Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

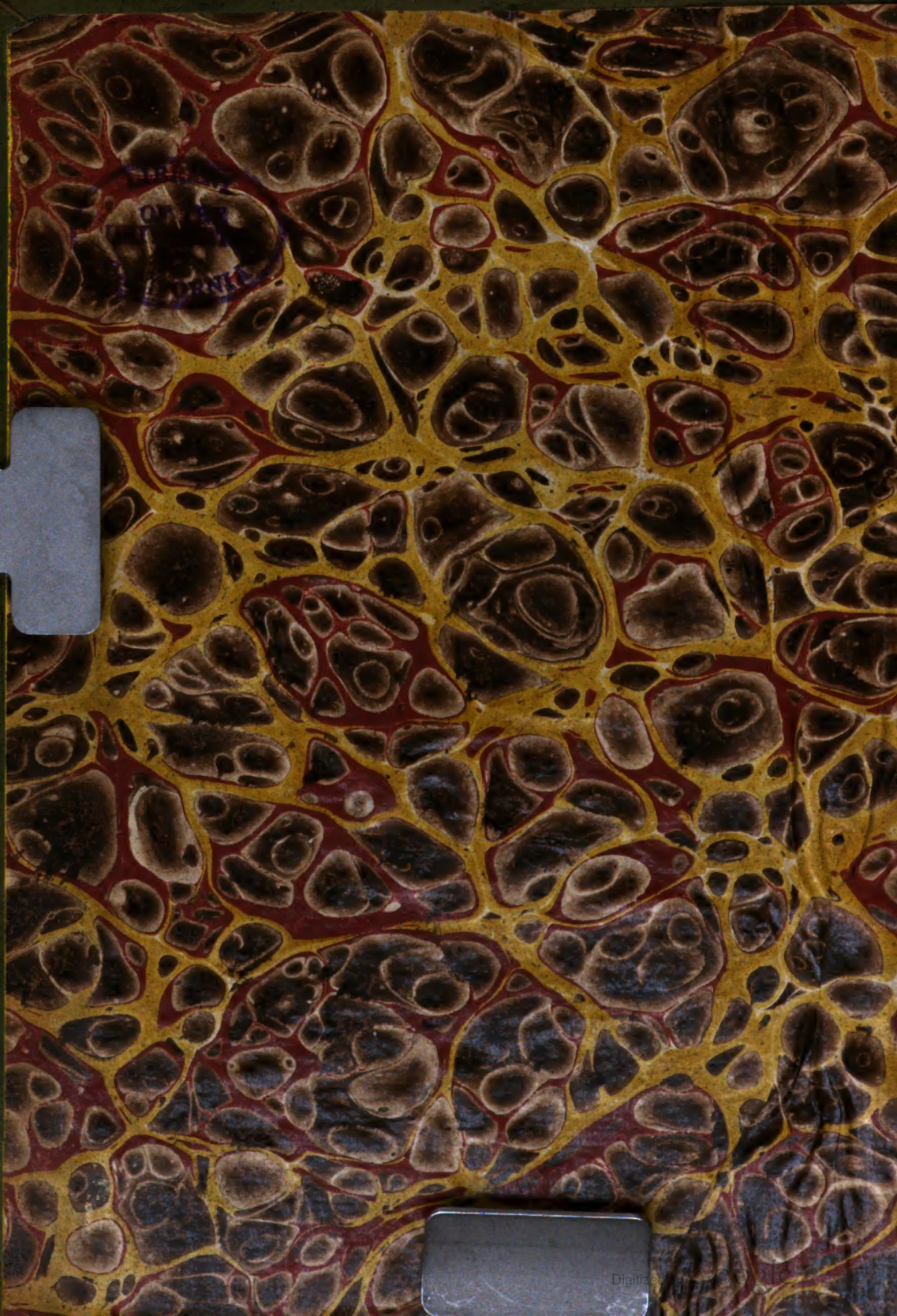
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

UC-NRLF
B 2 923 848



Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

SAGRADA BIBLIA,

EN LATIN Y ESPAÑOL,

CON NOTAS

LITERALES, CRÍTICAS É HISTÓRICAS,

PREFACIOS Y DISERTACIONES,

Sacadas del Comentario de D. Agustin Calmet, Abad de Senones, del Abad Vencé y de los mas célebres autores, para facilitar la inteligencia de la Santa Escritura.

OBRA ADORNADA CON ESTAMPAS Y MAPAS.

PRIMERA EDICION MEJICANA,

ENTERAMENTE CONFORME A LA CUARTA Y ULTIMA FRANCESA DEL AÑO DE 1820.

TOMO DECIMOTERCIO.

ISAÍAS.

MÉJICO.

IMPRENTA DE GALVAN A CARGO DE MARIANO ARÉVALO,
CALLE DE CADENA NUM. 2.

1832.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Digitized by Google

GIFT

ESTA TRADUCCION ES PROPIEDAD DE MARIANO GALVAN RIVERA.

Digitized by Google

BS299
1831
V.13

SAGRADA BIBLIA.

PREFACIO GENERAL

SOBRE

LOS PROFETAS.

ARTICULO PRIMERO.

Nombres de los profetas. Diversas significaciones de la palabra *profetizar*. Varias clases de profecías. Nombres de los profetas del A.. ..o Testamento.

I. Nombre de los profetas.

El nombre *profeta*, segun la energía del idioma griego, significa el que anuncia lo venidero. Los Hebreos al principio de su establecimiento llamaban *videntes* á sus profetas; como si dijeran, hombres que tienen revelaciones y visiones divinas. *El que hoy se llama* profeta (*nabi*), *antiguamente se llamaba* vidente (*roëh*), dice el autor del primer libro de los Reyes; *y los que iban á consultar al Señor, decian: Venid, vamos al vidente* (1). El nombre *nabi* ó *profeta*, tiene tambien un sentido mas extenso, porque no solo conviene al que anuncia lo futuro, sino tambien en general á todo hombre inspirado, y que habla de parte de Dios. De esta manera Abraham (2) y Aaron, hermano de Moises, son llamados profetas del Señor. Aaron era el intérprete de Moises, y explicaba al pueblo sus órdenes é instrucciones. *Yo te he constituido dios de Faraon*, decia el Señor á Moises, *y Aaron tu hermano será tu profeta* (3). S. Pablo da el mismo nombre á un poeta gentil (4), porque entre los idólatras los poetas se consideraban favoritos de los dioses, é inspirados por un entusiasmo sobrenatural. La Escritura aplica muchas veces el nombre de *profetas* á hombres seductores que fálsamente se gloriaban de ser iluminados por Dios.

Ordinariamente se designaba un profeta por el título de *hombre de Dios*, y algunas veces por el de *ángel* ó *enviado del Señor*. Por ejemplo, en el libro de los Jueces (5) se dice que un ángel ó enviado del Señor vino de Gálgala al lugar llamado *Bochim*, y que allí habló al pueblo. Aggeo se da el título de *nuncio* ó *enviado del Señor* (6). Malaquías anuncia la venida de S. Juan Bautista bajo

(1) 1. *Reg.* IX. 9. *Nabi, Propheta, Roëh, Videns.*—(2) *Genes.* XX. 7. *Propheta est.*—(3) *Exod.* VII. 1. *Ecce constitui te deum Pharaonis, et Aaron frater tuus erit propheta tuus.*—(4) *Tit.* I. 12. *Dixit quidam ex illis proprius ipsorum propheta.*—(5) *Judic.* II. 1. *Ascenditque angelus* (hebr. alit. *nuntius*) *Domini de Galgalis, &c.*—(6) *Agg.* I. 13. *Dixit Aggaeus nuntius Domini, de nuntiis Domini.* (Hebr. alit. *nuntius Domini in legatione Domini.*)

M765790

Digitized by Google

el nombre de *ángel ó enviado del Señor* (1). Finálmente, el último de los doce profetas menores no es conocido sino por el nombre comun de Malaquías, que significa *ángel ó enviado de Dios;* y muchos han creido (2) que era Esdras, tan célebre por su celo en el estudio de la ley divina.

II. Diversas significaciones de la palabra *Profetizar.*

Profetizar, en el estilo hebreo, no solo significa anunciar lo venidero, sino tambien revelar los sucesos pasados ó acaecidos en lugares distantes. Isaías (3) celebra el poder del Señor que brilla en descubrirnos los primeros acontecimientos del mundo. Los soldados que maltrataban á Jesucristo, despues de haberle vendado los ojos, le decian: *Profetiza quien es el que te hirió* (4). Se llaman tambien *profecías* los movimientos causados por los malos espíritus. Y en este sentido se dijo que Saul profetizaba en su casa, cuando poseido de una negra melancolía era agitado de violentas convulsiones (5). La misma palabra significa tambien cantar, danzar ó tocar instrumentos músicos. „Tú encontrarás una tropa de profetas, dijo „Samuel á Saul, que bajarán del lugar alto, precedidos de tocado„res de instrumentos músicos, y los verás profetizar; al mismo tiem„po el Espíritu del Señor se apoderará de tí, tú profetizarás con „ellos, y serás mudado en otro hombre (6)." En el libro primero de los Paralipómenos (7) se lée que los hijos de Asaf, de Heman y de Iditun, fueron destinados para *profetizar* con cítaras, salterios y címbalos. S. Pablo usa la misma palabra (8) para significar el ejercicio de explicar la Escritura, de tratar asuntos piadosos, ó de predicar en la Iglesia. Tambien se halla en un sentido extraordinario significando hacer un milagro: *El cuerpo de Eliseo profetizó despues de su muerte*, dice el Eclesiástico (9); lo mismo se dice de los huesos de José (10), por haber quedado como prenda de la promesa que hizo á sus hermanos cuando les mandó los llevasen á la tierra de Canaan, á su salida de Egipto.

III. Uso de la palabra *Profeta* entre los profanos.

Los profanos tenian tambien sus *videntes* ó *profetas*, y sus profecías, pero muy diversos de los que habia entre los Hebreos. Los gentiles (11) llamaban profetas á los sacerdotes de sus templos, con especialidad á los que servian en los que eran célebres por los oráculos que en ellos se daban, como los de Dodona, Délfos, Cláros y Délos. Los Egipcios llamaban antíguamente *videntes* á los que despues denominaron *profetas*. Safis, antiguo rey de aquel pais, se dió el título de *vidente* (12). Al rey Amenófis, que deseaba adquirir la cualidad (13) de *vidente de los dioses*, se le prometió este favor bajo la condicion de que libraria el Egipto de las personas contagiadas de lepra ú otras asquerosas manchas. La mayor parte de los sacerdotes egipcios tomaban el nombre de profetas. Porfirio (14), ó mas bien Cheremon, nos describe su género de vida, su austeridad y dedicacion al estudio. S. Clemente Alejandrino (15) dice que Tá-

(1) *Malac.* III. 1. *Ecce ego mitto angelum meum.* (Hebr. alit. *nuntium meum*). Jesucristo mismo aplica esto á S. Juan. *Matt.* XI. 10. *Luc.* VII. 27.—(2) *Hebraei apud Hieronym. in Malac. Ita et Chald.*—(3) *Isai.* XLIV. 7. 8. 9.—(4) *Luc.* XXII. 64.—(5) 1. *Reg.* XVIII. 10.—(6) 1. *Reg.* X. 5. 6.—(7) 1. *Par.* XXV. 1.—(8) 1. *Cor.* XI. *et* XIV.—(9) *Eccli.* XLVIII. 14.—(10) *Eccli.* XLIX. 18.—(11) *Festus, prophetas in Adrasto Julius nominat antistites fanorum, oraculorumque interpretes.*—(12) *Manetho, apud Joseph. l.* I. *contra Appion.*—(13) *Idem ibidem.*—(14) *Chaeremon apud Porphyr. de Abstinentia, lib.* IV.—(15) *Clem. Alex. lib.* I. *et* VI. *Stromat.*

Digitized by Google

les entró en conferencia con los profetas egipcios, y que Pitágoras fué discípulo de Sonquedes, arqui-profeta del mismo reino; y en otro lugar, que un profeta es el que preside al cobro de los tributos. Mas adelante hablarémos de los oráculos de los gentiles, y de los entusiastas que habia entre ellos.

IV. Diversos modos de revelaciones verdaderas.

El Espíritu de Dios, uno en su naturaleza, es infinítamente vario en sus operaciones (1). Ya se descubre en sueños, como lo hizo con Abraham y Jacob (2); ya se manifiesta en vision, como cuando apareció á Isaías (3). Joel promete de parte de Dios á los Judíos que sus jóvenes tendrán visiones, y sus ancianos sueños misteriosos (4). Los hombres inspirados se sentian á veces arrebatados en éxtasis, como de S. Pedro nos lo dice el autor de los Hechos de los Apóstoles (5): otras veces el Señor se les aparecia en una nube, como lo hizo con Abraham (6), Job (7) y Moises (8), ó les hacia oir su voz en palabras articuladas: así habló á Moises desde la zarza (9) inflamada, á Abraham de en medio de una nube (10), y á Samuel en la obscuridad de la noche (11). El medio mas comun era la inspiracion, que consistia en iluminar el entendimiento y excitar la voluntad de los profetas, á fin de que publicasen lo que el Señor les decia interiórmente. En este sentido llamamos *profetas*, y créemos verdaderamente inspirados á todos los autores de los libros canónicos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, ya sea que anuncien acontecimientos futuros, ya nos den noticia de sucesos pasados, ó nos transmitan la historia de su tiempo, ó escriban máximas morales y piadosas, ó himnos devotos.

V. Tres clases de profetas. Los diez y seis profetas, cuyos escritos se hallan en el Antiguo Testamento. Carácter de los cuatro profetas mayores.

S. Agustin (12) distingue tres clases de profetas; profetas de los judíos, de los gentiles, y de la verdad cristiana. Los primeros son conocidos en el Antiguo Testamento. Los de los gentiles son sus adivinos y poetas. Los de la religion cristiana son los que Jesucristo prometió enviar á los Judíos (13), y los que S. Pablo coloca en la segunda clase despues de los apóstoles (14). Estos son los escritores de los libros canónicos, los hombres apostólicos llenos de la luz y del Espíritu de Dios. En S. Agustin, libro segundo de las Diversas Cuestiones á Simpliciano, cuestion primera, pueden verse explicadas las diversas clases de profecías.

En el Antiguo Testamento tenemos los escritos de diez y seis profetas; de los cuales cuatro, á saber: Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel se llaman mayores, porque sus obras son mas extensas: los otros doce conocidos con el nombre general de menores son Oseas, Joel, Amos, Abdías, Miqueas, Jonas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Aggeo, Zacarías y Malaquías. Los Judíos excluyen á Daniel del número de los profetas, porque él vivió rodeado del esplendor propio de la grandeza y de una manera muy diferente que los otros á quienes conceden aquel título. Pero la Iglesia no se ha dejado persuadir por tan frívolo argumento, y ha contado á Daniel en el número de los profetas mayores, en atencion á que sus divinos anuncios lo hacen digno de contarse en este número.

(1) *Sap.* VII. 22. *Spiritus Sanctus unicus, multiplex, &c.*—(2) *Genes.* XV. 12. *et* 13. *et* XXVIII. 12.—(3) *Isai.* VI. 1.—(4) *Joel*, II. 28.—(5) *Act.* X. 10. 11.—(6) *Genes.* XV. 12.—(7) *Job*, XL. 1.—(8) *Exod.* XIX. 9. *et passim.*—(9) *Exod.* III. 2. *et seqq.*—(10) *Genes.* XV. 17.—(11) 1. *Reg.* III. 4. *&c.*—(12) *Aug. praefat. in lib.* XIX. *contra Faust.* —(13) *Matt.* XXIII. 34.—(14) 1. *Cor.* XII. 28.

Digitized by Google

Isaías merece el renombre de profeta de las misericordias del Señor, porque casi sin interrupcion predice la vuelta del cautiverio de Babilonia; y bajo el velo de este gran suceso, la redencion del mundo por Jesucristo. Jeremías se propone como principal objeto las calamidades de su patria, y el cautiverio de su pueblo; puede decirse que fué entre los profetas, como San Pablo entre los apóstoles, destinado por Dios para predicar á los gentiles, segun lo declara el Señor mismo al comunicarle su mision (1). Ezequiel tuvo por objeto instruir, sostener y consolar á los Judíos cautivos, así como Daniel dar noticia de las grandes revoluciones de los imperios, y con especialidad de la venida del Mesías, y del establecimiento de su interminable reinado.

ARTICULO II.

Antigüedad y sucesion de los profetas entre los Judíos.

I. Antigüedad de los profetas. Sucesion de los mismos, desde Adan hasta Samuel.

La profecía es una de las pruebas mas visibles de la religion verdadera; y como esta ha existido en todos los siglos, la profecía es tan antigua como el mundo. San Clemente Alejandrino (2) y Orígenes (3), numeran á Adan entre los profetas. Profetizó en efecto cuando al presentársele la esposa que Dios le habia dado, dijo: *El hombre dejará á su padre y á su madre, y se unirá á su muger* (4); palabras misteriosas que algunos intérpretes han entendido de la union de Jesucristo con su Iglesia. El primer hombre manifestó tambien una sabiduría y una luz sobrenaturales, imponiendo á los brutos nombres que descubriesen su naturaleza y propiedades. Henoc anunció el futuro castigo que amenazaba á la corrupcion de la especie humana, y en la epístola de San Judas nos queda un fragmento de su profecía (5). El patriarca Noé, á quien San Pedro llama *el Predicador de la justicia* (6), anunció á los hombres el diluvio, y trabajó con celo, aunque sin fruto, en excitar á los pecadores á la penitencia. Despues del diluvio el mismo patriarca profetizó en las palabras que dirigió á sus hijos. Posteriórmente suscitó Dios á Abraham, á quien dió el nombre de *profeta* (7). Isaac predijo á Jacob la grandeza y las prerogativas de su descendencia (8). Jacob fué favorecido con muchas visiones proféticas, y próximo á la muerte (9), pronosticó de un modo muy claro lo que habia de suceder á cada uno de sus hijos. José recibió el don de profecia desde su infancia. Dios le envió sueños que significaban su propia grandeza (10), y le concedió el don de interpretar los sueños, lo cual sirvió de principio á la elevacion de que gozó en Egipto.

Hasta esta época la profecía era sólamente verbal; á lo ménos no se sabe que los Hebreos tuvieran hasta entónces nada escrito: pero algun tiempo despues de la muerte de José, comenzando á debilitarse el conocimiento de las verdades, y á borrarse del entendi-

(1) *Jer.* I. 10.—(2) *Clem. Alex.*—(3) *Origen. homil.* 2. *in Cantic.*—(4) *Genes.* II. 24.—(5) *Judae.* V 14 15.—(6) 2. *Petr.* II. 5. *Vide Philon. Quis rerum divin. haeres. p.* 517.—(7) *Gen.* XX. 7.—(8) *Ibid.* XXVII. 27. *et seqq.*—(9) *Ibid* XLIX. 1. *et seqq.*—(10) *Ibid.* XXXVII. 5. *et seqq.*

Digitized by Google

miento y del corazon de los Hebreos la religion de los patriarcas, suscitó Dios á Moises para publicar sus leyes, y para dar una forma fija á la religion y á la república de los Israelitas. Ninguno sostuvo el carácter de profeta con mas dignidad que Moises. *Si hay algun profeta entre vosotros, yo apareceré á él en vision, ó le hablaré en sueños,* dice el Señor. *Mas no así á mi siervo Moises; yo le hablo cara á cara, y él ve al Señor descubiértamente, y no por figuras y enigmas* (1).

Aaron y María su hermano y su hermana, estaban llenos tambien del Espíritu Santo. Josué fué sucesor de Moises en el gobierno y en la profecía (2), Los Judíos colocan entre los profetas á la mayor parte de los jueces que ejecutaron algun hecho glorioso en favor de su nacion, como á Otoniel, Aod, Sanson y Barac; y la Escritura habla de la profetiza Débora (3) en tiempo de los jueces; pero nos instruye de que gobernando Helí, la profecía era muy rara en Israel, no habiendo entónces un profeta reconocido (4)

II. Sucesion de profetas desde Samuel hasta Malaquías.

Despues que el Señor se descubrió á Samuel, creció tanto el número de los profetas, que vivian en comunidades bajo la direccion de aquel; y hasta el tiempo del cautiverio puede formarse una série no interrumpida de hombres inspirados. David reunió á la dignidad de rey la cualidad de profeta, y en su tiempo florecieron Gad y Natan. Salomon tuvo iguales prerogativas que David su padre: Addo, Ahías y algunos otros profetas fueron sus contemporáneos. Semeías vivió bajo Roboam. Se ignora si este fué el hombre de Dios que amenazó á Jeroboam, cuando sacrificaba ante los becerros de oro, en Betél (5), ó si tuvo esta comision Jeddo ó Addo. Bajo el reinado de Asa, son conocidos Hanani y Azarías; y bajo Josafat Jehu, hijo de Hanani. Elías, Eliseo y sus discípulos que eran muchos, profetizaron en el reino de Israel bajo Acab y Jezabel, en cuyo tiempo vivia Miqueas, hijo de Jemla (6). Oseas y Amos vivieron bajo Jeroboam II, rey de Israel, y reinando Ozías en Judá al mismo tiempo que Jonas. Bajo de Josafat aparecieron los profetas Eliezer y Jahaziel; bajo Joatan, Acaz y Ezequías, reyes de Judá, Miqueas é Isaías; bajo Facée en Samaria, vivió Oded: Nahum hácia el fin del reinado de Ezequias; Ozai, bajo Manasses: Joel, Jeremías, Sofonías y la profetiza Holda, bajo Josías. Jeremías nombra á Jegedelias *hombre de Dios* (7). Habacuc existió al terminar el reinado de Josías, ó al principiar el de Joakim. Ezequiel escribia en Mesopotamia al mismo tiempo que Jeremías en Judea. Abdías permaneció en este reino despues de la toma de Jerusalen y ántes de la ruina de Idumea por Nabucodonosor. Daniel profetizaba durante el cautiverio en Babilonia y en Susa. Aggeo y Zacarías florecieron bajo el cautiverio de Babilonia y despues de él: Malaquías en tiempo de Nehemías, y poco despues Aggeo y Zacarías. En los prefacios particulares de los profetas menores se darán las pruebas de esta sucesion.

III. Otra enumeracion de profetas.

San Epifanio (8) cuenta setenta y tres profetas y diez profetisas: 1 Adan, 2 Enos, 3 Henoc, 4 Matusalem, 5 Lamec, 6 Noé, 7 Abraham, 8 Isaac, 9 Jacob, 10 Moises, 11 Aaron, 12 Balaam,

(1) *Num.* XII. 6. 7. 8.—(2) *Eccli.* XLVI. 1.—(3) *Judic.* IV. 4.—(4) 1. *Reg.* III. 1.—(5) 3. *Reg.* XIII. 1.—(6) 3. *Reg.* XXII. 8. 9.—(7) *Jerem.* XXXV. 4.—(8) *Epiphan. fragment. apud Coteler. in not. Canon Apost. lib.* IV. *c.* 6. *p.* 275.

Digitized by Google

13 Job, 14 Jesus, ó Josué, 15. Heldan, 16 Modan, 17 Helí, gran sacerdote en Silo; 18 Samuel, 19 Saul, 20 Aquías, 21 David, 22 Abimelec, ó Aquimelec, 23 Natan, 24 Amasa, 25 Sadoc, 26 Gad, 27 Iditun, 28 Asaf, 29 Eman, 30 Etan, 31 Salomon, 32 el anciano que fué á Betel, 33 Sameas, 34 Oded ú Hodeth, el hombre de Dios, 35 Joad, 36 Addon, 37 Azarías, 38 Ananí, llamado tambien Azarías, 39 Jehú, 40 Miqueas, 41 Elías, 42 Oziel, 43 Eliad, 44 Jesus, hijo de Ananías, 45 Eliseo, 46 Jonadad, 47 Zacarías, llamado tambien Azarías, 48 otro Zacarías, 49 Oseas, 50 Joel, 51 Amos, 52 Abdías, 53 Jonas, 54 Isaías, 55 Miqueas, 56 Nahum, 57 Habacuc, 58 Obed, 59 Abdadon, 60 Jeremías, 61 Baruc, 62 Sofonías, 63 Urías, 64 Ezequiel, 65 Daniel, 66 Esdras, 67 Aggeo, 68 Zacarías, 69 Malaquías, 70 Zacarías, padre de San Juan Bautista, 71 Simeon, 72 Juan Bautista, 73 Agabo, de quien se habla en los Hechos de los apóstoles. Los nombres de las profetisas son: 1 Sara, 2 Rebeca, 3 María hermana de Moises, 4 Débora, 5 Holda, 6 Ana, madre de Samuel, 7 Judit, 8 Isabel, madre de San Juan Bautista, 9 Ana, hija de Fanuel, 10 María, madre de Dios.

San Clemente Alejandrino (1) cuenta treinta y cinco profetas desde Moises. Los Judíos (2) cuentan cuarenta y ocho profetas y siete profetisas. Los profetas son 1 Abraham, 2 Isaac, 3 Jacob, 4 Moises, 5 Aaron, 6 Josué, 7 Finées, 8 Elcana, 9 Helí, 10 Samuel, 11 Gad, 12 Natan, 13 David, 14 Salomon, 15 Addo, 16 Miqueas hijo de Jemla, 17 Abdías, 18 Alías silonita, 19 Jehú, hijo de Hanani, 20 Azarías, hijo de Oded, 21 Caziel, hijo de Matanías, 22 Eleazar, hijo de Dodon, 23 Oseas, 24 Amos, 25 Miqueas de Morasti, 26 Amos, 27 Elias, 28 Eliseo, 29 Jonas, 30 Isaías, 31 Joel, 32 Nahum, 33 Abacuc, 34 Sofonías, 35 Jeremías, 36 Urías, 37 Ezequiel, 38 Daniel, 39 Baruc, 40 Nerías, 41 Saraías, 42 Macasías, 43 Aggeo, 44 Zacarías, 45 Malaquías, 46 Mardoqueo; á estos se añaden para completar el número de 48. Hanameel, pariente de Jeremías, y Sellum, marido de Holda. Las profetisas son 1 María, hermana de Moises, 2 Débora, 3 Ana, 4 Abigail, 5 Holda, 6 Ester; y para completar el número de 7 añaden á las parteras de Egipto que dicen estuvieron llenas del espíritu de profecía. *

Véase aquí una sucesion bien larga y bien seguida, de la cual pudieran quitarse algunos: nuestra enumeracion fundada en la Escritura tiene mas seguridad.

IV. Observacion sobre el intervalo que se halla desde Malaquías hasta Jesucristo.

Despues de Malaquías, Dios no suscitó ya profetas como ántes; pero su espíritu no abandonó á su pueblo, y se vieron en él autores inspirados, como los que escribieron los libros de la Sabiduría, del Eclesiástico y de los Macabeos. El celo del pueblo sucedió al espíritu de profecía; Israel se mostró tan adicto á las leyes del Señor, cuanto en lo antiguo habia sido rebelde á sus órdenes. Las profecías poco atendidas al tiempo de su publicacion, se vieron con mas apre-

(1) *Clem. Alex. Strom. libr.* 1.—(3) *Megillah. c.* 1.

* La extravagancia de este cómputo es demasiado visible; sin embargo en el original que traducimos nada se dice sobre ella, y no seria extraño creyesen algunos que la adoptamos, como ha sucedido con algunos aunque pocos errores que se hallan en el original, y de los que no han faltado lectores que acusen á la traduccion, olvidándose de que ésta no es mas que una traslacion de lo que el autor dijo en su idioma, y de que el corregir una obra es cosa muy diversa de traducirla. (T).

Digitized by Google

cio, y los profetas consiguieron despues de su muerte mayor fruto que el que habian logrado durante su vida: la esperanza del Mesías, de cuya próxima venida no se dudaba, sostuvo al pueblo en todas sus desgracias.

Mas en el intermedio se dejó ver un mal desconocido en Israel: el pueblo se dividió en diversas sectas, y desapareció la uniformidad en materia de religion. Hasta entónces la autoridad de los profetas habia mantenido á los espíritus en una misma creencia; pero desde este tiempo comenzaron á tomarse la libertad de interpretar la ley, y de formar partidos religiosos. Se dió crédito á tradiciones supersticiosas y mal fundadas; se adoptaron interpretaciones peligrosas y falsas, y la república de los Judíos estaba dividida en tres ó cuatro sectas opuestas cuando Jesucristo vino al mundo: la moral se habia corrompido, y las tradiciones falsas habian substituido á las verdaderas explicaciones de la ley del Señor.

ARTICULO III.

Carácter de los profetas de los Hebreos: su conducta, sus trabajos é inspiracion.

I. Carácter de los profetas entre los Hebreos. Su conducta y trabajos.

Nada tenian los Hebreos mas grande ni mas augusto que la vista y la presencia de sus profetas. Estos hombres divinos eran los filósofos, los sabios, los teólogos, los maestros y guias de aquella nacion, dice San Agustin (1). Sus discursos y sus oráculos hacian de alguna manera continuamente sensible y presente á Dios en Israel. Ellos eran como los muros de la religion contra la impiedad de los príncipes, contra la corrupcion de los particulares y contra el desarreglo de las costumbres. Sus personas, sus ejemplos y sus palabras, todo era instructivo y profético. Dios los colocó en medio de su pueblo como pruebas de su presencia é intérpretes vivos de su voluntad. Muchas veces eran predicciones de lo que debia acontecer á la nacion, los sucesos de estos individuos. El Señor, hablando á Jeremías (2), que se quejaba de sus perseguidores, le dice: *Si te convirtieres á mí, yo te convertiré, y estarás firme en mi presencia; si supieres distinguir lo precioso de lo vil;* si estimares como debes mis palabras y tu vocacion, *serás como mi boca* y el intérprete de mis voluntades. *Este pueblo se convertirá á tí, y no serás tú quien se convierta á él. Yo te haré respecto de ellos como un muro de bronce fuerte* é indestructible. *Ellos te atacarán, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo para librarte, dice el Señor.* Véase tambien á Isaías cap. XLIX. L. y LXI.

Aunque la autoridad de los profetas fuese grande en Israel, y el pueblo y los príncipes piadosos los escuchasen con respeto, y no emprendiesen cosa alguna importante sin su dictámen; su vida sin embargo era muy laboriosa, muy pobre, y muy expuesta á las persecuciones y malos tratamientos. Ellos vivian ordinariamente separados del pueblo en el campo, retirados, ó en comunidad con sus discípulos ocupados en el trabajo, en la oracion, en la predicacion

(1) *Aug. lib.* XVIII. *de Civit. c.* 41.—(2) *Jerem.* XV. 19. 20. 21.

Digitized by Google

y el estudio. Pero sus tareas no eran de aquellas que demandan una dedicacion muy constante, y que son incompatibles con la libertad de espíritu, propio de su ministerio. Eliseo deja el arado (1) cuando se siente llamado á las funciones de profeta. Amos (2) dice, cuando el Señor le envió, que él no tiene otro oficio que el de apacentar ganados y cultivar higueras. Los hijos ó discípulos de los profetas que vivian bajo la direccion de Elías y de Eliseo, fabricaban por sí mismos sus celdillas, y cortaban la madera que les era necesaria (3).

Elías se vestía de pieles (4), Isaías llevaba un saco (5), que era el trage comun de los profetas; por lo cual Zacarías, hablando de los que fálsamente se suponian tales, dice (6): *Ellos no se revestirán ya de sacos para mentir*. Los dos testigos del Apocalípsis se nos representan vestidos de sacos (7). La vida de los profetas muestra en todo su pobreza: se les regalaba pan (8), y tenian parte en las primicias que se repartian á los pobres (9): los muebles que la Sunamítis pone en la alcoba de Eliseo son sencillos y modestos (10): el mismo profeta rehusa los ricos presentes de Naaman, y maldice á Giezi por haberlos aceptado (11); y por el modo con que trata á su huéspeda hace ver la distancia en que se mantiene respecto de las personas del otro sexo (12), pues no le habla sino por medio de Giezi: ella no se atreve á entrar, ni á presentarse delante del profeta, y cuando quiere tocar los piés de este, aquel criado se lo estorba. Sin embargo, no todos los profetas vivian célibes. La Escritura hace mencion de las esposas de Isaías (13), de Oseas (14), y de la de otro profeta que quedó viuda é insolvente (15). Mas no habia mugeres en sus comunidades: su frugalidad brilla en toda su historia: es bien sabido el pasage de las coloquintidas ó yerbas amargas que uno de los profetas hizo cocer para que sirviesen de comida á sus hermanos (16): el ángel que provée á Elías para un largo viaje, le ministra sólamente pan y agua (17). Habacuc no lleva á Daniel sino una comida muy ligera (18). Abdías sirve únicamente pan y agua á los profetas á quienes mantenia escondidos en cuevas (19).

Vemos frecuéntemente á los profetas hechos el blanco de la violencia de los príncipes cuya impiedad reprendian, y de los insultos y burlas del pueblo cuyos extravíos condenaban. Muchos padecen muerte violenta, y pertenecen al número de aquellos hombres santos cuyas penas y virtud celebra el Apóstol cuando dice: „Los unos fueron apaleados, no queriendo rescatar su vida, por alcanzar mejor resurreccion; otros sufrieron escarnios y azotes, cadenas y cárceles; fueron apedreados, aserrados, probados, murieron muerte de espada, anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, desamparados, angustiados, afligidos; de los cuales el mundo no era digno, andando descaminados por los desiertos, en los montes y en las cuevas y en las cavernas de la tierra (20)." Mas en

(1) 3. *Reg.* XIX. 19. 20.—(2) *Amos*, VII. 14. 15.—(3) 4. *Reg.* VI. 1. 4.—(4) 4. *Reg.* I. 8.—(5) *Isai.* XX. 2.—(6) *Zachar.* XIII. 4.—(7) *Apoc.* XI. 3.—(8) 1. *Reg.* IX. 7. 8.—(9) 4. *Reg.* IV. 42.—(10) 4. *Reg.* IV. 10.—(11) 4. *Reg.* V. 26. 27.—(12) 4. *Reg.* IV. 12. *et seqq.*—(13) *Isai.* VIII. 3.—(14) *Osee*, I. 2.—(15) 4. *Reg.* IV. 1.—(16) 4. *Reg.* IV. 38. *et seqq.*—(17) 3. *Reg.* XIX. 6.—(18) *Dan.* XIV. 32.—(19) 3. *Reg.* XVIII. 13.—(20) *Hebr.* XI. 35.

Digitized by Google

medio de estas persecuciones y oprobios conservaron siempre una perpetua libertad; despreciaron la muerte, los peligros y los tormentos; atacaron con maravillosa intrepidez todo lo que se oponia á Dios; despreciaron las riquezas, la privanza y los honores con un desinteres que arrebataba la admiracion de los que procuraban hacer vacilar su constancia y provocar su ambicion.

Sus casas y congregaciones eran otros tantos asilos contra la impiedad: en ellas se consultaba al Señor, y se reunian los devotos para escuchar la lectura de la ley (1): otras tantas escuelas de virtud y abrigos de la inocencia; y aunque la profecía no depende de la industria, del estudio ni de la voluntad de los hombres, sucedia frecuentemente que el Señor comunicase su Espíritu á los hijos ó discípulos de los profetas, ya fuese por la pureza de sus costumbres y santidad de su vida, ya porque su vocacion al estudio de la Sabiduría y de las doctrinas de sus maestros eran como disposiciones próximas al don de la profecía.

II. Carácter de la inspiracion de los profetas.

Algunos rabinos quieren dar conexion á este favor con el temperamento, con el estudio y otras causas exteriores (2). Era menester, dicen, para formar un profeta, que tuviera una imaginacion viva, un discurso sólido é ilustrado por el estudio, un temperamento fuerte y vigoroso: debia ademas cultivar sus disposiciones naturales por una seria dedicacion; vivir puro, y distante de los placeres sensuales aun en sus alimentos y bebida. Quieren tambien que las grandes emociones del alma sean obstáculos casi invencibles contra el ejercicio de aquella profesion. La cólera, la tristeza, el dolor, la prision y el destierro, como tambien la abundancia sobrada y los distinguidos honores, se oponen, segun ellos, á la impresion del Espíritu de Dios, propia de los profetas. Y por esta causa los Hebreos excluyen de esa clase á Daniel y á David, por cuanto su vida fué muy agena de la austeridad y sencillez que guardaron los demas que pertenecen á ella. Por otra parte pretenden que el espíritu de profecía nunca reside sino en un hombre sabio, rico y poderoso.

Mas esta opinion en casi todas sus partes se halla desmentida en la Escritura, que nos representa á la mayor parte de los profetas como muy pobres, y nos enseña que Dios ha hablado algunas veces por la boca de los malvados, como Balaam, Caifas, y aquellos que dirán segun el Evangelio: *¿Señor, no hemos profetizado en tu nombre* (3)*?* En cuanto á la cólera, la tristeza y el dolor, confesamos que tales emociones pueden suspender la impresion del Espíritu Santo, como aparece en el ejemplo de Eliseo que habiéndose dejado llevar de algunos movimientos de indignacion, se vió obligado á valerse de la habilidad de un músico para calmar el exceso de su emocion (4); pero en cuanto al destierro, no podemos convenir en que sea un obstáculo para la profecía; pues David compuso muchos Salmos huyendo de Saul y durante la guerra de Absalon: Jeremías, Ezequiel y Daniel escribieron desterrados y cautivos, y algunos intérpretes son de parecer que muchos de nuestros cánticos

(1) 4. *Reg.* IV. 23.—(2) *Maimonid. more Nebochim. par.* II. *c.* 2. 8. 32. *et* 36. *et Grat. ad Sap.* VII. 27. *Vide et Kimchi, et Ligfoot* y Basnage, historia de los Judíos, lib. IV. c. 18.—(3) *Matt.* VII. 22.—(4) 4. *Reg.* III. 15.

Digitized by Google

fueron probablemente compuestos por los sacerdotes y levitas detenidos en Babilonia.

Aunque la profecía es un don de Dios púramente gratuito é independiente de la industria humana, no por eso excluye la aplicacion ni el estudio, ni dejan de coadyuvar á ella la oracion, el arreglo de la conducta y la sujecion de las pasiones. Daniel exhortaba á sus compañeros á implorar con él la misericordia del Dios del cielo para obtener la inteligencia del sueño que tuvo Nabucodonosor (1). El Señor dijo a Jeremías: „Clama á mí, y yo te oiré, y te anunciaré cosas muy grandes y muy ciertas que tú ignoras (2)." San Pedro nos dice que los antiguos profetas (3) procuraban con grande empeño adelantar en el conocimiento de la salud prometida, y que ellos inquirian el tiempo y coyuntura en que el Espíritu de Jesucristo que los instruia, les indicaba el cumplimiento de sus anuncios. Daniel (4) no comprendia lo que se le habia revelado ácerca de los tres tiempos y medio de la gran desolacion, y por eso preguntaba al ángel lo que sucederia despues de ella; á lo que le respondió que se tranquilizara, porque aquellos acontecimientos debian permanecer sellados y ocultos hasta el tiempo prefijado. San Juan en el Apocalípsis (5) nos dice que vió un libro cerrado y que se afligió, porque no se hallaba persona que pudiera abrirle.

Dios revela muchas veces á uno lo que oculta á otro, y descubre en un tiempo lo que tuvo hasta entónces secreto. Samuel (6) creyó al principio que el hijo mayor de Isaí era el elegido por el Señor para reinar. Jeremías (7) estuvo diez dias en oracion ántes que el Señor le revelase lo que debian hacer los Judíos que se dirigieron á él despues de la toma de Jerusalen. Isaac dió su bendicion á Jacob, persuadido de que era Esaú (8). Jacob prefirió á Efraim respecto de Manasses, contra lo que pensaba José, que era iguálmente profeta (9). Natan hablaba á David por su propio espíritu cuando le decia que su resolucion de fabricar á Dios un templo, era aprobada por el Señor (10). El profeta enviado á Jeroboam, rey de Israel, habló al principio á este príncipe por influjo del Espíritu Santo; pero despues fué engañado por un profeta falso (11). Eliseo confiesa que Dios le ha ocultado la causa de la afliccion de su huéspeda la Sunamítis (12). Finálmente, si el Espíritu del Señor estuviera constántemente en los profetas, no se verian en sus Escrituras las expresiones: *El Espíritu del Señor*, ó *la mano del Señor se ha hecho sentir sobre mí*, y semejantes; las cuales manifiestan, segun S. Gerónimo, que el Espíritu Santo solia retirarse de ellos por la fragilidad humana, y por las ocurrencias de la vida mortal (13).

Cuando ellos recibian la inspiracion actual, no se sentian de tal manera conmovidos por el entusiasmo que los animaba, que no pudieran resistir á él; al contrario de los sacerdotes y sacerdotisas de los falsos dioses, poseidos de un mal espíritu, á cuyos movimien-

(1) *Dan.* II. 17. 18.—(2) *Jerem.* XXXIII. 3.—(3) 1. *Pet.* I. 10. 11.—(4) *Dan.* XII. 8. *Ego audivi et non intellexi. Et dixi: Domine mi, quid erit post haec?*—(5) *Apoc.* V. 4.—(6) 1. *Reg.* XVI. 6.—(7) *Jerem.* XLII. 4. *et seqq.*—(8) *Genes.* XXVII. 22. 23.—(9) *Genes.* XLVIII. 18. 19.—(10) 2. *Reg.* VII. 3.—(11) 3. *Reg.* XIII. 1. *et seqq.*—(12) 4. *Reg.* IV. 27.—(13) *Hieronym. in Ezech. l. b.* XI. *c.* XXXV. *col.* 947. *Vide et Epist. ad Damas. quaest.* 3. *et Origen. Homil.* VII. *in Numeros.*

Digitized by Google

tos y agitaciones (1) no podian resistir, y que los privaban del uso de los sentidos y de la razon; de manera que no podian hablar ni obrar sino como autómatas. *Los espíritus de los profetas les están sujetos*, dice S. Pablo (2); y la Iglesia ha condenado el error de los Montanistas (3) que atribuian á los del Antiguo y Nuevo Testamento, lo que era propio de los sacerdotes de Apolo, los cuales dominados por un mal espíritu, hablaban á pesar de ellos mismos. Nuestros profetas eran por lo comun tranquilos en su entusiasmo; su espíritu estaba libre de nubes y obscuridades, y su corazon de pasiones violentas; mantenian el dominio de sí mismos, y no hablaban sino porque querian obedecer á la órden del Señor, y seguir la inclinacion que les inspiraba; ellos sabian lo que decian, y comprendian muy bien el sentido de sus discursos. Si algunas veces el Espíritu Santo se explicaba de una manera que no le entendiesen bien, ellos le pedian la inteligencia, como se ve en Daniel (4) y en Zacarías (5); Dios á nadie forzaba á profetizar: Jonas (6) huyó por no ir á predicar á Nínive, á donde el Señor le enviaba; Isaías (7) se ofrece por sí mismo al ministerio de profeta; Moises (8) y Jeremías (9) lo resisten.

ARTICULO IV.

La profecía es una prueba de la religion. Certidumbre de las profecías de los Hebreos. Carácter de los verdaderos profetas.

I. La profecía es una prueba de la religion.

Siendo el objeto propio de la profecía descubrir las cosas ocultas á las luces púramente naturales, se sigue que esta depende de Dios solo, y que donde quiera que se encuentre la verdadera profecía, se halla tambien la verdadera religion. El demonio podrá adivinar algunas veces lo que se esconde al conocimiento de los hombres; podrá anunciar acontecimientos que deban resultar de la combinacion de algunas causas que le son conocidas, y que acaso estén dentro del alcance de sus fuerzas; mas nada de esto será una profecía verdadera. Para ser profeta es necesario descubrir con certeza é infalibilidad cosas absolútamente incógnitas, y cuya verificacion no esté ligada necesáriamente con las causas naturales. Que un astrónomo anuncie un eclipse de sol, ó un filósofo un acontecimiento natural que ha previsto en sus causas, nada tiene de extraordinario. Pero que un profeta asegure de antemano las circunstancias de un efecto púramente fortuito, y que depende de una ó de varias causas libres é indiferentes, y esto con muchos siglos de anticipacion; que él pronostique el nacimiento de una persona, que diga su nombre, señale sus victorias, refiera su vida y su muerte, y de-

(1) *Vide Virgil. Æneid.* VI. *Platon. in Tim.*—(2) 1. *Cor.* XIV. 32. *Spiritus prophetarum prophetis subjecti sunt.* (3) Véase á San Gerónimo, prefacio sobre Isaías, sobre Nahum y sobre Habacuc. *Orig. t.* VI. *in Joan. et lib.* VII. *contra Celsum. Ambros. in ps.* XXXIX. *Chrysost. et Basil. in psal.* XLIV. 2. *&c.*—(4) *Dan.* VII. 16. 19. VIII. 15. IX. 22. 23. X. I. XII. 6. 8.—(5) *Zach.* I. 9. IV. 4. VI. 4.—(6) *Jonas.* I. 2. 3.—(7) *Isai.* VI. 8. *Et audivi vocem Domini dicentis: Quem mittam? et quis ibit nobis? Et dixi: Ecce ego; mitte me.*—(8) *Exod.* III. 11. *et seqq.* (9) *Jerem.* I. 6. *Et dixi: A, a, a,* (hebr. alit. *Heu mi*), *Domine Deus, ecce nescio loqui, quia puer ego sum.*

Digitized by Google

termine los hechos milagrosos y sobrenaturales, cuando las circunstancias le son mas contrarias, no puede dudarse que sea obra de Dios, y la señal mas indisputable de la religion verdadera, como que es el mas asombroso de todos los milagros. *Dadnos noticia de las cosas futuras*, dice el Señor hablando á los ídolos de los gentiles, *y reconocerémos que sois dioses* (1). Los adivinos de Babilonia confiesan que el descubrimiento de lo futuro, es una ciencia puramente divina (2); y Nabucodonosor cuando Daniel le ha declarado y explicado su sueño, lo adora, quiere que se le ofrezcan sacrificios (3), y publica que su Dios es el Dios de los dioses. El testimonio mas indudable de la divinidad, es la certidumbre de la profecía, dice Tertuliano (4).

Por una consecuencia natural de este principio, los autores de la idolatría, los sacerdotes de los falsos dioses y los legisladores antiguos creyeron conveniente hacer que sus leyes pasaran por oráculos (5), y autorizar las ceremonias que establecian con supuestas revelaciones; y por lo mismo se empeñaron en acreditar la magia, los agüeros y los anuncios proféticos. Mínos decia que habia empleado nueve años en consultar á Júpiter acerca de las leyes que dictó á los habitantes de Creta. Licurgo procuró que se recibiesen las que estableció en Lacedemonia, como consejos de Apolo Délfico. Numa Pompilio fingió que le instruia en sus conversaciones la ninfa Egeria. Todos los oráculos se atribuian á alguna divinidad, y los sacerdotes que los forjaban no omitian diligencia para mantener en este error á los pueblos. El demonio, aprovechando la disposicion de los sacerdotes y del vulgo, sostenia sus engaños por medio de respuestas ambiguas y obscuras, en las cuales siempre se hallaba verificado el oráculo, cualquiera que fuese el suceso. „El que componia aquellos oráculos, dice Ciceron (6), lo hacia con tal astucia, que en todo caso pareciera cumplido lo que en ellos se habia pronosticado; y prescindiendo de determinar personas y tiempos, ponia en uso los ocultos efugios de la obscuridad."

II. Certeza de las profecías de los Hebreos.

Las profecías de los Hebreos no tienen ninguno de los caracteres que podrian hacerlas sospechosas; no hay en ellas error, superchería, ni equívoco; la prueba de su verdad es la certeza de los acontecimientos anunciados. *Cuando un profeta haya pronosticado la paz, y ella se verifique, entónces*, dice Jeremías, *se reconocerá que el Señor lo ha enviado verdaderamente* (7). Y Dios hablando á su pueblo por boca de Moises, le dice: *Si viene á hablaros un profeta en mi nombre, y sus predicciones no se verifican, sabreis que no es el Señor quien ha hablado, y que aquel hombre no ha seguido sino al orgullo y vanidad de su corazon* (8). Los mayores enemigos del cristianismo jamas se han atrevido á negar que las profecías del Antiguo Testamento se han cumplido literal y visiblemente. Porfirio en su libro duodécimo contra Daniel (9), sostiene que el escrito que tenemos con el nombre de aquel profeta, fué compuesto con posterioridad por un autor contemporaneo

(1) *Isai* XLI. 23. *Annuntiate quae ventura sunt in futurum, et sciemus quia Dii estis vos.*—(2) *Dan.* II. 11. *Sermo enim quem tu quaeris, rex gravis est; nec reperietur quisquam qui indicet illum in conspectu regis, exceptis Diis, quorum non est cum hominibus conversatio. Vide Hieronym. in eum loc.* (3) *Dan.* II. 46. 47.—(4) *Tert. Apolog. c.* 20.—(5) Vease *Strab. lib.* XVII. *Diodor. lib.* II. *c.* 5.—(6) *Cic. lib.* II. *de Nat. deorum.*—(7) *Jerem.* XXVIII. 9.—(8) *Deut.* XVIII. 22.—(9) *Porphyr. apud Hieron. praef. in Daniel.*

de Antioco Epifanes. Esta imputacion prueba que el cumplimiento de aquellas profecías era tan claro que no podia disputarse; y el pretender que son falsos los libros de Daniel, es una evasion incapaz de sostenerse.

Los profetas hablaban en público en el templo, en los palacios de los príncipes, en las plazas, en los caminos, á la puerta de las ciudades, y en presencia de todo el pueblo (1). ¡Cuántos testigos de su error y de su infidelidad si el efecto no hubiera correspondido á sus predicciones! Ellos no se contentaban con proferirlas de palabra; las escribian, las publicaban, y las leian á veces delante de la multitud: algunas se insertaban en los anales de la nacion. A veces invocaban el testimonio de los que los veian escribirlas y fijar sus datas (2). Las redactaban por expresa órden de Dios (3) para que el suceso pudiera compararse con el anuncio. Sus fechas señalaban exáctamente el año y el dia (4). Si hubieraa sido falsas, ¡cuántos las hubieran desmentido! Ezequiel en las riberas del Chaborus, á tan grande distancia de Jerusalen, individualiza el dia y las circunstancias del sitio de aquella ciudad (5). ¿Y de qué manera escribian? No con estudio, ni deteniéndose en largas reflexiones. Dictaban sin preparacion, abrian la boca, y el Espíritu Santo daba soltura á su lengua: *Me hablaba como si fuera leyendo todas estas palabras*, decia Baruc de Jeremías (6). Dios habla, Dios amenaza, Dios instruye por boca de ellos de un modo digno de su magestad. La industria humana nunca llegará á la divina elevacion, á la grandeza y decoro que se percibe en sus discursos. Se ve en ellos un carácter de verdad y rectitud que no pueden imitar el artificio ni la mentira; se admira una nobleza de expresion, una grandeza de sentimientos, una fuerza, una vehemencia que la impostura jamas podrá remedar. Rara vez emplean raciocinios ú otros medios propios para persuadir. Se explican como embajadores del Altísimo; hablan con un aire de autoridad siempre sostenida, ya se dirijan á los príncipes, ya al vulgo.

Aunque habia en Israel gran número de falsos profetas, jamas se tomaron la libertad de escribir sus predicciones: el temor de verse convencidos y castigados de muerte (7) como falsarios, los contenia. Los verdaderos profetas no cesaban de clamar contra estos seductores, ni de excitar contra ellos á los príncipes y á los magistrados, descubriendo su crímen y pronosticando su ruina (8), miéntras mútuamente daban testimonio de la veracidad de sus legítimos compañeros (9). Se citaban y copiaban los unos á los otros (10); y esta union, esta uniformidad de revelacion, es otro indicio seguro de la certeza y verdad.

Cuando los profetas de los Hebreos pronosticaron lo venidero, ó estaban llenos de un verdadero espíritu profético, ó nó, dice Orígenes (11). Si es cierto que anunciaron lo futuro, no pudo ser sino por particular inspiracion divina; y si no lo es, ¿cómo pudieron adquirir tanto crédito entre los Judíos? ¿cómo admirarian estos con tanta simplicidad á los que profetizaran al acaso? Orígenes para mostrar que los Judíos tu-

(1) *Jerem.* XXV. 2. XXVI. 2. XLIV. 24.—(2) *Isai.* VIII. 2.—(3) *Isai.* XXX. 8. XXXIV. 16. *Jerem.* XXX. 1. 2. *Dan.* XII. 4.—(4) *Ezech.* I. 1. *et seqq.* VIII. 1 *et seqq.* XX. 1. 4o. *et alibi passim.*—(5) *Ezech.* XXIV. 2. (6) *Jerem.* XXXVI. 18.—(7) *Deut.* XIII. 5.—(8) *Ezech.* XIII. 17. *et seqq.*—(9) *Ezech.* XXXVIII. 17.—(10) *Isai.* II. 3. 4. XVI. 6. *Jerem.* XLVIII. 29. *Mich.* IV. 1. 2. 3.—(11) *Orig. lib.* I. *contra Cels.*

Digitized by Google

vieron verdaderos profetas, añade que no era posible pasasen sin ellos viviendo en el centro de naciones acostumbradas á consultar á los adivinos y agoreros. Si los Israelitas á quienes estaban prohibidas semejantes supersticiones, no hubieran tenido profetas á los cuales consultaran lo futuro, tanto respecto de los negocios públicos como de los particulares, ¿á qué tentacion hubieran estado contínuamente expuestos de recurrir á los adivinos y oráculos de los gentiles, y de admitirlos en su pueblo? Así cuando alguno emprendia consultar á los falsos dioses, los profetas del Señor no dejaban de repetir: *¿Acaso no hay Dios en Israel, y por eso consultais á Beelsebub, Dios de Accaron?* como decia Elías á los enviados del rey Ocozías (1).

No ha sido una contingencia, dice Orígenes (2), que los profetas pronosticaran tantas cosas que se han visto realizadas; como el nacimiento del Mesías de una vírgen, su pasion, su muerte, su resurreccion: ni los Judíos obraron infundada y temerariamente, rechazando ciertos profetas y recibiendo á otros, colmándolos de honor, y venerando sus escritos con los libros sagrados de Moises. ¿Cómo hubieran podido perseverar en su religion en medio de tantos pueblos que se gloriaban de tener oráculos, si les hubieran faltado profetas en su propia república? El mismo Orígenes celebra el celo y valor de los profetas que prefirieron exponerse á toda especie de males ántes que resistir al Espíritu Santo, que los impelia á anunciar al pueblo, y á dejar á la posteridad sus profecías. Alaba tambien la firmeza del pueblo judío que sufrió innumerables desgracias y persecuciones, mas bien que renunciar á una religion fundada sobre la historia de la Escritura, y sobre los milagros y predicciones de los profetas; y de aquí infiere que una tal religion no puede ser falsa, ni púramente inventada por los hombres.

Lactancio (3) prueba la verdad de las profecías de los Judíos por las mismas razones, esto es, por su cumplimiento y por su conformidad entre sí. Nada mejor sostenido, nada hay en ellas que se contradiga. ¿Es creible, dice, que se pueda no ya anunciar lo futuro, pero ni aun decir cosas sensatas, conexas, ligadas y sostenidas con un espíritu turbado y lleno de furor? ¿Qué cosa mas distante del espíritu de profecía que el conato de engañar, supuesto que los profetas inspiraban á los hombres el horror de la falsedad, y eran enviados para predicar la verdad, y para destruir la supercheria y la mentira? La ganancia y el provecho son los motivos ordinarios que inducen á los hombres á usar de falacias. Los profetas estaban sumámente distantes de esas miras bajas, pues por desempeñar su ministerio llevaban su desinteres hasta abandonar lo mas necesario para la vida: léjos de amontonar riquezas para sus necesidades futuras, descuidaban aun la solicitud de su alimento diario. Solo recibian de la mano de Dios su asistencia en el tiempo en que queria concedérselas, sin manifestar sobre esto inquietud ni empeño. Su empleo no les acarreaba mas que tormentos, y muchas veces la muerte inferida por aquellos á quienes predicaban la justicia, siempre desagradable y odiosa á los malvados. Añádase que algunos de los profetas eran príncipes y reyes, y por consiguiente exentos de la sospecha de que por miras interesadas qui-

(1) 4. *Reg.* I. 3.—(2) *Orig. lib.* III. *contra Cels. initio.*—(3) *Lactant. lib.* I. *divinf Institut. c.* 4.

Digitized by Google

viesen engañar á los pueblos á expensas de la justicia y de la verdad. Así es como discurre Lactancio.

III. Caracteres de los verdaderos profetas.

¿Pero cuáles son los caracteres de los verdaderos profetas, y cuáles las notas por las que el pueblo podrá distinguirlos de los seductores? 1.° Cuando se verifique lo que han predicho, y su doctrina no sea contraria á la religion y á las leyes morales; porque sin esta segunda circunstancia, la primera podria ser equívoca, como lo enseña Moises. „Si se levantare en medio de tí un profeta, „ó cualquiera que diga que vió un sueño, y pronosticare algun mi„lagro ó prodigio, y acaeciere lo que habló, y te dijere: Vamos, y „sigamos dioses extrangeros,....no oirás las palabras de aquel pro„feta, y él será castigado de muerte (1).” Jesucristo en el Evangelio (2) nos previene contra los falsos profetas y contra los que fingen milagros, ordenándonos que hagamos juicio de ellos por su doctrina y sus obras. S. Pablo (3) manda á los fieles que anatematicen aunque sea un ángel del cielo, si les inspira máximas contrarias al Evangelio. De manera que ni los milagros, ni la realizacion de las predicciones, bastan para recibir á un profeta, sin que la acompañe la buena y sana doctrina conforme á la de los profetas antiguos, y aprobada por ellos. 2.° La vocacion de Dios es necesaria en este ministerio, y el que lo ejerce debe dar pruebas de que es enviado ó por milagros, ó por predicciones ciertas, ó por el reconocimiento y aprobacion de los profetas verdaderos, y de los gefes de la religion. 3.° Cuando el profeta sea hombre de buen juicio, prudente, de una conducta arreglada, sin interes ni ambicion; cuando se vean acompañados sus discursos de ciertas señales que no convienen sino á la verdad y al Espíritu de Dios, entónces puede reconocerse como su enviado. Confesamos que la buena vida no es siempre un carácter seguro é infalible para distinguir la profecía; y que Dios ha hecho hablar á sujetos perversos como Balaam y Caifas; pero estos son casos muy extraordinarios, y es morálmente imposible que Dios comunique por largo tiempo sus secretos á los malvados. Todos estos caracteres, ó muchos de ellos reunidos en una persona, bastan para asegurar al pueblo que es un verdadero profeta, y para hacerle inexcusable si no le escucha.

Pero si es verdad, como ántes hemos probado, y como no puede dudarse, que los profetas no siempre gozan de la inspiracion actual, y que algunas veces hablan por su propio espíritu, parece que ni ellos mismos pueden estar seguros de la designacion que Dios hace de sus personas para recibir la inspiracion, y desempeñar las funciones de enviados del Señor. Sin embargo, ellos pueden estar ciertos de su vocacion: 1.° cuando se ven llamados de un modo milagroso, como Isaías, cuyos labios fueron purificados por un ángel, y á quien Dios por sí mismo dió su mision (4): como Jeremías y S. Juan Bautista, destinados para aquel empleo desde el seno de sus madres (5): como Ezequiel, á quien se mostró la gloria del Señor (6), que le mandaba hablar en su nombre á los hijos de Israel; y Daniel, á quien se apareció el ángel Gabriel (7), y le aseguró de su

(1) *Deut.* XIII. 1. *et seqq.*—(2) *Matt.* VII. 15. XXIV. 24.—(3) *Galat.* I. 8.—(4) *Isai.* VI. 6. *et seqq.*—(5) *Jerem.* I. 5. *Luc.* I. 15. *et seqq.*—(6) *Ezech.* II. 1. *et seqq.*—(7) *Dan.* IX. 21. 22.

Digitized by Google

llamamiento: 2.º cuando alguno es llamado por un verdadero profeta, como cuando Elías separó á Eliseo de su arado (1): 3.º cuando es recibido y aprobado por otros profetas legítimos, y sus predicciones se cumplen: 4.º cuando se siente interiórmente una luz viva, fuerte y sobrenatural, que descubre con claridad las cosas ocultas, futuras y distantes: 5.º cuando movimientos extraordinarios de amor divino, de celo y de fortaleza, elevan á un hombre con poderosas impresiones y una especie de persuasion inefable (2), dilatando su corazon, abriendo su boca, y comunicándole intrepidez en medio de los peligros, siempre que se trata de la gloria de Dios y del desempeño de su ministerio.

Orígenes (3) da todavía otras señales para distinguir la inspiracion del bueno y del mal espíritu. Si el profeta no padece perturbacion ni enagenamiento de espíritu miéntras se siente movido; si no pierde el juicio ni la libertad; si lo que anuncia es útil é importante al bien del público ó de la religion, y si es morálmente imposible descubrirlo por otro camino que el de la revelacion. Reunidas todas estas señales, son infalibles para persuadir á un hombre de que obra en él el Espíritu de Dios; y aun una parte de ellas produce suficiente seguridad.

ARTICULO V.

Claridad y obscuridad respectivas de las profecías. Sus diversos sentidos. Jesucristo es el objeto general de ellas. Escollos que deben evitarse al explicarlas. Ejemplos de sus diversos sentidos.

I. Claridad y obscuridad respectivas de las profecías.

Las profecías del Antiguo Testamento son á un tiempo claras y obscuras, segun diversos respectos. Las que ántes del nacimiento de Jesucristo eran mas obscuras, y parecian inexplicables y contradictorias, son ya claras y evidentes despues de su venida (4). En las ideas de grandeza y de humillacion, de esclavitud y de reinado, de vida y de muerte, de divinidad y de humanidad, de sepultura y de resurreccion, de la salvacion y de la reprobacion de Israel; la aparente contrariedad desaparece, y todo se concilia en Jesucristo. Las profecías que consideradas solas y aisladas son impenetrables, son fáciles de entender cuando se juntan con otras mas conocidas y mas claras. „En las palabras de los profetas (5) hay „mezclados con los anuncios del Mesías otros particulares, á fin de „que aquellos no careciesen de pruebas, ni estos de fruto." Pues teniendo los anuncios particulares su cumplimiento sensible á los ojos de los Judíos, confirmaban los del Mesías, con los cuales tienen una ligazon natural y necesaria.

El designio general del Espíritu Santo en todas las profecías,

(1) 3. *Reg.* XIX. 19. *et seqq.*—(2) *Greg. lib.* IV. *dialog. c.* 48. *Sancti viri inter illusiones atque revelationes, ipsas visionum voces aut imagines intimo sapore discernunt; ut sciant vel quid a bono spiritu percipiant, vel quid eh illusore patiantur.*—(3) *Origen. lib.* I. *de Princip. c.* 3. Véase tambien el mismo, *lib.* VII. *contra Cels. p.* 334. *edit. Cambrig.*—(4) *Vide Theodoret. in Isai.* XXIX. 11. *Aug. tract.* 9. *in Joan. Lege libros omnes prophetico, non intellecto Christo quid tam insipidum et atuum invenies?*—(5) Pensamientos de Pascal, *c.* 15. n. 13.

Digitized by Google

en dar pruebas de la verdadera religion, del Mesías y de la Iglesia. A esto se refieren todas las Escrituras, mas no todas de un mismo modo. Las unas miran directamente á este objeto, y las otras son indirectas respecto de él. Las que parecen de ménos importancia, sirven de pruebas á las demas. Isaías predice la libertad de Acaz, y la ruina de sus enemigos los reyes de Samaria y de Damasco, que son sucesos próximos y singulares; y el cumplimiento de ellos prueba el nacimiento del Mesías de una vírgen que él pronosticó al mismo tiempo (1). Lo primero era cercano y claro, lo segundo obscuro y distante, y esto se ve asegurado por aquello (2).

Tampoco se limitaban los profetas á solos los sucesos de los Judíos, solian comprender tambien los de las naciones extrangeras, de los Tirios, Egipcios, Idumeos, Babilonios, Moabitas, Siros y otros. Casi nada sabemos de la historia antigua de la mayor parte de estas naciones, sino por lo que han dicho de ellas los profetas hebreos. Todo esto concurria al objeto comun de los escritores sagrados, que era probar y solidar la verdadera religion. Es propio de la soberana sabiduría del Señor presentarnos pruebas de su verdad, no solo entre los Hebreos sino tambien entre los demas pueblos. Como Jesucristo algun dia habia de formar su Iglesia de los Judíos y de los gentiles, era necesario que unos y otros tuvieran pruebas domésticas y ciertas de su venida. Y como las predicciones que miran á la venida y reinado de Jesucristo se hallan en los mismos libros que contienen las de los males que amenazaban á los pueblos, y cuya realidad les era bien conocida, la certeza de sus calamidades producia todo el efecto deseado sobre su espíritu, y Jesucristo queda probado por su propia historia.

Siendo la nacion judaica destinada por Dios para ser la depositaria de los divinos oráculos, para servir de prueba á la verdadera religion (3), para ver sin conocer, para oir sin comprender, convenia que sus profetas fuesen á un tiempo claros y obscuros: eran claros en lo perteneciente al estado temporal de su nacion, y obscuros en lo respectivo al reinado del Mesías. Sus proposiciones eran evidentes en la idea general del libertador que aguardaban; pero obscuros en el pormenor de las circunstancias de su venida y de las cualidades de su persona; de manera que hasta ahora un espeso velo cubre á Moises y á los profetas en estos particulares, é impide su perfecta inteligencia (4). Hay en los oráculos divinos bastante claridad para los elegidos, y obscuridad suficiente para que los incrédulos encuentren pretextos de perderse. Los Judíos contemporáneos de los profetas entendian con mas facilidad que nosotros ciertas profecías, pero hay otras que nosotros podemos entender mejor. Nosotros no podemos explicar todo el pormenor de la historia de aquel tiempo que los profetas se contentan con insinuar ligera y confúsamente; mas en cuanto á la venida, pasion y resurreccion del Mesías; en cuanto á la vocacion de los gentiles, reprobacion de los Ju-

(1) *Isai.* VII VIII. IX.—(2) Véase á S. Gerónimo al principio de su comentario sobre Amos, c. 7. y sobre Isaías c. 97. ℣ 30. y sobre Oseas c. 1. ℣ 2. y á Ruperto sobre Oseas, y á *Ribera prolog. in comment. XII. Prophet. &c.*—(3) *Aug. de Consensu Evangelist. l. I c. 11. Cui (Messiae) prophetando venturo gens una deputata est; cujus reipublicae tota administratio, prophetia esset illius Regis venturi et civitatem caelestem ex omnibus gentibus condituri.*—(4) 2. *Cor.* III. 15.

dios y establecimiento de la Iglesia, aventajamos mucho á los antiguos, y acaso á los mismos profetas.

Aseguran algunos (1) que los actuales judios nunca, ó rara vez leen á los profetas, como si temieran descubrir en ellos al Mesías, y que corre entre ellos una maldicion contra los que computan con demasiada escrupulosidad el tiempo de su venida. Explican las profecías servilmente, y como si no las hubieran leido con atencion, sino adquirido sólamente algunas noticias de ellas por la relacion de sus padres, y por una tradicion mezclada con innumerables fábulas.

II. Diversos sentidos de las profecías. Jesucristo es el objeto general de ellas.

Siendo la naturaleza de las profecías cual acabamos de decirlo, es visible que en su mayor parte deben tener dos sentidos; el primero literal é histórico que se refiere á algun acontecimiento de la historia sagrada de los Hebreos, del Mesías, ó de las naciones gentiles; el segundo mas elevado, general y espiritual que mira al estado de la religion, á la venida y reinado de Jesucristo. Cuando Isaías, por ejemplo, habla del nacimiento del Mesías de una madre vírgen (2), y David del imperio del mismo (3) ó de los tormentos de su pasion (4), no debemos buscar otro objeto en estas predicciones, sino limitarnos á entenderlas del libertador divino. Al contrario, cuando el mismo Isaías pronostica las conquistas de Ciro, y la libertad que él habia de dar á los Hebreos cautivos en Babilonia (5), y cuando el Salmista describe la magnificencia de Salomon (6), se pueden explicar sus palabras en el sentido historico respectivo á Ciro y Salomon, pero no limitarse á él; el Espíritu Santo tenia otras intenciones. Su primer designio era pintarnos á Jesucristo bajo el nombre y la figura de aquellos dos príncipes; tal es el espíritu general de las profecías.

„Si se crée que los escritos de los profetas no tienen mas que un sentido, dice Pascal, es seguro que no ha venido el Mesías; pero si tienen dos, es cierto que ha venido y que es Jesucristo. La cuestion, pues, se reduce á saber si las profecías tienen dos sentidos, si son figuras ó realidades; esto es, si debe buscarse en ellas algo mas de lo que aparece desde luego, ó si debemos atenernos únicamente al primer sentido que presentan (7).

„Cuando se interpreta una carta importante donde se ve un sentido claro, y en la cual se dice sin embargo, que su significado está encubierto, obscuro y de tal manera oculto que se verá la carta sin verlo, y que se oirá sin entenderlo, ¿qué deberá pensarse, sino que contiene una cifra de doble inteligencia? Y mucho mas si se hallan contrariedades manifiestas en el sentido literal. Jesucristo y los apóstoles levantaron el sello, rasgaron el velo, y descubrieron la cifra y el espíritu de la carta (8)."

Antes del cumplimiento de las profecías, aunque no se dudaba de su certidumbre, dice Orígenes (9), tampoco se podia manifestar su verdad; para esto fué necesario verlas verificadas. Aquellos mismos cuya suerte estaba interesada en una parte del acontecimiento, ocupados de ella y de los trabajos que habian de sufrir, no pensaban en la totalidad, ni percibian la realidad completa del anuncio (10). Los

(1) *Buxtof. Synag. Jud. c.* 3.—(2) *Isai.* VII. 14.—(3) *Psal.* CIX.—(4) *Ibid.* 21.—(5) *Isai.* XLIV. 28. *et* XLV. 1. *&c.*—(6) *Psal.* XLIV. *et* LXXI.—(7) Pascal, Pensamientos, cap. 13. n. 2.—(8) Idem cap. 13. n. 7.—(9) *Orig. lib.* IV. *c.* 7. *de Princip.*—(10) Bossuet, prefacio sobre el Apocalipsis, art. 21.

Digitized by Google

que absolútamente se hallan libres de aquellos males, y tienen delante la serie de ellos recogida en la historia, pueden advertir mejor todas sus relaciones, en las cuales consiste la inteligencia de la profecía. Los apóstoles confiesan en varios lugares (1) que al tiempo mismo en que ciertas profecías se cumplian en Jesucristo, ellos no lo advertian, ni lo reconocieron sino despues de su muerte y de su resurreccion. Es muy creible sucediera así en los anuncios antiguos. El pueblo no se fijaba al principio sino en el acontecimiento presente ó próximo que le designaba la letra: el otro sentido aunque primero en la intencion del Espíritu Santo, no se descubrió con evidencia sino despues de que Jesucristo apareció entre nosotros.

III. Escollos dignos de evitarse en la explicacion de las Escrituras, y particularmente de las profecías.

Dos escollos hay que evitar en la explicacion de las Escrituras, segun los santos padres. El primero es querer interpretarlo todo literalmente; y el segundo querer referirlo todo á Jesucristo. Se puede añadir un tercero que consiste en dar doble sentido á todas las profecías pertenecientes á Jesucristo; de manera que á todo lo que el Antiguo Testamento pronostica del Salvador se le suponga un objeto literal en la historia, y no se entienda dicho del Mesías, sino en un sentido espiritual y figurado.

Este último escollo no es ménos peligroso que los dos primeros; y los abusos en que por su causa han incurrido algunos sabios del último siglo, manifiesta la importancia de evitarlo. Bosuet reprende fuértemente á Grocio que se le considera como el mas peligroso autor de las explicaciones literales. Este prelado (2) reconoce que hay muchas profecías susceptibles de los dos sentidos que Grocio les da; pretende tambien que no siempre se debe aplicar á Jesucristo todo un salmo, ó una profecía entera que le conviene literálmente en el primer sentido que se presenta al espíritu; porque muchas veces los profetas pasan repentínamente de las cosas humanas á las divinas, y de un objeto histórico y simple, á Jesucristo ó á otro asunto: no niega que muchas cosas que deben entenderse de Jesucristo en su sentido propio y directo, pueden aplicarse tambien á David, á Salomon &c. en un sentido oblicuo é indirecto. Tales son las modificaciones con que limita el método de Grocio.

El mismo (3) en otro lugar se explica sobre el sentido de las profecías de un modo que merece particular atencion. „El concilio „de Trento, dice, no establece la tradicion constante, ni la autoridad „inviolable de los santos padres para la inteligencia de la Escritura, „sino en su consentimiento unánime, y en las materias dogmáticas „y morales, mas no en las explicaciones literales é históricas que en „su mayor parte no pertenecen al dogma, ni tienen mas autoridad „que la de simples conjeturas. Añádase que la interpretacion, aun „literal, de una profecía, puede muy bien ser compatible con otra „ú otras muchas interpretaciones; de suerte que sin inquietarnos por „las objeciones que se nos oponen, debemos distinguir las conjetu„ras de los padres de sus dogmas, y sus opiniones particulares de „su unánime consentimiento. ¿Quién no sabe que la fecundidad infi„nita de la Escritura no está cenida á un sentido único (4)? ¿Se

(1) *Joan.* II. 22. *et* XII. 16.—(2) *Vide addenda in Psalmos, p.* 611. 612.—(3) Bosuet, prefacio sobre su explicacion del Apocalípsis, art. 13. y siguientes.—(4) Compárese á S. *Aug. Confess. l.* VII. *c.* 24. 25. 30. 31. *et l.* I. *de Doctr. Christ. c.* 36. *et l.* III. *c.* 27.

Digitized by Google

„ignora que Jesucristo y su Iglesia están anunciados en los lugares „que á la letra es claro deben entenderse de Salomon, Ezequías, „Ciro, Zorobabel &c? Esta es una verdad de que no disputan los ca„tólicos ni los protestantes.

„Para explicar á los católicos por reglas fijas lo que deben creer „sobre la interpretacion de las profecías, yo asiento tres verdades.

„La primera, que hay profecías (1) que miran á los fundamen„tos de la religion, como las de la venida del Mesías, de la dis„persion de los Judíos, y de la conversion de los gentíles. Los san„tos padres no pudieron dejar de conocer el sentido de estas, pues „seria preciso que hubieran ignorado un dogma de la religion, y un „dogma esencial y fundamental. Por tanto, tales anuncios pueden „ser aclarados, y perfeccionado el conocimiento de su sentido con el „transcurso del tiempo; pero la substancia debe hallarse en los es„critos de los padres.

„La segunda verdad no ménos constante, es que hay profecías „que no tocan al dogma, sino á la edificacion, ni á la substancia de „la religion, sino á sus accesorios, como las que hablan de Nínive, Ba„bilonia, Tiro &c. Su explicacion depende de la historia, y tanto „de la lectura de los libros profanos como de la de los sagrados. En se„mejantes materias es lícito caminar, por decirlo así, á la descubier„ta de lo que nadie duda. Y cuando se diga que los padres no se „dedicaron á ese trabajo, que no lo vieron todo, ó que se puede ade„lantar respecto de lo que dijeron, tanto ménos se les faltará al res„peto, cuanto deberémos siempre confesar de buena fe que los cortos „progresos que podamos hacer en esas piadosas erudiciones, son de„bidos á las luces que ellos nos dieron.

„De aquí resulta la tercera verdad, que si sucede á los orto„doxos, interpretando las profecías de este último género, decir co„sas nuevas, no debe creerse por esto que se puedan tomar la mis„ma libertad en los dogmas; pues en cuanto á estos la Iglesia siempre ha „seguido la regla invariable de no decir nada nuevo, ni apartar„se del camino trillado. Los padres en la explicacion de la Escri„tura, no llevan al extremo el sentido literal, sino cuando se trata „de establecer el dogma, y de convencer á los hereges. En lo de„mas se entregan comúnmente al sentido moral." Yo he referido con gusto las mismas palabras de este sabio prelado, porque en mi comentario he procurado seguir las reglas que prescribe, y hay personas que se escandalizan de que el intérprete se aleje algunas veces de la opinion de los padres, aun en los lugares en donde de ninguna manera se trata de la fé.

S. Hilario (2) no se atreve á condenar á los que refieren á Jesucristo todos los Salmos; pero dice que queriéndole aplicar el todo, hay peligro de ocasionar errores en cuanto á su divinidad y encarnacion. El preferiria que se guardase un medio, aplicando á Jesucristo lo que le pertenece, y á otros lo que les toca, segun la letra del Salmo. S. Isidoro de Pelusa (3) dice que es de temer que queriendo explicar el todo de Jesucristo, se dé lugar á los enemi-

(1) Bossuet, ibid. art. 17.—(2) *Hilar. in psalm.* LXIII. *n.* 2. 3.—(3) *Isidor. Pelus. lib.* I. *ep.* 195. *et lib.* II. *ep.* 330.

Digitized by Google

gos de la religion para disputarle aun los pasages que incontestáblemente le convienen. S. Agustin (1) reprueba los dos extremos, explicar todo literálmente, ó todo por alegoría. Lo primero, dice, *es una debilidad servil que toma el signo en lugar de la realidad*; defecto en que incurren muchos de los intérpretes modernos que hacen valer demasiado las explicaciones gramaticales. El segundo extremo, añade el Santo, *es un verdadero error que se empeña inútilmente en desenvolver figuras, y en buscar alegorías totálmente arbitrarias.*

Orígenes, á quien se acusa, acaso sin razon (2), de haber seguido con exceso el sentido alegórico, prescribe sobre esta materia reglas muy juiciosas. Dice (3) que cuando el texto de los libros santos es claro en su sentido literal, y nada ofrece que no sea propio para la edificacion, debemos atenernos á la letra, y que esto se verifica en la mayor parte de los pasages. En otra parte (4) dice que los profetas de los Hebreos hablaron de Jesucristo de muchos modos, ya bajo enigmas, ya bajo alegorías, ya en términos formales; y en fin, advierte (5) que á los Judíos, aunque tan enemigos del nombre cristiano, no ha ocurrido persuadir que las profecías convengan á otro mejor que á Jesucristo. Ellos se contentan con buscar explicaciones particulares y extraviadas para oponerlas á las que acostumbran dar los Cristianos.

IV. Otras observaciones sobre los diversos sentidos de las profecías.

Los padres, y despues de ellos los intérpretes, reconocen dos, tres ó cuatro sentidos en las profecías. S. Gerónimo (6) dice que en la explicacion de las divinas Escrituras, debe seguirse en primer luga el sentido literal; en segundo el tropológico ó figurado, y en tercero el espiritual ó anagógico. Advierte tambien (7) que en las explicaciones figuradas no se debe tomar á la letra todo lo que se dice de una persona que es la figura de Jesucristo ó de la Iglesia; porque de otro modo no seria símbolo, sino historia.

S. Agustin (8) reconoce tambien tres sentidos en las santas Escrituras; porque hay cosas que miran á la Jerusalen terrestre, otras á la celestial, y otras á entrambas. Las primeras pertenecen á lo que llamamos sentido literal é histórico, que se limita al estado temporal de los Judíos; las segundas hacen al sentido figurado, y las terceras se hallan donde el texto puede entenderse de los dos modos. El mismo añade que algunos autores cristianos han creido que nada hay en los libros sagrados sin una verdadera relacion á la Jerusalen celestial; esto es, que todas las historias y acontecimientos que se refieren en el Antiguo Testamento, son otras tantas figuras que significan asuntos espirituales y misteriosos; en términos, advierte el Santo Doctor, que deberia decirse que en vez de los tres sentidos de que se ha hablado, y que él aprueba, hay dos sólamente.

Santo Tomas (9) reconoce tres: alegórico, moral, y anagógico; pero todos fundados sobre el literal; lo cual se reduce á la senten-

(1) *Aug. lib.* III. *de Doctr. Christ. c.* 9.—(2) Véase la apología de Orígenes en la epístola dedicatoria de Genebr. á Cárlos IX., y las *Origeniana* de M. Huet, y al P. Ribera. *Praelud.* I. *in omnes Prophet.*—(3) *Orig. Homil.* XI. *in Num. a.*—(4) *Ibid. lib.* I. *contra Cels. p.* 39. *y* 40. *edit. Cantabrig.*—(5) *Idem l b.* II. *p.* 78.—(6) *Hieron. ad Hedib. respons. ad* 12. *diffic.*—(7) *Ibid. in Osee,* XI.—(8) *Aug. de Civit. l.* XVII. *c.* 3.—(9) *D. Thom. part.* I. *qu.* I. *art.* 10.

Digitized by Google

cia de los intérpretes que admiten cuatro sentidos en la inteligencia de los libros sagrados: literal, figurado, moral y anagógico; y todos pueden comprenderse bajo los nombres de literal y figurado, pues no se trata sino de palabras.

V. Ejemplos de los diversos sentidos de las profecías en las que miran á la libertad del cautiverio de Babilonia.

Hay profecías que no tienen mas sentido que el literal; otras tienen los tres de que acabamos de hablar, y otras dos ó tres, que todos pueden pasar por literales. Los profetas anuncian muchas veces y en términos magníficos, la libertad de los Judíos cautivos en Babilonia, y estas promesas tuvieron su primer cumplimiento en aquel suceso. El príncipe anunciado como su libertador, Ciro, cuyo nombre habia designado Isaías (1), apareció, y los envió libres: los Judíos volviron de Caldea; Jerusalen fué reedificada, y el templo volvió á levantarse. He aquí un primer cumplimiento, pero imperfecto, y no corresponde á la magnificencia de las promesas. El Espíritu Santo por boca de los apóstoles, nos descubre un segundo de mayor perfeccion, en la primera venida de Jesucristo, verdadero libertador, de quien Ciro era figura. Entónces se oyó á Juan Bautista, de quien Isaías dijo: *He aquí la voz del que clama: Preparad el camino del Señor* (2). Entónces se dejó ver Jesucristo, de quien el Señor dice por el mismo profeta: *He aquí mi siervo cuya defensa tomaré; mi elegido en el que mi alma se ha complacido; yo le he dado mi espíritu, y hará justicia á las naciones* (3). Entónces se dejaron ver los que debian anunciar la paz y los verdaderos bienes, de los cuales dijo Isaías: *Cuán hermosos son los piés de los que anuncian y predican la paz sobre las montañas, los piés de los que anuncian el bien* (4). Entónces se cumplieron las palabras del Señor dirigidas á Jerusalen: „Regocíjate, „estéril, que no pares; canta alabanza, y grita de regocijo tú que „no eras madre, porque la que estaba abandonada, tiene ya mas hi„jos que la que tenia marido (5). Todos tus hijos seran instruidos „por el Señor (6)." Mas un tercer cumplimiento dará todo el lleno, y completará la extension de las promesas. Jesucristo vendrá en medio de su gloria, y entónces se perfeccionará el anuncio del profeta: „Ved que el Señor vendrá con fortaleza, y dominará su bra„zo; él trae consigo sus recompensas, y en sus manos el premio de „los trabajos (7)." Entónces tendrá su complemento lo que el Señor dijo: „Yo crearé nuevos cielos y una tierra nueva (8)." Y hablando de la felicidad de los que tendrán parte en la redencion prometida: „Ya no tendrán hambre ni sed; el calor del sol no los abra„sará ya, porque el que se apiada de ellos, los gobernará y les da„rá de beber en las fuentes de las aguas (9)." Entónces se podrá „decir á Jerusalen: „Tus puertas estarán abiertas de continuo, y no „se cerrarán de dia ni de noche....(10); no será el sol el que te alum„bre en el dia, ni el resplandor de la luna brillará en tí por la no„che; sino que el Señor mismo será tu eterna luz, y tu Dios será „tu gloria. Tu sol no se ocultará, y tu luna no sufrirá menguante, „porque el Señor será tu antorcha eterna, y se acabarán los dias „de tu llanto (11)."

[1] *Isai.* XLIV. 28. *et* XLV. 1.—[2] *Ibid.* XL. 3. *Matt.* III. 3. *Marc.* I. 3. *Luc.* III. 4. *Joan.* I. 23.—[3] *Isai.* XLII. 1. *et seqq. Matt.* XII. 18. *et seqq.* [4] *Isai.* LII. 7. *Rom.* X. 5.—[5] *Isai.* LIV. 1. *Gal.* IV. 27.—[6] *Isai.* LIV. 13. *Joan.* VI. 45.—[7] *Isai.* XL. 10. *Apoc.* XXII. 12.—[8] *Isai.* LXV. 18. *Apoc.* XXI. 1.—[9] *Isai.* XLIX. 10. *Apoc.* VII 16. 17.—[10] *Isai.* LX. 11. *Apoc.* XXI. 25.—[11] *Isai.* LX. 19. 20. *Apoc.* XXI. 23. *et* XXII. 5.

Digitized by Google

ARTICULO VI.

Método de los padres en la explicacion y uso de las profecías.

I. Explicaciones alegóricas, comunes entre los Judíos antes de Jesucristo, y usadas por los padres despues de su venida.

Cuando Jesucristo apareció en el mundo, los Judíos estaban acostumbrados á las explicaciones alegóricas y figuradas de la Escritura. Habia entre ellos una persuasion comun y general de que los autores sagrados tenian un doble sentido en la mayor parte de sus obras; de que á mas del sentido literal que desde luego se presenta al entendimiento, habia otro mas oculto y mas importante. Jesucristo supone en aquel pueblo esta disposicion; por ejemplo, dice que la historia de Jonas (1) era simbólica, y que daba á entender la sepultura y resurreccion del Mesías. Algunas veces hablando al pueblo, pasaba repentínamente y sin hacer alto, del sentido literal é histórico al espiritual y figurado. Despues de haber dicho que *Elías debe venir*, y que *él restablecerá todas las cosas*, añade inmediátamente: *Mas yo os digo que Elías ya vino, y no le conocieron* (2). En la primera proposicion habla de la persona de Elías; y en la segunda de San Juan Bautista, suscitado en el espíritu y en la virtud de aquel profeta. Toda la Epístola á los Hebreos está llena de semejantes explicaciones: en ella se junta á Melquisedec con Jesucristo, al sacerdocio antiguo con el nuevo, á la Iglesia con la sinagoga, de una manera que no puede ser clara sino para los que están acostumbrados á esta especie de explicacion de las santas Escrituras. S. Pablo (3) nos explica figurádamente las historias de Agar y de Sara, de Jacob y Esaú. Filon, judío, siguiendo el mismo método de interpretar, nos enseña (4) que esta era la costumbre de los esenios, tomada por ellos de sus predecesores, pues decian que la Escritura se asemeja á un animal cuyo cuerpo es la letra, y los sentidos ocultos son como el alma.

Focio (5) se adelanta á decir que Filon fué el inventor de este método, y el que difundió en la Iglesia este gusto; pero es cierto que entre los Judíos es mas antiguo. Se ve en el libro de la Sabiduría (6), y Filon reconoce (7) que los terapeutas explican de esta suerte la Escritura, y tienen libros que les han dejado los autores de su secta, con los cuales han tenido cuidado de conformarse los que los siguieron. Josefo (8) en varios lugares se sirve de explicaciones figuradas, y reconóce que la ley de Moises encierra gran número de alegorías, sobre las cuales él habia prometido componer una obra (9). Todo esto prueba el gusto general de los Judíos de aquel tiempo; los padres pues, recibieron de los apóstoles este método. San Pablo, despues de haber recordado muchos hechos de la historia antigua de los Judíos, añade como cosa indudable que todo les sucedia en figura (10). Sobre este principio los padres no han tenido dificultad en suponer alegórica toda al Escritura.

[1] *Jonas.* II. 1. *et* 2. *Matt.* XII. 39 40. 41.—[2] *Matt.* XVII. 11. 12. *Marc.* IX. 11. 12.—[3] *Galat.* IV. 24. *et seqq.*—[4] *Philo, de Vita contemplativa. p.* 898. *et* 901.—[5] *Photius Bibl. Cod.*—[6] *Sap.* XVIII. 24.—[7] *Philo, de Vita contemplat. p.* 893.—[8] *Joseph. Antiq lib.* III. *c.* 9. *et de Bello, lib.* VI. *c.* 6. *in Latino.*—[9] *Ibid. prolog. in lib. Ant.*—[70] 1. *Cor.* X. 11.

Digitized by Google

H. Cómo usaban de las profecías los padres cuando trataban de combatir á los Judíos, gentiles ó hereges.

Pero cuando se trataba de convencer á los Judíos, á los paganos, ó hereges, seguian otro camino. Explicaban la Escritura á la letra, se servian de pasages formales y expresos, manifestaban el cumplimiento de las profecías en la persona de Jesucristo, hacian ver contra los hereges la tradicion de las Iglesias sobre los pasages de que estos pretendian abusar. Las interpretaciones morales y alegóricas son buenas para edificar y confirmar á los que ya están convencidos, y para ilustrar una verdad ya aprobada; pero no para establecerla contra adversarios siempre vigilantes, y siempre dispuestos á negar y disputar. Deben sin embargo, exceptuarse ciertos pasages explicados por Jesucristo mismo ó por los apóstoles; que los citaban como pruebas las mas expresas hablando á los Judíos, quienes convenian en entenderlos del Mesías, por lo cual podian argüirles con sus propios principios. A los paganos les manifestaban las profecías contenidas en los libros sagrados de los Hebreos, recibidos por el consentimiento unánime de la nacion, y cuya certeza estaba probada por milagros y por innumerables experiencias de acontecimientos y hechos particulares (1). Hacian ver en la persona de Jesucristo cláramente verificadas aquellas profecías, é inferian que él era el verdadero libertador enviado para la salud del mundo. Por ejemplo, San Justino mártir (2) muestra que no habiéndose cumplido en David ni en algun otro justo del Antiguo Testamento aquel texto: *Ellos han atravesado mis manos y mis piés*, era necesario reconocer que se dijo por Jesucristo. Acostumbraban tambien reunir muchas profecías, de las cuales unas dan luz á otras. Por ejemplo, Dios promete á David que el Mesías nacerá de su descendencia (3), é Isaías (4) explica el modo con que esto debe suceder, diciendo que nacerá de una madre vírgen de la familia de David.

A veces aplicaban una parte de la profecía, v. gr. á David, á Salomon, á Jonas ó á Jacob, y otra en sentido mas elevado á Jesucristo; porque no pudiendo verificarse en la persona de los patriarcas del Antiguo Testamento todos los términos de la profecía, era necesario recurrir á Jesucristo, el cual es el original figurado por ellos, pues es costumbre de las santas Escrituras, dice San Gerónimo (5), anunciar lo futuro en símbolos y figuras. Así todo lo que se dice de Salomon en el Salmo LXXI. no puede convenirle á la letra, porque la paz de su reinado no habia de durar tanto como la luna, ni su dominio se extendió nunca del uno al otro mar, ni desde el rio hasta las extremidades de la tierra. Todo esto se ejecutó en parte, y como en sombras é imágenes en Salomon, á fin de que se verificase con mas plenitud en la persona de Jesucristo.

Los padres manifestaban á los paganos que siendo las profecías obra de Dios mismo que inspiró á los profetas, ellas debian tener una autoridad infalible; y les probaban que aquellos divinos escritos no podian haberse corrompido, ni ántes ni despues de la venida de Jesucristo. Antes no se hubiera podido adivinar que vendria, ni pintarlo con tanta semejanza; despues los Judíos que le habian desechado y crucificado, se habrian guardado bien de señalarle con

(1) Véase el principio del Diálogo de S. Justino con Tryfon.—(2) *Justin. Mart. Apolog.* 2.—(3) 2. *Reg.* VII. 12. 13. 1. *Par.* XVII. 11. 12.—(4) *Isai.* VII. 14.—(5) *Hieron. in Dan.* XI.

Digitized by Google

tanta expresion en profecías que hubieran compuesto despues del suceso. Antes que viniese no le conocian; despues de su muerte no le habian recibido.

III. Observaciones sobre el modo de usar de las profecías, en las disputas contra los Judíos.

Los mismos padres combatian á los Judíos por el cumplimiento de las profecías en la persona de Jesucristo. Les hacian ver que no solo se hallaban cumplidas una ó dos en su persona, sino todas: que le convenian todos los caracteres del Mesías, y que era imposible que en otro se hallasen tan perfectamente; y cuando se querian extraviar las palabras que se explicaban del Salvador, mostraban la falsedad de tales explicaciones; así lo hicieron tambien los apóstoles. San Pedro (1) prueba la resurreccion de Jesucristo con este pasage del Salmo: „Mi carne descansará en la esperanza; tú „no dejarás mi alma en el infierno, ni permitirás que tu santo vea „la corrupcion: tú me has mostrado el camino de la vida (2)." Hermanos mios, decia á los Judíos, séame permitido decir osádamente del patriarca David, que murió, que fué sepultado, y que su sepulcro subsiste hasta hoy entre nosotros. Mas como era profeta y sabia que Dios le habia prometido que haria nacer un hijo de su sangre, el cual ocuparia su trono; con el conocimiento que tenia de lo venidero, habló de la resurreccion de Cristo, diciendo que su alma no habia sido dejada en el infierno, y que su carne no probó la corrupcion. Dios resucitó á este Jesus, de lo cual somos testigos todos nosotros (3).

Los Hebreos poseian una tradicion constante y uniforme sobre el sentido de las profecías. Sin esto sus libros sagrados hubieran sido un manantial de divisiones, por la explicacion que cada particular hubiera podido darles segun su fantasía. Era para ellos de la mayor importancia que su sentido se fijase. Cuando los magos llegaron á Jerusalen (4), no se dudaba de modo alguno que el Mesías debia nacer en Belen, y que fuese este el verdadero sentido de las palabras de Miqueas: „Y tú, Belen de Judá, no eres la menor entre las principales ciudades de Judá, pues saldrá de tí el caudillo que ha de conducir á mi pueblo de Israel (5)." Tampoco se dudaba que el Mesías debia nacer, y estaban dispuestos á persuadirse que naceria de una vírgen de la familia de David: la tradicion pues, le habia aplicado la prediccion de Isaías: *Hé aquí una vírgen, concebirá y parirá un hijo que llevará el nombre de Manuel* (6).

De estas disposiciones se valió Jesucristo para persuadir á los discípulos que caminaban á Emáus (7), interpretándoles las Escrituras que se referian á él. Lo mismo hizo el diácono Felipe con el eunuco de la reina Candáces (8), le hizo ver que Isaías habló de Jesucristo. El autor de la Epístola á los Hebreos, hablando á sus hermanos, supone constántemente una tradicion que entendia ciertos textos en sentido figurado, y aplicaba al Mesías muchos lugares que sin esto no podian ser indudáblemente determinados á su persona. Los Judíos incrédulos de entónces no negaban que esos anuncios se refiriesen al Mesías, solo querian sostener que no convenian necesá-

[1] *Act.* II. 26. *et seqq.*—[2] *Psalm.* XV. 9. *et* 10.—[3] *Act.* II. 29. *et seqq.*—[4] *Matt.* II. 1. *et seqq.*—[5] *Mich.* V. 2.—[6] *Isai.* VII. 14.—[7] *Luc.* XXIV. 27. *et seqq.*—[8] *Act.* VIII. 34. 35.

Digitized by Google

riamente á Jesus, ó no con mas perfeccion que á otros. Los posteriores mudaron de lenguage defendiendo que no se referian al Mesías, y esto es lo que hasta ahora dicen.

Los nuevos controversistas han comprendido bien la fuerza del argumento tomado de la tradicion y del consentimiento de los antiguos, á que los Rabinos no pueden responder. Este es un argumento de los llamados *ad hominem*. Se ha usado contra ellos la autoridad de los Tárgos, del Talmud y de los rabinos antiguos. Habiendo urgido Rittangel á un judío con la autoridad del Targo (1), sintiendo este la fuerza de la objecion, cedió, y exclamó: Somos perdidos, si no podemos dar otro sentido á este pasage. Tal es en efecto el partido que toman cuando se ven embarazados con nuestras objeciones; oponen autoridad á autoridad, y eluden con explicaciones vanas los textos mas expresos. De esto hay varios ejemplos, pero pocos de judíos convertidos de buena fe. Su obstinacion es tanta, y sus preocupaciones tan violentas, que las mejores pruebas hacen muy poca impresion en sus corazones y en sus entendimientos. Seria necesario insistir mas en las profecías citadas en el Nuevo Testamento, y que por consentimiento unánime de los judíos contemporáneos á Jesucristo y de los apóstoles, convienen al Mesías. Consideren enhorabuena los judíos actuales á nuestros Evangelios y libros del Nuevo Testamento como simples historias, pero verídicas; nada mas necesitamos para convencerlos de que Jesucristo es el Mesías, si están de buena fe. Las pruebas de esta verdad son manifiestas en el Nuevo Testamento, no solo por los milagros, sino tambien por el cumplimiento de las profecías en su persona (2), y por el consentimiento de los antiguos Hebreos, que las entendian entónces del Mesías.

Miéntras los Cristianos se limiten á impugnar á los Judíos con la autoridad de sus escritores y gramáticos, les será difícil lograr sobre ellos grandes ventajas (3); es menester combatirlos por medio del Nuevo Testamento y de las versiones antiguas reconocidas por sus padres y usadas ántes que empezaran las controversias entre ellos y nosotros. No es justo que en la disputa estemos obligados á recibir con ellos el Antiguo Testamento, y ellos no reciban con nosotros el Nuevo, á lo ménos como historia auténtica. Antes de tratar la cuestion es indispensable convenir en principios: sin esto es imposible que jamas se aclare algun punto. Si el judío mira al Nuevo Testamento como una obra fabulosa, ¿qué uso puede hacerse de este libro contra él? Yo comenzaré pues, por establecer la verdad, la autenticidad, la divinidad de esta obra, ó pondré á mi contrario en la necesidad de probarme que el Antiguo Testamento es auténtico é inspirado por Dios; si no quiere reconocer de buena fe al Nuevo, á lo ménos como historia verdadera; si me concede este artículo, en el mismo hecho tengo contra él dos argumentos invencibles; el primero tomado de la vida y milagros del Salvador, en quien se hallan visiblemente cumplidas las profecías; y el segundo dedu-

(1) Basnage, hist. de los Jud. lib. IV. cap. 3. art. 1.—(2) *Grot. Praef. Comment. in Vetus Testam. Judaeis convincendis vel pauca, Christum et tempus quo is venturus erat directe describentia sufficiunt.*—(3) *Voss. de Sybil. oracul. c. 4.* Véase á Basnage, hist. de los Jud. lib. VII. c. 34. art. 30. 31.

Digitized by Google

cido de la confesion de los Judíos antiguos, los cuales admiten que aquellos anuncios deben entenderse del Mesías; y estos dos argumentos me dan una completa demostracion. Por lo que los antiguos Judíos confiesan, pruebo que tales y tales predicciones deben entenderse del Mesías; por la vida y milagros de Jesucristo, hago ver que se han verificado en él; mas verificadas en Jesucristo las predicciones que se refieren al Mesías, resulta necesáriamente que Jesucristo es el Mesías.

Tertuliano (1), hablando de las disputas contra los hereges, dice muy juiciósamente que las Escrituras no les pertenecen, ni tienen derecho de alegarlas contra nosotros. Antes de citarlas en su favor deben recibirlas todas, y usar de ellas en el sentido de la Iglesia, porque sin esto ¿qué son las Escrituras. Lo mismo puede decirse de los Judíos. Si quieren entrar en disputa con nosotros, reciban todas nuestras escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento. No tienen derecho de citar contra nosotros el Antiguo sin admitir al mismo tiempo el Nuevo, pues nosotros no recibimos el uno sin el otro. Destruyan nuestros principios, ó admitánlos; en toda cuestion debe observarse esta regla.

IV. Advertencias sobre el uso de los sentidos alegórico y literal de los profetas.

Los sentidos figurados, generálmente hablando, no son materia de un argumento decisivo y concluyente: para argüir con fuerza y para convencer, se necesitan textos precisos, expresos y literales. Mas sin embargo, cuando la tradicion y el consentimiento de los antiguos Hebreos están en favor de un sentido figurado, pueden sacarse de él pruebas decisivas, á lo ménos contra los Judíos. Del mismo modo, cuando los escritores del Nuevo Testamento nos refieren la explicacion figurada de algun texto, hecha por Jesucristo ó por los apóstoles; ó cuando los padres unánimemente explican alguna profecía perteneciente al dogma, aunque sea en un sentido figurado y espiritual, no podemos dejar de someternos á la autoridad de unos y otros, ni de mirar como argumento muy sólido el que se funda en semejante explicacion. Por ejemplo, no tenemos en el Antiguo Testamento profecia mas expresa de la resurreccion del Mesías al tercer dia despues de su muerte, que lo que sucedió al profeta Jonas, quien habiendo permanecido tres dias en las entrañas de un pez, salió de allí con vida. Sin embargo, esto no era sino figura y símbolo de la resurreccion de Jesucristo; pero figura determinada á significar este grande acontecimiento, no solo por la tradicion de los Judíos, sino tambien por el testimonio de Jesucristo y de los apóstoles, y por el consentimiento unánime de los Santos Padres. Debe por tanto entenderse con restriccion la regla comun de que el sentido alegórico no es propio para argüir. Siempre se puede probar bien con el sentido literal; y algunas veces puede tambien alegarse como fundamento el sentido alegórico. Mas el uso principal de este sentido es, el de confirmar y desenvolver para instruccion y edificacion de los fieles las verdades establecidas sobre textos tomados en el literal é inmediato. Tal es el espíritu con que deben leerse las profecías.

[1] *Tertul. lib. de Præscriptionibus.*

Digitized by Google

DISERTACION

INSTRUCCION PARA LA INTELIGENCIA

DE LOS PROFETAS. *

I. Necesidad de prevenir las dificultades que pueden encontrarse en el estudio de las profecías.

El estudio de las profecías es uno de los mas dignos de la aplicacion de los hombres, y especialmente de la de aquellos que están destinados para instruir á los pueblos. Pero tiene dificultades que suelen detener á los que se aplican, ó quisieran aplicarse á él, y estas son capaces de estorbar los progresos que pudieran hacer, y á veces de apartarlos de la lectura de estos divinos libros en que la luz se halla con frecuencia envuelta en obscuras nubes.

En lugar de servirse de sus rasgos luminosos para penetrar en la confusion de sus sombras, es demasiado comun que los ojos se dejen cegar por el nublado, y pierdan de este modo el provecho de los rayos esparcidos en medio de la obscuridad. Deteniéndose en los velos, se forman ideas falsas de las profecías, y por ellas se juzga de estos divinos oraculos; esta es la desgracia en que han incurrido los Judíos, y que les hace desconocer en Jesucristo al Mesías que aguardaban. Los profetas habian mostrado bastante los diversos caracteres que habian de reunirse en él. Habian señalado el tiempo y aun el lugar de su nacimiento; y los Judíos lo habian entendido bien. Pero aunque estaban igualmente anunciadas sus humillaciones y su gloria, los Judíos aficionados á la grandeza, lo desconocieron en el abatimiento, y luego tambien en el resplandor mismo de su magestad.

Otros, desesperando de penetrar la obscuridad de los oráculos divinos, abandonan el estudio y acaso hasta la lectura de ellos, ó deteniéndose en la letra sola del texto, se persuaden de que no encubre misterio alguno, y se fijan como los Judíos en el sentido inmediato, sin buscar otra cosa. Los que tienen la felicidad de ser cristianos convendrán en que Jesucristo está anunciado por lo ménos en los lugares que él mismo ó sus apóstoles le aplican; pero se dejan llevar del temor de seguir á los santos doctores, que atreviéndose á pasar adelante, creen descubrir los acontecimientos posteriores hasta llegar á los de los últimos tiempos. Es pues muy importante allanar las dificultades que pueden desviar del estudio de las profecías ó que son capaces de retardar é impedir sus progresos.

El sabio padre Houbigant colocó en su Biblia un discurso dirigido á los lectores, en que se propone remover los obstáculos que pudieran

* Esta es una de las disertaciones añadidas por el editor. [*Nota de la edicion tercera*].

Digitized by Google

impedir el estudio de las profecías, y hacer que se extravie ó desconozca su verdadero sentido. Yo no me he propuesto traducir símplemente aquí aquel discurso, sino recoger lo mas útil que contiene. No ignoro que se me ha atribuido demasiada aficion á las opiniones de este hábil crítico; y verosímilmente no dejaria de renovarse la acusacion, si me ciñera á traducir su discurso, en el cual se encuentran ciertos rasgos que no han obtenido universal aprobacion. Mas espero que la discrecion de que usaré al tratar la materia, probará demostrativamente, que por respetable que sea este sabio intérprete, no le tributo una ciega deferencia. Yo hago profesion de ser discípulo de los santos doctores, y con particularidad de San Gerónimo, generálmente considerado como uno de los principales maestros que Dios ha suscitado en lo concerniente á la inteligencia de las divinas Escrituras, como la Iglesia lo reconoce dirigiendo esta oracion al Señor: *O Dios, que te dignaste conceder á tu Iglesia, para la exposicion de las sagradas Escrituras, al máximo Doctor San Gerónimo &c.* (1)

II. Las profecías tienen dificultades, pero no son inexplicables.

Antes de entrar en materia, el P. Houbigant emprende responder á los que despues de haber leido diversos comentarios sobre los Profetas, y hallando en estas obras muchas opiniones diferentes ú opuestas, y pocos socorros para penetrar en la obscuridad de las profecías, se inclinan á inferir que estas son inexplicables. Bien se ve cuan temeraria es tal consecuencia, y yo me atrevo á presumir que ninguno de mis lectores me tendrá á mal el que me junte con aquel autor para impugnar este exceso.

Si se hallasen algunos con semejantes disposiciones, yo les preguntaria ántes de todo, si no puede hacerse una eleccion entre los diferentes comentarios, y si de su diversidad se sigue que todos son igualmente falsos. Les preguntaria luego con el P. Houbigant, si creen que todos los intérpretes conocidos hasta el dia han agotado cuanto puede decirse sobre la materia; si están bien persuadidos que no se pueden hacer nuevos descubrimientos, y si piensan que no puede penetrarse mas allá de lo que han visto los intérpretes que nos precedieron. Nosotros les pediríamos observasen que gran número de comentadores ha trabajado segun las versiones griegas y latinas, que muchas veces difieren entre sí; que la diferencia entre ambas en los Profetas proviene de que la griega no es siempre tan literal como lo es acaso nuestra Vulgata, y que cualquiera que sea el mérito de la Vulgata en esta parte, es cierto sin embargo que el texto original tiene sus ventajas, las cuales no deben despreciar los que aspiran á la inteligencia del texto sagrado. Añadiré, que de los que han trabajado sobre el texto original, hay muchos que se dejaron llevar de ciertas preocupaciones que el P. Houbigant pasa en silencio, pero de que sin duda debe hacerse mencion; porque los unos son Rabinos, que no reconociendo ni á Jesucristo ni á su Iglesia, es necesario que se extravien acerca del sentido de muchas profecías; otros reconocen á Jesucristo, pero tienen la desgracia de seguir doctrinas erróneas, reprobadas por la Iglesia, y de vivir en sociedades separadas de ella: no son estos de quienes debemos esperar la luz necesaria para penetrar el sentido obscuro de los profetas. Jesucristo y sus apóstoles, los santos padres y

(1) *In brev. et miss. Parisiensi, in festo S. Hieronymi.*

Digitized by Google

los intérpretes católicos, he aquí los que debemos consultar y de quienes podemos prometernos las luces que deben guiarnos en este estudio; estos seguramente no nos dirán que los misterios contenidos en las profecías son inexplicables. Jesucristo al contrario, nos advierte pongamos atencion en comprender lo que leemos: *El que lée, entienda*: San Juan nos dirá lo que Jesucristo previene en el Evangelio, y él repite hasta siete veces en el Apocalípsis: *El que tiene oido, oiga*. La infelicidad de los Judíos consiste en haber tenido hasta el dia oidos que no oyen; y la ventaja de los que han recibido el don de la fe, consiste en haberles Dios concedido oidos capaces de percibir, con tal que no los cierren por la resistencia á su voz.

III. Las profecías cumplidas pueden explicarse.

Por otra parte, podemos observar aquí que algunas profecías miran á sucesos anteriores á nuestros dias, y otras á acontecimientos que aun respecto de nosotros son futuros. Si se dice que ni los primeros pueden todavía explicarse; si se pretende que no nos es posible saber en qué lugar de los Profetas se halla designado tal acontecimiento de los que refiere la historia, será preciso convenir en que de nada nos sirve el testimonio de los profetas para convencer á los Judíos, pues el argumento tomado de un medio incógnito carece de fuerza; será preciso decir que no podemos probar contra los Judíos la legitimidad de las pruebas que los apóstoles deducian de los profetas, y que los Judíos no son reprensibles por no haber atendido á tantos oráculos verificados á su vista miéntras vivia Jesucristo, ó por no haberlos entendido. El Salvador sin embargo reprende su negligencia cuando les dice: „Vosotros sabeis distinguir el aspecto del cielo, y no podeis reconocer las señales de los tiempos (1). Los supone pues culpables en no usar de su razon para reconocer en las profecías *las señales de los tiempos* en que vivian. Del mismo modo los apóstoles remitian á sus contemporáneos á leer los antiguos Profetas, no dudando que debian entender lo que estaba anunciado de la primera venida del Mesías, despues de hallarse en gran parte cumplido. Si leemos, pues, con atencion los Profetas, podremos lo que podian los Judíos; y tanto mas fácilmente, cuanto nosotros tenemos los escritos de los apóstoles que deben ayudarnos mucho para entender aquellos.

IV. Muchas profecías pueden y deben entenderse ántes de su cumplimiento.

En cuanto á las profecías que pueden mirar á lo futuro, si algunos niegan que puedan entenderse ántes de su cumplimiento, es de temer, como advierte muy bien el P. Houbigant, que estos piensen de un modo diverso que los profetas mismos, los cuales cuando decian á los Judíos: *Escuchad, y no entendais; ved, y no comprendais* (2), les echaban manifiéstamente en cara que no querian entender estando en su arbitrio el conseguirlo, siendo así que la mayor parte de las cosas que ellos les anunciaban habian de acontecer muchos años y aun siglos despues. Podria tambien temerse que negaran la utilidad de las profecías respecto del pueblo á quien eran dirigidas, lo que reduciria la predicacion de aquellos enviados respecto de sus contemporáneos á no ser mas que un sonido insignificante.

Añádase que ciertas profecías se hicieron para que los Judíos mismos las entendieran ántes de cumplirse: así Miqueas predijo *que el*

(1) *Matth.* xvi. 4.—(2) *Isai.* vi. 9.

Digitized by Google

dominador de Israel saldria de Belen de Judá, (1), á fin de que cuando preguntara Heródes donde debia de nacer el Cristo, pudieran responderle: *En Belen de Judá*: así Jacob predijo: *Que el cetro no saldria de Judá hasta que viniera el que habia de ser enviado* (2), á fin de que los Judíos viendo que los Romanos trataban de privarlos del cetro, conocieran que se aproximaba la venida del Mesías: así Daniel, no solo habia fijado en el término de setenta semanas (3) la manifestacion del Mesías, sino anunciado exprésamente *que seria condenado á muerte* (4), para que los Judíos viendo acercarse el fin de las setenta semanas, comprendiesen que el Mesías iba á venir; y viéndole despues muerto violéntamente no recibiesen escándalo supuesto que estaba profetizado. Isaías finálmente predijo que el divino libertador seria llamado Dios y EMMANUEL, *Dios con nosotros* (5); y Jeremías añadió que se llamaria JEHOVA, *el Ser Supremo* (6), para que los Judíos comprendieran que seria á un tiempo Dios y hombre; todos los anuncios que caracterizaban al Mesías eran de este género, esto es, estaban destinados á dar á conocer al Mesías cuando apareciese; mas los Judíos no hubieran podido reconocerle cuando vino, si por las profecías mismas no hubiesen ántes comprendido cual debia ser.

Ademas, hay tambien muchas relativas á revoluciones que debian preceder al nacimiento de Jesucristo, como la ruina del reino de Israel, el cautiverio de los hijos de Judá bajo los Babilonios, la duracion de este cautiverio fijada en setenta años, la ruina del imperio de los Caldeos, las victorias y reinado de Ciro, la serie de imperios que habian de suceder al de los Caldeos, esto es, las monarquías de los Persas, de los Griegos y de los Romanos: la caida y desolacion de los pueblos vecinos de los Hebreos, como los Idumeos, Moabitas, Ammonitas, Tyrios, Filisteos y Egipcios; todos estos anuncios eran muy claros; y si los Judíos no hubieran podido entenderlos ántes de que se verificasen, tampoco les hubiera sido posible comprenderlos despues; porque el mismo medio que bastaba para reconocerlos despues de sucedidos, era suficiente para hacer que se previesen con anticipacion. Este medio eran las palabras de los profetas que no anunciaban aquellas revoluciones, sino con el objeto de que comparándolas con los acontecimientos, los Judíos conociesen y quedasen bien persuadidos de que Dios, dueño de los imperios, los funda y destruye segun sus juicios y designios. Habia sólamente ciertas circunstancias particulares indicadas con ménos claridad que no podian entenderse bien sino despues de realizadas; pero á estas únicamente deben reducirse los que pretenden que las profecías son inexplicables ántes del suceso. El cautiverio bajo Nabucodonosor y sus sucesores, y la libertad concedida por Ciro, eran revoluciones cláramente anunciadas, y que todos los Hebreos podian comprender ántes de verlas; aunque el pormenor de las mismas, descrito por los Profetas, pudiera tener obscuridades impenetrables ántes de que se realizase. Si pues á pesar de esas obscuridades concernientes al pormenor, pudieron entenderse los anuncios anticipá-

[1] *Mich.* v. 2.—[2] *Genes.* XLIX. 10.—[3] *Dan.* IX. 24.—[4] *Ibid.* IX. 26.—[5] *Isai.* VII. 14.—[6] *Jerem.* XXIII. 6. *hebr. et* XXXIII. 16 *hebr.*

Digitized by Google

damente, no puede negarse que haya respecto de nuestros tiempos la misma ventaja; de manera, que habiendo, como no es dudable, profecías relativas á lo futuro, no es imposible entenderlas desde ahora, aunque en su pormenor se hallen acaso circunstancias que no sea concedido explicar bien sino cuando se vean ó se hayan visto cumplidas. No debe, pues, calificarse de inútil el trabajo de los que procuran descubrir por los profetas lo que acaecerá en los últimos tiempos. Tal es la conclusion que el P. Houbigant deduce de las anteriores observaciones.

V. No todas las profecías se han cumplido. Ellas abrazan todos los siglos y no se llenarán completamente, sino al fin de estos y en la eternidad.

Ni podrian poner esto en cuestion, sino los que pretendiesen que no hay en los antiguos profetas cosa alguna que deba referirse á los últimos tiempos, ó que si hay algo, es muy poco. En efecto, parece que así lo suponen los que limitan la interpretacion de gran número de profetas á la vuelta del cautiverio bajo Ciro, al tiempo de Jesucristo ó al establecimiento de la Iglesia. El P. Houbigant les objeta que „sin embargo de que las profecías se refieren, como él intenta probarlo, ya el estado futuro de los Judíos al tiempo de su conversion anunciada por San Pablo (1), ya á los *tiempos del restablecimiento de todas las cosas* indicado por San Pedro (2); porque tenemos por cierto que la profecía nacida desde el orígen del mundo continuó bajo la ley natural desde Noé hasta Moises, y desde éste hasta Jesucristo, abraza todas las revoluciones que tenian relacion con el estado de los Judíos, y del mismo modo encierra todo lo que toca ó debe tocar á la Iglesia de Jesucristo hasta la última edad del mundo; lo que se prueba principálmente con el libro del Apocalipsis en el cual se anuncian muchas cosas que deben suceder en los tiempos venideros." El no adelanta sus pruebas, ni desenvuelve mas su pensamiento en este lugar, reservándose explicarlo en la serie, y con particularidad en el fin de su Disertacion.

Para no dejar duda ni equívoco, observo en primer lugar que las promesas que en el sentido inmediato y literal manifiestan evidéntemente referirse á la vuelta del cautiverio bajo Ciro, no tuvieron entónces sino un cumplimiento incompleto, lo cual obliga á la mayor parte de los comentadores á reconocer que deben entenderse del Mesías, de quien Ciro era figura; y los que tienen la felicidad de creer en Jesucristo, confiesan que en efecto ellas se cumplieron mejor al tiempo de la primera venida de este Salvador divino, y en el establecimiento de su Iglesia. Pero los intérpretes mas ilustrados, los santos doctores de la Iglesia, convienen en que no se han verificado perfectamente, ni recibirán su complemento sino en la segunda venida de Jesucristo, en la conversion futura de los Judíos, y de una multitud innumerable de gentiles llamados á la fe poco ántes de esa venida, y en la eterna felicidad á que Jesucristo llevará á sus elegidos, cuando en el dia último vendrá á juzgar á todos los hombres; y esto es lo que S. Gerónimo repite frecuentemente en sus comentarios sobre los profetas.

Observo en segundo lugar, que S Pablo descubre en Isaías y en Jeremías el anuncio de la conversion futura de los Judíos en estas magníficas promesas, cuando dice á los Romanos: *La cegue-*

[1] *Rom.* XI. 12. 15. 23. 26.—[2] *Act.* III. 21.

Digitized by Google

dad ha caido sobre una parte de Israel, hasta que haya entrado en la Iglesia *la plenitud de las naciones, y entónces todo Israel será salvo, segun lo que está escrito: Vendrá de Sion un libertador, que quitará la impiedad de Jacob; y esta es la alianza que yo haré con ellos cuando borraré sus pecados* (1). Las palabras que aquí recuerda S. Pablo, son las de dos antiguos profetas; las primeras son de Isaías (2), y las segundas de Jeremías (3): unas y otras se cumplieron en la primera venida del Redentor, y en el establecimiento de la nueva alianza. S. Pablo nos descubre que tendrán un nuevo cumplimiento mas perfecto, cuando Jesucristo hará entrar á los Judíos en esta alianza al acercarse su última venida.

Observo en tercer lugar, que S. Pedro coloca en el mismo tiempo el restablecimiento de todas las cosas, y el cumplimiento entero de todas las promesas hechas por los profetas, cuando dice á los Judíos: „Convertíos para que sean borradas todas vuestras culpas cuando llegue el tiempo del refrigerio del Señor, y envie á Jesucristo „que os ha sido predicado, al cual ciértamente es menester que re„ciba el cielo hasta los tiempos de la restauracion de todas las co„sas que el Señor predijo por boca de sus santos profetas desde el „principio del mundo (4)." Es cierto pues, que las magníficas promesas de los profetas no tendrán su entero cumplimiento sino en la última venida de Jesucristo.

Observo en cuarto lugar, que en el Apocalípsis entre el sonido de la sexta y séptima trompeta, un ángel baja del cielo, y poniendo un pié sobre el mar y otro sobre la tierra, y levantando al cielo su mano, jura por el que vive en los siglos de los siglos, *que no habrá ya mas tiempo; mas en los dias en que el séptimo ángel hará sonar su trompeta, será consumado el misterio de Dios, como lo anunció por sus siervos los profetas* (5). ¿Y qué es lo que se ve suceder al sonido de esta séptima trompeta? Entónces los veinte y cuatro ancianos exclaman: „Gracias te damos, Señor Dios Todo„poderoso, porque has recibido el ejercicio de tu gran poderío y de „tu reinado....ha llegado el tiempo de tu cólera, el tiempo de juz„gar á los muertos, de dar la recompensa....á los santos....y de „exterminar á los que inficionaron la tierra (6)." Entónces pues se completarán los anuncios de los profetas acerca del misterio de Dios; luego segun el testimonio formal de los apóstoles, las profecías no serán plénamente cumplidas sino al fin de los tiempos y en la eternidad.

En quinto lugar observo, que las promesas están íntimamente ligadas con la descripcion de los males acarreados por la iniquidad de los hombres, pues hay en los profetas estrecha conexion entre las reprensiones, las amenazas y las promesas; reprensiones contra la iniquidad que se hace digna de las calamidades; amenazas de esas calamidades, que son el justo castigo de la iniquidad; y promesas de los bienes que por la misericordia de Dios sucederán á los males. Bajo este punto de vista han entendido los santos doctores que las profecías abrazan todas las grandes revoluciones que llenan la

[1] *Rom.* XI. 26. 27.—[2] *Isai.* LIX. 20.—[3] *Jerem.* XXXI. 33. 34.—[4] *Act.* III. 19. *et seqq.*—[5] *Apoc.* X. 6. 7.—[6] *Apoc.* XI. 17. 18.

Digitized by Google

duracion de los siglos; porque en las infidelidades de los hijos de Israel y de Judá, han visto las de los cristianos prevaricadores; en las penas con que Dios castigó á aquellos, ven las que impone á estos, y particulármente las que les hará sufrir en los últimos tiempos: en los bienes que Dios promete á los Hebreos anunciándoles su reunion, reconocen los que Dios derramará sobre su Iglesia, cuando al fin de los tiempos traerá á ella á los Judíos, y acabando de separar sus elegidos de entre todos los pueblos de la tierra, los hará entrar en la eterna felicidad. De esta manera, segun los santos padres, las profecías comprenden todos los tiempos, hasta la última venida de Jesucristo.

Sentados estos principios generales que hemos tomado de la Escritura y tradicion, y que por consiguiente no pueden ser desagradables á los que siguen invariáblemente estas dos antorchas destinadas á dirigir nuestros pasos en el estudio, no solo de la religion en comun, sino particulármente en el de las profecías mismas, estrécha-mente ligadas con ella; sentados, digo, estos principios, paso á las dificultades que pueden encontrarse en este estudio, y á los equívocos que deben evitarse en él. Para allanar esas dificultades y prevenir esos equívocos, yo distingo con el P. Houbigant cuatro objetos que deben fijar principálmente nuestra atencion: las palabras de los profetas, sus pensamientos, sus discursos, y las preocupaciones que hacen desconocer su sentido. Mi designio es exponer las precauciones necesarias para entender bien las palabras del texto sagrado, para comprender los pensamientos que encierran, para discernir la conexion de las diferentes partes que componen los discursos de los profetas, y para evitar las preocupaciones capaces de influir en que se desconozca su objeto y su sentido. Tal será el usunto de las cuatro partes de esta Disertacion.

PRIMERA PARTE.

Observaciones sobre las precauciones necesarias para entender bien el sentido de las palabras del texto sagrado.

I. El primer cuidado es entender bien las palabras. Tres precauciones necesarias para esto.

El primer cuidado de los que se aplican al estudio de las profecías, debe ser el de entender bien las palabras del texto sagrado, y para ello es sin duda muy ventajoso subir de las traducciones ó versiones á los textos originales, ya sea consultándolos en sí mismos, ya á lo ménos consultando á los intérpretes que los han estudiado; acerca de lo cual el P. Houbigant aconseja juiciósamente tres precauciones. La primera consiste en asegurarse cuanto sea posible de la verdadera leccion, principálmente cuando hay variantes; la segunda, en distinguir el sentido propio de cada término, y el que le convenga segun el lugar en que se ha usado; y la tercera, en atribuir á cada palabra la construccion que exige la frase de que hace parte. „Parece, dice el P. Houbigant, que trato de enseñar „gramática y de hablar á principiantes; sin embargo, yo me atrevo „á dar estos avisos á hombres que pueden reputarse por doctos, pe„ro que no leen ni estudian los libros santos, sino con el auxilio de

Digitized by Google

„comentarios; y les advierto que no se fien demasiado de los intér-„pretes, si parece que se apartan de estas tres reglas, porque ha su-„cedido á algunos, aun muy instruidos, que abandonando alguna de „ellas, han incurrido en equivocaciones bastante considerables en la „inteligencia de los profetas."

II. Primera precaucion: asegurarse de la leccion verdadera, principálmente cuando hay variantes.

La primera precaucion es asegurarse todo lo posible de la leccion verdadera del texto, con particularidad cuando varían los ejemplares. Por este medio se aclara la dificultad que aparece en el capítulo XL. de Ezequiel, V 2., donde este profeta, despues de haber dicho que la mano de Dios le condujo en vision á la tierra de Israel, y le dejó sobre una montaña muy elevada, añade, que vió sobre ella como el edificio de una ciudad que se inclinaba al austro. El hebreo no dice que se *inclinaba*, pero se lée allí *al austro*, ó mas literálmente, *de la parte del austro*. Esta expresion causa dificultad, porque el contexto prueba que el edificio semejante á una ciudad era el templo mismo, el cual no estaba al sur de Jerusalen, sino mas bien al septentrion, segun se explica David: *Los lados del aquilon, ciudad del Rey grande* (1). Para justificar la expresion del hebreo y de la Vulgata, se responde que el templo estaba al sur, no respecto de Jerusalen, sino de Ezequiel trasladado de la Caldea á la tierra de Israel. Pero los Setenta indican otra leccion que quita toda disputa, traduciendo, *por la parte contraria*, esto es, Ezequiel colocado sobre la montaña, vió delante de sí aquella ciudad *por la parte contraria*. La diferencia consiste en una sola letra hebrea, que pudieron confundir fácilmente los copistas con la que ahora se halla, y de la cual depende la obscuridad que disipa la leccion de los Setenta. Este es el único ejemplo que presenta el P. Houbigant en su Disertacion, remitiendo al lector á sus notas; pero basta esto solo.

III. Precaucion segunda.

La segunda precaucion es discernir el sentido propio de cada término, y que sea conveniente al lugar en que se usó. El P. Houbigant alega muchos ejemplos; mas para abreviar, nos ceñirémos al del mismo texto en que Drucio pretende que la palabra *de la parte del austro*, fué bien traducida por los Setenta, diciendo: *Por la parte contraria*, porque el sur está en frente del norte; pero es evidente que aquella palabra nunca se ha tomado en el segundo sentido, y que los dos sentidos suponen dos lecciones diversas, entre las cuales es necesario escoger.

Se ha añadido que conviene discernir el sentido conveniente al lugar en que se usó de la palabra. No se puede alabar bastante la juiciosa advertencia del P. Houbigant sobre el equívoco visible de Grocio, cuando aplica á Zorobabel el título de rey, que en los profetas significa al Mesías mismo, y no pudo convenir á Zorobabel, que nunca tuvo otro que el de gefe ó gobernador. Es igualmente muy justa la reflexion sobre el equívoco de Grocio, cuando este reduce á simples cometas *los prodigios del cielo*, que segun Joel deben preceder *al grande y terrible dia del Señor* (2), supuesto que este dia grande y terrible fué el de la invasion de Nabucodonosor en la Judea, y que esta invasion funesta pudo ser precedida por

[1] *Psal.* XLVII. 3.—[2] *Joel.* II. 30. *et* 31.

Digitized by Google

semejantes fenómenos. El P. Houbigant observa con razon, que no se hallan vestigios de los pretendidos prodigios anteriores á la invasion de Nabucodonosor; y que la expresion de que usa Joel, significa signos extraordinarios, aquellos que están reservados para los últimos tiempos, y que precederán al dia verdaderamente grande y terrible, esto es, al dia del juicio final. Mas causa admiracion que el P. Houbigant se deje llevar luego de las falsas ideas que S. Gerónimo reprueba en Porfirio y sus sectarios, los cuales aplican al tiempo de los Macabeos la célebre profecía de Daniel sobre la resurreccion futura de los buenos y de los malos. „Muchos de los que „duermen en el polvo de la tierra, despertarán, unos para la vida eter„na, y otros para oprobio, para que lo vean siempre (1)." ó como dice ahora el hebreo: *para oprobios, para desprecio eterno.* El P. Houbigant en sus notas pretende autorizarse con que en el último dia deben resucitar todos; y el profeta parece no habla aquí sino de *muchos* ó de un gran número. Pero aun cuando esta profecía se refiriera al tiempo de los Macabeos, sin duda es verisímil que restituida la libertad, á ninguno de los que se habian retirado á las cavernas, ocurrió quedarse en ellas, sino que todos salieron; por lo que la palabra *muchos* de Daniel, los comprende á todos. Nada impide pues, que la misma palabra comprenda igualmente á todos los que sepultados en la tierra saldrán de ella vivos en el dia último. Mas ¿cómo *muchos* podrá significar *todos?* Lo que se nos responda relativamente al tiempo de los Macabeos, dirémos respecto de la resurreccion general. Sin duda hay algun hebraismo ageno del carácter de nuestra lengua. Tambien parece pudiera decirse que este *muchos* es relativo á la division que se hace luego, diciendo que unos despertarán para la vida eterna, y otros para un oprobio é ignominia interminable, esto es, que habrá gran número de unos y gran número de otros; y estas dos porciones comprenderán á todos. Lo que acaba de probar que aquí se trata de la resurreccion futura y no de la libertad concedida en tiempo de los Macabeos, es que hombres ocultos en cavernas no se parecen á los que duermen en el polvo de la tierra, y que el regreso de aquellos á su pátria no se asemeja al acto de despertar; en vez de que en el lenguage mas comun de los libros santos, *los que duermen en el polvo de la tierra* son los muertos, y el acto de despertar es su resurreccion.

IV. Precaucion tercera.

La tercera precaucion es atribuir á cada palabra la construccion que exige segun la frase de que hace parte, de manera que no se tome, por ejemplo, un nombre por un verbo, ó un imperativo por un indicativo, como ha sucedido algunas veces. El P. Houbigant cita por primer ejemplo la palabra hebrea que la Vulgata traduce por *leonem* en el texto de Isaías: *Yo enviaré á Dibon* (ó segun el hebreo, *Dimon*) *añadiduras*; *leon á los que huyeren de Moab, y á las reliquias de la tierra* (2). El mismo sabio intérprete supone que aquella palabra se habria traducido mejor por el verbo *inundabo* (inundar), y él traduce así: *Porque haré que Dimon rebose*; *inundaré á los que huyeren de Moab, dispersaré sus reliquias*, substituyendo igualmente el ver-

[1] *Dan.* XII. 2. *Vide Hieron. in hunc locum, tom.* III. *col.* 1134. *et seqq.*—[2] *Isai.* XV. 9.

Digitized by Google

be *disperdam* (dispersaré), por la palabra hebrea que la Vulgata vierte por el nombre *terræ* (de la tierra). Mas yo sospecho que él se equivoca, pues la voz hebrea si se toma como un verbo, no significa inundar sino *regar*, como él mismo lo confiesa en su nota; pero estas dos expresiones que reputa sinónimas, explican ideas muy diversas: el agua que riega es favorable, la que inunda es funesta; y los Hebreos tienen palabras distintas para significar uno y otro. Ademas los verbos que dan á entender esa idea, tienen un régimen directo que se expresa en latin por el acusativo, y el que aquí se usa es relativo, y la Vulgata lo traduce bien poniéndolo en dativo. Lo mismo sucede con la palabra que traduce por el verbo *disperdam*, y en el texto no se encuentra el genitivo *ejus*. Así todas las expresiones del texto contrarian el sentido propuesto por el P. Houbigant, y están de acuerdo con el de la Vulgata. El citado intérprete alega un segundo ejemplo tomado de Jeremías en que la Vulgata dice: *Pasmaos, cielos, sobre esto; y asolaos en gran manera, ó* PUERTAS DE ÉL (1). El P. Houbigant nota con fundamento, que la palabra hebrea traducida por *puertas de él*, ofrece otro sentido, y que en lugar de un nombre hay allí un verbo, porque si fuera nombre, en lugar de *puertas de él*, se debería leer *puertas de ellos*, porque en el miembro antecedente se pone *cielos* en plural, tanto en el hebreo como en la Vulgata. El, pues, se determina á seguir la sentencia de los que aquí ven un verbo: pero en lugar de traducirle en imperativo como los otros, con relacion á lo que antecede, traduce en indicativo. Por consiguiente de una y otra parte hay equívoco, que consiste en tomar el imperativo por el indicativo, ó al contrario; y yo sospecho que el P. Houbigant se engaña, porque el imperativo conviene perfectamente: *Pasmaos, cielos, sobre esto y horrorizaos* &c.

Ni basta asegurarse de la verdadera leccion del texto, de la significacion propia y conveniente de los términos y de su legítima construccion, todavía es necesario penetrar el sentido ó pensamiento del profeta.

SEGUNDA PARTE.

Observaciones necesarias para entender bien los pensamientos de los Profetas.

I. Segunda diligencia en el estudio de los Profetas. Seis precauciones necesarias.

La segunda diligencia necesaria en el estudio de los Profetas, es procurar la perfecta inteligencia de sus pensamientos; y para esto se requiere en primer lugar no atribuirles un sentido extraño al genio de la lengua hebrea ó al estilo profético: en segundo, no tomar en sentido figurado lo que pertenece al propio, ni en el propio lo que pertenece al figurado. En el lenguage figurado hay cuatro figuras principales, en las que conviene no equivocarse, y son: la *metonimia*, la *metáfora*, la *alegoría* y la *alusion*. Es igualmente esencial para la inteligencia, no suponer estas figuras donde no se hallan, y no desconocerlas donde se encuentran. Podria creerse que todo esto pertenece á la gramática ó á la retórica; pero se verá por los ejemplos

(1) *Jerem.* II. 12.

Digitized by Google

que propondrémos, que es esencial para comprender el sentido de los Profetas. Nuestro plan es el del P. Houbigant, expondrémos y discutirémos sus ejemplos sobre cada uno de estos objetos.

II. Primera precaucion.

La primera precaucion es no atribuir al profeta un sentido extraño á la lengua hebrea ó al estilo profético. Se expone á extraviarse sobre el pensamiento, el que atribuye á las expresiones un sentido ageno del idioma. Nuestro autor propone por ejemplo el texto de Isaías en que la Vulgata dice: *Se va arruinando Jerusalen y cayendo Judá, por cuanto sus palabras y designios son contra el Señor para irritar los ojos de su magestad* (1). Esta es una traduccion fiel del hebreo; pero se sospecha que en él haya alguna errata del copista, la cual obscurece el texto, y hace variar su sentido; porque seria propia del estilo hebreo, la frase de, *provocar la ira del Señor*, ó simplemente *provocar al Señor*, pero no se ve en ninguna otra parte *provocar* ó *irritar los ojos del Señor*, ni *los ojos de su magestad*. En efecto, los Setenta no ponen aquí la palabra *ojos*, su traduccion es: *fué humillada la gloria de ellos*. El P. Houbigant sospecha que reteniendo el pronombre *ejus* expresado en el hebreo y en la Vulgata, la leccion primitiva pudo ser: *y humillaron la gloria de él*. Advierte que este es precísamente el crímen que Jesucristo echa en cara á los Judíos de su tiempo: *Vosotros me habeis deshonrado* (2), y este el que atrajo la última ruina de Jerusalen y de los Judíos, por eso traduce: *Se arruinará Jerusalen, y caerá Judá, porque sus obras y palabras contrarian al Señor, y deprimen su gloria.*

El P. Houbigant nota una singular conjetura de Grocio, que hallándose muy embarasado para explicar los *sesenta y cinco* años señalados en Isaías (3), y sospechando que hay errata del copista, propone se lea *seis* y *cinco*, que hacen *once*: sobre lo cual observa justamente que ningun autor sagrado ha unido de ese modo dos números pequeños para formar uno mayor, y que los Hebreos tienen palabra propia para significar *once*. Pero sospecha que el texto sí está errado, y que en lugar de *sesenta y cinco*, deberia leerse en lo anterior *tres años*, y aquí *quince;* lo cual examinerémos en una Disertacion particular sobre este texto.

Puede tambien equivocarse el pensamiento del profeta cuando se le atribuye un sentido ageno del estilo profético, y con esta ocasion el P. Houbigant hace advertir el equívoco de Grocio, que refiere al triunfo de Jerusalen bajo Acaz, la célebre profecía de Isaías perteneciente á la Iglesia de Jesucristo: *En los últimos dias la montaña sobre que se fabricará la casa del Señor, estará fundada en la cumbre de los montes* (4); observando que en estilo profético, la expresion *en los últimos dias*, designa un tiempo muy distante; de donde infiere que aquellas palabras no pueden aplicarse á un acontecimiento tan próximo como el triunfo de Jerusalen bajo Acaz. Del mismo modo impugna al autor de las *Explicaciones del Génesis*, de los Salmos, de Isaías &c. (Mr. Duguet), á quien llama el *Expositor Frances*, por haber pretendido que esta profecía tuviera su cumplimiento literal en el triunfo de Jerusalen despues de la derrota de Sennaquerib bajo Ezequías, mas no dice que Mr. Duguet no limita el cumplimiento de

[1] *Isai.* III. 8.—[2] *Joan.* VIII. 40.—[3] *Isai* VII. 8.—[4] *Isai.* II. 2.

Digitized by Google

la profecía á aquel suceso, ni que este intérprete tan atento á buscar en las profecías á Jesucristo y á su Iglesia, no omite aplicar esta al establecimiento de la misma Iglesia, insistiendo particularmente sobre la expresion *en los últimos dias*, para probar que en efecto se refiere á este grande objeto.

III. Precaucion segunda.

Es necesario tambien cuidar de que no se tome en sentido figurado lo que el profeta dijo en el literal, ni al contrario. Cualquiera convendrá con nuestro autor que esta precaucion exige nos detengamos en ella, porque de aquí dependen en su mayor parte las diferencias que se notan entre los intérpretes, creyendo unos que ciertas profecías deben explicarse segun la propiedad de los términos, miéntras sostienen otros que no pueden ser bien explicadas sino en sentido figurado; porque debemos confesar que es muy frecuente explique cada uno las profecías segun las ideas de que se halla poseido. Si tal intérprete se persuade que todo lo que se ha predicho tiene un cumplimiento propio y literal en la ley antigua, ya entenderá literálmente las figuras, ya por el contrario, no hallando ese cumplimiento literal en la historia, tomará por simbólico lo que própiamente se refiere á otro órden; y perdiendo de vista el verdadero objeto, aplicará á Ezequías, á Ciro ó Zorobabel, lo que los profetas anunciaron del Mesías. Otro que sea demasiado adicto al sentido figurado, y que siempre quiera descubrir la inteligencia *espiritual*, podrá confundir con este el propio, y pretenderá explicar metafórica ó alegóricamente muchos pasages que deben entenderse en la propiedad de la letra. Unos y otros confesarán que es menester no abandonar la propiedad de los términos, á ménos que un motivo claro y evidente nos obligue á ello. De aquí se sigue que si abandonan el sentido propio, de manera que el lector no perciba á primera vista la causa de hacerlo así, ellos deberian explicarlo; mas el P. Houbigant se queja de que muchas veces no se toman ese trabajo, por lo cual, aunque parece explicar ciertas profecías con el auxilio de las figuras de una manera bastante probable, dejan á los lectores en mucha mayor incertidumbre por el justo temor de que la probabilidad sea capciosa, pues no se descubre el motivo de las explicaciones figuradas. Cuando los comentadores explican así las profecías metafóricamente, dicen por lo comun, que el estilo oriental está lleno de hipérboles, y que sus expresiones no deben entenderse en rigor. Tal excusa no puede autorizar legítimamente una interpretacion metafórica miéntras el sentido propio de las palabras puede ser admitido. Es fácil conocer que estos principios son verdaderos en su generalidad: lo importante es no equivocarse en la aplicacion que se pueda hacer de ellos á tal ó tal profecía en particular.

Los oráculos de los profetas han anunciado y descrito de diversos modos la ruina de Babilonia. Isaías anuncia que *los animales silvestres se retirarán á ella; las aves nocturnas ocuparán sus casas; que los avestruces habitarán allí, los machos montaraces de cabrío harán en ella sus danzas; los buhos ahuyarán en sus casas magníficas, y los dragones habitarán sus palacios de recreo* (1). Si alguno pretende que estos no son mas que hipérboles del estilo orien-

(1) *Isai.* XIII. 21. 22.

Digitized by Google

tal, bastará para impugnarle la historia, la cual nos dice que en efecto las ruinas de Babilonia, fueron mucho tiempo habitadas por bestias feroces, por serpientes y escorpiones que de tal modo llenaban de terror el pais, que ningun viajero se atrevia á acercarse. Este ejemplo nos enseña que no debemos suponer temerariamente metáforas en el estilo de los profetas, y que si se abandona con demasiada facilidad la significacion propia de las expresiones, nos exponemos á quitar á los oráculos sagrados una parte de su contenido, lo que equivale en cierto modo á mutilarlos. Pues por ejemplo, si en el pasage citado no hay mas que metáforas, todas las pinturas acumuladas en él, nada añaden á lo que el profeta dijo pronosticando que Babilonia seria destruida: lo demas será únicamente una descripcion poética; mas si las palabras deben tomarse propia y literalmente, son otras tantas circunstancias particulares, y partes esenciales de la profecía, cuyo cumplimiento acreditará el oráculo que las predijo.

Lo que aquí observamos sobre las profecías relativas á la ruina de Babilonia, es igualmente aplicable á las demas, con respecto á los sucesos de que hablan. Las circunstancias que nos ha conservado la historia, y que habian sido anunciadas por los profetas, nos enseñan á no convertir fácilmente en metáforas todas las que se encuentran pronosticadas en ellas; así las que se hallan cumplidas, nos enseñan á guardar mucha reserva respecto de los acontecimientos futuros. Estas consecuencias que el P. Houbigant deduce de las anteriores observaciones, son justas en su generalidad; pero es menester no equivocarse en la aplicacion.

¿Qué reglas, pues, seguirémos para aplicarlas sin equívoco? ¿Y cómo conocerémos si los profetas hablan en sentido propio ó figurado? He aquí el punto de la dificultad. „Yo respondo, dice nuestro autor: 1.° que debe observarse la regla general en que todos los intérpretes convienen: no apartarse del sentido propio de las palabras, cuando no hay necesidad: 2.° que esta necesidad la hay cuando del sentido propio resulta un absurdo, ó que contradice á las historias reconocidas como verdaderas, ó á otras profecías claras; donde no haya algo de esto el sentido propio se debe seguir. Y como el otro comprende cuatro figuras principales: *metonimia*, *metáfora*, *alegoría y alusion*, miéntras no sea indispensable ninguna de ellas, debe admitirse, de manera que nos apartemos de la significacion propia de las palabras." A lo dicho que me parece en general verdadero, podria añadirse que conviene igualmente no confundir estas figuras tomando la una por la otra. Pasemos al pormenor.

IV. Precaucion tercera.

Será pues, la tercera precaucion, no suponer metonimia, donde el texto no la pide, ó por lo ménos no confundir la que exige. La metonimia es una figura que consiste en poner un nombre por otro, *la tierra* por sus habitantes. Se arriesga á equivocarse y á suponerla sin necesidad el que se persuade de que en el estilo de los profetas hay palabras, que como algunos pretenden, por lo comun encierran una metonimia. Porque en primer lugar, en el hebreo, como en todas las demas lenguas, no hay palabra alguna que no tenga un sentido propio y literal, y la metonimia consiste precísamente en trasladarla de ese sentido propio y literal, á otro objeto que tiene relacion con él; así *tierra* en su sentido propio y literal, signi-

Digitized by Google

fica él globo que habitamos, y por metonimia designa á sus habitantes. Por consiguiente, la metonimia no puede tener otro orígen que el pensamiento del profeta, esto es, no puede resultar, sino de la significacion que presentan los antecedentes y consiguientes.

V. Diversas expresiones que se toman por metonímicas. ¿Lo son verdaderamente?

Por ejemplo: se dice que en el estilo de los profetas *los cielos* representan á los tronos ó á los reyes; *el ejército de los cielos* á los soberanos, grandes y poderosos del siglo: la tierra y las aguas á los pueblos sometidos á las potestades: *el aire* á los pervertidos; *el fuego* á los fieles, *el sol* á un príncipe, *la luna* á los poderosos inferiores, *las montañas* á los grandes imperios, *las colinas* á los estados menores; *Jerusalen y Sion* á la Iglesia de Jesucristo.

Para probar que los cielos significan los reyes y la tierra los pueblos, se alegan estas palabras del Señor, en Isaías, hablando de la ruina de Babilonia: „Conmoveré el cielo, y la tierra se mudará de su lugar (1)" No es creible, dicen, que Dios para destruir á Babilonia conmoviera los cielos, ni hiciera temblar la tierra; pero la ruina de aquella ciudad debió inquietar á los monarcas, é infundir temor á los pueblos. El P. Houbigant responde: 1.° Se ve fácilmente que aquí está descrita la ruina de Babilonia, como el estruendo que produce la caida de una masa enorme, con la cual la tierra se estremece y el cielo, esto es, la atmósfera, se perturba. *El cielo y la tierra*, pues, se toman en su sentido literal, y nó hay en estas palabras metonimia. Pero pudiera decirse que sí hay metáfora, y debe atenderse á no confundir una figura con otra. El mismo intérprete añade: 2.° Que habiéndose designado ántes cláramente á los reyes y á los pueblos por sus propios nombres, no habia necesidad de indicarlos luego con obscuridad por una metonimia. Acaso podria decirse que esta segunda razon no añade mucho á la primera, porque el sentido propio de una frase no excluye de necesidad el figurado de la que sigue, que puede llamar mas la atencion sobre el objeto con el auxilio de alguna imágen. El profeta no se contenta con anunciar clara y sencillamente la ruina de Babilonia: la pinta despues bajo el símbolo de un trastorno que hace temblar la tierra, y altera el cielo ó el aire que la rodea. Podria decirse tambien que en este lugar el profeta no habla sino de una caida estrepitosa, y que la metáfora de que usa se funda en la semejanza de la agitacion de la tierra con el trastorno de los pueblos y en la conmocion del cielo con la de los soberanos que dominan.

VI. ¿El ejército de los cielos representa á los grandes, y las aguas á los pueblos? ¿Son estas metonimia

Para probar que *el ejército de los cielos* significa á los monarcas, se cita el texto en que Isaías anuncia la destruccion de las naciones circunvecinas de la Judea: *Desfallecerá toda la milicia de los cielos* (2). El P. Houbigant opone que el profeta añade inmediátamente: *Y los cielos serán arrollados como un libro*, metáfora tomada de la forma de los libros antiguos que se cerraban envolviéndolos, pues eran á manera de piezas de lienzo; y no considerando sino el acto de envolverlos, ¿qué semejanza hay entre un soberano exterminado por Dios y un libro enrollado? „Esta figura, dice, no nos presenta otra cosa que los mismos cielos visibles, y *el ejército de ellos*, es decir las estrellas, porque cuando los profetas anuncian la destruc-

[1] *Isai.* XIII. 13.—[2] *Ibid.* XXXIV. 4.

Digitized by Google

cion de algun reino, suelen compararla con la ruina futura del mundo que los Judíos sabian estaba decretada por Dios, como lo testifica San Pedro." Por tanto no habiendo aquí metonimia, hay por lo ménos metáfora. ¿Y en qué se funda esta, sino en la semejanza entre los soberanos que Dios hace desaparecer, y un libro que se envuelve para quitarlo de la vista? La metáfora no cae sobre el acto de enrollar, sino sobre el quitarlo de la vista que es el fin.

Para probar que las aguas representan á los pueblos, citan el texto de Ezequiel en que el Señor, anunciando la ruina de Tiro, dice: *Haré subir contra tí muchas gentes, como sube el mar cuando se hincha* (1). El P. Houbigant objeta que entónces estas aguas no solo representan á los súbditos, sino á los ejércitos mandados por sus gefes y sus soberanos, á lo que ciértamente no se podrá responderle. Alegan tambien el texto del Apocalípsis: *Las aguas que viste en donde la ramera está sentada, son pueblos y gentes, y lenguas* (2). Nuestro autor pretende que en estas aguas están comprendidas los reyes con los pueblos; y que por otra parte, tienen en el texto su sentido propio, pues San Juan vió en efecto aguas que se le mostraron como símbolo de los pueblos, de donde resulta que no hay en estos textos mas que una simple comparacion entre las aguas verdaderas y los pueblos representados por ellas, ó bien comprendiendo á sus gefes, ó bien refiriéndose principálmente á los súbditos.

VII. ¿Representa el aire á los perversos, y el fuego á los fieles? ¿Son estas metonimias?

Para mostrar que *el aire* significa á los perversos, se alegan dos textos de San Pablo á los Efesios: *Al príncipe de la potestad de este aire* (3), y *los espíritus de maldad en los aires* (4). Pero en el primero se trata del aire mismo que nos rodea (observa el P. Houbigant), en que esparcidos los demonios pueden servirse de él para dañarnos; y en el segundo el Apóstol habla del cielo bajo el cual habitan los espíritus malignos al rededor de la tierra, de manera que no hay metonimia, ni metáfora, ni comparacion sino solo en el sentido literal de los términos.

Prueban que el fuego se toma por los pueblos fieles con las palabras de Abdías: *Y será la casa de Jacob fuego, y la casa de José llama, y la casa de Esaú paja seca* (5); y con las de Zacarías: *Pondré á los caudillos de Judá, como ascua de fuego bajo la leña, y como hacha encendida en el heno* (6). El repetido intérprete objeta que en ambos textos, la casa de Jacob, la de José, y los caudillos de Judá se representan no como fieles, sino como vencedores. Podria respondérsele que aunque el sentido literal é inmediato los represente como vencedores, esto no impide que en el espiritual y alegórico fueran representados como fieles y triunfantes por la fe, como lo fueron los apóstoles y los discípulos de Jesucristo. Añade el P. Houbigant que los términos de comparacion que se hallan en el texto original de los pasages, y que la Vulgata conserva en el segundo por la palabra *como*, manifiesta que no hay mas que una simple comparacion. Lo confesamos sin duda; pero de ahí mismo se inferirá que los términos *fuego y llama* podrán ser si no metonímicos, á lo ménos metafóricos en otros lugares.

[1] *Ezech.* XXVI. 3.—[2] *Apoc.* XVII. 15.—[3] *Ephes.* II. 2.—[4] *Ibid.* VI. 12.—[5] *Abd.* V 18.—[6] *Zach.* XII. 6.

Digitized by Google

VIII. Diferencia de la metonimia y metáfora. Las comparaciones son el fundamento de la metáfora, y extrañas á la metonimia.

Aquí nuestro intérprete observa muy bien, „que seria el mayor „absurdo autorizarse con una comparacion para concluir con una me„tonimia." Es decir, que de que un profeta compare una cosa con otra, seria absurdo inferir que el nombre de la una puede significar por metonimia á la otra," si no es que estemos obligados á creer que „en los Profetas los leones son un término metonímico que significa „á los hombres, por la sola razon de que algunas veces los profetas han „comparado á los hombres con los leones." Esto me parece que avanza demasiado; porqué ¿seria absurdo creer que San Pablo hablaba de un hombre cuando dijo: *Fui librado de la boca del leon* (1)? ¿Seria absurdo pretender que Jeremías significaba hombres cuando decia: *Israel, rebaño descarriado; los leones le arrojaron* (2)? El profeta explica al punto quienes son estos leones: *El rey de Assur le comió el primero: este Nabucodonosor, rey de Babilonia, le deshuesó el postrero.* Para no excedernos, distingamos lo que es esencial no confundir. La metonima no supone comparacion; pero sí la metáfora. La tierra y los cielos en el estilo de los Profetas se toman muchas veces por sus habitantes: *Oid, cielos, y tú tierra, escucha* (3). Estas palabras *cielo y tierra*, no significan ni el cielo que vemos, ni la tierra que pisamos, sino los habitantes del uno y de la otra; y estas ideas no contienen comparacion alguna entre lo que expresan y lo que representan: son puras metonimisa. Pero cuando San Pablo dice: *Fui librado de la boca del leon*, designa un hombre, fundado en la semejanza del uno con el otro, y la frase es una verdadera metáfora.

Sentado esto, seria sin duda muy absurdo inferir de una comparacion una metonimia, porque esta de ningun modo supone aquella; pero es muy legítimo y sensato inferir de una comparacion una metáfora, porque toda metáfora supone y encierra esenciálmente una comparacion; y sin disputa las comparaciones usadas por los profetas comunican gran luz á sus metáforas, que importa mucho, repetimos, no confundir con las metonimias.

IX. ¿Representa el sol á los reyes y la luna á las potestades inferiores? ¿Son estas metonimias?

Fundan la opinion de que el sol representa un rey ó un emperador en el texto de Malaquías, en que Jesucristo, Rey de reyes, es llamado Sol de Justicia: *Nacerá para vosotros los que teneis mi nombre el Sol de justicia* (4). En contra se objeta que Jesucristo es comparable al sol de un modo muy diverso que los reyes mortales, y el ejemplo de un solo rey nunca autorizaria para comparar con el sol aun á los que le son iguales. Es verdad que aunque la comparacion convenga á Jesucristo de un modo muy diverso, podria de alguna otra manera convenir á los demas, y entónces se llamaria mejor metáfora que metonimia.

Las palabras de Isaías: *Se obscureció el sol en su nacimiento, y la luna no resplandecerá en su luz* (5), son el apoyo de los que creen que la luna significa á las potestades inferiores. Pretenden que el sol es el rey de Babilonia, y la luna sus principales ministros y gobernadores de sus provinciás, en una palabra, los depositarios de su autoridad. El P. Houbigant, en cuyo concepto el sol no representa un monarca, admite todavía ménos que la luna sea el símbolo de sus su-

[1] 2. *Tim.* IV. 17.—[2] *Jerem.* L. 17.—[3] *Isai.* I. 2.—[4] *Matt.* IV. 2.—[5] *Isai.* XIII. 10.

Digitized by Google

balternos, pues aunque como la luna toma del sol su luz, los magistrados reciben del príncipe su autoridad, „estas, dice, son ficciones de ociosos; y segun ellas seria necesario admitir que la luz significa tambien por metonimia á los magistrados inferiores, por cuanto viene del sol y no puede existir sin él." El defiende que en los textos proféticos en que se dice que *la luna no dará ya su luz*, el nombre *luna* se toma en sentido propio, porque es una comparacion de lo que sucederá en la ruina del mundo, cerca de la cual Jesucristo ha dicho que la luna no alumbrará; mas siendo así, tendrémos una metáfora mas bien que una comparacion; y lo únicamente cierto es que no hay metonimia, porque la metonimia no supone semejanza, y aquí la tenemos ciértamente (*). Mas cuando la comparacion se tomara de la ruina del mundo, resultarian siempre ciertos puntos de semejanza entre esta y la de un imperio como el de Babilonia; y entónces ¿sobre qué podrá caer la comparacion de la obscuridad de los astros, y en especial de la luna y del sol, sino en la extincion del príncipe, y de los que ocupan los primeros puestos, y reciben de él la autoridad como la luna recibe su luz del sol? Tal semejanza de ninguna manera es fingida, pues su fundamento se halla en ambas partes. Podria añadirse, que si el sentido de la profecía se debilita limitándola á la ruina de un imperio, de ahí deberá inferirse sólamente que no tendrá su total cumplimiento hasta la entera destruccion del mundo.

X. ¿Las montañas represen tan grandes imperios, y las colinas menores estados? ¿Son estas metonimias?

En prueba de que las *montañas* significan los grandes imperios, y las *colinas* á los estados menores, se cita el texto de Isaías: *Todo monte y collado se humillará* (1): el de Jeremías; *Verdáderamente eran mentirosos los collados y la multitud de los montes* (2); y el de Daniel: *Mas la piedra.... se convirtió en un gran monte* (3). En el primero dice el P. Houbigant: las *montañas* y *colinas* se contraponen á los *caminos llanos* que no pueden ser opuestos á los grandes ni á los pequeños estados, á ménos que por los *caminos llanos* se entiendan los paises donde no hay ninguna manera de imperio. Pudiera respondérsele que los caminos planos no se contraponen sino á los fragosos, (*y las asperezas se convertirán en caminos llanos*), miéntras las montañas y colinas se ponen en oposicion con los valles: *Todo valle será exaltado, y todo monte y colina se humillará.* A la verdad *los valles* rigurosámente tomados no pueden contraponerse á los imperios ni estados; mas todas son expresiones metafóricas, cuyo significado puede ser: que se elevarán los humildes y serán abatidos los soberbios, pues por otra parte consta que la profecía se refiere al establecimiento del reinado de Jesucristo, cuyo objeto es confundir la soberbia y exaltar la humildad. Hablando del segundo texto, nuestro intérprete supone una errata del copista hebreo, y traduce de este modo: *Nada hay sino mentira en las colinas, nada sino vanidad en los montes.* El sentido es substancialmente el mismo, y convenimos con él en que las montañas y colinas de que habla, son las mismas donde se habian levantado templos y altares á los ídolos que no eran sino mentira y vanidad, por su

(*) En la presente disertacion se hallan muchos argumentos que parecen débiles; y consecuencias que juzgo poco exactas. Pero no se trata de corregir, sino de dar una traduccion de la Biblia de Vencé, justamente acreditada aun cuando no me engaño en este juicio. (*T.*)

[1] *Isai.* XL. 4.—[2] *Jerem.* III. 23.—[3] *Dan.* II. 35.

Digitized by Google

impotencia para socorrer á los que invocaban su auxilio. A las palabras de Daniel responde, que la gran montaña de que habla el profeta es propia y literálmente un monte verdadero que Nabucodonosor habia visto en sueños, y no un imperio. Seria sin duda fácil replicarle, que en efecto Nabucodonosor vió en sueños un verdadero monte, pero que Daniel explicándole su vision, le dijo expresámente que la pequeña piedra convertida en montaña muy grande, representaba *un reino* (1), y que nada impide que en el lenguage misterioso de los profetas, las montañas y colinas representen gobiernos é imperios mas ó ménos extensos, mas ó ménos poderosos, y entónces no habrá metonimia, sino metáfora fundada en una comparacion.

XI. ¿Los nombres de Jerusalen y de Sion, designan la Iglesia de Jesucristo? ¿Son metonímicos?

Finálmente, el P. Houbigant confiesa que los nombres de Jerusalen y de Sion pueden indicar la Iglesia de Jesucristo. „Mas añade: „Jerusalen era figura de la Iglesia, no como un compuesto de muros, „puertas, calles y casas, sino como el lugar del culto del verdadero „Dios, y como que á sus habitantes se habian confiado los divinos „oráculos". De donde infiere „que Jerusalen no significa por metonimia á la Iglesia, sino cuando los profetas hablando de aquella ciudad, dicen cosas que figurádamente pueden entenderse de la Iglesia." Pero en ese caso la locucion no será metonímica, sino metafórica ó alegórica, pues la alegoría es una metáfora continuada, y se funda por consiguiente en comparacion. Por otra parte, aunque Jerusalen represente á la Iglesia en razon de sus habitantes, es cierto sin embargo que en el Apocalípsis se habla de los muros y puertas de una Jerusalen que es sin duda la Iglesia cristiana, pues ella es *la esposa del cordero* [2]. Queda pues, sentado que en el estilo profético, *Jerusalen* representa la Iglesia en sus muros y puertas, como en sus habitantes, y en el privilegio de ser el lugar del culto debido al verdadero Dios; ese estilo no será metonímico sino metafórico; y si hay algunos defectos en los ejemplos que acaban de alegarse, dependen de haber tomado casi siempre las metáforas por metonimias.

XII. Riesgo de equivocarse tomando el sentido metonímico ó metafórico por literal.

En este lugar observa el P. Houbigant, que los que fijan á ciertas expresiones sentidos figurados que llaman metonímicos, no por eso adelantan mucho, pues resta examinar si tales interpretaciones convienen en la aplicacion que hacen de ellas; porque pudiendo tomarse los mismos términos en sentido propio ó figurado, se extravía del todo el que se fija en uno cuando el profeta usa del otro. Con esta ocasion advierte oportúnamente el error de Grocio sobre dos célebres textos de Isaías, el uno: *Entregué mi cuerpo á los que me herian, y mis mejillas á los que mesaban mi barba* [3]. Grocio quiere por una metonimia tomada del latin, reducir esto á las desprecios que Isaías sufrió en su propia persona, sin advertir que no puede tomarse del latin el sentido figurado de una expresion hebrea: ni hay necesidad de recurrir á una figura sin fundamento en el idioma hebreo, pudiéndose tomar propia y literálmente el texto entendido de Jesucristo, en cuyo nombre hablaba el profeta, y que sufrió esos mismos desprecios caracterizados en el anuncio. El segundo texto dice: *Entónces serán abiertos los ojos de los ciegos, y expeditos los oidos de los sordos. Entónces el cojo saltará como ciervo y se soltará la lengua*

(1) *Dan.* II. 44. 45.—[2] *Apoc.* XXI. 9. *et seqq.*—[3] *Isai.* L. 6.

Digitized by Google

de los mudos [1]. Grocio queriéndole dar un sentido figurado y metonimico, ó mas bien metafórico, pretende que todo se cumplió en el reinado de Ezequías cuando Judá volvia á su esplendor, miéntras Dios hacia sentir á los Idumeos el peso de su brazo. El P. Houbigant hace advertir que Grocio se ve forzado despues á reconocer que el anuncio de que se trata se cumplió en el Mesías, no en un sentido figurado sino en el propio y literal, único que conviene al texto. Son dignas de todo elogio sus observaciones al impugnar semejantes errores, pero admira que él mismo tome por metonimias las pretendidas metáforas de Grocio. Pasemos de la una á la otra figura.

XIII. Precaucion cuarta.

La cuarta precaucion será pues, no suponer metáforas que no existen, ó á lo ménos no suponerlas contrarias á la razon, extrañas al estilo profético ó poco convenientes al asunto.

Acabamos de ver en el último ejemplo tomado de Isaías y fálsamente interpretado por Grocio, cuanto importa no suponer inútiles metáforas, pues bajo el pretexto de hallarlas en las palabras *ciegos, sordos, cojos y mudos*, aquel autor se aparta del verdadero objeto de una profecía que en su sentido propio y literal se refiere á los milagros obrados por Jesucristo, en los que verdadéramente padecian las enfermedades de que se habla.

El P. Houbigant, sin insistir sobre este artículo de que ha dicho lo suficiente impugnando las falsas metonimias, comienza por establecer que no debe admitirse metáfora contraria á la razon ó al estilo de los profetas; quiere decir, que no debe admitirse alguna tomada de cosas que no existen en la naturaleza ó que no fueran conocidas cuando vivian los profetas; porque no son lo mismo las metáforas que las parábolas, en las cuales arbitrariamente se suponen cosas no existentes, y en cuya explicacion se hace conocer que son ficciones inventadas para manifestar alguna verdad. En las metáforas al contrario, se alude siempre á cosas existentes y conocidas, y de ellas debe decirse lo que Tertuliano y San Gerónimo dijeron de la vision de los huesos secos: *Ninguno confirma lo dudoso con aquello que no existe.* Los santos profetas, á diferencia de los poetas profanos, no fabrican quimeras para presentar brillantes comparaciones. Los profetas hicieron las suyas de cosas conocidas en su tiempo ó de antiguos milagros cuyo recuerdo habia conservado la justicia, ó de acontecimientos futuros que los Judíos hacian profesion de creer por principios de religion. „Si vosotros creis descubrir en los profetas algunas semejanzas que no sean derivadas de alguna de estas tres fuentes, no podréis evitar el apartaros del pensamiento del profeta."

„Lo mismo sucederá con las metáforas tomadas de cosas ver„daderas pero ignoradas del todo en los siglos anteriores, porque lo „que los hombres no conocen, es para ellos como si no existiera; y „aunque los profetas hubieran sabido lo que ignoraba el vulgo, se ha„brian abstenido de fundar en ello sus semejanzas, si no se quiere „que escribieran de modo que no pudieran entenderlos sus contem„poráneos, siendo así que no se ocurre por lo comun á las compa„raciones sino para hacerse mas inteligible, y hacer mayor impre„sion en los espíritus."

[1] *Isai* XXXV. 5. *et* 6.

Digitized by Google

El P. Houbigant, de quien hemos tomado las anteriores palabras; no propone ejemplo de lo que ha dicho. Sus principios parecen verdaderos tomados generálmente.

XIV. Exámen de la metáfora del cap. II. de Habacuc.

El pasa á las metáforas que no convienen al asunto; y cita por primer ejemplo el texto de Habacuc, segun la Vulgata: *Ay de aquel que acrecienta lo que no es suyo; hasta cuándo amontona* (aggravat) *contra sí el denso lodo* (1)? Los intérpretes quieren que estas palabras *denso lodo* sea una metáfora que significa las riquezas, ó segun Buxtorf, una perífrasis que indique las riquezas y la plata; pero nuestro autor piensa que aquellas palabras no pueden convenir al crímen que el profeta trata de reprender, é infiere que esta es una metáfora falsa deducida ó de una mala interpretacion ó de una mala leccion del texto, y remite á su nota, en la cual prefiere la leccion del griego atribuido á los Setenta: *Aggravat torquem suum spisse*, y traduce: *E hizo mas denso y mas pesado su collar.* Observando que el *collar* era un adorno real, supone que el rey de Babilonia aumentando sus riquezas habia aumentado tambien el peso de su collar con oro y piedras preciosas. Pero se ve obligado á confesar que el adverbio traducido por *spisse*, no es conocido en el hebreo, y se deriva del siriaco. Por otra parte, la idea de ese collar que no se halla sino en el griego de los Setenta, ¿conviene mejor que la metáfora *lodo denso* de la Vulgata? Las palabras *lo que no es suyo*, se entienden segúramente de las riquezas; debe pues presumirse que la expresion correspondiente signifique lo mismo, y es frecuente en la Escritura comparar las riquezas con la tierra y el lodo. Zacarías hablando de Tiro, dice: *Amontonó plata como tierra, y oro como lodo de las plazas* (2). Véase precísamente lo que hizo el rey de Babilonia aumentando á su derredor lo que no le pertenecia: *Amontonó contra sí denso lodo.*

XV. Examen de la metáfora del cap. V. de Isaías.

El P. Houbigant crée encontrar otra metáfora mal acomodada al asunto en Isaías: *Ay de los que arrastrais la iniquidad con cuerdas de vanidad, y el pecado como coyunda de carro* (3). El juzga que la expresion metafórica *con cuerdas de vanidad*, no forma un paralelo conveniente con la del segundo miembro, *como coyunda de carro*, porque *vanidad* y *carro* no presentan semejanza. Supone pues, que hay una errata del copista, y crée descubrirla en el griego de los Setenta, los cuales traduciendo *como con cordel largo*, muestran que no leian la palabra *vanidad*, sino en su lugar *longitud;* con lo que crée hallar un paralelo perfecto entre *cordel largo* y *coyunda de carro.* Mas como las cuerdas de un carro no son por lo comun las mas largas, el paralelo no es exacto, ni el citado intérprete dice que adoptando la leccion de los Setenta abandone el sentido, cuando en lugar de decir como ellos; *como con cordel largo*, dice *largos cordeles*, que da un sentido muy diferente. Los Setenta decian: *Ay de aquellos que arrastran los pecados como con largo cordel, y como con coyunda de carro, las iniquidades.* El P. Houbigant dice: *Ay de los que alargais la iniquidad como largos cordeles, y como yugos de carro, el pecado.* En su nota desenvuelve el sentido

[1] *Habac.* II. 6.—[2] *Zach.* IX. 3.—[3] *Isai.* V. 18.—[4] Se lée en el P. Houbigant: *iniquitas;* pero sin duda quiso decir *vanitas*, puesto que esa palabra es el objeto de su crítica, y la que se halla en paralelo con *plaustrum.*

Digitized by Google

de la interpretacion suponiendo que la semejanza se toma del trabajo de un cordelero que tuerce y añade cáñamo hasta dar á su obra la medida conveniente.

Pero si en este sentido la comparacion se hace con la longitud de la cuerda, el carro no es del caso, en lugar de que en el sentido de los Setenta y de la Vulgata viene muy oportúnamente. Añádase que el término de donde se toma la idea de *longitud* que los Setenta creyeron descubrir, no la significa própiamente en el hebreo, y seria admirable que una cosa tan comun se dijera de modo tan raro. La idea de *vanidad* que presentan el hebreo y la Vulgata, no es tan extraña á la comparacion como piensa el P. Houbigant, y el verso siguiente lo explica; allí no se trata de cordelero, pues el profeta no dice: Ay de los que fabricais la iniquidad como cuerdas, sino: Ay de los que arrastrais la iniquidad como con cuerdas; así lo suponen igualmente los Setenta y la Vulgata. En cuanto á lo que esta añade: *y como coyunda de carro, el pecado*, hay motivo de presumir que se cometió una errata; y que el sentido es el que expresan los Setenta; *y el pecado como con coyunda de carro.* El verso siguiente muestra el modo con que los hombres arrastran la iniquidad: *Los que decis que se dé prisa, y venga luego su obra para que la vámos, y acérquese y cúmplase el consejo del Santo de Israel, y lo sabrémos.* En el hebreo la *iniquidad* y el *pecado* suelen tomarse por la pena que les corresponde. Por eso se dice que los hombres temerarios arrastran sobre sí la iniquidad, esto es, la pena de su pecado, insultando la paciencia de Dios que difiere su castigo, como si dijeran: *Que se apresure á descargar sobre nosotros su cólera y los designios de su venganza con que nos amenazan los profetas.* Hablando de este modo se persuaden de que las amenazas de los profetas serán vanas; mas la vanidad estará en sus esperanzas, y hé aquí el sentido del texto segun el hebreo y la Vulgata: „Vosotros os asemejais á los niños que quieren arrastrar con „cuerdas un carro cargado de gran peso, y le llaman; persuadiéndo„se al verlo inmoble que pueden tirar de él impúnemente; pero vues„tras cuerdas son de mentira y vanidad: vuestras palabras son teme„rarias, é infundidas vuestras esperanzas: *El carro caerá sobre voso„tros, y su peso os hará reventar.*" Met fora muy conveniente al asunto, y que conviene perféctamente con el segundo miembro.

XVI. Las metáforas pertenecen al sentido propio: sin embargo no deben confundirse los sentidos metafórico y riguroso.

Para terminar lo perteneciente á la metáfora, el P. Houbigant coloca en este lugar una reflexion muy justa. „No creo tener nece„sidad de advertir que lo que el profeta dice por metáfora, no de„be entenderse en sentido propio, porque todo el mundo sabe que „la metáfora misma pertenece al sentido propio, pues no hace mas „que expresar por palabras trasladadas lo que hubiera podido expli„carse con voces tomadas rigurósamente. Cuando Jeremías hablan„do á la casa de Judá la llama *corza ligera* (1), usa de una metá„fora en que bajo el nombre de aquel animal designa figurádamen„te al pueblo judío, que abandonándose á sus pasiones se junta á los „idólatras, procurando su amistad, pues los profetas usan de las me„táforas como los demas autores que no pueden leerse sin distinguir

[1] *Jerem.* II. 23.

Digitized by Google

„fácilmente las palabras propias de las figuradas, y solos los Judíos „impresionados de los vanos conceptos que ellos llaman *cábala*, pue„den tomar las expresiones metafóricas en el sentido obvio y lite„ral que presentan." El último pensamiente nos parece avanzado; sin ser judío cabalista pueden desconocerse las metáforas de los profetas, que no son siempre tan evidentes como las de los autores profanos.

El citado autor continúa en el mismo estilo, y con mejor fundamento pasa á hablar de la alegoría: „En la alegoría sucede lo que „en la metáfora, pues á excepcion de los Judíos, ninguno se empe„ña ya en explicar en sentido propio lo que todos ven con claridad „haberse dicho alegóricamente; y el que quisiese *judaizar*, seria fá„cilmente refutado por esta regla que todos siguen. Debe pasarse „del sentido propio al figurado, cuando aquel produciria una inteli„gencia absurda ó contraria á otras profecías." Esto seria exáctamente verdadero de las profecías manifiéstamente alegóricas, pero sin duda con muy corta diferencia debe decirse lo mismo de la alegoría que de la metáfora, y los discursos de los profetas pueden encerrar metáforas y alegorías que no sean todas igualmente perceptibles, como lo vamos á manifestar.

XVII. Precaucion quinta.

La alegoría es una metáfora continuada compuesta de muchas comparaciones íntimamente ligadas, y acerca de ella debe guardarse la quinta precaucion, que consiste en evitar (*) = la interpretacion alegórica de lo que es púramente literal; y el extremo contrario de atenerse totalmente á la alegoría, en donde hay doble sentido, uno literal é inmediato, otro místico, espiritual y alegórico.=„Seria de de„sear que los comentadores de los libros santos hubieran cuidado con „mas esmero de no caer en ambos defectos." Se echa aquí ménos que no advierta=otro defecto expresamente reconocido é igualmente digno de precaverse, que resulta de limitar á la significacion literal una profecía alegórica ó de doble sentido; pues desearíamos sin duda que los Judíos y sus sectarios no hubiesen atribuido á solo Ezequías, á solo Ciro ó Zorobabel los anuncios que bajo el velo de un sentido literal relativo á estos grandes hombres, encubren otro espiritual que se refiere á Jesucristo. Acaso nuestro autor=se persuadió que era bastante haber indicado este equívoco sin combatirle de nuevo. Pero como la alegoría de que hablamos nos conduce necesáriamente á este punto, y el buen órden nos obligará á hablar de él, dirémos que es necesario precaverse de entender alegóricamente lo literal, ó literálmente lo alegórico, ó contentarse con uno solo de estos sentidos en los lugares en que se hallan los dos.

XVIII. Es menester no confundir lo alegórico con lo literal.

=„Las palabras de los Profetas se han de tomar própiamente „cuando ellos no advierten que hablan con figuras, ni los términos „de que se valen lo manifiestan. Abandonando esta regla, nos expon„dríamos á explicar sus escritos como los Mahometanos el Alcoran; y

(*) En lo que falta de esta larga Disertacion notarémos con = lo que sea doctrina, objecion, observacion ó respuesta del P. Houbigant, para evitar el nombrarlo siempre que se hace en el original, lo que no podria dejar de ser fastidioso, pues en este solo párrafo lo repite cuatro veces. Evitarémos tambien cuanto sea posible otras repeticiones de lo que la Disertacion se halla sobrecargada; pero será inevitable que la traduccion se resienta del estilo demasiado escolástico del original. (*T.*)

Digitized by Google

„á merecer las burlas de los Judíos, si queriendo huir su nimio ape„go al sentido literal, declinamos al extremo opuesto; y si de lo que „los profetas verdadéramente anunciaron, queremos sacar compara„ciones relativas á cosas que ellos no indicaron por algun signo que „pueda servirnos de fundamento. Como si hablando alguno de los bru„tos, sin atribuirles accion alguna propia de la especie humana, se „entendiera que referia la historia de los hombres, lo que seria mas „ridículo si nada diera motivo de pensar que lo que se atribuia á las „bestias era tomado de la semejanza que puede haber entre ellas y „los racionales." Las palabras referidas dan motivo para persuadirse que su autor = se proponia restringir mucho el sentido alegórico por principios generales, y desechar como ridículas todas las interpretaciones que le parecian arbitrarias. Nosotros convendremos con él de buena gana en que ninguna cosa arbitraria debe admitirse en la interpretacion de las profecías, ni debe recibirse alegoría alguna que no esté sólidamente fundada. Mas para juzgar mejor de estos principios generales de que es fácil abusar al aplicarlos, examinarémos los ejemplos alegados, y se verá que sí es peligroso abandonar el sentido literal por apegarse al alegórico, no lo es ménos desechar este por seguir aquel con exceso.

XIX. ¿Las promesas del c. IX. de Amos son literales ó alegóricas? Palabras notables de S. Gerónimo.

El primer = ejemplo es tomado de la profecía de Amos. *He aquí, vienen los dias, dice el Señor, y alcanzará el que ára al que ciega, y el que pisa las uvas al que siembra, y los montes destilarán dulzura, y todas las colinas serán cultivadas* (1). Aquí el P. Houbigant ataca diréctamente á Munster, teólogo protestante, que no ve mas de una pura alegoría en el texto citado, bajo la cual „el profeta anuncia la grande y admirable abundancia de los dones espirituales que Dios ha distribuido á sus fieles siervos bajo el reinado de Jesucristo, para no dejarlos expuestos á sufrir el hambre de la palabra de Dios....El profeta, pues, no habla aquí de la abundancia material de los campos, ni de la fertilidad de las montañas.... sino de la de los bienes espirituales. Lo mismo debe juzgarse de lo que despues dice acerca de la vuelta del cautiverio; por consiguiente en vano esperan los Judíos ciegos el cumplimiento literal de estas promesas en el tiempo del Mesías." Houbigant reprende á Isidoro Clario, teólogo católico, por haber adoptado la doctrina de Munster. Mas siendo contemporáneos Munster y Clario, es muy dudoso que Clario hubiese seguido á Munster: lo cierto es que uno y otro se conforman con los mas ilustrados comentadores catolicos, con los santos padres, y particulármente con San Gerónimo, quien no vió sino lo que éstos vieron, y termina así su interpretacion: „Para no dilatar con un discurso demasiado difuso, la regla concerniente á tales promesas, ya en este, ya en los demas profetas, los Judíos se prometen con vana esperanza para los últimos tiempos, todo lo que se anunció del restablecimiento de Jerusalen, y de una felicidad universal, lisonjeándose de verlo entónces todo cumplido literálmente. Mas nosotros que no seguimos la letra mortífera, sino el espíritu vivificante, probamos que ya se ha verificado, y cada dia se verifica en la Iglesia en cada uno de aquellos que habiendo caido por el

(1) *Amos.* IX. 13. *et sequ.*

Digitized by Google

pecado se levantan por la penitencia (1)." La inteligencia alegórica del texto de Amos se apoya tambien en su ligazon íntima con los versos anteriores: *En aquel dia levantaré el tabernáculo de David que cayó, &c.* (2) Todos saben que Santiago el menor en el concilio de Jerusalen, recordando lo que acababa de decir San Pedro de la conversion de los gentiles al establecerse la Iglesia con referencia á esta profecía de Amos, dijo: *Y con esto concuerdan las palabras de los profetas* (3). San Gerónimo llegando á explicar la presente profecía, comienza de este modo: „Cuando tenemos por guía la muy respetable autoridad de los apóstoles Pedro y Santiago, á quienes el Vaso de eleccion llama *columnas de la Iglesia*, no hay ya que dudar entre varias interpretaciones, y es necesario seguir la que nos han dado hombres tan grandes (4)." Yo me persuado que testimonios tan expresos me dispensan de entrar en mas larga discusion; pero debo responder á los que Houbigant añade en su nota sobre el pasage en cuestion, porque viéndose obligado á confesar que los versos 11 y 12 citados por Santiago, se cumplieron en el tiempo de los apóstoles y en el que siguió inmediatamente despues por la propagacion de la luz evangélica entre los Judíos y gentiles, „añade que la profecía entera no se cumplirá *hasta que el pueblo de Israel vuelva á su pátria, fabrique allí casas, plante viñas y jardines*, pues las últimas palabras encierran una promesa temporal, y no pueden aplicarse al estado espiritual sin violentar los términos." Parece por tanto evidente que el sentido literal propuesto como verdadero, nos conduce á las ideas groseras y carnales que San Gerónimo reprende á los Judíos; y que si queremos evitar con el Santo aquel escollo, y descubrir la verdadera inteligencia, es necesario recurrir con él á la alegoría. = A los que pretenden que apénas se hallará en los libros santos un solo lugar en que los dones de la gracia y bienes del Evangelio se anuncien bajo las metáforas de *casas*, *jardines* y *viñas*, responderémos que cuando se desconocen estas metáforas donde son tan sensibles como aquí, no es posible reconocerlas en otra parte; pero que sin embargo, nada es mas comun en el Antiguo y Nuevo Testamento como comparar los pueblos con el campo que se siembra ó siega: *El campo es el mundo* (5); á las viñas que se plantan, cultivan ó vendimian: *La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel* (6); á las casas que se fabrican ó arruinan: *He aquí que te he establecido hoy sobre las naciones y sobre los reinos, para que arranques y destruyas, y desperdicies y disipes, y edifiques y plantes* (7); en fin, á jardines regados ó secos: *Y será el alma de ellos como huerto de riego, y no tendrán mas hambre* (8).

XX. ¿Las promesas del c. XI. de Isaías se han de entender literal ó alegóricamente? Palabras notables de S. Gerónimo.

De los efectos naturales bajo cuya semejanza ha cubierto el Espíritu Santo, en el estilo misterioso de los profetas la efusion de sus dones espirituales=, se nos hace pasar á los efectos sobrenaturales igualmente anunciados, y se quiere que los tomemos en el sentido literal, cuando las expresiones dan á entender sucesos milagrosos. Por ejemplo: Isaías habiendo anunciado cláramente el nacimiento del Mesías, y la fé de las naciones en su nombre, añade: „Y será en aquel

[1] *Hieron. in Am.* IX. *tom.* III. *col.* 1451.—[2] *Amos.* IX. 11. *et* 12.—[3] *Act.* XV. 15. *et seqq.*—[4] *Hieron. in Amos.* IX. *tom.* III. *col.* 1451.—[5] *Matth.* XIII. 38.—[6] *Isai.* V. 7.—[7] *Jerem.* I. 10.—[8] *Ibid.* XXXI. 12.

Digitized by Google

dia, extenderá el Señor su mano segunda vez para poseer el resto de su pueblo que quedará de los Asirios y de Egipto....y desolará (ó secará) el Señor la lengua del mar de Egipto; y levantará su mano sobre el rio (Eufrátes) con la fortaleza de su espíritu, y lo herirá en sus siete canales, de modo que pasarán por él calzados. Y habrá camino para el resto de mi pueblo que quedará de los Asirios, como lo hubo para Israel en aquel dia en que salió de Egipto (1)." Las últimas palabras recuerdan visiblemente la idea del paso del mar Rojo por los Israelitas cuando salieron de Egipto. El Señor anuncia que hará un milagro semejante en favor de los que vuelvan del mismo Egipto y de la Asiria; *secará* para unos *la lengua del mar de Egipto, y dividirá* para otros *el rio*, esto es, el Eufrates, *en siete brazos* fácilmente transitables. Es muy justo impugnar á Grocio=que quiso reducir estos dos prodigios á lo que supone hizo el Señor bajo el reinado de Ezequías para reunir cerca de él á lo ménos una parte de los Israelitas que pudieron salvarse en Egipto huyendo de los Asirios, ó que fueron dispersados por ellos. Así, segun Grocio, la presente alegoría se reduce á decir que Dios proporcionaria á aquellos fugitivos ó dispersos los medios de volver á su pátria.

Mas estas son suposiciones que no tienen fundamento en la historia No vemos en ella que los Israelitas oprimidos por los Asirios se refugiasen en Egipto, ni que Dios hiciera algun milagro para facilitar su regreso, ni aun que hubiesen vuelto. No sabemos que los que fueron llevados á la Asiria se restituyesen de allí, á excepcion del único sacerdote que Asarhaddon envió; los otros permanecieron en el pais en que estaban dispersos, y estaban allí todavía cuando los del reino de Judá fueron llevados á Babilonia; por consiguiente, no habian vuelto en el tiempo de Ezequías, ni se tiene noticia de milagro alguno que facilitase su vuelta, y por lo mismo la inteligencia de Grocio es insostenible y muy digna de elogio su impugnacion.

Pero el impugnador de aquella habla con la misma confianza contra Francisco Foreiro, teólogo católico que refiere la profecía al tiempo de los apóstoles como consecuencia de la que antecede, y en la que manifiéstamente se anuncia el establecimiento del reinado de Jesucristo en medio de las naciones. Foreiro pretende que este anuncio contiene una alegoría de la predicacion evangélica y de las obras maravillosas de la omnipotencia para allanar los obstáculos que le eran contrarios. El P. Houbigant se empeña en descubrir todos los defectos que crée percibir en el pormenor á que Foreiro desciende para explicar todas las partes de la profecía, y de todos esos defectos verdaderos ó supuestos, concluye que la interpretacion es tan insostenible como la de Grocio; que no hay alegoría, que las promesas hechas aquí por el Señor deben tomarse á la letra, tendrán en todo rigor su cumplimiento, y que por medio de semejantes alegorías que cada uno acomoda como quiere, se eluden muy fácilmente las palabras de los profetas, y el sentido de los antiguos padres acerca de la futura vuelta de los Judíos á su pais.

Es muy notable que el repetido P. Houbigant no pueda citar en su favor generálmente á los santos padres, sino solo á los *antiguos*, por-

(1) *Isai.* xi. 11. *et seqq.*

Digitized by Google

que en efecto, los que pueden serle favorables se reducen á muy pocos, como Papias, San Justino, San Ireneo, y algunos otros que como ellos se dejaron llevar de las ideas de los que fueron despues llamados *Milenarios* y *Judaizantes*, á los cuales combatieron los padres posteriores, y especialmente San Gerónimo, como hemos visto al tratar de la profecía de Amos. El mismo santo doctor los impugna tambien con ocasion de la profecía de que tratamos. „*En aquel dia*, dice comenzando á explicarla, esto es, en aquel tiempo de que se acaba de hablar, cuando *el renuevo de Jesé* se levante *como señal para los pueblos*, y comience su reinado sobre las naciones, entónces Dios extenderá *segunda vez su mano*. Estas últimas palabras están así ligadas para que entendamos que no se refieren al fin del mundo como lo pretenden nuestros judaizantes; esto es, que no dicen relacion á los dias *en que habiendo entrado la plenitud de las naciones será salvo todo Israel*, sino que todo lo dicho debe entenderse de la primera venida del Salvador. Porque supuesto que no se habla sino de un solo dia que reune lo antecedente y consiguiente, no podemos dividir la misma profecía entendiendo de la primera venida, la primera parte, y de la segunda lo que se sigue, por no arriesgarnos á que lo posterior nos obligue a entender igualmente lo que precede de aquel Cristo que los Judíos dicen no ha venido aun, pero que ha de venir algun dia (1)." San Gerónimo entra luego en el pormenor de las diferentes partes de la profecía, las explica todas alegóricamente, y acaba en estos términos: „El lector prudente y cristiano observe siempre esta regla en todas las promesas proféticas: Nosotros debemos enseñar que están ya espiritualmente cumplidas las promesas que los Judíos y nuestros judaizantes, ó mas bien aquellos hombres que se apartan de nosotros para seguir el partido de los Judíos, sostienen deben cumplirse alguna vez carnalmente; no sea que con ocasion de semejantes fábulas y cuestiones que el Apóstol llama *inextricables*, nos veamos precisados á hacernos tambien judaizantes (2)." Tenemos, pues, que el sentido alegórico de Foreiro combatido por Houbigant, es precísamente el mismo que San Gerónimo sostiene como verdadero; y por el contrario, el sentido literal á que el P. Houbigant quisiera llevarnos, es precísamente el que San Gerónimo quiere alejar de nosotros como capaz de arrastrarnos á las falsas ideas de los Judíos y de los que se acercan á ellos.

No es este lugar propio para examinar todas las partes de la profecía, ni para hacer su aplicacion al tiempo de los apóstoles en sentido alegórico; mas cuando en las interpretaciones dadas por San Gerónimo ó por Foreiro hubiera algunas faltas de exactitud, no seria ménos verdadera la regla del Santo Doctor. Los diversos miembros de una alegoría no siempre son todos igualmente fáciles de comprender: tienen sus dificultades, son susceptibles de equívoco, y entre los diferentes aspectos propuestos por varios intérpretes, pueden ser unos mas exactos que los otros; pero el defecto de los unos no destruye la perfeccion de los otros, ni prueba que una alegoría bien fundada deje de serlo. Si tal idea no se halla bastante feliz, búsquese enhorabuena otra mas acomodada; mas no por eso solo se abandone la

[1] *Hieron. in Isai.* XI. *tom.* III. *col.* 103.—[2] *Idem ibid. col.* 105.

Digitized by Google

alegoría reconocida por los mas sabios comentadores, y que no se puede desechar sin incurrir en los pensamientos groseros y carnales de los Judíos y judaizantes.

Se puede aun admitir que en ciertos respectos las promesas no se han cumplido entéramente en los *restos salvados por la gracia* entre los Judíos contemporáneos á los apóstoles, y que pueden verificarse mas plénamente en los últimos *restos* de aquella nacion al fin de los tiempos. Sin embargo, bajo este mismo punto de vista, debemos atenernos con S. Gerónimo al sentido espiritual, cubierto bajo el velo de la alegoría, para no precipitarnos en los errores de los judaizantes, siguiendo con exceso el sentido literal.

En cuanto al modo con que se cumplirán estas promesas al fin del mundo, dirémos del sentido espiritual lo que del literal dice su defensor. „La manera con que se cumplirán estas promesas es incierta hasta que se verifique." Así termina el P. Houbigant sus notas sobre el texto de que hablamos, y dice muy bien ciértamente; porque en cuanto á lo futuro nunca se hará excesiva la circunspeccion que se guarda en interpretar las profecías.

XXI. No se han de limitar al sentido literal ó alegórico, los textos en que se hallan ambos.

Ni debe evitarse sólamente entender en sentido literal lo alegórico, ó al contrario, es menester tambien no limitar á uno de estos dos sentidos los pasages á los cuales ambos corresponden. „En este defecto caen, dice nuestro intérprete,=los que quieren que ciertas profecías de Jacob sean púramente alegóricas, sin embargo de que el patriarca, al anunciar á cada uno de sus hijos los sucesos de sus respectivas tribus, profetizó á cada uno de ellos, no solo en alegoría, sino tambien en sentido propio y literal." Merece advertirse que de que Jacob profetizara sobre cada una de las tribus que habian de tener orígen en sus hijos, no se infiere que sus dichos deban entenderse literálmente. Como pudo cubrir bajo el velo de la alegoría lo que en particular les anunciaba, bien pudo suceder que alguno de su anuncios fuera sólamente alegórico; mas supuesto que no se alega=texto determinado, no insistirémos mas en nuestra reflexion.

„Son necesarios graves motivos, añade Houbigant, para afirmar „que una profecía carece de sentido propio; porque si se crée que al„gunas miran á los tiempos pasados respecto de nosotros, no se debe „negar que se hayan cumplido, aunque la Historia Santa no nos mues„tra este cumplimiento, á ménos que la misma historia pruebe que no „se han verificado. Si por el contrario, se crée que se refiere al tiem„po futuro, ántes de negar su sentido propio es necesario ver si es„tán anunciadas las mismas cosas por otras profecías, ó si contradicen „á otro pasage de los sagrados oráculos, porque bastaria tal contradic„cion para probar la necesidad de no fijarse en el sentido literal. En „las interpretaciones alegóricas se ha de seguir el método que nos „enseñó S. Pablo. Cuando el Apóstol dijo: *¿Acaso Dios tiene cuidado „de los bueyes* (1)*?* aunque en aquella ley de Moises: *No atarás la „boca al buey que trilla en la era tus mieses* [2], descubre un sentido „alegórico, no niega que debió tomarse tambien en el propio y literal; „no pretende que se hubieran librado de violar el precepto el judío que

[1] 1. *Cor.* IX. 9.—[2] *Deut.* XXV. 4.

Digitized by Google

„hubiese atado la boca al buey miéntras trillaba las gavillas, sino que „los Judíos observando este mandamiento, estaban obligados á prestar „atencion á otro, contenido é indicado en él, y sostiene el sentido „alegórico sin destruir el propio."

XXII. Cómo se debe entender el ℣ 21. c. x. de Isaías citado por San Pablo. Expresiones notables de San Gerónimo sobre aquel texto.

„Del mismo modo cuando el Apóstol cita las palabras de Isaías (1): „*Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, las „reliquias serán salvas* (ó segun el hebreo, *volverán*), y las aplica á „la salud futura de los Judíos, no niega que en ellas indicara Isaías otra „vuelta distinta de la futura de que él habla á los Romanos; ántes „bien diciendo con Isaías: *Si el número de los hijos de Israel fuere co- „mo la arena del mar*, manifiesta bastante que tiene presentes á los „doscientos mil cautivos que los Israelitas restituyeron á los hijos de „Judá bajo el reinado de Acaz, por órden del profeta Oded, y cuyo „retorno ya habia pronunciado Isaías cuando impuso á su hijo el nom- „bre de *Sear-Jasub*, que significa *el resto volverá:* él da bien á enten- „der que en aquel numeroso resto, que parecia increible volviese reu- „nido, Isaías simbolizó las reliquias que algun dia habian de volver „*al Dios fuerte*, y cuya multitud será innumerable El Apóstol no niega „que Isaías hablase de las reliquias del pueblo restituidas cerca de „Ezequías despues de la derrota de Sennaquerib; ántes indica que „de los que volvieron bajo Acaz y despues bajo Ezequías, el profeta „tomó ocasion para pronosticar el suceso de los que algun dia vol- „verian á Dios (*)". Así el P. Houbigant: pero su segundo ejemplo no es tan exacto como el primero. S. Pablo citando el texto de Isaías, no le aplica á los restos que algun dia volverán, sino á los que se salvarán en tiempo de los apóstoles, miéntras la muchedumbre perecia por su incredulidad. Ni Isaías ni S. Pablo entienden de esas reliquias el gran número de que hablan; ambos dicen que de un número tan grande que pereció, sólamente se salvaron las *reliquias*, las cuales el Apóstol compara á los siete mil hombres que en tiempo de Elías no doblaron la rodilla ante Baal, de los que dice: *Así tambien en este tiempo los restos que se han reservado de ellos segun la eleccion de la gracia, se han hecho salvos* (2). Si en este sentido la profecía se aplica mas dificilmente á los tiempos de Acaz y de Ezequías, es porque en efecto su sentido principal se refiere al de los apóstoles, en el que San Pablo nos descubre su total y entero cumplimiento. Oigamos á San Gerónimo, que despues de haber aplicado al tiempo de Ezequías el anterior anuncio, añade: Y cuando el profeta dice despues, que *las reliquias se salvarán*, pasa á tiempos posteriores, pues *la salud* que anuncia no será plena y completa sino bajo Jesucristo; así lo entendia el Apóstol cuando cita este texto escribiendo á los Romanos. A la autoridad de hombre tan grande debe ceder cualquiera otra interpretacion. Y si leemos al historiador Josefo, y consideramos cuantos eran los judíos en Jerusalen y en toda la Judea cuando Jesucristo fué crucificado, comprenderémos cuan pocos de ellos fueron salvos en las personas de los apóstoles y de los otros fieles de su tiempo (3). Siempre queda pues verdadero, que en el texto susceptible de dos

[1] *Rom.* IX. 27. *Isai* X. 21.

* En este y otros lugares de la presente Disertacion es imposible evitar del todo las cansadas repeticiones del original. (*T.*)

[2] *Rom.* XI. 5.—[3] *Hieron. in Isai.* X. *col.* 95.

Digitized by Google

sentidos (como la ley de Moises: *No atarás la boca del buey que trilla*), no se debe excluir uno por otro; sino reconocer la fecundidad de los divinos oráculos, que bajo un sentido literal é inmediato contienen frecuéntemente otro misterio mucho mas perfecto, mas sublime y excelente.

XXIII. Precaucion sexta: distinguir las alusiones de las metáforas y alegorías. Naturaleza de la alusion y su diferencia de la metáfora y la alegoría

La alusion es un medio entre la metáfora y la alegoría, segun se extiende mas ó ménos. El P. Houbigant la llama en latin *allegatio*, palabra que significa las expresiones con que los profetas recordando acontecimientos pasados, anuncian bajo la imágen de ellas, ciertos sucesos futuros que se les parecen. Así cuando Isaías dijo: *Cómo caiste del cielo, ó Lucifer, que nacias por la mañana* (1)? (ó segun la expresion del hebreo, *hijo de la aurora*), hace alusion á la antigua caida de Satanas conocida por los Judíos, y bajo su imágen anuncia semejante ruina al rey de Babilonia. De aquí se deduce la sexta y última precaucion que se ha de observar=en la leccion de los profetas, cuidando de no confundir esta figura con las anteriores, calificándola de metonimia, metéfora, ó alegoría. El nombre de Lucifer aquí no es ni metáfora ni metonimia que signifique al rey de Babilonia, sino una simple alusion en que se compara á Lucifer con el rey de Babilonia. Lucifer significa en el texto á Satanas propiámente tomado; *y el rey de Babilonia* solo se designa obscúramente bajo un nombre ageno. Las alusiones en los profetas=se toman ordináriamente de los milagros conocidos por la nacion judía, en lugar de que las metáforas y alegorías tienen su fundamento en lo que sucede segun el curso ordinario de la naturaleza. „Así cuando David dijo: *Miéntras se transfieran los montes al seno del mar* (2), no es una comparacion, dice Houbigant, ni metáfora tomada de alguna montaña, que dejando su sitio vaya á arrojarse al mar, porque esto no podria verificarse naturálmente, sino una alusion á lo que sucedió en el diluvio, cuando abierto el grande abismo y hendida en muchas partes la tierra, las montañas se precipitaron en medio de las aguas."

Pudiera acaso decirse que segun la juiciosa advertencia del P. Houbigant, las alusiones se refieren á sucesos conocidos, en cuya clase no entra la pretendida caida de las montañas en tiempo del diluvio. La Escritura no habla de ella, y al contrario, supone que los montes quedaron en su lugar, cuando dice que las aguas los sobrepujaron, de manera que quedaron en su seno cubiertos por ellas sin mudar de sitio. Tampoco hay en el Salmo cosa alguna que anuncie esta alusion, ni al mismo que la supone habia ocurrido esta idea cuando en su nota sobre el mismo texto, dice que el Salmista alude acaso á algun terremoto que pudo haber cuando el ángel exterminó el ejército de Sennaquerib. Sea lo que fuere de estas dos ideas, igualmente inciertas, pudiera afirmarse que la alusion y la metáfora se distinguen en que la primera se refiere á un hecho, y la segunda se toma de la naturaleza de las cosas, independiéntemente de la historia. En el texto citado de Isaías: „*Cómo caiste del cielo, ó Lucifer*, hay á un tiempo alusion y metáfora: alusion en las palabras *caiste, Lucifer*, en que el profeta compara aquella caida con la del rey de Babilonia; y metáfora en la ex-

[1] *Isai.* xiv. 12.—[2] *Psalm.* xlv. 3.

Digitized by Google

presion *del cielo*, porque Lucifer cayó del cielo própiamente dicho, y el rey de Babilonia, de su elevado puesto, metafóricamente designado por el cielo.

Siendo la alegoría una metáfora continuada, su diferencia respecto de la alusion consiste en que esta, como hemos dicho, es relativa á los hechos, y la alegoría comprende con ellos la naturaleza de las cosas, como tambien en que las alusiones proféticas se refieren á lo pasado, y las alegorías á lo futuro. En el texto de Isaías pudiera haber alusion y alegoría. Alusion en comparar la caida del rey de Babilonia con la de Lucifer; alegoría, en que la ruina de aquel monarca, enemigo del pueblo de Dios, pudiera contener el anuncio de la destruccion futura del Anticristo, último perseguidor de los fieles.

XXIV. ¿Los anuncios proféticos de la ruina de una nacion ó ciudad expresados en términos que parecen ralativos al fin del mundo, son alusiones, metáforas ó alegorías?

Con el socorro de la alegoría ó alusion pueden explicarse, segun el P. Houbigant, ciertos rasgos que sin estas figuras parecerian absurdos en los Profetas: por ejemplo: *Se obscurecerá el sol; caerán las estrellas del cielo*, y otras semejantes con que suelen anunciar la ruina de una nacion ó ciudad. „Porque dice él: Si esto se toma como metáfora, no es fácil persuadirse que los Profetas hayan exagerado tanto sus comparaciones, ni pronosticado con tal énfasis la destruccion de un solo pueblo ó ciudad. Mas si aluden á la futura ruina del mundo, nada parecerá excesivo ni exagerado, porque entónces solo se habla de la destruccion universal determinada en los designios de Dios." ¿Pero cómo será verdadero que solo se habla de esta destruccion, cuando el mismo autor confiesa que la alusion contiene esenciálmente dos cosas? *Lucifer*, en Isaías, representa al *demonio* segun la letra; con todo, bajo el velo de esta alusion se significa al *rey de Babilonia*. Del mismo modo en las expresiones *se obscurecerá el sol* y semejantes, cuando los Profetas predicen la ruina de una ciudad ó pueblo, pueden muy bien aludir al fin del mundo, sin que por eso bajo aquel velo dejen de indicar la destruccion del pueblo particular de que habla el profeta, con lo cual significarán dos cosas. Una alusion á sucesos futuros será mas bien verdadera alegoría, en que hablándose de alguna nacion ó ciudad, el profeta bajo este primer sentido comprende la futura destruccion del mundo; ó si no hay alegoría, si la profecía no puede extenderse hasta la última catástrofe, entónces no habrá mas que simples metáforas tomadas de la naturaleza de las cosas, sin alusion alguna á aquel grande acontecimiento, demasiado elevado á la verdad, para fundar una simple metáfora; pero que no excede los términos de la alegoría, porque su carácter propio en los Profetas es pintar á Salomon y á Ciro con rasgos tan augustos, que no podemos ménos de reconocer en ellos á Jesucristo infinitamente superior á todos los príncipes, y pintar la ruina de Babilonia bajo señales tan asombrosas, que es preciso reconocer en ellas la destruccion final del universo.

XXV. Cómo deben entenderse las alusiones del c. II. de Isaías. Regla.

„Pueden contarse tambien (dice el P. Houbigant) entre las alusiones, ciertas maravillas anunciadas por los Profetas acerca del estado futuro de los Judíos, y renovacion de la Iglesia cristiana, de modo que los milagros que han pronosticado para entónces, no se crea han de ser idénticos con aquellos á que aluden; aunque sí del

Digitized by Google

de S. Gerónimo sobre las promesas profeticas. Fundamento de esta regla.

mismo género, porque para salvar la propiedad de los términos basta la semejanza. Así se facilita la inteligencia de ciertos pasages, cuya interpretacion pareceria judaica, tomando en su rigor las palabras v. g. esta profecía (1): *El Señor desolará* (ó mejor *secará*) *la lengua del mar de Egipto*, puede entenderse no del mismo mar de Egipto, si acaso se halla que no hay razon para nombrarle con preferencia á otro, porque es claro que aquellas palabras aluden á la desecacion que en otro tiempo se verificó realmente en aquel conjunto de aguas. Decimos lo mismo de los nombres de algunos pueblos señalados en el texto de Isaías (2), como los *Filisteos*, los *Idumeos*, los *Moabitas* y los *Ammonitas*, que pueden aplicarse, no precisamente á los pueblos así llamados, sino á cualesquiera otros entre los cuales los Israelitas han estado ó estarán dispersos hasta que vuelvan á la fe." De lo dicho se sigue necesariamente, que por lo ménos en esta parte, la profecía no puede cumplirse en su sentido propio y literal, pues lo primero, los pueblos á quienes corresponden aquellos nombres, ya no existen, y sus nombres mismos se han extinguido con ellos; y ademas, estando dispersos en toda la tierra los Judíos, es evidente que para restituirlos á su patria, no seria bastante secar el mar de Egipto, ni dividir en siete brazos el Eufrátes; ninguno de estos obstáculos podria estorbar á los que se hallan en la Europa; pero pues el profeta alude á lo que Dios hizo abriendo á su pueblo un paso por el mar Rojo, cuando salió de Egipto, y facilitando á Ciro la entrada de Babilonia por las sangrías que se hicieron al Eufrátes; Houbigant supone que las maravillas que Dios ejecutará al fin del mundo, serán de igual clase: consecuencia que no se deduce de la alusion. Nada semejante sucedió en el establecimiento de la Iglesia, sin desecar mares ni dividir rios. Dios por los efectos bien notorios de su poder, supo quitar todos los embarazos que se oponian al establecimiento del reinado de Jesucristo. Dios no secó entónces el mar de Egipto; pero exterminó á los Romanos idólatras, y puso fin á las persecuciones de los gentiles arruinando á los perseguidores. No dividió el Eufrátes en siete canales; pero separó á la nacion judaica, y dispersándola le quitó el poder de continuar persiguiendo á los fieles como habia comenzado á hacerlo. Al fin del mundo, Dios sabrá allanar con su omnipotencia todas las dificultades que pudieran estorbar la conversion de los Judíos, y la propagacion universal del Evangelio, sin que para esto necesite separar las aguas de los mares, ni repartir la corriente de los rios. Sigamos la regla sábiamente establecida por S. Gerónimo para la inteligencia de las promesas proféticas: entendamos espiritualmente lo que los judaizantes entienden á la letra, para no exponernos á judaizar nosotros mismos. La vuelta futura de los Judíos tan expresamente anunciada por S. Pablo, de ninguna manera debe entenderse, respecto de su patria, como los judaizantes se persuaden verlo en los Profetas, sino que es la vuelta á la fe de sus padres y á Jesucristo, como lo anuncia Oseas: *Volverán, y buscarán al Señor su Dios, y á David su rey* (3): su vuelta á la Iglesia, que es la verdadera *Jerusalen*, la verdadera *tierra de Judá*, la verdadera *tierra*

[1] *Isai.* xi. 15.—[2] *Ibid.* ℣ 14.—[3] *Osee.* iii. 5.

Digitized by Google

de promision, la legítima *herencia del Señor*, de donde fueron expelidos y arrojados por su incredulidad, y á donde volverán á entrar por su fé. Las promesas evangélicas hechas á los hijos de la nueva alianza, en que los Judíos entrarán entónces, no tienen por objeto los bienes temporales, sino los espirituales que aquellos simbolizaban: Jesucristo no promete á sus discípulos jardines hermosos, cosechas abundantes, viñas excelentes y fecundas; sino gracias espirituales que harán á sus almas por la fecunda virtud de la gracia semejantes á esas viñas, á esas cosechas y jardines.

TERCERA PARTE.

Observaciones sobre la precaucion necesaria para discernir la ligazon de las diferentes partes que componen los discursos de los profetas.

I. La tercera diligencia en el estudio de las profecías consiste en atender á la conexion de sus diferentes partes, para no separar lo unido, ni juntar lo separado.

No basta entender bien las palabras del texto sagrado y el sentido que expresan, es necesario cuidar en tercer lugar de percibir la ligazon y correspondencia entre las diferentes partes de las profecías para asegurarse de que se han entendido sus términos, no separando lo que el profeta junta, ni uniendo lo que separa.

Advertimos con el P. Houbigant que aunque en el conjunto de las profecías no se vea siempre una conexion clara y evidente, seria erroneo persuadirse que sus diversas partes sean entre sí independientes y como desprendidas las unas de las otras. „Acaso=no „atienden á esto los que por cuanto un texto separado puede conve„nir al Mesías, infieren al punto que toda la profecia se refiere á él, „sin examinar los antecedentes ni consiguientes." Para aclarar esta observacion, su autor nota una falta que crée descubrir en el comentario de San Gerónimo sobre el texto de Isaías, que segun la Vulgata dice: *Envia, Señor, el Cordero dominador de la tierra, de la piedra del desierto al monte de la hija de Sion* (1), concebido en estos términos: „Lo que tenemos que explicar aquí no es histórico sino profético. Toda profecía envuelve enigmas y sentencias „cortadas; el profeta pasa de uno á otro objeto, para evitar que siguiendo el órden de los acontecimientos su obra no sea ya un vaticinio, sino una narracion (2)." „Es dificil creer, dice el P. Houbigant, que los profetas pasen de uno á otro objeto, de manera que „sus pensamientos se presenten atropelládamente sin órden ni transicion; porque si así lo hubieran hecho, no sé si seria posible entenderlos. Por eso cuando se pretende encontrar tales profecías, es „fácil persuadirse que se interpretan falsamente, como sucede en este „mismo texto que en efecto contiene una profecia y no una historia, „como lo dice San Gerónimo; mas una profecía de un *cordero* ó de „un tributo de *cordero* que debian enviar los Moabitas, de quienes se „habla ántes y despues, al *dominador*, esto es, al rey de Judá, y no „una profecía perteneciente al *Cordero dominador* que habia de ser enviado sobre la tierra, como es claro por el texto hebreo, en que se „lée *mittite, enviad*, acaso en lugar de *et mittent, y envien*, pero no „*mitte, envia*.

(1) *Isai.* xvi. 1.—(2) *Hieron. in hunc locum, tom.* III. *col.* 119.

Digitized by Google

II. Sentido del texto del c. XVI. de Isaías V. 1. Justificacion de S. Gerónimo y de la Vulgata. Cómo se refiere á Jesucristo el texto de un discurso que pertenece á los Moabitas.

Podria responderse en favor de San Gerónimo, que él no puso en su version la palabra *Domine* que se halla en nuestra Vulgata, y no tiene fundamento en el griego ni en el hebreo. Parece que ella pudo introducirse por el uso que se hace de este texto en las oraciones de la Iglesia dirigiéndole á Dios. San Gerónimo, léjos de poner ó subentender en su comentario tal palabra, pone en su lugar *Moab*, y manifiesta inmediátamente como el texto en el sentido mismo que él le atribuye refiriéndolo al Mesías, se halla ligado con sus antecedentes. El profeta acababa de anunciar como hemos visto, que el Señor enviaria contra Moab un leon, esto es, un enemigo que los exterminaria y destruiria sus últimas reliquias. „He aquí el sentido, dice San Gerónimo (1): O Moab, contra quien este leon ejercerá su saña y del que nada podrá escapar, ten sin embargo este consuelo: de tí saldrá *el cordero* sin mancha que borrará los pecados del mundo, *y que dominará sobre toda la tierra*; el vendrá de la *piedra del desierto*, esto es, de en medio de tí, pues descenderá de Rut moabita, que habiendo quedado viuda tomó por esposo á Booz, de quien tuvo á Obed, del cual salió Jesé (ó Isai), padre de David, del que descenderá Cristo; y él vendrá *á la montaña de la hija de Sion*, esto es, segun la letra á la ciudad de Jerusalen, ó en sentido espiritual á su Iglesia, que por la elevacion de sus virtudes se asemeja á la ciudad levantada sobre un monte." Por lo referido se ve que segun San Gerónimo esta profecía no carece de conexion, pues él mismo muestra como se enlaza en un discurso dirigido á los Moabitas. Tampoco carece de fundamento la version de San Gerónimo que es nuestra Vulgata. El P. Houbigant se ve obligado á convenir en que el texto no dice *dominatori, al dominador*, pues no hay partícula que señale dativo, pues aunque él supone que es una omision, no lo prueba. Se ve obligado tambien á convenir en que los Setenta aunque adoptaron otra leccion, no pusieron esa letra, y la substancia del texto no la exige. Es bastante digno de admiracion que el citado autor avance que en ninguna otra parte se da al Mesías el nombre de *Cordero dominador de la tierra*. Sin duda no puede negar que el Mesías es llamado *Cordero de Dios que quita los pecados del mundo*, y en Miqueas está escrito de él: *Y tú, Betlehem.... de tí saldrá para mí el que sea dominador en Israel* (2). ¿Y quién no sabe que este dominador de Israel debe reinar en efecto sobre la tierra? No hay pues inconveniente en atribuir á Jesucristo esos dos títulos que con tanta perfeccion le corresponden, ó por mejor decir, que no pueden convenir sino á él: es tambien muy notable que el profeta menciona aquí un solo *cordero*. Houbigant supone que esa palabra significa tributo de corderos, ó como él dice en su nota, *corderos tributarios*. Si el profeta hubiera querido decir *corderos*, hubiera usado del plural y no del singular que significa uno solo. Es verdad que el tributo de los Moabitas ascendia á cien mil cabezas (3); pero esto mismo prueba que Isaías no habla de aquel tributo, sino del único cordero que habia de expiar los pecados del mundo, y extender su reino sobre toda la tierra. Ademas, yo no encuentro que alguno de los reyes de Judá haya tenido el título de *domina-*

(1) *Hieron. loco citato, col.* 119. *et* 120.—(2) *Mich.* v. 2.—(3) 4. *Reg.* III. 4.

Digitized by Google

dor de la tierra, que en efecto es demasiado grande para que pueda convenir á alguno de ellos. No se trata, pues, aquí de un rey de Judá á quien correspondiera el tributo, sino *del cordero dominador de la tierra*. Aunque en este sentido puede adoptarse la leccion actual (*mittite, enviad*) subentendiendo Moabitas, ó la de San Gerónimo (*mitte, envia*), subentendiendo Moab; acaso seria preferible leer de manera que la primera letra del hebreo sea la abreviatura del gran nombre Jehova, como sucede muchas veces, y lo confiesa el P. Houbigant, sin subentender otra palabra: el sentido seria entónces: *Envia, Señor*, segun la Vulgata; de este modo Jacob interrumpe su profecía exclamando: *Yo esperaré, Señor, tu salud* (1). Es digno de notarse que los Setenta leyeron *mittam*, lo cual nos favorece. El Señor, anunciando sus venganzas contra Moab, promete sin embargo, que de aquella nacion hará salir *al cordero dominador de la tierra*, pues este supremo rey nacerá de la familia de David, descendiente de Rut moabita; se ve por tanto, la ligazon del texto con la profecía, ya se lea *mittam*, *mitte* ó *mittite*.

III. Otros ejemplos tomados de Isaías, en que se descubre la conexion de profecías á primera vista inconexas.

El mismo padre Houbigant contribuye á justificar á San Gerónimo, reconociendo por lo ménos que „el pensamiento del Santo „Doctor es verdadero, cuando afirma que la profecía no sigue el órden de la historia, pues muchas veces los profetas juntan la prediccion de un acontecimiento próximo con la de otro que no se realizará sino muchos siglos despues, sin hacer mencion del intervalo que los separa; pero nunca sin indicar por el discurso ó accion del profeta, que una profecía conduce á la otra. Isaías, por ejemplo, en el capítulo VII. pronostica el nacimiento de dos niños, uno de los cuales nacerá de una vírgen, y será llamado *Emmanuel*, y otro de la profetisa su esposa. Los dos nacimientos distarán mucho entre sí, y sin embargo la misma profecía los abraza separándose tanto del órden de los tiempos, que el Profeta habla del *Emmanuel* hijo de la Vírgen, que naceria pasados muchos siglos, ántes que de su propio hijo que presto daria á luz su esposa; no obstante, no deja de seguirse algun órden, ni falta alguna señal que haga advertir se trata de la salud del género humano, que ya se aguardaba por medio de la casa de David, y se pasa luego á la salud temporal de Judea en la próxima libertad de los hijos de Judá oprimidos por los Israelitas y los Siros."

„Lo mismo ha de decirse del cap. XLV. en que Isaías despues „de haber vaticinado que Ciro sujetará muchas naciones, añade hablando del Mesías en el V 8: *Cielos, enviad rocío de lo alto*; y luego en el V 13. vuelve á hablar de Ciro, que restituirá los cautivos „sin rescate. Porque aunque estos dos objetos parezcan independientes, sin embargo uno y otro se refieren á dos clases de libertad, „debidas la una á Ciro, y la otra al Mesías; y el profeta coloca en „medio de los anuncios pertenecientes á Ciro, los que son personales al Mesías, para que los Judíos viesen en la libertad cercana „procurada por Ciro, una prenda de la que muchos siglos despues „habia de tener su origen en el Mesías; con lo que no quedan inconexas, ni Isaías pasa de repente de una á otra, sino que las jun-

(1) *Genes.* XLIX. 18.

Digitized by Google

„ta segun el estilo ordinario de los profetas en los objetos que más „tuamente se refieren."

„Lo mismo se ve en el cap. XLI, en que despues de haber pre„dicho Isaías que el Señor suscitará del Oriente al justo, ó al que „hará justicia, hablando de Ciro, dirige la palabra á Israel, y en el „V 15 pronostica el tiempo de los Macabeos: *Yo te puse como car„ro nuevo que trilla, &c.*, y en el 25 vuelve á Ciro: *Le levanté del „Aquilon, y vendrá de donde nace el sol, &c.* Aunque los textos ci„tados parezcan independientes é inconexos, siguen sin embargo el „órden de los tiempos, y conservan la trabazon del discurso, siguen „el órden de los tiempos, tratando primero de la libertad concedida „por Ciro, y conservan la trabazon del discurso volviendo el pro„feta á hablar de Ciro, cuyas victorias sirven de ejemplo de lo que „ántes habia asentado, afirmando que Dios predice de léjos cosas fu„turas y admirables, y las comunica ántes que lleguen."

IV. Sentido del texto de Isaías cap. LXIII. Interpretacion de S. Gerónimo. ¿Se refiere solo a Judas Macabeo? ¿Cómo puede convenir á Jesucristo?

Pero como no debe dejar de conocerse la conexion que verdaderamente se halla entre las diferentes partes de los discursos de los profetas, tampoco conviene suponer una conexion que no hay, ni se ha de separar lo que ellos juntan, ni juntar lo que separan. Houbigant crée descubrir un equívoco en el comentario de San Gerónimo sobre el capítulo LXIII. de Isaías V 1: *¿Quién es este que viene de Edon y de Bosra con las vestiduras teñidas?* Y en el verso 2: *¿por qué es rojo tu vestido?* S. Gerónimo dice (1): „En cuanto á nosotros, habiendo leido en el mismo capítulo (2): *El espíritu del Señor sobre mí &c.*; lo que Jesucristo mostró haberse cumplido en él; y viendo ahora que se dice del mismo Salvador, que despues de su pasion subió á su Padre cubierto de sangre, estamos obligados necesáriamente á referir todas estas profecías á su primera venida, porque no puede ser que lo que aquí se halla reunido en cuanto al hecho, pertenezca á diferentes tiempos, como pretenden los mas de nuestros intérpretes. El Santo crée pues, que la última profecía *¿Por qué es rojo &c*, debe entenderse de Jesucristo como la primera: *El espíritu del Señor &c.*, fundado en que se hallan juntas en cuanto al hecho, esto es, en que es igualmente verdadero decir de Jesucristo que el Espíritu Santo descansó sobre él, y que sus vestiduras están rojas y ensangrentadas. „Pero lo que S. Gerónimo crée unido, dice el P. Houbigant, está exprésamente separado por el profeta, y el mismo santo parece haberlo conocido perféctamente, pues luego confiesa que es menester trabajar mucho para juntar todas estas cosas, y para mostrar su futuro cumplimiento, de manera que se haga ver que se han verificado en Jesucristo segun la carne y segun el espíritu. Es cierto que la primera profecía (*El espíritu del Señor &c.*) se cumplió espirituálmente en la persona del Salvador, como observa S. Gerónimo; pero probar que la última parte (*por qué es rojo &c.*) se haya verificado igualmente en Jesucristo segun la carne, nos parece tan difícil como á aquel Santo, y es necesario trabajar mucho; pues 1.°, no se puede explicar que Jesucristo viniera de *Edom* 2.°, el nombre *Edom* no significa sangriento, como S. Gerónimo supone: 3.°, las vestiduras del Salvador no se tiñeron con

(1) *Hieron. in hunc locum, tom.* III. *col.* 464.—(2) En estas palabras *in hoc eodem capitulo*, hay una ambigüedad de que hablarémos despues.

Digitized by Google

la sangre de sus enemigos, sino con la suya propia, como lo testifica el mismo S. Gerónimo, cuando dice que Jesucristo despues de su pasion subió cubierto de sangre hácia su Padre." Por esto Houbigant crée que las profecías de que hablamos se hallaban *en el mismo capítulo* en tiempo de S. Gerónimo; pero que deben estar separadas como ahora se hallan en nuestras Biblias, y que las palabras, *¿quién es este que viene de Edom &c.?* se refieren á los Macabeos vencedores de los habitantes de Idumea. Y supuesto que el profeta menciona un guerrero, (*iste*) entendiéndose la profecía del tiempo de los Macabeos, debe ser Júdas, el mas distinguido entre ellos y que triunfó de los Idumeos. Así lo reconoce en sus notas, á las cuales nos remite. Pudieramos objetarle que las principales victorias de Júdas Macabeo fueron sobre los Siros, y seria extraño que el profeta lo considerara sólamente como vencedor de Idumea sin hablar de la Siria, lo cual da motivo de sospechar que el anuncio tuvo otro objeto, ó por lo ménos que no se limita á solo Júdas Macabeo. El Apocalípsis (1) nos muestra á Jesucristo bajo el símbolo de un guerrero cuya ropa está teñida de sangre, que va á *pisar el lagar del vino del furor y de la ira de Dios Omnipotente.* Es por tanto de presumir que el mismo está simbolizado en Isaías, aunque no precísamente en su primera venida, porque la sangre de que aparece cubierto en ambos lugares no es la suya, sino la de sus enemigos, y el texto del Apocalípsis mira á los últimos tiempos, en que el Salvador habiendo triunfado repetidas veces de sus enemigos, viene á completar su exterminio el dia del juicio final. Y San Gerónimo interpretando á Isaías de la primera venida del Señor, confiesa que en esta parte se separa de la sentencia comun. Al principio de su comentario asienta una proposicion que el P. Houbigant olvida, pero que es digna de considerarse: „Todo lo que sigue á las palabras: „*Esclarécete, Jerusalen*, hasta el presente capítulo donde dice: *¿Quién „es este &c.?* es referido por muchos de nuestros intérpretes al fin „del mundo, y ellos defienden que se cumplirá entonces literal ó es„pirituálmente, sobre lo cual se dividen en varios pareceres." Y á continuacion añade: „Nosotros habiendo leido en este mismo capítulo: „*El Espíritu del Señor &c.*.... y viendo ahora que se dice del mismo „Salvador que despues de su pasion subió á su Padre cubierto de „sangre, estamos obligados necesáriamente á referir todas estas pro„fecías á su primera venida." Es visible que San Gerónimo distingue el presente capítulo *¿quién es este &c.*, del anterior, donde están las palabras *Esclarécete, Jerusalen*, y que de este habla cuando dice que en este mismo capítulo se halla el texto: *El Espíritu del Señor &c.* De aquel anterior capítulo desde *Esclarécete* hasta *quién es este &c.* afirma que muchos le refieren al fin del mundo, y que él lo entiende de la segunda venida. Si pues San Gerónimo se equivocó, fué solo en creer que veia en este lugar á Jesucristo cubierto de su propia sangre, porque se persuadió que el capítulo presente debia referirse como el anterior á la primera venida, acaso no considerando bastántemente lo que el contexto dice con claridad, que la sangre era la de sus enemigos: *Y la sangre de ellos salpicaba mis vestiduras* (2). Pero cuando despues añade: „porque no puede ser que lo que aquí se halla

(1) *Apoc.* XIX. 13. 15.—(2) *Isai.* LXIII. 3.

Digitized by Google

reunido en cuanto al hecho, pertenezca á diferentes tiempos como pretenden los mas de nuestros intérpretes," confiesa que la mayor parte de los intérpretes cristianos, aun suponiendo que lo que antecede se refiera á la primera venida de Jesucristo, entienden del fin del mundo, lo que él aplica á aquella primera venida. Porque aunque ántes ha dicho que muchos entienden de los últimos tiempos todo lo que antecede desde *Esclarécete, Jerusalen*, hasta *quien es este*, es porque unos lo entienden de esa época, miéntras otros en mayor número lo aplican al nacimiento de Jesucristo, y juzgan que el presente capítulo (*quién es este*) nos lleva á otro tiempo. Los cuales separaban las épocas que á S. Gerónimo parecian unidas, por cuanto entendia por la sangre de los enemigos de Jesucristo la suya propia de que se cubrió en su pasion. Nosotros abandonamos en este lugar la opinion de San Gerónimo, prefiriendo la sentencia comun de que él se aparta, y que se funda en las expresiones del texto, en su distincion del que le antecede y en su paralelo con el Apócalípsis.

V. Dos precauciones en la leccion de los profetas.

Concluyamos pues, que atendiendo á la union y armonía de las diferentes partes que componen los discursos de los profetas, debe cuidarse igualmente de no separar lo que juntan, ni juntar lo que separan. Para evitar ambos defectos conviene atender á las personas de que tratan, á las que ellos se dirigen y á los sucesos que anuncian. Son pues necesarias dos precauciones: no equivocarse acerca de las personas de que el profeta trata ó á quienes habla, y distinguir bien los sucesos que anuncia.

VI. Primera precaucion.

Conviene no equivocarse sobre las personas de que trata el profeta, y sobre aquellas á quienes se dirige, dice el P. Houbigant: „Es fácil engañarse por cuanto los profetas designan muchas veces á las personas bajo estos nombres: *Jacob, Israel, Efraim, Judá, Sion, Jerusalen, el siervo de Dios, el pueblo de Dios.* Y estos nombres en la ley nueva designan á la Iglesia cristiana, pero en ella misma significan ya á los Judíos que creyeron en Jesucristo cuando se publicó el Evangelio, ya á los que vendrán á él al fin de los siglos, ya á los gentiles, y entre estos unas veces á los primeros llamados á la fe, otras á los que vinieron despues, y otras á los que algun dia vendrán; de manera que si no se distinguen con cuidado èstas personas, resultarán muchos errores. Ni seria inútil añadir que bajo el nombre de *siervo de Dios*, se designa algunas veces, no el profeta que habla, ni el pueblo de Dios, sino el Mesías á quien se da á veces el nombre de Israel, como lo prueban los dos ejemplos siguientes.

VII. Inteligencia del texto del cap. XLII. Ÿ 1. de Isaías.

El primero es de Isaías: *He aquí mi siervo, le recibiré; mi elegido, mi alma se complació en él* (1); *derramé sobre él mi espíritu y pronunciará juicio á las naciones.* El P. Houbigant reprende con razon á Grocio que sin considerar la íntima ligazon de los diversos caracteres, pretende que estas palabras no solo convienen al Mesías, sino tambien al profeta que segun él, le representa en cuanto es posible; pues aquellas, *pronunciará juicio á las naciones*, pueden significar segun Grocio, *anunciará mis juicios contra los Medos y Babilonios.* „Mas se puede preguntar, dice el P. Houbigant, si Isaías representaba á Jesucristo, anunciando los juicios de Dios, supuesto que

(1) *Isai.* XLII. 1.

Digitized by Google

Jesucristo no solo los anunció como profeta, sino que los ejecutó; porque siendo totálmente diferentes esas funciones, no se debe conceder que Isaías ejerciendo la una representase á Jesucristo á quien corresponde la otra. El primer error de Grocio produjo todavía otro en aplicar á Isaías las palabras: *en él se complació mi alma*, que no se hallan en los libros santos, ni en sentido propio ni en figurado, con relacion á ninguno de los que mas cláramente han representado al Mesías por sus acciones, ó por las promesas que se les han hecho, como David y Salomon.

VIII. Inteligencia de las dos profecías del cap. XLIX de Isaías. Diversas interpretaciones.

El segundo ejemplo se toma de todo el capítulo XLIX. de Isaías. Houbigant descubre la falsa interpretacion de Grocio que quiere aplicar todo el capítulo al profeta, sin advertir la conexion de sus diferentes partes, en que se hallan caracteres que no son aplicables sino al Mesías, y se ven verificados en Jesucristo. Insiste especialmente en el texto: *Y me dijo: Tú eres mi siervo, Israel*, reprendiendo á Grocio el cónvertir el vocativo *Israel* en el dativo *Israeli*, para poder aplicarlo á Isaías, diciendo que Dios le escogió para que fuera su siervo en favor de Israel; y advierte jústamente que el texto dice bien *Israel*, en vocativo, lo que no se puede aplicar á Isaías, y por consiguiente no se habla del profeta sino del Mesías Jesucristo, que aquí se llama Israel, como en otra parte David, porque él es verdaderamente representado por David y Jacob, llamado tambien Israel, y padre, segun la cárne, de todos los Israelitas, como Jesucristo lo es segun el espíritu. Se equivoca tambien Grocio acerca de las promesas hechas á Sion desde el verso 14 hasta el fin del capítulo, suponiendo que ellas miran literálmente á la montaña de Sion, y se cumplieron á la vuelta del cautiverio de Babilonia; cumplimiento que no seria bastante por ser muy inferior á la magnificencia de las ideas que el profeta expresa; de lo que el autor tantas veces citado, infiere que los dos errores sobre Israel y Sion hacen que Grocio equivoque el sentido de todo el capítulo, cuyo análisis presenta de esta manera: „Jesucristo se introduce por prosopopeya; él anuncia que va á traer la gracia de la salud á los Judíos y gentiles. Bajo el nombre de *islas* convida á todas las naciones, manifestándoles que ántes de nacer será llamado con el nombre de *Jesus* que le es propio, y significa Salvador (℣ 1): que será el siervo de Dios su Padre, el cual será glorificado en él (℣ 3): que aunque no se logrará el fruto de su trabajo (℣ 4) en convertir y atraer á sí á su nacion, no dejará sin embargo de hallar la recompensa de sus penas en los frutos de su mision: que le despreciarán durante su vida mortal (℣ 7), y será el blanco del odio de sus hermanos; pero que vendrá el tiempo en que los reyes le adoren: que Sion, esto es, la nacion judía, dirá: *El Señor me ha abandonado* (℣ 14); pero que Jerusalen será reedificada, y recibirá en su seno tantos habitantes, que se quejará diciendo: *El lugar en que me hallo es demasiado estrecho.*" Sobre lo cual nota que Grocio omitió con prudencia la explicacion de estas últimas palabras, pues á la vuelta del cautiverio de Babilonia, no solo no se quejaban en Jerusalen de que el lugar era estrecho, si no que faltaban á la ciudad habitantes, en términos que Nehemías se vió obligado á dar una ley para que la décima parte del pueblo viviese en Jerusalen, y alabó mucho á los que

Digitized by Google

no rehusaban establecer allí su domicilio. El P. Houbigant manifiesta alguna esperanza de que las promesas en favor de los Judíos se cumplan literálmente cuando ellos se conviertan á la fe, y afirma exprésamente que Jerusalen será entónces reedificada, y se llenará de habitantes, de manera que tendrá razon para decir: *El lugar que ocupo es demasiado estrecho para mí.* Examinémos su opinion siguiendo el órden de sus notas.

Despues de haber refutado juiciosa y sólidamente los errores de Grocio, continúa: „Otros intérpretes se han equivocado por diver„so camino, interpretando el capítulo XLIX. en cuanto á las personas, „queriendo cada uno acomodar el texto á su opinion particular. En el V 14. y siguientes, Sion dice: *Me abandonó el Señor*, y Dios le responde: *¿Puede acaso la muger olvidar á su hijo?* Munster, y Cla„ro despues de él, creen que estas son las quejas de la Iglesia por „lo que exteriórmente aparece, miéntras que en lo interior se con„suela con las promesas divinas, y sabe que está mas distante de „verse abandonada de Dios, que pudiera estarlo un hijo respecto de „su madre. Foreiro lo entiende de los Judíos, que miéntras los gen„tiles son llamados á la fe, no se contentan con un restablecimiento „limitado á la generacion espiritual, y piden el cumplimiento lite„ral de las promesas que les anuncian la multiplicacion de sus hi„jos; y *no teniendo gusto sino para las cosas carnales*, se afligen de „ver á Jerusalen siempre desolada. Grocio no ve en este pasage otra „cosa que á Jerusalen destruida por Nabucodonosor, y consolada por „las predicciones en que Isaías le asegura que será reedificada en „tiempo de Ciro y de sus sucesores. Los tres se engañan: Munster „porque entiende por *Sion* á la Iglesia, sin distinguir personas, sien„do así que Isaías ha profetizado ántes acerca de las naciones que „deben ser llamadas á la fe, designándolas bajo el nombre de *is„las*; y ahora por el contrario, no trata de las islas, sino de Sion; „y que estos dos nombres nunca se toman el uno por el otro. Se „equivoca tambien en suponer que estas sean quejas de la Igle„sia por lo que exteriórmente aparece, lo cual no concuerda con „el consuelo que sigue: *Vendrán apresurádamente los que te edifi„carán; saldrán de tí los que te habian arruinado*, pues se han vis„to y se ven aun dentro de la Iglesia los que la afligen, y no ve„nir presurosos los que han de reparar sus ruinas. Foreiro se equi„voca tambien en varias cosas; porque despues de haber entendido „por el nombre de *Sion* á los gentiles llamados, no podia ya en„tender por el mismo nombre á los Judíos, pues *Sion* no puede sig„nificar á un tiempo los Judíos y los gentiles, tanto ménos, cuanto „los gentiles son designados por las islas. Tampoco podia entender „por el nombre de Sion, á solos los Judíos *que no tienen gusto sino „para las cosas carnales*, pues entónces de nada serviria lo que Dios „les promete, supuesto que no desean otra cosa, sino los bienes de „la tierra. Por último, acabamos de refutar á Grocio, el cual quie„re que el nombre de *Sion*, signifique á Jerusalen destruida por los „Babilonios, y cuya reedificacion ordenó Ciro, y á la cual no con„viene decir *mi lugar es estrecho*. Necesitamos pues, entender el tex„to de otra Sion, esto es, de otros Judíos, que despues de con„vertidos á la fe los gentiles, se lamentan de que parece haberlos

Digitized by Google

„Dios abandonado; porque como al principio del capítulo se halla „una prosopopeya por la cual Jesucristo nuestro Señor habla á los „gentiles, así al fin se halla otra por la cual toda la nacion judía „hace presente su abandono, y recibe las promesas de su vocacion „á la fé y de su restablecimiento."

IX. Advertencias importantes de S. Gerónimo sobre este capítulo. Consecuencias que de ellas resultan para su inteligencia. Las promesas magníficas hechas á Sion pertenecen á la Iglesia Cristiana.

Consultemos á S. Gerónimo: él nos dirá que la primera parte del anuncio se refiere al Mesías: hasta aquí no hay dificultad; pero que en cuanto á la segunda en que se trata de *Sion*, debe tenerse presente lo que ha repetido muchas veces, que en las Santas Escrituras las palabras *Jerusalen* y *Sion* tienen cuatro significaciones. El pormenor de estas parece algo alterado en este lugar; pero se explica con claridad en el capítulo XVI. de Ezequiel (1): „La pala„bra *Jerusalen* puede entenderse de cuatro modos: ó por la ciudad „que quemaron los Babilonios y Romanos, ó por la Jerusalen ce„lestial que es la reunion de los primogénitos, ó por la Iglesia que „se llama *vision de paz*, ó por el alma fiel que ve á Dios median„te la fé." El texto de S. Gerónimo citado da luz á lo que leemos en el mismo sobre el capítulo XLIX. de Isaías: „En el primer sentido, segun los Judíos, esta es la Jerusalen terrestre, sobre la cual Jesucristo lloró en el Evangelio. En el segundo, es la reunion de los santos. En el tercero, el conjunto de los ángeles. En el cuarto, es la ciudad que los Judíos y nuestros judaizantes creen que segun el Apocalípsis de S. Juan ha de bajar del cielo formada de oro y piedras preciosas, y cuyos amplios límites é inmensa extension juzgan ver descritos en la última parte de Ezequiel (2)." Es manifiesto que S. Gerónimo rechaza respecto de este lugar el último sentido, totálmente diverso del que pone en cuarto lugar interpretando á Ezequiel, donde le da por objeto las almas de los fieles. Hay pues motivo de presumir que el mismo sentido habia dado á aquella palabra en cuarto lugar, comentando á Isaías, y que los copistas habiendo omitido algunos renglones aplicaron al cuarto sentido adoptado por S. Gerónimo, lo que el Santo Doctor decia despues del otro que no admite, y que deja á los Judíos y judaizantes. Sea de esto lo que fuere, es cierto que para explicar el capítulo XLIX. en que se trata de una *Sion*, al parecer abandonada de Dios, toma aquella palabra en el segundo sentido, en que significa *la reunion de los Santos*, y declara que „no hay duda que ella era la que estaba primero entre los „Judíos, y se hizo fecunda por la predicacion de los apóstoles. Aho„ra, añade, veamos con mayor atencion cual *Sion* de las cuatro es „la que ha dicho: *Me abandonó el Señor, y el Señor se olvidó de mí*, „y no hay duda que es la congregacion de los Santos, la cual es„tuvo primero entre los Judíos." El concepto pues de S. Gerónimo tiene mucha semejanza con el de Clario, que no se debe confundir con la opinion de Munster, de quien era contemporáneo. Munster fué protestante; Clario católico, y verosímilmente nada tomó de aquel, sino que siguiendo las huellas de S. Gerónimo, creyó ver en Sion la Iglesia misma, *ó la reunion de los Santos*, con la diferencia de que S. Gerónimo entendió la reunion anterior á Jesucris-

(1) *Hieron. in Ezech.* XVI. *tom.* III. *col.* 783.—(2) *Hieron. in Isai.* XLIX. *tom.* III. *col.* 355.

Digitized by Google

to, y Clario la posterior, ó mas bien la de los tiempos de tibieza que Jesucristo anunció como próximos al fin del mundo. S. Gerónimo aplica el cumplimiento de la profecía á la época de la vocacion de los gentiles, y Clario á los ultimos tiempos, esto es, á aquellos en que Dios reparará abundántemente todas las pérdidas de la Iglesia, por la conversion del pueblo judaico, y por la de la innumerable muchedumbre de gentiles que serán entónces llamados á la fé de todas las naciones de la tierra. Mas lo que aquí importa sobre todo advertir, es que en uno y otro sentido, las promesas hechas á Sion, se atribuyen á la Iglesia misma, y que como en ambos sentidos sus males son espirituales, y consisten en la escasez de justos en medio de una multitud perversa, así los consuelos son del órden espiritual, y se fundan en la promesa de una fecundidad espiritual, que se ha realizado ya en la Iglesia desde su establecimiento, y se renovará sobre la tierra, hasta el fin del mundo. Trasladar a los Judíos por el nombre de Sion y de Jerusalen, las promesa que bajo esos nombres se han hecho á la Iglesia de Jesucristo, seria equivocarse totálmente, y caer en las falsas ideas de los judaizantes. Deben sí, distinguirse las *islas* cuyos pueblos han sido llamados á la fé de Sion que es la Iglesia á que han sido llamados, y en la cual han entrado; á la manera que no debe confundirse la Iglesia cristiana designada con el nombre de *Sion*, á la cual ha hecho el Señor sus promesas, con los Judíos que serán un dia recibidos en su seno, y que llegarán á ser como nosotros sus hijos por el espíritu de la fé. A estos los llaman los profetas *Israel*, *Efraim y Samaria*, y á la Iglesia *Judá*, *Sion y Jerusalen*. Por medio de las distinciones explicadas, necesarias para la inteligencia de los profetas, desaparecen todas las dificultades que el P. Houbigant presenta contra los que siguiendo á los Santos Doctores, recononen en ellos, y especiálmente en este lugar, bajo el nombre de *Sion* á la Iglesia cristiana, y se descubre al mismo tiempo la ilusion de los falsos sentidos á que nos conducen los judaizantes, aplicando á los Judíos bajo el nombre de Sion, estas magníficas promesas; y todo se allana desde el principio hasta el fin del capítulo XLIX. de Isaías. En los trece primeros versos, Jesucristo llama á los gentiles para dárseles á conocer y anunciarles la feliz nueva de la salud; describe todas las maravillas de la rendencion de los hombres, y del establecimiento de su Iglesia. A esos siglos felices de una fecundidad espiritual, suceden en el verso 14. y siguientes los tiempos calamitosos en que la Iglesia ve disminuir el número de sus fieles hijos. Entónces Jesucristo la consuela bajo el nombre de Sion, priméramente con la promesa de no abandonarla jamas, y en segundo lugar, con la de darle ántes que el mundo acabe una fecundidad prodigiosa que causará admiracion á ella misma. El pormenor de tales maravillas llena lo demas del capítulo, sin que para explicarlo sea necesario recurrir á las ideas groseras y carnales de los que S. Gerónimo llama nuestros judaizantes.

X. Sentido de la profecía contenida en el cap. LXII. de

A los dos anteriores ejemplos tomados de las personas de quienes hablan los profetas, el P. Houbigant junta otros dos sacados de aquellas á quienes se dirigen. El primero es del capítulo LXII. de Isaías, que comienza: *Por Sion no callaré, y por Jerusalen no so-*

Digitized by Google

segaré. En los dos miembros *Sion* y *Jerusalen* son nombres paralelos, y por consiguiente, segun el estilo ordinario de los Profetas, significan á unas mismas personas: trátase pues, de saber quiénes son estas. „En primer lugar, dice el P. Houbigant, el verso segundo ha„ce entender que esta *Jerusalen es á la que el Señor dará un nom„bre nuevo*, y cuya gloria verán todas las naciones: *Todas las gen„tes verán tu venganza, y todos los reyes tu gloria: serás llamada „con un nombre nuevo que nombrará la boca del Señor* (así tradu„ce nuestro intérprete). Esta alabanza de Jerusalen puede aplicarse „acaso á la Iglesia cristiana como formada de solos los Judíos, ó „de los Judíos con los gentiles convertidos á la fé. Examinemos por „tanto si aquel nombre designa á un tiempo á los dos pueblos reu„nidos, ó solo á uno de ellos. En el ℣ 4. se lée: *Ya no se dirá „de tí: Esta es aquella abandonada* (así traduce Houbigant). El atri„buto *abandonada*, no puede pertenecer á los gentiles ántes de su „conversion, porque el objeto á que se aplica es el que acaba de „llamarse *Jerusalen*, nombre que significa la ciudad en que se adora „y honra al verdadero Dios: no puede pues significar á los gentiles „entregados á la idolatría; luego significa á la nacion judía, ántes „fiel, y despues abandonada de Dios y entregada á su incredulidad; „pero que reducida segunda vez á la fé, recibirá del Señor un nue„vo nombre, y se cubrirá de gloria á vista de toda la tierra. ¿Pero „de qué gloria? Porque si se trata de sola la de la fe, nada tene„mos que buscar, supuesto que en efecto esta la ha tenido gran nú„mero de Judíos en el nacimiento de la Iglesia. El contexto prue„ba que la profecía no se limita á la fe de la nacion judaica, por„que en el ℣ 4. se dice: *Ni se dirá de aquella tierra: Esta es „aquella destruida;* y en el ℣ 8.: *Juró el Señor que nunca daria tu „trigo á tus enemigos, ni beberian los hijos del extrangero el vino „en que trabajaste.* La tierra no ya desolada, significa la pátria de „los Judíos y no sus personas; como el trigo y vino que se atribu„yen á esa tierra designan la abundancia de sus producciones. Si „por esta tierra desolada se crée poder entender la religion debili„tada entre los Judíos ántes del nacimiento de Jesucristo, ¿será ne„cesario entender tambien por el *trigo* la religion ó su fruto? El „trigo de los Judíos se habia dado á sus enemigos; pero la verdade„ra religion no se habia transferido á los pueblos infieles ántes del „nacimiento de Jesucristo. ¿Qué deberá decirse del vino que los Ju„díos llevarán, y que no beberán mas sus enemigos? ¿El vino que „se transporta y que se guarda en bodegas, puede representar la „religion y los dones de la gracia? Es preciso convenir absolúta„mente, en que esta profecía no solo anuncia la fe de los Judíos, „sino tambien su estado floreciente, que admirarán todas las nacio„nes como el mayor milagro de Dios, y será la señal y el estan„darte que Dios levantará sobre ellos, y entónces todas las nacio„nes abrazando la fe, vendrán á reunirse con el pueblo hebreo, co„mo nos lo da á conocer el fin del capítulo. Apénas es posible que „despues de haber considerado bien toda la serie de este discurso, „se admita la opinion de los intérpretes que entienden el anuncio „de algun otro estado de los Judíos, y especialmente del que an„tíguamente tuvieron." Nuestro autor impugna en seguida muy fun-

Isaías. Sus diversas interpretaciones.

Digitized by Google

dádamente á Grocio, porque refiere el presente capítulo LXII. de Isaías al establecimiento de Jerusalen despues del cautiverio de Babilonia, y manifiesta muy bien cuan inferior fué aquella restitucion á tan magníficas promesas. Pero luego impugna tambien á Foreiro, que segun él, cayó en otro equívoco sobre el mismo capítulo, el cual el expresado teólogo califica de muy difícil; y el equívoco que se atribuye es el de haber entendido en la profecía á la Iglesia, no tanto á la de los Hebreos como á la de los gentiles formada por los apóstoles; „aunque es constante, dice Houbigant, que el discur„so se dirige á los Judíos y no á los gentiles."

¿Qué nos diria el P. Houbigant si le recordáramos su mismo testimonio? En sus notas sobre este capítulo al ℣ 2, despues de haber rechazado la aplicacion de la profecía al tiempo de Ciro, concluye: „No debe pues, entenderse aquí otra libertad que la que obró „Nuestro Señor Jesucristo, y que tuvo su principio en Jerusalen, y „se difundió muy pronto por todo el universo; en la ciudad de Jeru„salen fué donde los fieles comenzaron á llamarse Cristianos." Segun San Lucas en los Hechos de los Apóstoles, el nombre de cristianos tuvo su principio en Antioquía; pero es muy creible pasara en muy poco tiempo á Jerusalen, y merece mucha atencion lo que el P. Houbigant confiesa; esto es, que entónces fué cuando el pueblo de Dios comenzó verdadéramente á mudar de nombre, en lo que consiste el cumplimiento de la profecía que examinamos. En el ℣ 4 supone „que la muger abandonada, y que ya no continuaria „en ese estado es la Sinagoga, que habiendo, sido la esposa del Se„nor por la alianza que Dios habia hecho con ella, fué despues aban„donada de él mismo, que entónces volvió á buscarla, y la recibió „de nuevo haciéndola madre de los Cristianos. Mucho podria decirse „sobre esto; pero lo que importa es, advertir que el P. Houbigant „busca el cumplimiento de esta profecía en los tiempos del nacimiento „de la Iglesia. Pero aun interesa mas otra observacion relativa al „verso 8, y es que con motivo de la promesa que Dios hace con „juramento, de no entregar en adelante el vino y el trigo de los hi„jos de Jerusalen á sus enemigos, nuestro intérprete vuelve á probar „que es imposible aplicarlo á los Judíos regresados de Babilonia, y „que sin embargo, esta promesa es de las que no dependen de al„guna condicion; de donde infiere que el trigo y vino no son mas „que sombras de los bienes espirituales, para significar que la nueva „Jerusalen, esto es, la Iglesia de Jesucristo, nunca se verá privada „de las cosas necesarias para la salud; y la promesa se hace á Je„rusalen, ya porque los Judíos habian de participar de sus frutos, „ya porque lo que se ofrecia á Jerusalen era una sombra de las co„sas futuras." Finálmente, en el verso 10 despues de haber mostrado que el Salvador prometido á *Sion*, no es Ciro sino el Mesías, añade en dos palabras: „Esta profecía mira 1.º á la vocacion de los gen„tiles, 2.º á la conversion de los Judíos á la fe." Véase aquí su confesion de haberse cumplido el anuncio en la vocacion de los gentiles. Réstanos examinar si tambien puede referirse al llamamiento futuro de los Judíos. Mas consultemos ántes á San Gerónimo.

XI. Reflexiones importantes

El Santo doctor reconoce en esta profecía á Jesucristo solo como el Salvador prometido á la hija de Sion, y aplica todo el ca-

Digitized by Google

pítulo á la primera venida del divino Redentor. En Sion reconoce á la Iglesia, que llamandose *Iglesia de Jesucristo* ó *cuerpo místico* del Señor, ha recibido un nuevo nombre en lugar del de Sion y Jerusalen que ántes tenia (1), y sus hijos en lugar de Judíos se llamarán Cristianos. Pasa ligéramente sobre *la tierra de Sion* sin explicarla, é insiste sobre el trigo y vino, que no serán entregados como ántes á los enemigos, reconociendo en ellos el fruto de los trabajos, el cual, dice, perdian los Judíos por sus infidelidades, y conservarán los Cristianos fieles sin que puedan quitárselos como á aquellos, los demonios, sus verdaderos enemigos que los privaban de la recompensa, precipitándolos en prevaricaciones que atraian sobre ellos la cólera de Dios. Los Cristianos al contrario, fieles á su vocacion, recibirán el premio de sus buenas obras en este mundo, y con mucha mas perfeccion en el reino celestial. Sobre la órden que se intima al profeta, de preparar el camino al pueblo que debe venir y recibir del Salvador la recompensa prometida, San Geronimo dice: „Los „semi-judíos sostienen que esto se cumplirá en los últimos tiempos, „cuando *habiendo entrado* en la Iglesia *la plenitud de las naciones*, „*será salvo todo Israel* en la segunda venida del Señor. Otros creen „que no se cumplirá sino en el reino celestial donde se halla la felicidad verdadera, y cada uno recibirá segun sus méritos. Pero nosotros podemos entenderlo segun la explicacion que hemos co„menzado de la primera venida (2)." Es notable que San Gerónimo deje á los semi-judíos ó cristianos judaizantes la interpretacion grosera y carnal, segun la cual refieren este texto á la conversion futura de los Judios, no reconociendo como admisibles sino dos interpretaciones que miran la una á la primera, y la otra á la segunda venida de Jesucristo. El prefiere la primera sin excluir la segunda, é interpreta en ambas las promesas segun la regla que prudentemente ha asentado en un sentido espiritual. Jesucristo no ofrece como recompensa á sus discípulos, ni en este ni en el otro mundo buen trigo y excelente vino, sino la gracia en la presente vida, y la gloria en la futura como premio espiritual de sus trabajos. En cualquiera de los dos sentidos, Sion y Jerusalen son siempre la Iglesia de Jesucristo considerada tan antigua como el mundo, y subsistente con especialidad entre los Hebreos ántes del nacimiento de Jesucristo, como el Santo doctor observa exponiendo el capítulo XLIX. La Sion que ha recibido el nombre de Iglesia cristiana, no debe confundirse con la sinagoga compuesta de Judíos carnales é incrédulos que fueron desechados. La tierra de Sion es el seno de la Iglesia: esta tierra está habitada por un pueblo numeroso, porque el seno de la Iglesia encierra un gran número de fieles, y principálmente de justos: cuanto este número se disminuye, aquella tierra parece desierta y abandonada, aunque en efecto ella tenga promesas que la aseguran de que nunca Dios la abandonará verdadéramente. La mayor desgracia de los Judíos en esta vida, es haber sido excluidos de esta tierra por su incredulidad; y su mayor felicidad será ser restituidos á ella por el don de la fe. Si su futura vuelta se anuncia en este lugar, tal anun-

de S. Gerónimo sobre el presente texto. Consecuencias que resultan de ellas. Puede referirse á la primera ó segunda venida de Jesucristo á la Iglesia.

(1) *Hier. in Isai.* LXII. *tom.* III. *col.* 460. Los antiguos llamaban á la Iglesia *Dominicum*, subentendiendo *corpus*, el cuerpo místico del Señor.—(2) *Hieron. in Isai.* LXII. *tom.* 3. *col.* 463.

Digitized by Google

cio no se contiene en las promesas dirigidas á Sion, si no es acaso en la de traerle una multitud de hombres de todas las naciones, y señaladamente un pueblo distinguido entre todos los otros. Sion es la Iglesia, ese pueblo es el hebreo, y los otros para quienes se levantará el estandarte son todos los demas á quienes entónces se anunciará el Evangelio: *Preparad el camino al pueblo.... levantad una señal á los pueblos* (V 10). Si alguna cosa puede determinar la profecía, no solo á la primera venida del Salvador, sino tambien á la segunda, es lo que se dice de la recompensa que trae consigo: *He aquí su recompensa con él* (V 11): porque esto es precísamente lo que de la segunda venida se pronostica al fin del Apocalípsis: *He aquí, vengo pronto, y mi recompensa está conmigo* (1). Mas no por eso deberémos dejar de decir con San Gerónimo que Sion significa la Iglesia.

XII. Sentido de la profecia del cap. XLIII. de Isaías. Sus diversas interpretaciones.

El segundo ejemplo alegado por el P. Houbigant de equívocos sobre las personas á quienes los Profetas hablan, es tomado del capítulo XLIII. de Isaías, en que dirige la palabra á un pueblo, al que desde el primer verso llama *Jacob* en el primer miembro, é *Israel* en el segundo; él es uno solo designado bajo dos nombres diferentes en los dos miembros del verso, segun el estilo ordinario de los Profetas. Trátase de saber qué pueblo es este; ¿son los Judíos? ¿son los gentiles? Considerado todo el capítulo en que Dios despues de haber hablado de los milagros de la ley antigua, promete otros nuevos que borrarán la memoria de aquellos; se ve cláramente que estas promesas se han de cumplir en la ley nueva. El P. Houbigant impugna muy bien las falsas ideas de Grocio, que se esfuerza por aplicar todo el capítulo al tiempo en que Ciro dió libertad á los Judíos cautivos en Babilonia, y ellos volvieron á su patria. En ninguna materia habla el P. Houbigant con mas acierto que en su impugnacion de los errores de Grocio. El concluye muy sólidamente que es necesario creer con la mayor parte de los intérpretes que las promesas de que hablamos pertenecen á la ley nueva. „Solo nos resta exa„minar, continúa, si Isaías habla á los gentiles ó á los Judíos, esto „es, si anuncia la conversion á la fe de los unos ó de los otros."

Su principal ataque se dirige contra Foreiro, en cuya opinion el presente capítulo anuncia cual será el pueblo de Dios compuesto no solo de los Israelitas segun la carne, sino de todas las naciones de la tierra bajo la nueva ley. A cada paso le sale al encuentro para probarle que no se trata de los gentiles sino de solos los Israelitas própiamente tomados; y cuando en el verso octavo Foreiro confiesa que el pueblo ciego y sordo de que allí se habla, es el judío incrédulo, el P. Houbigant le echa en cara una contradiccion que le parece manifiesta; „porque el profeta, dice, no ad„vierte que habla de dos pueblos; y si pretendeis que en los versos „anteriores trata de los gentiles, no podréis persuadirnos que pase „aquí repentínamente al pueblo judío para volver luego á los otros „que pretendeis sean el principal objeto de los anuncios contenidos „en este capítulo."

En sus notas se adelanta mas, é impugna exprésamente á San Gerónimo. „Los Hebreos, dice el Santo Doctor (2), esto es, los se-

(1) *Apoc.* XXII. 12.—(2) *Hier. in Isai.* XLIII. *tom.* III. *col.* 323.

Digitized by Google

„mi-judíos ó judaizantes, entienden esto de la segunda venida del Sal„vador, cuando habiendo entrado en la Iglesia la *plenitud de las na„ciones, será salvo todo Israel.* Pero nosotros de ninguna manera cree„mos que Dios haga promesas á los que acaba de calificar de sor„dos y ciegos, y cuyas desgracias y dispersion ha pronosticado. Re„cordarémos pues lo que ántes hemos dicho, que *Jacob* é *Israel* se „han de entender de dos maneras, segun la carne, y segun el espí„ritu; los que no han creido en el Salvador, y los que han reci„bido al Hijo de Dios. Entiéndase pues, que el profeta dirige la pa„labra al coro de los apóstoles y á la Iglesia congregada de entre „el pueblo de los Judíos." El P. Houbigant nos remite á sus notas posteriores para examinar si los Hebreos ó judaizantes se engañaron cuando entendian de los últimos tiempos esta profecía de Isaías. Al principio se limita á observar „que de haber pintado ántes á los „Judíos como ciegos y sordos, no se infiere que Dios no les haga „alguna promesa; porque la ceguedad no *recae sino sobre una parte „de Israel, hasta que la plenitud de las naciones* haya entrado en la „Iglesia, con lo cual es fácil conciliar los textos diversos, distinguien„do los tiempos que el mismo Isaías distingue respecto de los Ju„díos, pues habiendo pronosticado al fin del capítulo anterior que la „república judaica seria destruida por las armas de sus enemigos, es„to es, de los Romanos, habla á la misma nacion cuando dice: *No „temais.* Y lo que añade: *Dí por rescate tuyo á Egipto, á Etiopia „y á Sabá por tí,* prueba que habla de los Judíos segun la carne, y „no de los que lo son por la fe. Luego estas palabras *no temais,* se „dirigen igualmente á la nacion judaica que el profeta acaba de pin„tar como ciega y sorda, esto es, como que no comprendia ni veia „la razon, por que Dios habia destruido su república por la espada „de los Romanos. Lo mismo prueba la transicion *pero ahora,* par„tículas conjuntivas que sirven para continuar el discurso, y manifes„tar que se dirige á los mismos á quienes ántes hablaba Isaías, co„mo si dijera: Aunque os haya destruido la guerra; y no tengais ni „república ni templo, confiad sin embargo, porque vendrá el tiempo „en que Dios hará milagros para restableceros."

XIII. Cómo es verdad que S. Gerónimo no se equivocó aplicando esta profecía al pueblo cristiano. El nombre misterioso de Jacob significa particularmente en las profecías, al pueblo gentil convertido.

Pudiéramos responder en favor de San Gerónimo, que sin duda hay promesas pertenecientes á los Judíos; pero no es cierto que sean estas, porque ellas se dirigen evidéntemente á un pueblo que Dios no solo ha criado y formado, sino tambien rescatado, al cual ha dado un nuevo nombre, y que es verdadéramente pueblo suyo: *No temas, porque te redimí, y te llamé con tu nombre; tú eres mio.* Véanse aquí tres motivos de confianza que pertenecen exclusivamente al pueblo cristiano, y de consiguiente él es á quien se dirige todo el capítulo. El judío no interviene sino como una nacion ciega y sorda diversa de aquella á quien se hacen las promesas. Si no todo se halla cumplido en las personas de los apóstoles, y en la Iglesia primitiva compuesta de solos los judíos fieles, es porque en efecto el pleno cumplimiento se reserva para el fin de los tiempos; pero siempre en favor de los Cristianos, á quienes convienen los tres caracteres que acabamos de notar. Hay ademas en el pueblo, objeto de las promesas, un cuarto carácter que acaba de manifestar no es el judío sino el cristiano, y es el nombre de Jacob junto con el

Digitized by Google

de Israel. El P. Houbigant conviene en que ambos nombres designen un mismo pueblo; es menester pues que ambos le convengan. El nombre de Jacob significa suplantador, y el patriarca que le tuvo se llamó así, porque suplantó á su hermano mayor Esaú, á quien quitó el derecho de primogenitura y la bendicion paterna. Los santos padres convienen en que aquellos hermanos fueron la imágen de los dos pueblos; Esaú, que es el mayor, representa á los Judíos, y Jacob que es el menor y cuyo nombre significa *suplantador*, representa al pueblo cristiano, que ha suplantado, por decirlo así, al judío, quitandole el honor de ser el pueblo de Dios, y mereciendo por su fe las bendiciones de que el otro se hizo indigno por su incredulidad. Así opina San Gerónimo en su Comentario sobre Amos. „Aplicamos todo lo que hemos dicho de Esaú y de Jacob á los Judíos „y al pueblo Cristiano, porque aquellos hombres terrenos persiguieron á su hermano Jacob, que los suplantó y les quitó su primogenitura (1)" El nombre de *Jacob* no conviene sino muy impropiamente á la nacion hebrea, que no suplantó á persona alguna; pero es muy propio de la reunion cristiana, y principalmente de la gentilidad convertida que suplantó á los Judíos, y se hizo *el Israel de Dios* por el espíritu de la fe. A él pues, que es el verdadero Jacob é Israel, es á quien Dios habla aquí. La expresion *y ahora* ó *pero ahora*, léjos de oponerse á esta interpretacion la confirma, porque desde el fin del capítulo precedente el Señor ha comenzado á dirigir la palabra al mismo pueblo, designado por los nombres de *Jacob* y de *Israel*; pues aunque por el de Israel puedan aplicarse á los Judíos los ultimos versos del capítulo anterior, el nombre misterioso de Jacob (V 24) advierte que se trata ya de otro pueblo expresamente separado del judío, del que ha dicho: *¿Quién es el ciego sino mi siervo?* (V 19.). Y luego este mismo pueblo es saqueado y destruido (V 22), lo cual sin duda habla de los Judíos. Pero en el V 23 el profeta muda de objeto, y manifiesta que va á hablar de cosas futuras, es decir, posteriores á las que ha dicho: *¿Quién hay entre vosotros que oiga esto? atienda y escuche las cosas venideras.* Lo que sigue pertenece á la nacion designada bajo los nombres de Jacob y de Israel, como indican estas palabras: *¿Quién dió á Jacob y á Israel por presa á los destructores?* Si no se ve que el pueblo cristiano haya sentido los males que en este lugar se pronostican, es porque aun le faltan que sufrir los que le están anunciados para los últimos tiempos. Para cuando lleguen, Dios le fortalece al principio del cap. XLIII. con estas palabras consoladoras que no pueden convenir á otro: *Y ahora esto dice el Señor tu Criador, ó Jacob, y tu formador, ó Israel: No temas, porque te redimí, y te llamé por tu nombre: mio eres tú.* El P. Houbigant nos objeta el verso 3, en que segun la Vulgata Dios dice á Jacob: *Dí por rescate tuyo á Egipto, á Etiopía y á Sabá por tí*, que él traduce: *Yo entregué á Egipto para que fueras redimido; yo por tí, al Etiope y á Sabá*, y pretende no ser aplicable sino á la nacion judía Pero debe observarse en primer lugar que aplicando esas expresiones á los Judíos seria bastante difícil declarar su sentido, porque, ¿á qué su-

(1) *Hier. in Amos, c. 1. col. 1378.*

Digitized by Google

ceso alude el profeta? ¿Será á las plagas de Egipto, cuando Dios hizo salir á su pueblo? Así parece que opina el P. Houbigant; pero entonces ¿qué significa: *Yo por tí, al Etiope y á Sabá?* Houbigant no lo dice, y acaso no le seria fácil decirlo. Se ha intentado defender que no se habla de la salida de Egipto, sino de Jerusalen libertada de las manos de Sennaquerib, á quien Dios abandonó el Egipto, y que vencido aquel reino dejó la Judea para marchar contra Zara, rey de Etiopia. Mas ¿qué diremos de Sabá? ¿Supondrémos sin fundamento que los Sabeos fueron comprendidos en la derrota de los Etiopes, ó en la ruina de los Egipcios? Pero lo que es inexplicable en el sentido literal y referido al pueblo judío, halla su cumplimiento bien perceptible en el sentido alegórico relativamente al pueblo cristiano. ¿Cuál es el Egipto en medio del cual Jesucristo representado por José, estableció su monarquía, y de cuya dominacion sacó á su pueblo por el poder de su brazo, sino el imperio romano idólatra que Jesucristo destruyó salvando á su pueblo? El demonio intentaba arruinar la Iglesia, y Jesucristo le abandonó los Romanos idólatras: *Dí por tu rescate á Egipto*, ó como traduce el P. Houbigant: *para que fueses redimido:* Jesucristo salvó á su pueblo dejando perecer á los que le perseguian. ¿Qué pueden significar los Etiopes y Sabeos esparcidos mas allá de las fronteras de Egipto, los unos al poniente y los otros al oriente del mar Rojo, sino los pueblos bárbaros que habitaban á oriente y poniente fuera de los límites del imperio romano hácia las extremidades de la tierra? ¡Cuántas naciones en esos vastos paises abandonadas á las tinieblas de la infidelidad, miéntras Dios por una misericordia totálmente gratuita hace brillar sobre nosotros las luces de la fé! Si la alianza celebrada en el monte Sinai bastó para honrar y glorificar á los ojos de Dios á los Judíos, ¿cuánto mas honra y glorifica á los Cristianos la nueva alianza, en cuya virtud sucedieron al pueblo hebreo? Cuando Jesucristo anuncia (1) que *muchos vendrán de Oriente y de Occidente, del Septentrion y del Mediodía, y se sentarán en el festin* que les está preparado *en el reino de Dios*, no dice que será necesario reunirlos á todos sobre la tierra en un mismo lugar; sola la fe les abrirá la entrada al reino celestial, y esto es lo que se vió en el establecimiento de la Iglesia, y lo que se verá segunda vez al fin de los siglos, cuando Dios reunirá á sus últimos elegidos, tanto de la nacion hebrea como de las demas. Si los Judíos han sido y son hasta ahora los testigos de Dios por cuanto les fueron confiados los divinos oráculos del Antiguo Testamento que mantienen hasta nuestros dias, ¿con cuánta mas razon pertenece tan augusto título á los Cristianos depositarios del Testamento Antiguo y del Nuevo, que los Judíos rechazaron y despreciaron? Si el Salvador pudo decir á los Judíos: *No me invocaste, Jacob, ni te cuidaste de mí, Israel* (V 22), porque los Judíos no invocan á Jesucristo, ni se empeñan en conocerlo, ¿con cuánta mas razon puede decirlo al verdadero Jacob, esto es, á la gentilidad cristiana, que ántes de ser llamada á la fe no le conocia, como tampoco á su Eterno Padre, ni trabajaba por conocerlos? Si pudo decir á los Judíos: *Vosotros no me han*

(1) *Luc.* XIII. 29.

Digitized by Google

beis ofrecido carneros en holocausto (℣ 23), por cuanto habian suspendido sus sacrificios al verdadero Dios, ¿cuánto mas á la gentilidad que nunca los ofreció? En una palabra, no hay aquí caracteres de cualquier modo aplicables á los Judíos, que no puedan con mayor perfeccion aplicarse á los Cristianos, especialmente á los llamados del gentilismo, á los cuales conviene con propiedad el nombre misterioso de Jacob. No hay pues necesidad de torcer hácia los Judíos los caracteres y promesas que exclusívamente pertenecen al pueblo cristiano.

XIV. En el lenguage misterioso de los Profetas, deben distinguirse Israel y Judá, Samaria y Jerusalen, Efraim y Jacob. Interpretacion de cada nombre. Testimonio de S. Gerónimo.

Otra muy importante advertencia de que no habla el P. Houbigant, pero que hemos recibido de San Gerónimo, es que en el lenguage misterioso de los Profetas deben distinguirse con cuidado Israel y Judá, Samaria y Jerusalen, Efrain y Jacob. En el sentido literal todos estos nombres significan los hijos de Abraham y de Isaac segun la carne; pero considerados bajo diversas relaciones. Israel significa las diez tribus que se separaron de la casa de Judá, y que por su cisma y las infidelidades que añadieron á él, provocaron contra sí la ira del Señor. El nombre de Efraim significa las mismas tribus, pues era el de la mas distinguida de ellos, y lo mismo da á entender el nombre de Samaria, capital de aquel reino. Bajo este aspecto los tres nombres se dan particulármente á los Judíos incrédulos separados de la Iglesia cristiana qne se llama *Sion*, *Jerusalen*, *Judá y Jacob*. Así cuando Oseas anuncia la duradera reprobacion de los Judíos incrédulos, los designa bajo el nombre de hijos de Israel: *Muchos dias estarán los hijos de Israel sin rey y sin príncipe, sin sacrificio y sin altar, sin efod y sin terafim* (1); y cuando luego pronostica su restitucion futura, usa del mismo nombre: *Y despues de esto volverán los hijos de Israel, y buscarán al Señor su Dios y á David su rey* (2). Adelante predice la ruina de Samaria, y añade que entónces los hijos de Israel dirán á los montes: *Cubridnos*; y á los collados: *Caed sobre nosotros* (3). Palabras en que Jesucristo nos manifiesta las desgracias que oprimirian á los Judíos incrédulos (4). De donde San Gerónimo concluye que „todo lo contenido en esta par„te de la profecía contra las diez tribus, ó contra toda la casa de Is„rael, puede aplicarse figurádamente al pueblo hebreo entero," esto es, á todos aquellos que precipitándose en la incredulidad se hicieran acreedores á las venganzas del Señor (5). Las promesas hechas á la casa de Israel, están anexas á su reunion con la de Judá, lo cual se verifica en los Judíos incrédulos que se reunirán á la Iglesia representada por la casa de Judá, y que entrarán en la nueva alianza, y participarán de todos los bienes prometidos á la misma Iglesia. Por tanto, es muy esencial distinguir lo que es propio de Judá, de lo que corresponde á Israel. Judá es el pueblo cristiano ó la Iglesia. *Israel* significa particulármente á la nacion judia separada de aquella por su incredulidad, y que algun dia se le reunirá por la fe.

Mas bajo otro punto de vista, segun el mismo santo doctor, *Samaria y la casa de Israel* separadas de la de Judá, pueden tambien representar á las sociedades que por la heregía se han apartado de

(1) *Osee*, III. 4.—(2) *Ibid.* ℣ 5.—(3) *Osee*, X. 8.—(4) *Luc.* XXIII. 30.—(5) *Hier. in Osee*, X. *tom.* III. *col.* 1305.

Digitized by Google

la Iglesia. Por lo cual al comenzar su comentario sobre Miqueas San Gerónimo, asienta por principio general que en cuanto al sentido místico de las profecías, por *Samaria* se entienden los hereges, y por *Jerusalen* la Iglesia (1). Despues que la Iglesia griega imitó desgraciádamente el cisma de la casa de Israel, ha comenzado á descubrirse que puede aplicarse á ella en particular lo que los profetas dicen de Israel y de Samaria. El papa Gregorio IX, escribia á German, patriarca de Constantinopla: „Ciértamente la division de las tri„bus ejecutada tan presuntuósamente bajo Jeroboam, que segun la Es„critura hizo pecar á Israel, significa con claridad el cisma de los „Griegos; y las muchas abominaciones de Samaria, simbolizan las di„versas heregías de esa muchedumbre separada que ha dejado de re„verenciar el templo del Señor, esto es, á la Iglesia romana (2).“ Aquel suceso ha descubierto la alegoría de las tres hermanas *Jerusalen, Sodoma y Samaria* de que habla Ezequiel (3), y que no podia entenderse ántes de la terrible revolucion que repitió en la Iglesia griega el cisma de Samaria. Jerusalen representa allí como en las demas profecías al pueblo cristiano, y sus dos hermanas Samaria y Sodoma que San Gerónimo interpretaba por los hereges y gentiles (4), se ha descubierto representan mejor la primera á la Iglesia griega, y la segunda á la nacion judia, con la cual la compara San Gerónimo (5) por sus delitos. Y es muy digno de notarse que en las promesas hechas á las tres hermanas, se dice exprésamente que se reunirán de modo que Jerusalen será la madre de las otras dos: *Y te las daré por hijas* (6); lo que manifiésta la preferencia que la Iglesia romana conservará siempre sobre las demas sociedades que se agregarán á ella, y que es necesario entrar en su seno y mirarla como á madre para participar de los bienes que le están prometidos. La última reflexion acaba de manifestar cuánto se engañan los que trasladan á los Judíos las promesas hechas á la Iglesia cristiana bajo los nombres de *Sion, Jerusalen y Judá.*

XV. Segunda precaucion.

Importa pues mucho no padecer equívoco acerca de las personas de quienes los profetas hablan, ó á quienes se dirigen; pero es igualmente necesario distinguir los acontecimientos que anuncian, ya para no separar lo que debe estar unido ó al contrario, ya para no referir á un suceso lo que corresponde á otro. El error acerca de las personas trae necesáriamente consigo la falsa inteligencia sobre los acontecimientos. Cuando se refieren á Ciro ó á Isaías profecías que miran á Jesucristo, es preciso que sea falsa la aplicacion á los sucesos, y será inútil el trabajo que se emplée en buscar en tiempo de Ciro ó de Isaías lo que no tiene su cumplimiento, sino en el de Jesucristo. Cuando se aplican al monte Sion, á la ciudad de Jerusalen, á los hijos de Judá ó de Jacob segun la carne, los anuncios que bajo estos nombres misteriosos se han hecho á la Iglesia, al pueblo cristiano, á la gentilidad convertida, es inevitable el error, tanto en lo que se crée cumplido, como en lo que se supone reservado para épocas venideras. Pero tambien se puede errar en los acontecimien-

[1] *Hier. in Mich.* I. *tom.* II. *col.* 1496.—[2] *Greg.* IX. *ep.* 9. *Conc. tom.* XI. *p.* 324.—[3] *Ezech.* XVI. 46. *et seqq.*—[4] *Hier. in Ezech.* XVI. *tom.* III. *col.* 805.—[5] *Isai.* III. 9.—[6] *Ezech.* XVI. 61.

Digitized by Google

tos sin errar en las personas, ó engañarse acerca de estas por no haber acertado en aquellos.

XVI. Explicacion de la estatua de Nabucodonosor. Sus diversas interpretaciones.

El primer ejemplo de esta clase alegado por el P. Houbigant, es del cap. II de Daniel, en el cual explicando el sueño de Nabucodonosor se halla la célebre profecía de los cuatro imperios terrenos, y del quinto y eterno que debe sucederles. Conviene tener presentes las palabras de Daniel, quien despues de haber explicado las diversas partes de la estatua que vió Nabucodonosor, y los diversos metales de que se componia, añade segun nuestra Vulgata: *Así la veias tú cuando sin mano alguna se desgajó del monte una piedra, é hirió á la estatua en sus pies de hierro y de barro, y los desmenuzó. Entónces fueron asimismo desmenuzados el hierro, el barro, el cobre, la plata y el oro, y reducidos como á tamo de una era de verano que arrebató el viento, y no se dejó ver mas; pero la piedra que habia herido á la estatua se hizo un grande monte, y llenó toda la tierra* (1). Esta es la figura; veamos la explicacion del profeta: *En los dias de aquellos reinos* (ó *reyes*, segun el original) *Dios levantará un reino que no será jamas destruido, y cuyo imperio no pasará á otro pueblo, sino que quebrantará á todos esos reinos, y él mismo subsistirá para siempre. Segun lo que viste que del monte se desgajó sin mano una piedra y desmenuzó el barro, el hierro, el cobre, la plata y el oro* (2). Trátase ahora de saber á qué se refiere esta profecía, cuál es este reino ó imperio que sucede á los cuatro primeros que á todos los reduce á polvo y que debe subsistir eternamente. Esta cuestion á primera vista no parece muy dificil á los que tienen la felicidad de ser alumbrados por las luces de la fe y de creer en Jesucristo. Los santos doctores y los mas sabios intérpretes han reconocido que este imperio eterno es el de Jesucristo; y es admirable que se hallen cristianos que lo duden y aun lo nieguen, y que hayan creido reconocer en esa monarquia al imperio romano; mas lo que sin duda es mas sorprendente, es que el P. Houbigant emprenda justificar tan falsa interpretacion, y dar por primer ejemplo de los equívocos en materia de hecho la sentencia de los que han creido ver en el imperio eterno el de Jesucristo.

XVII. Respuesta á las objeciones de los que no admiten que la piedra representa al imperio de Jesucristo

El citado autor impugna primeramente á Munster, comentador protestante, que siguiendo en este punto á los santos doctores y escritores católicos, juzgó como ellos que el octavo imperio fué establecido sin el auxilio de la fuerza armada, de las riquezas, ni de la intriga, por la sola virtud divina de su autor Jesucristo. „Lo que engañó á Munster, dice, fué la expresion *sin manos*, que no siendo mas que una interpretacion falsa, ha sido casi universálmente seguida." El nos remite á su nota, en la cual pretende que el texto á la letra significa *piedra que no puede tenerse con la mano, ó piedra muy grande.* Añade que la expresion *no en las manos* (correspondiente, segun él al original) se refiere á la palabra *piedra*, y no al verbo *se desgajó*, separado por un relativo. „Por esto (son sus palabras) no traducimos *se desgajó sin manos*, aunque así traduce la mayor parte de los intérpretes, omitiendo un relativo que no debe omitirse." Por dos veces confiesa que la mayor parte, ó casi todos los intérpretes han seguido la inteli-

[1] *Dan.* II. 34. *et* 35.—[2] *Ibid.* ℣ 44. *et* 45.

Digitized by Google

gencia de que él se separa, y que es la de los Setenta y de la Vulgata, traduciendo: *La piedra que no puede moverse con las manos, se arrancó del monte.* En primer lugar, la partícula caldea en cuyo idioma está escrito el texto, y que el P. Houbigant toma por el pronombre relativo *qui* (que), no es mas que una simple conjuncion que puede servir de pronombre; y que se toma tambien por preposicion, segun lo exige el sentido de la frase, y por eso suele omitirse en las traducciones cuando no es necesaria para lo que quiere decirse. Puede verse la prueba en el verso 45 en que se repite tres veces, en tres diferentes significados que los Setenta simplificaron, diciendo: *Como viste que la piedra se desgajó del monte sin manos*, cuyo sentido sigue la Vulgata, y el P. Houbigant admite cuando traduce: *Porque lo que viste, que la piedra que no podia moverse con las manos, desprendida del monte quebrantaba &c.* En esta construccion *viste que la piedra.... quebrantaba*, supone que el texto dice *viste que la piedra.... quebrantó.* En el verso 9. substituye la partícula *Nam* al *Ergo* de la Vulgata, con la cual se conforma en el 16, poniendo *ut.* En los versos (*) 23, 25, 32, 33, 37, 41, 43 y 47, Houbigant traduce aquella partícula en el mismo sentido que la Vulgata, ó totálmente la omite. No puede pues obligarnos á entenderla por el relativo *quí*, cuando él mismo confiesa que puede traducirse por una preposicion ó conjuncion. Si fuera relativo, seria necesario subentender un verbo que Houbigant se ve precisado á suplir con variedad arbitraria, y que no debe suponerse, pues si debiera estar, lo habria expresado el profeta. Pretende tambien que la expresion: *la piedra que no en las manos*, se reduce á significar una piedra muy grande. ¿Quién creerá que para explicar idea tan sencilla, el profeta usara de ese extraño rodeo, teniendo en el idioma en que escribia palabras que la significan con naturalidad? Se infiere por tanto, que pues no lo dijo así, no fué su intencion la que quiere suponerse. Caso que aquella partícula fuera un pronombre, necesitaria un verbo; pero ella no es otra cosa que un paréntesis para dar razon del modo con que la piedra se desprendió, y la frase equivale á decir: *á saber, sin manos*: así lo han entendido los antiguos intérpretes, que persuadidos de que la partícula significa, *á saber*, no la juzgaron necesaria, y la omitieron en su traduccion. Prescindiendo de la expresion, siempre será verdadero que la piedra desprendida del monte, por su sola fuerza destruyó el coloso; de donde se infiere que ella representa un imperio que puede sin necesidad de auxilio ageno destruir cuanto se le opone, y tal es el de Jesucristo.

XVIII. Siguen las pruebas de que la piedra no representa al imperio Romano, sino al de Jesucristo.

„Houbigant afirma, que si Munster hubiera estudiado atentamente la profecía, no hubiera visto en la piedra un imperio establecido por sola la virtud divina sin el auxilio de las armas; porque habiendo anunciado ántes Daniel cuatro reinos que se destruirán peleando unos con otros, y representando la piedra desprendida del monte los efectos de la guerra, se sigue que las dos palabras *quebrantará* y *desmenuzará*, se han de tomar en el sentido que las anteriores, y por consiguiente que la piedra representa un imperio distinto del de Jesucristo, cuyos principios y progresos no se debieron á las armas." Desde luego se ve que

* Desde aquí hasta el fin del párrafo me he separado de la letra del original, conservando todo su sentido y pensamientos, por evitar multitud de cansadísimas repeticiones que de ningun modo son necesarias. (*E. T.*)

Digitized by Google

es entéramente gratuita la suposicion de que *la piedra representa la fuerza de las armas:* al contrario, su naturaleza del todo diversa de la del hierro que simboliza al cuarto imperio, demuestra que el quinto imperio será absolútamente diferente del inmediato anterior; y como este ha triunfado con las armas, aquel por lo mismo que no se le parece, vencerá sin ellas á sus enemigos.

Houbigant reprueba á Munster el haber dicho que la gloria del mundo *perecia y degeneraba en lodo*, cuando Jesucristo vino á establecer su perpetua monarquía, é insiste en que „tal inteligencia es agena del anuncio, porque habiéndose mostrado el barro en los piés de la estatua como ligado con el hierro, por alianzas humanas, y por eso como de corta duracion, su caida no es producida por la causa á que Munster la atribuye afirmando que entónces apareció un imperio interminable." Nuestro autor se olvida de que el coloso, aunque débil en sus piés, no cae por su sola fragilidad, sino por el golpe de la piedra que viene á chocar en él.

Reflexiona tambien „que el imperio romano (reconocido por Munster como el cuarto) no degeneraba en lodo ó barro cuando sobrevino el imperio espiritual del Mesías, sino que por muchos siglos despues del nacimiento de Jesucristo se mantuvo floreciente." Mas olvida que los Romanos comenzaron á degenerar desde que las guerras civiles se encendieron en el seno de su república, y que el poder imperial debió su principio á la decadencia de aquella, de manera que desde el reinado de Augusto, el primero de los emperadores en cuyo tiempo nació el Salvador, Roma siguió debilitándose no de siglo en siglo, sino de monarca en monarca, hasta que se vió finálmente subyugada por los bárbaros.

Houbigant objeta „que el imperio romano ántes de Jesucristo no se habia unido con los otros por alguna alianza humana, esto es, por afinidades ó matrimonios, por lo que un imperio compuesto de hierro y barro no puede ser el romano." Mas no atiende á que el cuarto imperio debió unirse á la verdad con otros reinos, pero que segun el anuncio, siendo todo de hierro al principio, degeneró despues en hierro y barro, esto es, fué por una parte robusto, y débil por otra: que una y otra parte se unieron por alianzas humanas, como aconteció á los Romanos despues de las guerras civiles, cuando los débiles procuraron fortificar su partido contrayendo alianzas humanas con los que parecian mas poderosos, y de que se prometian la fuerza que les era necesaria.

„Reprueba á Munster haber creido descubrir en la presente profecía, primero el reino espiritual de Jesucristo en su primera venida, y luego el poder de su reinado en el brillo de la segunda, sin embargo de que nada se encuentra en el discurso que designe sucesívamente las dos venidas del Salvador." Mas como él se persuade de que el quinto imperio no es el de Jesucristo, no es de admirar que no vea en él lo que ven los que defienden la sentencia contraria. La primera venida está marcada en aquellas palabras: *En los dias de aquellos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que no será jamas destruido, y su dominacion no se dará á otro pueblo.* Jesucristo apareció en el tiempo de los emperadores romanos, y comenzó á establecer su monarquía por la predicacion del Evangelio. La segunda, en estas

Digitized by Google

otras: *Quebrantará y acabará todos estos reinos, y él mismo permanecerá para siempre, segun lo que viste que del monte se desgajó sin mano una piedra y desmenuzó el barro, el hierro, el cobre, la plata y el oro.* Porque aunque la mano de los bárbaros destruyó la dominacion de Roma idólatra, es cierto sin embargo, que el Señor en su última venida acabará de destruir, como dice S. Pablo (1), *todo imperio, toda dominacion y toda potestad.*

Finálmente, reprende á Munster „haber variado sobre la interpretacion de estas palabras: *Se desgajó del monte sin mano una piedra*, diciendo que esto se cumplió en el nacimiento del Redentor en medio del pueblo de Dios, y segun otros, se cumplirá cuando baje del cielo para juzgar á los hombres." Segun él es necesario escoger; mas no seria esta la vez primera que un mismo texto se haya cumplido en dos tiempos muy distantes: como la piedra se desprende del monte ántes de chocar contra los piés de la estatua, y Jesucristo debe dar principio á su reinado sobre la tierra por la predicacion del Evangelio, parece que esta circunstancia conviene mejor á la primera venida, sin que haya incoveniente en entenderla tambien con relacion á la segunda, pues por este medio el Espíritu de Dios nos muestra que el mismo Jesucristo nuestro Señor, nacido sobrenaturálmente del pueblo de Dios en la plenitud de los tiempos, al fin de ellos acabará de *destruir todo imperio, toda dominacion y toda potestad.*

XIX. Ultimas pruebas de que la piedra no representa al imperio romano, sino al de Jesucristo.

Despues de haber impugnado á Munster, Houbigant se dirige contra Grocio, que habiendo aplicado al imperio romano lo que el profeta dice de la piedra desprendida del monte, añade que tambien significa á Jesucristo, cuya dominacion manifiéstamente simbolizaba la de aquella república que hizo inmensos progresos, habiendo tenido su nacimiento de principios débiles. Alega con razon que los ejércitos de Roma en nada se parecen á Jesucristo, y que su imperio extendido por medio de la guerra, no puede asemejarse á la predicacion del Evangelio difundido sin violencia. ¿Pero resultará de aquí que la profecía no tiene otro objeto fuera del imperio romano, y que en ella ninguna mencion se haga del Mesías? ¿El sueño de Nabucodonosor y la explicacion que de ella nos da el Espíritu Santo, se limitarán á anunciarnos las conquistas y asombrosos progresos de los Romanos?

¿Cómo entenderémos aquellas palabras: *Un reino que no será jamas destruido, que no se dará á otro pueblo.... y permanecerá perpétuamente?* Para eludir la fuerza de estas expresiones, el P. Houbigant dice, „que las palabras *in aeternum* significan simplemente *in secula*, como cuando los Caldeos decian: *Viva el rey etérnamente.* De este modo es claro que solo se significa que aquel imperio seria muy duradero, y lo que se añade que no se dará á otro pueblo, solo es para contraponerlo con la monarquía cuarta, que supone ser la de los Lagídas y Seleucídas: que estas dos potencias representadas segun la interpretacion, en el hierro y el barro, se unirian por alianzas humanas, lo que no sucederá en el imperio de los Romanos, el cual no será enagenado por matrimonio como aquellos." Aunque entre estas dos potencias hubo matrimonios, es cierto sin embargo que no se trasladó por ellos el dominio, ni Daniel habló de esa pretendida enagena-

[1] 1. *Cor.* xv. 24.

Digitized by Google

cion tratando de esas alianzas; por tanto no puede referirse á ellas el anuncio de que el quinto imperio no se dará á otro pueblo. Es cierto tambien que transferida de Roma á Constantinopla la silla romana por Constantino, y dividida su dominacion despues de la muerte de Teodocio, el imperio de Occidente cayó despues en manos de los bárbaros, que formaron nuevas monarquías de sus ruinas; y el de Oriente quedó en poder de los Griegos, á quienes lo quitaron los Turcos. ¿Y podrá decirse que no se dió á otro pueblo? El P. Houbigant no podia ignorar que la expresion *in secula*, que es una exageracion cuando se dirige á un mortal, significa rigurósamente la eternidad cuando se refiere á Dios; y convendrá ciértamente en que el capítulo XII. de Daniel, donde leemos que el ángel juró por *el que vivia etérnamente* (1), el original dice *in seculum*, pues él lo ha traducido en el sentido expresado que es el de la Vulgata. Un imperio que debe subsistir etérnamente y que no debe trasladarse á otro pueblo, es segúramente el de Jesucristo; este pues es el quinto imperio de Daniel; y el romano, si segun la opinion general se halla aquí designado, es el cuarto; como el de los Lagídas y Seleucídas será el tercero, representando el vientre de hierro la monarquía de Alejandro, y los muslos del mismo metal, las dos ramas principales (á lo ménos respecto de los Judíos) de las cuatro en que se dividió, muerto aquel conquistador. Oigamos á S. Gerónimo.

XX. Testimonio de S. Gerónimo, que confirma lo dicho.

„El tercer imperio, dice el Santo Doctor (2), es el de Alejandro, ó de los Macedonios sus sucesores. El cuarto pertenece cláramente á los Romanos que como el hierro lo doma y quebranta todo; pero sus piés y dedos son en parte de hierro y en parte de barro, como lo vemos en nuestros dias; porque como nada habia mas fuerte, ni mas firme que el imperio romano en sus principios, así nada mas débil en sus últimos tiempos, pues tanto en las guerras civiles como en las que hace á los extraños, se halla reducido á implorar el auxilio de los bárbaros. Mas para todos esos imperios representados por el oro, la plata, el cobre y hierro, ha sido nuestro Señor y Salvador como la *piedra desprendida del monte sin mano de hombre*, cuando él nació del seno de una Vírgen sin concurso de varon; y habiendo quebrantado todos los reinos, se ha convertido en un gran monte que llena la superficie entera de la tierra." El cumplimiento que San Gerónimo creia ver en la ruina de los anteriores imperios, no impide que la misma profecía pueda tener un lleno mas perfecto al fin de los siglos, en la destruccion de cualquiera otra potestad.

XXI. Sentido del cap. XXIV. de Isaías. Diversas interpretaciones. La ruina de Jerusalen está anunciada en este lugar como tambien la última venida de Jesucristo.

El segundo ejemplo que el P. Houbigant presenta, es tomado del capítulo XXIV. de Isaías, y sobre él reprende á Grocio que no considerando bastante el encadenamiento y ligazon de las diversas partes del anuncio, se equivoca muy visiblemente sobre los acontecimientos que contiene. El capítulo comienza por estas palabras: *He aquí que el Señor desolará la tierra, y la despojará, y afligirá su aspecto, y dispersará á sus moradores.* Grocio supone que este vaticinio se refiere al saqueo de Israel por Salmanasar, y pretende probarlo por el verso 10. Crée tambien que el fin del capítulo pronostica la libertad de Jerusalen en tiempo de Sennaquerib. La prueba que como hemos dicho, quie-

[1] *Dan.* XII. 7.—[2] *Hier. in Dan.* H. *t.* III. *col.* 1081.

Digitized by Google

re sacar del verso 10, se funda en el texto: *Molida está la ciudad de la vanidad*, segun la Vulgata. Supone que las palabras *ciudad de la vanidad*, ó segun el hebreo, *ciudad del vacío*, designan lo que los de Judá llamaban *Beth-aven*, *casa de vanidad*; y los de Israel *Beth-el*, *casa de Dios* situada en el reino de Israel. El P. Houbigant le objeta: 1.° que Isaías no la llama *Beth aven*, *casa de vanidad*, sino *Kiriath-thohou* (1), *ciudad del vacío*, ó como él la traduce, *de la nada*; nombre que nunca dieron los Judíos á Betel, y que es propia de este lugar de Isaías: 2.° que los Israelitas de las diez tribus no eran los únicos que llamasen *Betel* á la ciudad de este nombre, pues se lo daban tambien los de Judá: 3.° que Grocio no da la razon por qué Jerusalen no pudiera llamarse ciudad de vanidad tan própiamente como Betel ó Samaria; y observa que puede inferirse que no significa á ninguna de las dos últimas, porque Isaías no trata de idólatras á sus habitantes, sino que los reprende de haber faltado á su obligacion, *violado las leyes, alterado los preceptos é infringido la alianza eterna*; culpas en que mas própiamente incurrieron los de Judá que los de Israel, principálmente en los tiempos próximos á la venida de Jesucristo en que los Judíos no eran ya idólatras. „Porque, añade él, siempre que los profetas predicen que Samaria ó Jerusalen serán destruidas, una por los Asirios y otra por los Caldeos, enseñan que la principal causa de su ruina es la idolatría;" de donde infiere „que esta profecía anuncia la última ruina de Jerusalen por las armas de los Romanos, cuando los Judíos habian *violado las leyes, alterado los preceptos, é infringido la alianza eterna del Señor*, que son precísamente los crímenes de que Jesucristo los reprende, aunque no eran ya culpables de idolatría." Grocio supone que en el V 16, cuando el profeta dice: *Mi secreto para mí*, pasa de la expedicion de Salmanasar contra Israel, á la de Sennaquerib contra el reino de Judá. Su impugnador le objeta que no hay en la profecía indicio de semejante transicion; en las notas observa que el *Justo* en el V 16 es el Mesías, y en el último verso reconoce la segunda venida del Redentor, estando de acuerdo en los dos últimos puntos con S. Gerónimo, que referia á la ruina del universo todo el capítulo, fundado en la generalidad con que el profeta se explica al comenzar el primer verso, aunque la terminacion del mismo conviene mejor á la ruina de Jerusalen y de Judea despues de Jesucristo, cuando los Romanos dispersaron á los Judíos entre todas las naciones. Por tanto, las reflexiones de Houbigant contra Grocio son convenientes, y prueban bien que es fácil equivocarse sobre los acontecimientos vaticinados por los profetas, siempre que no se atiende bastántemente á la serie y encadenamiento de las diversas partes de sus escritos. Para asegurarse mejor de haber penetrado su objeto y sentido, conviene emprender el estudio sin las preocupaciones que pueden inducirnos á error acerca de estos diversos oráculos.

(1) Se lée en el P. Houbigant *Beth-thohou*, pero es errata evidente: el texto dice *Kiriath-thohou*.

Digitized by Google

CUARTA PARTE.

Observaciones necesarias para evitar las preocupaciones capaces de ocultarnos el objeto y sentido de los oráculos proféticos.

I. Precaucion cuarta. No dejarse llevar de preocupaciones capaces de inducirnos á error. Se asignan algunas de estas.

Para asegurarse de haber entendido bien las palabras, pensamientos y discursos de los profetas, es necesario en cuarto lugar no dejarse llevar de preocupaciones capaces de inducir á error sobre su objeto y sentido. Ningunas son mas perniciosas que las que tienen su principio en el odio á la religion de Jesucristo y á la pureza de su doctrina y de su moral. Por eso miéntras los Judíos conserven las prevenciones de sus antepasados contra Jesucristo y contra su Iglesia, jamas podrán entender las profecías que tienen al uno y á la otra por objeto. Ellas forman el velo que tienen sobre su corazon cuando leen las Escrituras, y que les impide entenderlas. Del mismo modo, miéntras los heréges y cismáticos no se desnuden de las preocupaciones que han recibido de sus padres, nunca entenderán los oráculos que condenan sus errores, y que muestran en la Iglesia católica apostólica y romana, la cátedra de la verdad y el centro de la unidad. Miéntras los Cristianos perversos no abandonen los caprichos que los alucinan, no comprenderán las profecías que reprenden sus delitos, y les muestran los males á que se exponen, tanto en la vida presente como en la eternidad. Pero preocupaciones semejantes son tan evidéntemente contrarias á las profecías mismas, que no me detendré en combatirlas. Supongo que mis lectores tienen la ventaja de estar iluminados por la fe; que creen en Jesucristo, viven en el seno de la Iglesia, y profesan su creencia y las santas reglas que prescribe. Sin embargo con todas esas disposiciones, seguramente muy propias para facilitar la inteligencia de las profecías, son compatibles ciertas prevenciones que pueden detener los progresos de su estudio, contra las cuales intento prevenir á mis lectores, proponiéndoles las precauciones necesarias para evitar esos escollos. El P. Houbigant distingue seis de esa clase: yo seguiré su plan en esta cuarta parte sin adherirme ciégamente á su modo de pensar, sino con el discernimiento que he procurado en las tres primeras. Elegiré lo que me parezca mejor fundado, y expondré los motivos que tenga para no adoptar lo que me parezca falso.

II. Primera precaucion

La primera preocupacion que combate el P. Houbigant es la que consiste en suponer siempre en las profecías dos sentidos, uno *literal é inmediato*, y otro que se llama *espiritual y místico ó alegórico*, lo cual, como él observa muy bien, no tiene apoyo cierto en los libros santos. En ninguna parte del Antiguo ni del Nuevo Testamento leemos que los oráculos de los profetas sean otros tantos enigmas y parábolas de doble sentido: ni puede presentarse razon bastante para probar que Dios en la antigua ley jamas quiso mostrar á los profetas un acontecimiento próximo, sin descubrirles al mismo tiempo algun otro que hubiera de verificarse en la nueva; ni seria admisible la pretension de justificar aquel modo de pensar por ejemplos, que es evidente sofisma inferir el todo de la parte. Hay

Digitized by Google

sin duda profecías que son verdaderos enigmas ó parábolas de doble sentido; pero querer que todas lo sean, es preocupacion que no puede sostenerse. No se trata de examinar si fué posible que los profetas hablaran siempre por enigmas, cubriendo un suceso remoto bajo otro próximo: la cuestion es si así lo hicieron siempre, y no puede decidirse sino por el exámen de sus oráculos. Si en efecto se halla que todas las profecías son igualmente susceptibles de dos sentidos, uno literal y otro espiritual, será necesario admitir ambos en todas partes; pero si no pueden mostrarse uno y otro en todos los anuncios sino por medio de alegorías forzadas, ó de otras figuras agenas del estilo comun de los profetas, quedará averiguado que el sentido doble no se encuentra en cada una de las partes de sus escritos. Cualquiera quedará convencido leyendo á los comentadores; porque viendo qué esfuerzos se ven obligados á hacer los que buscan un doble sentido en cada anuncio, y cuánto difieren entre sí sobre los sentidos misteriosos que proponen para sostener su sentencia, se inferirá que son vanos aquellos esfuerzos, y que no todas las profecías pueden tener dos inteligencias.

El P. Houbigant se propone aquí un argumento que debemos prevenir, y es el siguiente: „¿Qué dirémos de los antiguos doctores de la Iglesia, que en cada capítulo de los Profetas distinguian constántemente un sentido literal y un sentido místico? ¿Qué dirémos principálmente de San Gerónimo que siguió este método? Yo respondo: 1.° que esos mismos doctores han explicado muchas profecías en sentido literal, sin añadir el místico ó alegórico; y así lo hizo San Gerónimo exponiendo á Daniel: 2.° que una cosa es explicar alegóricamente ciertas profecías, y otra inferir de ahí una regla general para interpretarlas todas, sobre lo cual conviene oir á San Gerónimo: *Yo me veo aquí obligado*, dice (1), *á conducir mi discurso entre la historia y la alegoría, como un piloto gobierna su bajel entre las rocas y los bancos de arena, con riesgo de naufragar si me inclino demasiado á uno ó á otro lado.... El Señor me es testigo que en lo que digo segun los Hebreos, no hablo siguiendo mi propio parecer....; pues no hago mas que acomodarme á su interpretacion, porque habiendo sido instruido por ellos por un tiempo bastante largo, debo comunicar con sencillez, á mis hermanos lo que he aprendido. El lector es ciértamente libre para juzgar cual de las dos interpretaciones debe preferir cuando las haya recorrido* Por estas palabras, continúa el P. Houbigant, San Gerónimo deja á sus lectores la libertad, no sólamente de no seguir los sentidos alegóricos que les propone si no les agradan, sino aun de no admitir ningun sentido figurado en la profecía. Ya habia dejado la misma en cuanto á las alegorías que él hallaba en la version griega comúnmente usada, y tanto mas, cuanto él *se encuentra*, dice él mismo (2), obligado algunas veces á *mostrar la serie del texto segun esta edicion vulgar contra su propio dictámen.* Porque San Gerónimo diciendo esto, confiesa que habria hecho mejor en no continuar trabajando sobre los ejemplares griegos para buscar en ellos el sentido místico, pues es claro que no puede sacarse alegoría verdadera de la serie de los

(1) *Hier. in Nahum. c.* II. *tom.* III. *col.* 1568.—(2) *Ibid. in cap.* I. *tom.* III. *col.* 1567.

Digitized by Google

discursos, tomada en los ejemplares griegos en que San Gerónimo la hallaba poco exacta" Así se explica el P. Houbigant.

Para entender bien el texto de S. Gerónimo, es preciso saber que en sus comentarios sobre los Profetas, y particulármente sobre Nahum, emprende explicarlos primero segun el hebreo, y despues segun la version griega de los Setenta; cuando sigue el sentido histórico interpreta el hebreo, y expone la historia de los tiempos anteriores á Jesucristo, siguiendo las tradiciones de los Judíos; pasa luego á comentar la version griega, y entónces explica el sentido alegórico, bajo el cual comprende el tropológico ó moral. En el sentido alegórico própiamente dicho, entiende por Jerusalen á la Iglesia, y en el tropológico á la alma fiel. Nínive en este sentido representa en general al mundo perverso, sobre el cual recaerán el último dia los anatemas de Jesucristo, y á esto es á lo que llama alegoría en su comentario sobre Nahum. Las rocas y escollos entre los cuales dice que camina explicando á Nahum histórica y alegóricamente, no son tanto las dificultades que en sí mismas presentan la historia y la alegoría, cuanto las que nacen de la diferencia de las versiones, cuyo sentido es histórico, alegórico ó tropológico, acerca del cual deja que el lector juzgue. La antigua version latina trabajada sobre la de los Setenta, era á la que todos estaban acostumbrados, y se resistian á permitir que San Gerónimo se apartase de ella, substituyendo la que él habia hecho del hebreo. Cuando toma á Dios por testigo de que en su exposicion segun los Hebreos, no habla segun su propia opinion, sino que expone la interpretacion que ha recibido de ellos, no habla solo de la explicacion del texto en cuanto á la historia, sino particulármente de la traduccion que hizo del hebreo al latin, y quiere dejar á eleccion del lector que siga la historia ó la alegoría, y tambien que adopte su version del hebreo aplicada á la historia, ó la de los Setenta aplicada á la alegoría. Por eso contrapone exprésamente la tradicion de los Hebreos con la version de los Setenta, cuando dice por ejemplo: *Esto es segun la tradicion hebraica; pasemos ahora á los Setenta traductores* (1); y del sentido histórico fundado en el hebreo, al tropológico que se apoya en el griego.

Por lo demas, es cierto que en toda alegoría, si no se halla sostenida por una autoridad infalible, el lector puede examinar líbremente si está bien ó mal fundada; y que la exactitud de las relalaciones es la que debe decidir. Mas claro: la alegoría será verdadera si se apoya en hechos averiguados en la historia, ó asegurados en profecías independientes de ella. Las alegorías relativas al establecimiento de la Iglesia, se ven justificadas por su puntual correspondencia con sucesos averiguados: las que se refieren á la conversion futura de los Judíos y á la consumacion de los siglos, son ciertas por las profecías expresas de Jesucristo y de sus apóstoles acerca de estos grandes acontecimientos. Aunque lo que mira á Jesucristo y á su Iglesia esté muchas veces encubierto bajo velos alegóricos en los antiguos profetas, no se infiere que cuanto dijeron pertenezca á esos importantes objetos, ni las alegorías deben seguirse sino en cuanto se fundan en correspondencias exactas; y para evitar las falsas preocupa-

(1) *Ibidem in eodem. c.* II. *tom.* III. *col.* 1570.—(2) *Ibid. in c.* III. *t.* III. *col.* 1584

Digitized by Google

ciones debemos en primer lugar guardarnos de suponer á todas las profecías igualmente susceptibles de dos sentidos.

III. Precaucion segunda.

La segunda preocupacion contraria á la primera, seria persuadirse que ningun oráculo de los Profetas admite dos sentidos, como si sus anuncios no tuvieran cada uno mas que un objeto, á la manera que los discursos comunes de los hombres. Habiendo hablado los profetas, no segun su propio espíritu, sino por el influjo del Espíritu de Dios, no se debe juzgar de sus escritos como de las obras púramente humanas. „No se trata aquí, dice el P. Houbigant, de „averiguar cómo convenia, segun nuestras ideas, que hablasen los pro„fetas, sino de examinar como hablaron en efecto, lo que no puede „conocerse, sino considerando aténtamente cada uno de sus oráculos. „Por lo cual todo lector prudente debe aplicarse á leer los Profetas „con una docilidad que le disponga á dejarse conducir por sus pa„labras y por la trabazon de sus discursos, de manera que reconozca „uno ó dos sucesos en la profecía sin que parezca resistir á su curso „natural queriendo limitarse á uno solo; y esto con tanta mas ra„zon cuanto hay muchos motivos de creer que no todo se ha anun„ciado abiértamente; pues sucede en los vaticinios de los profetas „casi lo mismo que en las figuras de la ley antigua, porque como „allí eran necesarias estas por muchas razones, así lo es tambien el „doble sentido en los anuncios. Fué en efecto costumbre bastante „comun en los profetas, encerrar bajo un solo discurso diversas ame„nazas ó promesas relativas á diversas clases de males ó de bienes; „así vemos en Isaías que junta la libertad del cautiverio de Babi„lonia por Ciro con la que Jesucristo debia procurar á los hombres, „por la semejanza que hay entre ambas, aunque ellas sean de órden „diverso; y nuestro Señor Jesucristo junta la ruina próxima de Je„rusalen con la remota de todo el mundo al fin de los siglos." Pudiera sobre esto observarse que los profetas no solo juntan sucesívamente los anuncios de dos sucesos semejantes, sino que encierran uno y otro muchas veces bajo las mismas expresiones, y parece que esto quiso decir el P. Houbigant, pues trata de probar que hay profecías de doble sentido. No nos parece igualmente cierto que sea de este número la de Jesucristo acerca de la ruina de Jerusalen y de la del mundo, porque una y otra se distinguen con bastante claridad en el texto de San Lucas que sirve para explicar el de San Mateo y el de San Marcos, en que la distincion es ménos perceptible. Es seguro sin embargo, que los pronósticos de Isaías sobre Ciro, tienen dos sentidos, uno que mira á aquel rey y otro á Jesucristo: es evidente que lo que parecia haberse dicho de la libertad concedida á los Judíos por Ciro, no se cumplió sino muy imperfectamente bajo su reinado, reservándose lo que falta para la redencion de los hombres por el Mesías, en que se vió su complemento. En general, el no haberse verificado del todo en el primer acontecimiento alguna profecía, prueba la necesidad de buscar y aguardar un segundo: de aquí se sigue que debemos precavernos en segundo lugar en el estudio de los Profetas, de persuadirnos que se han limitado á un objeto único. „Es fácil, dice el P. Houbigant, reconocer que un mismo oráculo encierra dos predicciones relativas á diferentes sucesos, cuando hallándose uno literálmente expreso en cier-

Digitized by Google

tas palabras, hay ademas otras expresiones ú otra parte del discurso que sobrepujan, lo que San Gerónimo llama *la mediocridad de los tiempos* anteriores á Jesucristo, con tal de que una parte en nada contraríe á los indicios de un suceso diferente; porque fundándose las alegorías en relaciones de semejanza, la figura no debe presentar rasgos extraños ó contrarios á la cosa figurada; pues la concordia de los dos sentidos es la que da lugar á reconocer que el primero llamado *inmediato* y *literal*, simboliza un segundo á que se da comunmente el nombre de *místico* ó *alegórico*" (pero que en ciertos respectos es tan literal como el primero, pues llena la energía contenida en la letra del texto). „El segundo sentido, pues, debe ser tal que se una al primero no con violencia, sino por la semejanza natural de los objetos en los cuales se vean ciertas cosas que se hayan verificado en el figurado; y no tengan lugar en la figura, á causa de aquella *mediocridad* que siempre la distingue de lo que representa."

Siempre es necesario tener presente que para que una profecía se califique figurativa ó de doble sentido, no basta que parezca anunciar dos sucesos semejantes. Por ejemplo, de que tal profecía pueda aplicarse á la expedicion de Sennaquerib, ó á la de Nabucodonosor, no se infiere que tenga dos sentidos, ni que un objeto sea figura del otro; porque al modo que las figuras de la ley antigua no lo eran sino respecto de la nueva, así las profecías no admiten doble sentido sino cuando uno de sus objetos pertenece al tiempo de la antigua alianza, y el otro al de la nueva.

Cuando tiene un solo significado, este es el que ofrecen los términos de que se compone, ya deban tomarse propia, ya metafóricamente; porque, como hemos dicho, la metáfora pertenece al sentido literal é inmediato, que se halla no solo en lo que debió cumplirse bajo el Antiguo Testamento, sino tambien en lo perteneciente á Jesucristo y á su alianza, porque seria error creer que los misterios y acontecimientos relativos á la nueva ley, nunca se han anunciado sin velos ó figuras. Isaías anuncia con claridad y sin sombras el nacimiento de Jesucristo, cuando dice: *Una vírgen concebirá y parirá un hijo, y será llamado su nombre Emmanuel* (1). Daniel pronostica abiértamente la muerte del divino Redentor, cuando dice: *El Cristo será muerto* (2). Hay otros muchos oráculos que igualmente se refieren á la Iglesia de Jesucristo en su sentido literal y único.

IV. A veces el segundo cumplimiento deja aguardar otro, como vemos en las promesas sobre el restablecimiento de los Judíos por Ciro.

Resta aun otra advertencia importante que el P. Houbigant omite, pero en la que S. Gerónimo insiste repetidas veces, y es, que la fecundidad de los oráculos proféticos suele no limitarse al segundo sentido, pues algunos admiten un tercero que se deja conocer por la insuficiencia de los dos primeros, y por las relaciones que se descubren entre los diversos acontecimientos que la alegoría puede reunir. Entre ellas son muy notables las que miran segun la letra al reinado de Ciro y á la libertad que él restituyó á los Judíos. La insuficiencia de este primer significado conduce á otro, á saber: al imperio de Jesucristo, y á la redencion de los hombres, en la cual se ven cumplidas con mas perfeccion: pero que no llenando aun toda la magnificencia de las promesas, nos deja esperar un tercer cum-

(1) *Isai.* VII. 14.—(2) *Dan.* IX. 26.

Digitized by Google

plimiento reservado para la segunda venida del Señor. Entónces será cuando, como dice el angel en el capítulo x. del Apocalípsis, el misterio de Dios será consumado como lo anunciaron los profetas: *En los dias de la voz del séptimo ángel, cuando comenzare á sonar la trompeta, será consumado el misterio de Dios, como lo anunció por sus siervos los profetas* (1). Y pues entónces recibirán su entero cumplimiento las palabras de los profetas, hasta allá debemos extender nuestra vista si deseamos entenderlos. Ni queremos decir que la perfeccion de este último sentido excluya la verdad de los dos primeros. A veces en una misma profecía, ciertos rasgos convienen mejor al primer cumplimiento, otros al segundo, y otros en fin al tercero; y esto es lo que prueba la necesidad de admitir los tres. En Joel, v. g., se anuncian las nuevas misericordias de Dios sobre su pueblo (2) en tiempo de Ciro, la venida del doctor de Justicia, que es el Mesías (3), la efusion del Espíritu de Dios (4) sobre los apóstoles y discípulos de Jesucristo, é inmediátamente (5) las señales y aproximacion del juicio universal. El tiempo de Ciro nos ofrece el primer cumplimiento de estos anuncios, la venida de Jesucristo, verdadero doctor de justicia, el segundo mas perfecto, y la otra venida del Señor en el dia en que bajará del cielo para juzgar á los hombres, nos presenta el tercero, de mayor perfeccion que los dos anteriores, pero de manera, que para cada uno se descubren rasgos que le son característicos. Varios pasages de S. Gerónimo, que tendrémos ocasion de citar en la serie de nuestro discurso, aclararán lo que hemos explicado.

V. Precaucion tercera.

La tercera preocupacion de que debemos guardarnos, y que es una consecuencia de la segunda, consiste en persuadirse que las promesas proféticas deben tomarse todas en el sentido literal é inmediato, y que las que hablan de Jerusalen y de los hijos de Israel y de Judá, se cumplirán literálmente en favor de los Judíos cuando ellos se vuelvan á Jesucristo. Este modo de pensar es por el que S. Gerónimo reprende constántemente á los que llama *judaizantes, semi-judíos* y *hebraizantes;* y para precavernos contra tal error, asienta como regla general „que las promesas, cuyo cumpli„miento á la letra aguardan los Judíos y judaizantes para los últi„mos tiempos, deben entenderse en un sentido espiritual que ya se „ha verificado en la Iglesia al establecerse, que continúa verificán„dose en ella, y que recibirá todo su lleno al fin de los siglos y „en la eternidad." Ya hemos visto dos testimonios en que el santo doctor defiende que aquellas promesas se cumplieron espirituálmente en la primera venida de Jesucristo: veamos un tercero en que repitiendo el mismo principio, añade que lo que les falta está reservado para la venida segunda. „Todas las promesas de esta cla„se, dice, segun los Judíos y nuestros judaizantes, deben cumplirse „en el reino milenario; mas nosotros defendemos que se cumplieron „en un sentido espiritual cuando vino Jesucristo, ó se cumplirán ciér„tamente del todo cuando vuelva á la tierra (6)." Ya ántes habia dicho: „Estas profecías parecen cumplidas en parte bajo Zorobabel

(1) *Apoc.* x. 7.—(2) *Joel*, II. 18. *et seqq.*—(3) *Joel*, II. 23.—(4) *Joel*, II. 28. *et* 29.—(5) *Joel*, II. 30. *et seqq.* III. 1. *et seqq.*—(6) *Hier. in Jerem.* XXXI. *tom.* III. *col.* 689.

Digitized by Google

y Esdras; pero su plenitud debe referirse á los tiempos de Jesucristo, ó bien en su primera venida cuando las cosas anunciadas se verificaron espirituálmente, ó bien en la segunda, en que todas se completarán de un modo espiritual, segun nosotros creemos, ó carnálmente, segun piensan los Judíos y nuestros judaizantes (1)." Cuidemos pues de no suponer fálsamente que las promesas proféticas deben entenderse todas únicamente en el sentido literal é inmediato, en el cual se detienen los Judíos y judaizantes.

VI. Significacion de los bienes temporales prometidos á los Judíos. Sentido de la profecía de Isaías c. LXV.

El P. Houbigant en lugar de asentar con San Gerónimo esa sabia máxima, única que puede preservarnos de las prevenciones de los Judíos y judaizantes, se empeña en combatir otra preocupacion, y por alejarse de ella, se acerca acaso demasiado al error contra el que San Gerónimo intenta prevenirnos. La preocupacion que el P. Houbigant emprende combatir, consiste en persuadirse que los bienes exteriores prometidos por los oráculos sagrados, no pertenecen sino á la antigua alianza, y que los espirituales son exclusivamente propios de la nueva. „Los que siguen esta opinion, dice, explican de la nueva alianza todas las profecías que contienen promesas de bienes espirituales, y aplican al Antiguo Testamento las que ofrecen bienes de la tierra; sin embargo, los profetas muchas veces anuncian bienes espirituales para los Judíos que vivian bajo la ley antigua, y temporales para los Judíos y las otras naciones que se han hecho cristianas por la predicacion del Evangelio. Los profetas vaticinaron que los Judíos cautivos en Babilonia se volverian á su Dios desechando los ídolos, y confesarian sus pecados y los de sus padres: esto se cumplió despues de su vuelta de Babilonia, y aun en el tiempo de su cautiverio en aquella ciudad. Se engañaria pues, quien creyese que esa confesion de sus culpas y esa conversion á Dios por ser bienes del órden espiritual, solo deben aplicarse á la conversion futura de la nacion hebrea. Lo mismo debe decirse de la profecía de Isaías (2): *¿Quién es este que viene de Edom?* que pertenece como hemos dicho al tiempo de los Macabeos, los cuales no restablecieron la república de su nacion sin el auxilio de algunos dones espirituales concedidos por Dios. Pronto hablarémos de los bienes temporales dispensados á la Iglesia cristiana, y entre tanto nos contentarémos con un solo ejemplo tomado de Isaías (3), quien despues de haber predicho la última ruina de los Judíos por el hierro y el hambre, añade estas palabras: *He aquí, mis siervos comerán, y vosotros tendréis hambre....y dejaréis vuestro nombre á mis elegidos para excecracion. El Señor....llamará á sus siervos con otro nombre.* Aquí es claro que los siervos de Dios tendrán alimento, y este es un bien temporal. Ni puede entenderse alegóricamente, porque en el discurso del profeta se contrapone á la hambre corporal puesta en paralelo con el hierro ó la espada, lo cual no admite en este lugar un sentido alegórico. Pero estos *siervos de Dios* que *tienen alimento* y *son llamados con otro nombre*, miéntras el nombre de *Judíos se entrega á la excecracion*, no son otros que los primeros cristianos retirados á Pella ántes que el hambre reinase en Jerusalen, sitiada por los Romanos, dirigién-

(1) *Hier. in Jerem.* XXXI. *tom.* III. *col. col.* 682.—(2) *Isai.* LXIII. 1. *et seqq.*—(3) *Isai.* LXV. 13. *et seqq. ex versione P. Houbigant.*

Digitized by Google

dolos Dios de manera que diesen cumplimiento á este vaticinio de Isaías. Los profetas han descrito el estado del universo como debe estar cuando todas las naciones habrán recibido el Evangelio y vivirán bajo sus leyes; no es pues extraño que hayan mezclado en sus disposiciones los bienes espirituales con los del cuerpo, porque estos serán una señal de aquellos, y seria muy difícil que todas las naciones que viven bajo el cielo se alistasen en las banderas de Jesucristo, y hallasen una mansion segura, sin que se quitaran entónces todos los obstáculos, y de consiguiente sin que hubiera en el mundo una profunda paz y todos los bienes anexos á ella."

Continuemos, y procuremos evitar toda preocupacion, todo escollo y todo equívoco. Seria sin duda error pretender que generálmente los bienes exteriores de cualquiera naturaleza que sean, no pertenecen sino á la antigua ley, y que todos los interiores son propios de la nueva. ¿Pero inferirémos de ahí que los bienes temporales y espirituales se han prometido y concedido igualmente á los Judíos y á los Cristianos? Los hechos nos aseguran una notable diferencia que el mismo P. Houbigant no puede ménos de confesar. Los bienes espirituales se prometieron y concedieron de alguna manera á los Judíos en el tiempo de su cautiverio, y despues de su vuelta, puesto que en efecto se convirtieron á Dios renunciando á los ídolos; díganos sin embargo el P. Houbigant, cual fué esta conversion en que el nos hace notar los muchos defectos que Esdras, Nehemías, y los profetas reprendian á estos hombres restituidos de su cautiverio, y que prueban que su conversion no era perfecta ni de todo corazon. Hubo sin duda entre ellos verdaderos justos, y la nacion habia abandonado la idolatría; pero la muchedumbre se veia como arrastrada al mal, y su infeliz disposicion favorecia á las sectas que se formaron en su seno, y los condujeron á la incredulidad en que cayeron desechando á Jesucristo y á su Evangelio. Al contrario, desde que el Señor habiendo subido al cielo, comenzó á difundir su Espíritu sobre sus apóstoles y demas fieles, ¡que efusion de gracias y de bienes espirituales sobre todos los que creyeron en el Salvador, fueran Judíos ó gentiles! Tan verdadero es que los bienes espirituales prometidos por los profetas estaban principálmente reservados á los Cristianos, y debian ser el fruto de la nueva alianza, como estaba exprésamente anunciado, juntando casi siempre las promesas de ellos á los anuncios del Mesías ó del Nuevo Testamento cuyo mediador debia ser. Al contrario, á los Judíos se prometieron siempre bienes temporales como recompensa de su fidelidad, y se les amenazó con la privacion de los mismos en castigo de sus delitos. Díganos el P. Houbigant cuáles son los bienes temporales que el Evangelio promete á los Cristianos? ¿cuales son los que han servido de recompensa á su fidelidad? Yo veo en el Evangelio que la mayor felicidad de los Cristianos en este mundo es *sufrir con Jesucristo, para reinar con él* en la vida futura: carecer de los bienes de este mundo, para adquirir por estas privaciones con mas seguridad los de la eternidad. Veo en la historia de la Iglesia que los mayores santos son los que mas han participado del cáliz de Jesucristo. Los mártires sin duda distinguidos en el órden de la santidad, son los que han sufrido mas en este mundo, y su *recompensa*

Digitized by Google

les estaba reservada en el cielo, como exprésamente lo anunció el Señor (1); no fueron pues bienes temporales los que se les prometieron. Mas esos hombres llenos de fé abundaban en las bendiciones del espíritu, figuradas bajo la imágen de los bienes de la tierra, porque estos para los Cristianos no son en boca de los profetas sino el símbolo de las gracias que en este mundo son el premio de su fé. ¿Creerémos fácilmente que la célebre profecía de Isaías, en que se anuncia que *los siervos del Señor tendrán su alimento* miéntras *padecerán hambre sus enemigos*, esté reducida al corto número de Judíos refugiados en Pella, al tiempo que morian de hambre los que habitaban en Jerusalen sitiada por los Romanos? La generalidad misma de los términos de que se vale el profeta ¿no anuncia que él habla de todos los verdaderos siervos del Señor, de todos los que habian de creer en Jesucristo, y que sus amenazas se dirigen contra todos sus enemigos, esto es, contra todos los que rehusaran creer en él? ¿Olvidaria el P. Houbigant la profecía de Amos: *He aquí vienen los dias, dice el Señor; y enviaré hambre sobre la tierra, no hambre de pan ni sed de agua, sino de oir la palabra del Señor* (2)? En su traduccion y en su nota quiere que el sentido sea: *Ni sólamente hambre de pan ó sed de agua, sino tambien de oir la palabra del Señor.* Concediéndole esta interpretacion, tendriamos todavía que hay una hambre distinta de la del pan, y una sed diversa de la del agua: hambre y sed púramente espirituales que consisten en la privacion de la palabra de Dios. Tal es la que sienten, no solo los Judíos encerrados en Jerusalen por los Romanos, sino todos los que han rehusado admitir el Evangelio. Por cuanto desecharon la palabra de Dios, Dios se la ha retirado. Aunque fuera verdad que la espada con que amenaza Isaías no fuera otra que la material de los Romanos, no por eso el hambre de que se habla en aquel lugar dejaria de ser el hambre espiritual que anuncia Amos, habiendo sufrido los Judíos males, tanto espirituales como temporales. Pero nada nos obliga á restringir á ese sentido la amenaza de la espada. No todos los Judíos incrédulos perecieron por la espada de los Romanos; pero todos perecen por la del ángel exterminador, como todos sufren el hambre espiritual con que Dios les ha amenazado.

En cuanto al alimento que Dios ha dado á sus siervos, oigamos á S. Gerónimo. Los chiliastas (3), esto es, los milenarios, creian que todas estas promesas se cumplirian en los mil años que ellos aguardan, imaginando que *el reino* de Dios consiste *en comer y beber* (4), no entendiendo lo que está escrito (5): *Trabajad, no para adquirir el alimento que perece, sino el que dura para la vida eterna*, y que os dará el Hijo del hombre. Segun el Santo Doctor, entender por alimentos del cuerpo, lo que aquí se dice de los del alma que Dios promete á sus siervos, y de que priva á sus enemigos, es caer en la ilusion de los milenarios. ¿El P. Houbigant no ve que remitiéndonos al fin de los siglos para el cumplimiento literal de estas profecías, nos conduce á las falsas ideas de los milenarios de que habla S. Gerónimo, que contra la autoridad expre-

(1) *Matth.* v. 12.—(2) *Amos*, VIII. 11.—(3) *Hier. in Isai.* LXV. *tom.* III. *col.* 488.—(4) *Rom.* XIV. 17.—(5) *Joan.* VI. 27.

Digitized by Google

sa de S. Pablo hacen consistir la bienaventuranza del reino de Dios en una felicidad carnal? Está anunciado que al fin del mundo los Judíos volverán á Jesucristo, que el Evangelio será entónces anunciado á todas las naciones, y que de todas ellas reunirá Dios una multitud innumerable de elegidos, que se presentan ante el trono de Dios, y en presencia del Cordero, despues de los *ciento cuarenta y cuatro mil hijos de Israel* (1) *marcados con el sello de Dios*, llevando todos *la palma* del martirio, y se nos dice que ellos han pasado por la *grande tribulacion* de los últimos tiempos. Incompatible ciértamente con la profunda paz que solo se promete á los hijos de Dios en la eternidad. Estos hombres fieles recibirán sin embargo en su vida mortal todos los bienes que los profetas les han prometido; pero serán bienes espirituales figurados por los temporales de que hablan las promesas. Entenderlas en el sentido grosero en que se fijan los Judíos, los judaizantes y los milenarios, es una falsa preocupacion; y el único medio de evitarla, es reconocer con S. Gerónimo un sentido espiritual cumplido ya en parte en la ley de gracia, y que se realizará totálmente cuando el Divino Salvador vuelva á la tierra."

VII. Cuarta preocaucion.

La cuarta preocupacion combatida por San Gerónimo consiste en creer que todas las profecías magníficas pertenecientes al reinado de Jesucristo se han cumplido del todo en su primera venida y en el establecimiento y progresos de la Iglesia. El pasage del santo doctor merece referirse entero. „Nosotros defendemos, dice (2), que estas promesas se han cumplido espirituálmente en la primera venida de Jesucristo; pero en parte y no en su totalidad, porque nosotros ahora, co„mo dice el Apóstol (3), *vemos como en espejo y en enigma*, y no tene„mos aun la ciencia clara que esperamos tener algun dia; mas cuando „la perfeccion venga, se destruirá lo imperfecto. Por lo ménos creemos que las promesas se cumplirán cuando nuestro Señor se manifestará „en su magestad, *la plenitud de las naciones habrá entrado* en la Igle„sia, *y todo Israel será salvo*, no ya en parte, sino complétamente, sien„do Dios todo en todos." San Gerónimo reconoce pues que á las profecías que miran á Jesucristo y á su Iglesia faltó algo en la primera venida del Salvador, y que esto lo tendrán en la segunda. Guardémonos pues, de juzgar entéramente cumplidas las predicciones proféticas acerca del reinado de Jesucristo en su vida mortal y en el establecimiento ó progresos de la Iglesia.

El error que impugnamos es uno de los que el P. Houbigant trata de precaver en los términos siguientes: Daniel, hablando de Jesu„cristo, dice: *Se le dió potestad y honor y reino, para que lo reve„renciasen todos los pueblos y tribus y lenguas: para que su potestad „fuese permanente y no tuviera fin* (4). Jeremías: *En aquel tiempo se lla„mará Jerusalen el sólio del Señor, y concurrirán á ella todas las gen„tes por el nombre del Señor que estará en Jerusalen* (5). Isaías: *Yo he „jurado por mí mismo: Toda rodilla se doblará ante mí: toda lengua ju„rará por el Señor* (6). El mismo: *Mi casa se llamará casa de ora„cion entre todas las gentes* (7). Sofonías: *Despues difundiré en los*

(1) *Apoc.* VII. 9. 14 —(2) *Hier. in Jerem.* XXXI. *tom.* III. *col.* 683.—(3) 1. *Cor.* XIII. 12.—(4) *Dan.* VII. 14. *ex versione patris Houbig. sicut et loci sequentes*—.(5) *Jerem.* III. 17.—(6) *Isai.* XLV. 23.—(7) *Isai.* LVI. 7.

Digitized by Google

„*pueblos labio limpio para que todos invoquen el nombre del Señor, y* „*le sirvan con un solo hombro* (1). Jeremías: *No sucederá en adelan-* „*te que cada uno enseñe á su prójimo, y el hermano á su hermano, di-* „*ciendo: Conoced* al Señor; *pues todos, grandes y pequeños me cono-* „*cerán* (2). Isaías: *No obrarán mal en todo mi santo monte....por-* „*que la tierra estará llena de ciencia y del temor del Señor, á la ma-* „*nera que las aguas llenan los mares* (3). Todo el mundo confiesa „que estos y semejantes oráculos no se cumplieron ántes del naci- „miento de Jesucristo. Si algunos piensan que se verificaron en el „principio y progresos de la Iglesia, no tienen mas que probar cómo „pueden entender que en los primeros siglos de ella *todos los pue-* „*blos, todas las tribus y todas las lenguas* se sujetaron unánimes al „Redentor: cómo *toda la tierra se llenó del conocimiento y temor del* „*Señor, como se llena con las aguas el seno de los mares*; porque „estas expresiones muestran cláramente en los servidores de Jesucris- „to la mas perfecta universalidad, y tal como será cuando todas las „naciones y los Judíos mismos se sujetarán al Evangelio. No es po- „sible persuadirse que para realizar semejantes anuncios sea bastan- „te que las naciones se sometan sucesívamente á Jesucristo; y por „la historia tanto sagrada como profana consta que mas de la mi- „tad del mundo no ha conocido el Evangelio, ó á lo sumo ha teni- „do de él nociones débiles. Tal inteligencia no puede convenir á la „promesa de que toda la tierra se llenará del conocimiento y temor „de Dios como *los mares están llenos de agua*, pues estos no se lle- „nan sucesívamente, *ni solo alguna* parte de ellos, y por consiguien- „te aquellas palabras significan un estado del universo en que todas „sus partes y regiones á un tiempo conocen y temen al Señor.

„Si pues esas magníficas profecías sobre el imperio de la reli- „gion cristiana en la tierra no se han cumplido, es muy importante ave- „riguar y aprender en los Profetas mismos el tiempo en que han de „realizarse: si será muchos siglos ántes del fin del mundo, ó solo en „los últimos años y poco ántes del juicio final. La mayor parte se „inclina á lo último; pero nos parece que este es un error por el cual „se dejan sin cumplir gran número de vaticinios."

VIII. Sentido de las promesas pertenecientes á las dos venidas de Jesucristo. Diferencia entre las que miran á una y otra.

Aquí se ve que el P. Houbigant pasa de uno á otro objeto, y califica de error una opinion que confiesa estar generálmente recibida. Pronto volverémos á este punto; mas para no perturbar el órden acabemos lo que toca á la cuarta preocupacion de que tratamos. Hemos visto que segun San Gerónimo, á las grandes promesas del reinado de Jesucristo aun falta algo, y que segun este santo doctor, se completarán en su segunda venida. Acaso el P. Houbigant confunde las de la primera con las de la segunda. San Gerónimo, explicando el texto del capítulo VII de Daniel, *le dió potestad y honor, y reino*, las aplica á la última manifestacion del Señor, y no es posible apartarse de su dictámen, pues se muestra allí exprésamente el juicio que debe ejercer: *Se asentó el juicio y se abrieron los libros....y ví que se dió muerte á la bestia....y he aquí con las nubes del cielo venia como el Hijo del hombre, y llegó hasta el antiguo de los dias....y le dió potestad....y todos los pueblos, tribus y lenguas le servirán.* Esta

(1) *Soph.* III. 9.—(2) *Jerem.* XXXI. 34.—(3) *Isai.* XI. 9.

Digitized by Google

es la vision de Daniel. No se trata pues aquí del imperio de Jesucristo en el tiempo presente, ni en el fin de los siglos, sino despues del juicio final, esto es, en la eternidad, lo que importa mucho advertir porque aclara en gran manera los anuncios de la monarquía eterna de Jesucristo y de sus santos. San Gerónimo sobre las palabras del ángel que explicaba á Daniel su vision diciendo: *Estas cuatro grandes bestias son cuatro reinos que se levantarán de la tierra; mas recibirán el reino del santo Dios Altísimo*, dice: „Los cuatro imperios de que hemos hablado fueron terrestres, porque en efecto todo lo que es de la tierra vuelve á ella, quiere decir, se reduce á „polvo. Pero el imperio que se dará á los santos no será terreno sino celestial; no hablemos pues del fabuloso reino milenario (1)." Aquí se ve que en opinion de San Gerónimo es inútil admitir sobre la tierra, y muchos siglos ántes del juicio final el imperio de Jesucristo y de sus santos, y que esto nos conduciria *al fabuloso reino milenario*; no habla pues el profeta de un reino terrestre, sino celestial posterior al juicio, y por consiguiente en la eternidad.

La profecía del capítulo III de Jeremías: *Llamarán á Jerusalen sólio del Señor, y concurrirán á ella todas las gentes*, se explica segun San Gerónimo de tres maneras. „Los Judíos, dice, creen que se „cumplió despues de la vuelta de Babilonia bajo Ciro y Zorobabel; „pero se entiende mejor por otros del tiempo de Jesucristo y con re„lacion á la Iglesia: otros la aplican al fin de los siglos, cuando aca„bando de entrar en la Iglesia *la plenitud de las naciones, será sal„vo todo Israel* (2)." Seria fácil en efecto mostrar que tiene toda esa extension, con tal que se admita que debe entenderse del fin del mundo y no de un tiempo muchos siglos anterior á este suceso.

El texto del cap. XLV de Isaías: *Juré por mí mismo....que se doblará ante mi toda rodilla, y toda lengua jurará &c.*, se ve aplicado por San Pablo á la venida segunda de Jesucristo, cuando dice: *Todos nos presentarémos ante el tribunal de Cristo, porque está escrito: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua alabará á Dios* (3). Esto no impide admitir con San Gerónimo un primer cumplimiento en el tiempo presente, en el pueblo cristiano que acostumbra doblar las rodillas en presencia de Jesucristo (4), aunque la expresion de San Pablo aplique la plenitud del anuncio al dia en que el Señor vendrá á juzgar á los hombres.

San Gerónimo entiende el texto del cap. LVI de Isaías: *Mi casa se llamará casa de oracion por todos los pueblos*, de la Iglesia cristiana esparcida por toda la tierra (5). Esto comenzó á cumplirse desde que los gentiles fueron por primera vez llamados á la fe, y se completará cuando la reciban todas las naciones.

El pasage de Sofonías (cap. III): *Daré á los pueblos labio elegido para que todos invoquen el nombre del Señor, y le sirvan con un solo hombro*, está determinado por las palabras anteriores: *Mi juicio para congregar á las gentes....y derramaré sobre ellas mi indignacion ....porque en el fuego de mi zelo será devorada toda la tierra, porque entónces daré &c.* San Gerónimo observa (6): „que los Judíos re-

(1) *Hier. in Dan.* VII. *tom.* III. *col.* 1103.—(2) *Hier. in Jerem.* III. *tom.* III. *col.* 544.—(3) *Rom.* XIV. 10. 11.—(4) *Hier. in Isai.* XLV. *tom.* III. *col.* 339.—(5) *Hier. in Isai. LVI. tom.* III. *col.* 410.—(6) *Hier. in Soph.* III. *tom.* III. *col.* 1674.

Digitized by Google

„fieren esto á la venida del Mesías que ellos aguardan, y dicen que „entónces habiendo devorado el fuego á todos sus enemigos, y abra„zado los demas el culto del verdadero Dios, toda la tierra quedará „sometida al Señor. Pero nosotros no seguimos la letra mortífera, si„no el espíritu vivificante, y no las fábulas judaicas." En consecuencia entiende el texto de la última venida á la cual precederá un fuego devorador que despues de haber consumido á todos los elegidos de Jesucristo, reunirá á su rededor á todos los elegidos que estarán sometidos iguálmente á él y á Dios su Padre. El santo doctor añade que podrian tambien explicarse aquellas palabras de la venida primera: por tanto segun él, pueden entenderse de una y otra, aunque mejor de la segunda, y el referirlas á la conversion futura de los Judíos, seria caer en las fábulas de los judaizantes.

La profecía del capítulo XXXI. de Jeremías: *No enseñará en adelante el varon á su prójimo, y el hermano á su hermano diciendo: Conoce al Señor, porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor*, está explicada por lo que inmediátamente antecede: *He aquí, vendrán dias*, dice el Señor, *y estableceré una nueva alianza con la casa de Israël y con la casa de Judá.... esta será la alianza que estableceré con la casa de Israel despues de aquellos dias*, dice el Señor: *Daré mi ley en sus entrañas, y la escribiré en sus corazones.... y no enseñará, &c.* Sobre lo cual S. Gerónimo se explica así: „El apóstol San Pablo se vale de este texto en su Epístola a „los Hebreos, y todos los autores eclesiásticos que han escrito des„pues dicen que todo se cumplió en la primera venida del Salva„dor (1)." No puede negarse que entónces fué verdaderamente cuando el Nuevo Testamento sucedió al Antiguo, y la Iglesia no aguarda otro posterior. Cuando los Judíos vuelvan á Jesucristo esta misma alianza es en la que serán recibidos. Si no obstante, segun el Apóstol, los hijos de Dios en la ley de gracia solo le conocen en parte (2): *Ahora conozco en parte*, es porque el conocimiento perfecto que debe ser el fruto de esa gracia, se reserva para la eternidad, en que conocerémos á Dios como somos conocidos de él: *Pero entónces conoceré como soy conocido.* Los Judíos convertidos á Jesucristo caminarán como nosotros, por la senda de la fe, y ninguno verá al Señor cara á cara hasta la eternidad, pues su conocimiento perfecto se reserva para la vida futura; así lo dice San Gerónimo explicando este mismo capítulo: „Todas las promesas de esta clase, se„gun los Judíos y judaizantes, han de cumplirse en el reino milena„rio; pero nosotros defendemos que han tenido una verificacion es„piritual en la primera venida de Jesucristo; ó por lo ménos esta„mos persuadidos de que recibirán su complemento en la segunda (3)."

El texto del capítulo XI. de Isaías: *No dañarán ni darán muerte en todo mi santo monte, porque la tierra está llena de la ciencia del Señor, como las aguas que cubren el mar*, es una de aquellas de que habla San Gerónimo cuando dice: „Los Judíos y nuestros „judaizantes sostienen que estas cosas se verificarán á la letra, de ma„nera que en el glorioso reinado de Jesucristo, que juzgan ha de

(1) *Hier. in Jerem.* XXXI. *tom.* III. *col.* 684.—(2) 1. *Cor.* XIII. 12.—(3) *S. Hier. in Jerem.* XXXI. *tom.* III. *col.* 683.

Digitized by Google

„haber al fin del mundo, todas las bestias feroces se amansarán (1)." Es digno de atencion el modo con que en este lugar manifiesta la ilusion de ese cumplimiento literal que los judaizantes y milenarios esperan para el tiempo de la conversion de los Judíos. „Si pretenden, dice, que para la felicidad de ese tiempo debe suceder que „los hombres gocen de toda clase de bienes, sin que haya cosa capaz de dañarles, sepan de nosotros que no hay otro bien que la „virtud, ni otro mal que el vicio." Rechazadas las interpretaciones literales de los judaizantes, el santo doctor añade que es fácil entender todas las promesas segun el espíritu que vivifica, y hace la aplicacion de ellas á la primera venida de Jesucristo, conviniendo en que su completa verificacion se verá en la eternidad. Si la tierra que habitamos *no se ha llenado del conocimiento del Señor, como está lleno de agua el seno de los mares*, es porque esta promesa tendrá su plenitud *en la tierra de los vivos* de que habla David: *Creo ver los bienes del Señor en la tierra de los vivientes* (2); es porque esperamos nuevos cielos y nueva tierra en que habita la justicia, segun las promesas del Señor (3).

Del exámen de las siete profecías alegadas por el P. Houbigant, resulta que algunas, como la de Daniel, miran solo á la última venida de Jesucristo, y que si las otras se han cumplido imperféctamente, segun San Gerónimo, en la primera, les falta algo que se verificará plénamente en la eternidad. Creer que se realizarán á la letra cuando los Judíos se conviertan, y por una larga serie de siglos ántes del último juicio, es en opinion del mismo santo doctor, incurrir en las ilusiones de los judaizantes y milenarios.

IX. Quinta precaucion.

La quinta preocupacion consiste en creer con los milenarios y judaizantes, que las promesas proféticas se verificarán entéramente y á la letra en favor de los Judíos sobre la tierra, mucho ántes del juicio final. Los multiplicados testimonios de San Gerónimo que he referido, manifiestan cuán convencido estába de la falsedad de esta opinion; y si se exceptúan á San Justino, San Ireneo y algunos otros que en los primeros siglos se dejaron llevar con demasiada facilidad de las ideas de los milenarios, su sentencia ha sido la comun de los otros santos padres y de los intérpretes mas ilustrados que los han seguido, hasta que modérnamente se han suscitado dos opiniones diferentes. Quieren unos que sin admitir las ilusiones de los judaizantes se reconozca un largo intervalo entre la conversion de los Judíos y el fin de los siglos, y que en él se coloque el reino de mil años de que habla San Juan en el Apocalípsis, y en que tengan su perfecto cumplimiento las promesas que comenzaron á realizarse espirituálmente en la venida primera de Jesucristo. Otros se adelantan mas, y suponiendo que habrá en efecto un largo intervalo entre la conversion de los Judíos y el fin de los siglos, pretenden que no solo tendrán entónces un cumplimiento mas perfecto, sino tambien literal, las promesas de los profetas. Los Judíos serán restituidos á la Judea, Jerusalen será reedificada, &c. &c. Los primeros se acercan á la opinion de los milenarios rechazando la de los judaizantes; los segundos adoptan iguálmente el modo de pensar de los mismos

(1) *Hier. in Isai.* XI. *tom.* III. *col.* 101.—(2) *Psalm.* XXVI. 13.—(3) 2. *Petr.* III. 13.

Digitized by Google

milenarios y el de los judaizantes. Nosotros creemos con San Gerónimo y San Agustin, lo que ántes y despues de estos santos se ha enseñado comúnmente: que la conversion de los Judíos no sucederá sino al fin de los siglos, que será el fruto de la mision de Elías, uno de los dos testigos (1) á quienes el Anticristo dará muerte poco ántes de la última venida de Jesucristo, y que habrá una ligazon íntima entre todos estos grandes acontecimientos (2). *En aquel juicio, ó cerca de él* (dice San Agustin) *hemos aprendido que han de suceder estas cosas: la mision de Elías Tesbita, la fe de los Judíos, la persecucion del Anticristo, la venida de Cristo* (3), *la resurreccion de los muertos, la separacion de los buenos y los malos, el incendio del mundo y su renovacion.* Estas pocas palabras encierran la llave de todas las profecías pertenecientes al fin de los siglos, y nos advierten que nos guardemos de suponer con los milenarios ó judaizantes, que las promesas proféticas se cumplirán literal y entéramente en favor de los Judíos sobre la tierra, mucho ántes del juicio final.

Es ciértamente admirable que el P. Houbigant haya calificado por el contrario, de falsa preocupacion el sentir comun de los padres, y se haya empeñado en combatirle. Hemos visto por confesion suya que la sentencia que dilata la conversion de los Judíos hasta el último fin de los siglos, es la mas comúnmente recibida; sin embargo, él se atreve á decir que tal modo de pensar le parece una preocupacion, cuyo efecto es dejar sin cumplimiento muchas profecías. Nos será fácil probar con los santos doctores que esta opinion léjos de privarlas de su cumplimiento, les da el mas perfecto que puede desearse; mas para no omitir cosa alguna de las que puede decir en su favor, expondrémos sus objeciones.

X. Objeciones de los que admiten un largo intervalo en la conversion de los Judíos y el fin del mundo, en que se cumplirán segun ellos, las profecías.

„Los Profetas mismos, dice, nos persuaden por la universalidad y grandeza de sus descripciones, que no pueden estas verificarse sin un largo espacio de tiempo; porque aunque parece que Dios obrará entónces, como en el nacimiento de la Iglesia, los mas estupendos milagros, sin embargo por lo que sucedió en el establecimiento y progresos de la misma Iglesia, se ve que son necesarios muchos siglos para que la fe, la justicia, la verdad y la paz llenen toda la extension del universo; pues será necesario viajar por diferentes regiones, atravesar diversos mares, vencer la ferocidad de las costumbres, la obstinacion de la idolatría, y la ignorancia grosera de muchos pueblos de la Asia, de la Africa y de la América, ántes que las luces del Evangelio brillen al mismo tiempo á los ojos de todos; y cuando los hayan ilustrado, serán necesarios todavía muchos años para afirmar á los nuevos convertidos. Aunque los Profetas no indicaran la larga duracion de tal estado, seria difícil persuadirse que el reinado universal y perfecto de Jesucristo y del Evangelio, anunciado con tanta anticipacion, solo durara pocos años, despues que por muchos siglos ha permanecido el estado imperfecto de los fieles, sin que se realicen completamente las promesas del imperio del Redentor. Vean, continúa el

(1) *Apoc.* xi. 3. *et seqq.*—(2) *Aug. de Civ. Dei, lib.* xx. *c. ult. n.* 5.—(3) En el texto de S. Agustin se dice *judicaturum*; pero no siendo probable que pusiera el juicio antes de la resurreccion, es muy verisímil por el órden de los sucesos que el santo doctor intenta seguir, que esta es una errata, y que en lugar de *judicaturum*, debe leerse *venturum*.

Digitized by Google

P. Houbigant, los que reservan tan magníficas predicciones para los últimos tiempos, cómo pueden describir los sucesos de esa monarquía. Ciértamente, pues que confiesan que el estado presente de la Iglesia, en el cual segun la expresion de San Pablo, *Todos los que quieren vivir piadósamente, padecen persecucion* (1), no es el estado feliz que los Profetas pintan, no pueden remitir al fin del mundo el cumplimiento de las promesas, si no quieren admitir al mismo tiempo que la felicidad comenzará muy cerca de su fin, y que nuestro Señor Jesucristo reinará en medio de la justicia, de la fe y de la paz universal, sólamente como en la última escena de un drama, y para restituir su reino á Dios su Padre, como se explica el Apóstol (2); lo que nunca lograrán persuadir á los cristianos que aténtamente consideren las brillantes imágenes de los oráculos divinos, pues no es creible que la disposicion actual, en la cual Jesucristo parece que no tanto reina cuanto padece en sus miembros, haya de durar casi lo mismo que el mundo, y que su verdadero triunfo, con el cual la iniquidad se alejará de la tierra, apénas se deje ver. Tampoco persuadirán esto á los Judíos: ellos se engañan imaginando que el Mesías debió manifestarse en el esplendor de su gloria desde que se dejó ver por la primera vez; pero si dilatamos su victoria hasta los últimos tiempos, tendrán derecho de no admitir nuestra interpretacion, porque un imperio tan pasagero contradice á los oráculos de los profetas, que han predicho que la gloria del Mesías sobre la tierra duraria mucho, y que le han caracterizado por la señal distintiva de una fe y de una justicia difundida en toda la extension del universo. Debemos pues, explicar las grandiosas promesas sobre el reinado de Jesucristo, admitiendo un tiempo medio en que puedan cumplirse. Así tendrémos el espacio necesario para colocar cómodamente lo que falta á los vaticinios, y allanarémos la gran dificultad de los Judíos, á quienes nunca lograrémos convencer, ni de que el estado presente de la Iglesia sea tal cual debe ser bajo el Mesías, segun los Profetas, ni que su triunfo sobre la tierra haya de durar tan pocos años."

XI. Respuesta á las anteriores objeciones.

Esto es lo que dice el P. Houbigant en favor de un largo intervalo entre la conversion de los Judíos y el fin del mundo. ¿Podré yo persuadirme que sus razones convenzan á mis lectores? Yo hago mejor juicio de su discernimiento, y me atrevo á afirmar que los fieles discípulos de los santos padres conocerán lo defectuoso de sus raciocinios. El P. Houbigant para conseguir mejor su intento apartándonos de la opinion comúnmente recibida y calificada por él de errada preocupacion, procura ponerla en ridículo suponiendo que ese modo de pensar seguido por los santos doctores, haria de nuestro Señor Jesucristo un rey de teatro, que solo ostenta su magestad al terminar la pieza. Pero una burla nada prueba sin el apoyo de fundamentos sólidos, y mis lectores percibirán sin duda que estos faltan á la interpretacion que impugno. El equivoco proviene de que se supone que remitiendo al fin de los siglos la conversion de los Judíos y los grandes bienes que deben seguirse á ella, se limitan tan grandes ventajas al breve espacio de algunos años, en vez de que conforme á la magnificencia de las promesas nosotros

(1) 2. *Tim.* III. 12.—(2) 1. *Cor.* XV. 24.

Digitized by Google

les damos la extension inmensa de la eternidad. El P. Houbigant busca en la duracion de cierto número de siglos lo que los santos padres juzgaron eterno; él pues es quien deprime los oráculos encerrando su cumplimiento dentro de los límites del tiempo, cuando, segun los padres de la Iglesia, abrazan una duracion interminable. Basta lo dicho para descubrir la ilusion del sistema que se nos presenta; responderémos sin embargo á los argumentos en que se apoya.

Se supone que la grandeza y universalidad de las cosas que describen los Profetas no pueden verificarse sino en una larga duracion. Nosotros decimos mas; para que se realicen se necesita toda la eternidad. Así en lugar de restringir las promesas, les damos una extension muy superior á la del mas largo intervalo de tiempo haciéndolas durar sin fin.

Se suponen necesarios muchos siglos para que la fe, la verdad, la justicia y la paz se difundan y llenen toda la extension del universo; se crée que para esto son indispensables largos viajes por mar y tierra, y que no podrán vencerse todos los obstáculos sin dilatados trabajos. Pero si al establecerse la Iglesia bastaron doce hombres para comunicar en ménos de cuarenta años las luces de la fe á las tres partes del mundo entónces conocidas (1); si en ménos de cuarenta años pudo convertirse tan grande multitud de gentiles en el dilatado imperio romano y mas allá de sus límites, ¿se necesitarán, no digo ya siglos, pero ni aun muchos años para instruir en el Evangelio con un nuevo esplendor al mundo entero, cuando el Espíritu de Dios se comunique á los Judíos y Cristianos dispersos por todas partes, para hacer de ellos otros tantos testigos que anuncien el imperio de Jesucristo? Si un solo sermon de San Pedro convirtió tres mil hombres, ¿qué frutos no pueden esperarse, no en pocos años, sino en pocos dias, cuando Dios formará tan gran número de apóstoles y de predicadores? No permita el Señor que osemos poner límites á su Omnipotencia, creyendo que necesita de muchos siglos para iluminar con la fe á todo el universo, cuando quiere hacerlo. La verdad y la justicia seguirán siempre á la verdadera religion, y la una y la otra caminarán con la misma rapidez cuando Dios quiera iluminar los entendimientos y mover los corazones. A la fe, á la justicia y á la verdad, seguirá la paz; la paz que Jesucristo promete á sus discípulos, no la que da el mundo, sino la que Dios concede á los fieles en esta vida, y la que reserva á sus escogidos en la eternidad. Jesucristo no prometió á los hombres una paz perfecta en este mundo; miéntras la Iglesia esté sobre la tierra, combatirá y padecerá, y solo en la eternidad triunfará completamente de sus enemigos, y gozará de la tranquilidad profunda que los Profetas le tienen prometida; y entónces reinarán en su seno sin la mas ligera alteracion la verdad, la justicia y la paz. En la tierra de los vivientes verémos los bienes del Señor. Digamos pues, con David (1): *Creo que he de ver los bienes del Señor en la tierra de los vivientes.*

Nuestros contrarios suponen que aun despues de difundida la luz

* No faltan autores ni razones para sostener que la América participó de este mismo beneficio. (*E. T.*)

(1) *Psalm.* XXVI. 13.

Digitized by Google

del Evangelio, todavía se necesitará mucho tiempo para afirmar en su estado á los nuevos fieles. ¿Qué, el poder de Dios necesita tiempo para dar consistencia á su propias obras? Segun las ideas que nos dan los profetas, estos neófitos estarán de tal manera llenos de sabiduría y fortaleza, que sellarán muy pronto con su propia sangre el testimonio de su fe en *la grande tribulacion*, y muriendo en gracia del Señor serán dentro de breve confirmados para siempre en el dichoso estado de gracia.

Suponen que el estado de gracia en que el Señor los habrá puesto deberá durar largo tiempo. No es bastante. Ese estado será eterno, y se verificará, no en esta tierra de los mortales donde todo pasa, sino en la de los vivientes donde todo subsistirá sin fin.

Observan justámente que el imperio de Jesucristo no se ha de limitar á un corto número de años: nosotros decimos que tampoco ha de medirse por la duracion de muchos siglos, pues hacemos profesion de creer que no tendrá término: *de cuyo reino no habrá fin.*

Se nos objeta que en el estado presente, Jesucristo mas bien que reina padece en sus miembros: añaden que no reinará perfectamente hasta que haya convertido á los Judios y á todas las naciones del universo: advierten que segun S. Pablo, cuando haya llegado el fin de todas las cosas, Jesucristo entregará su reino á Dios su Padre (1); de donde infieren que si no pasan algunos años entre la conversion de los Judíos y el fin del mundo, durará muy poco su reinado. Nosotros respondemos que desde que entró en la gloria despues de su resurreccion, entró tambien en el ejercicio de su poder, como lo dijo á sus apóstoles: *Se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra* (2). Padece en sus miembros sobre la tierra; pero reina con los santos y con su Padre en el cielo, y *reinará*, como dice el Apóstol, *hasta que su Padre haya puesto bajo sus pies á todos sus enemigos* (3). Pero cuando todos sus enemigos le estén sujetos, ¿dejará por eso de reinar? No sin duda, pues el ángel que anunció su nacimiento dijo exprésamente que seria interminable su imperio (4). Reinará con los santos sobre todo lo que hay bajo el cielo, reinará con Dios su Padre sobre los santos mismos, y su reino no tendrá fin. ¿Cómo pues dice S. Pablo que entónces *entregará su reino á Dios su Padre*? Consultemos á S. Agustin que examina esta cuestion (5), y él nos dirá que su reino no es solo su poder, sino tambien los súbditos de que ha formado su imperio, y sobre los cuales impera por la fe. Su reino es su Iglesia. El poder es inseparable de su persona divina: lo tiene, y lo tendrá eternamente con Dios su Padre. Mas al fin de los siglos *le entregará su reino*, esto es, los súbditos que lo forman, ó lo que es lo mismo su Iglesia. Si se nos objeta que el Apóstol añade: *Y cuando todo le estuviere sujeto, entónces el mismo hijo estará sometido á aquel que sometió á él todas las cosas* (6), S Agustin responderá que es claro debe entenderse esto de su humanidad (7). Como hijo del hombre estará sometido con los santos al poder de Dios su Padre; como hijo de Dios reinará sobre los santos con él mismo, y su imperio aparecerá con todo su resplandor en la eternidad. Así nosotros no restrin-

(1) 1. *Cor.* xv. 24.—(2) *Matth.* xxviii. 18.—(3) 1. *Cor.* xv. 25.—(4) *Luc.* i. 35.—(5) *Aug. lib. de quæst.* 83. *quæst.* 69. *n.* 3.—(6) 1. *Cor.* xv. 28.—(7) *Loco citato, n.* 2.

Digitized by Google

gimos ese imperio á los límites de algunos años, ni lo cenimos á la duracion de muchos siglos, sino que hacemos profesion de creer que subsistirá eternamente.

Concedemos á los Judíos y á los Cristianos cuanto pueden desear, conviniendo con los primeros en que el Mesías reinará para siempre, y profesando con los segundos que el imperio de Jesucristo jamas tendrá fin.

XII. Testimonio de San Juan que justifica nuestra opinion. Mision de Elías, conversion de los Judíos, persecucion del Anticristo, última venida del Señor.

Cuando segun la opinion comun decimos que habrá una ligazon íntima entre estos cuatro grandes acontecimientos, la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo y lá última venida del Señor, no nos fundamos sólamente en que así lo enseña toda la tradicion, sino tambien en el testimonio formal de S. Juan en el Apocalípsis (capítulo XI.) Despues de haber dicho al fin del capítulo VIII. que deben seguir tres plagas al sonido de las tres últimas trompetas, é interrumpido en el X. la descripcion de la segunda para anunciar que muy pronto se acabará el tiempo, y que al sonar la última trompeta se consumará el misterio de Dios, nos muestra en el XI. la mision de los dos testigos, uno de los cuales se crée comúnmente será Elías, por cuyo medio los Judíos se convertirán á la fe: nos muestra luego la *persecucion en que ambos serán muertos por la bestia que ha de subir del abismo*; ellos resucitarán y subirán al cielo. Entónces S. Juan nos dice: *Pasó el segundo ay; y he aquí el tercer ay que vendrá presto.* La séptima trompeta suena, y á su voz se hace sentir la tercera plaga: *El tiempo va á acabar, y el misterio de Dios ha de ser consumado. Los reinos del mundo se sujetan al dominio de nuestro Señor Jesucristo*, que toma posesion de su imperio eterno, y los veinte y cuatro ancianos sentados en presencia de Dios exclaman: „Gracias te damos, Señor, porque has recibido tu gran poderio y has entrado en tu reino: las gentes se han irritado; mas ha llegado tu ira y el tiempo de ser juzgados los muertos, y de dar la recompensa á tus siervos.... y de exterminar á los que inficionaron la tierra. Es pues cierto, que á la persecucion en que morirán los dos testigos, seguirá inmediátamente el juicio de los muertos, y por consiguiente la mision de aquellos será el próximo antecedente del juicio y de la última venida del Señor, y de ahí se ve la íntima ligazon de *la predicacion* de Elías, uno de los dos testigos, *la conversion de los Judíos* por su ministerio, *la persecucion del Anticristo* que dará muerte á los dos testigos, y *la última venida de Jesucristo*, que pasada la última persecucion bajará del cielo glorioso para juzgar á los muertos, recompensar á los santos, y pronunciar sobre los réprobos el anatema eterno que será para ellos la última y la mayor de las desgracias. Esto es lo que han visto los santos doctores en el capítulo XI. del Apocalípsis, y lo que justifica su sentencia sobre la conexion de los acontecimientos.

XIII. Precaucion sexta.

La sexta preocupacion consiguiente á la quinta, consiste en creer que las profecías deben cumplirse todas ántes del fin de los siglos, sin que pueda referirse alguna á la eternidad; porque suponiendo que las magníficas promesas de los profetas pertenecen en su totalidad á la Iglesia ó á los Judíos sobre la tierra ántes del juicio final, han llegado á pretender algunos que ninguna de ellas se refiere á la felicidad eterna de los escogidos, y que todas deben cumplirse en la vida presente, ó en términos de la escuela, *in statu viae*, de manera que no alcancen la

Digitized by Google

bienaventuranza eterna de los escogidos, *in statu gloriae*. Pero primeramente, siempre que S. Gerónimo y los demas padres remiten á la segunda venida de Jesucristo el entero cumplimiento de las promesas, entienden sin duda la felicidad eterna de la gloria, porque cuando el Señor venga del cielo sobre las nubes como lo tiene anunciado, será para juzgar á los vivos y muertos, para condenar etérnamente á los réprobos é introducir en la vida eterna á los predestinados. En segundo lugar, cuando S. Juan despues de haber hablado en el capítulo XX. del Apocalípsis, del juicio universal y de la condenacion de los réprobos, pasa á descubrir en el XXI. y en el XXII. la felicidad de los escogidos, segúramente anuncia bienes reservados para el estado de la gloria, y entre los diferentes rasgos de que se valé para trazarnos este admirable cuadro, el Espíritu de Dios le sugirió muchos de que ya había usado Isaías; luego este profeta nos pinta los grandes dones de que gozarán los escogidos en la gloria. Así cuando en el capítulo XXI. S. Juan nos dice: *Enjugará Dios toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte* (1), habla sin duda de un estado en que los hombres ni tendrán que llorar, ni estarán sujetos á la muerte; y del mismo estado hablaba Isaías, cuando en el capítulo XXV. decia: *Precipitará la muerte para siempre, y quitará el Señor las lágrimas de todo semblante* (2). Pero el estado en que no habrá que llorar ni habrá ya muerte, solo es el de la gloria, por consiguiente este es el que anunciaron ambos profetas. En tercer lugar: lo que Isaías habia dicho del suplicio reservado á los prevaricadores de la ley: *El gusano de ellos no morirá, y su fuego no se apagará* (3), Jesucristo lo repite por tres veces del castigo eterno de los réprobos: *En donde el gusano de aquellos no muere, y el fuego nunca se apaga* (4). ¿Es creible despues de esto que ni este ni otro de los profetas hayan hablado de la gloria eterna de los escogidos? En cuarto lugar: cuando los profetas hablan de una felicidad que exprésamente llaman eterna, ¿podrémos restringirla á algun tiempo limitado? Cuando Isaías dice: *Alegría eterna sobre la cabeza de ellos: obtendrán gozo y alegría, y huirá el dolor y el gemido* (5), y lo repite (6) hasta tres veces (7), ¿dirémos que son hipérboles y que esa felicidad no pasará de la vida presente, y que cederá á las amargas penas de *la última tribulacion* que ha de terminar la duracion de los siglos? Mas si el calificar esto de hipérbole seria deprimir la palabra de Dios, es necesario convenir en que *la felicidad eterna*, tres veces prometida por Isaías, es la de los escogidos en la gloria. Guardémonos pues de suponer que las profecías deban cumplirse ántes del fin de los siglos, de manera que ninguna pueda referirse á la eternidad.

XIV. Respuesta á las objeciones contra la sentencia que defendemos.

Es sin duda admirable que el P. Houbigant haya defendido el error que aquí combatimos, y que tan exprésamente contradicen los padres, los profetas mismos, S. Juan y Jesucristo. El los sostiene calificando de preocupacion la opinion contraria, y procurando destruirla con varias objeciones. „La sexta preocupacion dice, consiste en creer que las profecías de que hemos hablado, y que parecen á algunos demasiado grandiosas para que puedan cumplirse en la vida presente, se verificarán en la gloria, y que bajo esos velos se indica obscúramente

(1) *Apoc.* XXI. 4.—(2) *Isai.* XXV. 8.—(3) *Isai.* LXVI. 24.—(4) *Marc.* IX. 43. 45. 47.—(5) *Isai.* XXXV. 10.—(6) *Isai.* LI. 11.—(7) *Isai.* LXI. 7.

Digitized by Google

la eternidad bienaventurada." Y puesto que se empeña en probarnos que esta es verdadéramente una falsa preocupacion de que debemos desnudarnos, oigamos sus pruebas y examinémos lo que valen.

„Digo, continúa, que es preocupacion: 1.° Porque la profecía no se dió á los hombres para anunciarles lo que ha de suceder en un estado diverso de la vida presente: 2.° Porque esas magníficas profecías no pueden aplicarse á la eternidad bienaventurada." Yo presumo de las luces de mis lectores que no han podido ver sin admiracion tales paradojas, y espero de su amor á la verdad que tendrán la complacencia de seguir aténtamente el exámen de las dos proposiciones. Sé que en tan importante materia la primera defensa del P. Houbigant es decir que no se le ha entendido bien; por lo mismo suplico á mis lectores dediquen toda su atencion para que puedan asegurarse de haberlo comprendido.

„Priméramente, dice, la profecía no se concedió para anunciar lo que debe suceder en un estado diverso de la vida presente, porque su objeto es ofrecer dos socorros á la verdadera religion: el uno consiste en hacer que los fieles, viendo el cumplimiento de los vaticinios, *conserven*, segun la expresion de San Pablo, *la esperanza por la paciencia y el consuelo que les inspiran las divinas Escrituras* (1); el segundo en que la verificacion de los oráculos haga mas firme la fe en Dios que inspiró á los profetas, y aleje cualquiera duda acerca de los dogmas. Estas dos causas por las cuales el cielo nos ha concedido las profecías, no permiten dudar que ellas deban cumplirse ántes que llegue el término del estado presente; ninguna, pues, debe quedar para realizarse en la eternidad."

„Pero me diréis, continúa, ¿las profecías que ofrecen á los hombres la esperanza de la felicidad eterna no les son útiles?"

„Yo respondo, dice, que la esperanza de los cristianos no se alimenta con promesas alegóricas de la bienaventuranza, despues que la verdad del Evangelio ha disipado totalmente las sombras; y añado que ni la esperanza de los Judíos se sostiene por este medio; porque en primer lugar, estas interpretaciones de los divinos oráculos con relacion á la bienaventuranza, son por lo ménos dudosas, y de consiguiente no pueden engendrar ni mantener la esperanza, la cual segun el Apóstol, debe ser *una firme áncora pura nuestra alma* (2); y lo que deja duda no puede dar firmeza. En segundo lugar, ni los profetas, ni Moises muestran nunca cláramente la felicidad eterna; de donde se sigue que si los profetas hubiesen aludido á ello como se crée, habrian inducido á los Judíos al error, pues nada dejaban en sus escritos que pudiera hacerles comprender tales alegorías, y que no debian aplicarse al tiempo de la vida mortal. Si pues esas imágenes de la vida eterna de nada servian, ni á los Cristianos ni á los Judíos, ¿dirémos que serán útiles á los bienaventurados en la eternidad? ¿Pero de qué pueden servir las sombras á los que ven los bienes futuros, no ya en enigmas, sino en sí mismos? La feliz inmortalidad no necesita de semejantes socorros, y no puede admitirse que Dios que nada hace en vano haya obrado el milagro de inspirar á los profetas para enseñar á los bienaventurados lo que no pueden dejar de ver, de entender ni de sentir en la eternidad."

[1] *Rom.* xv. 4.—[2] *Hebr.* vi. 19.

Digitized by Google

La primera prueba se reduce á este discurso: El objeto de las profecías es alimentar la esperanza y afirmar la fe; pero las profecías cuyo cumplimiento se reservará para la vida futura no podrian producir ninguno de estos dos efectos; luego no debemos admitir ninguna de esta clase. En dos palabras: no hay profecías relativas á la vida futura, porque no puede haberlas. Así del primer golpe se nos quita *la esperanza y el consuelo que las Escrituras nos ofrecen* por medio de las promesas de la vida eterna; y esto bajo el pretexto especioso de conservarnos *el consuelo y la esperanza* que San Pablo nos ofrece *en las divinas Escrituras*. ¿No podrán extenderse las profecías hasta los bienes futuros por cuanto están destinadas á sostener nuestra esperanza por medio de sus consuelos? ¡Qué extraña paradoja! ¿Conque nuestra esperanza está limitada á los bienes de esta vida? ¿Nada tenemos que esperar mas allá del siglo presente? ¿A qué se reducirá entónces la esperanza y el consuelo que nos dan las divinas Escrituras? ¿Será únicamente á prometernos acontecimientos que sucederán en este mundo cuando acaso nosotros ya no estarémos en él? La sola esperanza y el solo consuelo de los Judíos será pues que si ellos no tienen la felicidad de ver el cumplimiento de las promesas que los profetas les hicieron para el tiempo del Mesías, á lo ménos sus hijos ó descendientes disfrutarán de ellas en la tierra por una dilatada serie de siglos. El solo consuelo y la sola esperanza de los cristianos en medio de los males que afligen á su madre la Iglesia, en medio de las penas que los afligen á ellos mismos, será que un dia, y acaso despues de su muerte, Dios derramará sobre la tierra una abundancia de bienes en que no podrán tener parte alguna, pues se ciñen al presente mundo. Yo confieso que la caridad por la cual estamos unidos á nuestros hermanos, tanto á los que nos han precedido como á los que nos sucederán, nos ofrece un verdadero consuelo en los bienes que les están reservados aun en su vida mortal. ¿Pero será facil persuadirse que este sea todo el consuelo y toda la esperanza que las divinas Escrituras ofrecen á los Cristianos y á los Judíos? El Nuevo Testamento abraza mas: *el consuelo y la esperanza* que nos presenta se toma de los bienes de la vida futura. ¿Es creible que el Antiguo Testamento no hable de los mismos, que ni Moises ni los profetas hagan mencion de ellos? Si Moises no los menciona con claridad, al ménos los insinúa por los testimonios que da de la otra vida, porque allí es donde los malvados encontrarán las penas que han merecido, y los justos los bienes que Dios les ha preparado: allí es donde Dios será perfectamente su recompensa como lo prometió á Abraham. Los profetas anuncian los mismos bienes, unas veces en términos formales cuando prometen expresamente bienes eternos, otras bajo el velo de las alegorías, cubriéndolos bajo la sombra de los temporales. Se nos objeta que las alegorías no pueden servir de fundamento á la esperanza, porque nada tienen de cierto; y de este modo bajo el pretexto de consolidar la esperanza se nos priva de la que los profetas nos ofrecen queriendo disuadirnos de su firmeza: las sólidas esperanzas, y los sólidos consuelos que se nos dan relativamente á la vida futura, se reducen á asegurarnos que los profetas no hablan de ella, ó que si creemos percibir la imágen de los bienes que le son

Digitized by Google

propios bajo el velo de las alegorías, no es mas que una ilusion que nos hace tomar la sombra por la realidad. Mas esas alegorías, no son tan vanas como se supone: ellas están fundadas en su conexion, como promesas claras de los bienes eternos, y en la naturaleza misma de las felicidades que ofrecen, y que en el sentido literal é inmediato en que se detiene el judío grosero y carnal no corresponden á la excelencia de los bienes ocultos bajo aquellas sombras, y que descubre la fe de los fieles, miéntras el velo que está sobre el corazon de los Judíos, los quita de su vista.

Brévemente, cuando se nos dice que no hay profecías relativas á la vida futura porque no puede haberlas, nosotros respondemos: puede haberlas, y las hay en efecto. Pero nuestro adversario insiste en que no se hallan en los antiguos profetas, y á esto se reduce el segundo fundamento del P. Houbigant.

XV. ¿Hay en los antiguos profetas anuncios relativos á la vida futura? Sentido de la promesa del cap. LXV. de Isaías Sus diversas interpretaciones. Testimonio de S. Gerónimo.

„Las grandiosas profecías, dice, que se ven en los libros de los antiguos Profetas, no pueden aplicarse á la eternidad bienaventurada. Presentarémos por ejemplo la misma profecía de que ha nacido la preocupacion que combatimos. Isaías en el capítulo LXV. dice: „He aquí que yo crio nuevos cielos y nueva tierra....y me rego„cijaré en Jerusalen....y no se oirá mas voz de lloro, ni voz de la„mento. No nacerá niño de pocos dias....porque el niño morirá de „cien años....Edificarán casas, y las habitarán: plantarán viñas, y co„merán sus frutos.... porque los dias de mi pueblo serán como los „del árbol viejo....no parirán inútilmente....ni estarán sin sus des„cendientes (1)." Esto no se cumplió en los primeros siglos de la Iglesia cristiana en que no se puede decir que dejara de oirse *la voz de lamento*, cuando los fieles se veian despojados de sus bienes, desterrados y arrastrados al suplicio: ni que dejara de haber niños nacidos para pocos dias, ni que la vida de los fieles fuera tan larga como la de los árboles mas viejos. Tampoco podrán verificarse estas promesas al fin del mundo, porque no puede aplicarse al fin de los siglos ni la dilatada vida prometida á los hombres, ni la larga duracion de ese feliz estado tan clara y abiértamente anunciado en la profecía. De estos dos principios infieren muchos que bajo aquellas imágenes se encubre la bienaventuranza; pero ántes de probar la falsedad de tal preocupacion por los textos de S. Pedro y de S. Pablo, vamos á mostrar en pocas palabras cuán fuera de propósito ciertos intérpretes extienden diversos velos sobre el referido anuncio.

Clario exponiendo el verso 17, dice: „*Nuevos cielos.* El profeta significa con esto que todo será renovado por Jesucristo, de manera que nos parecerá estar como en un mundo nuevo." Sobre el verso 20: *El niño de dias &c.* dice: „El profeta parece explicar esta expresion cuando añade, *y anciano que no llene sus dias*; lo cual indica que todos deben vivir hasta una edad muy avanzada; ¿y qué pueden significar aquellas palabras sino la eternidad? Porque queriendo indicarla en términos obscuros ¿podia usar de frases mas oportunas?"

Forciro, sobre el verso 17. se explica así: „Yo he resuelto, dice el Señor, criar un mundo nuevo, porque eso significa en la Escritura la expresion de *nuevos cielos.* El reino de Jesucristo es un mundo

[1] *Isai.* LXV. 17. *et seqq. ex versione R. P. Houbigant.*

Digitized by Google

mucho mas augusto, mucho mas hermoso, mucho mas grande y mas adornado en infinitas partes que el que vemos.... Las partes visibles de ese nuevo mundo exceden en dignidad y grandeza á las mas excelentes y perfectas del mundo material. ¿Los apóstoles S. Pedro y S. Pablo no son astros mas hermosos y dignos de estimarse que el sol y la luna? ¿no seria mejor para la tierra quedar envuelta en tinieblas que carecer de la luminosa doctrina de estos grandes hombres?" El mismo sobre el verso 20: *El niño morirá de cien años*, dice: En la Iglesia *ser arrebatado* ó *morir*, equivale á ser condenado por ella.

„Grocio en fin, crée que *el cielo nuevo* significa un cielo sereno y sin nubes, y *la tierra nueva*, la que no está ya desierta y estéril, sino habitada y fecunda. El mismo aplica estas profecías al tiempo de los Macabeos, contraponiéndolo al de Antioco, perseguidor de los Judíos."

„El lector ve cuanta discordancia hay en los Comentarios de estos tres intérpretes. Clario entiende por cielos nuevos y tierra nueva la eternidad cubierta bajo obscuros velos por Isaías. Foreiro, el mundo visible é invisible criado por la virtud eficaz del Evangelio: Grocio sólamente descubre las prosperidades del tiempo de los Macabeos. El primero niega que la profecía haya de cumplirse si no es en la eternidad; el segundo quiere que se haya verificado desde el principio de la Iglesia cristiana; el tercero que se verificara ántes de la predicacion del Evangelio. No convienen ni sobre los acontecimientos anunciados, ni sobre el tiempo á que correspoden; solo están de acuerdo en explicar alegóricamente *los nuevos cielos y la nueva tierra*. Pero en esto se apartan de las palabras y del pensamiento del profeta, cada uno á su modo; Clario en interpretar *los cien años* por la eternidad, siendo así que el número *ciento* no significa en hebreo como en latin un número indefinido, sino el centenario completo. Foreiro interpreta mal la palabra *morirá*, como si significará ser condenado por la Iglesia, é introduce un sentido traido de léjos. Grocio se burla, segun acostumbra, de sus lectores, diciéndoles que los cielos nuevos son un cielo sereno, y la tierra nueva una tierra habitada y fecunda. En segundo lugar, los tres intérpretes en lo que están de acuerdo, contradicen al testimonio de S. Pedro: *Esperamos nuevos cielos y nueva tierra, segun las promesas del mismo* (1), entendiendo las promesas de esta misma profecia de Isaías, pues en ninguno otro lugar del Antiguo Testamento se hace mencion de nuevos cielos ni de tierra nueva, que S. Pedro entiende en su sentido riguroso, y no alegóricamente. Así lo demuestran sus expresiones, porque en aquel capítulo nombra dos veces *el cielo* y *la tierra*. En el V 5. *los cielos y tierra eran primeramente*, y en V 7 anade: *Mas los que son ahora, y la tierra*. Nadie duda que en estas palabras habla de los *cielos* y de la *tierra* en el sentido propio; no hay pues motivo de dudar que despues hable de los *nuevos cielos* y de la *nueva tierra* en el mismo rigoroso sentido."

Detengámonos aquí un momento para observar que el P. Houbigant tiene segúramente muy buenos fundamentos para impugnar

(1) 2. *Petr.* III. 13.

Digitized by Google

la falsa interpretacion de Grocio; pero que su crítica no es igualmente justa contra Clario ni contra Foreiro, porque la diferencia entre los sentidos propuestos por estos intérpretes podria provenir de que en la profecía hay rasgos que pareciendo corresponder á las dos venidas de Jesucristo, dan motivo de presumir que es susceptible de dos inteligencias, relativas una á la primera, y otra á la segunda, y esto convendria con el texto de S. Pedro. Pero oigamos á S. Gerónimo.

Despues de haber explicado aquellas grandiosas promesas refiriéndolas á la última venida del Señor, y á la felicidad eterna, termina su explicacion con estas palabras notables: „Hemos explicado todo esto segun la version de los Setenta, cuya edicion está generálmente extendida, porque no parezca queremos recurrir al texto hebreo sobre este famoso lugar como á nuestra fortaleza. Pero ya se quiera entender de lo que sucederá en la segunda venida del Salvador despues de la resurreccion, ya se aplique al bautismo en la resurreccion primera, ni lo uno ni lo otro se aparta de la fe de la Iglesia. Los Hebreos sostienen que se cumplirá sobre la tierra en el reino milenario ántes de la resurreccion." Conque, segun S. Gerónimo (1) pueden aquí extenderse los sucesos de la Iglesia cristiana en su nacimiento á la felicidad de los predestinados despues de la resurreccion; pero pretender que habrá otro cumplimiento diferente de estos, y sobre la tierra ántes de la resurreccion, seria segun el Santo Doctor caer en la ilusion de los milenarios hebraisantes. ¿Y no és esto á la que nos conduce el P. Houbigant cuando defiende que la profecía no se cumplió en la primera venida de Jesucristo, y que sin embargo debe cumplirse sobre la tierra largo tiempo ántes del juicio final?

XVI. Cuáles son los nuevos cielos y la nueva tierra de que habla San Pedro. Testimonio notable de S. Gerónimo.

Para probar que ella no se refiere á la eterna bienaventuranza, comienza por defender que se equivocan los que creen hallar allí una pintura alegórica de los bienes futuros; y para probar que no hay alegoría en estas promesas, comienza por comparar los nuevos cielos y la nueva tierra prometidos por Isaías con los que aguardamos, segun la expresion de S. Pedro. Observa que estos últimos deben tomarse en sentido propio y literal, é infiere que deben tomarse lo mismo los de Isaías. Sigamos su discurso, y veamos las consecuencias que deduce.

Habiendo probado por las expresiones de S. Pedro que este Apóstol habla de nuevos cielos y nueva tierra en sentido propio y literal, añade: „Esto se prueba por el mismo discurso de S. Pedro; vamos á copiarlo para que nuestros lectores puedan leerlo con mas atencion: *Vendrán impostores artificiosos que andarán segun sus propias concupiscencias, diciendo: ¿Dónde está la promesa de su venida? Porque desde que los padres murieron, todo permanece como desde el principio de la creacion. Mas ellos por una ignorancia voluntaria no consideran que los cielos fueron hechos puramente por la palabra de Dios, lo mismo que la tierra que apareció seca y subsiste entre el agua, y que el mundo de entónces pereció sumergido en el diluvio de las lluvias que vinieron de los cielos. Pero los cielos y la tierra presente se conservan*

(1) *Hieron. in Isai.* LXV. *tom.* III. *col.* 492.

Digitized by Google

por la misma palabra como en el tesoro de Dios, y están reservados para que el fuego los abrase en el dia del juicio y de la ruina de los impíos.... El Señor no dilata el cumplimiento de su promesa como algunos imaginan; sino que aguarda con paciencia, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos se conviertan por la penitencia. Mas como un ladron viene de noche, así vendrá el Señor repentinamente, y entónces con el estruendo de una horrible tempestad los cielos pasarán, los elementos abrasados se disolverán, y la tierra con todo lo que contiene será consumida por el fuego...., pero nosotros aguardamos segun las promesas del Señor nuevos cielos, y una nueva tierra en los cuales habitará la justicia (1). Es claro, continúa el P. Houbigant, por todo este razonamiento de S. Pedro, que la nueva tierra de que él habla sucederá á la que ahora subsiste. Pero S. Pedro no podria decir que una tierra alegóricamente tomada sucediera á otra material. Los ejemplos de que se vale, tomados de la que ántes habia y de la que en la actualidad subsiste, son como las dos premisas de su discurso para probar que así como la antigua se cambió, sucederá lo mismo á la presente, de manera que exista despues *una tierra nueva.* El no usaria de estas premisas si hablara de tierra alegórica; pues de que la primera material sufriera una mudanza por el diluvio, y de que la segunda esté reservada para que el fuego la consuma, de ningun modo puede seguirse que la que aguardamos deba tomarse alegóricamente. Nada seria mas ageno del Apóstol S. Pedro que semejante discurso, pues hubiera debido probar que se engañan los impostores cuando creen que la nueva tierra alegóricamente anunciada se ha de entender en sentido propio. Habria debido probar que se equivocan cuando consiguientes á sus principios, suponen que la nueva tierra prometida no se puede dar á los hombres sin que la presente se cambie; porque lo alegórico nada tiene de comun con lo literal; por lo mismo S. Pedro no hubiera debido servirse de premisas que no vienen al caso, ni llamar *tierra nueva* á la alegórica, despues de haber hablado de la *antigua* en sentido rigoroso, para no inducirnos á error, haciéndonos creer que la *nueva* será una tierra verdadera como la que ahora subsiste y no ideal."

Hasta aquí el P. Houbigant no hace mas que discurrir sobre los nuevos cielos y la nueva tierra de que habla S. Pedro, sosteniendo que debe tomarse *propia y literálmente*; y S. Gerónimo conviene en lo mismo en su comentario sobre el texto de Isaías de que tratamos. Es oportuno atender á las palabras de este santo doctor, que despues de haber asentado la misma proposicion del P. Houbigant, saca la consecuencia contraria. „Los que creen, dice S. Gerónimo (2), que debe perecer todo lo que vemos, explican la tierra nueva de Isaías por el texto del Evangelio: *El cielo y la tierra pasarán* (3); y por el de S. Pablo: *Las cosas visibles están sujetas al tiempo, pero las invisibles son eternas* (2). Pero los que creen que la renovacion anunciada por Isaías se hará, no por la destruccion de los elementos, sino por una mudanza que será verdadera mejora, alegan el texto: *Tú, Señor, fundaste al principio la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos pe-*

[1] 2. *Petr.* III. 3. *et seqq.*—[2] *Hier. in Isai.* LXV. *tom.* III. *col.* 490.—[3] *Matth.* XXIV. 35.—[4] 2. *Cor.* IV. 18.

Digitized by Google

recerán, y tú permanecerás; ellos se envejecerán como un vestido, y tú los mudarás como ropa, y serán mudados (1); palabras que clarámente demuestran que la ruina del presente mundo no significa una destruccion que lo aniquile, sino una mejora; porque lo que está escrito en otra parte: *La luna brillará como el sol, y el sol dará siete veces mas luz* (2), no significa la ruina entera de los antiguos astros, sino un cambio en mayor perfeccion. Para que esto pueda comprenderse mejor, tomemos un ejemplo de nuestra misma naturaleza. Cuando el hombre pasa de la infancia á la adolescencia, de esta á la edad viril, y de ella á la vejez, no perece en cada época, siempre es el mismo hombre; pero él muda poco á poco, y se dice con verdad segun va pasando el tiempo, que no es ya un niño, que no es un jóven, que no es un hombre en la fuerza de su edad. Del mismo modo decia S. Pablo: *La figura de este mundo pasa* (3). Reflexionemos que no dice: la substancia pasa, sino la figura. Esto significa S. Pedro diciendo que los impostores *por voluntaria ignorancia no consideran que los cielos fueron hechos primeramente al principio por la palabra de Dios, como igualmente la tierra que apareció seca, y que subsiste en medio de las aguas, y que el mundo de entónces pereció sumergido por el diluvio de las aguas que vinieron del cielo. Pero los cielos y la tierra presentes se conservan por la misma palabra como en el tesoro de Dios, y están reservados para que el fuego los abrase* (4). Y á continuacion explica cómo debe entenderse esto: *Pero nosotros verémos nuevos cielos y una nueva tierra, segun su promesa* (5). No dice que verémos otros cielos y otra tierra, sino que los antiguos se cambiarán mejorándose." No podria desear el P. Houbigant testimonio mas favorable. Nosotros convendrémos con S. Gerónimo y con él, en que S. Pedro habla de cielos y tierra materiales como los presentes, y dirémos con aquel Santo fundados en David, que estos se mejorarán. Réstanos saber la consecuencia que Houbigant quiere inferir de aquí.

XVII. ¿Qué consecuencia se deduce del texto de S. Pedro? ¿Se infiere que las promesas de Isaías no miran á la eternidad? Al contrario se deduce que se extienden hasta ella.

Reasumamos su discurso. Para probar que el nuevo mundo anunciado por Isaías no es espiritual, asienta como constante que es el mismo que aguardamos, segun S. Pedro; y observando que este último es un mundo material, segun las expresiones y el raciocinio del Apóstol, añade: „Lo mismo se prueba tambien por lo que decian los impostores á quienes impugna S. Pedro, y que eran indudáblemente Judíos, porque es propia de ellos la frase: *Desde que durmieron los padres*; por otra parte, ellos manifiestan que esperan la venida del Mesías, cuando dicen: *¿Dónde está su promesa ó venida?* Como si dijeran: Nosotros los Judíos habiamos creido que vendría el Mesías; pero si hace tanto tiempo que vino como dicen los Cristianos, ¿dónde está su promesa, ó qué señal tenemos de que ya vino? Isaías habia prometido que Dios criaria entónces nuevos cielos y una tierra nueva; sin embargo, desde que nuestros padres á quienes se hizo esta promesa durmieron con el sueño de la muerte, todo permanece como estaba, y ninguna mudanza vemos en los astros ni en nuestro globo. Se burlaban pues, del que creia en el Evangelio, y porque no veian novedad inferian: No esperamos por tanto mudanza en el universo, ni

(1) *Psal.* CI. 26. *et* 27.—(2) *Isai.* XXX. 26.—(3) 1. *Cor.* VII. 31.—(4) 2. *Petr.* III. 5. *et seqq.*—(5) Se lée en S. Gerónimo *videbimus*, en lugar de *expectamus*.

Digitized by Google

salud para los hombres. En semejante modo de discurrir, es claro que los impostores entendian los nuevos cielos y tierra en sentido propio y no alegórico. S. Pedro no deja duda, pues responde á cada parte de su discurso. Decian ellos: *Todo permanece como estaba desde el principio del mundo.* S. Pedro responde: *Los cielos y la tierra que fueron ántes*, no permanecen en su primer estado, puesto que alterados por el diluvio les han sucedido *los cielos y la tierra que ahora subsisten*; mudanza que los Judíos fingen ignorar, pero voluntáriamente. De la permanencia de las criaturas en el mismo estado, los Judíos concluyen: luego todo continuará lo mismo, y no debemos aguardar el resultado de las promesas en la venida del Mesías. S. Pedro responde que los cielos y tierra presentes están reservados para que el fuego los abrase, lo cual los Judíos afectan igualmente ignorar. Añade que es falsa su ilacion, de que habiendo quedado todo en el mismo estado desde el principio, nada ha de suceder de nuevo. Termina luego diciendo que Dios no dilata el cumplimiento de *su promesa*..... y que debe aguardarse *la venida del Señor*, porque Dios criará entónces *los nuevos cielos y la nueva tierra* en que se cumplirán sus promesas. Es claro, pues, 1.° que los Judíos impostores creian que *la venida del Señor* que fingian haber aguardado en vano, produciria una renovacion en el universo: 2.° que S. Pedro no refuta esa esperanza sino dice por el contrario, que Dios no tarda en su promesa, lo que no vendria bien si aquella esperanza fuera vana: 3.° que el pasage de S. Pedro prueba que aquella fundada esperanza se cumplirá criando Dios *nuevos cielos y nueva tierra*; luego S. Pedro entendió la profecía de Isaías de una *tierra nueva* propiamente dicha, y no de la eternidad." Así acaba la Disertacion del P. Houbigant.

Nosotros le respondemos: 1.° que hay en el texto de San Pedro *tres expresiones* de que se ha desentendido, y que son sin embargo muy importantes: los impostores mencionados por San Pedro, sean Judíos ó gentiles, no aparecerán sino en los últimos tiempos. En el estilo de los apóstoles y relativamente á su época, *los últimos tiempos* se entienden los que estaban distantes de ellos, y próximos á la consumacion de los siglos y al juicio final. El contexto prueba que este es en efecto el sentido; porque 2.°, en las palabras citadas se dice expresamente que el dia en que el presente mundo será incendiado para dar lugar al nuevo que debe sucederle, es el dia del juicio y de la ruina de los impíos; lo que siempre se ha entendido del dia en que Jesucristo en la gloria de su segunda y última venida juzgará á los hombres, exterminará á los malvados, y recompensará á los santos, poniéndolos en posesion de la felicidad eterna. 3.° En las mismas palabras se dice tambien que el dia en que los cielos pasarán con el estruendo de una tempestad horrible, en que los elementos abrasados se disolverán, y en que la tierra con cuanto contiene será consumida por el fuego, será el dia del Señor, el dia en que vendrá á sorprendernos como un ladron. Pero este dia del Señor acompañado de un incendio universal, se ha reputado siempre el de la última venida de Jesucristo. 4.° En las palabras que el P. Houbigant no refiere, San Pedro nos repite que el dia en que el ardor del fuego disolverá los cielos y fundirá los elementos, será el dia del Señor: *Esperando y apresurándonos para la venida del dia del Señor, en el cual los*

Digitized by Google

cielos ardiendo serán desechos, y los elementos se fundirán con el ardor del fuego. 5.° Preguntemos á Jesucristo cuál es *su dia*, y nos responderá que es el de su última venida: *Como el relámpago que brillando en la region inferior del cielo resplandece bajo él, así será el Hijo del hombre en su dia* (1). Preguntemos á San Pablo cuál es el dia del Señor, y nos dirá que es aquel en que el Señor oculto ahora á nuestros ojos, se descubrirá precedido de un fuego vengador que *manifestará la naturaleza de las obras de cada uno de nosotros* (2). 6.° San Juan en el Apocalípsis nos traza el órden y la serie de estos grandes acontecimientos (3). Los *mil años* de que habla, han pasado: *Satanas* sale de su prision para *seducir las naciones* que habitan los cuatro *extremos* del mundo; ellas se esparcen sobre la tierra y vienen *á sitiar la ciudad santa*; pero Dios hace bajar del cielo *un fuego Que las devora.* „Entónces ví, dice San Juan, un grande trono „blanco, y uno que estaba sentado sobre él, de cuya vista huyó la tier„ra y el cielo, y desaparecieron. Ví luego los muertos grandes y pe„queños en pié delante del trono.... *y fueron juzgados los muertos....* „y ví un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la „primera tierra pasaron." Luego en el mismo dia de la última venida del Señor será cuando el mundo presente pase, y le suceda otro nuevo; luego el mundo nuevo iguálmente anunciado por San Pedro y por San Juan, será posterior á la última venida de Jesucristo; luego él no pertenece al siglo presente que acabará en el gran dia de esa venida; luego pertenece á la eternidad, en la cual Jesucristo introducirá á sus escogidos el dia del juicio final; luego las promesas relativas á ese nuevo mundo, pertenecen á la eternidad. Pero las promesas de Isaías solo se han cumplido imperféctamente en el mundo espiritual, criado por Jesucristo en su vida mortal; ellas se cumplirán pues plénamente en el nuevo mundo de que habla San Pedro, en lo cual no solo conviene el P. Houbigant, sino que lo defiende, lo prueba y lo demuestra; luego las promesas de Isaías no tendrán su total cumplimiento sino en la eternidad; los bienes eternos fueron ciértamente anunciados por los profetas, como lo fueron despues por Jesucristo y por los apóstoles, y por consiguiente los profetas no solo pudieron anunciar, sino que anunciaron en efecto los bienes eternos.

XVIII. Prueba tomada del testimonio de S. Pablo, sobre la libertad futura de las criaturas. Testimonio importante de S. Agustin.

El P. Houbigant que habia creido poder probar por el testimonio de San Pedro que el mundo futuro anunciado por Isaías no pertenece á la eternidad, prometia probarlo tambien por el testimonio de San Pablo. Sin embargo, pasa totálmente en silencio esta segunda prueba. ¿Seria olvido? ¿seria porque mejor aconsejado tomó el prudente partido de suprimir lo que habia dicho ó intentaba decir sobre este texto? Puede presumirse que él se proponia alegar lo que dice San Pablo en el capítulo VIII de su Epístola á los Romanos. Pero recordémoslo, y se verá que léjos de favorecer las pretensiones de los milenarios á que nuestro intérprete se inclina con demasiada facilidad, las destruye totálmente. „Entiendo, dice el Apóstol (4), que no son comparables los trabajos de este tiempo con la gloria venidera que se manifestará en nosotros; porque el gran deseo de la criatura,

(1) *Luc.* XVII. 24.—(2) 1. *Cor.* III. 13.—(3) *Apoc.* XX. 7. *et seqq.*—(4) *Rom.* VIII. 18. *et seqq.*

Digitized by Google

espera la manifestacion de los hijos de Dios; porque la criatura está sujeta á la vanidad, no voluntáriamente, sino por aquel que la sometió, con esperanza de que será librada de la servidumbre de la corrupcion, á la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que hasta ahora todas las criaturas suspiran, como sucede en los dolores del parto, y no sólamente ellas, sino tambien nosotros mismos que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos dentro de nosotros mismos aguardando el efecto de la adopcion divina que será la redencion de nuestros cuerpos." Es de sospechar que el P. Houbigant intentaba valerse de este texto para probar que el mundo nuevo, que segun San Pedro aguardamos, no es un mundo alegórico, sino material como el que ahora habitamos, y que segun San Gerónimo, es el mismo mundo presente renovado y mejorado. ¿Pero cuándo se hará este admirable cambio? Cuando Dios manifestará á sus hijos comunicándoles aquella gloria que debe un dia descubrir en nosotros. Cuando acabará de poner á sus hijos en posesion de la plena libertad que les reserva, comunicándoles la gloria que les tiene preparada. Cuando Dios acabará de consumar en nosotros su divina adopcion por la redencion aun de nuestros cuerpos, despojándolos de todo lo que tienen de corruptible y de mortal, y dándoles la incorrupcion y la inmortalidad. Luego el mundo presente no se renovará y mejorará sino en el dia en que Jesucristo venga en el esplendor de su gloria á juzgar á los hombres, á precipitar á los malvados al infierno, y á glorificar á sus escogidos, introduciéndolos en la vida eterna, y poniéndolos en posesion del reino que Dios su Padre les ha preparado desde el principio del mundo; luego las promesas relativas á ese nuevo mundo, solo se cumplirán en la eternidad; luego por San Pablo como por San Pedro, queda igualmente probado que las promesas de Isaías de que tratamos no se verificarán plénamente sino en la eternidad; luego por nuestros dos apóstoles consta que los oráculos de los antiguos profetas no se limitan á los sucesos de la vida presente, *in statu viae*, sino que se extienden hasta la felicidad interminable de los predestinados, *in statu gloriae*.

Observamos tambien que segun la tradicion fiélmente transmitida hasta nosotros por San Agustin, el incendio del mundo y su renovacion tienen una conexion íntima con la última venida y juicio de Jesucristo. „Así en aquel juicio (son palabras del santo doctor) ó cerca de él hemos aprendido que han de suceder estas cosas: la venida de Elías Tesbita, la fe de los Judíos, la persecucion del Anticristo, la venida de Cristo, la resurreccion de los muertos, la separacion de los buenos y los malos, el incendio del mundo y su renovacion (1)." Y añade estas notables palabras: „Debe creerse que todo esto sucederá; pero de qué modo y en qué órden, lo enseñará mejor la experiencia que pudiera ahora comprenderlo la inteligencia humana. Creo sin embargo que los sucesos se seguirán con el órden que he indicado."

XIX. Errores que resultan de las preocupaciones últimamente impugnadas.

Para acabar de manifestar la falsedad de las últimas preocupaciones que hemos impugnado, consideremos los excesos y errores á que conducen, alejándonos de los sabios principios establecidos por los padres. Suponiendo que *las promesas hechas á la casa de Judá y á Jerusalen* deben verificarse en la nacion judía, se han referido á ella

(1) *Aug. de Civ. Dei. lib. xx. c. ult. n. 5.*

Digitized by Google

las que pertenecen á la Iglesia cristiana, y como no se han visto hasta ahora cumplidas en aquel pueblo, se ha pretendido que miran al tiempo de su futura conversion. Suponiendo que entónces se cumplirán mas perféctamente en los Judíos que se han cumplido en la gentilidad cristiana, se ha pretendido que para realizarse deberán abrazar una larga serie de siglos; y han inferido de aquí que se equivocan los padres cuando dilatan la conversion de los Judíos hasta el fin del mundo. Alguno se ha adelantado hasta sentar como verdad cierta, que no debe diferirse hasta el fin del mundo, ni limitarse á pocos años la vocacion de los Judíos (1). El P. Houbigant en consecuencia, ha dado por cierto que la conversion de los Judíos antecederá muchos siglos al fin del mundo, y ha emprendido probar que la opinion que la dilata hasta cerca de su fin, es una preocupacion falsa y ridícula. Suponiendo que en efecto pasarán muchos siglos entre la conversion de los Judíos y el fin del mundo, se ha querido colocar en este espacio el reino de *mil años* de que se habla en el Apocalípsis, resucitando las ideas de los milenarios, aunque afectando rechazar las que son groseras y carnales. Estos autores convienen en que las promesas de los Profetas deben entenderse en un sentido espiritual, defendiendo que de ese modo se cumplirán en favor de los Judíos de una manera mas brillante y perfecta que se han cumplido en la Iglesia. Por este medio han querido poner una gran diferencia entre los antiguos y modernos milenarios. Los antiguos tomaban de los Judíos ciertas ideas carnales que les hicieron merecer el nombre *de judaizantes;* los modernos creen poder seguir aquella sentencia sin adoptar semejantes ideas. Pero despues de haber admitido que las promesas se cumplirian con mas perfeccion en los Judíos, y que esto seria en el mundo presente y por muchos siglos, avanzaron algunos hasta pretender que aquel cumplimiento será no solo espiritual, sino tambien literal; que los Judíos entónces serán verdaderamente restituidos á su pais; que Jerusalen será reálmente reedificada; que los Hebreos en posesion de su antigua tierra levantarán casas y poseerán campos en que *sembrarán y segarán*; *plantarán viñas, y beberán su vino.* Dicen aun mas: que Dios criará *los nuevos cielos y la nueva tierra*, de que hablan Isaías y San Pedro, y que en esta se verificarán complétamente las promesas; que *estas no se refieren á la eternidad;* que la felicidad que anuncian no es la gloria eterna de los escogidos, sino la de los fieles Judíos y gentiles sobre la tierra por muchos siglos en el estado de la vida presente. Hemos visto que todo esto admite el P. Houbigant, y yo suplico á mis lectores consideren cuales serán las consecuencias de esta pretension.

El P. Houbigant pretende que *la conversion de los Judíos sucederá muchos siglos ántes del fin del mundo y del juicio final;* y en este intervalo coloca el cumplimiento de las promesas en favor de los Judíos convertidos: ahora nos dice que *estas promesas se cumplirán en el nuevo mundo de que hablan San Pedro é Isaías*, no en el estado de la gloria celestial, sino en el de la vida presente sobre la tierra, *in statu viæ.* ¿Qué resultará de ahí?

(1) El autor de las *Reglas para la inteligencia de las santas Escrituras* (Dr. Duguet), da esto por undécima verdad en la aplicacion que hace de aquellas reglas á la vuelta de los Judíos.

Digitized by Google

¿Habrá pues en efecto una dilatada serie de siglos entre la renovacion y el fin del mundo?

¿El fin del mundo anunciado por los profetas, por Jesucristo y por los apóstoles, no es el del mundo presente, á que debe suceder el mundo nuevo profetizado por Isaías y por S. Pedro?

¿Ese nuevo mundo profetizado por Isaías y por S. Pedro ha de sufrir tambien despues de muchos siglos una revolucion que será el fin del mundo própiamente dicho?

Segun San Pedro, el mundo nuevo ha de suceder al incendio del presente; y si ese incendio no es lo que la Escritura y tradicion llaman sencillamente *el fin del mundo y la consumacion de los siglos*, ¿qué sucederá en medio de ese incendio á los Judíos convertidos y á tantos otros hombres que se supone deben vivir despues con ellos *en el mundo nuevo por muchos siglos*, IN STATU VIÆ?

Segun San Pedro el incendio del mundo presente y la creacion del nuevo serán efectos de la venida del Señor; ¿luego en efecto Jesucristo vendrá entónces visiblemente sobre la tierra á reinar por una larga serie de siglos en el nuevo ántes de su última venida, y ántes del juicio final? ¿Los antiguos milenarios hubieran llegado hasta el punto á que quieren hoy conducirnos?

Segun San Pedro, el incendio del mundo presente y la creacion del nuevo han de manifestarse en el dia del juicio y de la ruina de los impíos; ¿pues qué, el juicio que Jesucristo ejercerá en ese gran dia, no será el último? ¿Qué, muchos siglos despues de ese juicio habrá otro que será el universal y último? ¿Los antiguos milenarios acaso avanzarán tanto?

Si en ese intervalo se ha de colocar el reino de mil años de que habla S. Juan, ¿se colocará tambien allí la primera resurreccion que el mismo Apóstol junta al reino de mil años? ¿Conque los apóstoles y los mártires resucitarán entónces para reinar con Jesucristo por el espacio de mil años en este nuevo mundo? No decian otro tanto los milenarios.

No acabaria yo, si quisiera deducir todas las consecuencias que resultan de este sistema, y que nos llevarian á los errores de los milenarios y de los judaizantes. Me basta haber observado que *la hipótesis de una larga serie de siglos entre la conversion de los Judíos y el fin del mundo*, nos conduce á todos esos errores que son otras tantas consecuencias del sistema, y que el único medio de evitarlos es seguir el camino que nos han abierto las divinas Escrituras, y que los padres han seguido, reconociendo con la Escritura y con la tradicion, que la conversion de los Judíos no sucederá hasta el fin de los siglos cerca del juicio final; que el fin del mundo anunciado por los sagrados libros no es distinto del incendio del mundo presente significado por San Pedro; que la venida de Jesucristo en aquel gran dia será la última, y que el juicio que entónces hará será el juicio final; que el nuevo mundo que debe suceder al presente pertenece á la eternidad, y que la felicidad de los santos en ese nuevo mundo será la felicidad eterna, anunciada no solo por Jesucristo y por los apóstoles, sino tambien por los antiguos profetas; que por todo lo dicho *las promesas de los profetas se extienden hasta la eternidad.*

Digitized by Google

CONCLUSION.

Recapitulacion de los principios establecidos. La inteligencia de las divinas Escrituras, es un don de Dios, y la oracion es esencial por su estudio. La Escritura y la tradicion son las dos antorchas que debemos seguir

Compendiemos los resultados de esta Disertacion.

1. Para entender á los profetas, es menester entender bien las palabras del texto, penetrar el pensamiento del autor, discernir la conexion entre las partes de su discurso, y no cegarse por preocupaciones capaces de estorbar la inteligencia en cuanto al sentido y objeto de los divinos oráculos.

2. Para entender bien las palabras del texto, es menester asegurarse de su verdadera leccion, principálmente cuando hay variantes, discernir el sentido propio de cada palabra, con atencion al lugar en que se halla, y darle la construccion conveniente á la frase que compone.

3. Para penetrar los pensamientos de los profetas, debe no atribuírseles un sentido ageno de su idioma y estilo; no equivocar el sentido propio con el literal; no suponer metonimias, metáforas ni alegorías cuando no las hay, ni desconocer las que reálmente existen; no limitarse á un solo sentido cuando el texto encierra dos, ni al contrario; no confundir las alusiones con las metáforas y alegorías.

4. Para discernir la conexion entre las diferentes partes de los discursos, es necesario no padecer equívoco acerca de las personas de quienes habla el profeta ó á quienes se dirige, ni acerca de los acontecimientos que anuncia.

5. Para no cegarnos por preocupaciones capaces de estorbar la inteligencia en cuanto al sentido y objeto de las profecías, guardémonos de suponer que todas son igualmente susceptibles de dos sentidos; de pretender que jamas tienen sino uno solo; de tomarlas todas en en el sentido literal é inmediato como los Judíos y judaizantes; de pretender que cuanto han dicho sobre el reinado de Jecristo se cumplió en su primera venida y en el establecimiento y progresos de la Iglesia; de imaginar con los milenarios y judaizantes, que tendrán un cumplimiento literal y completo en favor de los Judíos sobre la tierra, mucho tiempo ántes de la venida última del Señor; de suponer en fin, que todos los vaticinios se han de cumplir de tal manera ántes del fin de los siglos, que ninguno se refiera á la eternidad.

Pero de todas las precauciones necesarias para lograr el fruto, la mas importante y útil, es unir la oracion al estudio; porque la inteligencia de las profecías es un don de Dios, como lo dijo Jesucristo á sus discípulos: *Porque á vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas á ellos no les es dado* (1). El conocimiento de los misterios del reino de Dios, es un don que concede á sus fieles siervos: *A vosotros es dado*; es menester pedírselo y ser dócil á su voz para obtenerlo. Este conocimiento no se da á los que no son fieles discípulos de Jesucristo; *mas á ellos no les es dado*; no busquemos pues en ellos las luces necesarias para descubrir el sentido misterioso de las profecías. Ni en los comentarios de los Rabinos ni en los de los hereges hallarémos auxilio para penetrar esos mis-

(1) *Matth.* XIII. 11.

Digitized by Google

terios; mas bien por el contrario, hallarémos preocupaciones que nos alejen del verdadero sentido de los oráculos divinos. En las obras de los intérpretes católicos, y principálmente en las de los santos padres, es donde debemos estudiar los principios que pueden guiarnos con seguridad, porque ellos son á los que Dios ha dado principálmente la inteligencia de los misterios que contienen los sagrados libros. La Escritura y la tradicion son las dos antorchas que deben dirigir nuestros pasos en esta santa carrera: *Estad firmes, y conservad las tradiciones que aprendisteis* (1).

(1) 2. *Thess.* II. 14.

PREFACIO

SOBRE

ISAÍAS.

I. Por qué tiene Isaías el primer lugar entre los Profetas. Quién fué su padre. Objeto principal de sus profecías segun la letra.

Isaías es el primero entre los profetas, no por el tiempo, sino por la importancia y número de sus profecías. De los cuatro mayores es el primero segun el órden de los tiempos; pero de los menores hay algunos que profetizaron ántes de él, cuyas profecías sin embargo están colocadas despues de las de los cuatro primeros, porque son ménos considerables en su extension y en su objeto.

Isaías era hijo de Amos (1), y algunos piensan (2) que este Amos fué el profeta conocido con este nombre. Pero en el hebreo no se escribe lo mismo el nombre de Amos profeta, que el de Amos, padre de Isaías. Ademas, el profeta Amos nos dice que él no era mas que un simple pastor (3), é Isaías, segun la tradicion antigua, era de la familia real de David. Algunos pretenden aun que era nieto de Joas y hermano de Amasías, rey de Judá, al cual sucedió Ozías, en cuyo reinado comenzó á profetizar Isaías que vivió hasta el tiempo de Manasses, á quien dicen algunos dió en matrimonio una hija ó nieta (4).

La inscripcion que se ve al frente de las profecías de Isaías nos anuncia que ellas tienen por objeto al reino de Judá y á Jerusalen su capital (5). Mas no por eso se deja de hablar en ellas del reino de Israel y de su capital Samaria, como ni tampoco de los Asirios, Caldeos, Egipcios, Filisteos ni Fenicios, ni de otros pueblos comarcanos de la Judea, aunque principálmente habla de Judá y de Jerusalen. El reprende á los habitantes de este reino sus iniquidades, les anuncia los castigos que Dios ha de descargar sobre ellos por medio de los Asirios, bajo la conducta de Sennaquerib que

(1) *Isai.* I. 1. *et* II. 1. *et alibi; et* 4. *Reg.* XIX. 2. *et seqq.*—(2) *Aug. de Civit. Dei. l.* XVIII. *c.* 27. *et alii quidam.*—(3) *Amos.* I. 1. VII. 14.—(4) *Hieron. in Isai. l.* III. *c.* 20.—(5) *Isai.* I. 1. *Visio Isaiae filii Amos, quam vidit super Judam et Jerusalem.*

Digitized by Google

habia de llegar hasta las puertas de Jerusalen, sin poder entrar en ella, y despues por medio de los Caldeos bajo Nabucodonosor, que habia de reducirlos á cautiverio, sacarlos de su patria, destruir á Jerusalen y su templo; les anuncia la libertad que les concederia Ciro, el regreso á su tierra, la reedificacion de su capital y templo, la reunion de las dos casas de Israel y de Judá, que no formarian en adelante mas que un pueblo, cuyo centro seria como ántes, Jerusalen.

II. Reinados en que profetizó Isaías. Epoca y circunstancias de su mision, distribucion de sus profecías segun los tiempos.

La inscripcion añade que Isaías tuvo las visiones ó revelaciones contenidas en este libro *bajo los reinados de Ozías*, de *Joatan*, de *Acaz* y *de Ezequías, reyes de Judá* (1). Esta inscripcion no pudo ponerse al fin de aquel libro, sino despues de haberse hecho la coleccion de las profecías que contiene, y algunos dudan que Isaías la pusiera. Sea de esto lo que fuere, el título nada tiene de sospechoso; es cierto que el Señor comenzó á dirigir su palabra á Isaías bajo el reinado de Ozías, y que le continuó sus revelaciones hasta el tiempo de Ezequías. Los Rabinos y la mayor parte de los intérpretes pretenden que comenzó á profetizar en el año 25 de Ozías, cuando este príncipe fué herido de la lepra por haber querido usurpar el ministerio sacerdotal en el templo del Señor; y en esta suposicion colocan hácia aquella época, y en los veinte y siete últimos años del mismo príncipe, las profecías contenidas en los cinco primeros capítulos (2). Pero es mucho mas verosímil que los cinco primeros capítulos están fuera de su lugar, y que la primera profecía ó vision de Isaías es la del capítulo VI datada en el año de la muerte de Ozías, donde se ve expresada con bastante claridad la mision que recibió del Señor. Veamos lo que él mismo nos dice de aquella vision que parece ser la época en que fué enviado.

El año en que murió el rey Ozías, yo ví, dice Isaías (3), *al Señor sentado sobre un trono sublime y elevado, y la parte inferior de sus vestidos* (4) *llenaba el templo.* Algunos (5) creen que la muerte de Ozías en este lugar no es la natural sino la civil, cuando habiendo querido entrar en el templo para ofrecer allí incienso, y habiendo sido herido con lepra, fué excluido del comercio de los hombres, y encerrado en una casa separada en que permaneció hasta su muerte, gobernando entre tanto su hijo Joatán (6). Otros (7) convienen en que se habla aquí de su muerte natural; pero entre estos una parte piensa que habiendo recibido Isaías el don de profecía ántes del pecado y empresa de Ozías, y habiendo callado en esta ocasion no levantando su voz contra el rey, Dios le privó de aquella gracia, y no se la restituyó hasta despues de la muerte del mismo príncipe. Otros con mas verosimilitud pretenden que Isaías no tuvo el don de profecía hasta el año en que Ozías murió, y en que fué enviado por medio de la vision referida. En efecto, nada nos obliga á decir que fué profeta ántes del pecado de Ozías, ni al tiempo de su empresa, lo cual haria su mision excesivamente larga, porque segun una tradicion muy antigua, él murió reinando Manasses; pero des-

(1) *Isai* I. 1. *In diebus Oziae, Joathan, Achaz et Ezechiae regum Juda.*—(2) Así lo piensa S. Gerónimo en su comentario sobre Isaías, c. VI.—(3) *Isai.* VI, 1.—(4) Vulg. *Ea quae sub ipso erant.* (Hebr. alit. *fimbriae ejus*).—(5) *Chaldaeus hic Tostat. quaes.* 7.—(6) 2. *Par.* XXVI. 16. *et seqq.*—(7) *Vide Origen. Euseb. Cyrill. Chrysost. Hieron. ad Damas. de hoc capite. Dionys. Carthus. et alii plures.*

Digitized by Google

de el año 25 de Ozías, 785 ántes de la era Vulgar, hasta el primero de Manasses, 696 ántes de la misma era, pasaron 87 años. Ozías reinó 52, murió en 758, ántes de Cristo, 60 ántes del reinado de Manasses, y el contexto da á conocer que Isaías fué enviado en el año de la vision contenida en el capítulo VI. Sin embargo, puede decirse que sus visiones proféticas comenzaron bajo Ozías, porque la data del profeta da á entender que se habla ántes de la muerte de este príncipe. Joatan su hijo le sucedió inmediatamente, y es probable que si él hubiese muerto, el profeta habria citado el primer año de Joatan: puede, pues, creerse que tuvo su vision en el mismo año, y poco ántes que Ozías muriera.

Isaías vió entónces al Señor sentado sobre un trono (1): *Serafines estaban sobre él trono, y tenian cada uno seis alas; con dos de ellas cubrian sus rostros, con dos sus piés* (2), *y con dos volaban clamando y diciéndose mútuamente: Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria: los quicios que sostenian la puerta del templo se conmovieron por el estrépito de este gran grito, y el templo se llenó de humo. Entónces yo dije: Ay de mí: soy perdido, porque soy hombre de labios impuros, y habito en medio de un pueblo que tiene los labios contaminados, y he visto con mis ojos al Rey, al Señor de los ejércitos.* La Vulgata traduce: *Ay de mí porque me he callado*; y algunos (3) entienden que en esto se reprende á sí mismo por haber guardado silencio cuando Ozías emprendió ofrecer incienso en el templo del Señor. Otros (4) pretenden que el profeta se aflige de que él y su pueblo se hallen indignos de unir su voz á la de los serafines que rinden homenages á Dios tres veces santo, y este puede ser el sentido de las palabras. *Ay de mí.... porque soy un hombre de labios impuros, y habito en medio de un pueblo cuyos labios están contaminados.* La expresion que la Vulgata traduce, *me he callado*, puede significar *soy perdido*, ó á la letra, *he sido separado*: del último modo puede considerarse como un hebraismo semejante al que se halla en las Lamentaciones de Jeremías (5), donde el hebreo tiene: *Dije: He sido separado*; y la Vulgata: *Dije: Perecí.* Parece que deberia traducirse en el mismo sentido: *Ay de mí, porque perecí, ó soy perdido.* El Señor ha dicho á Moisés: *Ninguno me verá sin morir* (6). Y los Hebreos creian que cualquiera que habia visto al Señor, estaba en peligro de morir. „Moirémos, decia Manué, padre de Sanson, á su esposa, despues de haber visto al ángel del Señor; morirémos, porque hemos visto á Dios (7). Y esto es precisamente lo que dice Isaías en este lugar: *Soy perdido, porque mis ojos han visto al Rey, al Señor de los ejércitos:* así se expresa en el hebreo. Dos motivos amedrentaban á Isaías, y le hacian temer como próxima su ruina: el primero haber visto al Rey de la gloria, á quien ningun hombre puede ver quedando vivo; y el segundo, el no hallarse digno ni él ni su pueblo de unir su voz á la de los serafines para tributarle alabanzas.

„Al punto, continúa el profeta (8), uno de los serafines vol-

[1] *Isai.* VI. 2. *et seqq.*—[2] Vulg. *faciem ejus.....pedes ejus.* Hebr. alit. *faciem suam.....pedes suos,* Sic Chald. Syr. Arab. Vat. et plerique interpretes. Sept. ambiguè, *faciem.....pedes.*—[3] *Hieron. Theodoret. Cyrill. Maimo. Sanct. Men. Tyr.*—[4] *Iidem Hieronym. hic.*—[5] *Thren.* III. 54.—[6] *Exod.* XXXIII. 20.—[7] *Judic.* XIII. 22.—[8] *Isai.* VI. 6. *et seqq.*

hácia mí, teniendo en la mano una piedrecita encendida, que con tenazas tomó del altar, y tocando mi boca dijo: Esto ha tocado tus labios; tu iniquidad será borrada, y tú serás purificado de tu culpa. En seguida oí la voz del Señor que decia: ¿A quién enviaré, y quién será el conductor de nuestra palabra? Y dije: Aquí estoy, envíame. El Señor me dijo: Anda." No puede expresarse de un modo mas preciso la mision del profeta; y despues de palabras tan claras, no puede dudarse que esta sea la verdadera época en que fué enviado.

„Anda, dijo el Señor, y dí á ese pueblo: Oid sin comprender lo que escuchais; y ved sin conocer lo que se presente á vuestros ojos. Ciega el corazon de ese pueblo; haz sordos sus oidos, y cierra sus ojos, no sea que vea con ellos, que oiga con sus oidos, que su corazon entienda, que vuelva á mí, y yo le sane (1)." Cuando Dios dice á Isaías *ciega el corazon de ese pueblo*, no significa que el Ser Supremo, que es la misma bondad y santidad, pueda tener alguna parte en la malicia del hombre, sino sólamente anuncia el efecto que producirán los vaticinios de Isaías, como si dijera: Habla á ese pueblo, anúnciale mi voluntad; pero la luz que tú le presenterás, no servirá sino para cegarlo mas: él obstruirá sus oidos y cerrará sus ojos para que estos no vean y aquellos no oigan, y su corazon no se convierta. Lo mismo dijo el Señor á Jeremías: *Yo te constituyo sobre las naciones y sobre los reinos para que arranques y destruyas, edifiques y plantes* (2)." No era Jeremías quien debia arrancar y destruir, edificar y plantar; él habia de anunciar sólamente que Dios haria aquellas cosas. Del mismo modo, no era Isaías el que habia de cegar el corazon de los Judíos, sino que Dios preveia que por su mala disposicion las palabras del profeta no producirian otro efecto que cegarlos y endurecerlos.

„Señor, le dije yo, continúa Isaías, *¿hasta cuándo*, hasta cuándo oirán sin entender y verán sin conocer? ¿Hasta cuándo permanecerá su corazon endurecido, sus oidos sordos, y cerrados sus ojos? *Y el Señor me dijo: Hasta que las ciudades sean saqueadas, hasta no quedar habitantes en ellas; y las casas no tengan hombres, y el pais sea destruido y desolado* (4). Su endurecimiento durará hasta la total ruina de la tierra que habitan; el Señor les hablará por boca de sus profetas, y ellos no escucharán; los herirá sucesivamente con muchos castigos, y no se convertirán á él; permanecerán sordos á su voz, é insensibles á sus plagas, hasta que su justicia descargue sobre ellos los últimos golpes, sus ciudades sean del todo despobladas, sus casas desiertas, y asolada su patria. Su endurecimiento los conducirá hasta este último extremo; su impenitencia é indocilidad obligarán al Señor á tratarlos con todo el rigor de su justicia, porque cerraron los ojos, los oidos y el corazon para no volverse á él.

„*El Señor desterrará á los hombres léjos de su patria, y la generacion que quede en medio de la tierra se multiplicará. Esta será diezmada y herida una segunda vez; será abrasada, y quedará como un terebinto ó encina cuyas hojas han caido, y cuyas ramas están desnudas, pero conservando una santa semilla.* En estas pocas palabras

[1] *Isai.* VI 9. 10.—[2] *Jerem.* I. 10.—[3] *Isai.* VI. 11.—[4] Vulg. *Donec desolentur civitates, &c. et terra derelinquetur deserta.* (Hebr. alit *Donec vastentur civitates, &c. et terra vastetur desolatione*).

Digitized by Google

explica el Señor las principales revoluciones que deben ser inmediato objeto de las profecías de Isaías, y lo que acaba de decir del tiempo que durará la ceguedad de los hijos de Israel, á quienes envia al profeta. Su ceguedad durará hasta la entera desolacion del país que habitan. El Señor los desterrará de él, quitará primero las diez tribus, que separándose de la casa de Judá, abandonaron el culto del Señor para entregarse á la idolatría, llevándose una parte Teglatfalasar, y el resto Salmanasar, al país de los Medos, muy distante del suyo. Entónces la generacion que permanezca en medio de aquella tierra se multiplicará; miéntras la casa de Israel gemirá cautiva entre los extraños, la de Judá en el centro de sus posesiones dominando en Jerusalen, capital de toda la nacion, crecerá no solo por la fecundidad de sus hijos; sino tambien por la agregacion de los restos de Israel escapados del cautiverio. Pero será tambien diezmada, porque el Señor enviará sobre ella á Sennaquerib, que se apoderará de sus ciudades, destruirá sus sembrados, y diezmará á sus hijos por la espada. Sufrirá despues un segundo golpe; y entregada á las llamas, quedará como un terebinto ó encina con las ramas desnudas y despojadas de sus hojas. La Vulgata presenta aquí un sentido muy diverso: *Y se convertirá*, dice, *y servirá para muestra como terebinto y como encina que extiende sus ramos.* Lo que podria explicarse de este modo: „Y volverá en su grandeza como el terebinto y como la encina que extiende sus ramos á lo léjos," y explicarse del restablecimiento de la nacion judía despues del cautiverio de Babilonia. ¿Pero hablaria el Señor del restablecimiento sin haber hablado de la cautividad? Por otra parte, hay en el hebreo dos cosas que la Vulgata no expresa, y que dan motivo de tomar el texto en otro sentido. El hebreo admite esta traduccion: *Y otra vez se abrasará como el terebinto y como la encina, en que al perder las hojas* (1) *queda el esqueleto.* El hebreo dice á la letra: *Y volverá, y se abrasará;* pero debe advertirse que la expresion hebrea *y volverá*, quiere decir *será otra vez*, de lo que hay muchos ejemplos en la Escritura. En Daniel hablando de las setenta semanas, se lée en el hebreo: Desde la salida de la palabra *al volver para hacer y para edificar á Jerusalen* (2), y la Vulgata traduce muy bien: *Desde la salida de la palabra, para que Jerusalen sea otra vez edificada.* En el mismo profeta el hebreo dice: *Volverá, y se edificará*; y la Vulgata: *Se edificará otra vez.* Lo mismo creemos sucede en este lugar: la casa de Judá dejada en su posesion, será diezmada por Sennaquerib, y despues el Señor enviará sobre ella á Nabucodonosor, que la incendiará y acabará de destruirla. Sennaquerib hará perecer á una parte de sus hijos, y llegando hasta la puerta de Jerusalen, se verá precisado á retirarse sin entrar en ella; pero Nabucodonosor lo arruinará todo; se apoderará de las ciudades sin exceptuar á Jerusalen, se llevará á los habitantes y las riquezas, y quemará la ciudad y el templo. Judá así desolada, se asemejará al esqueleto de un árbol; perderá toda su hermosura y brillo, verá á una parte de sus hijos muertos por la espada, y arrojados como las hojas que el viento arranca y esparce á lo léjos. Pe-

(1) El caldeo explica de la caida de las hojas, la palabra hebrea que la Vulgata traduce por *extension de las ramas*, y está mas conforme con el *statumen* del hebreo que la Vulgata omite.—(2) *Dan.* IX. 25.

Digitized by Google

ro el esqueleto que de ella quedará, encerrará una semilla santa, y los restos que la mano de Dios conservará en medio de sus desgracias, serán un recurso para la casa de Jacob, y de ellos saldrá una generacion santa, fiel y consagrada al Señor, y el Libertador mismo prometido á los hombres, el Santo de los santos y principio de toda santidad. Las casas de Israel y de Judá se habian contaminado por la idolatría (1), habian abandonado al Señor para adorar dioses extrangeros; y toda la descendencia de Jacob se habia hecho criminal y adúltera (2) ántes del cautiverio de Babilonia. Pero á su vuelta ya no admitirá ídolos, no conocerá los becerros de oro, ni ofrecerá incienso á Baal; se consagrará únicamente al culto del Señor, y de en medio de ella saldrá el Mesías, padre de la familia santa; tal será la generacion que saldrá de las ramas que parecian secas y sin vida. Las expediciones de Teglatfalasar y de Salmanasar sobre el reino de Israel, la irrupcion de Sennaquerib en el de Judá, la entera destruccion de este por Nabucodonosor, el restablecimiento de la casa de Jacob bajo Ciro, la venida del Mesías, y el establecimiento de la Iglesia, son las grandes revoluciones anunciadas aquí, segun la letra, y que hacen el objeto inmediato y literal de la mayor parte de las profecías de Isaías. No ignoramos que todo lo que se acaba de decir del endurecimiento de los hijos de Israel y de las diversas revoluciones que debian sufrir, puede explicarse aun en otro sentido fundado sobre el testimonio de los apóstoles y de Jesucristo, de que hablarémos adelante; pero ahora no consideramos sino el primer sentido literal é inmediato de la profecía.

Siendo la vision que acabamos de referir, y que se contiene en el cap. VI. la época en que Isaías fué enviado, se sigue que los cinco primeros capítulos están fuera de su lugar, y deben colocarse despues del sexto. Pero no debe admirarnos este trastorno, que es aun mayor en el libro de Jeremías, en cuya coordinacion se descuidó del todo el órden de los tiempos (3). Siendo la fecha del cap. VI. de Isaías del año en que murió Ozías, podemos creer que los cinco capítulos primeros pertenecen al reinado de Joatan su sucesor, porque ya hemos hecho advertir que segun la inscripcion que se halla al frente, profetizó bajo este rey. El cap. VII. tiene por data el reinado de Acaz, hijo y sucesor de Joatan; y al tiempo de su gobierno pueden referirse tambien los siguientes hasta el XII. y acaso mejor hasta el XIV. que acaba con una profecía cuya fecha es del año en que murió Acaz. Los demas se pueden referir al reinado de Ezequías, hijo y sucesor de Acaz, y entre estos, el XV. y siguientes hasta el fin del XXXV. pueden ser anteriores á la derrota de Sennaquerib. Los capítulos XXXVI. XXXVII, XXXVIII y XXXIX, contienen la irrupcion y derrota de este monarca; los capítulos XL. y siguientes hasta el último, pueden ser todos posteriores á la retirada del mismo.

III. Análisis de la profecía

Parece pues, que los cinco primeros capítulos fueron inspirados á Isaías reinando Joatan. Ellos contienen tres asuntos, el primero de

[1] *Jerem.* III. 6. *et seqq. Aversatrix Israel.....fornicata est. ...Prævaricatrix soror ejus Juda.....fornicata est etiam ipsa.*—[2] *Isai.* I. 4. *Vae genti peccatrici, populo gravi iniquitate, semini nequam, filiis sceleratis: dereliquerunt Dominum.....abalienati sunt retrorsum.*—[3] Véase el Prefacio sobre Jeremías tomo XVI.

Digitized by Google

los cuales está reducido al primer capítulo. El profeta reprende á los hijos de Israel sus infidelidades, les anuncia los males que debian caer sobre ellos bajo los reinados de Joatan, de Acaz y de Ezequías, y el restablecimiento de Jerusalen y de Judá en el tiempo de este último príncipe, considerado como figura de Jesucristo. En el capítulo II. el profeta anuncia desde luego con bastante claridad el reinado de Jesucristo y el restablecimiento de la Iglesia, en la cual solo se verifican las ideas sublimes que nos presenta; pero echando una ojeada sobre la infidelidad de las diez tribus, anuncia los males que amenazan á este reino durante el gobierno de Facée y de Oseas, sus últimos reyes. En el capítulo III. continúa anunciando las desgracias que afligirian á Judá bajo Acaz y Ezequías. En el IV. habla de la desolacion del reino de Judá, y anuncia luego el restablecimiento de Jerusalen y de todo el reino en tiempo de Ezequías, figura del Salvador. En el V., despues de un canto lúgubre en que se lamenta la infidelidad de la casa de Israel, el Señor toma á la de Judá por testigo entre el mismo Señor y la de Israel, que compara á una viña ingrata amenazando á este pueblo infiel: el profeta le reprende sus crímenes, y le pronostica el castigo de ellos por medio de Salmanasar.

de Isaías, segun el sentido literal. Primera parte que comprende los treinta y nueve primeros capítulos.

El capítulo VI. contiene la mision de Isaías en el año en que murió Ozías. El ve la magestad del Señor que le envia á predicar su palabra á los hijos de Israel y de Judá, y le revela su endurecimiento, los diferentes golpes que sucesívamente descargará sobre ellos, y su restablecimiento por Ciro.

En el capítulo VII. comienza la historia del reinado de Acaz. Los reyes de Siria y de Israel vienen á sitiar á Jerusalen, Isaías promete que no prevalecerán; predice la ruina de Israel, señalando un espacio de sesenta y cinco años, que será objeto de una Disertacion; anuncia el nacimiento del Mesías bajo el nombre de Emmanuel, sobre lo cual darémos otra Disertacion; y al mismo tiempo pronostica el próximo nacimiento de un niño, que será el signo de la cercana ruina de los dos reinos de Israel y de Siria por Teglatfalasar, rey de los Asirios. Anuncia las desgracias que han de venir sobre Judá de parte de los Asirios, Idumeos y Filisteos, reinando Acaz, y de los primeros en tiempo de Ezequías. En el capítulo VIII. refiere el nacimiento del niño de que arriba hablamos, y el Señor le descubre las plagas de Judá en los tiempos de Acaz y de Ezequías, cuyos enemigos no prevalecerán; pero el mismo Señor será como piedra de escándalo para las porciones que forman la descendencia de Jacob. Males que sufrirán en tiempo de Acaz y de Ezequías, y ruina de Samaria bajo Oseas. El capítulo IX. contiene los primeros golpes de Teglatfalasar sobre Israel, la preservacion de Judá y derrota de Sennaquerib, el nacimiento del Mesías, verdadero libertador, la impenitencia de Samaria, que no se aprovechará de los primeros golpes de la justicia divina, y la nueva venganza que sobre ella caerá. El capítulo X. tiene dos partes, la primera contenida en los cuatro primeros versos, es una continuacion del anterior capítulo.

La segunda que comienza en el verso 5 debe considerarse como una consecuencia de los antecedentes, pero sobre asunto diferente, y puede considerarse como pronunciada reinando Acaz. El Se-

Digitized by Google

nor reprende al asirio su orgullo, y le pronostica su vencimiento, despues del cual se convertirán los restos de Israel; consuela á su pueblo, y le promete la libertad; sigue despues la descripcion de la marcha de Sennaquerib, y el mal éxito de su empresa. En el capítulo XI. se anuncia el imperio del Mesías y la obediencia que le prestarán las naciones, añadiendo en confirmacion un acontecimiento ménos distante; se anuncia la reunion y libertad de los hijos de Israel y de Judá despues del cautiverio de Babilonia. El capítulo XII. expresa los sentimientos de los hijos de Jacob al tiempo de ese restablecimiento.

En el XIII. comienza un nuevo asunto relativo al reinado de Acaz. El profeta habla de las desgracias de Babilonia al libertarse los hijos de Judá cautivos en ella. La primera parte del XIV. que comprende los 27 primeros versos, es una continuacion del anterior sobre la restitucion de los Judíos cautivos; sus sentimientos en aquella ocasion y la ruina del rey é imperio de Babilonia, y como prueba de estos vaticinios, añade la derrota de Sennaquerib, que es acontecimiento mas próximo. La segunda parte del mismo capítulo, reducida á sus cinco últimos versos, y datada en el año de la muerte de Acaz, es una profecía separada, en que se previene á los Filisteos que no se regocijen de la muerte de este príncipe, pues serán agoviados de muchos males por Sennaquerib, rey de los Asirios, miéntras los Judíos se librarán de su opresion.

En el capítulo XV. comienzan los vaticinios relativos al reinado de Ezequías, y que pueden mirarse como anteriores á la invasion de Sennaquerib. La primera que mira á los Moabitas, parece ser tres años anterior á la irrupcion de Sálmanasar, y contiene la venganza divina contra los Moabitas soberbios que no se compadecieron de los hijos de Israel oprimidos por Teglatfalasar en la desolacion de su pais por Salmanasar, y última ruina por Nabucodonosor. En el capítulo XVI. el profeta dice que de este pais descenderá el Cordero dominador de la tierra, ó el Mesías por Rut, moabita; y exhorta á los de esta nacion á franquear un asilo á los Israelitas acometidos por Salmanasar; anuncia el esplendor de Ezequías, destruido el ejército de Sennaquerib; el orgullo y endurecimiento de los Moabitas, y su próximo exterminio que fija para tres años despues de su prediccion.

El capítulo XVII. puede referirse al principio del reinado de Ezequías. Contiene la expedicion de Salmanasar sobre los reinos de Siria é Israel, la destruccion de Damasco, la sujecion de Samaria, la conversion de los restos de Israel, la expedicion de Sennaquerib, y su término.

El capítulo XVIII, perteneciente á la misma época, pronostica el castigo de la Etiopia por la presuncion con que se preparaba á socorrer á Jerusalen contra el rey de Asiria, como si al Señor faltase fortaleza para defender esta ciudad. Isaías ve á Judá, libre por la Omnipetencia divina, tributar gracias al Señor sobre el monte santo. Acerca de este capítulo darémos una Disertacion.

A la misma época pertenece el capítulo XIX, en que el profeta trata de los castigos de Egipto, como culpable de la misma presuncion que la Etiopia por medio de Sennaquerib, á quien Dios envia-

Digitized by Google

ria contra Egipto para asolarlo despues de haber librado á Jerusalen. Se pasa despues á tiempos mas remotos, anunciando el templo que Onías fabricaria en Egipto reinando Ptolomeo Filometor, la ruina de aquel reino por Antioco Epifánes y su restauracion por Popilio Lena, embajador romano. Pasa luego á los tiempos de Jesucristo, y nos muestra el Egipto y la Asiria, es decir, los pueblos de Oriente y Occidente unidos en el servicio del Señor. Lo que sigue parece referirse á la conversion futura del pueblo judío, mostrándonos á Israel unido por tercera vez á los Egipcios y Asirios, esto es, á los pueblos fieles de Oriente y Occidente para rendir justamente con ellos su culto al Señor.

El capítulo xx. tiene por fecha el año en que Tartan, enviado por Sargon, rey de los Asirios, vino sobre Azot, ciudad de los Filisteos, la sitió y tomó. La mayor parte de los intérpretes conviene en que Sargon es el mismo Sennaquerib, y Tartan uno de los oficiales de este príncipe que se nombra en otro lugar (1). El contexto de la profecía prueba que es del tercer año ántes del cautiverio de los Egipcios llevados por Sennaquerib; de donde resulta que su fecha es del tiempo en que comenzó la irrupcion de aquel príncipe en Judea, año 14 de Ezequías. El profeta repite los males que sobrevendrian á los Egipcios y Etiopes, el cautiverio de ambos pueblos (que fija para el tercer año despues de su prediccion, época precisa de la vuelta de Sennaquerib para sitiar á Jerusalen), y la confusion de los habitantes de Judá que ponian su confianza en los socorros que esperaban de aquellas naciones.

El capítulo xxi. contiene tres profecías que pueden ser anteriores á la retirada de Sennaquerib; la primera en los diez primeros versos anuncia la toma de Babilonia por Ciro, unido á Dario Medo, y la libertad de los hijos de Judá cautivos en aquel pais. La segunda en los versos 11. y 12. anuncia los daños que Assarhadon haria á los Idumeos, pasados pocos años de prosperidad. La tercera en los cinco versos últimos pronostica lo que de parte del mismo Assarhadon tendrian que sufrir los Arabes ántes que los Idumeos, á quienes el profeta exhorta á que socorran á los fugitivos de Arabia.

El capítulo xxii. puede referirse á la época en que comenzó la irrupcion de Sennaquerib, cuando los progresos de este conquistador causaron la primera alarma en Jerusalen. En él se anuncian las aflicciones de esta ciudad, y se reprende á los habitantes la confianza que ponian en los auxilios humanos, sin implorar los del Omnipotente. El Señor manda al profeta que intime á Sobna, prefecto del templo, ó intendente de la casa real, su deposicion y cautiverio en tiempo de Manasses, y la elevacion de Eliacim, hijo de Helcías, que habia de ocupar su lugar en pena de su soberbia é infidelidad.

El capítulo xxiii. parece pertenecer al mismo tiempo. En él se

[1] 4. *Reg.* xviii. 17. Calmet y el abad de Vence, pretendan que *Sargon* es Assarhaddon, hijo y sucesor de Sennaquerib. El P. Carrieres prefiere la otra opinion que es la mas segura y parece mejor fundada. Todas las circunstancias de la profecía que no pueden aplicarse á Assarhaddon, sino por suposiciones, cuyos fundamentos no aparecen sólidos, se entienden bien en la otra sentencia. No sabemos que Assarhaddon llevara nunca sus armas hasta Egipto, y es cierto que Sennaquerib estuvo allí cuando emprendió su expedicion contra Judea. Véase la *Disertacion sobre los decretos de Sennaquerib* tom. vi.

vaticinan á Tiro los males que le amenazan, y vendrian á caer sobre ella de la tierra de Cetim ó Macedonia, reinando Alejandro el Grande. Para apoyar su profecía, presenta Isaías el ejemplo de los Caldeos cuyo imperio debia arruinarse, y añade que el abatimiento de Tiro duraria setenta años, pasados los cuales volveria á florecer; pero ella abusaria de esta indulgencia, hasta que convertida por la predicacion del Evangelio consagraria al Señor el fruto de su comercio.

En el capítulo XXIV. comienza un asunto continuado en los tres siguientes, y se puede tambien referir al tiempo de la irrupcion de Sennaquerib. Pero parece que el profeta lleva aquí mas léjos sus predicciones refiriéndolas á los estragos que causaria Nabucodonosor en la Judea, á la venganza del Señor contra los Babilonios enemigos de su pueblo, y al restablecimiento de este por Ciro. En el capítulo XXV. glorifica al Señor por la libertad de los hijos de Judá. Ve la ruina de Babilonia y de su imperio, y los pueblos que se encaminan al monte Sion para participar de los regocijos por la libertad que les es comun con los Judíos; ve los transportes y alegría de estos, al mismo tiempo que la ira de Dios se enciende contra los Moabitas soberbios é insensibles á las aflicciones de Judá, pronosticando la pena que sufrirán; lo que probablemente se refiere al tiempo de los Macabeos. El capítulo XXVI. expresa los sentimientos de los Judíos al volver del cautiverio, anuncia la reedificacion de Jerusalen y la ruina de Babilonia; contempla la impiedad de sus habitantes, y la vanidad de las esperanzas que los hijos de Judá pudieran fundar en los socorros humanos durante su afliccion; les promete la libertad y la destruccion de sus enemigos. El capítulo XXVII. vaticina con mas expresion la venganza del Señor contra estos y su rey, designado por el nombre de Leviatan, y las misericordias que dispensará á su pueblo; la desolacion de Jerusalen en tiempo de Nabucodonosor, y la vuelta de los hijos de Israel y de Judá á su patria en el de Ciro.

El capítulo XXVIII. parece ser el principio de lo que se trata en los siete siguientes, y referirse al primer año de la irrupcion de Sennaquerib cuando este príncipe aun no habia ocupado al Egipto y dos años ántes de su vuelta á Judea. El profeta recuerda primero el castigo de Israel por Salmanasar, y el asilo que el Señor proporcionó al mismo pueblo bajo Ezequías: reprende á Judá sus infidelidades, y le amenaza con las armas de Sennaquerib. Bajo la imágen de una piedra preciosa colocada en los cimientos de Sion, designa al piadoso rey Ezequías, figura de Jesucristo, y continúa hablando de los males de Judá, y en especial de Jerusalen. En el capítulo XXIX. se dirige á esta ciudad bajo el nombre de *Ariel*, que significa el leon de Dios, para dar á entender su fortaleza. Anuncia que pasados dos años de su prediccion cesarian en ella las festividades por la presencia del enemigo, que la reduciria á los últimos apuros, y la manera asombrosa con que se veria libre de ellos; la ceguedad de los Judíos, la derrota de Sennaquerib y el gozo de los que confiaron en el Señor. En el capítulo XXX. reprende la esperanza fundada en el auxilio de Egipto, y asegura que será confundida, así como á la que se une en Dios seguirá la felicidad por el castigo de los Asirios. Los capítulos XXXI. y XXXII. son una continuacion del mismo asunto, y la descripcion de los dias felices de Eze-

Digitized by Google

quías despues de la fuga del rey de Asiria. En el XXXIII. amenaza á Sennaquerib; anuncia la destruccion de su ejército y el triunfo de los habitantes de Jerusalen. El XXXIV. trata del castigo de los pueblos vecinos á los Judíos por la dureza con que les negaron un asilo en su opresion. El XXXV. pinta la prosperidad de Jerusalen pacífica bajo Ezequías, símbolo del imperio de Jesucristo. Los cuatro capítulos siguientes XXXVI. XXXVII. XXXVIII. y XXXIX. son históricos. Isaías señala la época de la invasion de Sennaquerib, refiere los estragos que causó en Judea, y pasa repentínamente al tercero y último año de su expedicion cuando de vuelta de Egipto y ocupado en el sitio de Laquis, envia á Rabsáces con una partida de tropa contra Jerusalen: refiere el discurso con que este general desprecia á Ezequías y se burla de su debilidad y de la confianza que ponia en Dios: los emisarios de este rey le ruegan hable en siriaco; pero él aumenta su atrevimiento, y exhorta á la ciudad á rendirse, blasfemando contra el Señor (Cap. XXXVII). Ezequías se aflige por lo que habia dicho Rabsáces, y encarga á Isaías ruegue por él y por su pueblo. Isaías le consuela, y le promete el socorro divino. Sennaquerib marcha para encontrar á Taraca, rey de Etiopia que viene hácia él, y al partir escribe á Ezequías una carta llena de amenazas y blasfemias. Este la expone en presencia del Señor y ora fervorósamente. Isaías le envia á decir que Dios ha oido las blasfemias del Asirio, á quien hará volver á sus estados, y Jerusalen será libre. El ángel del Señor hiere al ejército asírio, Sennaquerib vuelve á Nínive, es asesinado poco despues, y le sucede su hijo Asarhaddon (Cap. XXXVII.). Isaías vuelve á la narracion de la enfermedad de Ezequías, de que fué curado milagrósamente con promesa de vivir todavía quince años, y refiere el cántico del rey con esta ocasion (Cap. XXXVIII). El rey de Babilonia envia embajadores al de Jerusalen con motivo de su curacion y del prodigio que le habia significado. Ezequías les muestra todas sus riquezas; Isaías le reprende, y le anuncia que todas serán llevadas á Babilonia (Cap. XXIX).

IV. Sigue la análisis de Isaías. Segunda parte que comprende los XXVII. últimos capítulos.

El capítulo XL. y todos los que siguen hasta el fin del libro, pueden ser posteriores á los sucesos de Sennaquerib; su objeto á la letra es el cautiverio de los Judíos en Babilonia, su libertad en tiempo de Ciro, y el reinado de este príncipe figura del de Jesucristo. El Señor ordena á sus profetas consuelen á los hijos de Judá cautivos, prometiéndoles la libertad. Se deja oir una voz para preparar los caminos del Señor: Isaías por órden suya declara que todo el poder de los hombres es incapaz de estorbar el cumplimiento de sus promesas; que la libertad de Judá es cosa cierta, y será obra del Ser Supremo, cuyo poder, sabiduría, grandeza y santidad son infinitas; del Soberano Ser cuya imágen no pueden trazar los hombres, y ante quien desaparece la autoridad de los príncipes y jueces de la tierra, que si dilata el cumplimiento de sus promesas no es ciértamente por debilidad, y que nada tienen que temer los Judíos de las naciones occidentales y marítimas unidas al rey de Babilonia para resistir á Ciro (Cap. XL.). El Señor muestra á su pueblo que los dioses de esas naciones no son sino ídolos vanos que no pueden impedir la ejecucion de sus designios. Desafia á los mismos á que se presenten para sostener á sus dioses: expone su plan y anuncia el imperio y las conquistas de Ciro, la ruina de Babilonia, la libertad y socorros que dará á los Israelitas

Digitized by Google

al volver á su patria: convence de ignorancia é impotencia á los dioses de esos pueblos que no son mas que ficciones insignificantes; repite que Ciro dominará, que Jerusalen será reedificada, y que nada son los dioses de los idólatras. (Cap. XLI).

El Señor declara que ha llamado á Ciro, y que será su conductor. El cumplimiento de sus anteriores promesas y amenazas, confirma que es el solo verdadero Dios. Se convida á todos los pueblos vecinos de Judea á dar gracias por la libertad que Ciro les concederá despues (que se haya hecho dueño de Babilonia, predice la ruina de esta, y reprende á los Israelitas, declarando que él mismo los entregó á sus enemigos para castigarlos por sus culpas. (Cap. XLII). El Señor promete conservar á su pueblo en medio del cautiverio, y reunir á los hijos de Israel de todas las regiones donde se hallen, probándoles así que es el verdadero Dios que en favor de ellos envió á Ciro contra Babilonia. Las maravillas de esta nueva libertad excederán á las de la salida de Egipto, no porque las hayan merecido, sino porque Dios por su propia gloria les perdonará sus iniquidades. (Cap. XLIII). Continúa el mismo asunto, y se recomienda á los Israelitas que no olviden á su Dios que les da por garantía de sus promesas, su omnipotencia, su sabiduría y su fidelidad. Designa á Ciro por su propio nombre, y repite que tomará á Babilonia, y que restablecerán la ciudad y templo de Jerusalen. (Cap. XLIV).

Siguen las empresas de Ciro, cuya verificacion probará que el Señor es verdadero Dios. El profeta pide la justicia y la salud que serán los frutos de la venida del libertador de Israel. El Señor previene toda murmuracion, prometiendo de nuevo este libertador: los pueblos comarcanos reconocerán al Dios de Israel; los que fabrican ídolos serán confundidos; pero el Señor salvará á Israel, porque sus promesas son fieles. Toda la tierra le adorará, y será la gloria de Israel (Cap. XLV). Caerán los ídolos de Babilonia, y Dios protegerá á su pueblo, al cual reprende porque no se acuerda de que no es lo mismo que los ídolos, y vuelve á prometer un libertador (Cap. XLVI). Anuncia la humillacion y ruina de Babilonia, y la pena de su inhumanidad para con el pueblo del Señor Dios de los Ejércitos. En vano se mira como la reina del mundo, y se lisonjea de permanecer siempre; será arruinada porque ha puesto su confianza en sus adivinos y en sus encantos, y todos aquellos de quienes podia aguardar socorro serán envueltos en su ruina ó la abandonarán huyendo. (Cap. XLVII.) La casa de Jacob es reprendida; inútilmente se gloría de pertenecer al Señor miéntras permanezca infiel; por su dureza se le ha anunciado lo que debe suceder, y se ha cumplido á su vista; esto debe hacerla mas atenta á las nuevas predicciones que se le hacen. Siempre fué un pueblo prevaricador, y Dios solo por su gloria la preservará en medio de los males que la rodean. El Señor exhorta vehementemente á los Israelitas á reconocerle por el solo Dios verdadero, Criador todopoderoso, y que no hay otro que pueda anunciar lo futuro. El les promete las felicidades de que se verán colmados á la venida del Redentor, si le son fieles: ellos serán libres, y arruinados los impíos (Cap. XLVIII).

Isaías, ó mas bien el Mesías por su boca, dirige la palabra á las naciones mas distantes: les declara que ha sido enviado en favor de Israel; pero que habiéndole este despreciado, el Señor extiende su

Digitized by Google

mision á los gentiles para que sea su luz y su salud. Publica sin embargo que Israel será restablecido en su herencia, de lo que será una figura la libertad que obtendrá del cautiverio de Babilonia, ántes de lo cual padecerá tanto, que se creerá casi abandonado; pero al fin sus hijos se reunirán, los pueblos se empeñarán en restituírselos, y la respetarán los reyes, sin que alcance á impedirlo el poder de sus enemigos, á quienes el Señor exterminará manifestando á toda la tierra que el Omnipotente Dios de Jacob es el Salvador de Sion (Cap. XLIX.). Dios dice á los hijos de Israel cautivos en Babilonia, que sus iniquidades les han acarreado los males que padecen, pero que su fuerza los librará. Despues Isaías, ó mas bien el Mesías, añade que Dios le envia para instruir á su pueblo, y que él sujetándose á su voluntad entrega su cuerpo á los que le insultan sin temor de ser confundido, pues Dios le sostiene: ve la ruina de sus enemigos, y exhorta á los que le escuchan á poner en Dios toda su confianza. Sus enemigos se procuran ellos mismos los males que los oprimen (Cap. L.).

Dios habla á los Israelitas fieles en Babilonia, declarándoles que como ha multiplicado la descendencia de Abraham su padre, así restablecerá las ruinas de Sion; los reanima para que desprecien los insultos de sus contrarios y les anuncia la ruina de los Caldeos. El profeta invoca el brazo del Señor que abrió en otro tiempo las aguas, y exterminó á los Egipcios. Dios promete consolar á los hijos de Israel, reprendiéndoles que teman á los hombres y se olviden de Dios, y reiterando las promesas de su reconciliacion que ha mandado les anuncie su profeta (Cap. LI.). Siguen las ofertas en favor de Jerusalen y del imperio de Dios por medio de su enviado. Isaías oye en espíritu los gritos de alegría que publican la vuelta de los hijos de Sion. Olvidando luego las sombras y figuras, fija su atencion en el Mesías mismo, en la gloria y en las humillaciones de este Libertador poderoso, y en los homenages que le tributarán las naciones (Cap. LII.). El capítulo LIII. contiene la incredulidad del pueblo judío respecto de este divino Libertador, cuyos caracteres distintivos señala su nacimiento y exterior obscuro, su pasion, su condenacion, su muerte, su nueva vida, su larga posteridad, el suceso de su ministerio, los progresos de su doctrina y la extension de su conquista. Sobre el exterior obscuro del Mesías darémos una Disertacion.

En el capítulo LIV. vuelve á las sombras y figuras, habla de Jerusalen reedificada, y dice que esta madre estéril se hará fecunda y tendrá á las naciones por herencia, quedando entregadas al olvido la confusion de su juventud y la vergüenza de su viudez: Su esposo el Dios de los Ejércitos, volverá á recibirla en su gran misericordia, y la mirará en adelante con eterna ternura y amor. Se empeñará con juramento á no irritarse mas contra ella, ni romper jamas su alianza. Las piedras mas preciosas se emplearán en la construccion de la nueva ciudad: todos sus hijos serán instruidos por el Señor; la paz y la justicia reinarán en medio de ella; estará á cubierto de toda opresion; todos sus enemigos caerán delante de ella, y como reina poderosa condenará á todos los que se levanten en su contra. En el capítulo LV. ampliando las mismas esperanzas, promete el Señor afirmar para siempre el trono de David sobre Israel, y someter al Libertador todas las naciones. El profeta convida á los Israelitas á convertirse sincéra-

Digitized by Google

mente, y á no dudar de las misericordias del Señor ni de los bienes que les prepara, proponiéndoles su milagrosa libertad y triunfo como un eterno monumento de la gloria divina. El capítulo LVI. contiene nuevas exhortaciones á Israel para que se prepare á gozar de su libertad; se habla despues en él á los extrangeros y á los eunucos, consolando á estos con ofrecerles tendrán lugar en la casa del Señor y un nombre mas durable que pudiera darles una dilatada descendencia; y asegurando á aquellos que si creen en él, serán llevados al monte santo y reunidos con su pueblo.

En el V 9 del mismo capítulo, repite Dios sus reprensiones contra los hijos de Israel; llama como testigos á las bestias del campo y de los bosques, esto es, á los extrangeros é infieles, y declara que los custodios y pastores de Israel, los profetas y los sacerdotes, serán el principal orígen de sus desgracias. En el capítulo LVII. continúan las mismas reprensiones. El justo perece, y no se hace alto en ello: los Israelitas insultan al Señor, se abandonan á la idolatría, y ponen su confianza en príncipes extraños. El Señor les amenaza con que castigará sus infidelidades y disipará sus vanos recursos; pero promete restablecer sobre el monte Sion á los que hagan consistir en él toda su esperanza: declara que no se desdeñará de inclinarse hácia aquellos que en las humillaciones y el cautiverio tengan el corazon verdadéramente contrito, mitigar su enojo, consolar á Israel y á los que lloren con su pueblo, y dar paz á toda la tierra. Pero los Babilonios y demas impíos no disfrutarán de ella. En el cap. LXVIII. El Señor transporta en espíritu al profeta á Babilonia en medio de los Israelitas cautivos, y le manda recordarles sus delitos. En vano se lisonjean de apaciguarle por sus ayunos, miéntras mantengan pervertida su voluntad y traten con dureza á sus hermanos: los exhorta á usar con ellos de justicia y de misericordia: entónces la luz se levantará sobre ellos, y se verán restablecidos en su patria, cuyas ruinas repararán; su fidelidad y celo en cumplir la voluntad del Señor y observar los dias de su descanso, serán premiados con su restablecimiento. En el capítulo LIX. el profeta declara á los mismos, que nada sino sus pecados (cuya humilde confesion hace en nombre del pueblo), estorba su libertad, y añade que el Señor, sin que ninguno se presente á desarmar su cólera, librará á su pueblo, únicamente por guardar fidelidad en sus promesas. Ciro marchará contra Babilonia y contra sus aliados, y librará á Israel; toda la tierra respetará el nombre del Señor, que para siempre hará alianza con su pueblo.

En el capítulo LX. vaticina la reedificacion de Jerusalen. Una obscura noche cubrirá á los soberbios Caldeos; pero Jerusalen verá levantarse la gloria del Señor: se reunirán sus hijos, y volverán á su recinto: los pueblos del otro lado de los mares los conducirán con ricos presentes. Los extrangeros fabricarán sus murallas, los reyes se empeñarán en servirla, las naciones se apresurarán á sujetarsele: los hijos de los que la habian afligido adorarán sus huellas: todo reino que rehuse obedecerle, perecerá: su esplendor y su regocijo serán eternos: la riqueza y la paz abundarán en ella: la salud rodeará sus muros: el Señor será su luz, su pueblo será santo, y el menor de sus hijos se asemejará á un tronco fecundo, del cual brotan mil retoños. En el cap. LXI. el profeta expone la mision que ha recibido para pro-

Digitized by Google

nosticar á la casa de Jacob cautiva, la feliz nueva de su restablecimiento y libertad. La alegría sucederá á las lágrimas, brillará la justicia en este nuevo pueblo; su patria se levantará de sus ruinas; los extrangeros se alistarán en el servicio de los hijos de Israel, y estos particulármente consagrados al Señor, serán sus sacerdotes y sus ministros; la antigua confusion será reemplazada por un gozo interminable, como la alianza que con ellos hará el Señor, y el distintivo de su posteridad entre todas las naciones será la bendicion del Omnipotente; Jerusalen saltará de alegría en el Señor que la ha colmado de tanta gloria. En el cap. LXII. El profeta dice que no callará hasta que se deje ver el Libertador de Sion, y vuelve á ocuparse de la gloria de Jerusalen reedificada. Dios ha establecido guardias sobre sobre sus muros, y el profeta los conjura á que no dejen de representar al Señor su desconsuelo miéntras duren sus males: vaticina que restituido Israel á la posesion de su pais, no vendrán ya los extrangeros á robarle sus frutos, sino que al contrario, se dedicarán á allanar sus caminos: la libertad se acerca, el pueblo redimido será santo, y Jerusalen la ciudad querida.

En el cap. LXIII. el profeta ve venir del rumbo de Idumea un vencedor cuyos vestidos están cubiertos de sangre, el cual se da á conocer. Segun el sentido inmediato y literal parece ser Judas Macabeo que acaba de tomar venganza de las violencias cometidas por los Idumeos contra su nacion. El vencedor, ó el profeta en su nombre, da gracias á Dios por esta nueva señal de su misericordioso recuerdo, y por todos los bienes de que ha colmado á los Israelitas desde el principio: confiesa los pecados de esta nacion, implora el auxilio divino, y pide la completa libertad de Israel oprimido y expuesto á todas las violencias de Antioco y de los Siros. El mismo asunto continúa por todo el capítulo LXIV.

Finálmente, en los dos últimos capítulos, el Mesías, Jesucristo mismo, habla por boca del profeta. Jesucristo y su Iglesia son el único objeto de esta última profecía. En el cap. LXV. predice la conversion de los géntiles y su adhesion al Salvador desconocido por el pueblo judío: este, incurriendo en una idolatría espiritual mas grave que la idolatría grosera de sus padres, sufrirá la pena de sus propias culpas y de la de sus abuelos, cuya medida ha colmado. En consideracion á los patriarcas una parte del pueblo será reservada, puesta en posesion de la santa herencia y enriquecida con toda clase de bendiciones espirituales. El cuerpo de la nacion judía que habrá rechazado á su Dios, será pasado al filo de la espada; y los que escapen de la carniceria caerán en una horrible miseria, miéntras que los fieles siervos del Señor gozarán en la abundancia de todos los dones celestiales. El nombre del pueblo infiel será infame, y los que sirvan al Señor se llamarán de otra manera: el verdadero Dios será reconocido y adorado, y se olvidarán bajo el dichoso reinado de la justicia, los males que trajo consigo la esclavitud del pecado. El Señor criará un nuevo mundo, cuyos nuevos cielos serán los apóstoles, y los fieles la tierra nueva. La Jerusalen espiritual, que es la Iglesia, será una ciudad de alegría, y sus habitantes un pueblo venturoso. No se oirán allí gemidos; el corazon de sus habitantes estará penetrado de gozo espiritual; no temerán una muerte inmatura, porque regenerados para la vida eterna, no mirarán como felicidad permanecer largo tiempo so-

Digitized by Google

bre la tierra. No serán infructuosos los trabajos, la vida no tendrá fin, y segurán á cada uno sus obras. Los hijos no serán un motivo de dolor para sus padres, porque aquella generacion será bendita del Señor, siempre pronto á escuchar sus votos, y atento á prevenir sus deseos. El lobo y el leon, es decir, los pueblos bárbaros é infieles, perderán su ferocidad indómita, y descansarán en un solo redil con el buey y el cordero, es decir con el pueblo fiel. La antigua serpiente sentirá todo el peso de la maldicion pronunciada contra ella, y no podrá ejercer su saña sobre el monte santo del Señor. En el capítulo LXVI. dice que cuando el Señor haya fundado esta nueva Jerusalen que es su misma Iglesia, en vano confiará el judío incrédulo en su templo material y en sus sacrificios figurativos: un nuevo culto sucederá al antiguo: los pobres y los humildes serán los templos en que Dios se complacerá de habitar, y los antiguos sacrificios serán abominables al Señor, quien vengará el desprecio de sus invitaciones, y dará su bendicion á los que fuesen dóciles á su voz. Gritos tumultuosos que salen del templo resuenan en Jerusalen: el Señor toma venganza de sus enemigos; pero Sion da á luz repentínamente un pueblo entero lleno de fortaleza y de celo por su Dios que encontrará en ella abundancia de consuelos: un rio de paz la bañará, y resplandecerá en su seno la gloria de todas las naciones. El Señor ostentará su poder en favor de sus siervos, hará sentir su cólera á sus enemigos, castigará á los incrédulos, y llamará á todas las gentes para dárseles á conocer. Tomará entre los preciosos restos de Israel á los que mandará anunciar su gloria: estos reunirán á la Iglesia de Jerusalen todos los gentiles que por la profesion de una misma fe formarán con Israel una misma familia; entre los extrangeros escogerá el Señor ministros de su culto. Nuevos cielos, nueva tierra, y un pueblo nuevo serán criados para subsistir eternamente: nuevas solemnidades sucederán á las antiguas. Toda carne adorará al Señor, y conocerá los terribles juicios que ejercerá sobre sus enemigos.

He aquí todo el designio de las profecías de Isaías, en que se pueden distinguir siete partes. La primera contenida en los seis primeros capítulos, encierra las profecías pronunciadas desde la muerte de Ozías hasta el principio del reinado de Acaz, que miran á los dos reinos de Israel y de Judá. La segunda contiene ocho capítulos, y en ella están los oráculos pronunciados bajo el reinado de Acaz, concernientes á los reinos de Israel y de Judá, Siria, Damasco, Asiria, Babilonia y los Filisteos. La tercera parte es de nueve capítulos, parece toda del tiempo de Ezequías ántes de la derrota de Sennaquerib; habla de los Moabitas, de los Siros de Damsco, de las diez tribus de Israel, de los Etiopes, Egipcios, Babilonios, Idumeos, Arabes, habitantes de Jerusalen y Tirios. La cuarta parte comprende los cuatro capítulos siguientes, y parece ser un solo discurso pronunciado al principio de la irrupcion de Sennaquerib, que tiene por objeto la expedicion de Nabucodonosor y sus consecuencias. Los ocho capítulos siguientes hasta el XXXV forman la quinta parte probáblemente de la misma época que la anterior, y relativa á la irrupcion de Sennaquerib. A la parte sexta pertenecen cuatro capítulos hasta el XXXIX; se refiere en ellos la invasion de Sennaquerib, y la enfermedad de Ezequías; la séptima parte se extiende por todos los últimos veinte y siete capítulos que son una serie de profecías,

Digitized by Google

las cuales pueden ser posteriores á la derrota de Sennaquerib, cuyo objeto principal á la letra es la libertad del cautiverio de Babilonia por Ciro, considerado como figura de la redencion de los hombres por Jesucristo.

V. Principios para la inteligencia de las profecías, particularmente de Isaías.

Si insistimos aquí sobre la distribucion de las profecías de Isaías, sobre su objeto y sobre el tiempo á que pueden referirse, es porque importa conocer bien su sistema general y su conexion mutua para comparar sus diferentes partes. „Porque, como advierte Calmet (1), se puede decir que nada ha perjudicado mas á la verdadera inteligencia de las profecías, que el haberlas separado demasiado, y haber considerado aisladamente sus miembros en lugar de examinar su conjunto. Miéntras que no se ve un objeto sino por partes, no puede formarse justa idea de él. Es menester ver el todo ántes de considerar con separacion las partes, y entónces ellas mismas se aclaran mútuamente." La juiciosa reflexion de este sabio intérprete, puede aplicarse al cuerpo entero de las profecías contenidas en el Antiguo Testamento. Nunca se entenderán bien si no se examina su totalidad, y luego se comparan las partes. Para entender á Isaías, es necesario cotejarlo con Jeremías, Ezequiel y Daniel; y para interpretar á estos deben tenerse presentes los doce profetas menores, de cada uno de los cuales debe decirse otro tanto. Y yo añado que para entender las profecías del Antiguo Testamento no basta cotejarlas entre sí, si no se hace lo mismo con las contenidas en el Nuevo. En cuanto á la letra y á los acontecimientos á que miran inmediátamente, acaso bastaria estudiar las de la ley antigua; pero para penetrar bien sus misterios no puede omitirse el estudio de los oráculos salidos de la boca de Jesucristo y de sus apóstoles, juntamente con el de las visiones misteriosas que San Juan refiere en el Apocalípsis; de suerte que es muy verdadero decir que los libros del Nuevo Testamento son la llave absolútamente necesaria para la inteligencia de los antiguos profetas.

En efecto, ya hemos hecho advertir que Isaías en muchos lugares habla clara é inmediátamente del Mesías, sin que sus expresiones admitan otro sentido; pero no son estos los únicos cuyo objeto es el Mesías. La derrota de Sennaquerib y el reinado dichoso de Ezequías despues de ella, la ruina de Babilonia y la libertad concedida á los Judíos por Ciro, son, segun la letra, los principales objetos á que se refiere la mayor parte de los vaticinios de Isaías. Pero aun en estos mismos se propone otro objeto infinítamente mas grande é interesante, el imperio del Mesías y la redencion del género humano. Estos grandes acontecimientos que nunca pierden de vista, son el objeto del cuerpo entero de sus escritos, directa ó indirectamente, bajo algunos velos ó sin ellos. Sin esta relacion mas ó ménos directa serian en su mayor parte ininteligibles é inexplicables. Casi todas sus amenazas, promesas y descripciones convienen solo figurádamente á los tiempos de Sennaquerib, de Ezequías, de Nabucodonosor y de Ciro, respecto de los cuales parecen á primera vista exageradas. Mas Jesucristo y su Iglesia, la encarnacion y nacimiento del divino libertador, su vida y su muerte, su resurreccion y sus con-

(1) En su prefacio sobre Isaías.

Digitized by Google

quistas, los bienes y los males de los Cristianos, sus combates y sus victorias, sus humillaciones y su triunfo, verifican las grandes y enérgicas expresiones del profeta. Los escritores del Nuevo Testamento citan á Isaías mas que á otro alguno, porque como observa San Agustin (1), sus anuncios son mas claros y mas expresos, por lo que algunos le dan mas bien el título de evangelista que el de profeta (2).

VI. Concordia de los testimonios del Nuevo Testamento con las profecías de Isaías que descubre su verdadero sentido.

Isaías anuncia la encarnacion del Verbo en el seno de una Virgen, y la predicacion de San Juan Bautista.

El anuncia exprésamente el nacimiento de Jesucristo del seno de una vírgen, como lo hace advertir San Mateo cuando despues de referir la encarnacion del Verbo, añade (3): *Mas todo esto fué hecho para que se cumpliese lo que habló el Señor por el profeta que dice* (4): *He aquí una virgen concebirá y parirá un hijo, y llamará su nombre Emmanuel.*

Anuncia tambien la predicacion de San Juan Bautista. Ccuando los Judíos enviaron de Jerusalen sacerdotes y levitas para preguntar á San Juan quién era, el santo precursor les responde (5): *Yo soy la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dice el profeta Isaías* (6). San Mateo, San Marcos y San Lucas testifican lo mismo: *Entónces vino Juan Bautista predicando en el desierto de la Judéa, y diciendo: Haced penitencia, porque se acerca el reino de los cielos. Pues este es de quien habló el profeta Isaías diciendo: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus veredas* (7). San Marcos comienza su Evangelio de este modo: *Como está escrito en Isaías profeta: He aquí, yo envío á mi ángel....delante de tí....Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus veredas,....Así Juan en el desierto bautizando y predicando el bautismo de penitencia para la remision de los pecados* (8). San Lucas dice (9): *Dios hizo oir su palabra á Juan, hijo de Zacarías, en el desierto, y vino por toda la region del Jordan predicando bautismo de penitencia para la remision de los pecados, como está escrito en el libro de las palabras de Isaías profeta* (10): *Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas: Todo valle se enchirá, y todo monte y collado se humillará; y los caminos serán enderezados, y los fragosos serán allanados, y toda carne verá la salud de Dios.*

3.° Los principios de la predicacion de Jesucristo.

San Mateo nos muestra en el mismo profeta los principios de la predicacion de Jesucristo (11): *Habiendo oido Jesus que Juan estaba preso, se retiró á la Galiléa, y dejando la ciudad de Nazaret, fué á morar en Cafarnaum, ciudad marítima en los confines de Zabulon y de Neftáli, para que se cumpliera el vaticinio de Isaías* (12): *El pais de Zabulon y el pais de Neftali; camino del mar del otro lado del Jordan, y Galiléa de los gentiles; pueblo que estaba sentado en tinieblas, ha visto una gran luz, y la luz vino á iluminar á los que morqban en tierra de sombras de muerte. Desde entónces comenzó Jesus á predicar.*

[1] *Aug. de Civ. l.* XXIII. *c.* 29.—[2] *Aug. ibid. Ita ut a quibusdam evangelista, quam propheta, potius diceretur. Hier. ep.* 117. *Idem praef. in Is. Sicque exponam Isaiam, ut illum non solum prophetam, sed evangelistam et apostolum dicam. Vide et Theodoret. praef. in Isai.*—[3] *Matth.* I. 22. 23.—[4] *Isai.* VII. 14.—[5] *Joan.* I. 23.—[6] *Isai.* XL. 3.—[7] *Matth.* III. 1. *et seqq.*—[8] *Marc.* I. 2. *et seqq.*—[9] *Luc.* III. 2. *et seqq.*—[10] *Isai.* XL. 3. *et seqq.*—[11] *Matth.* IV. 12. *et seqq.*—[12] *Isai.* IX. 1. 2.

Digitized by Google

Jesucristo hace reflexionar á los Judíos en un lugar de Isaías acerca de su mision: *Habiendo venido Jesus á Nazaret*, dice San Lúcas (1), *entró el dia del sábado en la sinagoga, y se levantó para leer, y le fué dado el libro de Isaías profeta; y habiéndole abierto, halló el lugar en donde estaba escrito* (2): *El Espíritu del Señor ha descansado sobre mí, y me ha consagrado por su uncion; me ha enviado para predicar el Evangelio á los pobres, para curar á los que tienen el corazon contrito, para anunciar á los cautivos redencion, y á los ciegos vista; para poner en libertad á los que están oprimidos con prisiones, para publicar el año de las misericordias del Señor y el dia del galardon. Y habiendo cerrado el libro, le dió al ministro, y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga tenian fijos los ojos en él, y comenzó á decirles: Lo que hoy escuchais con vuestros oidos es el cumplimiento de este pasage de la Escritura.*

4.° Los caracteres de su mision.

San Mateo llama nuestra atencion sobre una pintura de Isaías acerca de la mansedumbre de Jesucristo. Habiéndose reunido en consejo los Fariseos para perseguirle: *Sabiéndolo Jesus*, dice el evangelista (3), *se retiró, y fueron muchos en pos de él, y los sanó á todos, y les mandó que no le descubriesen, para que se cumpliera lo que dijo Isaías* (4): *He aquí mi siervo que escogí, mi amado en quien se agradó mi alma. Pondré mi Espíritu sobre él, y anunciará la justicia á las naciones; no disputará ni voceará, ni oirá ninguno su voz en las plazas. No quebrantará la caña cascada, ni apagará la mecha que humea hasta que haga triunfar la justicia, y las naciones esperarán en su nombre.* En la profecía, estas palabras segun su sentido inmediato, parece se dijeron de Ciro, y es cierto que pueden referirse á aquel príncipe, pero él no era mas que un velo que encubria á Jesucristo, á quien con toda propiedad convienen las expresiones del profeta.

5.° La beneficencia del divino libertador.

El mismo evangelista nos muestra otra prediccion acerca de la caridad con que el Salvador se cargó de nuestras enfermedades. Estando Jesus en la casa de S. Pedro, á cuya suegra acababa de curar (5), *le presentaron muchos endemoniados, y lanzaba con su palabra los espíritus, para que se cumpliera el vaticinio de Isaías* (6): *El mismo tomó nuestras enfermedades y se cargó de nuestras dolencias.*

6.° Su caridad.

La pasion y muerte de Jesucristo están cláramente anunciadas, y el lugar en que se habla de esto, fué uno de los que Dios escogió para llamar á la fe al eunuco de la reina Candáces. *Este oficial habia venido á Jerusalen para adorar al Señor* (7), *y se volvia sentado sobre su carro leyendo la profecía de Isaías. Y el Espíritu de Dios dijo á Felipe: Acércate, y llégate á ese carro; y acercándose oyó que leía en el profeta Isaías, y le dijo: ¿Entiendes lo que lees? El le respondió: ¿Cómo puedo entenderlo, si no hay quien me lo explique? Y rogó á Felipe que subiese y se sentase con él; y el lugar de la Escritura que leía era este* (8): *Como oveja fué llevado al matadero; y como cordero mudo delante del que le trasquila, no abrió su boca. En su abatimiento su juicio fué ensalzado: ¿quién con-*

7.° Las circunstancias de su pasion y muerte.

[1] *Luc.* IV. 16. *et seqq.*—[2] *Isai.* LXI 1. *et* 2.—[3] *Matth.* XII. 15. *et seqq.*—[4] *Isai.* XLII. 1. *et seqq.*—[5] *Matth.* VIII. 16. 17.—[6] *Isai.* LIII. 4.—[7] *Act.* VIII. 27. *et seqq.*—[8] *Isai.* LIII. 7.

Digitized by Google

tará su generacion despues que él será quitado de la tierra? El eunuco dijo á Felipe: Os suplico me digais de quién habla el profeta, ¿de sí mismo, ó de algun otro? Entónces Felipe, tomando la palabra, comenzó por esta Escritura á anunciarle á Jesus.

San Pedro dice tambien: *Jesucristo padeció por nosotros, dejándoos un ejemplo para que camineis sobre sus huellas; él no hizo ningun pecado, ni jamas se oyó la mentira en su boca....él mismo llevó sobre la cruz nuestros pecados en su cuerpo, para que habiendo muerto nosotros por el pecado, vivamos por la justicia: por sus llagas hemos sido curados* (1). Isaías habia dicho: *El fué llagado por nuestras iniquidades, y quebrantado por nuestros pecados. Sobre él recayó el castigo que debia procurarnos la paz; hemos sido curados por sus llagas....yo le heri por los crímenes de mi pueblo,* dice el Señor, *porque él no ha cometido iniquidad, ni en su boca ha estado la mentira jamas* (2).

San Marcos, hablando de la crucifixion de Jesucristo, añade (3): *Crucificaron tambien con él dos ladrones, uno á su derecha y otro á su izquierda, y se cumplió este lugar de la Escritura* (4): *El fué puesto entre los malvados.* Jesucristo mismo habia recordado ese texto, cuando anunciando su prision despues de la cena, dijo á los apóstoles (5): *Ahora el que tenga bolsa tómela, y el que no la tiene venda su túnica, y compre espada; porque os digo que es necesario se vea cumplido en mí lo que está escrito* (6): *Fué contado entre los malvados; porque lo que mira á mí va á cumplirse.*

8.° El escándalo y virtud de su cruz.

Entónces fué principálmente cuando el Señor se hizo piedra de escándalo para su pueblo, como habia dicho Isaías (7). Mas luego la piedra que los arquitectos habian desechado, se hizo la principal del ángulo, colocada en Sion como piedra escogida y preciosa, segun el mismo profeta (8). San Pedro recuerda estas dos profecías, reuniéndolas, cuando dice (9): *Acercaos á él como á piedra escogida desechada por los hombres, pero elegida por Dios y preciosa á sus ojos; entrad en la estructura del edificio como piedras vivas para componer una casa espiritual y un órden de sacerdotes santos, á fin de ofrecer á Dios sacrificios espirituales que le sean agradables por Jesucristo, como dice la Escritura* (10): *Voy á poner en Sion la piedra principal del ángulo, la piedra escogida y preciosa; y el que crea en ella, no será confundido. Esta es pues una piedra preciosa para vosotros que creis; mas para los incrédulos es la piedra que desecharon los arquitectos, y que se hizo sin embargo el vértice del ángulo; es para ellos piedra de tropiezo, y piedra de escándalo para los que tropiezan en las palabras* del Evangelio, *por la incredulidad á que han sido abandonados* (11). San Pablo hace tambien mencion de estas dos profecías, cuando hablando de los Judíos incrédulos, se explica así (12): *Tropezaron con la piedra de escándalo, así como está escrito* (13): *Yo pongo en Sion una piedra de tropiezo y de escándalo, y los que creen en ella no serán confundidos.*

El poder que Jesucristo recibió en su resurreccion, está indicado

[1] 1. *Petr.* II. 21. *et seqq.*—[2] *Isai.* LIII. 5. 8. 9.—[3] *Marc.* XV. 27. 28.—[4] *Isaí.* LIII. 12.—[5] *Luc.* XXII. 36. 37.—[6] *Isai.* LIII. 12.—[7] *Isai.* VIII. 14.—[8] *Isai.* XXVIII. 16.—[9] 1. *Petr.* II. 4. *et seqq.*—[10] *Isai.* XXVII. 16.—[11] *Isai,* VIII. 14.—[12] *Rom.* IX. 32. 33.—[13] *Isai.* VIII. 14. XXVIII. 16.

Digitized by Google

en el mismo profeta. Hablando el Señor á S. Juan en el Apocalípsis, le dice: *Escribe al ángel de la Iglesia de Filadelfia: He aquí lo que dice el Santo, y el Verdadero, que tiene la llave de David; que abre, y ninguno cierra; que cierra, y ninguno abre* (1). Jesucristo es quien habla en este lugar, y se aplica lo que Dios habia dicho de Eliacim, hijo de Helcías, por boca de Isaías: *Yo pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; él abrirá, y ninguno cerrará; cerrará, y ninguno abrirá* (2). Eliacim era pues figura de Jesucristo.

9.° El poder que recibió en su resurreccion.

La posteridad espiritual de Jesucristo está simbolizada en los hijos del profeta Isaías, segun S. Pablo (3): *Convenia que aquel por quien son todas las cosas, habiendo de llevar muchos hijos á la gloria, consumase por la pasion al autor de la salud de ellos; porque el que santifica y los que son santificados, vienen de un principio. Y por esta razon no se avergonzó de llamarles hermanos, diciendo* (4): *Anunciaré tu nombre á mis hermanos: te alabaré en medio de la congregacion de tu pueblo. Y otra vez* (5): *Yo confiaré en él; y otra* (6): *Héme aquí yo y mis hijos que Dios me ha dado. Y por cuanto los hijos tuvieron carne y sangre comun, él tambien participó de la misma naturaleza, para destruir por su muerte al príncipe de la muerte, esto es, al diablo: y para librar á los que por el temor de ella estaban toda su vida en servidumbre.* Las palabras *héme aquí yo y mis hijos que Dios me ha dado*, son de Isaías, que con sus hijos representaba á Jesucristo con su pueblo.

10.° La posteridad espiritual que salió de él.

La nueva alianza que Dios habia de hacer con su pueblo por Jesucristo, estaba tambien anunciada por Isaías cuando el Señor dijo por su boca: *Escuchadme, y vuestra alma hallará la vida; yo haré con vosotros una alianza eterna, y cumpliré fielmente lo que prometí á David* (7). San Pablo lo aplica á Jesucristo, cuando hablando á los Judíos en la sinagoga de Antioquía de Pisidia, les dice (8): *Os anunciamos el cumplimiento de la promesa hecha á nuestros padres, habiéndonos Dios manifestado su afecto á nosotros que somos sus hijos, resucitando á Jesus, como está escrito en el Salmo* II. (9): *Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy. Y en cuanto á su resurreccion de entre los muertos para no volver al sepulcro, dice* (10): *Yo cumpliré fielmente lo que he prometido á David; y en otro lugar* (11): *No permitirás que tu santo vea la corrupcion.*

11.° La nueva alianza de que fué mediador.

La instruccion interior que es el carácter distintivo de la nueva alianza, es tambien objeto de las predicciones de Isaías. Hablando el Señor por su medio á Jerusalen le dice: *La alianza que yo haré contigo no se moverá; yo mismo pondré en su lugar todas las piedras necesarias para tu reedificacion; tus cimientos serán de zafiros.... Todo tu recinto será de piedras preciosas; todos tus hijos serán instruidos por el Señor* (12). Jesucristo explica esto diciendo: *Ninguno puede venir á mí si no le trae mi Padre que me ha enviado.... está escrito en los profetas: Todos ellos serán enseñados por Dios. Los que han oido la voz del Padre, y han sido enseñados por él, vienen á mí* (13).

12.° La instruccion interior que es el carácter distintivo de esta alian

El que pertenece á Jesucristo se hace una nueva criatura; lo

(1) *Apoc.* III. 7.—(2) *Isai.* XXII. 22.—(3) *Hebr.* II. 10. *et seqq.*—(4) *Ps.* XXI. 23.—(5) *Ibid.* XVII. 3.—(6) *Isai.* VIII. 18.—(7) *Isai.* LV. 3.—(8) *Act.* XIII. 32. *et seqq.*—(9) *Psalm.* II. 7.—(10) *Isai.* LV. 3.—(11) *Ps.* XV. 10.—(12) *Isai.* LIV. 10. *et seqq.*—(13) *Joan.* VI. 44. *et* 45.

*

Digitized by Google

13. ° La renovacion que esta alianza ha producido sobre la tierra.

viejo pasó, y todo se ha hecho nuevo (1). Toda renovacion es, segun Isaías, el efecto de la nueva alianza: *No os acordeis de lo pasado; no considereis las cosas antiguas; he aquí que todo lo renuevo* (2).

14. ° El misterio profundo é inefable de la nueva alianza.

Entónces comenzó á manifestarse el profundo misterio de que bablaba el profeta: *Desde el principio de los siglos, los hombres no oyeron, ni con los oidos percibieron, ni el ojo vió, sino tú, ó Dios, lo que has preparado á los que te esperan* (3). Este misterio trata de explicar S. Pablo escribiendo á los Corintios: *Nosotros predicamos la sabiduría de Dios encerrada en su misterio; la sabiduría oculta que habia predestinado y preparado ántes de todos los siglos para nuestra gloria que no conoció ninguno de los príncipes de este mundo, pues si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Rey de la gloria, de la cual está escrito: El ojo no vió, ni el oido oyó, ni el corazon humano concibió las cosas que Dios ha preparado para los que le aman. Pero á nosotros nos lo ha revelado Dios por su Espíritu.* (4).

15. ° El carácter feliz del tiempo de esta nueva alianza.

La época de esta alianza nueva es el tiempo favorable de que hablaba Isaías: *Esto es lo que dice el Señor: Yo te he escuchado en el tiempo favorable, y te he ayudado en el dia de la salud* (5); palabras que S. Pablo considera dirigidas á Jesucristo y á sus miembros; *Os exhortamos, dice, á no recibir en vano la gracia de Dios; porque está escrito: Yo te escuché en el tiempo favorable, y te ayudé en el dia de la salud. Ved que este es el tiempo favorable; ved que ahora es el dia de la salud* (6).

16. ° La incredulidad de la mayor parte de los Judios al publicarse esta nueva alianza. Su hipocresía, supersticion y endurecimiento.

Pocos judíos se aprovecharon de este tiempo favorable, y se salvaron, recibiendo con docilidad la predicacion del Evangelio. Ya lo habia vaticinado Isaías, y nos lo hace advertir S. Pablo (7): *Isaías clama, hablando de Israel* (8): *Cuando el número de los hijos de Israel igualare al de las arenas del mar, solo se salvaran sus reliquias, porque Dios en su justicia abreviará y consumará.... El mismo Isaías habia dicho* (9): *Si el Señor de los Ejércitos no hubiera reservado algunos de nosotros, habriamos sido semejantes á Sodoma y á Gomorra.*

Jesucristo aplica á los Judíos la reprension que Isaías pronunció contra los hipócritas. *Hipócritas*, decia el Salvador (10), *Isaías profetizó bien de vosotros, cuando dijo*, en nombre del Señor (11): *Este pueblo me honra con los labios; pero su corazon está distante de mí, en vano me honran enseñando doctrinas y mandamientos humanos.*

S. Juan alude tambien á dos célebres oráculos del mismo profeta sobre la incredulidad de los Judíos (12): *Aunque Jesus habia hecho tantos milagros en su presencia, no creian en él, para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías* (13) *que dijo: Señor, ¿quién ha creido lo que nos ha oido, y á quién se ha revelado el brazo del Señor? Por esto no podrian creer, porque Isaías dijo tambien* (14): *El cegó sus ojos y endureció su corazon para que no vean, ni oigan, ni entiendan, y se conviertan y los sane. Esto dijo Isaías cuando vió su gloria, y habló de él.*

(1) 2. *Cor.* v. 17.—(2) *Isai.* XLIII. 18. 19.—(3) *Isai.* LXIV. 4.—(4) 1. *Cor.* II. 7. *et seqq.*—(5) *Isai.* XLIX. 8.—(6) 2. *Cor.* VI. 1. 2.—(7) *Rom.* IX. 27. *et seqq.*—(8) *Isai.* X. 22.—(9) *Isai.* I. 9.—(10) *Matth.* XV. 7. *et seqq. Marc.* VII. 6. 7.—(11) *Isai.* XXIX. 13.—(12) *Joan.* XII. 37. *et seqq.*—(13) *Isai.* LIII. 1.—(14) *Isai.* VI. 10.

Digitized by Google

Lo mismo dijo Jesucristo cuando preguntado por sus discípulos por qué hablaba al pueblo en parábolas, les respondió (1): *A vosotros se os ha dado á conocer el misterio del reino de los cielos; pero á ellos no se les ha concedido....por eso les hablo en parábolas, para que viendo no vean, y escuchando no oigan y no entiendan. Ahora se ha cumplido en ellos la profecía de Isaías* (2): *Vosotros oiréis, y no entenderéis; veréis, y no percibiréis; porque el corazon de este pueblo se ha agravado, y sus oidos se han ensordecido, y ellos han cerrado sus ojos para que no vean, sus oidos para que no escuchen, y su corazon no entienda, y se conviertan y los sane. En cuanto á vosotros, vuestros ojos son felices por lo que ven, y vuestros oidos por lo que escuchan.*

S. Pablo escribiendo á los Romanos, les dice (3): *No todos obedecen al Evangelio, porque Isaías dijo* (4): *Señor, ¿quién ha creido lo que nos ha oido?* Mas adelante el apóstol añade (5): *¿Quién dirémos, sino que Israel que buscaba la justicia, no la halló; pero aquellos á quienes Dios ha escogido, la encontraron, y los otros han sido endurecidos y cegados hasta ahora, segun está escrito* (6): *Dios les dió espíritu de adormecimiento, ojos que no ven, y oidos que no oyen.*

Cuando S. Pablo llegó á Roma, *vinieron los Judíos en gran número á su encuentro* (7), *y él les predicaba el reino de Dios, procurando persuadirles la fe de Jesus por la ley y los profetas: unos creian lo que decia, y otros no. Y no pudiendo convenirse entre sí, se retiraban, lo cual dió ocasion á S. Pablo de decirles: Con razon el Espíritu Santo que habló á nuestros padres por Isaías, dijo* (8): *Vé á ese pueblo, y dile: Vosotros oiréis, y no escucharéis; veréis, y no percibiréis; porque el corazon de este pueblo se ha agravado, y sus oidos se han ensordecido, y ellos han cerrado sus ojos para que no vean, y sus oidos para que no escuchen, y su corazon no entienda, y se conviertan, y los sane. Sabed pues, que la salud de Dios ha sido enviada á los gentiles, y que ellos la recibirán.*

17.° La vocacion y pronta obediencia de los gentiles.

El mismo profeta que con tanta claridad habia predicho la incredulidad de los Judíos, anunció tambien muy expresamente la vocacion de los gentiles: S. Pablo nos le hace advertir (9): *Isaías dijo* hablando en nombre de Jesucristo (10): *Yo he sido hallado por los que no me buscaban, y me he manifestado á los que no solicitaban conocerme. Y en cuanto á Israel, dice* (11): *Yo abrí mis brazos por todo el dia á este pueblo incrédulo y rebelde á mis palabras.* Y adelante (12): *Isaías dice tambien* (13): *Saldrá del tronco de Jesé un renuevo que se levantará para mandar á las naciones, y los pueblos esperarán en él.* Y luego (14): *Yo he cuidado de no predicar el Evangelio en aquellos lugares en que se habia predicado á Jesucristo, para no fabricar sobre el cimiento de otro, y realizar el texto de la Escritura: Aquellos á quienes no habia sido anunciado y los que no habian oido hablar de él, le verán, le conocerán....*en lo cual alude á la profecía del capítulo LII. de Isaías (15).

(1) *Matth.* XIII. 11. *et seqq. Marc.* IV. 11. 12. *Luc.* VIII. 10.—(2) *Isai.* VI. 9. 10.—(3) *Rom.* X. 16.—(4) *Isai.* LIII. 1.—(5) *Rom.* XI. 7. 8.—(6) *Isai.* VI. 10. *et* XXIX. 10.—(7) *Act.* XXVIII. 23. *et seqq.*—(8) *Isai.* VI. 9. 18.—(9) *Rom.* X. 20. 21.—(10) *Isai.* LXV. 1.—(11) *Ibid.* V. 2.—(12) *Rom.* XV. 12.—(13) *Isai.* XI. 10.—(14) *Rom.* XV. 20. 21.—(15) *Isai.* LII. 15.

Digitized by Google

S. Pablo y S. Bernabé, estando en Antioquía de Pisidia, decian á los Judíos (1): *Vosotros sois los primeros á quienes convenia anunciar la palabra de Dios; mas por cuanto la habeis desechado, y os juzgasteis indignos de la vida eterna, nos dirigimos á los gentiles, porque así nos lo ha mandado el Señor*, segun está escrito (2): *Yo os he establecido para que seais la luz de los gentiles, y lleveis su salud hasta las extremidades de la tierra*; palabras que el Señor dirige al Mesías en la persona de Isaías que le representaba.

18.° La mision de los predicadores evangélicos.

Los predicadores del Evangelio se esparcieron pues por toda la tierra, y todos los que creyeron en Jesucristo hallaron en él la salud, como lo habia anunciado Isaías, y observa S. Pablo citando dos pasages de este profeta (3): *De corazon se crée para la justicia, y de boca se hace la confesion para la salud; porque la Escritura dice* [4]: *Todo el que crée en él, no será confundido, porque no hay distincion de judío y de gentil, puesto que uno mismo es el Señor de todos, rico para con todos los que le invocan.... ¿Mas como le invocarán si no creyeron en él? O ¿cómo creerán en aquel que no oyeren? ¿Y cómo oirán sin predicador? ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Segun está escrito* (5): *¡Cuán hermosos son los piés de los que anuncian el Evangelio de paz, de los que anuncian los bienes.*

19.° El triunfo del evangelio sobre la sabiduría mundana.

Entónces quedó confundida la falsa sabiduría de los hombres, suceso que S. Pablo nos muestra anunciado por Isaías (6): *Porque la palabra de la cruz es locura para los que perecen: mas para los que se salvan, esto es para nosotros, es virtud de Dios; por que escrito está: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la prudencia de los prudentes* (7). *¿En dónde están los sabios? ¿en dónde los doctores? ¿en dónde el escudriñador de este siglo? ¿No ha confundido Dios el saber de este mundo* (8)?

20.° La inmobilidad de la palabra evangélica y los vanos esfuerzos de los hombres contra ella.

Entónces se manifestó la inmobilidad de la palabra del Señor, contra la cual fueron impotentes todos los esfuerzos de los hombres, como lo habia pronosticado Isaías: *Una voz me ha dicho: Clama; y dije: ¿Qué he de clamar: Toda carne es heno, y toda su gloria como flor del campo. Se secó el heno, y cayó la flor, porque el Espíritu del Señor sopló en él. Verdaderamente el pueblo es heno: se secó el heno, y cayó la flor: mas la palabra del Señor nuestro, permanece para siempre* (9). Esto es lo que San Pedro aplica á la predicacion del Evangelio cuando en su primera Epístola dice á los fieles (10): *Habeis renacido no de simiente corruptible, sino de incorruptible por la palabra de Dios que vive y subiste etérnamente; porque toda carne es como la yerba, y toda su gloria como la flor de ella; la yerba se secó, y cayó su flor: mas la palabra del Señor permanece para siempre, y esta es la que os ha sido anunciada por el Evangelio.*

21.° El cuidado que deben tener los fieles de separarse de los

Este mundo impuro, destruido por el soplo del Señor, es el que nos fué representado por aquella Babilonia, de la cual dijo el Señor por Isaías (11): *Retírate, retírate* pueblo mio, *sal de esta ciudad, y no toques cosa impura; sal de su recinto, y sepárate de ella* (12), *tú que*

(1) *Act.* III. 46. 47.—(2) *Isai.* XLIX. 6.—(3) *Rom.* X. 10. *et seqq.*—(4) *Isai* XXVIII. 16.—(5) *Isai.* LII. 7.—(6) 1. *Cor.* I. 18. *et seqq.*—(7) *Isai.* XXIX. 14.—(8) *Isai.* XXXIII. 18.—(9) *Isai. c.* XL. ℣ 6. *et seqq.*—(10) 1. *Petr.* I. 23. *et seqq.*—(11) *Isai.* LII. 11. —(12) Esta es la expresion de los Setenta.

Digitized by Google

llevas los vasos del Señor. A lo que alude San Pablo (1): *¿Qué concordia de Cristo con Belial, ó qué parte tiene el fiel con el infiel? ¿O qué concierto el templo de Dios con los ídolos? Porque vosotros sois el templo de Dios vivo, como dice Dios* (2): *Yo habitaré en ellos, y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por tanto salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor* (3), *y no toqueis lo que es inmundo.* enemigos del evangelio.

Entónces la Iglesia de Jesucristo gozó la maravillosa fecundidad de que habla Isaías, cuando dirigiéndose á Jerusalen le dice: *Regocíjate, estéril, que no pares; entona cánticos de alabanza, y prorrumpe en exclamaciones de alegría, tú que no eras madre; porque la que estaba abandonada tiene ahora mas hijos que la que tenia un marido, dice el Señor.* San Pablo lo aplica á la Iglesia cristiana (4): *La Jerusalen celestial es verdadéramente libre, y ella es nuestra madre, porque escrito está: Regocíjate, estéril, que no pares; prorrumpe en exclamaciones de alegría, tú que no eras madre; porque la que estaba abandonada tiene ahora mas hijos que la que tenia marido* (5). 22. ° La prodigiosa fecundidad de la Iglesia, por los sucesos del Evangelio entre los gentiles.

Las venganzas del Señor cayeron sobre los últimos restos del imperio romano idólatra, y particulármente sobre Roma destruida por los repetidos golpes de los bárbaros, y reducida por ellos á una espantosa soledad. Esto es lo que nos anuncia el Apocalípsis, donde se repiten las expresiones de que usaron Isaías y Jeremías para anunciar la ruina de Babilonia (6). *Babilonia*, dice Isaías, *aquella gloriosa entre los reinos, la magnífica soberbia de los Caldeos, será destruida como destruyó el Señor á Sodoma y á Gomorra.... allí reposarán las fieras, y las casas se llenarán de dragones.* Y adelante (7): *Cayó, cayó Babilonia, y todos los simulacros de sus dioses fueron estrellados contra la tierra.* Roma gentil se mostró á San Juan bajo la figura de una muger rícamente ataviada, y en cuya frente se leía escrito (8): *Misterio, Babilonia la grande, Madre de las fornicaciones y abominaciones de la tierra. Yo ví,* continúa el Apóstol (9), *un ángel que bajaba del cielo dotado de un gran poder, y la tierra se iluminó con su gloria, y exclamó fuértemente diciendo: Cayó, cayó Babilonia la Grande, y se ha convertido en morada de demonios, en guarida de todos los espíritus inmundos, y en albergue de todas las aves sucias y abominables, porque ella ha hecho beber á todas las naciones el vino emponzoñado de su prostitucion.* Las expresiones de que usa el ángel son ordinarias en los profetas para significar la ruina entera de una ciudad ó de un pais desolado que se representa como habitacion, no solo de las aves de mal agüero, sino tambien de los expectros y demonios: ellas nos dan por tanto á entender que como la antigua Babilonia quedó desierta y habitada por las aves nocturnas, así seria tratada Roma gentil. Totila, llevándose cautivos á los que habian escapado de los saqueos de Alarico y Genserico, despues que la peste, el hambre, el hierro y el fuego habian consumido á Roma, dió el cumplimiento á esta profecía. 23. ° Las venganzas del Señor sobre Roma pagana, y sobre los restos del imperio romano idólatra.

La venganza del Señor exterminó hasta las últimas reliquias del imperio romano idólatra; pero no impuso igual castigo á los Ju- 24. ° La conversion futu-

(1) 2. *Cor.* VI. 15. *et seqq.*—(2) *Levit.* XXVI. 12.—(3) *Isai.* LII. 11.—(4) *Isai.* LIV. 1.—(5) *Gal.* IV. 26. 27.—(6) *Isai.* XIII. 19. *et seqq.*—(7) *Isai.* XXI. 9.—(8) *Apoc.* XVII. 5.—(9) *Apoc.* XVIII. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

ta del pueblo judío.

dios incrédulos. Ellos son tratados como enemigos en cuanto al Evangelio que no han recibido; pero amados en cuanto al designio que Dios tiene de convertirlos á su tiempo. Porque *yo no quiero*, dice San Pablo (1), *dejaros ignorar este misterio* (*para que no seais sabios á vuestros ojos*), *que la ceguedad ha venido en parte á Israel, hasta que haya entrado la plenitud de las gentes, y que entónces todo Israel se salvará, como está escrito: Vendrá de Sion el libertador que desterrará la impiedad de Jacob.* Este anuncio es de Isaías (2): *Los que están al occidente temerán el nombre del Señor, y los que están al oriente adorarán su gloria.... cuando viniere á Sion el* libertador *que desterrará la impiedad de Jacob.* Así dicen los Setenta, el hebreo y la Vulgata: *Cuando viniere un* redentor *á Sion y á aquellos de Jacob que volverán de su maldad.*

25.° La ruina del Anticristo.

El profeta hablando del retoño que habia de brotar del tronco de Jesé, y es el mismo Mesías, añade: *Juzgará con justicia á los pobres, y se declarará el justo vengador de los humildes sobre la tierra; herirá la tierra con la vara de su boca, y hará morir á los impíos con el soplo de sus labios* (3). Parece que San Pablo aludia á este texto cuando dijo: *Entónces se descubrirá el impío, á quien el Señor Jesus hará perecer por el soplo de su boca, y destruirá con el resplandor de su presencia* (4).

26.° La ruina del imperio anticristiano.

Hemos dicho que en virtud del testimonio de San Juan en el Apocalípsis, se puede aplicar á la ruina de Roma gentil lo que Isaías dice de la caida de Babilonia. Pero el mismo apóstol nos autoriza para aplicarlo tambien á la destruccion del imperio anticristiano, esto es, de una potencia que se declarará contra Jesucristo, y que tendrá finálmente á su cabeza al Anticristo (5). *Yo ví*, (dice), *un ángel que volaba por en medio del cielo clamando en alta voz: Temed á Dios, y dadle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio; y adorad al que ha hecho el cielo y la tierra, el mar y las fuentes. Y otro ángel le seguia diciendo: Cayó, cayó esta Babilonia, la ciudad grande que hizo beber á todas las naciones el vino emponzoñado de su prostitucion* (6). Conque segun San Juan, Babilonia no solo era figura de Roma gentil que se le mostró bajo el símbolo de una muger en cuya frente estaba escrito el nombre de aquella ciudad, sino tambien de otra capital anticristiana que perecerá al fin de los siglos, cuando llegue la hora del juicio. Los profetas han significado la ruina de ambas por la de la antigua Babilonia; pero de manera que ni en la destruccion de esta ni en la de Roma gentil, se ha verificado plénamente lo que ellos anuncian, y que se cumplirá en la ciudad principal de los enemigos del nombre cristiano, cuando Jesucristo baje de los cielos para ejercer su último juicio.

27.° El homenage de todas las criaturas á Jesu-

Leemos en Isaías (7): *He jurado por mí mismo; esta palabra de justicia ha salido de mi boca, y no será vana: Toda rodilla se doblará delante de mí, y toda lengua jurará por mí, y confesará que yo soy*

[1] *Rom.* XI. 25. *et seqq.*—[2] *Isai.* LIX. 19. 20.—[3] *Isai.* XI. 4.—[4] 2. *Thess.* II. 8.—[5] Este imperio podria ser el de Mahoma nacido en la Arabia, y difundido por la Asia, Africa y Europa, el cual cerca del fin del mundo se unirá al del Anticristo. Véase la explicacion del Apocalípsis por Mr. de la Chetardie, 4.ª edad de la Iglesia.—[6] *Apoc.* XIV. 8. *et seqq.*—[7] *Isai.* XLV. 23. *et seqq.*

Digitized by Google

Dios (1). San Pablo hace la aplicacion al homenage que todas las criaturas rendirán á Jesucristo el dia del juicio (2): *Todos compareceremos delante del tribunal de Jesucristo, segun este texto de la Escritura: He jurado por mí mismo*, dice el Señor, *que toda rodilla se doblará delante de mí, y toda lengua confesará que soy Dios.* Cristo en el dia del juicio.

28.° La renovacion universal de todo el mundo.

Ya observamos que por la nueva alianza se hizo en la tierra la renovacion que el Señor prometió en el capítulo XLIII de Isaías (3); pero en el último dia se verificará otra grande renovacion á que puede aplicarse aquel texto, y de la cual hace mencion San Juan en el Apocalípsis (4): *Entónces ví un cielo nuevo y una nueva tierra, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar no existia ya. Y yo, Juan, ví la ciudad santa, la nueva Jerusalen que bajaba del cielo adornada como una esposa para su esposo, y oí una gran voz que venia del trono y decia: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y habitará con ellos, y ellos serán su pueblo, y el Dios que habita con ellos será su Dios. Dios enjugará todas las lágrimas de sus ojos, y no habrá ya muerte. Cesarán los llantos, los lamentos y los trabajos, porque lo que precedió ha pasado. Y el que estaba sobre el trono dijo: Hé aquí, hago nuevas todas las cosas.* Cotejemos este anuncio con el de Isaías (5): *Yo crearé nuevos cielos y nueva tierra, y todo lo que ha sido ántes se borrará, de manera que no ocurra á la memoria. Mas vosotros os alegrareis y estaréis eternamente penetrados de júbilo por las cosas que yo criaré, porque haré á Jerusalen una ciudad de alegría, y gozosa á su pueblo. Tendré mis delicias en Jerusalen y mi complacencia en mi pueblo; no se oirán en él voces de llanto ni clamores de tristeza.* Estas palabras pueden aplicarse en parte al establecimiento de la Iglesia; pero es claro que su cabal cumplimiento se reserva para la gran renovacion que Dios hará al fin de los siglos, y parece que San Pedro las tenia presentes cuando dijo (6): *Aguardamos, segun la promesa del Señor, nuevos cielos y nueva tierra en que habitará la justicia* (1), pues no se halla en otro lugar semejante promesa.

29.° La felicidad de los fieles en la eternidad y la gloria de la Jerusalen celestial.

Isaías dice (7). *El Señor precipitará para siempre á la muerte; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los ojos.* Y San Juan describe la bienaventuranza celestial en estos términos (8): *Ellos están delante del trono de Dios, y dia y noche le sirven en su templo, y el que está sentado sobre el trono será el tabernáculo que los cubra. No tendrán hambre ni sed, y el sol ni los vientos abrasados no les causarán molestia, porque el Cordero que está en medio del trono será su pastor, y los conducirá á las fuentes de aguas vivas, y Dios enjugará todas las lágrimas de sus ojos.* Esto nos recuerda otro lugar relativo á la felicidad prometida á los hijos de Israel (9): *No tendrán hambre ni sed, el calor y el sol no los abrasarán, porque el que está lleno de misericordia para con ellos, los guiará y llevará á beber en las fuentes de las aguas.*

Y dirigiéndose á Jerusalen (10): *Vuestras puertas estarán siem-*

(1) El hebreo y la Vulgata dicen: *toda lengua jurará:* los Setenta añaden, *por Dios:* el manuscrito Alejandrino: *toda lengua confesará á Dios*, y así lo expresa S. Pablo.—(2) *Rom.* XIV. 11.—[3] *Isai.* XLIII. 18. 19.—[4] *Apoc.* XXI. 1. *et seqq.*—[5] *Isai.* LXV. 17. *et seqq.*—[6] 2. *Petr.* III. 13.—[7] *Isai.* XXV. 8.—[8] *Apoc.* VII. 15. *et seqq.*—[9] *Isai.* XLIX. 10.—[10] *Isai.* XX. 11. 19. 20.

pre abiertas, no se cerrarán de dia ni de noche, para que se os traigan las riquezas de las naciones, y sus reyes sean conducidos á vosotros.... No tendréis al sol para alumbraros de dia, ni el resplandor de la luna brillará sobre vosotros, sino que el Señor será vuestra luz eterna, y vuestro Dios será vuestra gloria. Vuestro sol no se ocultará, y vuestra luna no padecerá menguante, porque el Señor será vuestra luz eterna, y se acabarán los dias de vuestras lágrimas. San Juan describe así la Jerusalen celestial (1): *Esta ciudad no necesita de que la alumbren el sol ni la luna, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lámpara. Las naciones caminarán al esplendor de su luz; y los reyes de la tierra llevarán á ella su gloria y su honor. Y sus puertas no serán cerradas de dia, porque allí no habrá noche. Y á ella llevarán la gloria y la honra de las naciones.* Y despues (2): *Y allí no habrá jamás noche, y no necesitarán de luz de lámpara, ni de luz de sol, porque el Señor Dios los alumbrará, y reinarán por los siglos de los siglos.*

30. Los suplicios eternos de los réprobos.

Finálmente, lo que Isaías habia escrito acerca del suplicio reservado á los prevaricadores de la ley (3): *Su gusano no morirá, y su fuego no se extinguirá*, Jesucristo lo repite, tratando del mismo asunto, con las siguientes palabras (4): *Si tu mano te escandalizare, córtala: mas te vale entrar manco en la vida, que tener dos manos é ir al infierno al fuego que nunca se puede apagar; en donde el gusano de aquellos no muere, y el fuego nunca se apaga. Y si tu pié te escandaliza, córtale; mas te vale entrar cojo en la vida eterna, que tener dos piés, y ser echado en el infierno de fuego inextinguible, en donde el gusano de aquellos no muere y el fuego nunca se apaga. y si tu ojo te escandaliza, arráncale; mas te vale entrar tuerto en el reino de Dios que tener dos ojos, y ser arrojado en el fuego del infierno, en donde no muere el gusano de aquellos, y el fuego nunca se apaga.* Tales son los divinos oráculos que pueden enseñarnos á penetrar el espíritu de las profecías de Isaías para entender su sentido profundo y misterioso. Acabemos nuestras observaciones sobre este profeta.

VII. Intervalo en que profetizó Isaías. Tradicion de los antiguos sobre su muerte. Observaciones sobre el lugar de su sepultura.

Dijimos que Isaías comenzó á profetizar bajo el reinado de Ozías, y vivió hasta el de Manasses. Segun la crónica de Alejandría profetizó por el tiempo de ochenta y dos años, desde el vigésimo quinto de Ozías, hasta el primero ó segundo de Manasses que le dió muerte. Algunos como el P. Carrieres (5) le hacen vivir hasta el año 17 de este príncipe, pero sus datos no son del todo ciertos; nosotros hemos hecho ver que segun el mismo testimonio de Isaías, parece que su mision no tuvo principio sino en el último año de Ozías; y no hay fundamento para extenderla mas allá del primero ó segundo año de Manasses. Segun esto, Isaías profetizó diez y seis años bajo Joatan, hijo y sucesor de Ozías: diez y seis bajo Acaz, y veinte y nueve bajo Ezequías, á que añadido uno de Manasses, harán sesenta y dos años (6).

La tradicion constante de los Hebreos seguida por los padres de la Iglesia (7), es que Isaías murió aserrado, reinando Manasses. San

(1) *Apoc.* XXI. 23. *et seqq.*—(2) *Apoc.* XXII. 5.—(3) *Isai.* LXVII. 24.—(4) *Marc.* IX. 42. *et seqq.*—(5) Prefacio sobre Isaías.—(6) Calmet y Vende prefieren este cálculo.—(7) *Orig. in c.* XXIII. *Matth. et in Ep. ad Jul. Afric. et Homil. in Isai. Tertull. de Patientia*, c.14. *et Scorpius.* 1. 8. *Justin. contra Tryphon. Chrys. ad Cyriac. Hier.*

Digitized by Google

Justino mártir acusaba á los Judíos de haber borrado de los libros santos esta circunstancia que hacia tan poco honor á sus padres. Aseguran que aquel impío príncipe dió por pretexto para hacer morir al profeta, el haber dicho este: *Yo ví al Señor sentado sobre un alto trono* (1); lo cual Manasses calificaba de contrario al texto de Moisés: *Ningun hombre me verá, y quedará con vida* (2). Los talmudistas (3) refieren que el profeta se hizo encerrar dentro de un cedro, y que habiendo mandado Manasses aserrar el cedro, Isaías murió luego que la sierra llegó á su cuerpo: y añaden que el pretexto de su muerte fué haber dicho: *Yo habito en medio de un pueblo cuyos labios están manchados* (4). Abulfarage dice que fué aserrado entre dos tablas, por haber reprendido al rey el culto impío que tributaba á un ídolo con cuatro caras, mandado hacer por el mismo. El autor de la obra imperfecta sobre San Mateo, dice, que habiendo caido enfermo Ezequías, y habiendo venido á visitarle el profeta Isaías, el rey llamó á su hijo Manasses, y comenzó á darle consejos sobre el modo con que habia de gobernar: que entónces Isaías le dijo: Yo veo que tus discursos no penetran su corazon, y que yo mismo moriré á sus manos. Ezequías oyendo esto quiso matar á Manasses; pero Isaías le contuvo viendo que preferia el temor de Dios al amor paterno. San Ambrosio refiere (5) que el demonio se apareció un dia á Isaías que estaba preso y aguardando la muerte, y le habló así: Di que tu no has profetizado por inspiracion del Señor, y yo mudaré los corazones y la disposicion de todos con respecto á tí, de manera que los que ahora estan prontos á condenarte, te declararán absuelto é inocente; pero el profeta prefirió morir, ántes que hacer traicion á la verdad. Mas todas estas particularidades no merecen mas fe que los libros apócrifos de donde se han sacado. Lo únicamente verisímil es que la verdadera causa del enojo de Manasses contra Isaías, fué la libertad con que reprendia sus crímenes (6).

Muchos entienden de la muerte de Isaías lo que San Pablo dijo en su epístola á los Hebreos (7): *Algunos de ellos han sido aserrados.* El suplicio de la sierra no era desconocido á los antiguos (8); se usaba de él ordinariamente aserrando el cuerpo por en medio. Algunos padres (9) dicen que la sierra de que se usó en el suplicio de Isaías, fué de madera; probablemente para hacerle mas largo y cruel. Puede verse la Disertacion sobre los suplicios de los Hebreos, colocada en el tercer volúmen.

Se dice que este profeta fué enterrado cerca de Jerusalen, bajo la encina del Batanero, sobre el arroyo de Siloe, al lado de la montaña de Sion. Los supuestos Epifanio y Doroteo que nos dan noticia de estas circunstancias tan inciertas, dan por averiguado que en tiempo de ellos, su cuerpo permanecia aun en su sepulcro. Pero otros sostienen que mucho ántes se habia trasladado á Pancades, hácia el nacimiento del Jordan, y de allí á Constantinopla, el año treinta y cinco de Teodocio el Jóven, cerca de 442 de Jesucristo.

l. xv. in Isai. Aug. de Civ. l. xviii. c. 24. Pseudo-Epiph. et Dorot. de Vita et Morte prophet.—(1) *Isai.* vi. 1.—(2) *Exod.* xxxiii. 20.—(3) *Talmud. in Jebhamot.*—(4) *Isai.* vi. 6.—(5) *Ambros. in psal.* cxviii.—(6) Así piensa Calmet.—(7) *Hebr.* xi. 37. *secti sunt, ó serra secti sunt.*—(8) Véase *Dan.* xiii. 55. *Matth.* xxiv. 51. *Valer. Max. l* ix. *c.* 2. *Sueton. in Calig. c.* 27.—(9) *Justin Dialog. cum Tryphon. Hieron. in Isai. l. xv. ad finem.*

VIII. Carácter de las profecías de Isaías. Observaciones sobre la version griega de sus escritos, y acerca de las obras que fálsamente se le atribuyen.

San Gerónimo califica á Isaías del mas elocuente é ilustrado de los profetas (1). Segun él no solo poseia la ciencia de las cosas divinas y de la moral, sino tambien de la naturaleza, y juzga que los escritos de este profeta son como el compendio de lo que hay mas interesante en la Escritura, y la reunion de los mas exquisitos conocimientos de que es capaz el espíritu humano (2). Nuestros mejores críticos convienen con San Gerónimo, y confirman unánimes su dictámen sobre la elocuencia de Isaías. Grocio le compara con Demóstenes (3). En efecto se halla en él el hebreo tan puro, como en Demóstenes el lenguage de Atenas. Uno y otro son grandes y magníficos en su estilo, vehementes en su expresion, abundantes en sus figuras, impetuosos y fuertes en sus reprensiones. Isaías tenia sobre Demóstenes la ventaja de un nacimiento ilustre y el honor de pertenecer á la familia real. Puede aplicársele lo que Quintiliano dijo de Corvino Mesalo (4), que su locucion es fluida y fácil, y su estilo indica un hombre de calidad. Sancio (5) encuentra el estilo de Isaías mas florido, mas adornado y al mismo tiempo mas grave y mas fuerte que el de ningun otro historiador, orador ó poeta: en ninguno se ve mas variedad ni mas elevacion proporcionada siempre á la dignidad y diferencia de sus asuntos. El es tal en todos los géneros de la elocuencia, que no hay autor griego ni latino que le haya hecho ventajas.

A mas de las profecías que existen, escribió un libro de las acciones de Ozías, citado en los Paralipómenos (6). San Ireneo (7) cita como de Isaías, y á veces como de Jeremías, estas palabras: *Y se acordó el Señor Santo de Israel, de sus muertos que habian dormido en la tierra de los sepulcros, y bajó á ellos á evangelizarlos para salvarlos.* Ni en las profecías de Isaías ni en las de Jeremías se encuentran; pero San Justino las cita tambien (8), y acusa á los Judíos de haberlas quitado de la version de los Setenta. La traduccion griega de Isaías que está en nuestras Biblias dista mucho del hebreo. Es dificil adivinar qué motivo tuvo el traductor para tomarse tanta libertad al trasladar un libro tan importante. Los que quieran examinar las variaciones que se notan entre el texto y esta traduccion, pueden consultar á Leon de Castro.

Orígenes (9) cita una obra intitulada: *El célebre*, que se atribuye á Isaías: San Gerónimo (10) y San Epifanio (11) hacen mencion de *la Ascension de Isaías*, y en Venecia se ha publicado un libro apócrifo llamado: *La vision de Isaías* (12). En todos tiempos se han atribuido á los hombres grandes obras indignas de ellos para proporcionar á esos escritos una autoridad que no pueden merecer por sí mismos. Algunos Judíos quieren que Isaías sea el autor de los Proverbios, del Eclesiastés, del Cantar de Cantares, y del libro de Job,

(1) Este artículo es tomado del Prefacio de Calmet.—(2) *Hieron. praef. in exposit. Isai.*—(3) *Grot. in 4. Reg.* XIX. 2. *Huic.* (*Isaiae*) *ego Graecorum Demosthenem comparo. Puritas hebraismi in Isaia, atticismi in Demosthene. Magnificus dicendi character, frecuentia schemata, et maxime illa rebus indignis, asperis, invidiosis, vim addens. Sed Isaiam etiam natalium dignitas, et regia affinitas ornabant.*—(4) *Quintil. l.* X. *c.* 1. *Messala nitidus et candidus, et quodammodo prae se ferens in dicendo nobilitatem suam.*—(5) *Sanctius in Isai. Prolegom.*—(6) 3. *Par.* XXVI. 22.—(7) *Iren. l.* III. *c.* 23. *l.* IV. *c.* 39. 56. 66. *l.* V. *c.* 31 —(8) *Justin. Dialog. cum Tryphon. p.* 298.—(9) *Origen.*—(10) *Hieron. in Isai.* LXIV. *p.* 453.—(11) *Epiphan. Haeres.* 40.—(12) *Vide Sixt. Senens. Bibl. Sacra in Isaiam.*

Digitized by Google

pero la Iglesia no reconoce como suya sino la profecía que tenemos bajo su nombre, y que nadie le disputa.

IX. Elogio de Isaías tomado del Eclesiástico.

El Espíritu Santo, en el libro del Eclesiástico (1), hizo por sí mismo el elogio de Isaías en estos términos (2): *Isaías fué un profeta grande y fiel en la presencia de Dios. En sus dias retrocedió el sol, y él prolongó la vida del rey. Por un especial don del Espíritu de Dios vió lo que habia de suceder en los últimos tiempos, y consoló á los que habian de ser afligidos en Sion. Anunció lo que habia de suceder hasta el fin de los siglos, y descubrió las cosas ocultas ántes que aconteciesen.* En estas palabras tenemos el compendio de la vida de Isaías y la materia mas propia para su elogio. Ellas nos indican su ilustre nacimiento y la extension de sus luces, nos dan á conocer su piedad y su celo, y nos descubren su poder, recordando el doble milagro que obró en favor de Ezequías, dándole la vida y la salud, y haciendo retroceder el sol, para confirmar que aquel príncipe viviria aun quince años, como se lo prometia de parte de Dios. El *vió lo que debia suceder en los últimos tiempos*, y no solo las grandes revoluciones de que seria teatro la Judea en los reinados de Nabucodonosor y de Ciro, sino tambien principálmente la venida del Mesías simbolizado por Ciro, cuyo nacimiento y muerte pronostica con tanta claridad. *Consoló á los que habian de ser afligidos en Sion*, no sólamente anunciándoles el fin del cautiverio de Babilonia, sino con particularidad el gran beneficio de la redencion figurado por aquella libertad. *Predijo lo que habia de suceder hasta el fin de los siglos*, el trastorno de los mas poderosos reinos é imperios, la renovacion de todo el mundo, el juicio universal, los tormentos eternos de los malvados, y la infinita gloria de los justos. Ninguna luz natural, ningun esfuerzo del espíritu humano podria descubrirle *lo que anunció;* todas eran *cosas secretas* y ocultas, y que solo pudo conocer por un singularísimo don del Espíritu de Dios (3).

(1) Parte de este artículo es del Prefacio del P. Carrieres.—(2) *Eccl.* XLVIII. 25. *et seqq.*—(3) *Eccl.* XLVIII. 27. 28.

DISERTACION

SOBRE

LOS SESENTA Y CINCO AÑOS

DE QUE HABLA LA PROFECÍA DEL CAPÍTULO VII. DE ISAÍAS.*

I. Exposicion del texto de Isaías, á que

EN tiempo de Acaz, rey de Judá (1), Rasin, rey de Siria, y Facée, hijo de Romelía, rey de Israel, se dirigieron á Jerusalen para atacarla, y no la pudieron tomar. Entónces, habiendo tenido noticia

* Esta es una de los disertaciones nuévamente añadidas en la tercera edicion.
(1) *Isai.* VII. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

se refiere esta disertacion.

la casa de David de que la Siria se habia unido con la de Efraim, esto es, con el reino de Israel, aquella y su pueblo se estremecieron de temor. Mas Dios dijo á Israel: „Sal al encuentro á Acaz, tú „y el hijo que te ha quedado Jesub (ó Sear-Jasoub), y dile: Cuida„do con estarte quieto; no temas, ni se acobarde tu corazon por esos „dos cabos de tizones que humean en ira y furor, Rasin, rey de „Siria, y el hijo de Romelia; porque la Siria y Rasin, con Efraim y „el hijo de Romelía se han coligado contra tí, diciendo: Vamos con„tra la casa de Judá, ataquémosla, dividamos entre nosotros su pais, „y establezcamos allí por rey al hijo de Tabeel. Porque ved aquí lo que „dice el Señor: Este designio no se logrará, y sus pensamientos no „tendrán efecto; sino que Damasco dejará de ser la capital de Si„ria, y Rasin no será cabeza de Damasco, y todavía sesenta y cin„co años, y dejará Efraim de ser un pueblo. Samaria no será la ca„pital sino de Efraim, y el hijo de Romelía no reinará sino en Sa„maria: si vosotros no lo creyéreis, no permaneceréis." Comúnmente los intérpretes se detienen aquí, como si esto bastara para entenderlo que el profeta acaba de decir. Y como parando aquí hallan dificultad en descubrir la inteligencia de los *sesenta y cinco años*, varían en el modo de fijar su principio y su fin. Las épocas que creen descubrir no parecen del todo satisfactorias: sospechan que haya alguna errata del copista; opinan que en lugar de *sesenta y cinco* debe leerse *seis y cinco*, que hacen *once;* ó *tres* por una parte, y *cinco y diez* por otra, que hacen *diez y ocho*. Paso á exponer las ventajas y los inconvenientes de estas diversas interpretaciones, y espero probar que el texto está bueno, y que los *sesenta y cinco años* se verificaron con mas exactitud de lo que se crée comúnmente.

II. ¿Los sesenta y cinco años comienzan bajo Acaz, y acaban bajo Manasses? Dificultades de esta interpretacion.

A primera vista, y no considerando sino el sentido literal del texto relativamente al reino de Israel, designado aquí bajo el nombre de Efraim, parece bastante natural que los sesenta y cinco años comiencen en el momento en que habla el profeta bajo el reinado de Acaz. Este reinó *diez y seis* años; Ezequías su hijo, *veinte y nueve*, Manasses su nieto, *cincuenta y cinco*. Reinaba pues Manasses, cuando se completaron los *sesenta y cinco años;* pero desde luego se presenta la dificultad de que el reino de Israel fué destruido en el *décimosexto de Ezequías* (1). Desde entónces Efraim dejó de formar un pueblo gobernado por sus príncipes, los Israelitas fueron transportados *á los dominios de Asiria*, y colocados *en las ciudades de los Medos*. Esta revolucion sucedió pues, no *sesenta y cinco* años, sino *veinte* despues del anuncio de Isaías. Para responderla se ha buscado en el tiempo de Manasses un acontecimiento en que poder fijarse, y no se halla otro que el de Asarhaddon cuando envió *nueves colonias* de sus vasallos á las *ciudades de Samaria* (2). Se supone que este suceso puede mirarse como la última ruina de las diez tribus designadas con el nombre de Efraim. Asarhaddon acaba de quitarles toda esperanza de restablecimiento, dando sus ciudades á colonias extrangeras que establece en ellas, y estos pueblos son los que despues se llaman Samaritanos. Usserio, uno de los mas hábiles cronologistas, no halló cosa mas satisfactoria, y su sentencia

(1) 4. *Reg.* XVII. 6. *et* XVIII. 10. *et* 11.—(2) 1. *Esdr.* IV. 2. 9. 10.

Digitized by Google

ha sido recibida por los que siguen su cronología. Calmet declara que esta interpretacion le parece la mejor. Ignoramos la época precisa de la profecía de Isaías, y la del establecimiento de las colonias de Asarhaddon, y se supone que la profecía es del primer año de Acaz; de donde infieren que los sesenta y cinco años se cumplieron en el vigésimoprimo de Manasés, y por consiguiente el establecimiento de las colonias se hizo en el veinte y dos del mismo. Confieso que atendido solo el sentido literal del texto, yo no encuentro cosa mejor; pero queda una dificultad que ha dado motivo de buscar otro cálculo.

III. ¿Comienzan los sesenta y cinco años bajo Ezequías ó bajo Ozías? Dificultades de esta interpretacion.

Objetan que no es natural colocar el cumplimiento del anuncio en la época de un suceso de que el profeta no habla, y olvidar aquel en que fija el número de años que señala. Isaías nada dice del establecimiento de un nuevo pueblo en Samaria: el término que pone es el tiempo en que Efraim dejará de formar una nacion; pero esto sucedió cuando dejó de ser gobernado por sus príncipes, cuando su capital fué destruida y su pueblo cautivado *en el año sexto de Ezequías*. Entónces pues se cumplieron los *sesenta y cinco años*. Busquemos ahora su principio; para esto retroceden á los tiempos anteriores al reinado de Acaz. Este príncipe sucedió á Joatan, que reinó diez y seis años, y Joatan sucedió á Ozías, cuyo gobierno duró cincuenta y dos; por consiguiente, la época del anuncio cae en el reinado de Ozías, y creen hallarla en el vaticinio de Amos contra las diez tribus. Amos profetizó *dos años ántes del terremoto que hubo bajo Ozías* (1). Segun el historiador Josefo, el terremoto fué cuando Ozías emprendió ofrecer personálmente incienso en el templo del Señor, cerca de sesenta y cinco años ántes de la ruina de Samaria, esto es, en el vigésimo quinto de Ozías. Así explican los Judíos el texto de Isaías. San Gerónimo habia adaptado esta interpretacion (2), que han seguido la mayor parte de los intérpretes, y el P. Carrieres la introduce en su paráfrasis. Sin embargo, tiene en contra una dificultad no menor que la que se quiere evitar, porque no es natural que aquellos años se cuenten con anticipacion á la profecía. Ella dice: *Todavía sesenta y cinco años*. La palabra *todavía* (*Adhuc*), denota que los *sesenta y cinco años* son posteriores al anuncio, por eso Usserio los extiende hasta el reinado de Manasés; y Mr. Vencé, que tenia presentes las dos interpretaciones, admite la primera en su análisis y pone la segunda al márgen, dejando la eleccion á sus lectores; mas como ámbas son imperfectas, ha sido preciso buscar una tercera.

IV. ¿Hay errata en el número? ¿Debe reducirse á seis y cinco? Defectos de esta suposicion

En el primer sentido está bien la palabra *todavía*, y los años que se señalan son posteriores al anuncio; pero es menester pasar del término fijado. En el segundo al contrario, se salva el término, *Efraim dejará de ser un pueblo*, ó Israel se destruirá; pero es menester atrasar el principio respecto de la profecía. La imperfeccion de ámbas interpretaciones, consiste en que entre el anuncio hecho bajo Acaz y la destruccion del reino de Israel bajo Ezequías, no hay el intervalo de sesenta y cinco años. Algunos han tomado el camino de suponer errata en el texto. Luis Capela y Grocio observan

(1) *Amos*, 1. 1.—(2) *Hieron. in Isai.* VII. *tom.* III. *col.* 68.

que la palabra hebrea que significa *sesenta*, no es mas que el plural de la que significa seis, y creen que ha sido fácil equivocar lo uno con lo otro; y que la leccion primitiva era seis y cinco, esto es, los seis últimos años de Acaz, y los cinco primeros de Ezequías, pasados los cuales estalló el golpe que en el año sexto de Ezequías puso fin al reino de Israel. Segun esta opinion, la profecía de Isaías fué del año décimo de Acaz; pero no tiene otro apoyo, sino la misma dificultad que se trata de resolver, pues no hay ejemplar ni version que varíe en el número sesenta y cinco. Ademas, la expresion *seis y cinco* para denotar *once*, es contraria al uso de los Hebreos que no componen de ese modo sus números, y tienen expresion propia para significar *once*.

V. ¿Debe dividirse el número sesenta y cinco para poner de un lado *tres* y de otro *cinco* y *diez* que harán diez y ocho? Defectos de esta suposicion.

El P. Houbigant insiste con Grocio y Capela en que es imposible hallar sesenta y cinco años entre la profecía y la ruina del reino de Israel, y supone con ellos que se equivocó el copista. Mas opone que es contrario al genio de los Hebreos poner cinco y seis en lugar de once; y dando por cierto que hay errata, observa que hay una especie de discordancia en la construccion de los miembros que componen los dos versos 8. y 9.; que las palabras *y todavía sesenta y cinco años, y Efraim dejará de ser un pueblo*, están fuera de su lugar. Las inmediatas anteriores, *cabeza de Siria Damasco, y cabeza de Damasco Rasin*, parece indican que el profeta iba á anunciar la ruina de Siria, y las que siguen, significan la destruccion de Israel. Del mismo modo en el V 9. las palabras *cabeza de Efraim Samaria, y cabeza de Samaria el hijo de Romelia*, parece indicar que se iba á anunciar la ruina de Israel; y las que inmediatamente siguen, *si no creyéreis, no permaneceréis*, se dirigen á Judá. Es pues una anticipacion hablar en el V 8 de la ruina de Israel. El P. Houbigant nota que el Abate Duguet, autor de la *Explicacion de muchos libros de la Escritura Santa*, al explicar este lugar conoció esta especie de transposicion, pues pone en paralelo los dos primeros miembros de los versos 8. y 9., y despues el segundo del 9 de este modo: V 8. *Mas cabeza de Siria Damasco, y cabeza de Damasco Rasin....* V 9. *Y cabeza de Efraim Samaria, y cabeza de Samaria el hijo de Romelia....* V 8. *Y todavía sesenta y cinco años, y Efraim dejará de ser pueblo....* V 9. *Si no creyéreis, no permaneceréis.* El P. Houbigant adopta enteramente esta construccion; pero supone que los copistas omitieron en el V 8. un segundo miembro paralelo que anunciara la ruina de Siria, como el que dejaron anuncia la ruina de Israel; y como la serie de esta profecía, tanto en el V 16 de este capítulo, como en el 4. del siguiente, pronostica que la Siria perecerá *ántes que el hijo del profeta sepa desechar el mal y escoger el bien, ántes que sepa nombrar á su padre y á su madre*, infiere que el reino de Siria debió ser destruido por el rey de los Asirios cerca de tres años despues del anuncio: crée por tanto, que el profeta habia dicho *todavía tres años, y la Siria dejará de ser un pueblo*, y que este era el verdadero segundo miembro del V 8., en lugar de *y todavía sesenta y cinco años, y dejará Efraim de ser un pueblo*, que está ahora en el V 8., y deberia ser el segundo miembro del 9. Esto supuesto, piensa con Capela y Grocio que el V 65. está errado; pero en ver de poner seis en lugar de sesenta, advierte que

Digitized by Google

en hebreo los números seis y tres se asemejan, y que pudo ponerse sesenta en lugar del tres que se hallaba en la frase suprimida respectiva á Siria, no quedando para Efraim sino el número cinco; pero añade que en lugar de cinco pudo leerse segun el estilo de los Hebreos, cinco y diez, esto es, quince: junta luego estos quince años á los tres anteriores, y saca diez y ocho años desde que habló el profeta hasta la ruina de Samaria; é infiere que Isaías profetizó en el cuarto año de Acaz, diez y ocho ántes de la destruccion de Samaria, que cae en el sexto de Ezequías. Fácilmente se ve que tales suposiciones son mucho mas complicadas que las de Capela y Grocio, y por lo mismo ménos verisímiles, careciendo iguálmente de apoyo en algun ejemplar ó version. Esta cuarta inteligencia no es mas satisfactoria que las tres anteriores; y si hubiéramos de escoger entre las cuatro, la primera seria la mas probable, como que es la única que conviene con el sentido literal relativo al reino de Israel bajo el nombre de Efraim.

VI. No hay necesidad de suponer errata: y la profecía se halla exactamente verificada en su sentido misterioso tocante al nacimiento de Emanuel.

Mas si no satisfacen plénamente estas interpretaciones, es porque se olvida su conexion con lo que sigue. El profeta añade: „El Señor „habló de nuevo á Acaz, diciéndole: Pide al Señor tu Dios una señal „en lo profundo del infierno ó en lo alto del cielo. Acaz respondió: „No la pediré, y no tentaré al Señor. Entónces Isaías dijo: Oid pues, „casa de David: ¿No os basta ser molestos á los hombres, sino que „lo sois tambien á mi Dios? „Por eso el mismo Señor os dará una se„ñal. He aquí que una vírgen concebirá y parirá un hijo, y será lla„mado su nombre Emmanuel. El comerá manteca y miel, hasta que „sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. Y ántes que el niño sepa „desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra cuyos reyes temeis „será abandonada *á sus enemigos* (1)." Luego en el capítulo siguiente añade otras palabras absolútamente necesarias para acabar de entender estas: „El Señor me dijo: Toma un libro grande, y escribe en él „con estilo de hombre: A aquel que se apresura á tomar los despojos, „que toma presto el botin (*). Y yo tomé dos testigos fieles, á Urías „sacrificador y á Zacarías hijo de Baraquías. Y me acerqué á la „profetisa, y concibió y parió un hijo, y me dijo el Señor: Llámale: „*Mahar-shalal Chas-baz*, (quiere decir, el que se apresura á tomar „los despojos, á tomar presto el botin), porque ántes que el niño sepa „nombrar á su padre y á su madre, será quitado el poder de Damasco „y los despojos de Samaria en presencia del rey de los Asirios (2)." Aquí vemos que se anuncia el nacimiento de dos niños, de los cuales el uno es figura del otro.

El profeta comienza por anunciar el nacimiento del Mesías, verdadero Emmanuel, ó Dios con nosotros é hijo de una vírgen. Junta luego el nacimiento de un niño comun, hijo suyo y de la profetisa su esposa, que anunciando por su nacimiento la ruina de los enemigos de la casa de Judá, será figura del Mesías, cuyo nacimiento será el preludio del triunfo sobre los enemigos de la Iglesia, entre los cuales, aun los intérpretes ménos atentos al sentido figurado,

(1) *Isai.* VII. 10. *et seqq.*

* Este, como otros textos citados en el presente volúmen, no está tomado de la Vulgata. (*E. T.*)

(2) *Isai.* VIII. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

reconocen á los gentiles representados por los Siros, y á los Judíos incrédulos representados por las diez tribus separadas de la casa de Judá. Calmet en su Comentario sobre el capítulo VII. verso 1 de Isaías, nos dice: „El hijo de Isaías que debia llamarse *Chash-baz*, era una señal de la inminente desolacion de los reinos de Siria y de Israel. En sentido mas elevado significaba á Jesucristo que por su propia virtud habia de vencer y despojar á los enemigos de Judá, esto es, á los paganos designados por el reino de Siria, y á los judíos endurecidos é incrédulos significados por el de Israel. La guerra que Rasin y Facée hacian á Acaz, era un símbolo de la que la impiedad, la incredulidad é idolatría habian de hacer á Jesucristo y á su Iglesia. Aquella guerra y el librarse Acaz de ella, era una prueba de la victoria de Jesucristo contra los enemigos de que acabamos de hablar." Considerado el texto de Isaías bajo este aspecto, se ve que no hay errata en el número 65, ni necesidad de añadir la frase que el P. Houbigant pretende, y que seria mas dañosa que útil.

VII. Paralelo entre la guerra de Siria e Israel contra Judá, con la de los gentiles y Judíos contra la Iglesia. Verificacion de los sesenta y cinco años de Isaías en este sentido.

Rasin y Facée vinieron á atacar á Jerusalen, y no pudieron sujetarla (1). Así los gentiles y Judíos revelados contra la Iglesia le han suscitado persecuciones, pero no han podido prevalecer contra ella.

Se anunció á la casa de David que la Siria se habia coligado con Efraim para atacarla: los judíos incrédulos figurados por Efraim fueron los primeros enemigos de la Iglesia, representada por la casa de David; los gentiles se unieron á ellos con el designio de perseguir á los Cristianos, como la Siria se juntó con Efraim contra Judá.

A la primera nueva de esta coalicion la casa de David y su pueblo se estremecieron como los árboles del bosque agitados por los vientos. Tal es la primera impresion que hacen en el corazon humano las amenazas de violencia y de persecucion, principálmente en los débiles y en los mas expuestos; la gracia sola de Jesucristo vence en los fieles los primeros movimientos de terror. El miedo de la casa de David dió ocasion á las promesas que siguen, y que pertenecen muy particulármente á la Iglesia de Jesucristo.

El Señor ordena á Isaías vaya á encontrar á Acaz, llevando consigo á su hijo llamado *Sear-Jasub*, nombre misterioso que significa *los restos volverán*, como prenda de las misericordias que Dios reservaba á las diez tribus sublevadas entónces contra los descendientes de David. Dios descargará sobre ellas su venganza por medio de los Asirios; pero reservó algunas reliquias, que se reunirán á Judá en tiempo de Ezequías; y despues que este mismo reino haya padecido por la mano de los Babilonios, otros restos de Israel se agregarán á él en tiempo de Ciro. Así cuando la justicia de Dios abandonó la mayor parte de los Judíos á su ciega incredulidad, *los restos se salvaron por la gracia* (2), segun la expresion del Apóstol, y al fin de los siglos, cuando Dios habrá castigado á los Cristianos prevaricadores, llamará segun sus promesas á los que queden de la nacion judía; ellos volverán á la Iglesia de que se separaron y contra la cual se rebelaron sus padres.

El Señor manda á Isaías diga á Acaz que se mantenga quieto, ó segun el hebreo, que observe y no obre. Dios manda á los fieles, hechos el blanco de las violencias de sus perseguidores, que no solo

(1) *Isai.* VII. 1. *et seqq.*—(2) *Rom.* XI. 5.

Digitized by Google

no conserven su tranquilidad por una viva confianza en él, sino que no correspondan el mal con el mal, que amen á los que los aborrecen, bendigan á los que los maldicen, rueguen por los que los persiguen, y sufran con paciencia.

El Señor añade: *No temas, y no se turbe tu corazon delante de esos tizones que humean de cólera y furor.* He aquí lo que fueron á los ojos de Dios los paganos y los judíos incrédulos rebelados contra los discípulos de Jesucristo: el fuego de sus mas vivas persecuciones se evaporó como el humo, porque Dios les estorbó prevalecer contra su Iglesia; y manda á sus siervos nada teman de esos hombres enfurecidos, sino que confien en que hará impotentes sus esfuerzos. *No temais*, decia á Judá, *viendo que la Siria unida con Efraim conspira contra vosotros y dice: Marchemos contra Judá, provoquémosle al combate; dividámosle entre nosotros y establescámos allí por rey al hijo de Tabeel*, cuyo nombre significa *la bondad de Dios.* De un modo semejante se exhortaban mútuamente los enemigos de la Iglesia.

Mas ved aquí lo que dice el Señor: Su designio no subsistirá y sus proyectos no se realizarán. Ni los gentiles ni los Judíos prevalecerán contra la Iglesia, ni conseguirán dividirla ni atraer á los Cristianos al judaismo, ni á la idolatría

No será Damasco la capital de Siria, ni Rasin reinará en Damasco: No será Samaria la capital de Efraim, y Facée, hijo de Romelía, no reinará en Samaria. Roma gentil no vencerá á la Iglesia: no dominará su impiedad, sino sobre los que han merecido ser abandonados á ella; pero no sobre los que la gracia de Jesucristo ha llamado para atraerlos á sí, y formar su imperio. Jerusalen que dió muerte á los profetas y al Mesías mismo, no triunfará de los discípulos de Jesucristo, ni dominará sino á los que merecerán ser abandonados á su ceguedad; pero no sobre los que salvará la gracia del Señor, llamándolos á su Iglesia.

Todavía sesenta y cinco años, y Efraim dejará de ser un pueblo. Esto encierra un misterio que aun no se entiende, pero que el suceso explicará. Cuando cerca de veinte años despues de esta profecía veréis en el reinado de Ezequías, hijo de Acaz, la destruccion del reino de Israel, reconoceréis que este texto tiene otro objeto. En vano se aguardará hasta el tiempo de Manasses, sucesor de Ezequías, para hallar el fin de aquellos sesenta y cinco años; pero será preciso reconocer en el vaticinio otro objeto. Mas cuando los paganos y judíos incrédulos se levantan contra la Iglesia, comenzad entónces á contar sesenta y cinco años desde el nacimiento del Emmanuel que va á ser anunciado, y veréis que pasado ese tiempo, la ira de Dios descargará sobre los Judíos incrédulos, representados por Efraim, el golpe terrible que pondrá fin á su república.

El historiador Josefo nos dice que la última guerra de los Romanos contra los judíos que arruinó su república, comenzó en el año doce de Neron y lo repite dos veces. „La guerra, dice al fin de sus veinte libros de las Antigüedades, comenzó en el segundo año despues que Floro vino de gobernador á esta provincia, en el año doce del imperio de Neron." En el segundo libro de la historia de *las guerras*, repite: „Esta guerra comenzó en el año doce del imperio de Neron, diez y siete del reinado de Agripa, en el mes de artemisio." El mes

Digitized by Google

artemisio de los Griegos correspondia al mayo de los Latinos. Segun esto, en mayo del año doce de Neron que acabó en octubre del año sesenta y seis de la era cristiana, tuvo principio la famosa guerra de los Romanos contra los Judíos, y por consiguiente, pasados sesenta y cinco años del nacimiento de Emmanuel, comenzó la empresa que arruinó al pueblo incrédulo, representado por Efraim, enemigo de la casa de David.

VIII. Respuesta á las objeciones. Ventajas de nuestra interpretacion.

Se nos objetará sin duda que segun la cronología de Usserio seguida comúnmente, el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo fué cuatro años anterior á la era vulgar; y así el año sesenta y seis de esta no fué verdaderamente el sesenta y seis, contando desde el nacimiento de Jesucristo. Mas yo espero probar en la Disertacion sobre los años de Jesucristo que la era vulgar está mejor fundada de lo que se cree comúnmente, y que por lo mismo el año sesenta y seis de ella, corresponde á ese número, contando desde el nacimiento del verdadero Emmanuel, anunciado por Isaías.

Tambien podrá objetársenos, que cuando Isaías habla de los sesenta y cinco años, no ha anunciado todavía el nacimiento del que habia de llamarse Emmanuel, por lo que no pueden contarse desde entónces los años de su vaticinio. Yo respondo que cuando el profeta despues de haber dicho que una vírgen pariria un hijo que se llamaria Emmanuel, añade: *Mas ántes que el niño sepa desechar el mal y escoger el bien, la tierra que aborreces....será abandonada* á sus enemigos, si nos detenemos aquí no entenderémos quien es este *niño*, y nos inclinarémos á creer que es el mismo Emmanuel de quien se ha hablado. Conque es menester pasar al capítulo siguiente para descubrir que el niño, cuyo nacimiento era el pronóstico de las plagas de Siria y de Israel, es el que debia dar á luz la profetisa muger de Isaías. No debe, pues, causar admiracion que para conocer la época de los sesenta y cinco años designados en el ℣ 8. del capítulo VII, háyamos de pasar hasta el ℣ 14 del mismo capítulo; donde se promete el divino Emmanuel, en cuyo nacimiento comienzan los sesenta y cinco años.

Ruego á mis lectores consideren las ventajas de la inteligencia que les presento. El primer sentido que los intérpretes nos ofrecen, nos muestra, con relacion á la significacion literal, un punto que parece á propósito para comenzar los sesenta y cinco años; pero segun él nos vemos precisados á buscar su fin mas allá del término prescrito. El segundo sentido fija bien el fin; pero tenemos que subir mas atras del tiempo en que parece debe comenzar el cómputo. Una opinion baja mucho, la otra sube demasiado, las otras dos interpretaciones tratan nada ménos que de alterar el texto poniendo otro número, ó añadiendo una cláusula entera que no está verisímilmente, y no debe estar en él. La que yo propongo conserva el texto como está; nada añade ni muda: yo pretendo que nada debe añadirse ni mudarse, y muestro *dos épocas bien conocidas* en que comienzan y acaban *los sesenta y cinco años:* el nacimiento de Jesucristo, verdadero Emmanuel, y el principio de la guerra de los Romanos contra los Judíos, en la cual, la mano de Dios puso fin á la república de esta nacion incrédula.

IX. Observaciones sobre las

Véamos el fin de la profecía. Ella termina por una cláusula muy importante, y sobre la que disienten los que no consideran mas

Digitized by Google

que la letra del texto; pero que queda muy claro advirtiendo el sentido misterioso á que nos conducen todos los antecedentes. La Vulgata dice: *Si no creyereis, no permaneceréis, esto es, no subsistiréis.* En la Version de los Setenta se lée: *No entenderéis*, lo mismo que en la Vulgata antigua traducida del griego de los Setenta; y por eso los padres griegos y latinos que usaban de estas versiones, han tomado el presente texto en este sentido: *Si vosotros no creis, no entenderéis.* Es del todo cierto que la fe de los misterios revelados conduce á la inteligencia de todas las verdades de la religion. Pero este sentido muy verdadero en sí mismo, no tiene fundamento en el texto original, en el cual se lée lo mismo que en la Vulgata, y hay motivo de presumir que la variacion del griego tuvo orígen en una errata del copista; de manera que en la misma version de los Setenta se leía tambien, *no permaneceréis*, y luego se puso *no entenderéis*, equivocando aquellos verbos. En el hebreo en medio de la frase está una partícula que ordinariamente significa *porque* ó *lo que*, que causa obscuridad, y acaso podria explicarse suplendo un verbo, de este modo: *Si no creis lo que* yo os declaro, *no permaneceréis.* El suplir este verbo no carece de ejemplo entre los Hebreos. Suelen darse tambien algunas otras interpretaciones; pero esta parece la mas natural y la que mas se acerca al sentido de los Setenta y de la Vulgata en que se omitió la partícula como inútil. El P. Houbigant traduce muy bien; *Pero vosotros si no creis, no seréis permanentes*, lo cual conviene con la Vulgata. Se objeta que esto contra la intencion del profeta, hace condicional una promesa absoluta (1); pero no debe confundirse la promesa absoluta hecha á la casa de David y á la Iglesia que representa, con la amenaza dirigida á cada uno de los que pertenecen á ella. La promesa de salvar á Jerusalen y á Juda de mano de los Israelitas y Siros es absoluta, y tendrá su efecto, cualesquiera que sean las disposiciones de Acaz, de la casa de David, de los habitantes de Jerusalen y demas hijos de Judá; pero si destruido Israel, Judá imita sus infidelidades, y es tambien indócil á la voz del Señor que habla por sus profetas, será castigada tambien, y no permanecerá en la gloria y esplendor que Dios le ha dado haciéndolo superior á sus enemigos; será igualmente reducida á cautiverio por los Caldeos, sin que deje no obstante de formar un pueblo, pues en medio de sus enemigos tendrá sus leyes y sus jueces. Esto es lo que los profetas no cesaban de anunciar á Judá desde el reinado de Acaz hasta el de Sedecías, y San Pablo dice exprésamente á los gentiles convertidos, y puestos en lugar de los Judíos incrédulos: „No te jactes contra los ramos cortados.... acaso dirás: Ellos han sido separados para que yo entrase en su lugar. Es verdad, ellos fueron cortados por su incredulidad, y tú permaneces en pié por la fe; mas no te engrias por eso, ántes teme, porque si Dios no perdonó á los ramos naturales, ménos te perdonará á tí. Mira pues la bondad y la severidad de Dios; la severidad para con aquellos que cayeron, y la bondad para contigo si permanecieres en el estado en que su misericordia te ha puesto, pues de otro modo tú tambien serás cortado (2)." Esto es

últimas palabras de la profecía, cuyo sentido misterioso coincide con nuestra interpretacion y la confirma.

[1] Mr. Duguet. Explicacion sobre Isaías, t. IV.—[2] *Rom.* XI. 18. *et seqq.*

Digitized by Google

cabálmente lo que habian dicho los profetas casi con las mismas palabras: *Si no creyéreis, no permaneceréis.*

Fácilmente puede reconocerse cuánto justifica esta interpretacion el sentido de la Vulgata, y al mismo tiempo cuán ligada se halla con la inteligencia que acabamos de proponer, y con la comparacion que hemos hecho advertir entre la agresion de los reinos de Siria y de Israel contra la casa de Juda, y la de los gentiles y Judíos incrédulos contra la Iglesia de Jesucristo. Ni unos ni otros prevalecerán; la impiedad de unos y la incredulidad de otros dominará sólamente sobre lo que Dios abandonará por sus justos juicios, miéntras que su misericordia totálmente gratuita preservará á los otros, sin que los esfuerzos del infierno basten á trastornar á los que haya escogido para que formen etérnamente su pueblo: mas pasados sesenta y cinco años desde el nacimiento de *Emmanuel*, la justicia de Dios traerá los Romanos á Judea para destruir á Jerusalen, incendiar el templo y dispersar á los Judíos. Si despues los gentiles restituidos á ellos no se aprovechan de este terrible ejemplo; si provocan la ira del Señor, tendrán el mismo fin. La Iglesia tiene promesas que le aseguran su indefectibilidad, ella jamas perecerá; pero los prevaricadores que habitan en su seno pueden ser castigados sin que ella deje de existir. Las promesas hechas á la Iglesia aseguran su perpetuidad: las amenazas caen sobre los prevaricadores; ellos perecerán, si no se mantienen firmes en la fe: *Tú estás en pié por la fe*, dice San Pablo, *no te engrías, sino teme....no sea que no te perdone. Si no creyéreis, no permaneceréis*, dice el profeta. Así se sostienen mútuamente las diversas partes del paralelo, y nos descubren *en los Judíos incrédulos* el cabal y exacto cumplimiento de los *sesenta y cinco años* señalados por Isaías en sus amenazas contra *Efraim.*

DISERTACION

SOBRE

ESTAS PALABRAS DE ISAÍAS:

UNA VIRGEN CONCEBIRÁ Y PARIRÁ UN HIJO

Y SERÁ LLAMADO SU NOMBRE EMMANUEL. *Isai.* VII. V 14.

I. Análisis de la profecía en que se halla el naci.

EL reino de Judá estaba sumergido en la afliecion. Acaz, acometido por los reyes de Samaria y de Damasco, y no hallándose con fuerzas suficientes para resistirles, pensaba implorar el auxilio del rey de Asiria. Entónces el Señor dijo á Isaías: *Vé á la presencia*

Digitized by Google

de Acaz con Jazub tu hijo, y dile que permanezca en reposo, y no tema á esos dos cabos de tizones humeantes, Rasin y Facée, porque no ejecutarán sus designios contra Judá [1]. Isaías obedeció; y no creyendo Acaz sus promesas, le dijo: *Pide al Señor una señal de lo alto del cielo, ó de lo mas profundo de la tierra.* Acaz respondió: *No la pediré, y no tentaré al Señor.* Isaías replicó: *Escuchad pues, casa de David: ¿No os basta ser molestos á los hombres sin serlo tambien á mi Dios? Por eso el Señor mismo os dará una señal: La vírgen* (así se expresan el hebreo y la version de los Setenta) *concebirá y parirá un hijo, y vosotros le llamaréis Emmanuel; él se alimentará de miel y de manteca, hasta que sepa desechar el mal y escoger el bien; porque ántes que el niño sepa desechar el mal, y escoger el bien, los paises que vosotros detestais á causa de sus dos reyes, serán abandonados á sus enemigos* (2).

miento del Mesías.

Isaías (3) tomó dos testigos, y escribió en su presencia por órden del Señor: *Apresúrate á tomar los despojos; toma pronto el botin.* El se acercó á la profetisa su esposa; esta concebió y parió un hijo, y le dijo el Señor: *Llámale Mahar-schalal Chasch-baz,* (esto es, *apresúrate á tomar los despojos, toma pronto el botin*); *porque ántes que este niño sepa nombrar á su padre y á su madre, la fuerza de Damasco y los despojos de Samaria serán llevados á la presencia del rey de los Asirios.* Isaías, hablando luego al pueblo de Judá, le dijo: *Veme aquí á mí y á mis hijos que el Señor me ha dado para ser portentos y señales en Israel de parte del Señor de los Ejércitos que habita sobre la montaña de Sion* (4). Y despues de haber hablado de la venganza que el Señor tomaria de los dos príncipes que hacian entónces la guerra á Judá, y de la futura felicidad de este reino, añade: *Porque nos ha nacido un niño; un hijo nos ha sido dado; el imperio ha descansado sobre sus hombros. El será llamado Admirable, Consejero, Dios, Fuerte, Padre del siglo futuro, Príncipe de la paz. Su imperio se extenderá mas y mas, y él gozará de una paz que no tendrá fin. El se sentará sobre el trono de David, y poseerá su reino para afirmarlo en el juicio y en la justicia desde este tiempo para siempre. El celo del Señor de los Ejércitos hará esto* (5).

II. Diversas explicaciones de esta profecía.

Esta es toda la profecía que debemos examinar; y para juzgar equitativamente de ella, es necesario considerarla en toda su extension. La Iglesia cristiana juzga unifórmemente que ella se refiere á la encarnacion del Hijo de Dios, y á su nacimiento de una madre vírgen. Pero en la misma Iglesia se explica de diferentes maneras.

Los antiguos padres (6) la entendian totálmente del Mesías. La vírgen que concibe, y pare á Emmanuel, es Maria madre de Jesucristo. La profetisa de quien se habla en el capítulo VIII. es la misma Santísima vírgen, el hijo llamado *Mahar-schalal Chasch-baz,* es tambien el Hijo de Dios. Los dos reyes que atacan á Judá, son los enemi-

(1) *Isai.* VII. 3. *et seq.*—(2) *Ibid.* ℣ 10. *et seqq.*—(3) *Ibid.* VIII. 1. *et seqq.*—(4) *Ibid.* ℣ 18.—(5) *Isai.* IX. 6. 7.—(6) *Euseb. et Hieron. in Isai.* VII. VIII. *Aug. de Civ. l.* 17. *c. ult. Epiphan. haeres.* 78. *Ambros. l.* 1. *in Luc. Tertull. de Trinitat. Ita et Basil. Cyrill. Procop. alii.*

Digitized by Google

gos de Jesucristo y de su Iglesia, los idólatras representados por el rey de Siria, y los Judíos incrédulos por el de Israel.

Pero la mayor parte de los intérpretes modernos católicos (1) distinguen aquí dos personas que conciben y paren. Una es la vírgen María que da á luz á Emmanuel ó Jesucristo, y la otra la profetisa muger de Isaías, madre del niño llamado *Mahar &c.* Los reyes que atacan á Judá, son Facée y Rasin; el hijo de Isaías es el pronóstico de la libertad de Judá, y Dios promete á Acaz, que ántes que este niño sepa discernir el bien del mal, y nombrar á sus padres, los dos reyes sus enemigos serán vencidos y despojados por el de Asiria. El verdadero Emmanuel es de quien se dice en el capítulo IX. que *será llamado Admirable, Consejero, Dios, &c.*, y el hijo de Isaías no era mas que su figura ó símbolo.

III. El Mesías debe nacer de una vírgen. Prueba de esta verdad contra los Judíos que la niegan.

Algunos antiguos hereges (2) decian que Jesucristo nació como los demas hombres, que María su madre no era vírgen, y que José fué su padre verdadero. Pero este error se opone tan abiértamente á los Evangelios, que no pudieron sostenerlo sus autores sin desechar aquellos sagrados libros, ó quitando de ellos lo que juzgaban á propósito. Ellos fueron condenados desde el principio, y no tenemos noticia de que nadie se interese en defender tan mala causa.

Los Judíos están muy divididos respecto del nacimiento del Mesías. Unos creen y otros niegan que debe nacer de una vírgen; pero todos se reunen contra nosotros para negar que Jesucristo sea el Mesías, y que haya nacido de una vírgen. Ellos sostienen que la profecía que examinamos no mira ni al Mesías, ni á Jesucristo, ni á su santa Madre, ni á su nacimiento, sino solo al nacimiento de Ezequías (3), ó de Mahar, hijo de Isaías (4). Este es, dicen, el sentido que toda la serie del discurso presenta. La palabra *alma* que traducimos por *vírgen*, significa símplemente, segun ellos, una *jóven*, y aquí designa la esposa de Acaz, ó la del profeta Isaías. Estos modos de pensar no son nuevos entre los Judíos, y los vemos ya en el diálogo de S. Agustin contra Trifon.

Si no tuviéramos otro pasage para probar que el Mesías debia nacer de una vírgen, acaso no seria fácil convencer á los Judíos encaprichados y endurecidos como lo están, no les faltarian salidas y malas explicaciones para extraviar el verdadero sentido. Pero si estuvieran de buena fe, no podrian dejar de reconocer que las pruebas de esta verdad ocurren á cada paso en la Escritura, y que seria imposible se verificasen sus expresiones si el Mesías hubiera nacido de una manera comun, y segun las leyes de la naturaleza. Así cuando Jesucristo se dejó ver en el mundo, los Judíos mismos estaban dispuestos á recibir esta verdad. Los apóstoles se empeñaron en inculcarla y en dar sus pruebas. Si los que entónces vivian hubieran creido que el Mesías debia nacer de un hombre y de una muger casados, se habrian levantado desde luego contra la doctrina de los apóstoles. Ninguno entre ellos hubiera podido resolverse á creer la virginidad de María: ni los apóstoles, ni los evangelistas hubieran insistido en este punto. Es pues necesario que en aquel tiem-

(1) *Vide Sanct. in Isai.* VII. n. 56. *&c.*—(2) Cerinto, Carpócrates, los Helsaceos, algunos Ebionitas.—(3) *Ita Tryphon. Judaeus in Dialog. S. Justini Hebraei apud Hieron. in Isai. Kimchi.*—(4) *Rab. Salomon. Lipman. Menasse Ben-Israel. alii plerique.*

Digitized by Google

po los unos hubieran tenido sobre esto una creencia clara, y que ninguno estuviera persuadido de lo contrario. De donde se infiere por lo ménos, que el modo de pensar contrario, nunca fué general ni comun en la nacion.

En efecto, ¿cómo conciliar todo lo que las Escrituras nos dicen del Mesías, si él debia nacer como los demas hombres? Leemos por una parte, que él naceria de la descendencia de Abraham (1), de la tribu de Judá (2), de la familia de David (3) en Betlehem (4), que andaria entre los hombres (5), que será desconocido, ultrajado, despreciado (6), condenado á muerte (7); y por otra parte que es Dios (8) que salió del seno de la eternidad (9), que es un gérmen producido por una tierra seca (10), un retoño que sale del tronco de Jesé (11). En ninguna parte se habla de su padre inmediato: se dice que él fué engendrado en el seno de la aurora (12), que es el Señor de la vid (13), el Hijo de Dios (14), que nunca cometió maldad, ni el fraude ha salido de su boca (15), que es el justo por excelencia (16), que se cargó de nuestros crímenes y transgresiones (17) en lugar de que todos los demas hombres han sido concebidos en el pecado (18), sin que ninguno, ni aun el niño de un dia esté exento de mancha (19); vemos que el Mesías es la descendencia de la muger que ha de quebrantar la cabeza de la serpiente (20), que ha de bajar del cielo como una lluvia ó rocío (21). Todo esto se concilia admiráblemente, diciendo que Jesucristo es el Hijo del Padre Eterno, engendrado por él ántes de todos los siglos; nacido de un modo sobrenatural de la vírgen María en la plenitud de los tiempos; que María, madre suya, era de la descendencia de Abraham, de la tribu de Judá, y de la familia de David.

IV. Aunque confesáramos que esta profecía puede entenderse á la letra de la esposa de Isaías, ninguna ventaja sacarian de esto los Judíos.

Aunque confesáramos que la profecía de que aquí se trata podia entenderse á la letra de la esposa de Isaías, la cual concibiera y diera á luz á *Emmanuel*, por otra nombre *Mahar*, ¿qué podria inferirse de esta confesion? ¿Se seguiria que el anuncio no se refiriera al nacimiento de Jesucristo de una madre vírgen? ¿El primer sentido excluiria al segundo? Los Judíos convienen con nosotros en que la mayor parte de las profecías tienen un sentido literal y otro figurado. Reconocen que el Mesías debia resucitar, porque sin esto era imposible conciliar las Escrituras que anuncian cláramente su muerte y su reino eterno. Sin embargo no alegan prueba mas positiva ni mas evidente de la resurreccion del Mesías que la salida de Jonas del vientre de la ballena, prueba que el Salvador usó en esta materia, y que no es sino una figura de la resurreccion. Hay pues, algunos símbolos que pueden servir de prueba, y ciertos sucesos que verificados en el Antiguo Testamento, son anuncios del Mesías.

(1) *Genes.* XII. 3. XXII. 18.—(2) *Gen.* XLIX. 10.—(3) 2. *Reg.* VII. 12. 13. *Jerem.* XXIII. 5. XXXIII. 15.—(4) *Mich.* V. 2.—(5) *Baruch.* III. 38.—(6) *Isai.* LIII. 2. *et seqq.*—(7) *Isai.* LIII. 8. *Dan.* IX. 26.—(8) *Isai.* IX. 6.—(9) *Mich.* V. 2.—(10) *Isai.* LIII. 2.—(11) *Isai.* XI. 1.—(12) *Ps.* CIX. 3. *Ex utero ante luciferum genui te.* (Hebr. *Ex utero aurorae tibi ros nativitatis tuae*).—(13) *Psal.* CIX. 1.—(14) *Psal.* II. 7.—(15) *Isai.* LIII. 9.—(16) *Isai.* XLII. 2. 10. XLV. 8. LI. 5. *&c.*—(17) *Isai.* LIII. 5. 6.—(18) *Psal.* L. 7.—(19) *Job.* XIV. 4. *Quis potest facere mundum de immundo conceptum semine? Nonne tu qui solus es?* LXX.—(20) *Genes.* III. 15. *Inimicitias ponam inter te et mulierem, et semen tuum et semen illius, ipsa* (hebr. *ipsum*) *conteret caput tuum.*—(21) *Psal.* LXXI. 6. *Isai.* XLV. 8.

Digitized by Google

Nos dirán: ¿Cómo el parto ordinario de una madre puede ser figura del de una vírgen? La virginidad de la madre del Mesías era necesaria para conciliar los vaticinios, como lo hemos mostrado. Dios quiere confirmarlo por una figura, y darnos un modelo de la virginidad de su Santísima Madre. Pero como nada habia en la naturaleza que pudiese representar con exactitud una madre vírgen, dice con claridad que *una vírgen concebirá y parirá;* sea lo que fuere de la muger de Isaías, ella no dejará de simbolizar la virginidad fecunda de la Vírgen santa. Las palabras no convienen en su rigor sino á una madre vírgen. Ademas, ¡cuántos milagros para asegurar ésta sola verdad figurativa en la persona de la esposa de Isaías! Una vírgen podia no ser fecunda, podia concebir ó no concebir un hijo; este podia no nacer con felicidad, ó nacer y no vivir. Pero Isaías se eleva sobre todas esas dificultades, y dice que una vírgen concebirá y parirá, y que ántes que el niño llegue á la edad de discernir el bien y el mal, ó de poder nombrar á sus padres, los enemigos de Judá serán vencidos por otros. He aquí por cuántos prodigios queria Dios conducirnos á reconocer la virginidad de la Madre del Mesías, figurada en la fecundidad de la jóven esposa del profeta.

Los Judíos no pueden pues, sacar ventaja alguna, aunque admitiéramos que la profecía se entiende á la letra de la esposa de Isaías, pues segun sus mismos principios, esto no estorba que se entienda tambien del Mesías y de la virginidad fecunda de María, que se simbolizaban en aquel suceso, como tambien de la libertad del pueblo fiel, representada por la de Judá. Si en las figuras del Antiguo Testamento se exigiera una semejanza total y perfecta, ¿dónde podriamos encontrarlas? Salomon, que sin disputa es la figura mas perfecta del Mesías, ¿en cuántas cosas se distingue de él? ¿Cuántos defectos se descubren en esta imágen que están muy distantes de su original?

V. Refutacion del sistema de Grocio. Observaciones de Bossuet. Distincion entre el hijo de la Profetisa y el Mesías.

Grocio (1) concede voluntáriamente á los Judíos lo que nosotros les negamos, pero de que creemos no pueden sacar ventaja. El conviene en que Emmanuel es el mismo hijo de Isaías, cuyo nombre significaba *apresúrate á tomar los despojos*, hermano menor de Sear-Jasub; y dice que el Señor para confirmar su anuncio á Acaz, le promete que ántes que una jóven se casase, concebiese y pariese, y ántes que el hijo de esta tuviera discernimiento y supiera nombrar á sus padres, el pais de Judá experimentaria el auxilio del Señor. A consecuencia Isaías toma por esposa á una jóven doncella, en presencia de testigos; ella concibe y pare un hijo que se habia anunciado con el nombre de Emmanuel; pero á quien se le da el de *apresúrate*, &c. Grocio añade que esto no impide el que en un sentido mas elevado pueda aplicarse á la Vírgen Madre de Jesucristo lo que se dice de la esposa de Isaías, y al mismo Jesucristo Hijo de Dios, lo que se expresa de Emmanuel, hijo de Isaías.

Tal sistema no es nuevo. San Gerónimo (2) dice que un autor cristiano, á quien no nombra ni impugna, habia defendido que Emmanuel era uno de los hijos de Isaías. Pero no tenemos que recur-

[1] *Grotius. in Matth.* 1.—[2] *Hieron. in Isai.* VII. *p.* 72. *et* 81. *nov. edit. Quidam de nostris Isaiam duos filios habuisse contendit, Jasub et Emmanuel.*

Digitized by Google

rir á semejantes explicaciones para salvar las dificultades de este pasage. Bossuet (1), que escribió exprésamente sobre él, advierte que tiene dos objetos, uno presente y otro remoto; el presente era el nacimiento de un hijo de Isaías ó de Açaz (porque no determina de cual de los dos), que debia confirmar la libertad de Judá; el distante era el nacimiento de Jesucristo, nacido de una madre vírgen, y que habia de librar á los hombres de la servidumbre del pecado. El primero era la prenda del segundo. Cuando David habla del nacimiento del Mesías, comienza tratando primero de su hijo inmediato Salomon, y despues se eleva hasta el Mesías: Isaías al contrario, anuncia primero al Mesías, y despues al hijo suyo ó de Acaz. Los hijos de Isaías se dieron á todo el pueblo como portentos que le aseguraban su futura libertad, y con ocasion de ellos le manda el Señor anunciar la venida de su hijo propio para la salud universal, y su nacimiento milagroso de una madre vírgen.

Los caracteres de los dos hijos de Isaías y los del Mesías están marcados de un modo que no permite confundirlos ni equivocarlos (2). No pueden convenir sino al Mesías: *Una vírgen concebirá, y parirá un hijo que será llamado Emmanuel*, así traduce Bossuet. El Señor hará venir (3) *como una inundacion los ejércitos del rey de Asiria sobre tu tierra, ó Emmanuel.* Emmanuel pues, es el dueño del pais de Judá, y por consiguiente no es el hijo de Isaías ni el de Acaz, como luego lo harémos ver. Aun mas claros y sensibles son los rasgos siguientes: *Nos ha nacido un niño, y se nos ha dado un hijo. El principado descansa sobre sus hombros, él será llamado Admirable, Consejero, Dios, Fuerte, Padre del siglo futuro, Príncipe de la paz; su imperio se extenderá mas y mas, y en él se gozará una tranquilidad interminable. Se sentará sobre el trono de David, y poseerá su reino para afirmarle en la equidad y en la justicia, desde entónces, para siempre. El celo del Señor de los Ejércitos hará todo esto* (4). ¿Convendrán estas palabras al hijo de Isaías, á Ezequías, ó á algun otro hombre?

Los caracteres que distinguen al hijo de Isaías, tampoco son equívocos: *Este niño comerá miel y manteca hasta que sepa desechar el mal y escoger el bien, y ántes que él tenga discernimiento*, el pais que Acaz detesta será abandonado á sus enemigos (5). Intimada esta prediccion al rey, Isaías vuelve á su casa, y en presencia de dos testigos escribe en un libro: *Apresúrate á tomar los despojos, toma pronto el botin* (6). Así debia llamarse el hijo que habia de nacerle, y de quien habló á Acaz. La profetisa su esposa concibió y parió un hijo segun su prediccion, y él le impuso el nombre que Dios habia mandado. Entónces el Señor le repitió que ántes que este niño supiera nombrar á sus padres, las fuerzas de Damasco y los despojos de Samaria serian presa del rey de Asiria, lo que se verificó dos ó tres años despues, cuando Teglatfalasar, rey de Asiria, vino á destruir á Damasco.

El primer hijo de Isaías fué llamado *Sear-Jasub*, quiere decir, *el resto volverá*; en lo que se aseguraba al rey y al pueblo de Ju-

(1) Explicacion de la profecía de Isaías c. VII. ℣ 14.—(2) *Isai.* VII. 14.—(3) *Isai.* VIII. 7. 8.—(4) *Isai.* IX. 6. 7.—(5) *Isai.* VII 15. 16.—(6) *Isai.* VIII. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

dá que los que por la guerra y demas calamidades habian huido ó caido en cautiverio, volverian felízmente á su patria. El profeta se presentó á Acaz acompañado de este hijo para anunciarle (1) el nacimiento de Emmanuel y de *Chasch-baz*, y dijo: *Héme aquí á mí y á mis hijos que el Señor me ha dado para ser un portento y un signo en Israel* (2), porque en efecto los dos hijos eran como unas profecías vivas.

Vemos aquí tres personas bien individualizadas y distinguidas, *Emmanuel*, *Chasch-baz* y *Sear-Jasub*. La vírgen María concibe y pare á Emmanuel ó al Mesías; la profetisa da á luz al hijo de Isaías *Chasch-baz*, hermano de *Sear-Jasub*. El niño que se ha de llamar *Admirable*, *Consejero*, *Dios*, *Fuerte*, *Padre del siglo futuro y Príncipe de la paz*, es muy diverso del que ha de servir de prueba á Acaz para confirmar la promesa de Isaías.

VI. Objeciones contra esta interpretacion.

Se hacen muchas objeciones contra la opinion que últimamente hemos propuesto; pero yo no encuentro sino una que tenga solidez, y es la siguiente: Emmanuel prometido á Acaz y á toda la casa de David, es el mismo de quien á continuacion se dice: *El se alimentará de miel y de manteca, hasta que sepa desechar el mal y elegir el bien; porque ántes que el niño sepa desechar el mal y escoger el bien, la tierra que detestais á causa de sus reyes será abandonada.* Sin esto, el discurso del profeta no tendrá sentido; y en el mismo periodo se hablará primero de una persona, y despues, sin advertirlo se pasará repentínamente á otra que no se nombrará, y que no tendrá conexion con la primera. Pero el niño de quien se dice que ántes de que sepa discernir el bien y el mal, serán abandonados los paises enemigos de Judá á sus enemigos propios, es el hijo de Isaías llamado *Chasch-baz*; luego Emmanuel es el hijo de Isaías. Para persuadirse de esto bastará leer las palabras del texto como están; y se verá que Emmanuel es el objeto de cuanto se dice en los ℣℣ 14, 15 y 16.

Así los antiguos padres de la Iglesia, habiendo advertido que la ligazon de las materias y la serie del discurso no permiten separar á estos niños, ó por mejor decir, no dan lugar á suponer dos, han explicado del nacimiento de Jesucristo, tanto el ℣ 14. como el resto de la profecía; de manera que segun su sistema, no solo lo que se dice de Emmanuel en el ℣ 14. del capítulo VII. y en el ℣ 8. del capítulo VIII. sino tambien los ℣ 1. 2. 3. y 4. del octavo deben entenderse del Mesías (3), como tambien lo que en el capítulo IX. ℣ 6. y 7. se dice del niño que ha de ser llamado *Admirable*, *Consejero*, *&c.* Ellos conocian que no podian separarse estas diversas partes sin debilitar su sistema y sin destruir su prueba del nacimiento del Mesías, discurriendo en esto mas consiguientes que los intérpretes modernos, los cuales se prevalen de la autoridad de los padres para entender la primera y última parte de la profecía del nacimiento de Jesucristo, y los abandonan en el resto de su explicacion.

(1) *Isai.* VII. 3. *et seqq.*—(2) *Isai.* VIII. 18.—(3) *Euseb. in Isai.* VII. *Idem, in Isai.* VIII. 1. 2. *Hieron. in Isai.* VIII. 1. 2. 3. *p.* 75. 76. *Promittitur ei virgo partura filium, cujus nomen sit Emmanuel.....Rursus ergo sub alia figura partus describitur virginalis. Nempe c.* VIII. 1. 2. 3. *Ita Aug. de Civit. l.* XVII. *c. ult. Epiphan. haeres.* 78. *Euseb. l.* VII. *Demonst. c.* 2. *Ambros. in Luc.* I. *n.* 41. *Tertul. de Trinitate. Ita et Cyril. Basil. Procop. Rupert.*

Digitized by Google

Se nos objeta tambien que el rey Acaz, y el pueblo de Judá, á quienes Isaías hablaba, no podian entender lo que decia acerca de Emmanuel, sino del hijo del profeta. El reino se hallaba consternado: Acaz desesperaba de resistir á sus dos enemigos reunidos: Isaías es enviado para consolarle: todo el mundo espera un golpe extraordinario de la omnipotencia, para sacar el reino de su triste situacion: el profeta les promete que dentro de dos ó tres años el enemigo será arruinado, y abatidas sus fuerzas; en prueba de su palabra, dice que nacerá un niño que aun no se ha concebido, y que ántes de que él pueda hablar ó discernir el bien ó el mal, se verá la ejecucion de sus promesas. ¿No habria sido engañar la esperanza del rey y de la nacion, anunciarles en este lugar el nacimiento del Mesías que habia de suceder setecientos años despues, cuando aguardan un pronto socorro, y se les da á entender que el niño de quien se habla será la prenda de su próxima libertad, objeto único de su atencion y de sus deseos?

Se nos dice en fin, que la palabra *alma* que traducimos por *vírgen*, y que es el principal fundamento de nuestra hipótesis, es un término de significacion varia, y que se toma ya en uno, ya en otro sentido; á veces por una vírgen retirada, casta, desconocida de los hombres; y á veces por una jóven, prescindiendo de su virginidad, y aun á veces por una muchacha que no ha conservado esta prenda; en una palabra, que como en griego *parthenos* y en latin *virgo*, suelen tomarse abusivamente solo por una jóven aunque sea casada, así en el hebreo *alma* tiene diversas significaciones, segun lo exigen el contexto y la materia de que se trata. Pero en este lugar, en el hecho de unir el profeta á la palabra *alma*, estas otras: *Ella concebirá y parirá un hijo*, se pretende que debe entenderse naturálmente de una vírgen que se casará, que concebirá, y se hará madre, ó de una jóven casada que dentro de poco tiempo será madre del modo ordinario. Ni el rey, ni el pueblo, nos dicen, podian entenderlo de otro modo, pues todo el discurso fijaba la significacion de aquel término ambiguo. Si entendian un milagro, no seria el que pariese una vírgen, sino la seguridad del parto de una jóven que aun no habia concebido, y de que este niño seria la prueba de un acontecimiento al parecer morálmente imposible, como era la muy próxima desolacion de los reinos de Samaria y Damasco, y la libertad del de Judá.

VII. Respuestas. Los profetas pasan con frecuencia del objeto figurativo al figurado, y al contrario.

Para responder á estas dificultades, es necesario establecer un principio importante, á saber: que los profetas comúnmente proponen sus vaticinios respectivos al Mesías, con ocasion de alguna otra persona. Por ejemplo, hablando de David, de Salomon, de Ezequías ó de Zorobabel, pasan repentínamente á Jesucristo: hablando de Ciro y de la vuelta de Babilonia, expresan las cualidades del Mesías y la redencion del género humano; á veces comienzan sus discursos sobre su propia mision, trabajos y persecuciones, y repentínamente se elevan á la vida, pasion y muerte del Salvador. Y esto no es raro, sino comun y general en casi todas las profecías, como advierten con S. Gerónimo (1) muchos intérpretes. Este sabio y

(1) *Hieron. in Jerem.* VIII. *et Isai.* III. *et* XX. *et ita Nahum.* II. *Hinc vel maxime obscuri sunt prophetae, quod repente dum aliud agitur, ad alios persona mutatur.*

Digitized by Google

santo comentador de las Escrituras observa tambien que los profetas al anunciar lo futuro no olvidan lo presente (1); de modo, que los acontecimientos próximos prueban á un tiempo su mision é inspiracion actual, y aseguran los sucesos distantes.

No hay mas que aplicar este principio al asunto de que tratamos. Isaías quiere dar á Acaz una prueba de su próxima libertad, y le promete como prenda de ella que nacerá un niño, en cuya infancia se cumplirá lo que ha dicho. Pero comienza por una promesa de mayor importancia é interes. Dice que la *virgen* por excelencia, segun la expresion del hebreo, esto es, la que Dios le mostraba, y de quien debia aguardarse el libertador prometido que habia de nacer de la casa de David; que esta virgen concebiria y pariria segun la promesa del Señor, un hijo que seria llamado Emmanuel, esto es, *Dios con nosotros.* Luego dejando de repente este grande objeto que solo nos descubre como un relámpago, pasa á un nacimiento comun que habia de ser la prenda de su palabra. Emmanuel ó el Mesías, es el primero en la intencion del profeta; pero el hijo de Isaías es el objeto principal que ocupa la atencion del rey y del pueblo. Los dos niños son diversos, y nada tienen de comun, si no es el ser el hijo del profeta la ocasion de lo que se anuncia acerca de la persona y nacimiento milagroso del Mesías. Se puede observar tambien, que el profeta los distingue por el modo con que se expresa. La palabra *pues el niño* que añade en el ℣ 16., el cual sin esto se referiria al *Emmanuel* que acaba de ser nombrado, nos advierte que se trata de otro. Pudieran objetarnos que el hebreo dice *aquel niño,* como ántes *aquella vírgen;* pero es notable que el profeta no diga *este niño,* lo que haria relacion necesáriamente á Emmanuel, sino diga *aquel niño,* dando á entender que no es el mismo; y no cualquier otro, sino precísamente el que segun el contexto debe nacer de la esposa del profeta. Puede observarse finálmente, que la partícula hebrea traducida en la Vulgata *quia, porque,* admite la significacion de *sed, pero;* lo que parece separa mejor las dos promesas.

En las otras profecías se comienza ordináriamente por el asunto histórico y literal, con cuya ocasion se habla del Mesías; aquí es al contrario, Isaías comienza por anunciar el nacimiento de Jesucristo de una madre vírgen, é inmediátamente despues pasa á su propio hijo como signo de la libertad de Judá. Esto es lo que distingue la presente profecía de todas las demas, y la hace tan difícil. Y como Isaías no habia tirado sino un rasgo aunque bien claro para designar la persona del Mesías, para evitar cualquiera equívoco vuelve por tres veces al mismo asunto, y caracteriza su objeto de manera que no permite confundirlo, pues le da los títulos de *Dios, Padre del siglo futuro, y Príncipe de la paz, que debe reinar etérnamente con equidad y justicia;* atributos que no convienen á otro que al Mesías.

Puede pues considerarse este texto: *La Vírgen concebirá y parirá un hijo que será llamado Emmanuel,* ó en un sentido absoluto y desprendido de los demas, y entónces significará evidéntemente el

(1) *Hieron. in cap. 1. Malach.*

Digitized by Google

nacimiento del Mesías de una madre vírgen; ó en un sentido respectivo y como ligado con lo que pertenece al hijo de Isaías; y entónces, solo la autoridad de Jesucristo, de los apóstoles y de los padres de la Iglesia, nos podrá determinar á separar esta proposicion y la de los capítulos siguientes relativos al Mesías, de lo demas que pertenece al hijo de la profetisa muger de Isaías. Esta prediccion es de las mixtas que tienen doble sentido, uno presentado por la letra misma, y otro encubierto bajo el velo de ella, y reconocido por la tradicion; uno que debe cumplirse próximamente, y otro que se reserva para un tiempo mas remoto. Emmanuel en nuestro texto, significa de alguna manera dos personas, la una expresa es el Mesías, y la subentendida es el hijo de Isaías, de quien própiamente no se habla sino en el verso siguiente. El primero es el Hijo de Dios, nacido de una madre vírgen; el otro el hijo del profeta y de la profetisa, y garante de las promesas del Señor. Todas las metáforas y alegorías tienen doble sentido. Cuando se dice un rayo de la guerra, se significan dos cosas muy diversas en lo gramatical, y que sin embargo se reunen en una sola idea.

VIII. La interpretacion de los modernos no es contraria á la de los antiguos.

Aunque los padres de la Iglesia parece que explicaron este texto de otro modo que lo hacen los actuales intérpretes, sin embargo, no puede decirse que estos sean contrarios á aquellos, ni que la Iglesia haya variado en su inteligencia. Ella siempre ha creido que este pasage significaba el nacimiento de Jesucristo de una vírgen. Pero los padres que mezclaban muchas veces el sentido literal con el figurado, han juzgado oportuno explicar del Mesías en el segundo, lo que se dijo literálmente del hijo del profeta, como lo han hecho en muchos otros lugares aplicando á Jesucristo lo que se dice de Salomon, persuadidos de que Salomon era símbolo del Mesías. No se puede por tanto acusarnos de inconsecuencia, porque limitándonos al sentido literal, aplicamos al hijo de Isaías lo que visiblemente toca á su persona, y no tomamos por Jesucristo sino lo que literálmente le conviene, sin negar que la historia del hijo del profeta convenga tambien figurádamente á Jesucristo segun el sentir de los padres.

Confesarémos sin dificultad que Acaz y el pueblo contemporáneo á Isaías, naturálmente limitó su atencion al niño que debia nacer del profeta; pero no estaban precisados á ceñirse á ese sentido. Las mismas palabras los conducian á otra inteligencia. Cuando se quiere hablar de una muger casada que ha de parir, no se dice: *Una vírgen concebirá y parirá;* y si Emmanuel es el mismo que *Mahar, &c., ó apresúrate, &c.*, ¿por qué no se le da despues de su nacimiento el nombre de Emmanuel bajo el cual fué prometido? ¿Cómo Acaz y el pueblo podian concebir que el hijo de Isaías fuera llamado *Admirable, Consejero, Dios, Fuerte, &c.?*

IX. Pudieron los Judíos no entender distintamente la profecía; pero sus términos les indi

Aunque los Judíos que vivian con el Salvador y los que escuchaban á Isaías, acaso no comprendieran distintamente que el Mesías habia de ser hijo de Dios, Dios él mismo, y nacido de una vírgen, es cierto á lo ménos que concibieron algun misterio en estas palabras, pues hablando de Jesucristo, decian: *Sabemos de donde es este hombre; mas del Mesías cuando venga, nadie sabrá de donde es* (1).

(1) *Joan.* VII. 27.

Digitized by Google

caban alguna cosa misteriosa, y ellos lo advirtieron.

Al comenzar Jesucristo su mision, no se apresuró á descubrir el misterio de su encarnacion y nacimiento milagroso y sobrenatural (1). Muchos de sus discípulos lo ignoraban, y por mucho tiempo creyeron que era hijo de José. Cuando S. Felipe fué á verlo, no le consideraba sino como un profeta: *Hemos hallado, decia, á Jesus, hijo de José de Nazaret, de quien escribió en la ley Moises y los Profetas* (2). Sus milagros bastaban para persuadir que era el Mesías, sin entrar en el pormenor de los oráculos proféticos que habian de aclararse en ocasion oportuna, y era menester aguardar esta. El evangelista S. Mateo corrió el velo y aclaró este artículo de fe (3). Antes la inteligencia era dudosa aun para muchos fieles. Se necesitaban muchos milagros para hacer creible semejante profecía; era menester que el misterio se ocultara bajo el velo de un matrimonio, y que el mismo esposo de María fuera un testigo de la virginidad de su esposa, y del nacimiento sobrenatural de Jesucristo. El profeta no habia dicho que la Virgen no seria casada; la virginidad y el matrimonio no son incompatibles.

San Juan Crisóstomo (4) dice que él aprendió de los antiguos padres que Dios por una providencia particular no quiso descubrir desde luego á los Judíos la virginidad de María ni el nacimiento milagroso del Salvador: esta era una verdad de que entónces se hallaban incapaces. Se contentó con darles á conocer á Jesucristo como hombre, hijo de José y heredero de la familia de David, reservando para otro tiempo descubrirles lo demas del misterio. Los antiguos de quienes habla, y de quienes dice recibió esta tradicion, son probablemente S. Ignacio martir, obispo de Antioquía (5), Orígenes (6), y acaso S. Basilio (7) que así lo enseñan. La misma doctrina traen S. Hilario (8), S. Ambrosio (9) y muchos otros (10), segun los cuales Dios permitió el matrimonio de María, aunque habia de ser siempre vírgen, para que el nacimiento del Mesías quedara oculto á los demonios, y cubierto el honor de María, no teniendo motivo de juzgarla ménos casta, entre tanto que los milagros de su hijo publicaban y acreditaban su virginidad.

X.

Los Judíos antiguos conocieron que el Mesías habia de nacer de una Virgen, y los modernos lo reconocerian, si quisieran abrir los ojos y confesar la verdad.

El vaticinio que promete el nacimiento del Mesías no era de aquellos que todos entendían claramente: si hubiera sido de esa clase, no habrian dejado de argüir á Jesucristo que no era el Mesías, los que creian conocer á su padre y á su madre, ni él mismo habria permitido que José se llamase padre suyo, ni que María se tuviese en el concepto de una madre comun. Pero tampoco era claro lo contrario, pues entónces se habria dado por falso el Evangelio que asegura aquel dogma. Esta verdad era del número de las confusas, cuyo verdadero sentido descubren y desenvuelven los sucesos. Tales son otras innumerables profecías que parecian incompatibles é incomprensibles ántes que se verificasen en la vida, en la pasion y muerte del Redentor. Ningun otro motivo, sino el de decir la verdad y de dar gloria á Dios, podia inducir á los Evangelistas á escribir, y á los apóstoles á

(1) Bossuet, explicacion de este pasage.—(2) 1. *Joan.* 45.—(3) Bossuet, en el lugar citado.—(4) *Chrysost. Homil.* 3. *in Matth.*—(5) *Ignatius ep. ad Philadelph.*—(6) *Orig. in Lucam Homil.*—(7) *Basil. de humana Christi gener.*—(8) *Hilar. in Matth. Can.* 1.—(9) *Ambros. l.* 2. *in Lucam. et lib. de instit. Virg. c.* 6.—(10) *Hieron. in Matth. Theoph. in Matth. Bern. super* Missus est, &c.

Digitized by Google

predicar la virginidad de María y el milagro de su parto. Las leyes de la prudencia humana debian dictarles todo lo contrario, si no hubieran consultado mas que á remover los obstáculos para la fe y para la conversion de los Judíos y gentiles.

Los Hebreos modernos no convienen en que el Mesías debia nacer de una vírgen: algunos están á favor de esta verdad, pero casi todos la niegan. Se cita (1) á los rabinos, Hunna y Josué que infieren la virginidad de la madre del Mesías de estas palabras de Jeremías: *Una hembra rodeará al varon* (2). El rabino Joden exponiendo estas palabras del salmo: *La verdad nacerá de la tierra, y la justicia será vista desde el cielo* (3), dice que el nacimiento del Mesías se diferenciará del de los otros hombres, en que se verificará sin la union de los cuerpos, y sin generacion. El rabino Baraquías sobre estas palabras del salmo CIX: *Yo te engendré hoy en el seno de la aurora*, muestra que el Mesías debe nacer de un modo entéramente milagroso y sin ningun comercio de hombre con muger. Pero los demas rabinos juzgan lo contrario, y sostienen que los escritos que hemos citado son obra de algun impostor ó judío convertido al cristianismo.

El P. Ignacio Landriani (4), en su tratado sobre el parto de la Vírgen, confiesa que no ha encontrado en los escritos de los Judíos los pasages citados por Galatino y otros, y conjetura que posteriórmente se han quitado de aquellas obras. Alega algunos otros bastante obscuros sacados de ciertos judíos cabalistas que es dificil traducir, porque se fundan en combinaciones de palabras y letras hebreas; y aun cuando pudiéramos referirlos, no sacariamos otra ventaja que impugnar á los cabalistas por argumentos llamados *ad hominem*, y los demas rabinos que exigen pruebas literales ó de hecho, no se rendirian fácilmente á semejantes razones. Yo juzgo mejor abandonar tales pruebas. El consentimiento de un corto número de rabinos, aunque pudiera probarse bien, no formaria sino una muy ligera presuncion contra tantos otros que niegan el sentido que damos á este pasage, y rechazan los escritos que se les oponen. Basta la autoridad de los Setenta y de la version caldea, autores judíos los mas antiguos despues de los inspirados, que traducen como nosotros: *La vírgen concebirá y parirá*. Tenemos tambien algunas autoridades de rabinos en el Talmud, que entienden del Mesías lo que se dice en el capítulo IX. de Isaías, y que visiblemente es la consecuencia de los capítulos VII. y VIII. Tertuliano, en fin (5), nos advierte que los Judíos de su tiempo confesaban esta verdad, y lo mismo afirma de los del cuarto siglo Eusebio Cesariense (6); lo cual basta para convencer á los que obran de buena fe; para los ménos sínceros nada alcanza.

XI. El niño anunciado por Isaías no puede ser Ezequías como algunos Je-

El sistema imaginado hace mucho tiempo, de que el niño prometido en los versos 14 y 15 del capítulo VII. y de cuyo nacimiento trata el capítulo IX. con títulos tan pomposos y rasgos tan magníficos, no es otro que Ezequías, hijo de Acaz, es insostenible. La Escritura (7) nos dice exprésamente que Acaz no reinó mas que diez y seis años, y que

(1) *Vide Galat. l.* 1, *c.* 14. *et Sanct. Pagnin. Comment. in Psal. apud R. P. Landriani tract.* 1, *de Virginis partu, c.* 4, *&c. Mediolani* 1639.—(2) *Jerem.* XXXI. 22. —(3) *Ps.* LXXXIV. 12. *apud. Galatin. l.* VIII. *c.* 4.—(4) *Landriani de Virg. partu tract.* 1, *c.* 4.—(5) *Tertull. lib. contra Judaeos, c.* 9.—(6) *Euseb. Demonst. l.* VII. *c.* 7.—(7) 4. *Reg.* XVI. 2. XVIII. 2.

Digitized by Google

dios pretenden.

Ezequías tenia veinte y cinco cuando le sucedió: habia nacido pues ocho ó nueve años ántes de que su padre comenzara á reinar: y la profecía es del primero ó segundo año de Acaz; con que Isaías no habla de Ezequías. Verdad es que segun la Escritura parece que Acaz tuvo algun otro hijo; pero se sabe con certeza que su sucesor fué Ezequías, y por consiguiente no puede entenderse de otro de sus hijos el texto en que se llama al niño (1) Príncipe de la paz, y se dice que reinará eternamente sentado sobre el trono de David. Añádase que los Paralipómenos (2) acusan á Acaz de haber hecho pasar por las llamas y sacrificado á Moloc sus propios hijos; de donde se infiere que no es uno de ellos de quien aquí se habla.

XII. La palabra alma significa en este lugar propiamente una Virgen, y no admite otro sentido.

No defenderé que la palabra hebrea *alma* jamas signifique otra cosa que una vírgen en todo rigor. Quiero conceder que este término se tome á veces abusivamente no mas que por una jóven, sin atender mas que á sus pocos años, y no á su virginidad (3); pero es indudable que la significacion propia y natural es *una vírgen*, y que los Hebreos no tienen palabra mas acomodada para significar una doncella. La raiz de donde se deriva *alma*, quiere decir *oculta y encerrada*, porque en Judea y en todo el Oriente las muchachas se mantenian encerradas en los aposentos de sus madres hasta casarse, como se ve por muchos lugares de la Escritura. Ammon, hijo de David, se enamoró vivamente de su hermana Tamar nacida de otra madre, y cayó en una enfermedad mortal, *porque siendo una jóven doncella le parecia imposible satisfacer su pasion* (4); porque era costumbre guardar á las jóvenes muy estrechamente del todo inaccesibles á los hombres. En los libros de los Macabeos (5) y en el Eclesiástico (6) se da á las doncellas el epíteto de encerradas ú ocultas. Filon (7) dice que se mantenian en el lugar mas remoto de la casa, no permitiéndoles el pudor presentarse á hombre alguno. San Gerónimo (8) observa que el autor sagrado no usa de la palabra *bethula* que significa simplemente jóven, sino de *alma* que denota una vírgen, la cual nunca se ha dejado ver de los hombres. Tal es la significacion propia en la lengua púnica, cuyo origen es notoriamente el mismo que el de los idiomas hebreo y fenicio. Casi todos los traductores antiguos y modernos han trasladado *alma* por una *vírgen*, y Aquila que en dos lugares la trasladó por una jóven en el V 43 del cap. XXIV del Génesis, y en el V 19 cap. XXX de los Proverbios, la traduce por una persona oculta. Tenemos pues derecho de sostener nuestra inteligencia miéntras no se nos demuestre lo contrario.

Aunque en latin *virgo* suele tomarse por la que no es doncella, y *puella* por *una casada*; sin embargo en rigor y propiedad ambos términos significan, uno una doncella, y el otro la que no es casada. El contexto es el que fija la significacion. Judit hablando de los niños, los llama *filii puellarum* (9); y Joel dice que las vírgenes cubiertas de sacos lloraban á sus jóvenes esposos. Ni Judit ni Joel podian enten-

(1) *Isai.* IX. 6. 7.—(2) 2. *Par.* XXV. II. 3.—(3) *Prov.* XXX. 19. *Viam viri in adolescentia.* (Hebr. *In adolescentula.*)—(4) 2. *Reg.* XIII. 2. *Cum esset virgo* (Hebr. *puella, difficile ei videbatur ut quispiam inhoneste ageret cum ea.*—(5) 2. *Mach.* III. 19. —(6) *Eccli.* XLII. 9.—(7) *Philo lib. contra Flacc. Idem de special. leg.*—(8) *Hieron. in Isai.* VII. *col.* 71. *nov. edit. Ergo alma non solum puella, vel virgo, sed cum...virgo abscondita dicitur et secreta, quae nunquam virorum patuerit aspectibus, sed magna parentum diligentia custodita sit.*—(9) *Judith.* XVI. 14.—(10) *Joel.* I. 8. *quasi puella.*

Digitized by Google

der otra cosa que mugeres jóvenes. Virgilio llama vírgen á Pasifae que tenia tres hijos (1) y *puella*, á Eurídice, muger de Orfeo (2).

Podrian multiplicarse los ejemplos si fuera necesario (3); pero bastan estos para mostrar que el abuso de ciertos términos no prueba que su significado sea ambiguo ó indiferente. San Pablo que ciértamente no dudaba que Jesucristo nació de una vírgen, dice que *nació de una muger* (4); y San Lucas que tan cláramente habla de la virginidad de María (5), refiere así la salutacion del ángel: *Tú eres bendita entre las mugeres.*

XIII. Conclusion.

Para saber, pues, exáctamente el sentido de una proposicion ó palabra, es menester primero consultar el texto, despues la serie del discurso, luego la idea é intencion del autor, las circunstancias en que habló, y la inteligencia de los que mejor saben la verdadera significacion de los términos de que usa. En el caso todo depone á nuestro favor. *Alma* ciértamente significa *vírgen*. Se añade que *concebirá y parirá*; ¿pero no pudo ser esto por milagro, sin que dejase de ser vírgen? Las circunstancias lo indican. Isaías dice que va á presentar un prodigio, é inmediátamente, que *una vírgen concebirá y parirá*; luego es de creer que la vírgen madre es el prodigio que promete: en lo que sigue habla de un niño milagroso y sobrehumano, su discurso, pues, favorece este sentido.

Los Setenta y el autor de la paráfrasis caldea, intérpretes judíos los mas antiguos, traducen *alma* por *vírgen*. En tiempo de nuestro Salvador todos los Judíos estaban dispuestos á recibir un Mesías nacido de una vírgen. Los apóstoles y evangelistas que no tenian interes en defender la virginidad de María, la aseguraron y defendieron hasta derramar la sangre y sacrificar la vida. José, esposo de María, que no podia ser insensible al resentimiento propio de un marido ultrajado por una esposa infiel, ni tenia interes en publicar la virginidad de su esposa, que murió sin haber visto los mas grandes milagros de Jesucristo ántes que fuese reconocido por Mesías, es el primero que nos asegura la integridad de María y el nacimiento milagroso de Jesus. Los mayores enemigos de Jesucristo y de la vírgen santa jamas han podido alegar pruebas sólidas contra su virginidad. Mahoma no se atreve á negarla. Toda la Iglesia cristiana la crée como artículo de fe, y está persuadida de que el pasage que examinamos no admite otro sentido. Sin duda estos fundamentos son mas que suficientes para determinar á un espíritu justo y libre de preocupaciones.

(1) *Eclog.* VI. 47.—(2) *Georg.* IV. 458. *et seqq.*—(3) *Horat. l.* I. *ode* 29.

.....Quae tibi virginum
Sponso necato barbara serviet?

Varro, l. II. *de Re rustic. c.* 10. *Necnon etiam hoc quas virgines ibi appellant annorum* XX. *quibus mos eorum non denegavit ante nuptias ut succumberent quibus vellent, &c. Aul. Gell. lib.* XII. *c.* 1. llama muchas veces *puella* á una jóven recien parida. Y Virgilio hablando de Hero, muger de Leandro, dice: *Georgic.* III. 263.

Nec moritura super crudeli funere virgo.

—(4) *Galat.* IV. 4.—(5) *Luc.* I. 28.

Digitized by Google

DISERTACION

SOBRE

LA PROFECÍA DEL CAPÍTULO XVIII DE ISAÍAS.

I. Objeto y division de esta disertacion.

La profecía del capítulo xviii de Isaías que comienza: *¡Ay de la tierra, címbalo alado,* hace mencion de dos pueblos diferentes sobre los cuales se han dividido mucho los intérpretes. El objeto de la profecía es un pueblo que envía á otro una embajada. ¿Cuál es el pueblo que la envía? ¿A quién va dirigida? Esto es en lo que los intérpretes no convienen.

Calmet en su Comentario sobre Isaías, pretende que el pueblo que envia la embajada y que es el objeto directo de la profecía, es el que habitaba en la tierra de Cus, que él coloca en el nomo ó provincia arábiga, entre la punta del mar Rojo y el Nilo, á la extremidad de los desiertos de la Arabia Petrea. Otros pretenden que la profecía se refiere á los Egipcios ó á los Judíos, ó á los habitantes de la Etiopia própiamente dicha, situada al mediodía de Egipto, y mas allá de las cataratas. Otros en fin, la explican de los habitantes de las Indias, ó de los que vivian en las islas de América.

En cuanto al pueblo á quien la embajada se dirige, piensan unos, son los Judíos; otros los Asirios; otros los Etiopes, y otros los Egipcios, cuya sentencia prefiere Calmet.

Este autor ha hecho sobre el primer punto algunas nuevas observaciones despues de la última edicion de su Comentario, y nos ha proporcionado una Disertacion en que pretende probar que el pueblo que envió la embajada es el que habitaba el reino de Nubia.

Acerca del segundo punto hemos hecho algunas reflexiones que nos dan motivo de inferir que aquella se dirigió no á Egipto, sino á Judea, como pensaba el P. Carrieres. Nuestra Disertacion se dividirá en dos partes: la primera contendrá las observaciones de Calmet sobre el primer punto: la segunda, las que nosotros añadimos sobre el segundo. La primera parte explicará el ℣ 1 del capítulo xviii de Isaías, la segunda los ℣℣ 2 y 7. del mismo. Estos son á la verdad dos asuntos totálmente diferentes; pero como ambos pertenecen á un mismo vaticinio, nos ha parecido debian reunirse.

PRIMERA PARTE.

Observaciones sobre el ℣ 1 del capítulo xviii de Isaías.

I. Caracteres del pueblo que envia la

Despues de haber hecho nuevas indagaciones, y examinado atentamente el texto de este capítulo y de los anteriores y siguientes (Calmet es quien habla en toda esta primera parte), nos ha pareci-

Digitized by Google

do que la profecía se refiere á un pueblo vecino á Egipto y Etiopia, cuyo pais riega el Nilo, y que usa de barcas formadas de junco ó de la planta que los Egipcios llamaban *papyrus*, ó hechas del tronco de una gruesa caña que crece en aquella region; á un pueblo que usa de alguna especie de alas ó de cierto instrumento para hacer ruido en la guerra, y en las alarmas cuando sobrevenia alguna invasion enemiga; á un pueblo que enviaba sus mensageros por mar ó por un pais inundado. Todos estos caracteres nos parece que convienen á la isla de Meroe, á la Nubia ó á la parte de Etiopia situada arriba de las cataratas del Nilo.

embajada, y que es el objeto directo de esta profecía.

II. Lenguage figurado de los profetas para designar los lugares de que hablan.

Conviene advertir que los profetas usan muchas veces de expresiones figuradas y enigmáticas para designar los paises de que quieren hablar. Isaías, por ejemplo, significa á Jerusalen (1) bajo el nombre de *Valle de la vision*, en lugar de *el monte Moria*; á Babilonia bajo el nombre de (2) *Desierto del mar*, por las aguas del Eufrátes que la regaban y formaban como un mar en derredor de ella. Jeremías (3) la llama *montaña pestilencial*, aunque estaba fabricada en una grande llanura. Joel (4) describe las langotas que desolaron á Judea, bajo el símbolo de una nacion poderosa enviada por el Señor contra su pueblo rebelde. San Juan en el Apocalípsis da á Roma el nombre de *Babilonia* (5), y á Jerusalen los de Sodoma y Egipto (6). Isaías (7) hablando á los príncipes y pueblo de Jerusalen, les dice: *Oid la palabra del Señor, príncipes de Sodoma; prestad el oido á la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra.* A este modo en el presente capítulo el mismo profeta designa los pueblos que habitaban arriba y al mediodía de Egipto, bajo los caracteres figurados que vamos á explicar.

III. Situacion de la isla de Meroe y del reino de Nubia.

Los límites de Egipto son, al norte el Mediterráneo, al sur la Nubia, ó segun los antiguos la isla de Meroe, al oriente y poniente una larga cadena de montañas estériles que no presentan mas que una roca árida y desnuda; de modo que el Egipto, hablando própiamente, no es mas que un valle bastante estrecho (8), en medio del cual corre el Nilo. Su mayor anchura se mide ordinariamente de Alejandría á Damieta, y tiene por lo ménos sesenta leguas. Despues se estrecha insensiblemente hasta el espacio de una jornada, y en las cercanías de Said tiene dos ó tres: su longitud de sur á norte desde el Mediterráneo hasta el reino de Nubia ó la gran catarata, es de cerca de 250 leguas.

La Nubia parece ser el mismo pais que los antiguos conocieron con el nombre de isla de Meroe (9). Esta isla de que se ha hablado mucho podia poner sobre las armas 250.000 hombres, mantenia hasta 400.000 trabajadores, y contenia gran número de ciudades cuya capital era Meroe, que dió su nombre á toda la isla, y era la residencia de las reinas que la gobernaban con exclusion de los hombres, y se llamaban ordinariamente Candáces (10).

Esta isla, asunto de grandes disputas entre los sabios, era, segun los antiguos, formada por el concurso del Astáboras, del Nilo y de

(1) *Isai.* XXII. 1.—(2) *Isai.* XXI. 1.—(3) *Jerem.* LI. 25.—(4) *Joel.* I. 6. 7.—(5) *Apoc.* XVII. 5. *et* XVIII. 2. 10. 20.—(6) *Apoc.* XI. 8.—(7) *Isai.* I. 10.—(8) Mr Maillet, descripcion de Egipto.—(9) Disertacion de Mr. de Lisle sobre la isla de Meroe. Véase el diccionario geográfico de Mr. de la Martiniere artículo *Meroe*.—(10) *Pl.* l. 6. c. 29.

Digitized by Google

otro rio que tambien desaguaba en este. El último era el término de la isla, por el poniente, y el Astáboras y el Astapo la ceñian por los otros dos lados, de suerte que no era própiamente una isla, sino á la manera que llamamos isla de Francia al pais situado entre el Marne, el Sena y el Oisa. Mr. de Lisle (1) que ha tratado sábiamente este asunto, crée que la isla de Meroe debia estar entre los grados 16 y 17 de latitud septentrional, entre los rios *Dender* y *Tacaso*, llámado hoy Asbora por los naturales del pais, nombre que se acerca bastante al antiguo Astáboras. Strabon (2) dice que *dos grandes rios caen en el Nilo del lado del oriente, y encieran la grande isla de Meroe.*

El rio Tacaso, segun refieren los viajeros, es como la mitad del Nilo. Diodoro de Sicilia (3) y Strabon, dan á esta isla la figura de un escudo de tres mil estadios de largo y mil de ancho, ó lo que es lo mismo, ciento veinte leguas de longitud y cuarenta de anchura. Strabon dice que las lluvias regulares comienzan en Meroe, y en Plinio leemos (4) que los enviados por Neron en busca de las fuentes del Nilo, hallaron en aquella isla los primeros árboles y verduras. Los viajeros modernos confirman esta noticia. Segúramente en los desiertos áridos que se hallan abajo de Meroe fué donde Cambises perdió una parte de su ejército, segun el testimonio de Heródoto, y se vió obligado á volver á Egipto.

Los viajeros convienen en que mas allá del reino de Sennar, el pais abunda mucho en poblacion: que se ven allí muchas pequeñas aldeas repartidas en la campiña, y que en la Nubia la tierra es tan fértil, que se levantan al año tres cosechas.

IV. Descripcion del reino de Nubia, y observaciones sobre sus habitantes.

Despues de haber fijado la situacion de Meroe y del reino de Nubia que se extiende principálmente ácia el Mediodia abajo de las cataratas, hasta Abisinia ó Etiopia própiamente dicha, advertirémos que las dos principales ciudades de este reino son, Gari ó Güeri, ó Güeguera, y Dongola situadas sobre el Nilo (5): que hay allí muchas cataratas de las que se cuentan hasta diez ó doce principales: la mas cercana á Egipto está á ocho ó diez jornadas arriba de Esseno ó Sienne. Un espacio de diez y ocho á veinte jornadas separa al Egipto de la Nubia, y en todo este terreno al presente totálmente inculto, las caravanas de Nubia tienen que hacer un rodeo muy largo para evitar las montañas que se encuentran al paso. Los que bajan el Nilo por las cataratas se cubren los ojos y tapan los oidos para no ver el peligro, y no oir el ruido espantoso de la caida de las aguas, que es tan fuerte, que se oye á siete leguas, y ni las fieras, ni los pájaros se atreven á acercarse cuando el Nilo está en su fuerza. Aunque todos estos pueblos fueron llamados en la antigüedad Indios y Etiopes, se diferencian de los segundos por el color de su tez (6). Los Egipcios son trigueños, los que viven cerca de las cataratas medio negros, y los Abisinios y Etiopes negros totálmente.

Pasemos á explicar el pasage de Isaías, para cuya inteligencia hemos hecho las anteriores observaciones.

(1) Memorias de la Academia de las ciencias, año de 1708.—(2) *Strab. l.* xvi. *p.* 771. *et l.* xvii. *p.* 786, 821. *et* 822.—(3) *Diodor. Sicul. l.* i. *p.* 19. 20. *Strab. l.* 16. *citat.*—(4) *Plin. l.* 6. *c.* 29.—(5) Mr. Maillet, descripcion de Egipto.—(6) Idem.

Digitized by Google

V. Explicacion del primer verso entendido de la Nubia.

Ay de la tierra que hace resonar las alas de sus címbalos. El antiguo címbalo no tiene alas (1), ni cosa semejante; es un compuesto de dos piezas de cobre en figura de casquillos que se golpean uno contra otro teniéndolos en las palmas de las manos, á los cuales se fijan por una especie de anillo en que entra el dedo pulgar.

Los intérpretes suelen traducir la palabra hebrea *zel-zel* (2) por un *sistro* que era otro instrumento particular de Egipto, de figura oval ó de semicírculo, prolongado en forma de tahalí, atravesado por algunas varas de cobre movibles en unos agujeros en que entraban sus cabezas. Este instrumento daba un sonido muy agudo y penetrante; pero nada descubro en él que merezca el nombre de *alas*, pues en nada se parecen á ellas los hilos gruesos de laton de que se componia

El hebreo puede traducirse: *Ay de la tierra que hace ruido con sus alas.* Los Setenta y el caldeo lo interpretan de las embarcaciones y sus velas. El caldeo dice: *Ay del pais á donde se viene desde léjos en embarcaciones, cuyas velas se extienden como las alas de una águila.* Los Setenta: *Ay de la tierra de los bajeles alados, mas allá de los rios de Etiopia*; lo cual puede entenderse del Egipto, á donde se llegaba por el Mediterráneo ó por el mar Rojo en barcos con velas. Mas en el sistema que hemos preferido no puede llegarse por agua á la Nubia, pues no se pueden pasar hácia arriba las cataratas del Nilo, ni en las costas de Nubia sobre el mar Rojo hay mas puerto ó lugar de comercio que Messoué y Souakem. La última ciudad está situada en una isla del mismo nombre, al rededor de la cual se hace la pesca de perlas, y en que no hay mas agua que la que se trae de Messoue colocada en tierra firme. Mas yo no sé que en estas dos ciudades haya habido nunca gran concurso de embarcaciones, ni un comercio suficiente para que las velas puedan ser su distintivo.

Opino, pues, que el ruido que se hace con las alas, es el que se forma con tablas hechas en forma de alas que Mr. Maillet (3) describe de este modo: En las montañas que separan á Egipto del Nilo, están las ruinas de una muralla larga y alta, fabricada de piedras talladas que puede tener veinte y cuatro piés de grueso en la parte inferior. Los Arabes la llaman *el muro del Viejo*, porque creen que es obra de un rey de Egipto que vivió lo suficiente para concluirla. Los antiguos Egipcios que han hablado de ella dicen que en toda su extension se colocaban á trechos guardias que velaban de dia y de noche, y que tocando una especie de campana, comunicaban prontísimamente á todo el Egipto la noticia de los enemigos que acometian, de su número, y del lugar de la muralla á donde parecia querian dirigir su ataque.

Estas campanas eran compuestas de dos largos trozos de madera muy planos, como los que usan los sacerdotes coptos para llamar á los cristianos á la Iglesia. Las dos planchas se unen fuértemente por un extremo con abrazaderas de hierro, y hácia la otra están separados como pié y medio; de modo, que cuando tirándolas

(1) Véase nuestra disertacion sobre los instrumentos músicos de los Hebreos, tom. II.—(2) *Isai.* XVIII. 1.—(3) Descripcion de Egipto

Digitized by Google

con una cuerda se golpean, hacen un ruido que se oye de muy léjos. Es fácil concebir cómo por medio de esta maquina los centinelas apostados á trechos podian avisarse de la irrupcion de los enemigos y comunicar la noticia con prontitud á todo el pais. El número de golpes significaba el de la tropa, y los intervalos daban á conocer la distancia, para que los gobernadores y comandantes ocurrieran á tiempo al lugar señalado. El profeta habla tambien de las señales que se daban desde las montañas.

Por estas tablas explico yo las *alas* de que habla Isaias, y el ruido que hacian y se oía en los paises circunvecinos. El obispo Heliodoro en su romance titulado *Æthiopica* (1), dice que los Etiopes dan la señal del combate á golpes de martillos y de tambores: el griego dice: *bombis et tympanis*. La palabra griega *bombos* (2) expresa própiamente el ruido que hacen las abejas, y nosotros llamamos *susurro*. El mismo nombre se da al ruido del trueno. Los Griegos que actuálmente viven bajo la dominacion de los Turcos, usan poco de campanas; pero tienen en las puertas de sus Iglésias tablas ó perchas cuadradas que golpean con martillos de cuando en cuando (3), y hacen como un repique con que llaman al pueblo á la Iglesia. Se sirven tambien de laminas de hierro ó de cobre, un poco curvas, sobre las cuales golpean del mismo modo, y segun la diversidad de los golpes anuncian al pueblo una festividad ó unos funerales, cosas tristes ó alegres, segun las circunstancias. Este uso es muy antiguo entre los pueblos de Oriente.

VI. Sigue la explicacion del primer verso en la misma hipótesis.

Isaías añade: *Ay de la tierra que está detras de los rios de Etiopia*, ó segun el hebreo, *mas allá de los rios de Cus* (4). El nombre de *Cus* se toma comunmente por la Etiopia y sus cercanías como la isla de Meroé ó la Nubia. Los rios de Etiopia son el Nilo, el Astape, el Artasabo y el Astaboras que regaban la isla de Meroe. Los de Nubia son hoy el Nilo, el Dender y el Tacaso; acaso hay otros en este pais, pero no son bastante conocidos. La Nubia está mas allá de los rios de Etiopia que nacen en el pais de Cus, y corren por el de Meroe. Sofonías (5) habla tambien de los rios de Etiopia.

Isaías continúa: *Que envia por mar legados en barcos de papiro ó junco sobre las aguas*. Si esto sucedió bajo el reinado de Ezequías, atacado por Sennaquerib rey de Asiria, como hay motivo de creer, los pueblos de que habla Isaías informados de la venida de Sennaquerib á Judea, y temiendo que entrase á Egipto, enviaron á aquel reino (ó por mejor decir por aquel reino á Judea), embajadores que se embarcaron en el Nilo en barcos de junco ó papiro. El uso de tales embarcaciones era comun en todos aquellos paises: los antiguos autores hablan de ellos en diversos lugares. Plinio (6) dice que en Egipto se construian barcos de juncos, de papiro y de cañas. En otra parte (7) que se hacian bajeles de la planta llamada *papyrus*, y que de la corteza mas delgada de la misma se fabricaban sus velas. Lucano (8) dice que Julio Cesar hizo pasar su ejército sobre barcas de esta

(1) *Heliodor. Æthiopic. l. 9. p. 454. Edit. Bourdelot.*—(2) *V. Henrici Stephan. Thesaur.*—(3) *Goar. Eucholog. Graec p. 560.*—(4) *Isai. XVIII. 1.*—(5) *Sophon. III. 10.*—(6) *Plin. l. VII. c. 56. In Nilo, ex papyro et scirpo et arundine naves conficiunt.*—(7) *Idem, l. XIII. c. 11. Ex ipso papyro navigia texunt, et ex libro vela.*—(8) *Lucan. l. IV. p. 136.*

Digitized by Google

especie que transportó sobre carros á la distancia de 22.000 pasos de su campo. El mismo poeta dice tambien: *La esponjosa barca de Menfis se entreteje con papiro ó junco.*

Diodoro de Sicilia (1) habla de ciertas barcas comunes en las Indias, hechas de un tronco de caña tan gruesa, que apénas podria abrazarla un hombre. Las barcas de junco tienen la comodidad de que pueden cargarse en la espalda cuando se encuentra una catarata ó corriente muy violenta (2). Heliodoro (3) habla tambien de las barcas de caña hechas de un tronco cortado en dos mitades, de las cuales cada una hace una canoa capaz de llevar dos ó tres hombres; y añade que hay muchas de ellas en el rio Astáboras que desagua en el Nilo, cerca de la ciudad de Meroe. La cuna en que fué expuesto Moises (4) era de juncos untados de betun.

El mar por el que fueron enviados los embajadores en estas embarcaciones, no es otra cosa que el Nilo, al cual Homero llama *Oceano* (5), y cuyo primitivo nombre era *Occames*, que coincide segun Diodoro de Sicilia (6) con el de *Oceanus*. Heliodoro (7) dice que el Nilo cuando sale de madre, cubre todo el Egipto *como un mar*. Heródoto (8) dice lo mismo. Los Hebreos dan el nombre de mar á todas las grandes reuniones de aguas, como el lago de Tiberiádes, el de Sodoma y otros; los Egipcios hasta ahora llaman mar al Nilo (9) por énfasis ó por hacerle honor.

(Así se explica Calmet en las observaciones que nos ha comunicado acerca de esta primera parte de la profecía; permítasenos añadir algunas mas sobre lo que sigue de ello.)

SEGUNDA PARTE.

Advertencia sobre los versos 2 y 7 del capítulo XVIII de Isaías.

I. Observaciones sobre la opinion de Calmet, acerca de los ℣ 2. y 7. de esta profecía.

Calmet en su comentario sobre el capítulo XVIII de Isaías, emprende probar que el pueblo de que se hace mencion en los versos 2 y 7, y al cual son enviados los embajadores de que se ha hablado ántes, es el de Egipto; pero la interpretacion que pretende dar de aquellos dos versos en este sentido, se funda en una suposicion que no parece fundada con bastante solidez. Calmet supone que Sennaquerib se vió obligado á regresar á su pais sin haber logrado su intento, no sólamente contra Ezequías, pero ni aun contra Egipto. Sin embargo, él mismo reconoce en muchos lugares de su Comentario y de otras obras (*) que Sennaquerib, habiendo entrado en Judea y teniendo noticia de que Ezequías habia hecho contra él una liga con los reyes de Egipto y de Etiopia, creyó conveniente abatir primero el poder de Egipto, donde segun Beroso (10) hizo una guerra de tres

(1) *Diod. l.* II. *p.* 74.—(2) *Plin. l.* V. *c.* 9. *et l.* VI. *c.* 22.—(3) *Heliodor. Æthiop. l.* I. *p.* 57. *et* X. *p.* 460. *et* 461.—(4) *Exod.* II. 3.—(5) *Homer. Odyss. v.* 1.—(6) *Diodor. l.* I *p.* 11.—(7) *Heliodor. Æthiop. l.* II. *p.* 110. *Edit. Bourdelot.*—(8) *Herod. l.* II.—(9) Relacion de Etiopia del P. Labo. Véase á S. Cirilo de Alejandría sobre el presente texto de Isaías.

* Disertacion de Calmet sobre la derrota de Sennaquerib. Compendio de la historia profana por el mismo; Comentario sobre el libro IV. de los Reyes c. XVIII. ℣ 13. y siguientes, y sobre los capítulos XXXVI, XIX, XXX. y XXXI. de Isaías.—(10) *Beros. apud Jos. Ant. l.* X. *c.* 1.

Digitized by Google

años, y volvió despues á Judea amenazando á Jerusalen que se libró milagrósamente; y en efecto esta expedicion puede probarse por la misma Escritura.

II. Expedicion de Sennaquerib contra Egipto y Etiopia, probada por la Escritura.

Isaías reprende muchas veces á los Judíos su confianza en los socorros de Egipto contra Sennaquerib, anunciándoles que esa vana esperanza será confundida, y que Egipto mismo caerá bajo los golpes del rey de Asiria. *Ay de vosotros, hijos rebeldes, dice el Señor, que formais proyectos sin mí;.... que tomais la resolucion de ir á Egipto sin consultarme, esperando hallar auxilios en la fuerza de Faraon, y poniendo vuestra confianza en la proteccion de Egipto. La fuerza de Faraon será vuestra vergüenza, y la esperanza que fundais en su auxilio os cubrirá de confusion. Vuestros príncipes han sido hasta Tanis, y vuestros embajadores han llegado hasta Hanes; pero ellos serán confundidos viendo á mi pueblo que no podrá auxiliarlos, y que léjos de prestarles algun servicio, será su confusion y oprobio.... Ellos llevan sus riquezas sobre caballos, y sus tesoros sobre camellos á un pueblo que no les prestará servicio alguno, porque el socorro de Egipto será vano é inútil* (1). Calmet mismo en su Comentario reconoce que segun estas palabras, las fuerzas de Egipto debieron ser humilladas por Sennaquerib; pero aun con mas claridad lo dice Isaías en el capítulo XXXI: *Ay de aquellos que van á buscar socorro en Egipto, poniendo la esperanza en sus caballos y confiando en sus muchos carros y en su fuerte caballería; y no la buscan en el Santo de Israel, ni recurren al Señor. El mismo Señor, sabio por esencia, hará venir sobre ellos las calamidades que ha anunciado, y no dejará de cumplir su palabra. Se levantará contra la casa de los malvados y contra el auxilio de los que obran la iniquidad. El rey de Egipto es un hombre y no un Dios; sus caballos son carne y no espíritu: el Señor extenderá su mano, y caerá á tierra el auxiliador, y caerá el auxiliado, y á un mismo tiempo ambos perecerán* (2). ¿Puede decirse cosa mas clara contra Egipto? Calmet reconoce tambien en este lugar al Egipto destruido y desolado por Sennaquerib. El profeta se habia explicado ya ántes con igual claridad, anunciando que la Etiopia tendria la misma suerte (3): *El año en que Tartan enviado por Sargon, rey de los Asirios, vino á Azot, la combatió y la tomó* (en el prefacio que está al frente de estas Disertaciones, hemos advertido que Sargon parece ser el mismo Sennaquerib, y ahora se verá la concordia que hay en el contexto de la profecía y los dos textos citados); *en aquel mismo año habló el Señor á Isaías, hijo de Amos, y le dijo: Vé, y despójate de tu sayal, y quita el calzado de tus piés. Isaías lo hizo, yendo desnudo* (ó con sola la ropa interior), *y descalzo. Entónces dijo el Señor: Así como mi siervo Isaías anduvo desnudo y descalzo para servir de señal y anuncio de tres años de guerra contra Egipto y Etiopia, así tambien el rey de Asiria se llevará de Egipto y Etiopia multitud de cautivos y prisioneros, vergonzósamente desnudos y descalzos, jóvenes y viejos, para ignominia del Egipto. Y temerán y se confundirán los que colocaron su esperanza en Etiopia y su gloria en Egipto. Y los habitadores de esta isla dirán entónces: Mirad á los que eran nuestra esperanza! A quienes acudimos para que nos au-*

(1) *Isai.* XXX. 1. *et seqq.*—(2) *Ibid.* XXXI. 1. *et seqq.*—(3) *Ibid.* XX. 1 *et seqq.*

Digitized by Google

xiliaran y librarán de la violencia del rey de los Asirios. ¿Cómo pues, podrémos librarnos nosotros mismos? Esta isla es Jerusalen, aislada entónces en medio de las fuerzas de los Asirios, que como rio impetuoso se habian extendido en la Judea, é inundádola *hasta el cuello*, segun la expresion del mismo profeta (1). Parece, pues, que Sennaquerib no solo invadió el Egipto, sino tambien la Etiopia.

Por esto vemos que la profecía del capítulo XVIII comienza con un *Ay* de que Calmet parece olvidarse en su Disertacion, y que anunciaba á la Etiopia una desgracia, que era la expedicion de Sennaquerib dirigida contra ella. En cuanto al Egipto, el discurso mismo de Rabsáces, declara que Sennaquerib humilló el poder de Egipto, porque cuando aquel general fué enviado por su príncipe á Jerusalen para intimar á Ezequías que se rindiese, dirigiéndose á los oficiales enviados por Ezequías, les habló así: *Decid á Ezequías: El gran rey, el rey de los Asirios dice: ¿Qué seguridad es esa en que confías?.... ¿En qué te apoyas para haberte rebelado contra mí? veo que confías en el Egipto que es como una caña quebrada, que si alguno se apoyare en ella, herirá y taladrará su mano; esto es Faraon, rey de Egipto, para todos los que confían en él* (2). El Egipto, y Faraon su rey, no eran pues mas que una caña quebrada; ¿y quién sino Sennaquerib quebró esta caña? „Las principales fuerzas de Egipto habian sido destruidas por la guerra que Sennaquerib acababa de hacer en aquel pais;" estas son las expresiones del mismo Calmet en su Comentario (3). Parece por tanto cierto que Sennaquerib hizo la guerra á Egipto. Calmet duda que pueda referirse al tiempo de Sennaquerib la profecía dada en el año en que Tartan, general de Sargon, sitió á Azot, queriendo que Sargon sea Asarhaddon; pero cuando él mismo admitiendo la expedicion de Sennaquerib contra Egipto, añade que duró tres años, no puede probarlo de otro modo que con este texto, segun el cual, tres años despues de la prediccion, el rey de Asiria habia de llevar una multitud de cautivos de Egipto y de Etiopia. Estamos ademas persuadidos de que Calmet nunca podrá probar que Asarhaddon peleará contra Egipto, en lugar de que por las profecías de Isaías y por el discurso de Rabsáces, parece cierto que Sennaquerib desoló aquel reino (4).

III. El pueblo de que se habla en los ℣ 2. y 7. no es el Egipcio sino el Judío.

Pero si es verdad que Sennaquerib entró en Egipto y le desoló, es falso que aquel príncipe *se viera obligado á volver á su pais sin haber podido hacer nada contra el Egipto*: y probado esto, todo lo que Calmet añade sobre ese falso supuesto, cae por sí mismo. Nos parece mucho mas probable que el pueblo á quien el rey de Etiopia envió á ofrecer auxilio, y que presenta luego ofrendas al Señor en accion de gracias por su libertad, no es otro que el judío á cuyo socorro marchó Taraca, rey de Etiopia, y que se vió repentínamente libre de las manos de Sennaquerib por un milagro de la omnipotencia. Así lo interpreta el P. Carrieres en su paráfrasis, y nos parece lo mas simple, justo y natural. Así opina tambien el P. Houbigant. Todos los caracteres convienen á las circunstancias

(1) *Isai.* VIII. 7. 8.—(2) *Isai.* XXXVI. 4. *et seqq.* 4. *Reg.* XVIII. 19. *et seqq.*—(3) Calmet sobre el cap. XVIII. ℣ 21. del libro IV. de los Reyes.—(4) Véase lo que hemos añadido sobre la derrota de Sennaquerib, donde examinamos la época en que aconteció. En la Disertacion *sobre la derrota de Sennaquerib*, tom. VI.

Digitized by Google

en que se hallaban los Judíos cuando Taraca, rey de Etiopia, proyectó socorrerlos. Era *un pueblo dividido y despedazado, aunque terrible desde su orígen y en la serie de los siglos*, un pueblo *que aguarda, y aguardando se ve hollado, y cuya tierra es asolada por los rios* que la inundan.

La Vulgata que en el ℣ 2. traduce: *A la nacion desgajada y despedazada*, pone en el ℣ 7: *Por el pueblo desgajado y despedazado.* El hebreo usa de las mismas expresiones en ambos versos, y la palabra *convulsam* (*desgajada*) de la Vulgata, podria ser una errata, en lugar de *divulsam* (*dividida*) que parece mas acomodada al hebreo y al asunto. La nacion judía estaba *dividida* por la separacion de las diez tribus, y *dezpedazada* por las incursiones de sus enemigos.

La Vulgata en el ℣ 2. dice: *A el pueblo terrible, despues del cual no hay otro;* y en el 7. *Por el pueblo terrible, despues del cual no hubo otro.* El pueblo judío fué el mas terrible por las victorias que Dios le habia hecho alcanzar sobre sus enemigos. El hebreo puede significar: *A el pueblo terrible, desde que él fué, y en adelante.* El judío fué terrible desde su orígen por los grandes golpes que Dios en favor suyo descargó sobre Egipto, y despues por todas sus ventajas sobre los Cananeos y demas enemigos.

La Vulgata en fin, dice en el ℣ 2: *A una nacion esperanzada y hollada, cuya tierra robaron los rios*; y en el 7: *Por un pueblo esperanzado y hollado, cuya tierra robaron los rios.* La repeticion de la palabra *expectante* (*esperanzada*) en el ℣ 7. se halla tambien en el hebreo repetida en el ℣ 2. y podria traducirse: *A la nacion esperanzada, esperanzada y hollada.* La nacion judía estaba aguardando el socorro del Señor, y entre tanto, se vió hollada por sus enemigos á la manera de una tierra asolada por inundacion de los rios: los diferentes pueblos que en diversos tiempos invadieron las tierras de Israel y de Judá, fueron semejantes á otros tantos rios, cuyas aguas las hubieran inundado y destruido: el ejército de los Asirios que entónces cubria á Judá, es representado bajo esta imágen por Isaías: *He aquí que el Señor traerá sobre ellos las aguas impetuosas y abundantes de un gran rio.* Esto es, *el rey de Asiria y todo su poder:.... se difundirá en la tierra de Judá, y la inundará hasta que el agua le llegue al cuello* (1). Así es que todos los caracteres del pueblo á quien se dirige la embajada del rey de Etiopia, convienen á la nacion judía, á la cual en efecto proyectó socorrer Taraca, rey de Etiopia.

(1) *Isai.* VIII. 7. *et* 8.

Digitized by Google

DISERTACION

SOBRE

LA HERMOSURA DE JESUCRISTO

CON MOTIVO DE ESTAS PALABRAS DE ISAÍAS.

NO TIENE BRILLO NI HERMOSURA: LE VIMOS, Y NO ATRAÍA NUESTRAS MIRADAS. *Is. cap.* LIII. ℣ 2.

I. Al hablar de la belleza de Jesucristo, solo se considera en cuanto hombre. Diferente gusto de las naciones sobre la belleza humana. Punto en que conviene el gusto general.

El soberano respeto y la profunda veneracion que se debe á la santa humanidad de nuestro Señor Jesucristo, nos obliga á hablar de ella con la mayor consideracion. Vemos el peligro de quedar demasiado cortos, ó de excedernos en materia tan delicada; pero esperamos tratarla sin faltar al respeto á Jesucristo, ni á lo que la religion exige de nosotros. Hablarémos del Señor en cuanto hombre; no considerarémos sino su cuerpo, lo compararémos con los mortales que se juzgan hermosos ó feos, sin pretender por eso confundirlo con los demas hijos de los hombres: sabemos la infinita dignidad de su humanidad santa, hipostáticamente unida á la divinidad; y si por un momento corremos un velo sobre su ser divino, es con el único objeto de contemplar mas fácilmente aquella humanidad, sin quedar deslumbrados por el resplandor de la divinidad, de la cual no puede separarse.

Por diversa que sea la opinion de las naciones acerca de la hermosura, convienen todas en un sentido general fundado en cierto no sé qué, que es difícil definir. Hay pueblos que prefieren el color negro, otros el obscuro, otros el de olivo, otros el blanco: á unos agradan las narices grandes y aguileñas, á otros las pequeñas y chatas; algunos gustan de ojos pardos, á otros agradan los negros; pero todos convienen en que un talle es bello, de un grueso proporcionado, un aire magestuoso, unos modales con gracia; ojos grandes y vivos, una boca bien hendida, una tez igual y delicada, un aire fácil y desembarazado, y una constitucion firme y vigorosa, forman lo que en todos los paises y en todos los pueblos caracterizan una bella persona. Al contrario, un cuerpo contrahecho, una talla mezquina, un aire de fatuidad, un rostro poco ventajoso, un paso vacilante, miembros mal proporcionados, y una apariencia austera y chocante, en ninguna parte del mundo se calificará de hermoso. Pero sin tener aquellos defectos, ni poseer todas las cualidades que hemos mencionado, se puede estar en el medio entre la belleza y la deformidad; y tal es el estado de la mayor parte de los hombres, que sin pretensiones de hermosura se ofenderian de que se les llamara deformes.

Digitized by Google

II. Opinion de los que juzgan que Jesucristo fué el mas hermoso de los hombres.

Los que están á favor de la hermosura de Jesucristo, creen que en esta materia no puede haber exceso. El Salmista declara exprésamente que fué el mas hermoso de los hijos de los hombres (1). Su temperamento debió ser el mejor que haya existido nunca: ninguna de las causas que pueden hacer á un hombre deforme concurrió, ni al concebirse, ni al formarse, ni al nacer, ni despues en el discurso de su vida, en la que guardó siempre infinita prudencia y moderacion. Los excesos de los padres, las incomodidades del embarazo, las dificultades del parto, los extravíos de la imaginacion de una madre, influyen mucho en el temperamento y presencia de los hijos. Jesucristo lo era de una vírgen en todo purísima y en todo moderada, cuya fantasía no estaba sujeta á los defectos que son en las demas consecuencias del pecado original. Los vicios, las enfermedades, los accidentes imprevistos, arruinan la salud y la belleza, perjudicando á la buena constitucion: nada de esto pudo haber en Jesucristo, y por consiguiente su hermosura debió ser extraordinaria.

San Gerónimo (2) dice que el resplandor que brillaba en su rostro, y la magestad de la divinidad que resaltaba en su cuerpo, eran capaces de atraer á la primera vista hácia este hombre Dios, los corazones de cuantos tenian la felicidad de mirarle. Se advertia desde luego en sus ojos (3) un brillo celestial, y la grandeza propia de Dios se percibia en su semblante. ¿Cómo (4) hubiera podido aficionar á su persona á los apóstoles? ¿Cómo hubiera podido postrar en el huerto de las Olivas á los que venian á prenderle, si su persona nada hubiese tenido de extraordinario? San Juan Damasceno (5) dice que habiendo enviado el rey Abgaro un pintor para retratar á Jesucristo, el artífice quedó tan absorto al contemplarlo, que se vió obligado á abandonar su empresa; pero el Salvador, no queriendo que quedase frustrada la devocion de Abgaro, tomó el lienzo, y aplicándole á su rostro, imprimió su imágen que envió al rey.

Nicéforo (6) dice que S. Lucas pintó los retratos del Salvador, de su santísima Madre y de sus apóstoles, y que por este medio se han conservado sus imágenes y extendídose por toda la tierra; él describe á Jesucristo en los terminos siguientes (7): „Su semblante „era muy hermoso; su estatura de siete espitamios completos (esto „es, de siete piés de á doce dedos cada uno); sus cabellos eran algo „rubios, no muy espesos, y un poco rizados; sus cejas negras y no en „figura de semicírculo; los ojos eran grandes y animados, de un co„lor que se acercaba al amarillo; la nariz larga, la barba negra y „corta; sus cabellos eran largos, porque jamas se acercó á ellos la „tijera, ni tocó su cabeza otra mano que la de su Madre cuando „niño; su cuello no era rígido ni elevado; su aire nada tenia de al„tanería ni fiereza, pues andaba con la cabeza un poco inclinada; „su tez era casi de color de trigo; el rostro no era redondo ni pun„tiagudo, sino ovalado como el de su Madre, y bastante rojo. La „gravedad, la prudencia, la clemencia y la dulzura, se veian pintadas „en su semblante, y era perfectamente semejante á su divina Ma„dre.” Tal es la idea que los Griegos del siglo XIV. tenian de la

[1] *Ps.* XLIV. 3.—[2] *In Matth.* IX.—[3] *Idem, in Matth.* XXI. 12. 13.—[4] *Idem. Ep. ad Principiam.*—[5] *Damascen. de Orthodox. fide, l.* IV. *c.* 17. *Nicephor. Hist. Eccl. l.* 2. *c.* 7.—[6] *Nicephor. l.* II. *c.* 43.—[7] *Idem, l.* 2. *c.* 40.

Digitized by Google

belleza de Jesucristo: ellos le pintaban segun su gusto; y un hombre á quien conviniera esta descripcion, obtendria el título de muy bello en la Grecia.

San Bernardo (1) no dudaba que Jesucristo fuera hermosísimo, pues afirma que la multitud que le seguia durante su predicacion por las ciudades y aldeas, estaba aficionada á su persona por el atractivo de sus gracias y la amabilidad de sus discursos; que su voz era dulcísima, y muy agradable su presencia. Lo mismo asegura casi con las mismas palabras S. Juan Crisóstomo (2), diciendo que los pueblos estaban apegados al Salvador con la mayor ternura, sin cansarse nunca de verle ni de admirarle. Y en otro lugar (3), que estaba lleno de gracias, y que nadie podia verle sin amarle. Explicando el Salmo XLIV. con alusion al pasage en que Isaías dice que el Redentor debió aparecer sin brillo ni hermosura, añade: „Guardaos „de entender esto de la fealdad corporal; no quiera Dios que lo en„tendamos en este sentido (4), sino sólamente del desprecio que hizo „de cuanto el mundo estima, y de la humildad con que quiso de„jarse ver." San Basilio (5) dice que la divinidad del Niño Jesus se dió á conocer á los magos en el pesebre ó en la cuna, brillando como al travez de un cristal trasparente, y dejándose percibir á los ojos de los que tenian el corazon purificado.

Aelredo, abad de Reverbi (6), en la diócesis de York en Inglaterra, en el siglo XII., se adhiere á la opinion general de su tiempo sobre la hermosura de Jesucristo. Dice que teniendo doce años, y yendo con San José y la Vírgen á Jerusalen, como para conservar la pureza con que debian asistir todos á las sagradas ceremonias y participar de los sacrificios, acostumbraban caminar separados los hombres de las mugeres; el Niño Jesus se asociaba ya á los unos, ya á las otras, eximiéndolo su edad del rigor de la ley; que su belleza encantadora y sus modales llenos de gracias, le ganaban todos los corazones, y todos se juzgaban felices de tenerle á su lado, y competian en acariciarle y de tenerle consigo. Por eso creyendo su santa Madre que iba con San José, y San José al contrario, no advirtieron su ausencia á la vuelta, sino despues de un dia de marcha.

San Lorenzo Justiniano, patriarca de Venecia (7) que floreció en el décimoquinto siglo, se explica así sobre la hermosura de Jesus: „¿Quién fué nunca mas hermoso? ¿Quién mas moderado ó modesto? „Todas sus costumbres eran puras, su paso grave, sus discursos elo„cuentes, circunspectas sus palabras, severas sus correcciones, persua„sivos sus consejos, su conversacion agradable, y respetable toda su „conducta. Sus miradas eran llenas de pudor y de bondad; la hu„mildad y la dulzura le hacian amable á todo el mundo; sus labios „eran como lirios de que corria leche y miel, y de donde salian pa„labras de vida eterna; su boca manifestaba los secretos de su co„razon. El consolaba á los afligidos, encendia á los tibios, resucita-

[1] *Serm.* 1. *in Festo omnium Sanctorum.*—[2] *Chrysost. in psal.* XLIV.—[3] *Idem, in Matth.* VIII. *Homil.* 28.—[4] *Crysost. in Psal.* XLIV.—[5] *Basil. de human. Christ. genet. ad finem.*—[6] *Aelred. Serm. seu tractatus de Jesu Dudecenni, Dominica infra Oct. Epiph. Credo in illo speciosissimo vultu tantam gratiae caelestis elegantiam refulsisse, omnium in se converteret aspectum, auditum erigeret, exciteret affectum. Cerne, quaeso, quemadmodum a singulis rapitur, a singulis trahitur; senes osculantur, amplectuntur juvenes, pueri obsequuntur, &c.*—[7] *Laurent. Justinian. tract. de casto Connubio.*

Digitized by Google

„ba á los muertos, instruia á los infieles, y ganaba los corazones „de cuantos se le acercaban. ¿Quién no quedaria penetrado de amor, „teniendo la felicidad de ver al Verbo hecho carne, á la Sabiduría „encarnada, al Hijo único del Padre conversando con los pecadores?" Aunque este autor insiste principálmente en las prendas del corazon y del espíritu del Salvador, no deja de darnos bastantes indicios de que creia que era el mas hermoso de los hombres. La práctica de todas las Iglesias que se esfuerzan en representarle con la mayor belleza posible, prueba que esta es una opinion general y fundada en la antigua tradicion, como las demas opiniones cuyo orígen no puede asignarse.

Porque no podemos persuadirnos de que los antiguos se olvidaran de conservar el retrato de Jesucristo, ni de presentarle con exacta fidelidad. Algunos dan por cierta la historia del rey Abgaro, que quiso tener una imágen de este hombre Dios. Teofilacto dice que la muger á quien curó del flujo de sangre (1) le hizo erigir en reconocimiento una estatua que permanecia en tiempo de Juliano apóstata. Segun Lampridio (2), el emperador Alejandro Severo, aunque gentil, tenia en su capilla doméstica la imágen de Jesucristo con las de los dioses falsos y de los hombres grandes á quienes tributaba culto. San Ireneo (3) refiere que una muger cristiana de la secta de los carpocracios conservaba el retrato del Salvador junto con los de Homero y Pitágoras. En Roma se conserva una pintura de la Virgen con el Niño Jesus en los brazos, que se dice es de mano de S. Lucas. Y de ninguna manera es increible que se haya conservado hasta nosotros en la Iglesia una tradicion constante sobre la forma exterior de Jesucristo.

Si un cierto aire de magestad, si la gracia en el hablar y el don de persuadir, hacen parte de la perfeccion de un hombre, no puede dudarse que Jesucristo tuvo estas cualidades en supremo grado. El Evangelio nos suministra de ello entre otras pruebas seguras, lo que hizo en el templo cuando arrojó de su recinto á los que allí compraban y vendian (4). Sin armas ni autoridad de empleo público, los obligó á salir, y ninguno se atrevió á oponerle resistencia; bastó pues la magestad y esplendor de su persona para intimidar á aquellos mercaderes. Lo mismo podriamos decir de lo que acaeció en el huerto de las Olivas, cuando los soldados enviados á prenderle cayeron de espaldas con sola una palabra que pronunció (5). Otra vez que los Judíos enviaron gentes para apoderarse de él miéntras predicaba (6), ninguno se atrevió á tocarle, y todos se volvieron diciendo que jamas habian oido hablar como él á ningun hombre.

Los mayores enemigos de Jesucristo y de la religion cristiana jamas le han vituperado por su presencia, ni Juliano apóstata, ni los Judíos, ni los gentiles. Hubo quienes le calumniaran de hijo ilegítimo (7), de ignorante, de mágico, de seductor (8), de loco, energúmeno (9), profeta falso, gloton, ébrio (10), y de que fingia milagros. Los

(1) *Theophilact. in Lucam.*—(2) *Lampridius in Alexandro.*—(3) *Irenaeus, lib.* I. *ubi de haeresi Carpocrat. Epiphan. de Haeres. lib.* I. *August. de Haeres.*—(4) *Matth.* XXI. 12. *Joan.* II. 14. 15.—(5) *Joan.* XVIII. 6.—(6) *Joan.* VII. 44. *et seqq.*—(7) *Tertull. de spectaculis, c.* 30. *Hieron. ep.* I. *ad Heliodor.*—(8) *Cyrill. l.* 5. *tom.* I. *in Isai. Procop. in cap.* LIII. *Isai.*—(9) *Matth.* XI. 18. *Justinian. Dialog. cum Tryph.*—(10) *Matth.* XI. 18.

Digitized by Google

Judíos (1) han compuesto historias absurdas de su nacimiento, de su vida, de sus milagros y de su muerte; pero ninguno ha dicho que fuera deforme ó de presencia desagradable; prueba de que no hallaron fundamento alguno en que apoyar esta acusacion.

Si Jesucristo hubiera sido de mala figura, los evangelistas, los apóstoles é historiadores eclesiásticos no habrian dejado de mencionar esta circunstancia digna de consideracion: ellos nos describen aun el trage de S. Juan Bautista, y hasta las menores circunstancias de su nacimiento, como todas las de la vida y muerte del Salvador. La clase de sus vestidos, su túnica sin costura, sus fatigas, sus comidas y su descanso; ¿por qué no habian de hablar de una cosa de mas interes é importancia?

Si Jesucristo hubiera sido deforme, habria sido, ó por eleccion considerándole como Dios, ó por necesidad natural como puro hombre; pero ni uno ni otro puede admitirse. Jesucristo no debió escoger la fealdad que para nada conducia, y que de algun modo dañaba á sus intentos, inspirando á los pueblos aversion y desprecio hácia su persona, lo que seria un obstáculo para enseñar y atraer á los pueblos, á cuyo fin debió tener presencia agradable y locucion fácil y graciosa.

Santo Tomas (2) ha probado bien que Jesucristo en su encarnacion tomó los defectos comunes de la naturaleza humana; que se sujetó á padecer hambre, sed, fatiga, sueño; pero no los defectos particulares que suele haber en la especie humana, como el ser cojo, ciego &c; y ménos los que eran contrarios á sus fines, en cuyo número debe contarse la deformidad. Si quieren decirnos que pudo tomarla por un espíritu de humildad y penitencia para satisfacer á la justicia de su Padre, y enseñarnos á despreciar la hermosura corporal, como nos enseñó con su pobreza, á despreciar las grandezas, las riquezas y la gloria, podrémos oponer que por esa razon, habria tomado todas las enfermedades y defectos corporales, lo que seria absurdo y ridículo.

No queremos decir (3) que la hermosura de Jesucristo fuera una belleza afeminada, mundana y propia para inspirar pasiones peligrosas, esta no le habria convenido. ¿Qué habrian dicho sus enemigos viéndole seguido de mugeres, hablando á todo el mundo, alojado en casa de Marta y de María, y permitiendo que una muger lavase sus piés con sus lágrimas y los enjugara con sus cabellos (4), y que otra derramase sobre su cabeza perfumes preciosos? Esto habria dado ocasion para acusarle de que daba pábulo á pasiones criminales, y no leemos semejante acusacion; su belleza pues, era varonil y conveniente á su edad, á su caracter y empleo, y consistia en la justa proporcion de sus miembros, en la magestad de su semblante, en el brillo de sus ojos, y en un exterior inexplicable que causaba respeto y amor á los que le veian y escuchaban.

Estas son las mejores razones que se alegan en favor de la hermosura de Jesucristo; suelen añadirse algunas apariciones en que se

(1) *Vide Toledos Jesu*, y Basnage, Hist. de los Judíos, l. vi. c. 27. 28.—(2) *D. Thom. 3. part. qu. 14. art. 4.*—(3) *Vavassor, de Forma Christi, c. 3. p. 109. 101.*—(4) *Matth. xxvi. 7. Luc. vii. 37. 38.*

Digitized by Google

ha dejado ver con una belleza divina, superior á la de todos los hombres. Pero estas pruebas no tienen fuerza, porque debe admitirse grande diferencia entre Jesucristo viviendo sobre la tierra, y el mismo glorioso y reinando en el cielo, sin contar con que en semejantes visiones influye mucho la imaginacion de las personas que las tienen, y que ven ordinariamente las cosas conforme á su preocupacion y á la disposicion en que se hallan. La sentencia que defiende que Jesucristo era muy hermoso, es la mas extendida y proporcionada al gusto general, particulármente de las personas devotas, y dedicadas á la oracion.

III. Opinion de los que creen que Jesucristo no tuvo un exterior hermoso.

La sentencia contraria es mucho ménos popular. Pocos cristianos hay que no se interesen en defender la hermosura del Salvador, y que no sientan una especie de indignacion cuando entienden que se niega ó se duda de ella. Los púlpitos resuenan con los elogios de este hombre Dios, el mas hermoso de los hijos de los hombres; los libros piadosos y devotos á cada paso lo repiten; es preciso confesar sin embargo, que las razones contrarias son á lo ménos tan fuertes como las que hemos referido en favor de la afirmativa.

Isaías, hablando del Redentor del género humano, le describe en estos términos: *Mi siervo, dice el Señor, será grande y elevado, y llegará á la cumbre de la gloria. Al modo que tú, ó Jerusalen, fuiste el asombro de muchos* por tu desolacion, *así su semblante será mas desfigurado que el de ningun otro; y su figura será despreciable entre los hijos de los hombres. El purificará muchas naciones, y los reyes guardarán silencio en su presencia, porque aquellos á quienes no habia sido anunciado, le verán, y los que no habian oido hablar de él le contemplarán. ¿Quién ha creido nuestro anuncio, ó á quién se ha revelado el brazo del Señor? El crecerá como un árbol pequeño y como una raiz en tierra seca: su aspecto no es hermoso ni brillante. Le hemos visto, y nada hay en él que atraiga nuestras miradas ni que nos le haga parecer amable; le hemos visto como si fuera un objeto de desprecio, el último de los hombres, varon de dolores y que sabe lo que es padecer. Su semblante como cubierto de vergüenza, por lo cual no hicimos aprecio de él. Es verdad que él mismo tomó sobre sí nuestras enfermedades, y se cargó con nuestras penas; pero nosotros le hemos considerado como un leproso, y como á hombre herido por Dios, y humillado; siendo así que por causa de nuestras iniquidades fué llagado, y despedazado por nuestras maldades* (1).

Este pasage es tanto mas fuerte cuanto habla de Jesucristo á la letra, segun el consentimiento de los padres y comentadores, de manera que no puede aplicarse á ningun otro. Aquí se dice, y repite cláramente, que no tenia hermosura ni gracias, ni nada que le hiciera amable. El Evangelio nos dice que María Magdalena viéndole despues de la resurreccion creyó que era un jardinero (2). En ninguna parte del Evangelio leemos que fuese hermoso, ántes por el contrario, parece que los evangelistas cuidaron de individualizar las circunstancias de su transfiguracion (3) para darnos á entender que entónces apareció en un estado del todo diverso del ordinario.

(1) *Isai.* LII. 13. 14. 15. *et* LIII. 1. *et seqq.*—(2) *Joan.* XX. 15.—(3) *Matth.* XVII. 2. *Marc.* IX. 1. *Luc.* IX. 29.

Digitized by Google

Abrabanel (1) reconoce que el pasage de Isaías á la letra, designa un hombre mal hecho, feo, melancólico, y de un temperamento débil; pero al mismo tiempo dice que segun los sabios cristianos, Cristo era hermoso, bien hecho y amable; y se aprovecha de esta confesion, para inferir que este texto no se refiere al Mesías. El discurre mal, pero consiguiente al modo de pensar de los Judíos.

Los mas antiguos padres, cuyo testimonio debe ser de gran peso en esta materia, pues en su tiempo la tradicion era mas pura, como que se hallaba mas cerca de su orígen y podian mejor existir los monumentos contemporáneos á Jesucristo, enseñan que no era hermoso. San Ireneo (2) dice que Jesucristo en cuanto hombre apareció sin belleza, sujeto á los tormentos, montado sobre un asno; pero como Dios, es santo, admirable, hermoso &c.

Celso objetaba á los Cristianos (3) que Jesucristo era pequeño, de mala figura (*), de un nacimiento bajo y obscuro, y esto era la voz comun; y de aquí inferia el mismo Celso que Jesucristo no era Dios, porque si lo fuese, se habrian advertido algunos indicios en su estatura, en su fortaleza, en su presencia, en su voz, y en el ascendiente de su elocuencia que debia ser muy superior á la natural.

Orígenes contestaba (4) que á la verdad estaba anunciado que el cuerpo de Jesucristo no seria hermoso; pero no que él hubiese de ser de un orígen bajo, obscuro y despreciable, ni de una estatura mezquina, pues Isaías solo habia dicho que el Salvador, durante su vida mortal, no se distinguiria ni por la belleza de su semblante, ni por las cualidades extraordinarias de su cuerpo. Orígenes, pues, confiesa que nada habia en su exterior que pudiera distinguirle, ó dar motivo á que se le tuviese por mas que un hombre.

San Clemente Alejandrino (5), anterior á Orígenes, dice que Isaías habia anunciado cláramente que el Salvador se dejaria ver en un cuerpo sin hermosura. „Le hemos visto, dice este profeta, sin brillo ni hermosura; su exterior nada tenia que no fuese despreciable, él parecia el último de los hombres." Si la belleza fuera un bien, „¿quién la mereceria mejor que el Señor? El tenia no la hermosura de la carne que se presenta á los ojos, sino la verdadera hermosura de alma y cuerpo. La del alma consistia en su inclinacion á hacer bien á todo el mundo, y la del cuerpo en la inmortalidad."

En otra parte dice (6) que segun el pensamiento de un filósofo, el sabio es siempre hermoso, y se puede asegurar lo mismo de los justos, aun cuando tengan el cuerpo feo, porque sus costumbres son santas y arregladas, y alude al pasage citado de Isaías. En otro libro dice, que el gefe de la Iglesia vino en una carne sin hermosura corporal, para enseñarnos á levantar nuestros corazones á los objetos invisibles y desprendidos de la materia (7): „Por eso, añade, el Señor quiso aparecer en una figura vil y despreciable, para que el hombre no dejase de atender á la palabra de Dios, y no per-

(1) *Abrabanel in Isai.* LIII.—(2) *Iren. l.* 3. *c.* 19. *olim. c.* 21. *p.* 212. *nov. edit.*—(3) *Orig. contra Cels.*

* Esto contradice abiértamente á lo que se ha dicho en esta misma Disertacion. (*E. T.*)

—(4) *Orig. contra Cels.*—(5) *Clem. Alex. Padagog. l.* 3. *c.* 1.—(6) *Clem. Alex. lib.* 1. *Stromat.*—(7) *Idem, l.* III. *Stromat.*

Digitized by Google

diese la estimacion de las cosas espirituales y divinas, aficionándose á la belleza corporal (1)."

San Cirilo de Alejandría (2) pensaba lo mismo que Orígenes; y San Clemente, exponiendo las palabras del Salmo (3): *Es el mas hermoso de los hijos de los hombres*, dice: „Es indudable que esto debe entenderse de la hermosura que reside en la naturaleza y gloria de la divinidad; porque ninguno dirá que Jesucristo fuese glorioso en su carne, pues el misterio de la Encarnacion es de humildad y anonadamiento, como escribe Isaías: „*Le hemos visto sin resplandor y belleza;* y para que comprendiésemos que la carne comparada con la divinidad no es nada, el Hijo de Dios quiso dejarse ver en una forma que nada tuviese de hermosura."

Tertuliano (4) es el mas claro, pues en muchos lugares enseña que Jesucristo no era hermoso de semblante, y parecia despreciable á los ojos de los hombres, ni su exterior tenia nada que le atrajese la consideracion y respetos (5). El mismo añade (6), que cuando los profetas nada nos hubieran dicho de su deformidad y bajeza, los tormentos que sufrió y las indignidades á que estuvo expuesto, lo probarian bastante. ¿Se hubiera atrevido alguno á tocar un cuerpo extraordináriamente hermoso? ¿Quién hubiera podido escupir sobre un rostro que de algun modo no provocase por su exterior estos ultrajes (7)? Jesucristo quiso ser concebido en el seno de una madre; esperar humildemente el instante de su nacimiento, y crecer con la edad como los demas: no se apresura á manifestarse, y se agravia en cierto modo á sí mismo por la bajeza aparente de su exterior.

San Agustin (8) reconoce en Jesucristo una hermosura real, pero no en el cuerpo. Como hombre, no tenia brillo ni hermosura; como Dios era de una belleza encantadora; es un esposo hermoso no en su carne sino en su virtud (9). Si los Judíos sus perseguidores, añade (10), hubieran tenido ojos para discernir su belleza, no hubieran puesto sobre él sus manos; pero no veían sino lo exterior. La deformidad de Jesucristo (11) es la que os hace hermosos. Si él no hubiera querido parecer feo, no habriais podido recobrar la belleza que perdisteis. El estaba clavado en la cruz, deforme, pero esto hace nuestra hermosura. Imitemos, pues, á Jesus en esta vida, abracemos su cruz y gloriémonos en sus padecimientos.

El mismo padre (12) en un sermon publicado en la nueva edicion de sus obras, concilia á Isaías y al Salmista, afirmando que el segundo habla de la divinidad, y de la humanidad el primero. *¿Qué cosa mas hermosa que Dios?* dice: *¿cuál mas deforme que un crucificado?*

Omito las pinturas que algunos celebran, los sudarios en que se ve representado el rostro de Jesucristo, y la antigua medalla que el padre Vavassor (13) dice se mostró en Roma al padre Sirmond, en la que se representaba mas melancólico y severo, que amable y gracioso. Estos monumentos son muy sospechosos á los sabios, y su antigüedad no está averiguada. Los sudarios no son retratos de que

(1) *Clem. Alex. l.* VI. *Stromat.*—(2) *Cyrill. Alex. l.* I. *Claphyr. in Exod.*—(3) *Psal.* XLIV. 3.—[4] *Tertull. de Idololatria.*—[5] *Tertull. adversus Judaeos.*—[6] *Idem, l. de Carne Christi.*—[7] *Idem, de Patientia.*—[8] *Aug. in psalm.* XLIV.—[9] *In ps.* CXVIII.—[10] *In ps.* CXXVII.—[11] *Aug. serm.* 20. *de Verbis Apostoli.*—[12] *Aug. Serm.* 95. *antehac. inéditus, n.* 4.—[13] *Vavassor, de Forma Christi. c.* 2. *p.* 91. 92.

Digitized by Google

se puedan sacar inducciones en pro ni en contra de la belleza de Jesucristo. Hay en ellos rasgos obscuros y muy superficiales, aun cuando se les conceda la antigüedad que se pretende.

De todo lo dicho se infiere que los mas antiguos padres no opinaron en favor de la hermosura de Jesucristo, ni tampoco los primeros fieles. Los gentiles solian vituperarlos por esto (*), y ellos no solo no lo negaban, sino que en algun modo se gloriaban de ello. Era mas admirable y mas milagroso que Jesucristo pobre y despreciable á los ojos del mundo, y careciendo de las recomendaciones exteriores hubiera podido convertir tan gran número de personas, extender una doctrina tan celestial, y hacer en el mundo tan prodigioso cambio, que el que hubiera conseguido estos fines dotado de gracias y hermosura, de elocuencia y de autoridad. Apolonio de Tyana, con su hermosura, su aire agradable, su elocuencia, sus prestigios, su industria y falsos milagros, no pudo formar una docena de discípulos; y Jesucristo sin belleza ni elocuencia, convirtió á todo el mundo por la fuerza de la verdad, por la excelencia de la doctrina y por la evidencia de los milagros. Así discurrian los primeros cristianos.

Desde el tiempo de San Gerónimo y de San Juan Crisóstomo comenzó á abandonarse, como hemos visto, la antigua tradicion y la sentencia que defiende la hermosura de Jesucristo se generalizó insensiblemente. Sin embargo, el mismo San Gerónimo (1), admirando el resplandor que brillaba en el semblante de Jesucristo, y cuyos efectos pondera con ocasion de los mercaderes que arrojó de la casa de su Padre, no deja de reconocer que parecia á los hombres tan vil y despreciable, que pocos dias despues fué preso y crucificado; lo cual le obliga á decir que considera como el mayor milagro el acto de autoridad que entónces ejerció. San Juan Crisóstomo que hemos visto habla tan ventajósamente de la hermosura de Jesucristo, confiesa (2) que su figura era tan poco respetable, y sus modales tan poco importantes, que las mugeres de mala vida, los publicanos y las gentes de la hez del pueblo, se acercaban á él y le hablaban con entera libertad.

Despues que la opinion de que Jesucristo era el mas hermoso de los hijos de los hombres se hizo la dominante, no han faltado de cuando en cuando escritores que hayan vuelto á las antiguas ideas y explicádose sobre este punto como los padres de los primeros siglos. Miguel Medina (3) que asistió al concilio de Trento, dice que la complexion de Jesucristo era la mas propia de un hombre sabio y estudioso; añadiendo que no debemos adherirnos á la vana fantasía de los que aventuran sin prueba que el Salvador era el mas hermoso de los hombres, é infieren de ahí que tenia el mejor temperamento del mundo; porque esta sentencia se funda sólamente en algunos pasages de la Escritura que no deben entenderse sino en un sentido alegórico, ó que se deben explicar de la belleza interior y de la divinidad. Tal es el razonamiento de Medina. Hubiera podido añadir que la experiencia tiene acreditado que los rostros mas hermosos

* El autor por segunda vez contradice cláramente lo que tenia asentado, exponiendo la opinion contraria. (*E. T.*)

[1] *Hieron. in Matth.* XXI.—[2] *Chrys. Homil.* XII. *in c. 1. Joan. p.* 84. 85.—[3] *Mich. Medina, l.* II. *de recta in Deum Fide, c.* 7.

Digitized by Google

y los coloridos mas brillantes, no son siempre pruebas de un buen temperamento; ántes bien suelen indicar muchas veces el exceso de algun humor dañoso.

Cornelio Alápide en su comentario sobre Isaías (1), reconoce que Jesucristo no tenia una belleza que atrajese las miradas de los hombres, ántes por el contrario, parecia exteriórmente despreciable. Y añade que la profecía de Isaías, en que se dice que no tenia hermosura, se verificó en toda la duracion de su vida, y principálmente en la pasion. Sabemos que Mr. Rigault ha sostenido esta opinion en sus notas sobre Tertuliano, y en una Disertacion impresa al fin de su edicion de San Cipriano. Santo Tomas (2) ó el autor que se cita bajo este nombre en su comentario sobre Isaías, dice que Jesucristo tenia hermosura, pero oculta, á causa de la debilidad de que se habia revestido. Tenia esplendor y gracias; pero cubiertas bajo el velo de la pobreza que abrazó. Revestido de un cuerpo mortal, no se veía en él aquel aire de grandeza y magestad que un antiguo escritor concede al rey Priamo, diciendo que su presencia era digna del soberano poder.

Podrian citarse tambien á favor de la misma sentencia otros muchos intérpretes como Grocio y Mariana. Eusebio de Cesarea (3), explicando las palabras del Salmo XLIV que dice: *Eres el mas hermoso de los hijos de los hombres*, afirma con claridad que no deben entenderse de la hermosura corporal, sino del resplandor de su virtud; porque, añade, Isaías no contradice al Salmista cuando nos enseña que no tenia belleza ni esplendor, sino que su aspecto era despreciable. Teodoreto (4) se explica en iguales términos. San Basilio (5) conviene en que la hermosura que el Salmista atribuye á Jesucristo no consistia en la justa proporcion de sus miembros, ni en la belleza de su tez, sino en su naturaleza divina. Tertuliano (6), San Cirilo (7), San Ambrosio (8), San Isidoro de Pelusa (9), el autor del comentario sobre los Salmos, bajo el nombre de San Gerónimo (10), y la mayor parte de los demas lo entienden en el mismo sentido.

Debe, pues, hacerse notable distincion entre el pasage de Isaías que es literal, y que muchos antiguos padres y gran número de intérpretes explican de un verdadero defecto de belleza, y el del Salmo XLIV que se le opone, y que por consentimiento de los padres y de casi todos los intérpretes, debe entenderse en sentido místico y figurado de una hermosura púramente interna, fundada sobre la divinidad, pureza y virtud del Salvador. El primero puede alegarse como prueba, pero el segundo solo tiene uso en el sentido moral y figurado.

IV. Opinion media entre las dos primeras

Hemos referido lo que hay de mas plausible contra la hermosura de Jesucristo: véamos si puede hallarse un medio entre las dos sentencias referidas.

Hay una cierta hermosura mundana, carnal y afeminada que no

[1] *Cornel. a Lapide in Isai.* LIII. 2.—[2] *Thom. in Isai.* LIII.—[3] *Euseb. Caesar. in psalm.* XLIV.—[4] *Theodoret. in psalm.* XLIV.—[5] *Basil. in Isai.* V.—[6] *Tertull. l.* III. *contra Marcion c.* 17.—[7] *Cyrill. in Isai.* LIII. *et lib.* I. *Glaphyr. in Exod.*—[8] *Ambr. ep.* I. *Class. epist.* 29. *ad Irenaeum.*—[9] *Isid. Pelus. l.* III. *ep.* 130.—[10] *Hieronymiast. in psalm.* XLIV.

Digitized by Google

convenia á Jesucristo, y se puede asegurar que no la tuvo, porque se opone demasiado á lo que lo Escritura nos dice de este divino Salvador; á su vida laboriosa, penitente, mortificada y pobre; á su cualidad de hombre de dolores y de víctima destinada á expiar por su muerte los pecados del mundo. Los encantos de la belleza, la suavidad del semblante, la risa, los modales alegres, aquel conjunto que hace á un hombre festivo, gracioso y divertido, segun el mundo, no se hallaban segúramente en Jesucristo; y si en esto se quiere hacer consistir la belleza, podemos asegurar que no la tenia, ni practicó jamas diligencia para adquirirla, conservarla ó aumentarla; al contrario, su modo de vivir era el mas propio para eclipsarla y disminuirla. Pero si se quiere pasar al otro extremo, y sostener que el Salvador fuese deforme, chocante, enano, contrahecho, de una fisonomía tosca, de un trato duro, que su rostro fuese austero, y el sonido de su voz desagradable, semejante pintura causará escándalo, y se acusará de blasfemo al que tenga la temeridad de vilipendiar así la humanidad santa del Hijo de Dios.

Debemos, pues, guardar un medio, y decir que Jesucristo no se hizo notable ni por su belleza, ni por lo contrario. Apareció en el mundo como cualquier otro hombre, ni mas grande, ni mas pequeño, ni mas hermoso que lo comun. Verisímilmente su color era obscuro como el de los Judíos de Palestina, y acaso tenia el aire guerrero y marcial de los Galileos, como quiere el P. Vavassor (1). No era muy alto; si lo hubiera sido, Zaqueo no habria tenido necesidad de subirse á un árbol para verle (2) y distinguirle entre la multitud. Las descripciones de Nicéforo y otros semejantes carecen de autoridad. Las pinturas, sudarios y medallas no deciden la cuestion, porque no hay pintura bastante antigua, descripcion auténtica, ni monumento cierto que nos hayan conservado la figura y talla de Jesucristo. La estatua erigida por la muger á quien curó del flujo de sangre, la que se dice conservaba en su capilla doméstica el emperador Alejandro, el retrato enviado al rey Abgaro por Jesucristo mismo, el que Marcelino de la secta de los carpocracios mostraba y hacia adorar, son nada para nosotros, pues no existen, ni hay escritos que nos hayan dejado la exacta descripcion de alguno (*).

La circunstancia que refiére San Juan Damasceno y Nicéforo del resplandor del rostro de Jesucristo, que impidió copiarlo al pintor enviado por Abgaro, es demasiado singular para darle crédito sin pruebas. San Gerónimo y San Juan Crisóstomo creyeron que el brillo del rostro del Salvador inspiraba respeto á los que le veian, y les ganaba todos los corazones; mas si esto fuese verdad, ¿cómo los Judíos carnales decian de él: *¿No es este el hijo de José el carpintero? no están sus parientes entre nosotros* (3)? Si se hubiera dejado ver con ese resplandor extraordinario, ¿se habrian atrevido los Judíos y los Romanos á insultar al rey de la gloria (4)? Ciértamente no faltaba curiosidad á los primeros fieles para informarse de la figura, del aire, grandeza y hermosura de Jesucristo. Sin embargo, ellos son los que nos han hablado ménos ventajosamente de estas

(1) *Joseph. lib.* III. *de Bello, c.* IV.—(2) *Luc.* XIX. 2. 5. 6.—(3) *Matth.* XIII. 55. *Marc.* VI. 3.—(4) 1. *Cor.* II. 8. *et Aug. in psal.* CXXVII.

* Pudiera añadirse que tampoco consta hayan existido nunca estas imágenes. (*T.*)

Digitized by Google

cosas. Si las imágenes del Salvador que entónces se veian hubieran tenido algo de extraordinario por la belleza, ó por la cualidad contraria, ¿hubieran dejado de decírnoslo? Concluyamos, pues, que Jesucristo no se hizo notable en su cuerpo por uno ni por otro extremo.

Los padres cuyas palabras hemos referido al fundar ambas sentencias, admiten este temperamento, cuando su sentir se examina de mas cerca, y ellos se explican con mas precision. Entónces vemos que limitan (1) el texto de Isaías al tiempo de su pasion, en que el Señor se dejo ver cubierto de ignominia, maltratado con golpes, y manchado con salivas. Otros (2) lo explican de la obscuridad de su vida y de su humildad en todo. Orígenes (3) confiesa que la Escritura dice que Jesucristo se dejó ver sin hermosura; pero sostiene con razon que no leemos en ella que fuera *enano* ni *contrahecho*. Ella, pues, solo quiere decir que no tuvo una belleza extraordinaria, y esta es la sentencia de este padre. San Clemente Alejandrino y Tertuliano avanzan demasiado cuando hablan contra la hermosura de Jesucristo. Si alegaran pruebas de hecho, seria difícil no rendirse á su autoridad; pero sus razones son débiles, y nada prueban por que prueban demasiado. No es creible que Jesucristo quisiera ser deforme para los fines que se proponia; no lo fué pues por eleccion, y es bien claro que ménos pudo serlo por necesidad.

San Agustin y San Bernardo han hecho el elogio de la hermosura y de la fealdad de Jesucristo segun diversos respectos: sus textos pueden referirse á uno y otro sentido, y todos tienen su verdad. El Salvador era hermoso comparado con los que tienen defectos de cuerpo naturales ó accidentales; y no lo era en comparacion de esas bellezas afeminadas que el mundo alaba, y de que hace sus ídolos. La Escritura celebra en una parte su belleza, y dice en otra que fue sin esplendor ni hermosura. El Salmista dice que fué el mas hermoso de los hijos de los hombres: Isaías, que fué despreciado, humillado y desconocido: *Ambos son como dos trompetas que dan diferentes sonidos; pero el mismo espíritu es el que da aliento á la una y á la otra*, dice San Agustin (4).

(1) *Theodoret. Euseb. Hieron. in Isai.* LII. LIII. *et Hieron. in ep. ad Principiam, de psal.* XLIV. *Chrysost. in Matth.* VIII. *Homil.* 28, *Cyrill. in Isai.* LII. *Procop. in eundem loc. Bernard. Serm.* 26. *et* 28. *in Cantica.*—(2) *Chrysost. in psal.* XLIV.—(3) *Orig. contra Cels.*—(4) *Aug. Tract.* IX. *in epist.* I. *Joan.*

Digitized by Google

ISAÍAS.

CAPITULO PRIMERO.

Ingratitud de los hijos de Israel. Amenazas de la venganza del Señor contra ellos. Se les exhorta á la penitencia. Reprensiones y amenazas contra Jerusalen. Restablecimiento de esta ciudad.

1. Visio Isaïae filij Amos, quam vidit super Iudam et Ierusalem in diebus Oziae, Ioathan, Achaz, et Ezechiae, regum Iuda.

1. Vision *profetica* de Isaías, hijo de Amos, que tuvo acerca de Judá y de Jerusalen" en tiempo de Ozías, de Joatan, de Acaz y de Ezequías, reyes de Judá.

2. Audite, caeli, et auribus percipe, terra, quoniam Dominus locutus est. Filios enutrivi, et exaltavi; ipsi autem spreverunt me.

2. Oid, cielos, y tú tierra, presta tu oido, porque el Señor *Dios* es quien te habla, *y sus palabras merecen toda tu atencion." He aquí lo que te dice:* He criado hijos, y los he engrandecido;" y ellos *despues de esto* me han despreciado, *y se han rebelado contra mí," con una ceguedad é ingratitud que no se hallan entre los animales mas estúpidos;*

3. Cognovit bos possessorem suum, et asinus praesepe domini sui; Israël autem me non cognovit, et populus meus non intellexit.

3. *Hasta* el buey reconoce á su dueño, y el asno el pesebre de su señor; mas Israel no me ha conocido, y mi pueblo no entendió. *El no ha atendido á los bienes de que le he colmado, ni á los avisos con que le he advertido.*

4. Vae genti peccatrici, populo gravi iniquitate, semini nequam, filiis sceleratis: dereliquerunt Dominum, blasphemaverunt Sanctum Israël, abalienati sunt retrorsum.

4. Ay de la nacion pecadora, del pueblo cargado de iniquidad, de la generacion corrompida, de los hijos *perversos y* malvados;" *porque* ellos han abandonado al Señor, han blasfemado" al Santo de Israel, *y despues de haber prometido serle fieles,* se han vuel-

℣ 1. Véase lo que sobre este verso se dijo en el prefacio.

℣ 2. Dios habla en estas profecías no solo á los Judíos, sino tambien á los Cristianos: Cuando se queja de los Judíos se queja de nosotros, pues *todo se ha escrito para nosotros que nos hallamos en los últimos tiempos,* como dice S. Pablo (1. *Cor.* x. 11). *Todo ha sido escrito para nuestra instruccion. Rom.* xv. 4.

Ibid. Hebr. lit. He engrandecido hijos, y los he elevado *sobre los demas.*

Ibid. Este es el sentido del hebreo: yo los he elevado, y ellos se han rebelado contra mí.

℣ 4. Hebr. á la generacion de los malvados, á los hijos corrompidos.

Ibid. Hebr. dif. Ellos han despreciado.

Digitized by Google

to atras; *han adorado ídolos mudos, y perseverado en su culto abominable á pesar de los castigos.*

5. ¿De qué serviria heriros de nuevo *para corregiros*, á vosotros que andais *contínuamente* pecado *sobre pecado?*" Toda cabeza *en este pueblo*, está enferma, y todo corazon, doliente.

6. Desde la planta del pié hasta la coronilla de la cabeza, nada hay en él sano; *no se encuentra sino* herida, y contusion, y llaga inflamada que no ha sido vendada, ni curada" ni suavizada con aceite.

Infr. v. 5. 7. *Pueblo infiel*, vuestra tierra está desierta," vuestras ciudades incendiadas, los extrangeros devoran vuestro pais á vuestra vista, y será devastado como region saqueada por sus enemigos."

8. Y *Jerusalen que es* la hija *del monte* de Sion, permanecerá abandonada como una choza en las viñas *despues de la vendimia*, como cabaña en el melonar *despues de la cosecha*, y como ciudad entregada al saqueo;"

Rom. IX. 29. *Gen.* XIX. 24. 9. *De manera que* si el Señor de los ejércitos no nos hubiera conservado algunos de nuestro linage," habriamos sido como Sodoma, y fuéramos semejantes á Gomorra, *que absolútamente perecieron."*

10. Escuchad la palabra del Señor, *tiranos de su pueblo*, príncipes *que imitais á los reyes* de Sodoma; atended á la ley de nuestro Dios, pueblo *semejante al* de Gomorra.

Jer. VI. 20. *Amos.* V. 22. 11. ¿De qué me sirve la multitud de vuestras víctimas, dice el Señor? ya me fastidian, no me agradan los

5. Super quo percutiam vos ultrà, addentes praevaricationem? omne caput languidum, et omne cor moerens.

6. A planta pedis usque ad verticem non est in eo sanitas: vulnus, et livor, et plaga tumens, non est circumligata, nec curata medicamine, neque fota oleo.

7. Terra vestra deserta, civitates vestrae succensae igni: regionem vestram coram vobis alieni devorant, et desolabitur sicut in vastitate hostili.

8. Et derelinquetur filia Sion ut umbraculum in vinea, et sicut tugurium in cucumerario, et sicut civitas, quae vastatur.

9. Nisi Dominus exercituum reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissemus, et quasi Gomorrha similes essemus.

10. Audite verbum Domini, principes Sodomorum, percipite auribus legem Dei nostri, populus Gomorrhae.

11. Quò mihi multitudinem victimarum vestrarum, dicit Dominus? plenus sum: holo-

℣ 5. Heb. dif. ¿Por dónde podriais aun ser heridos? ¿Qué crímenes podriais añadir á los primeros?

℣ 6. Hebr. dif. que no ha sido exprimida ni vendada; en hebreo se pone en plural.

℣ 7. Dif. Vuestra tierra será desierta. Algunos ven aquí una profecía de los males de Judá bajo Joatan, Acaz y Ezequías. Otros lo refieren á la desolacion de la Judea por los Caldeos ó por los Romanos. Véase la nota sobre el ℣ 9.

Ibid. Se lée en el hebreo: Como en la ruina de los extraños.

℣ 8. Hebr. como ciudad sitiada.

℣ 9. Hebr. lit. algun resto.

Ibid. S. Pablo alude á este texto hablando de los restos fieles que la gracia de Dios conservó de los Judios en el establecimiento de la Iglesia, mientras la mayor parte quedó en la incredulidad, y mereció la ira del Señor. *Rom.* IX. 29.

Digitized by Google

causta arietum, et adipem pinguium, et sanguinem vitulorum, et agnorum, et hircorum nolui.

holocaustos de carneros, ni la gordura de vuestros ganados, ni la sangre de los becerros, de los corderos y de los machos de cabrío *que me ofreceis en sacrificio.*

12. Cùm veniretis ante conspectum meum, quis quaesivit haec de manibus vestris, ut ambularetis in atriis meis?

12. Cuando os presentasteis delante de mí ¿quién os ha exigido que trajeseis tales dones en vuestras manos para que pudieseis pasearos por mis atrios;" *pues vuestras manos están manchadas con innumerables delitos?*

13. Ne offeratis ultra sacrificium frustrà: incensum abominatio est mihi. Neomeniam, et sabbatum, et festivitates alias non feram, iniqui sunt coetus vestri:

13. No me ofrezcais en adelante sacrificios" inútiles, *con disposiciones que los hacen abominables á mis ojos, porque* el incienso *que me ofreceis con un corazon corrompido,* es abominacion para mí; yo no puedo tolerar vuestras fiestas de la nueva luna," vuestros sábados y demas festividades, *pues* vuestras reuniones" son inicuas.

14. Calendas vestras, et solemnitates vestras odivit anima mea: facta sunt mihi molesta, laboravi sustinens.

14. Aborrezco vuestras calendas y vuestras solemnidades *con que creis agradarme;* estoy ya cansado de sufrirlas.

15. Et cùm extenderitis manus vestras, avertam oculos meos à vobis: et cùm multiplicaveritis orationem, non exaudiam: manus enim vestrae sanguine plenae sunt.

15. *Por eso* cuando extendiéreis *hácia mí* vuestras manos, apartaré de vosotros mis ojos; y cuando multiplicáreis vuestras oraciones, no las oiré, porque vuestras manos están llenas de sangre, *de volencias y de asesinatos.* *Infr.* LIX. 3.

16. Lavamini, mundi estote, auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis: quiescite agere perversè,

16. Laváos, purificáos, quitad de mi vista la malignidad de vuestros pensamientos;" cesad de hacer el mal, 1. *Petr.* III. 11

17. Discite benefacere: quaerite iudicium, subvenite oppresso, iudicate pupillo, defendite viduam.

17. Aprended á hacer el bien, examinad ántes de juzgar," socorred al oprimido," haced justicia al huérfano, defended á la viuda,

18. Et venite, et arguite me, dicit Dominus: si fuerint peccata vestra ut coccinum, quasi nix dealbabuntur: et si fue-

18. Y *despues* venid *á ofrecerme vuestros votos y oraciones,* y quejáos de mí *si no os oigo;*" dice el Señor. *Si de este modo os convertis,*

℣ 12. Hebr. lit. Pisando mis atrios se lée allí, *pisar* por *pisando.*

℣ 13. Hebr. la oblacion *de harina.*

Ibid. Esto es, vuestras solemnidades de los dias primeros de los meses.

Ibid. Hebr. *iniquidad, junta,* acaso en lugar de *ayuno y junta,* uniéndolo á lo que sigue: Vuestros ayunos y reuniones, vuestras solemnidades de los dias primeros, y vuestras otras festividades, mi alma las aborrece.

℣ 16. Hebr. de vuestras obras.

℣ 17. Dif. buscad lo que es justo.

Ibid. Se lée en el hebreo: *dirigid lo fermentado,* acaso por *ayudad al oprimido,* ó *socorred al oprimido*

℣ 18. Hebr. Venid, y entrémos juntos en discusion.

Digitized by Google

sabed que cuando vuestros pecados fueran como la escarlata, serian blancos como la nieve; y cuando fueran rojos como el bermellon," quedarian *blancos* como la lana *mas* blanca.

rint rubra quasi vermiculus, velut lana alba erunt.

19. Si quisiereis escucharme, *y entrar en sentimientos de penitencia*, seréis alimentados con los bienes de la tierra.

19. Si volueritis, et audieritis me, bona terrae comedetis.

20. Si no quisiereis, y si me irritareis, la espada os devorará *infaliblemente*;" porque el Señor lo ha pronunciado con su boca, *y lo que dice nunca deja de cumplirse.*

20. Quòd si nolueritis, et me ad iracundiam provocaveritis: gladius devorabit vos, quia os Domini locutum est.

21. *Justo es que castigue la abominacion de su ciudad santa, porque* ¿cómo la ciudad fiel, llena de virtud," se ha convertido en prostituta? La justicia habitó en ella, y ahora *está llena de* homicidas.

21. Quomodo facta est meretrix civitas fidelis, plena iudicij? iustitia habitavit in ea, nunc autem homicidae.

22. *Jerusalen*, tu plata se ha convertido en escoria, y tu vino se mezcló con agua; *tu fe y tu piedad se han corrompido.*

22. Argentum tuum versum est in scoriam: vinum tuum mistum est aquâ.

23. Tus príncipes son infieles," compañeros de ladrones, gustan de regalos, no buscan sino la ganancia y el interes. No hacen justicia al pupilo, y la causa de la viuda no es acogida por ellos.

Jer. v. 28.

23. Principes tui infideles, socii furum: omnes dìligunt munera, sequuntur retributiones. Pupillo non iudicant: et causa viduae non ingreditur ad illos.

24. Por eso el Señor Dios de los ejércitos, el Fuerte de Israel, dice: ¡Ay! *mis propios hijos me han perseguido; pero* yo me consolaré en *la ruina de* mis enemigos, y me vengaré de mis contrarios.

24. Propter hoc ait Dominus Deus exercituum, Fortis Israël: Heu, consolabor super hostibus meis, et vindicabor de inimicis meis.

25. Extenderé mi mano sobre tí, *pueblo de Israel*; purificaré por el fuego toda tu escoria, y quitaré todo tu estaño.

25. Et convertam manum meam ad te, et excoquam ad purum scoriam tuam, et auferam omne stannum tuum.

26. Restableceré tus jueces como fueron al principio, y tus consejeros como fueron antiguamente, *sabios y justos*, y despues de esto serás llamada la ciudad del Justo," la ciudad fiel.

26. Et restituam iudices tuos ut fuerunt priùs, et consiliarios tuos sicut antiquitus: post haec vocaberis civitas iusti, urbs fidelis.

V 18. La primera palabra hebrea significa el carmesí, y la segunda el gusanillo con que se tiñe de este color.

V 20. Hebr. *La espada*, en lugar de *con la espada*, como lo expresan los intérpretes siro y caldeo.

V 21. En el hebreo se halla una locucion irregular en lugar de *llena*.

V 23. Hebr. rebeldes.

V 26. Hebr. La ciudad de la justicia. Literalmente puede referirse á la renovacion

Digitized by Google

27. Sion in iudicio redimetur, et reducent eam in iustitia:

27. Sion será redimida en juicio, y restablecida por la justicia.

28. Et conteret scelestos, et peccatores simul: et qui dereliquerunt Dominum, consumentur.

28. *Este juicio y esta justicia que se ejercerá en Sion, consistirá en que* los malvados y pecadores *que la habitan*, perecerán de un golpe; y los que abandonaron al Señor, serán consumidos *por el fuego de su cólera, mediante el furor de los enemigos que suscitará contra ellos.*

29. Confundentur enim ab idolis, quibus sacrificaverunt: et erubescetis super hortis, quos elegeratis,

29. Serán confundidos por los mismos ídolos á que sacrificaron. *Sí, impíos, seréis cubiertos de confusion*, y os avergonzaréis de los jardines que escogísteis *para vuestras abominaciones*;

30. Cùm fueritis velut quercus defluentibus foliis, et velut hortus absque aqua.

30. Porque *por un justo juicio de Dios*, entónces seréis como una encina cuyas hojas caen, y como un huerto sin agua, *despojados de vuestros adornos y riquezas.*

31. Et erit fortitudo vestra, ut favilla stuppae, et opus vestrum quasi scintilla: et succendetur utrumque simul, et non erit qui extinguat.

31. Vuestra fortaleza será como pabeza de estopa, y vuestras obras como una chispa; y uno y otro se abrasarán júntamente, sin que nadie pueda apagar *el fuego. Así seréis consumidos vosotros y vuestros ídolos, en que habeis confiado.*

de Jerusalen bajo Ezequías. Pero esta no era sino la sombra de lo que habia de suceder en la Iglesia de Jesucristo, verdadera *ciudad de justicia*, y *ciudad* verdaderamente *fiel*.

℣ 27. Hebr. y algunos *de sus hijos* que volverán *serán rescatados* por la justicia.

℣ 28. Hebr. y *contricion*, acaso en lugar de *y serán contritos*, como lo expresa el intérprete caldeo.

℣ 29. Hebr. dif. Tendréis vergüenza de las encinas que habeis amado, *y bajo las cuales os habeis prostituido á la idolatría.* Se lée en el hebreo: *Se avergonzarán*, en vez de *os avergonceis*, como dice el intérprete caldeo.

CAPITULO II.

Gloria de Jerusalen; las naciones vienen á esta ciudad á adorar al Señor. Reprobacion de la casa de Jacob. Humillacion de los soberbios. Dios solo es exaltado.

1. Verbum, quod vidit Isaïas, filius Amos, super Iuda et Ierusalem.

1. Vision *profética* de Isaías, hijo de Amos, acerca de Judá y Jerusalen.

2. Et erit in novissimis die-

2. En los últimos tiempos, la mon-

℣ 1. Hebr. dif. En los tiempos posteriores, la montaña sobre que se fabricará la casa del Señor, será establecida sobre los *demas* montes, y mas elevada que *todas* las *demas* colinas, todas las naciones acudirán en tropas hácia ella &c. Esta profecía se explica del establecimiento de la Iglesia y de la conversion de los gentiles al publicarse el Evangelio.

Digitized by Google

taña sobre que se edificará la casa del Señor, estará fundada en la cima de los montes, y se levantará sobre las colinas *para mostrarse á toda la tierra*, y todas las naciones acudirán á él.

Mich. iv. 1.

bus præparatus mons domûs Domini in vertice montium, et elevabitur super colles, et fluent ad eum omnes gentes.

3. Y muchos pueblos vendrán diciendo: Venid, subamos á la montaña del Señor, y á la casa del Dios de Jacob; él nos enseñará sus caminos, y caminarémos por sus sendas; porque la ley *de Dios* saldrá de Sion, y la palabra del Señor de Jerusalen, *de donde se difundirá por toda la tierra.*

3. Et ibunt populi multi, et dicent: Venite et ascendamus ad montem Domini, et ad domum Dei Iacob, et docebit nos vias suas, et ambulabimus in semitis eius: quia de Sion exibit lex, et verbum Domini de Ierusalem.

4. El *mismo* juzgará las naciones," y convencerá *de error* á muchos pueblos. *Establecerá la paz*; y ellos forjarán de sus espadas rejas de su arado," y de sus lanzas hoces. *Entónces* no desnudará ya un pueblo la espada contra otro, ni se adiestrarán para combatir *mútuamente.*

4. Et iudicabit Gentes, et arguet populos multos: et conflabunt gladios suos in vomeres, et lanceas suas in falces: non levabit gens contra gentem gladium, nec exercebuntur ultra ad praelium.

5. *Los gentiles animados de caridad en favor de los Judíos, les dirán*: Venid, *ó vosotros los de la* casa de Jacob: *reunios á nosotros;* caminarémos *juntos* en la luz del Señor *que habeis abandonado y desechado con impiedad*;

5. Domus Iacob venite, et ambulemus in lumine Domini.

6. Porque, *Señor*, tú has desechado" á tu pueblo que es la casa de Jacob, porque están llenos *de iniquidad*, como antíguamente *los habitantes de la Palestina*, y han tenido adivinos como los Filisteos, y se han unido á muchachos extraños *por alianzas prohibidas.*"

6. Proiecisti enim populum tuum, domum Iacob: quia repleti sunt ut olim, et augures habuerunt ut Philisthiim, et pueris alienis adhaeserunt.

7. Su tierra está llena de oro y plata, y son inmensos sus tesoros; *mas*

7. Repleta est terra argento et auro: et non est finis the-

℣ 4. Hebr. El ejercerá su juicio *y su poder* en medio de las naciones.

Ibid. Hebr. dif. cuchillos de arado; eran unos instrumentos de fierro semejantes á grandes cuchillos unidos á la reja que servian para cortar la tierra, como la reja misma para abrir los surcos.

℣ 6. En el hebreo se lée *arrojaste*, en lugar acaso de *arrojaste, Señor.* La palabra hebrea que se traduce *porque*, significa á veces *pero*; el sentido puede ser: Pero Señor, tú has desechado &c. El nombre de *Jacob* significa *suplantador*; y S. Gerónimo advierte que la *casa de Jacob* en el sentido misterioso de los profetas puede representar á la gentilidad cristiana. En el sentido literal abraza las dos casas de Israel y de Judá. En ambos significados las reprensiones y amenazas caen sólamente sobre los prevaricadores:

Ibid. Se lée en el hebreo: *Porque están llenos desde el Oriente, ó desde la antigüedad de agüeros como los Filisteos, y fueron suficientes en los hijos de los extraños*; acaso pudiera decirse: *porque se llenaron de adivinacion y de agüeros como los Filisteos, y como los hijos de los extraños usaron de prestigios.*

Digitized by Google

saurorum eius:

8. Et repleta est terra eius equis: et innumerabiles quadrigae eius. Et repleta est terra eius idolis: opus manuum suarum adoraverunt, quod fecerunt digiti eorum.

9. Et incurvavit se homo, et humiliatus est vir: ne ergo dimittas eis.

10. Ingredere in petram, et abscondere in fossa humo à facie timoris Domini, et à gloria maiestatis eius.

11. Oculi sublimes hominis humiliati sunt, et incurvabitur altitudo virorum: exaltabitur autem Dominus solus in die illa.

12. Quia dies Domini exercituum super omnem superbum, et excelsum, et super omnem arrogantem: et humiliabitur.

13. Et super omnes cedros Libani sublimes, et erectas, et super omnes quercus Basan.

14. Et super omnes montes excelsos, et super omnes colles elevatos.

15. Et super omnem turrim excelsam, et super omnem murum munitum,

16. Et super omnes naves Tharsis, et super omne, quod

aun no se satisface su avaricia.

8. Su pais está lleno de caballos *contra vuestras órdenes*; y son innumerables sus carros *á pesar de vuestra prohibicion*; y *sobre todo*, su tierra está cubierta de ídolos: han adorado las obras de sus manos, *la obra* que formaron sus dedos.

9. El hombre, *imágen del verdadero Dios*, dobló la cerviz *en presencia de los ídolos vanos*; el varon se humilló *delante de ellos*; no los perdones pues, *Señor. No Dios mio, no los perdonarás, ántes bien, les impondrás castigos muy severos.*

10. Escóndete entre las peñas, *pueblo infiel*, y ocúltate en las concavidades de la tierra, *para huir* del semblante temible del Señor, y de la gloria de su magestad *irritada*; *mas esos escondrijos no podrán substraerte á su justa venganza.*

11. *Así* los ojos altaneros del hombre serán humillados, y la altivez de los grandes será abatida, y el Señor solo será exaltado en aquel dia *no muy distante*;

12. Porque el dia del Señor de los Ejércitos *va á aparecer* sobre todos los soberbios, altivos é insolentes, y ellos serán humillados."

13. *Este dia terrible va á estallar* sobre todos los grandes y elevados cedros del Líbano," y sobre todas las encinas de Basan:

14. Sobre las montañas encumbradas, sobre todas las colinas elevadas;

15. Sobre todas las torres eminentes, y sobre todos los muros fortificados;

16. Sobre todas las embarcaciones de Társis," y sobre todo lo que

℣ 12. Hebr. dif. sobre todos los soberbios y altaneros, sobre todos los insolentes y orgullosos.

℣ 13. *y sig.* Estas son expresiones figuradas que pueden referirse á la ruina del reino de Israel, y aun á la desolacion del de Judá en tiempo de Sennaquerib y Nabucodonosor.

℣ 16. *Tharsis* significa Tarso en Cilicia. Las naves de Társis son las embarcaciones de largos viajes. Vease lo dicho en la *Disertacion sobre el repartimiento de los hijos de Noe*, tom. I.

Digitized by Google

es hermoso *y agradable* á la vista:"

17. Y la arrogancia de los hombres será abatida; la altanería de los grandes será humillada, y el Señor solo será ensalzado en aquel dia;

18. Y los ídolos serán del todo destrozados."

19. *Los hombres* huirán al fondo de las cavernas de las rocas, y á las cuevas mas profundas de la tierra *para huir* de la presencia formidable del Señor y de la gloria de su magestad, cuando se levantará para herir la tierra, *y castigarla de sus impiedades."*

Osee, x. 8. *Luc.* XXIII. 30. *Apoc.* VI. 15. 16.

20. En este dia, el hombre *horrorizado* arrojará léjos de sí los ídolos de plata y las estatuas de oro; *las imágenes de* los topos y murciélagos, que se habia fabricado para adorarlos;"

21. Y se entrará en las aberturas de las rocas, y en las cavernas de los peñascos, *huyendo* del temor del Señor, y de la gloria de su magestad, cuando se levantará para herir la tierra, *y castigarle de sus pecados.*

22. Cesad pues, *pueblo de Judá*, de irritar *por vuestras maldades* al hombre que tiene espíritu en las narices, porque él es el que ha sido reputado Excelso," *el que debe venir á juzgar la tierra, y el que va á comenzar su juicio por Jerusalen.*

visu pulchrum est.

17. Et incurvabitur sublimitas hominum, et humiliabitur altitudo virorum, et elevabitur Dominus solus in die illa:

18. Et idola penitus conterentur:

19. Et introibunt in speluncas petrarum, et in voragines terrae à facie formidinis Domini, et à gloria maiestatis eius, cùm surrexerit percutere terram.

20. In die illa projiciet homo idola argenti sui, et simulachra auri sui, quae fecerat sibi ut adoraret, talpas et vespertiliones.

21. Et ingredietur scissuras petrarum, et in cavernas saxorum à facie formidinis Domini, et à gloria maiestatis eius, cùm surrexerit percutere terram.

22. Quiescite ergo ab homine, cuius spiritus in naribus eius est, quia excelsus reputatus est ipse.

℣ 16. Hebr. sobre todas las bellas pinturas; los Setenta añaden de los navíos.

℣ 18. Se lée en el hebreo, *se cortará*, por *se cortarán.*

℣ 19. Oseas usa de semejantes expresiones anunciando la destruccion del reino de Israel, *Osee*, x. 8. Jesucristo los repite pronósticando los grandes golpes que habian de recibir los Judíos incrédulos despues de su muerte. (*Luc.* XXIII. 30). S. Juan en el Apocalípsis presenta las mismas ideas hablando de la plaga que sigue á la abertura del sexto sello. *Apoc.* VI. 15. 16.

℣ 20. Hebr. dif el hombre abandonará á los topos y á los murciélagos sus ídolos de plata y oro que habia hecho para adorarlos.

℣ 22. Se explica de Jesucristo. El hebreo dice: *Porque él mismo fué reputado cosa excelsa*; pudiera interpretarse: *el mismo sopla lo que es excelso*, porque con su aliento derriba todo lo que se levanta contra él.

CAPITULO III.

Desolacion de Judá y de Jerusalen. Reprensiones del Señor contra los príncipes de su pueblo. El condena el orgullo y lujo de los hijos de Sion.

1. PORQUE he aquí que el soberano Señor de los Ejércitos quitará á

1. ECCE enim dominator Dominus exercituum auferet à

Digitized by Google

Ierusalem, et à Iuda validum et fortem, omne robur panis, et omne robur aquae:

2. Fortem, et virum bellatorem, iudicem, et prophetam, et ariolum, et senem:

3. Principem super quinquaginta, et honorabilem vultu, et consiliarium, et sapientem de architectis, et prudentem eloquij mystici.

4. Et dabo pueros principes eorum, et effeminati dominabuntur eis.

5. Et irruet populus, vir ad virum, et unusquisque ad proximum suum: tumultuabitur puer contra senem, et ignobilis contra nobilem.

6. Apprehendet enim vir fratrem suum domesticum patris sui: Vestimentum tibi est, princeps esto noster, ruina autem haec sub manu tua.

7. Respondebit in die illa, dicens: Non sum medicus, et in domo mea non est panis, neque vestimentum: nolite constituere me principem populi.

8. Ruit enim Ierusalem, et

Jerusalen y á Judá todos sus varones esforzados y robustos;" todo sustento de pan y todo sustento de agua.

2. Todos los valientes y guerreros, jueces, profetas, adivinos" y ancianos *que han adquirido experiencia y conocimiento*;

3. Los capitanes de cincuenta hombres, y los varones de aspecto venerable, los *prudentes* consejeros, los arquitectos sabios," los que poseen la inteligencia del lenguage místico, *y el arte de insinuarse en los corazones.*"

4. Y *despues haberlos privado de todos esos auxilios que constituyen la fortaleza y sosten de los reinos*, les daré muchachos por príncipes, *dice el Señor*; y hombres afeminados" los dominarán.

5. Y el pueblo *en revolucion, en confusion y desórden*, acometerá con violencia; el hombre *se declarará* contra el hombre, y el amigo contra el amigo. El niño se sublevará contra el viejo, y el plebello contra el noble.

6. Cada uno tomará por el brazo á su hermano, nacido en la casa de su padre, *y le dirá:* Tú estás vestido," sé nuestro príncipe, y líbrenos tu mano de la ruina que nos amenaza,

7. Entónces él responderá:" No soy médico, *ni alcanzo á remediar tantos males*; no hay pan, ni vestidos en mi casa; no me establezcais por príncipe del pueblo, *porque no puedo serle útil.*

8. *Todo esto se verificará pronto;*

℣ 1. A la letra: el bravo, el fuerte. El hebreo literálmente: aquel y aquella que sirven de apoyo. Algunos refieren el cumplimiento de estas amenazas á los reinados de Joatan, Acaz y Ezequias; otros al tiempo de los últimos reyes de Judá. Las amenazas del Señor contra los prevaricadores de la casa de Judá, manifiestan á los Cristianos pecadores lo que deben temer de parte de la justicia divina. Véase la nota sobre el verso 13.

℣ 2. Algunos entienden por esta palabra los hombres prudentes que por su sabiduría penetran lo venidero.

℣ 3. Hebr. los mas hábiles artesanos.

Ibid. El hebreo admite este sentido.

℣ 4. Hebr. les daré jóvenes por príncipes, y niños los dominarán.

℣ 6. Es decir, tú no estás reducido como nosotros á la miseria. Las palabras: *Y le dirán*, acaso fueron emitidas por los copistas. En lugar de *tienes vestido*, pudo leerse en hebreo, *con vestido, diciendo, Ven:* Cada uno tomará á su hermano nacido en la casa de su padre, *le tomará* por el vestido, diciéndole: Ven, sé nuestro príncipe: &c.

℣ 7. En el hebreo se lée *tomará*, en lugar de *responderá.*

Digitized by Google

pues Jerusalen ya se precipita, y Judá se pierde; porque sus palabras y sus proyectos son contra el Señor para irritar los ojos de su Magestad."

9. La desvergüenza de su semblante da testimonio contra ellos: publicaron *abiértamente* su pecado como Sodoma, y no le encubren. Ay de sus almas, porque los males han vuelto sobre ellos, *como lo merecian sus injusticias.*

10. *Mas* decid al justo que *espere* bien, porque él recogerá el fruto de sus buenas obras."

11. *Al contrario*, ay del impío *que se dirige* al mal," porque él será castigado como merecen sus obras.

12. Mi pueblo ha sido despojado por sus exactores," y mugeres le han dominado *porque obró mal.* Pueblo mio, los que te llaman bienaventurado" *y te prometen la impunidad*, te engañan, y destruyen el camino que debes seguir, *impidiéndote abrazar la penitencia que sola podria salvarte.*

13. El Señor está pronto para juzgar, y está pronto para juzgar los pueblos."

℣ 14. El Señor entrará en juicio con los ancianos y príncipes de su pueblo. *Grandes del mundo que teneis poder y autoridad, vosotros seréis los primeros que el Señor condene*, porque vosotros habeis comido *todo el fruto de* la viña *del Señor;" habeis robado al pueblo*, y vuestras casas están llenas de los despojos del pobre *que habeis oprimido.*

Iudas concidit: quia lingua eorum et adinventiones eorum contra Dominum, ut provocarent oculos maiestatis eius.

9. Agnitio vultûs eorum respondit eis: et peccatum suum quasi Sodoma praedicaverunt, nec absconderunt: vae animae eorum, quoniam reddita sunt eis mala.

10. Dicite iusto quoniam bene, quoniam fructum adinventionum suarum comedet.

11. Vae impio in malum: retributio enim manuum eius fiet ei.

12. Populum meum exactores sui spoliaverunt, et mulieres dominatae sunt eis. Populе meus, qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt, et viam gressuum tuorum dissipant.

13. Stat ad iudicandum Dominus, et stat ad iudicandos populos.

14. Dominus ad iudicium veniet cum senibus populi sui, et principibus eius: vos enim depasti estis vineam, et rapina pauperis in domo vestra.

℣ 8. En lugar de *los ojos de su magestad ó de su gloria*, parece que los Setenta leyeron, *fué humillada su gloria*, acaso en lugar de *y humillaron su gloria.*

℣ 10. Se lée en el hebreo *el justo*, en lugar de *al justo*, y en el miembro siguiente el pronombre y el verbo están en plural.

℣ 11. En el hebreo se lée, *ay del impío mal*, acaso en lugar de, *y al impío, que mal*; lo que haria este verso correspondiente al anterior en este sentido: Decid al justo que todo irá bien para él,..... y al impío que no tiene que aguardar sino mal.

℣ 12. Hebr. dif. Los exactores (ó acaso, los gefes) de mi pueblo son niños, y las mugeres los han dominado. Véase el ℣ 4. Es decir, que en lugar de *sus exactores*, deberia leerse, *sus gefes.*

Ibid. Hebr. dif. Pueblo mio, los que guian tus pasos te extravían, &c.

℣ 13. Esto prueba que la presente profecía no se limita á solos los hijos de Judá, sino que abraza á todos *los pueblos*, y tendrá su cumplimiento entero al fin de los siglos, cuando esté próximo el juicio universal.

℣ 14. Los Setenta: habeis abrazado mi viña; quiere decir que en lugar de *la viña* leyeron, *mi viña.*

Digitized by Google

15. Quare atteritis populum meum, et facies pauperum commolitis, dicit Dominus Deus exercituum?

16. Et dixit Dominus: Pro eo quòd elevatae sunt filiae Sion, et ambulaverunt extento collo, et nutibus oculorum ibant, et plaudebant, ambulabant pedibus suis, et composito gradu incedebant:

17. Decalvabit Dominus verticem filiarum Sion, et Dominus crinem earum nudabit.

18. In die illa auferet Dominus ornamentum calceamentorum, et lunulas,

19. Et torques, et monilia, et armillas et mitras,

20. Et discriminalia, et periscelidas, et murenulas, et olfactoriola, et inaures,

21. Et annulos, et gemmas in fronte pendentes,

22. Et mutatoria, et palliola, et linteamina, et acus,

23. Et specula, et sindones, et vittas, et theristra.

24. Et erit pro suavi odore foetor, et pro zona funiculus, et pro crispanti crine calvitium, et pro fascia pectorali

15. ¿Por qué" destrozais mi pueblo, y maltratais el rostro de los pobres? dice el Señor Dios de los ejércitos.

16. El Señor ha dicho tambien: Por cuanto las hijas de Sion se han elevado *orgullósamente*, y caminaron con el cuello erguido, haciendo señas con sus ojos, y gestos *con sus manos*," han medido sus pasos, y caminado con afectacion,

17. El Señor raerá la cabeza de las hijas de Sion, y arrancará sus cabellos *reduciéndolas á vergonzosa desnudez*."

18. En aquel dia el Señor les quitará sus calzados magníficos, y las lunillas *de oro*" *con que se adornan*.

19. Y sus collares, sus bilos de perlas, sus brazaletes y cofias,

20. Los listones de sus cabellos, sus ligas, sus cadenas de oro," sus pomos de perfumes, los zarcillos de sus orejas;

21. Sus anillos, las pedrerías que cuelgan sobre su frente;"

22. Las mudas de sus vestidos, sus mantos, sus *hermosos* velos" y sus alfileres *preciosos*."

23. Sus espejos, su costosa lencería, sus cintas y sus vestidos de verano;

24. Y en lugar de olores suaves, tendrán hediondez; en lugar de ceñidores *de oro*, un cordel;" en lugar de sus rizados cabellos, la calva; y la

℣ 15. El sentido del hebreo está bien traducido con la palabra *porque*.

℣ 16. Hebr. dif. ellas han caminado con la garganta extendida y los ojos pintados de negro; ellas han medido sus pasos &c. Las mugeres de la Palestina se pintaban de negro los ojos. La garganta extendida, puede significar el seno descubierto.

℣ 17. Esto es el sentido del hebreo: El Señor hará calva la cabeza de los hijos de Sion, y los reducirá á vergonzosa desnudez. En lugar de *hará calva*, los Setenta leyeron, y *humillará*.

℣ 18. Hebr. dif. Los anillos con que se adornan *las piernas*, sus ceñidores, las lunas *que ponen en sus collares*.

℣ 20. La palabra hebrea significa própiamente un liston. En el cap. II. ℣ 32. de Jeremías está traducida por *faja de pecho*, liston con que las jóvenes se ceñian el seno.

℣ 21. Las mugeres judías se ponian pendientes no solo en las orejas, sino tambien en la frente y nariz. Calmet crée que aquí se habla de los de nariz.

℣ 22. La palabra hebrea está traducida por *manto* en el libro de Rut, III. 15. Esto era un velo grande que cubria á las mugeres sobre sus vestidos ordinarios.

Ibid. Muchos creen que la palabra hebrea significa bolsas. En el libro 4. de los Reyes, ℣ 23. está traducida por *saco*.

℣ 24. Hebr. Vestidos destrozados.

Digitized by Google

faja de sus pechos" se mudará en cilicio."

cilicium.

25. Tus hombres mas hermosos" serán pasados al filo de la espada; y tus valientes perecerán en el combate.

25. Pulcherrimi quoque viri tui gladio cadent, et fortes tui in praelio.

26. Las puertas de Sion estarán sumergidas en llanto y tristeza, y ella desolada" se sentará en la tierra.

26. Et moerebunt atque lugebunt portae eius, et desolata in terra sedebit.

℣ 24. Esta traduccion está fundada en el hebreo.

Ibid. El hebreo añade: la quemada tendrá el lugar de la hermosura.

℣ 25. La palabra *hermosísimos* segun el hebreo, se refiere al verso anterior en el sentido que explica la nota inmediata.

℣ 26. Hebr. lit. purificada. Acaso en lugar de *limpiada*, deberia leerse *desolada*. La palabra hebrea puede significar igualmente *se sentará*, ó *te sentarás*; y acaso en lugar de *sus puertas*, deberá leerse, *tus puertas*.

CAPITULO IV.

Continúa la desolacion de Judá. Gérmen del Señor, glorioso. Restos de Israel salvados.

1. En aquel tiempo *habrá tan pocos hombres, que* siete mugeres echarán mano de un varon," y le dirán: Nos mantendrémos de nuestra cuenta, y nos cubrirémos con nuestros vestidos; *permite que* sólamente llevemos tu nombre, *como mugeres tuyas;* quítanos, *desposándote con nosotras*, el oprobio *de la esterilidad.*

1. Et apprehendent septem mulieres virum unum in die illa, dicentes: Panem nostrum comedemus, et vestimentis nostris operiemur: tantummodo invocetur nomen tuum super nos, aufer opprobrium nostrum.

2. En aquel dia, el pimpollo del Señor, *y el pueblo que permanece fiel*, estará en magnificencia y gloria; abundarán los frutos de la tierra, y el gozo para los que se hayan salvado *de la ruina* de Israel, *que llenos de reconocimiento, verán la proteccion de Dios."*

2. In die illa erit germen Domini in magnificentia, et gloria, et fructus terrae sublimis, et exultatio his, qui salvati fuerint de Israël.

3. Entónces todos los que hayan quedado en Sion, y permanezcan en Jerusalen, serán llamados santos; todos los que estén escritos en Jerusalen en el libro de la vida,

3. Et erit: Omnis qui relictus fuerit in Sion, et residuus in Ierusalem, sanctus vocabitur, omnis qui scriptus est in vita in Ierusalem.

4. *Todos estos se llamarán santos*,

4. Si abluerit Dominus sor-

℣ 1. Este verso contiene la continuacion de los males anunciados en el capítulo anterior.

℣ 2. De otro modo segun el hebreo: En aquel tiempo el pimpollo del Señor, *el príncipe suscitado por Dios*, estará en la magnificencia y en la gloria; y el fruto de la tierra, *este gérmen suscitado por el Señor*, estará en la elevacion y en el resplandor á *vista de* los que se habrán salvado *de la ruina* de Israel. El pimpollo del Señor es segun unos, Ezequías, segun otros Zorobabel, y mejor, Jesucristo figurado por ambos. El fruto de la tierra es el mismo Salvador, de quien en otra parte se dice: *Abrase la tierra, y brote el Salvador. Infr.* XLV. 8.

Digitized by Google

des filiarum Sion, et sanguinem Ierusalem laverit de medio eius in spiritu iudicij, et spiritu ardoris.

despues que el Señor purifique las manchas de las hijas de Sion, y lave á Jerusalen de la sangre *impura* que está en medio de ella por un espíritu de justicia, y por un espíritu de ardor *que enviará para consumir todas sus iniquidades.*

5. Et creabit Dominus super omnem locum Montis Sion, et ubi invocatus est, nubem per diem, et fumum et splendorem ignis flammantis in nocte: super omnem enim gloriam protectio.

5. Y el Señor hará nacer *luego* sobre todo el monte de Sion, y en el lugar en que habrá sido invocado,[1] una nube sombría durante el dia, y un resplandor de llama ardiente durante la noche; *y* protegerá por todas partes *el lugar de* su gloria;[2] *él lo pondrá á cubierto de la violencia de sus enemigos, como protegió antíguamente á su pueblo, y le libró del furor de los Egipcios.*

6. Et tabernaculum erit in umbraculum diei ab aestu, et in securitatem, et absconsionem à turbine, et à pluvia.

6. Su tabernáculo servirá de sombra contra el calor del dia, y de seguridad y asilo contra las tempestades[1] y la lluvia *en la noche.*

℣ 5. Hebr. dif. Y sobre su convocacion, esto es, sobre los que hayan sido llamados. En el hebreo se lée *disposicion* en voz de *lugar.*

Ibid. Hebr. dif. y la gloria *del Señor* cubrirá todo *este lugar.* El nombre del Señor que algunas veces se indica por sola la letra inicial, ha desaparecido otras veces. Estas promesas muestran en sentido figurado la proteccion de Dios hácia su pueblo, y principálmente hácia su Iglesia.

℣ 6. Hebr. dif. de la inundacion.

CAPITULO V.

Ingratitud de los hijos de Israel. El Señor toma á la casa de Judá por juez entre él y la casa de Israel. Males de que serán agoviados los hijos de Israel. Enemigos que Dios suscitará contra ellos.

1. Cantabo dilecto meo canticum patruelis mei vineae suae. Vinea facta est dilecto meo in cornu filio olei.

1. Yo cantaré *ahora* á mi *pueblo* querido el cántico de mi pariente,[1] *que compuso* para *quejarse de* su viña. Mi querido plantó una viña en un lugar elevado muy fértil.

Jerem. II. 21. *Matth.* XXI. 33.

2. Et sepivit eam, et lapides elegit ex illa, et plantavit eam

2. Y la cercó;[1] quitó de ella las piedras,[1] y la plantó *rara y* exquisita;[1] fa-

℣ 1. Hebr. dif. Yo cantaré en nombre de mi querido el cántico de mi amado sobre su viña. Todo el contexto prueba que este amado es Jesucristo, amado de Dios y de los hombres. La palabra hebrea que se traduce *pariente*, puede significar *pariente ó amado*, los Setenta la entendieron en el segundo sentido. La viña es la casa de Israel (*Infr.* ℣ 7). Y Jesucristo usa de una parábola semejante hablando de los Judíos incrédulos. *Matth.* XXI. 33. *et seqq.*

℣ 2. Esto es, de su proteccion.

Ibid. Esto podia entenderse de las naciones que el Señor exterminó y arrojó de la tierra que queria dar á su pueblo.

Ibid. Hebr. él la plantó de Sorec, especie de viña excelente. Las plantas de una especie *rara y* exquisita, *las plantas de Sorec* son los patriarcas.

Digitized by Google

bricó en medio una torre, y construyó en ella un lagar." Aguardaba *despues de estos cuidados* que produjese *buenas* uvas, y las produjo silvestres.

electam, et aedificavit turrim in medio eius, et torcular extruxit in ea: et expectavit ut faceret uvas, et fecit labruscas.

3. Ahora pues, *dice el Señor que se queja por mi boca,*" habitantes de Jerusalen y varones de Judá, juzgad entre mí y mi viña.

3. Nunc ergo habitatores Ierusalem, et viri Iuda, iudicate inter me et vineam meam.

4. ¿Qué mas debí hacer á mi viña, y no lo hice? ¿Acaso *la he agraviado en* prometerme que produjese *buenas* uvas, y ella no produjo sino silvestres?"

4. Quid est quod debui ultra facere vineae meae, et non feci ei? an quod expectavi ut faceret uvas, et fecit labruscas?

5. Mas yo os mostraré ahora lo que haré con mi viña. Arrancaré su cerca, y quedará expuesta á ser robada; destruiré sus paredes, y será hollada *por los pasageros.*"

5. Et nunc ostendam vobis quid ego faciam vineae meae, auferam sepem eius, et erit in direptionem: diruam maceriam eius, et erit in conculcationem.

6. La reduciré á un desierto; no será podada, ni trabajada; las zarzas y espinas la cubrirán, y ordenaré á las nubes que no llueven sobre ella."

6. Et ponam eam desertam: non putabitur, et non fodietur: et ascendent vepres et spinae: et nubibus mandabo ne pluant super eam imbrem.

7. *He aquí la sentencia pronunciada contra* la viña del Señor de los ejércitos, *que* es la casa de Israel, y los varones de Judá con su plantel delicioso." Yo esperaba, *dice el Señor*, que obrasen jústamente," y no veo sino iniquidad;" *que produjesen frutos de* justicia, y no oigo sino quejas *contra sus violencias y rapiñas.*

7. Vinea enim Domini exercituum domus Israël est: et vir Iuda germen eius delectabile: et expectavi ut faceret iudicium, et ecce iniquitas: et iustitiam, et ecce clamor.

8. Ay de vosotros los que *por una ambicion insaciable* juntais casa con casa, y añadís campo á campo, hasta que os falte el lugar; ¿seréis acaso vosotros los únicos habitantes de la

8. Vae qui coniungitis domum ad domum, et agrum agro copulatis usque ad terminum loci: numquid habitabitis vos soli in medio terrae?

℣ 2. Bajo el nombre de *torre* entienden los intérprtes el templo, y bajo el de *lagar* el altar de los holocaustos.

℣ 3. O mas bien: Ahora pues, vosotros *que habeis permanecido fieles para mí*, &c.

℣ 4. Hebr. ¿Por qué no ha producido ella sino malos racimos, cuando yo los aguardaba buenos?

℣ 5. En hebreo los dos verbos *quitar* y *destruir* están en infinitivo.

℣ 5 y 6. Estas amenazas se cumplieron á la letra cuando Israel fué devastado por los Asirios; y tuvieron un segundo cumplimiento en los Judíos incrédulos despues de la muerte de Jesucristo.

℣ 7. O mas bien: son el plantel en que toma sus delicias. Comparando los versos 3 y 7, se ve que el Señor distingue aquí las dos casas de *Israel* y de *Judá*. Las reprensiones y amenazas caen sobre los prevaricadores de la casa de *Israel*, y toma por testigo de la equidad de su juicio á la casa de *Judá*. La de *Israel*, culpable y desechada, representa á los Judíos incrédulos y réprobos. *Judá* y *Jerusalen* representan al pueblo cristiano, á la Iglesia misma de Jesucristo, que sola es el verdadero *plantel en que el Señor tiene sus delicias.*

Ibid. O mas bien: que la casa de Israel hizo acciones justas, &c.

Ibid. Hebr. dif. Y yo no veo sino cardenales, *efectos de la violencia.*

Digitized by Google

tierra, *y pretendeis poseerla toda entera?*"

9. In auribus meis sunt haec, dicit Dominus exercituum. Nisi domus multae desertae fuerint grandes, et pulchrae absque habitatore.

9. He oido *con indignacion* estas cosas, dice el Señor de los ejércitos; y *para castigar vuestra ambicion, vuestro orgullo y avaricia,*" *os declaro que* esa multitud de casas *que poseeis*, esas habitaciones tan extensas y hermosas, quedarán desiertas, sin que un solo hombre habite en ellas;

10. Decem enim iugera vinearum facient lagunculam unam, et triginta modii sementis facient modios tres.

10. Porque *vendrá un tiempo en que* diez yugadas" de viña apénas llenarán un pequeño vaso" *de vino*, y *en que* treinta modios" de semilla no darán sino tres."

11. Vae qui consurgitis manè ad ebrietatem sectandam, et potandum usque ad vesperam, ut vino aestuetis.

11. Ay *tambien* de vosotros los que os levantais por la mañana para entregaros á la embriaguez," y para beber hasta la tarde," y acaloraros con *los vapores de* el vino.

12. Cithara, et lyra, et tympanum, et tibia, et vinum in conviviis vestris: et opus Domini non respicitis, nec opera manuum eius consideratis.

12. La cítara, la lira, y el pandero y la flauta, y los vinos *mas deliciosos se hallan* en vuestros convites; y no tencis consideracion á la obra del Señor; *abandonais su culto, despreciais su ley,*" y no considerais las obras de sus manos, *ni las maravillas que ha obrado en favor vuestro.*

13. Propterea captivus ductus est populus meus, quia non habuit scientiam, et nobiles interierunt fame, et multitudo eius siti exaruit.

13. Por eso, *dice el Señor*, mi pueblo fué llevado cautivo," porque no tuvo inteligencia, *ni atendió á lo que me debia, y yo le habia mandado;*" sus nobles murieron de hambre, y el resto del pueblo se secó de sed.

℣ 8. Hebr. dif. hasta que os falte el lugar, y habiteis solos en medio de la tierra.

℣ 9. Hebr. dif. *Yo oigo* al Señor de los ejércitos; *su voz está* en mis oidos: Yo juro, dice el Señor, que esta muchedumbre, &c. Quiere decir, que en el hebreo se lée: *En los oidos del Señor, ó el Señor en mis oidos*, acaso en lugar de *la voz del Señor en mis oidos*. La palabra *voz* pudo haberse omitido.

℣ 10. Hebr. lit. diez pares; quiere decir el terreno que diez pares de bueyes pueden trabajar en un dia ó de una vez.

Ibid. Hebr. Un bato, medida que contenia cerca de treinta pintas ($56\frac{1}{2}\frac{6}{5}$ cuartillos).

Ibid. Un chomer, cerca de trescientas pintas (240 cuartillos).

Ibid. Hebr. un efa, que contenia cerca de treinta pintas (24 cuartillos).

℣ 11. Hebr. Para abandonaros á *beber* sécar, que propiamente es el vino de la palma. Véase el Levítico x. 9.

Ibid. Hebr. y que permaneciendo hasta muy tarde os dejais acalorar por *los vapores* del vino, ó arrebatar de los excesos *que ocasiona*.

℣ 12. O mas bien: Vosotros no pensais en los males con que os amenaza. Esta obra parece ser de la que se habla en el ℣ 19.

℣ 13. El profeta anuncia literalmente el cautiverio de los Judíos entre los Asirios, símbolo de la dispersion de los que fueron incrédulos despues de la muerte de Jesucristo, á quienes San Gerónimo aplica este vaticinio.

Ibid. O porque no atiende á lo que se le ha anunciado de parte del Señor.

Digitized by Google

14. Por eso el infierno ensanchó su seno, y abrió su garganta sin término, y todos los poderosos de Israel y todo su pueblo" bajarán á él *juntos.*

14. Propterea dilatavit infernus animam suam, et aperuit os suum absque ullo termino: et descendent fortes eius, et populus eius, et sublimes, gloriosique eius ad eum.

15. Todos los hombres tendrán que encorvarse *bajo el yugo que Dios quiera imponerles*: los grandes serán humillados, y abatidos los ojos de los soberbios.

15. Et incurvabitur homo, et humiliabitur vir, et oculi sublimium deprimentur.

16. Y el Señor de los ejércitos manifestará su grandeza en el juicio *que pronunciará contra los impíos*, y el Dios Santo hará reconocer su santidad en *la manifestacion de* su justicia *contra los malvados.*

16. Et exaltabitur Dominus exercituum in iudicio, et Deus sanctus sanctificabitur in iustitia.

17. Entónces *los pobres y humildes que habian sido devorados por los magnates como* los corderos *lo son por los lobos*, se apacentarán *en paz* segun su clase; y los extraños se alimentarán en los desiertos convertidos en fértiles campiñas."

17. Et pascentur agni iuxta ordinem suum, et deserta in ubertatem versa ádvenae cómedent.

18. Ay de vosotros los que arrastrais la iniquidad, valiéndoos de la mentira como de cordel, y *tirais tras de vosotros* el pecado, como los tirantes llevan el carro, *multiplicando sin cesar vuestros crímenes, fálsamente persuadidos de que Dios los dejará impunes, y no enviará sobre vosotros los males con que os ha amenazado,"*

18. Vae qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, et quasi vinculum plaustri peccatum.

19. Y decis, *hablando del Señor:* Apresúrese lo que quiere hacer;" venga luego, para que lo veamos: adelántese, y cúmplase el designio del Santo de Israel, pa-

19. Qui dicitis: Festinet, et citò veniat opus eius, ut videamus: et appropiet, et veniat consilium sancti Israël, et

℣ 14. Hebr. sus grandes y su muchedumbre, los que están en la elevacion y los que están en la alegría. En el hebreo los pronombres son del género femenino.

℣ 17. El hebreo podria entenderse en este sentido: Entónces los vencedores *los* gobernarán segun sus leyes, y los extraños devorarán la grosura *de su pais fértil.* La misma palabra hebrea leida de diverso modo, puede significar *corderos* ó *cobradores*; el último sentido corresponde á la palabra *advenedizos* ó *extraños* del miembro siguiente. Los Setenta entendieron *robados* ú *oprimidos* en lugar de *extraños;* y leyeron *corderos* en este sentido: Los que serán llevados se apacentarán como los toros, y los corderos consumirán los desiertos de los que fueron trasladados. Esto prueba á lo ménos variedad en las lecciones y en la inteligencia.

℣ 18. Hebr. dif. Ay de vosotros los que os atrais *la pena de* vuestra iniquidad como con cordeles de mentira, y haceis venir *sobre vosotros el castigo de* vuestro pecado como un *pesado* carro *que se tira* con doble cuerda; que decis, &c. En el estilo hebreo el *pecado* se toma algunas veces por la *pena.* Véase lo dicho sobre este texto en la *Disertacion sobre los Profetas*, parte 2. § 15. Parece que en la Vulgata *vinculum* es errata por *vinculo.*

℣ 19. Lit. Que su obra llegue pronto, para que la véamos.

Digitized by Google

sciemus illud.

20. Vae qui dicitis malum bonum, et bonum malum: ponentes tenebras lucem, et lucem tenebras: ponentes amarum in dulce, et dulce in amarum.

21. Vae qui sapientes estis in oculis vestris, et coram vobismetipsis prudentes.

22. Vae qui potentes estis ad bibendum vinum, et viri fortes ad miscendam ebrietatem.

23. Qui iustificatis impium pro muneribus, et iustitiam iusti aufertis ab eo.

24. Propter hoc, sicut devorat stipulam lingua ignis, et calor flammae exurit; sic radix eorum quasi favilla erit, et germen eorum ut pulvis ascendet. Abiecerunt enim legem Domini exercituum, et eloquium sancti Israël blasphemaverunt.

25. Ideo iratus est furor Domini in populum suum, et extendit manum suam super eum, et percussit eum: et conturbati sunt montes, facta sunt morticina eorum quasi stercus in medio platearum. In his omnibus non est aversus furor eius, sed adhuc manus eius extenta.

26. Et elevabit signum in nationibus procul, et sibilabit ad eum de finibus terrae: et ecce festinus velociter veniet.

27. Non est deficiens, neque laborans in eo: non dormitabit, neque dormiet, neque sol-

ra que reconozcamos *si es verdadero.*

20. Ay de los que llamais al mal bien, y al bien mal; que dais á las tinieblas el nombre de luz, y á la luz el nombre de tinieblas; que haceis pasar por dulce lo amargo, y por amargo lo dulce.

21. Ay de los que sois sabios á vuestros propios ojos, y prudentes en vuestro propio juicio. *Prov.* III. 7. *Rom.* XII. 16.

22. Ay de los que sois poderosos para beber vino, y valientes para embriagaros;"

23. *Vosotros* que por regalos justificais al impío y despojais al justo de su derecho *condenándole sin razon.*

24. Por esto, como se consume al fuego la estopa, y como la devora la llama ardiente, así serán abrasados hasta la raiz *estos jueces infieles,* y sus renuevos serán reducidos á polvo, por cuanto han hollado la ley del Señor de los ejércitos, y han blasfemado" la palabra del Santo de Israel, *acusándola de falsedad.*

25. Por tanto, el furor del Señor se ha encendido contra su pueblo, y extendió su mano sobre él, y le hirió *con calamidades,* y los montes se estremecieron, *los mas grandes y poderosos entre ellos han sido derribados,* y sus cadáveres han sido arrojados como suciedad en medio de las plazas públicas. Y aun con todas estas cosas no se ha aplacado su furor, sino que permanece extendida su mano.

26. Y levantará su bandera para servir de señal á naciones distantes," y las llamará con silbido desde las extremidades de la tierra, *para hacerlas venir contra su pueblo,* y vendrán al punto con prodigiosa velocidad.

27. Y no sentirá *durante el camino,* ni cansancio ni trabajo:" no dormitará ni dormirá, ni desatará el tahalí de

¥ 22. Hebr. lit. para mezclar el vino de la palma. Las bebidas que embriagaban no se acostumbraban beber sin mezclarles agua, tal es el orígen de esta expresion.
¥ 24. Hebr. despreciado.
¥ 26. Puede entenderse de los Asirios. San Gerónimo lo entiende de los Romanos. La palabra que corresponde á *naciones,* está en singular en el hebreo, como los pronombres y verbos de las frases siguientes.
¥ 27. Hebr. El no se cansará ni se lastimará.

Digitized by Google

sus costados, ni romperá una sola correa de su calzado *en su marcha*; *de manera que nada podrá causarle detencion.*

28. Todas sus saetas son agudas, y todos sus arcos están extendidos *y prontos para tirar*; los cascos de sus caballos *son duros* como piedra," y las ruedas de sus carros se asemejan al ímpetu de la tempestad.

29. Rugirá como un leon;" rugirá como una manada de leoncillos, y bramará, y se arrojará sobre la presa, y la afianzará sin que nadie pueda quitársela.

30. Y en aquel dia se avanzará sobre Israel con bramidos semejantes al ruido de las olas del mar; mirarémos *por todas partes* sobre la tierra *para buscar socorro*, y no verémos sino tinieblas y afliccion, sin que aparezca algun rayo de luz en tan profunda obscuridad," *ni algun medio de evitar peligro tan urgente.*

vetur cingulum renum eius, nec rumpetur corrigia calceamenti eius.

28. Sagittae eius acutae, et omnes arcus eius extenti. Ungulae equorum eius ut silex, et rotae eius quasi impetus tempestatis.

29. Rugitus eius ut leonis, rugiet ut catuli leonum: et fremet, et tenebit praedam: et amplexabitur, et non erit qui eruat.

30. Et sonabit super eum in die illa sicut sonitus maris: aspiciemus in terram, et ecce tenebrae tribulationis, et lux obtenebrata est in caligine eius.

℣ 28. Entónces no se herraban los caballos.

℣ 29. En hebreo la palabra que corresponde á *rugirá* no tiene conjuncion, y asi la entienden los Rabinos.

℣ 30. Hebr. dif. y la luz se obscurecerá en la ruina de esta *tierra*; el hebreo dice *en sus ruinas*; segun la Vulgata deberia decir *en su obscuridad.*

CAPITULO VI.

Isaías ve la gloria del Señor, quien le envia á llevar su palabra á los hijos de Israel y de Judá; le anuncia el endurecimiento de ellos y las diferentes revoluciones que han de experimentar.

Antes de la era cr. vulgar 758.

1. El año en que murió el rey Ozías, yo ví al Señor *bajo la figura de un hombre*, sentado sobre un trono sublime y elevado," y la parte inferior de sus vestidos" llenaba el templo; *tanta era su amplitud y magnificencia.*

2. Los serafines estaban al rededor" del trono, y tenian cada uno seis alas; con dos cubrian su rostro," con

1. In anno, quo mortuus est rex Ozias, vidi Dominum sedentem super solium excelsum et elevatum: et ea quae sub ipso erant, replebant templum:

2. Seraphim stabant super illud: sex alae uni, et sex alae alteri: duabus velabant faciem

℣ 1. Segun el testimonio de S. Juan, el que vió Isaías era el Hijo de Dios. *Joan.* XII. 40. 41.

Ibid. La palabra hebrea segun los Rabinos significa *franjas*; tambien podia significar *rayos*, y parece mas oportuno.

℣ 2. Este es el sentido de los Setenta, el hebreo podria traducirse: arriba del Señor.

Ibid. La Vulgata á la letra: Su rostro.....sus piés. El hebreo es equívoco, pero

Digitized by Google

eius, et duabus velabant pedes eius, et duabus volabant.

3. Et clamabant alter ad alterum, et dicebant: Sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus exercituum, plena est omnis terra gloriâ eius.

4. Et commota sunt superliminaria cardinum à voce clamantis, et domus repleta est fumo.

5. Et dixi: Vae mihi, quia tacui, quia vir pollutus labiis ego sum, et in medio populi polluta labia habentis ego habito, et regem Dominum exercituum vidi oculis meis.

6. Et volavit ad me unus de Seraphim, et in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari.

7. Et tetigit os meum, et dixit: Ecce tetigit hoc labia tua, et auferetur iniquitas tua, et peccatum tuum mundabitur.

8. Et audivi vocem Domini dicentis: Quem mittam? et quis ibit nobis? Et dixi: Ecce ego, mitte me.

9. Et dixit: Vade, et dices populo huic: Audite audientes, et nolite intelligere: et videte visionem, et nolite cognoscere.

10. Excaeca cor populi huius, et aures eius aggrava: et ocu-

dos cubrian los piés, y con dos volaban,

3. Y clamaban alternatívamente: Santo, santo, santo es el Señor Dios de los ejércitos;" la tierra toda está llena *del resplandor* de su gloria. *Apoc.* IV. 8

4. La parte superior de la puerta fué conmovida á la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo, *signo de la presencia de Dios.*

5. Entónces dije: Ay de mí que he callado, *y no soy digno de juntar mis alabanzas á las de estos espíritus bienaventurados:*" porque mis labios son impuros, y habito en medio de un pueblo cuyos labios están manchados; y *sin embargo* he visto con mis propios ojos al Rey *del cielo y* al Señor de los ejércitos.

6. Al mismo tiempo uno de los serafines voló hácia mí, teniendo en su mano un carbon encendido" que habia tomado con tenazas de sobre el altar,

7. Y tocando mi boca, dijo: He aquí este carbon tocó tus labios; tu iniquidad será borrada, y purificado tu pecado.

8. Y luego oí la voz del Señor que decia: ¿A quién enviaré *hácia ese pueblo infiel?* ¿Y quién irá á llevar*le* nuestras palabras?" Aquí estoy, respondí yo, envíame;

9. Y *el Señor* me dijo: Anda, y dí á ese pueblo: Oid lo que os digo *de parte del Señor*, y no lo entendais; ved lo que os hago ver, y no lo conozcais. *Matth.* XIII. 14. *Marc.* IV. 10. *Luc.* VIII. 16. *Joan.* XII. 40. *Act.* XXVIII. 26. *Rom.* XI. 8.

10. *Así sucederá á este pueblo, porque el Señor me ha dicho:* Ciega"

casi todos los intérpretes lo explican en el sentido que presenta aquí la traduccion.

℣ 3. Los santos padres advierten en esta triple glorificacion de un solo Dios, el misterio de la Trinidad de las divinas personas en la unidad de la divina esencia.

℣ 5. Hebr. dif. Ay de mí, soy perdido, porque mis labios &c. y yo he visto, &c. Véase lo dicho acerca de este verso en el prefacio.

℣ 6. Lit. una piedrecilla. El hebreo significa própiamente una piedra roja por el fuego.

℣ 8. La unidad de la esencia y la Trinidad de las personas en Dios se miran aquí, la primera en la expresion *enviaré* en singular, la segunda en las palabras *irá para nosotros*, en plural.

℣ 10. Hebr. lit. Engrasa *y agrava* el corazon de este pueblo &c. Los Setenta tradujeron: Porque el corazon de este pueblo se ha endurecido, sus oidos se han he-

Digitized by Google

el corazon de ese pueblo; tapa sus orejas, y cierra sus ojos, para que sus ojos no vean, sus orejas no oigan, y su corazon no comprenda, y se convierta á mí, y yo le sane.

11. Y le dije: ¿Hasta cuándo, Señor, *durará vuestra cólera?* Y respondió: Hasta que queden" desoladas y sin habitantes las ciudades, y las casas sin hombres, y la tierra desierta, *como sucederá ciertamente*;

12. *Porque* el Señor desterrará léjos de su pais á los hombres *de esta nacion*; *quitará primero gran parte de ellos*, y los que deje en medio de la tierra, *de donde quitó á los otros*, se multiplicarán *de nuevo*.

13. Pero Dios la diezmará aún, y *despues* ella volverá *al Señor*, y *colmada de sus bendiciones*, aparecerá en su grandeza como un terebinto, y como una encina que extiende sus ramas *muy léjos*, y la simiente que quedare de ella, será una generacion santa."

los eius claude: ne fortè videat oculis suis, et auribus suis audiat, et corde suo intelligat, et convertatur, et sanem eum.

11. Et dixi: Usquequo Domine? Et dixit: Donec desolentur civitates absque habitatore, et domus sinè homine, et terra relinquetur deserta.

12. Et longè faciet Dominus homines, et multiplicabitur quae derelicta fuerat in medio terrae.

13. Et adhuc in ea decimatio, et convertetur, et erit in ostensionem sicut terebinthus, et sicut quercus, quae expandit ramos suos: semen sanctum erit id, quod steterit in ea.

cho sordos, y él ha cerrado sus ojos, &c. S. Pablo, S. Juan y Jesucristo mismo han aplicado este texto al endurecimiento de los Judíos en tiempo del Evangelio. *Matth.* XIII. 14. *Luc.* VII. 10. *Joan.* XII. 40. *Act.* XXVIII. 26. *Rom.* XI. 8. Véase el prefacio. En el hebreo se lée y *sanidad* en lugar de y ya *sane*.

℣ 11. Se lée en el hebreo *sea asolada*, en lugar de *sea abandonada*.

℣ 13. Hebr. Mas habrá aun sobre ella un diezmo; luego será de nuevo herida, será incendiada, y ella llegará á ser como un terebinto ó una encina cuyas hojas han caido y de que solo queda el esqueleto; y este esqueleto que quedará de ella, contendrá una generacion santa. Véase lo dicho acerca de este verso en el prefacio.

CAPITULO VII.

Los reyes de Siria y de Israel se ligan contra Jerusalen. No conseguirán su designio. Una Vírgen dará á luz un hijo que se llamará Emmanuel. Calamidades que caerán sobre Judá.

Antes de la era cr. vulgar 742. *4. Reg.* XVI. 5.

1. En tiempo de Acaz, hijo de Joatan, hijo de Ozías, rey de Judá, Rasin, rey de Siria, y Facée, hijo de Romelía, rey de Israel, se dirigieron á Jerusalen para atacarla, y no la pudieron" tomar.

2. Y *desde el principio de esta guerra* teniendo noticia la casa de Da-

1. Et factum est in diebus Achaz filij Ioathan, filij Oziae regis Iuda, ascendit Rasin rex Syriae, et Phacee filius Romeliae rex Israël, in Ierusalem, ad praeliandum contra eam: et non potuerunt debellare eam.

2. Et nunciaverunt domui David, dicentes: Requievit Syria

℣ 1. Se lée en el hebreo *pudo* en lugar de *pudieron*. Los vanos esfuerzos de los Israelitas contra Jerusalen pueden representar los de los idólatras y Judíos incrédulos contra la Iglesia naciente.

Digitized by Google

super Ephraïm, et commotum est cor eius, et cor populi eius, sicut moventur ligna silvarum à facie venti.

vid de que la Siria se habia unido" con Efraim *y demas tribus que componian el reino de Israel contra el de Judá*, el corazon de Acaz, y el corazon de su pueblo se estremecieron como tiemblan los árboles de los bosques agitados por el viento.

3. Et dixit Dominus ad Isaïam: Egredere in occursum Achaz tu, et qui derelictus est Iasub filius tuus, ad extremum aquaeductus piscinae superioris in via Agri fullonis.

3. Entónces el Señor dijo á Isaías: Preséntate á Acaz con Jasub, el hijo que te ha quedado," en la extremidad del acueducto de la piscina superior" sobre el camino del campo del Batanero,

4. Et dices ad eum: Vide ut sileas: noli timere, et cor tuum ne formidet à duabus caudis titionum fumigantium istorum in ira furoris Rasin regis Syriae, et filij Romeliae:

4. Y le dirás: Cuide de permanecer *quieto" y* en silencio: no temas, y no se turbe tu corazon á vista de esos dos cabos de tizones que humean de cólera y furor, Rasin, rey de Siria," y el hijo de Romelía;

5. Eo quòd consilium inierit contra te Syria in malum Ephraïm, et filius Romeliae, dicentes:

5. Porque la Siria *y Rasin*," Efraim y el hijo de Romelía han formado el designio de dañarte, diciendo:

6. Ascendamus ad Iudam, et suscitemus eum, et avellamus eum ad nos, et ponamus regem in medio eius filium Tabeel.

6. Vamos contra Judá; hagámosle la guerra, dominémosle, y establezcamos allí por rey al hijo de Tabeel."

7. Haec dicit Dominus Deus: Non stabit, et non erit istud:

7. Mas esto dice el Señor Dios: *Tal proyecto* no subsistirá, ni tendrá efecto;

8. Sed caput Syriae Damascus, et caput Damasci Rasin: et adhuc sexaginta et quinque anni, et desinet Ephraïm esse populus:

8. Sino que Damasco *permanecerá siendo* capital de Siria, y Rasin reinará en Damasco, *sin tener dominio sobre Judá;* y *respecto de* Efraim, *léjos de conquistar á Judá*, dentro de sesenta y cinco años, *contados desde el dia en que lo predijo Amos*," *Efraim perecerá, y* dejará de ser una nacion.

℣ 2. En lugar de *descanso*, parece que los Setenta y el intérprete caldeo leyeron *se juntó*.

℣ 3. Hebr. tú y Sear-Jasub tu hijo. *Sear-Jasub* significa *el resto volverá*; este nombre era misterioso, y podemos conjeturar que Dios lo hizo imponer á aquel niño en prueba de que Judá se veria libre de la opresion de aquel reinado, y los restos del pueblo se convertirian al Señor bajo el de Ezequías. *Infr.* x. 21. 22.

Ibid. Esta piscina estaba al pié de los muros de Jerusalen del lado del oriente.

℣ 4. Este es el sentido del hebreo: Tened cuidado de permanecer en reposo, nada temais.

Ibid. Se lée en el hebreo, *y de la Siria*, en lugar de *y del rey de Siria*.

℣. 5. El paralelo de las expresiones da motivo para creer que en lugar de *malum* pudo leerse y *Rasin*.

℣ 6. El nombre *Tabeel* significa en hebreo *la bondad de Dios*.

℣ 8. La toma de Samaria por Salmanasar cae en el año 721 ántes de la era cristiana vulgar, y algunos suponen que á los sesenta y cinco años cabales desde la profecía de Amos, cuya fecha es del segundo año ántes del terremoto que hubo

Digitized by Google

9. *Hasta entónces* Samaria será la capital de Efraim, y el hijo de Romelía, rey de Samaria, *sin mando en Judea. Creed lo que os digo; porque* si no creis *á mis palabras*, no permaneceréis *en mi gracia, ni podréis resistir á vuestros enemigos.*

9. Et caput Ephraim Samaria, et caput Samariae filius Romeliae. Si non credideritis, non permanebitis.

10. El Señor" continuando en hablar á Acaz, le dijo: *Si lo que te prometo por boca de mi profeta te parece muy extraordinario para creerlo sobre su palabra,*

10. Et adiecit Dominus loqui ad Achaz, dicens:

11. Pide al Señor tu Dios que te haga ver un prodigio, ó de lo profundo del infierno, ó de lo mas alto del cielo, *que confirme la verdad de esta promesa.*

11. Pete tibi signum à Domino Deo tuo in profundum inferni, sive in excelsum supra.

12. Acaz *que no creía el anuncio, pero que queria ocultar su incredulidad bajo el velo del respeto*, respondió: No pediré *un prodigio*, y no tentaré al Señor.

12. Et dixit Achaz: Non petam, et non tentabo Dominum.

13. E Isaías *que penetraba su malicia, le* dijo: Escucha, pues, casa de David: ¿No os basta cansar la paciencia de los hombres *por vuestras violencias é injusticias*, sino *querer* tambien ser molestos á mi Dios *por vuestra desconfianza é incredulidad? Pero este Dios infinitamente bueno no puede cansarse.*

13. Et dixit: Audite ergo domus David: Numquid parum vobis est, molestos esse hominibus, quia molesti estis et Deo meo?

14. Por eso el Señor mismo os dará un prodigio *infinitamente mas brillante que el que rehusais*: Una vírgen concebirá y parirá un hijo que será llamado EMMANUEL," *es decir, Dios con nosotros, porque será juntamente Dios y hombre.*

Matth. 1. 33. *Luc.* 1. 31.

14. Propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum: ECCE VIRGO CONCIPIET, ET PARIET FILIUM, ET VOCABITUR NOMEN EIUS EMMANUEL.

bajo Ozías. Otros con mas fundamento piensan que estos sesenta y cinco años se cuentan desde el dia en que Isaías hablaba, y acaban en la venida de los Cuteos enviados por Assarhaddon al pais de Samaria reinando Manasses. Véase la *Disertacion sobre los sesenta y cinco años*, al frente de este libro. Pudo suceder que los copistas transpusieran esta frase, *y todavía*, &c., que parece pertenecer al verso siguiente despues de la palabra *Romelía*, de manera que las dos expresiones paralelas, *la cabeza de Siria*, &c..... *y la cabeza de Efraim*, &c., hubiesen formado el ℣ 8.

℣ 10. Como en lo que sigue el profeta es quien habla, el intérprete caldeo en lugar de *el Señor*, dice *el profeta del Señor*. Acaso en hebreo se leia *Isaías* en lugar *del Señor*.

℣ 14. S. Mateo nos hace advertir el cumplimiento de esta profecía en la persona de Jesucristo que nació de una vírgen, y siendo Dios y Hombre, es verdaderamente *Emmanuel*, esto es, Dios con nosotros, á quienes se unió con la mayor intimidad. *Matth.* 1. 22. 23. Jesucristo, á quien solo pertenece la profecía contenida en este verso, fué representado entónces por un hijo que Dios prometió á Isaías, el cual se halla en el ℣ 16. Véase al frente de este libro la *Disertacion* sobre este verso.

Digitized by Google

15. Butyrum et mel comedet, ut sciat reprobare malum, et eligere bonum.

15 Comerá manteca y miel *como los demas niños, para nutrirse y fortificarse,* de manera" que sepa rechazar el mal y elegir el bien.

16. Quia antequam sciat puer reprobare malum, et eligere bonum, derelinquetur terra, quam tu detestaris à facie duorum regum suorum.

16. *Tal será el signo de la victoria que los verdaderos Israelitas conseguirán un dia sobre sus mas crueles enemigos; y esta promesa asegura la ruina de los reyes que quisieren acometeros. Dentro de poco los veréis perecer.* porque" ántes que el niño *que Dios me dará como señal de su derrota* sepa deshechar el mal y escoger el bien, la tierra que tú detestas á causa de sus dos reyes" *que se levantan contra tí,* será abandonada, *y saqueada por sus contrarios, léjos de haceros el mal que temeis.*

17. Adducet Dominus super te, et super populum tuum, et super domum patris tui dies, qui non venerunt à diebus separationis Ephraïm à Iuda cum rege Assyriorum.

17. *Pero" hay otros males que no conoceis, y que caerán sobre vosotros en castigo de vuestras infidelidades.* El Señor hará venir sobre tí, y sobre tu pueblo, y sobre la casa de tu padre, por medio de las armas de los Asirios, tiempos *tan infelices,* que nunca se han visto semejantes desde que Efraim se apartó de Judá."

18. Et erit in die illa: Sibilabit Dominus muscae, quae est in extremo fluminum Ægypti, et api, quae est in terra Assur,

18. Y en aquel dia el Señor llamará con un silbido á la mosca que está á la extremidad de los rios de Egipto, y á la abeja que está en el pais de Asur; *esto es, llamará á los numerosos ejércitos de los Egipcios" y de los Asirios,*

19. Et venient, et requiescent omnes in torrentibus vallium, et in cavernis petrarum, et in omnibus frutetis, et in universis foraminibus.

19. Y *al instante* vendrán todos á descansar en los torrentes de los valles, y en los huecos de las rocas, sobre todos los arbustos y en todas las aberturas," *en todas las cavañas, y en todos los palacios de Judea, llevando consigo la destruccion y la muerte.*

20. In die illa radet Dominus in novacula conducta in his,

20. Y en aquel dia el Señor se servirá de los pueblos que están al

℣ 15. O de otro modo: hasta que él sepa.

℣ 16. Hebr. dic. *Pero.* La partícula hebrea puede significar *porque* ó *pero.*

Ibid. Hebr. los *dos* paises cuyos reyes temes.

℣ 17. Esta partícula está expresa en la version de los Setenta.

Ibid. Teglatfalasar despues de haber desolado la Siria y el reino de Israel, pretendió que Acaz le pagase tributo, y despues Sennaquerib vino á desolar la Judea.

℣ 18. O mas bien: los Filisteos é Idumeos cuyos paises se extendian hasta el brazo oriental del Nilo. Véase el libro 2. de los Paralipómenos XXVIII. 17. 18.

℣ 19. La leccion hebrea se supone que significa *laudatis locis,* ó *vilibus arboribus,* en vez de otra palabra del mismo idioma que equivale á *foraminibus.*

Digitized by Google

otro lado del rio *Eufrátes* y del rey de los Asirios" *que los gobierna*, como de una navaja" alquilada para raer las cabezas, el vello de los pies" y toda la barba *de su pueblo, esto es, para quitar á todos los malvados que son como las superfluidades en el cuerpo, para esclavizarlos, y despojarlos de las riquezas de que abusan.*

qui trans flumen sunt, in rege Assyriorum, caput et pilos pedum, et barbam universam.

21. Y en aquel dia *no habrá en Judea, como ántes, numerosos ganados;* un hombre mantendrá *apénas* una vaca y dos ovejas.

21 Et erit in die illa: Nutriet homo vaccam boum, et duas oves,

22. Y *estando incultas las tierras y reducidas á pastos,* él *no* se nutrirá *sino* con manteca, por la abundancia de la leche *que le darán aquellos pocos animales;* porque todos los que hayan quedado en medio de la tierra *despues de su desolacion, no* comerán *sino* manteca y miel, *y no tendrán otro alimento.*

22. Et prae ubertate lactis comedet butyrum, butyrum enim et mel manducabit omnis qui relictus fuerit in medio terrae.

23. Vendrá un tiempo en que todos los lugares en que se vendieron mil pies de viña en mil monedas de plata," *por su grande abundancia,* solo crecerán zarzas y espinas.

23. Et erit in die illa: omnis locus ubi fuerint mille vites, mille argenteis, in spinas et in vepres erunt.

24. Entrarán en él con arcos y flechas, *para defenderse de las serpientes y fieras que habitarán allí,* porque las zarzas y espinas se extenderán por todas partes, *y les servirán de asilo.*

24. Cum sagittis et arcu ingredientur illuc: vepres enim et spinae erunt in universa terra.

25. Y todos los montes que eran cultivados con hazada *serán entónces abandonados;* no se temerá ver crecer en ellos las zarzas y espinas," sino que servirán de pasto á los bueyes, y los ganados menores los pisarán *destruidas las cercas que les impedian la entrada.*

25. Et omnes montes, qui in sarculo sarrientur, non veniet illuc terror spinarum et veprium, et erit in pascua bovis, et in conculcationem pecoris.

℣ 20. Teglatfalasar, ó segun otros, Sennaquerib. Los enemigos de Judá y de Jerusalen representan á los de la Iglesia.
Ibid. O mas bien: como tijeras.
Ibid. Pilos pedum, en lugar de *pube.*)
℣ 23. Mil siclos, que hacen mas de 1600 libras francesas, (297. ps. 4 rs. 9 grs.)
℣ 25. Hebr. dif. y todas las montañas que se cultivaban con el almocafre ó escardillo, y que no temian las zarzas ni las espinas, servirán á los bueyes, &c.

Digitized by Google

CAPITULO VIII.

Hijo que debe nacer á Isaías. Destruccion próxima de Israel y de Siria. Destruccion de Judá. Vanos esfuerzos de sus enemigos. El Señor se hace una piedra de escándalo para las dos casas de Israel y de Judá. Desolacion del reino de las diez tribus.

1. Et dixit Dominus ad me: Sume tibi librum grandem, et scribe in eo stylo hominis: Velociter spolia detrahe, citò praedare.

1. Y el Señor me dijo: Toma un gran libro y escribe en él con estilo de hombre *en caracteres inteligibles*: Date prisa á tomar los despojos; toma pronto el botin.

2. Et adhibui mihi testes fideles, Uriam sacerdotem, et Zachariam filium Barachiae:

2. Y yo tomé testigos fieles á Urías sacrificador," y á Zacarías, hijo de Baraquías, *para que presenciasen lo que yo iba á escribir y hacer.*

3. Et accessi ad prophetissam, et concepit et peperit filium. Et dixit Dominus ad me: Voca nomen eius, Accelera spolia detrahere: Festina praedari.

3. Y me acerqué á la profetisa *mi esposa, segun la órden de Dios*, y ella concibió y parió un hijo; y me dijo el Señor: Llamale *con un nombre que signifique*, date prisa á tomar los despojos, toma pronto el botin;

4. Quia antequam sciat puer vocare patrem suum et matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, et spolia Samariae coram rege Assyriorum.

4. Porque ántes que el niño sepa nombrar á su padre y á su madre, serán llevados *en triunfo* el poder de Damasco, y los despojos de Samaria delante del rey de los Asirios."

5. Et adiecit Dominus loqui ad me adhuc, dicens:

5. El Señor me habló de nuevo diciendo *acerca del pueblo de Judá:*

6. Pro eo quòd abiecit populus iste aquas Siloë, quae vadunt cum silentio, et assumpsit magis Rasin, et filium Romeliae:

6. Por cuanto este pueblo ha desechado las aguas de Siloe" que corren en silencio, y ha preferido" descansar sobre Rasin y sobre el hijo de Romelía, *al dominio de los príncipes de la casa de David que yo le habia dado, y que creyó demasiado débiles para su defensa,*

7. Propter hoc ecce Dominus adducet super eos aquas fluminis fortes et multas, re-

7. El Señor hará caer sobre él al rey de los Asirios" con toda su gloria como corriente de agua de un rio

✝ 2. O pontífice. 4. *Reg.* XVI. 10. 11. 15.

✝ 4. Esto es, delante de Teglatfalasar. En un sentido mas elevado, el hijo de Isaías significaba á Jesucristo, que por su propia virtud habia de vencer y despojar á los enemigos de su Iglesia, tanto gentiles designados por el reino de Siria, como Judíos incrédulos significados por el de Israel.

✝ 6. *Las aguas de Siloe* que corrian al pié del monte Sion, y cuyo nombre significa *el enviado* (*Joann.* IX. 7.), representan la casa de David. Aquel nombre misterioso significaba á Jesucristo, que es á un tiempo *el enviado* de Dios su Padre, y el verdadero *David* prometido por los profetas.

Ibid. Dif. y que él querria mejor *Infr.* ✝ 12.

✝ 7. Sennaquerib, cuyo ejército inundó la Judea y amenazó á Jerusalen.

Digitized by Google

impetuoso *que se derrama por todos lados.* El se levantará sobre todos sus arroyos y encima de todas sus riberas, *saliendo de su reino con numerosas tropas,*

gem Assyriorum, et omnem gloriam eius: et ascendet super omnes rivos eius, et fluet super universas ripas eius,

8. É inundando todo el pais, se esparcirá por la Judea, hasta que ella tenga el agua al cuello: él extenderá sus alas, y llenará toda la extension de tu tierra, ó Emmanuel;" *pero despues de haberos servido de este ejército para castigar á vuestro pueblo, le arruinaréis enteramente. Y respecto de los dos reyes que se han levantado contra vos, yo les digo de parte del Señor:*

8. Et ibit per Iudam, inundans, et transiens usque ad collum veniet. Et erit extensio alarum eius, implens latitudinem terrae tuae ô Emmanuël.

9. Reunios, pueblos, y seréis vencidos; oid pueblos distantes de toda la tierra, reunid vuestras fuerzas," y *por grandes que sean,* seréis vencidos: tomad vuestras armas, y seréis vencidos;

9. Congregamini populi, et vincimini, et audite universae procul terrae: confortamini et vincimini, accingite vos et vincimini:

10. Formad proyectos, y serán disipados; dad órdenes, y no se cumplirán, porque Dios está con nosotros *y nos ha prometido su poderosa proteccion;"*

10. Inite consilium, et dissipabitur: loquimini verbum, et non fiet: quia nobiscum Deus.

11. Porque" teniéndome el Señor con su mano poderosa, é instruyéndome para que no caminase con este pueblo, me dijo:"

11. Haec enim ait Dominus ad me: Sicut in manu forti erudivit me, ne irem in via populi huius, dicens:

12. No digais *como los otros,* conjurémonos *para rendirnos á estos reyes;* porque cuanto dice este pueblo es una conspiracion" *contra mí que lo he sujetado á los descendientes de David, y todos sus discursos manifiestan su desconfianza de que pueda yo defenderle de sus enemigos, á quienes impediré sin embargo que le hagan mal.* No temais, pues, sus ame-

12. Non dicatis, coniuratio: omnia enim quae loquitur populus iste, coniuratio est: et timorem eius ne timeatis, neque paveatis.

℣ 8. Esto es, el Mesías que habia de nacer en esta tierra y poseer el trono de David. *Luc.* 1. 32.

℣ 9. Se lée en el hebreo *ceñíos* en lugar de *confortaos.*

℣ 10. Dif. Porque *nosotros poseemos una prenda segura de la proteccion del Señor en aquel cuyo nacimiento os anuncio, y que se llamará Emmanuel, esto es,* Dios con nosotros. Este lenguage conviene particularmente á la Iglesia en medio de la cual se halla Jesucristo, verdadero Emmanuel.

℣ 11. Hebr. dif. *Pero.* La misma partícula significa *porque ó pero.*

Ibid. La palabra *como* no está en el hebreo, en el que se lée: *En la fortaleza de la mano, y me enseñó.* El verbo se deriva del que significa *enseñar;* puede venir tambien del que significa *apartar* en este sentido: Sosteniéndome el Señor con su mano poderosa, me apartó de seguir el camino de este pueblo, y me dijo, &c.

℣ 12. Hebr. No entreis en todas las conspiraciones que forma este pueblo.

Digitized by Google

13. Dominum exercituum ipsum sanctificate: ipse pavor vester, et ipse terror vester.

14. Et erit vobis in sanctificationem. In lapidem autem offensionis, et in petram scandali duabus domibus Israël, in laqueum et in ruinam habitantibus Ierusalem.

15. Et offendent ex eis plurimi, et cadent, et conterentur, et irretientur, et capientur.

16. Liga testimonium, signa legem in discipulis meis.

17. Et expectabo Dominum, qui abscondit faciem suam à domo Iacob, et praestolabor eum.

18. Ecce ego et pueri mei, quos dedit mihi Dominus in signum, et in portentum Israël à Domino exercituum, qui habitat in monte Sion.

19. Et cùm dixerint ad vos: Quaerite à pythonibus, et à

nazas," y no os amedrenteis.

13. *Sino* dad gloria á la santidad del Señor de los ejércitos *con vuestra conducta y esperanza*; él sea vuestro temor y vuestro terror;

14. Y él será vuestra santificacion *y vuestra salud," así como será* piedra de tropiezo y de escándalo para *los incrédulos de* las dos casas de Israel *y de Judá;"* lazo y ruina" para los que habitan en Jerusalen;

15. Y muchos de ellos *atribuyendo sus propias calamidades á impotencia del Señor, y no á castigo de sus pecados*, tropezarán y caerán, y se harán pedazos, y se enredarán en las redes *que les fueron puestas, abandonándose al culto" de los ídolos*; y quedarán presos, *hallando su ruina donde se prometian socorros.*

16. Lo que yo te declaro *aquí, añadió el Señor*, permanezca secreto; sella la ley entre mis discípulos, *ellos solos la conozcan."*

17. Yo aguardaré *con entera confianza* al *auxilio del* Señor que esconde *ahora* su semblante á la casa de Jacob, y perseveraré en esta esperanza *en medio de los peligros mas urgentes, para servir de ejemplo á los demas.*

18. Véisme aquí y á mis hijos que el Señor me ha dado"para ser una señal y un portento en Israel de parte del Señor de los ejércitos, que habita en la montaña de Sion, *y para anunciar las próximas calamidades, y la divina proteccion."*

19. Cuándo os dijeren pues: *O Judíos, seréis oprimidos por esos dos re-*

Luc. II. 34. *Rom.* IX. 33. 1. *Pet.* II. 8.

℣ 12. Mas bien: no temais lo que ellos temen.

℣ 14. Dif. Vuestro santuario *y vuestro asilo.*

Ibid. San Pedro y San Pablo nos hacen advertir aquí á Jesucristo convertido en piedra de escándalo y tropiezo para los Judíos incrédulos. *Rom.* IX. 33. *et* 1. *Pet.* II. 8.

Ibid. Hebr. una red.

℣ 15. Dif. llamando á los Asirios á su socorro.

℣ 16. *Ata.....señala.* Cuando se escribia alguna cosa en tablillas y se queria mantenerla secreta, se envolvia en lienzos, y se ponia encima un sello.

℣ 18. San Pablo considera aquí á los hijos de Isaías como la imágen de la posteridad espiritual, cuyo padre es Jesucristo resucitado. *Hebr.* II. 13.

Ibid. Dios habia fijado el tiempo de sus castigos para el nacimiento de uno de los hijos de Isaías, é indicado la promesa de su socorro y de sus misericordias por los nombres de uno y otro, valiéndose del profeta para anunciar estas verdades á su pueblo.

Digitized by Google

yes que vienen á atacaros, consultad á los mágicos y adivinos que murmuran en secreto en sus encantamientos, *para descubrir lo futuro y saber el éxito de esta guerra, responded*: ¿No es verdad que cada pueblo consulta á su dios? ¿*Acaso se consulta* á los muertos acerca de los vivos?"

divinis, qui strident in incantationibus suis: Numquid non populus à Deo suo requiret, pro vivis à mortuis?

20. A la ley mas bien y al testimonio *de Dios debe recurrirse, y en la seguridad de su proteccion debe confiarse.*" Si no hablan de este modo, no lucirá para ellos la luz de la mañana, *ni participarán del socorro que Dios nos dará;*"

20. Ad legem magis, et ad testimonium. Quòd si non dixerint iuxta verbum hoc, non erit eis matutina lux.

21. Sino que serán vagabundos sobre la tierra; caerán y padecerán hambre;" y enojados maldecirán á su rey y á su Dios; y mirarán *ya* al cielo,

21. Et transibit per eam; corruet, et esuriet: et cùm esurierit, irascetur, et maledicet regi suo, et Deo suo, et suspiciet sursum,

22. Y *ya* a la tierra; y no verán sino afliccion y tinieblas, abatimiento y angustia *de corazon*," y obscuridad que los perseguirá sin que puedan librarse de su congoja." *Su suerte será mas deplorable que la de los habitantes de Zabulon y Neftalí, á quien Dios castigó rigurósamente, mas que al fin salvó con bondad.*"

22. Et ad terram intuebitur, et ecce tribulatio et tenebrae, dissolutio et angustia, et caligo persequens, et non poterit avolare de angustia sua.

℣ 19. Se subentiende la repeticion de *acaso buscará*, que tal vez omitieron los copistas; los Setenta la suponen. La repeticion de la misma palabra pudo dar lugar á la omision.

℣ 20. *A la ley y al testimonio;* esto es, á la ley y testimonio de que se ha hablado en el ℣ 16, ó á las predicciones que el Señor ha hecho por su profeta.

Ibid. En el hebreo se lee: *Si non..... quod non*, en lugar de *quod si non.....non*. En lugar de *eis* se lee *eo*; y como todos los verbos siguientes están en singular, puede presumirse que *eo* es la verdadera leccion, y el verbo anterior pudo estar en singular! Si alguno habla así, la aurora no lucirá sobre él. El hebreo dice *aurora*.

℣ 21. Hebr. lit. *Y pasará en ella el duro y el hambriento.* No se sabe á quien se refiere el pronombre. Acaso deberia leerse, *en él la dureza y el hambre*, y podria ser el sentido: Pasarán sobre él el endurecimiento y el hambre. Todos los verbos siguientes están en singular en el hebreo como en la Vulgata.

℣ 22. *Disolucion y angustia.* Hebr. dif. obscuridad que los envolverá.

Ibid. Estos males amenazan á las diez tribus, y simbolizan los que habian de venir despues de Jesucristo sobre los Judíos incrédulos que abandonados á la obstinacion de su corazon, padecen hambre, no corporal, sino de la palabra de Dios (*Amos*, VIII. 11. 12), y envueltos en la noche de su ceguedad maldicen á Jesucristo que es *su rey y su Dios.*

Ibid. Véase el capítulo siguiente.

Digitized by Google

CAPITULO IX.

Primeros golpes que sufre la casa de Israel. Es librada la casa de Judá. Reinado del Mesías. Males que amenazan á Israel.

1. Primo tempore alleviata est Terra Zabulon, et Terra Nephthali: et novissimo aggravata est via maris trans Iordanem Galilaeae Gentium.

1. En primer lugar fué ligéramente afligida la tierra de Zabulon y la tierra de Neftalí;" y al fin, *no aprovechándose estos pueblos de los primeros castigos del Señor*, su mano se agravó sobre *toda Samaria*, y la Galilea de las naciones, que está á lo largo del mar *de Tiberiades*, del otro lado del Jordan, *y todos los habitantes de estos paises fueron llevados cautivos.*" *Matth.* IV. 15 16.

2. Populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam: habitantibus in regione umbrae mortis, lux orta est eis.

2. *Al fin Dios se compadeció de su miseria*, y el pueblo que andaba entre tinieblas, vió una gran luz," y amaneció el dia *de la vida* para los que habitaban en las sombras de la muerte *por sus culpas.*

3. Multiplicasti gentem, et non magnificasti laetitiam. Laetabuntur coram te, sicut qui laetantur in messe, sicut exultant victores captâ praedâ, quando dividunt spolia.

3. *Señor*, multiplicaste este pueblo *aumentando su grandeza, sus riquezas y su poder; pero* no aumentaste su alegría," *porque en la prosperidad crecieron sus delitos que merecieron un duro cautiverio. Sin embargo, un dia estos cautivos* se regocijarán cuando vengais *á librarlos*," como se alegran en la cosecha *los que la recogen*, y como triunfan los vencedores cuando han tomado el botin y reparten los despojos;

4. Iugum enim oneris eius, et virgam humeri eius, et sce-

4. Porque *yo veo anticipádamente que* habeis quebrantado el yugo que opri- *Jud.* VII. 22.

† 1. Teglatfalasar fué el que comenzó á subyugar á los Israelitas.
Ibid. Salmanasar acabó de subyugar á las diez tribus. El hebreo junta este verso al capítulo anterior, y el Evangelio los reune. *Matth.* IV. 15. 16.
† 2. Esto fué despues de la derrota de Sennaquerib. Todos los intérpretes cristianos convienen en que se refiere principálmente al tiempo de Jesucristo, en quien S. Mateo nos muestra el cumplimiento de esta profecía cuando llevó á estas regiones la luz del Evangelio, y comenzó allí su predicacion (*Matth.* IV. 13. *et seqq.*). El Hijo de Dios vino entónces á librar á los hombres del imperio de los demonios, como habia librado ántes á los hijos de Judá de Sennaquerib, cuya derrota anuncian los versos siguientes.
† 3. Dif. Tú has multiplicado este pueblo *enemigo de Israel, y has reunido á él un gran número en la Judea*; pero no has aumentado su alegría, *ni dádole la victoria sobre tu pueblo.* Los Rabinos pretenden que en lugar de *non* debe leerse *á él* en este sentido: Has multiplicado la nacion *que escogiste*, y le has dado grande alegría *librándola del peligro*; ellos se regocijarán, &c.
Ibid. Dif. lit. ellos se regocijarán en vuestra presencia.

Digitized by Google

mia vuestro pueblo, y la vara que maltrataba sus espaldas, y vencido el cetro que los dominaba tiranicamente, como *antiguamente* lo hiciste en el dia de Madian, *cuando los Madianitas perecieron del todo;*"

ptrum exactoris eius superasti sicut in die Madian.

5. Porque todos los despojos tomados con violencia y tumulto, y los vestidos manchados de sangre, serán quemados, y servirán de alimento á las llamas; *así nuestros enemigos manchados con nuestra sangre, serán exterminados sin quedar ninguno.*"

5. Quia omnis violenta praedatio cum tumultu, et vestimentum mistum sanguine, erit in combustionem, et cibus ignis.

6. Porque UN PEQUEÑO NIÑO NOS HA NACIDO," y un hijo nos ha sido dado, *que tomará nuestra defensa, y nos librará de nuestros opresores*; él llevará sobre su espalda *la señal de* su principado," y su nombre será Admirable, Consejero, Dios, Fuerte," Padre del siglo futuro, Príncipe de la paz.

6. PARVULUS enim NATUS est nobis, et filius datus est nobis, et factus est principatus super humerum eius: et vocabitur nomen eius, Admirabilis, consiliarius, Deus, fortis, pater futuri saeculi, princeps pacis.

7. Su imperio se extenderá mas y mas, y la paz *que establecerá* será interminable; él se sentará sobre el trono de David, y poseerá su reino" para afirmarlo y fortificarlo en la equidad y la justicia desde ahora para siempre. El celo del Señor de los Ejércitos hará esto *para su gloria y salud de su pueblo.*

7. Multiplicabitur eius imperium, et pacis non erit finis: super solium David, et super regnum eius sedebit: ut confirmet illud, et corroboret in iudicio et iustitia, amodo et usque in sempiternum: zelus Domini exercituum faciet hoc.

8. El Señor ha enviado su palabra á Jacob, y se ha verificado en Israel, *en los males que anunció y le ha hecho sufrir; y del mismo modo se cumplirá infaliblemente el anuncio que ahora hago en su nombre.*"

8. Verbum misit Dominus in Iacob, et cecidit in Israël.

℣ 4. Esto es, bajo la mano de Gedeon. *Judic.* VII. 22.

℣ 5. Hebr. dif. porque *como antiguamente los Madianitas amedrentados se mataron los unos á los otros, así ahora* él ha sido totálmente asolado en el tumulto: los habitantes han nadado en su sangre y han sido entregados á las llamas para servir de pasto al fuego. Véase la *Disertacion sobre la derrota de Sennaquerib*, tom. VI. Suponen algunos que la leccion hebrea significa *toda batalla del que pelea*; pero como haya alguna confusion entre las letras de aquel idioma, acaso convendria leer: *Totálmente fué destruido con destruccion.*

℣ 6. El profeta anuncia aquí el nacimiento de Jesucristo, verdadero Mesías, á quien necesáriamente se refiere todo este verso y el siguiente.

Ibid. Los príncipes y los grandes llevaban en sus hombros las insignias de su dignidad; los padres explican este texto de la cruz que el Salvador llevó sobre sus hombros, como la señal de su reino.

Ibid. Hebr. dif. El Dios fuerte, como se lée en el cap. X. 21.

℣ 7. La palabra *se sentará* no está en el hebreo; acaso allí se leia y *subirá* ántes de *sobre*. Hablando el ángel á la Virgen de Jesucristo, le dice que el Señor le dará el trono de David su padre, esto es, la potestad real en su pueblo. *Luc.* I. 32.

℣ 8. Dif. *Pero* el Señor ha enviado su palabra contra Jacob, y ella ha caido sobre Israel. Esta *palabra* es la profecía siguiente.

Digitized by Google

9. Et sciet omnis populus Ephraïm, et habitantes Samariam in superbia et magnitudine cordis dicentes:

9. Y todo el pueblo de Efraim[v] lo sabrá, y los habitantes de Samaria *lo verán*, los cuales dicen en la soberbia y orgullo de su corazon:

10. Lateres ceciderunt, sed quadris lapidibus aedificabimus: sycomoros succiderunt, sed cedros immutabimus.

10. Los ladrillos *de que se componian las casas* han caido *á esfuerzos de nuestros enemigos*; mas nosotros edificarémos con piedras cuadradas: ellos cortaron sicomoros;[v] pero nosotros pondrémos cedros en lugar de estos. *Ellos verán, dije yo entónces, si tienen razon de hablar así*;

11. Et elevabit Dominus hostes Rasin super eum, et inimicos eius in tumultum vertet:

11. Y suscitará el Señor contra Israel á los enemigos de Rasin,[v] y hará venir en multitud *contra él* á todos sus adversarios:

12. Syriam ab Oriente, et Philisthiim ab Occidente: et devorabunt Israël toto ore. In omnibus his non est aversus furor eius, sed adhuc manus eius extenta:

12. A los Siros[v] del lado del oriente, y á los Filisteos del lado del poniente; y devorarán á Israel con todo su furor. *Mas* con todos esos males *que el Señor les hará sufrir*, no se apartará su ira, sino que su brazo permanecerá levantado *para herirlos; de nuevo*:[v]

13. Et populus non est reversus ad percutientem se, et Dominum exercituum non inquisierunt.

13. Y *por cuanto* el pueblo no se ha convertido al que lo hiere, y no ha buscado al Señor de los ejércitos, *sino que ha continuado en adorar ídolos mudos é impotentes*,

14. Et disperdet Dominus ab Israël caput et caudam, incurvantem et refrenantem die una.

14. El Señor destruirá en un solo dia la cabeza y la cola de este pueblo, la rama fuerte, y el tronco *frágil*.[v]

15. Longaevus et honorabilis, ipse est caput: et prophota docens mendacium, ipse est cauda.

15. El anciano y el hombre respetable, ese es la cabeza; y el profeta que enseña la mentira, es la cola.

16. Et erunt, qui beatificant populum istum, seducentes: et qui beatificantur, praecipitati:

16. Entónces los que llaman dichoso á este pueblo seduciéndolo,[v] y los que se lisonjean *con esa felicidad*,

℣ 9. Dif. Y todo el pueblo de Efraim lo sabrá, y los habitantes de Samaria *lo verán*, &c.

℣ 10. Dif. Ellos han derribado nuestros *techos de* sicomoros; pero &c. Se usaba comúnmente de esta madera para cubrir las casas.

℣ 11. Esto es, los Asirios en tiempo de Teglatfalasar, de Salmanasar y de Asarhaddon.

℣ 12. O acaso los Idumeos; porque como el reino de Siria debia estar entónces destruido por los enemigos de Rasin, hay lugar de presumir que los copistas del hebreo pudieron confundir á *Edom*, que significa los Idumeos, con *Aram*, que significa los Siros. Habia Idumeos del lado del oriente, y algunas veces se han confundido estos dos nombres.

Ibid. Al primer golpe dado por Teglatfalasar, sucedió el segundo por Salmanasar.

℣ 14. Este es el sentido del hebreo. *Infr.* XIX. 15.

℣ 16. Véase el cap. III. 12.

Digitized by Google

se verá que se precipitaron *por los que les prometian la impunidad de sus delitos.*

17. Por eso el Señor no se rejocijará en los jóvenes de Israel, ni se compadecerá de sus huérfanos, y viudas, porque todos son hipócritas y malvados, y su boca no se abre sino para pronunciar necedades, *de que el Señor los castigará con la mayor severidad*; *y* despues de todos los males *que el Señor les hará sufrir*, no se apartará su furor, y su brazo permanecerá levantado;

17. Propter hoc super adolescentulis eius non laetabitur Dominus: et pupillorum eius, et viduarum non miserebitur: quia omnis hypocrita est et nequam, et universum os locutum est stultitiam. In omnibus his non est aversus furor eius, sed adhuc manus eius extenta.

18. Porque la impiedad se ha encendido como un fuego *en Jacob*; ella devorará las zarzas y las espinas; ella se abrasará *en Israel como* en la esperanza de un bosque, y arrojará hácia lo alto torbellinos de humo.

18. Succensa est enim quasi ignis impietas, veprem et spinam vorabit: et succendetur in densitate saltûs, et convolvetur superbia fumi.

19. Toda la tierra estará atemorizada" por la ira del Dios de los ejércitos; el pueblo vendrá á ser como el pábulo del fuego; el hermano no perdonará á su hermano.

19. In ira Domini exercituum conturbata est terra, et erit populus quasi esca ignis: vir fratri suo non parcet.

20. El irá hácia la derecha *para coger todo lo que encuentre*, y *sin embargo* el hambre le atormentará;" irá hácia la izquierda, y no se saciará: cada uno devorará la carne de su *propio* brazo, *y se hará enemigo de sus mas próximos parientes.*" Manasses, *devorará* á Efraim, y Efraim á Manasses, y ambos júntamente *se levantarán* contra Judá.

20. Et declinabit ad dexteram, et esuriet: et comedet ad sinistram, et non saturabitur: unusquisque carnem brachij sui vorabit: Manasses Ephraïm, et Ephraïm Manassen, simul ipsi contra Iudam.

21. Despues de todos estos males *con que el Señor afligirá á su pueblo*, no se apartará su furor, y su brazo permanecerá levantado."

21. In omnibus his non est aversus furor eius, sed adhuc manus eius extenta.

℣ 19. Hebr. será obscurecida.

℣ 20. Se aplica este texto á lo que sucedió á los Judíos poco ántes de la toma de Jerusalen por los Romanos.

℣ 21. La expedicion de Salmanasar contra la casa de Israel duró tres años: acaso esto indica la triple repeticion de los ℣ 12. 17. 21. Porque como despues de la expedicion de Teglatfilasar, el brazo del Señor permaneció levantado (℣ 12.) para herir de nuevo en tiempo de Salmanasar; así despues de los males causados por la primera expedicion de Salmanasar, el brazo del Señor quedó levantado (℣ 17.) para herir en el segundo año, y luego quedó lo mismo (℣ 21.) para herir en el tercero, en que Samaria fué tomada y los Israelitas llevados cautivos. Véase el ℣ 4. del capítulo siguiente.

Digitized by Google

CAPITULO X.

Continuacion de las amenazas contra Israel. Assur será exterminado: los restos de Israel se convertirán al Señor. Marcha de Assur; su derrota.

1. Vae qui condunt leges iniquas: et scribentes, iniustitiam scripserunt:

2. Ut opprimerent in iudicio pauperes, et vim facerent causae humilium populi mei: ut essent viduae praeda eorum, et pupillos diriperent.

3. Quid facietis in die visitationis, et calamitatis de longè venientis? ad cuius confugietis auxilium? et ubi derelinquetis gloriam vestram,

4. Ne incurvemini sub vinculo, et cùm interfectis cadatis? Super omnibus his non est aversus furor eius, sed adhuc manus eius extenta.

5. Vae Assur, virga furoris

1. Ay de los que establecen leyes inicuas, y expiden mandamientos injustos"

2. Para oprimir á los pobres en el juicio, para agoviar la inocencia de los mas débiles de mi pueblo, haciéndoles violencia; para hacer de las viudas su presa, y robar á los pupilos.

3. ¿Qué haréis vosotros, *jueces inícuos de la tierra*, en el dia que el Señor os visite, en el dia de la aflicion que vendrá desde léjos?" ¿A quién recurriréis, y en dónde dejaréis vuestra gloria *que haceis consistir en vuestras dignidades y riquezas? ¿Dónde las pondréis á cubierto del furor de vuestros enemigos?*

4. *¿Dónde os ocultaréis vosotros mismos* para no ser agobiados bajo las cadenas *que se os preparan*, y para no caer entre los muertos?" *Estos son los castigos que Dios os reserva, y* despues de todos estos males, su furor no se ha apartado, y permanece levantado su brazo."

5. Ay de Assur," *dice el Señor*; él

℣ 1. Es la continuacion del capítulo anterior.

℣ 3. Esto es, de la Asiria.

℣ 4. Hebr. dif. Para no ceder *á la mano* del que encadena, para no caer bajo la *espada de* los que matan. En hebreo se lée *non*, en lugar de *ut non*, y luego *vincto*, acaso por *vinciente*. La palabra que se traduce *muertos*, puede significar tambien *matadores*; en lugar de *caigan*, la Vulgata traduce *caigais*.

Ibid. Aun despues de la ruina de Samaria y de la dispersion de los Israelitas bajo Salmanasar, el brazo del Señor permaneció todavía levantado sobre este pueblo, y por medio de Asarhaddon le dió el último golpe enviando colonias extrangeras á su pais. O mas bien, el brazo del Señor permaneció levantado, porque nunca se restableció el cuerpo entero de las diez tribus.

℣ 5. Hebr. dif. Ven, ó Assur. Esto se dirige á Sennaquerib, ó en general á los Asirios, que despues de haber subyugado á los Israelitas en tiempo de Teglatfalasar y de Salmanasar, vieron frustrados sus proyectos cuando se atrevieron á penetrar en Judea, y amenazar á Jerusalen. Los Asirios, enemigos de Israel y de Judá; representan á los perseguidores de la Iglesia.

Digitized by Google

es la vara y el baston de mi furor, su mano es el instrumento de mi enojo.

6. Yo le enviaré á una nacion pérfida, y yo le ordenaré ir contra un pueblo, objeto de mi furor, para que tome despojos, arrebate la presa, y le pise como al lodo de la calle.

7. Mas él (*Assur*) no pensará así *por sí mismo*, ni tendrá estos pensamientos; *no se considerará como un instrumento del Señor, cuya fuerza toda depende de él. Al contrario, atribuirá á su poder el suceso de sus armas;* y su corazon *soberbio* solo respirará saqueo y destruccion de muchos pueblos;

8. Porque él dirá *en su orgullo*: *¿Quién podrá resistir á mis armas?* ¿Los príncipes que me obedecen ¿no son otros tantos reyes *vencidos por mí?*

9. *¿No he sujetado* á Calano y á Carcámis, á Emat y á Arfad, á Samaria y á Damasco?

10. Como mi brazo ha destruido los reinos que adoran á los ídolos, así *me llevaré*, las estatuas de Jerusalen y Samaria.

11. ¿Quién me impedirá tratar á Jerusalen y á sus ídolos, como he tratado á Samaria y á los suyos?

12. Y cuando el Señor haya cumplido todas sus obras sobre el monte Sion y en Jerusalen, *y haya hecho sufrir á su pueblo por medio del rey de Asiria los castigos que ha decretado*, yo visitaré, *dice el Señor*, esa fiereza del insolente corazon del rey de Asiria, y la jactancia de sus ojos altivos *que no me es desconocida*:

mei et baculus ipse est, in manu eorum indignatio mea.

6. Ad gentem fallacem mittam eum, et contra populum furoris mei mandabo illi, ut auferat spolia, et diripiat praedam, et ponat illum in conculcationem quasi lutum platearum.

7. Ipse autem non sic arbitrabitur, et cor eius non ita existimabit: sed ad conterendum erit cor eius et ad internecionem gentium non paucarum.

8. Dicet enim: Numquid non principes mei simul reges sunt?

9. Numquid non ut Charcamis, sic Calano: et ut Arphad, sic Emath? numquid non ut Damascus, sic Samaria?

10. Quomodo invenit manus mea regna idoli, sic et simulachra eorum de Ierusalem, et de Samaria.

11. Numquid non sicut feci Samariae et idolis eius, sic faciam Ierusalem et simulachris eius?

12. Et erit: cùm impleverit Dominus cuncta opera sua in monte Sion, et in Ierusalem, visitabo super fructum magnifici cordis regis Assur, et super gloriam altitudinis oculorum eius.

4. *Reg.* XIX. 35. *Infr.* XXXVII. 36.

℣ 5. Lit. su mano.

℣ 6. Hebr. hipócrita.

℣ 9. Sennaquerib se gloría aquí de sus conquistas y de las de sus predecesores, ó en general, la Asiria se gloría de sus propias conquistas. Teglatfalasar fué el que tomó á Damasco, y Salmanasar á quien sucedió Sennaquerib á Samaria.

℣ 10. Difer. como *yo he llevado* las de Samaria. Los Hebreos suelen usar de la conjuncion *et* en lugar de *ut* ó *sicut*. La conjuncion *sic* de la Vulgata no está en el hebreo, en que se lée: *los reinos del ídolo y los simulacros de ellos.*

℣ 12. Acaso en lugar de *visitaré*, deberia leerse *visitará*. La frase anterior lo supone.

Digitized by Google

13. Dixit enim: In fortitudine manûs meae feci, et in sapientia mea intellexi: et abstuli terminos populorum, et principes eorum depraedatus sum, et detraxi quasi potens in sublimi residentes.

13. Porque él ha dicho, *y yo lo he oído*: La fuerza de mi brazo ha obrado *grandes cosas*, y por mi propia sabiduría he sido ilustrado, *y dirigido mis empresas*. Yo quité los límites de los pueblos; *reuní sus tierras á mi imperio*, tomé los tesoros de los príncipes," y arranqué como conquistador á los reyes de sus tronos."

14. Et invenit quasi nidum manus mea fortitudinem populorum: et sicut colliguntur ova, quae derelicta sunt, sic universam terram ego congregavi: et non fuit qui moveret pennam, et aperiret os, et ganniret.

14. Las naciones mas temibles han sido para mí como nidos *de pajarillos*, y he recogido bajo mi potestad á todos los pueblos de la tierra, como se recogen los huevos abandonados, y no se halló persona que se atreviese á mover una ala *para defenderse*, ó abrir la boca *para quejarse*, ni hacer el menor ruido *para pedir socorro*.

15. Numquid gloriabitur securis contra eum, qui secat in ea? aut exaltabitur serra contra eum, à quo trahitur? quomodo si elevetur virga contra elevántem se, et exaltetur baculus, qui utique lignum est.

15. ¿Por ventura la segur se gloriará contra el que corta con ella? ¿La sierra se levantará contra la mano que la maneja? ¿Como pues se levantará la vara contra" el que usa de ella, ó se ensoberbecerá el baston que no es sino un palo, *incapaz de hacer nada por sí mismo*?" *Tal es la extravagancia á que el orgullo ha inducido á la Asiria.*

16. Propter hoc mittet Dominator Dominus exercituum in pinguibus eius tenuitatem: et subtus gloriam eius succensa ardebit quasi combustio ignis.

16. Por eso el Dominador, el Señor de los ejércitos secará de flaqueza á los fuertes de Asiria, y bajo su victoria se esconderá un fuego que los consumirá."

17. Et erit lumen Israël in igne, et Sanctus eius in flamma: et succendetur, et devorabitur spina eius, et vepres in die una.

17. *El que es* la luz de Israel, será el fuego, y su Santo la llama que abrasará y devorará en un solo dia las espinas y las zarzas de Assur.

18. Et gloria saltûs eius, et carmeli eius ab anima usque ad carnem consumetur, et erit

18. La gloria de sus bosques y campos deliciosos será consumida: *todo su ejército perecerá* desde el alma hasta

℣ 13. Lit. he saqueado á sus príncipes. Hebr. he saqueado sus tesoros. En el hebreo se lée, *y lo que tenian preparado*, acaso en lugar de *y sus tesoros*.

Ibid. Hebr. dif. Yo he hecho bajar á los que estaban sentados sobre sus tronos como héroes. La palabra *en lo alto* no está en el hebreo.

℣ 15. La particula hebrea indica *acusativo*, y es otra la que significa *contra*.

Ibid. El hebreo dice *non lignum*, acaso en lugar de *contra Deum*, en este sentido: tal es la vara que se agita contra el que la levanta, tal es el baston que se eleva contra Dios. La *vara* y *baston* significan al Asirio denominado por estos dos nombres en el verso 5.

℣ 16. Acaso en lugar de *fuego* deberia leerse *leño*, en este sentido: y bajo su gloria se encenderá un fuego semejante al de los árboles abrasados; el contexto conviene.

Digitized by Google

el cuerpo, y *él mismo* huirá penetrado de terror."

19. Y quedarán tan pocos árboles en este bosque, que podrán contarse, *sin trabajo*, y un niño hará la lista de ellos.

20. En este tiempo los restos de Israel y los que hubieren escapado de la casa de Jacob," no se apoyarán *ya* sobre el que los heria, *no confiarán en el rey de Asiria*, sino descansarán sincéramente en el Señor Santo de Israel *que protege tan eficázmente á su pueblo.*

21. Los restos se convertirán, los restos, digo de Jacob *se convertirán* al Dios fuerte," *mas serán pocos*;

22. Porque cuándo tu pueblo, ó Israel, fuera tan numeroso como las arenas del mar, *solo* un *pequeño* resto se convertirá *á Dios*," y la justicia se difundirá como inundacion de las aguas sobre lo poco que habrá quedado."

23. Porque el Señor Dios de los ejércitos hará gran diminucion y destruccion en medio de toda la tierra, *y reducirá á un corto número la parte de su pueblo que salvará ciértamente.*"

24. Por esto el Señor Dios de los ejércitos dice: Pueblo mio que habitas en Sion, no temas á Assur; él te herirá con su vara, y levantará contra tí su baston como los Egipcios *lo hicieron antíguamente.*"

25. Pero dentro de poco, muy breterrore profugus.

19. Et reliquiae ligni saltûs eius prae paucitate numerabuntur, et puer scribet eos.

20. Et erit in die illa: non adjiciet residuum Israël, et hi, qui fugerint de domo Iacob, inniti super eo, qui percutit eos: sed innitetur super Dominum sanctum Israël in veritate.

21. Reliquiae convertentur, reliquiae, inquam, Iacob ad Deum fortem.

22. Si enim fuerit populus tuus Israël quasi arena maris, reliquiae convertentur ex eo, consummatio abbreviata inundabit iustitiam.

23. Consummationem enim et abbreviationem Dominus Deus exercituum faciet in medio omnis terrae.

24. Propter hoc, haec dicit Dominus Deus exercituum: Noli timere populus meus habitator Sion, ab Assur: in virga percutiet te, et baculum suum levabit super te in via Ægypti.

25. Adhuc enim paululum

℣ 18. Hebr. lit. *et erit sicut liquescit vexilliferum.*

℣ 20. Hebr. que habrán sido salvados. *Supr.* IV. 2.

℣ 21. Puede advertirse aquí que el nombre de *Dios fuerte* es uno de los que se han atribuido al Mesías que es Jesucristo. *Supr.* IX. 6.

℣ 22. Esto es lo que sucedió en tiempo de Ezequías, ó mas bien lo que sucedió en tiempo de Jesucristo. S. Pablo nos muestra en esta separacion lo que Dios consumó sobre los Judíos incrédulos, y nos descubre en los restos convertidos los que creyeron en el Salvador. *Rom.* IX. 27 y 28.

Ibid. Hebr. difer. Habrá en medio de este pueblo una perfecta separacion, y la justicia *vengadora del Señor* lo inundará: En lugar de *ex eo*, se lee en el hebreo *in eo*, lo que puede referirse á lo siguiente en este sentido: *in eo (erit) consummatio consicionis, inundatio justitiae.* Parece que los Setenta leyeron *enim* en lugar de *in eo*.

℣ 23. Difer. Porque el Señor Dios de los ejércitos hará una consumacion y una separacion en medio de toda la tierra; *él ejecutará en ella una gran separacion.*

℣ 24. Difer lit. en el camino de Egipto. Sennaquerib estaba en efecto en el camino de Egipto, cuando envió á Rabsáces con órdenes amenazadoras contra Ezequías. 4. *Reg.* XIX. 9.

Digitized by Google

modicumque et consummabitur indignatio et furor meus super scelus eorum.

ve castigaré sus delitos" con toda la extension de mi ira y de mi furor.

26. Et suscitabit super eum Dominus exercituum flagellum iuxta plagam Madian in Petra Oreb, et virgam suam super mare, et levabit eam in via Ægypti.

26. Y el Señor de los ejércitos levantará su mano para herirlo, como en otro tiempo hirió á Madian en la piedra de Oreb," y como levantó su vara sobre el mar *Rojo* para perder á los Egipcios."

Infr. XXXVII. 36. *Jud.* VII. 25.

27. Et erit in die illa: Auferetur onus eius de humero tuo, et iugum eius de collo tuo, et computrescet iugum à facie olei.

27. En aquel tiempo, *pueblo de Israel*, se quitará de tus hombros el peso de Assur, y de tu cuello su yugo, que se convertirá en polvo delante del aceite, *por la gran dulzura que derramaré sobre tí," que te hará olvidar los males causados por los Asirios en la ruina de tu pais.*

28. Veniet in Aiath, transibit in Magron: apud Machmas commendabit vasa sua.

28. El vendrá (*el rey de Asiria*) hasta Aiat; pasará á Magron; depositará su bagage en Macmas, *despues de haber hecho allí la revista de sus tropas."*

29. Transierunt cursim Gaba sedes nostra: obstupuit Rama, Gabaath Saülis fugit.

29. Pasaron velozmente, *atravesaron los vados" y los montes, sin que nada pudiera detenerlos*; acamparon en Gabá; Rama se sobresaltó; Gabaat, *ciudad* de Saul, huyó.

30. Hinni voce tua filia Gallim, attende Laisa, paupercula Anathoth.

30. Hija de Galim, haz resonar tu voz, oigase en Laisa y en la débil ciudad de Anatot."

31. Migravit Medemena: habitatores Gabim confortamini.

31. Medemena abandonó sus muros; habitantes de Gabim, esforzaos; *reuníos, no para defenderos, sino para huir del enemigo que se acerca."*

32. Adhuc dies est, ut in No-

32. Un dia falta para llegar á No-

℣ 25. En el hebreo se lée *consuncion de ellos*, acaso en lugar de *necedad ó maldad de ellos.*

℣ 26. Véase el libro de los Jueces, vn. 25.

Ibid. Difer. Y *como antíguamente levantó* su vara sobre el mar *Rojo para perder á los Egipcios*, así la levantará sobre el camino de Egipto *para perder á los Asirios.* Véase la *Disertacion sobre la derrota del ejército de Sennaquerib*, tomo VI.

℣ 27. Todo esto se entiende de una manera mas perfecta de Jesucristo que consiguió la victoria sobre el demonio, y que rompió el yugo que nos agoviaba. Parece que el intérprete caldeo en lugar de la palabra que significa *aceite*, leyó la que significa *Cristo*, en este sentido; y su yugo se destruirá en presencia del Cristo. Este *Cristo* en el primer sentido podria ser el santo rey Ezequias; pero en el segundo sentido es el Mesias Jesucristo, que nos ha librado del yugo del demonio.

℣ 28. Algunos traducen el hebreo de este modo: él pasará por Magron, él hará la revista de sus tropas en Macmas.

℣ 29. Este es el sentido del hebreo: Ellos atravesarán los vados, camparán en Gabá. Se lée en el hebreo á la letra: *Gabá es nuestra posada.*

℣ 30. Algunos traducen: Mantente con cuidado, Laisa; Anatot es una ciudad *débil* y pobre.

℣ 31. Hebr. dif. Vosotros, habitantes de Gabim, uníos. Otros traducen: huid. Acaso en lugar de *confortaos ó recogeos*, deberia leerse, *se conmovieron*, en este sentido: Los habitantes de Gabim están en movimiento *para huir.*

Digitized by Google

be;" *allí* amenazará *Sennaquerib* con su mano al monte de Sion" y á la colina de Jerusalen *que empezará á descubrir.*

be stetur: agitabit manum suam super montem filiae Sion, collem Ierusalem.

33. Pero el dominador, el Señor de los ejércitos romperá el vaso de tierra con su brazo terrible, *y cortará este árbol con todos sus ramos:*" los que estaban mas altos serán cortados *por el pié*, y los grandes serán humillados.

33. Ecce dominator Dominus exercituum confringet lagunculam in terrore, et excelsi staturâ succidentur, et sublimes humiliabuntur.

34. Los bosques mas espesos serán abatidos por el hierro; y el Líbano caerá con sus altos *cedros. Toda la grandeza, fuerza y hermosura de Assur, serán destruidas sin quedar el menor vestigio.*"

34. Et subvertentur condensa saltûs ferro: et Libanus cum excelsis cadet.

℣ 32. Esta ciudad estaba próxima á Jerusalen.

Ibid. Se lée en el hebreo *domus*, en lugar de *filiae*. Los Rabinos convienen en esta leccion.

℣ 33. Este es el sentido del hebreo: El Señor de los ejércitos va á abatir con su brazo terrible todos los ramos de este árbol.

℣ 34. Los *Asirios* que han sido los instrumentos de la ira del Señor contra los Judíos prevaricadores, pero que queriendo atacar á Jerusalen encontraron allí su ruina, pueden representar á los Romanos idólatras, instrumentos de la ira del Señor contra los Judíos incrédulos, que pretendiendo destruir la Iglesia de Jesucristo, hallaron en esta empresa su perdicion.

CAPITULO XI.

Renuevo del tronco de Jesé; las naciones vienen á él; restos de Israel y de Judá congregados y reunidos.

1. *PERO en cuanto á mi pueblo, léjos de destruirle con las calamidades que le enviaré, tomará un nuevo vigor, despues que le haya corregido*; y *de él* saldrá un renuevo del tronco de Jessé," y nacerá de su raiz" una flor" *que le procurará la paz sólida y la verdadera felicidad.*

1. Et egredietur virga de radice Iesse, et flos de radice eius ascendet.

2. Y descansará sobre él el Espíritu del Señor, el espíritu de sabiduría y de inteligencia, el espíritu de consejo y de fortaleza, el espíritu de ciencia y de piedad;"

2. Et requiescet super eum spiritus Domini: spiritus sapientiae, et intellectûs, spiritus consilij, et fortitudinis, spiritus scientiae, et pietatis,

℣ 1. Hebr. del tronco de Jessé, esto es, de Isai, padre de David, que los Setenta llaman siempre *Jessai*, de donde tomó la antigua Vulgata el nombre de *Jessé* que se ha conservado aquí.

Ibid. En estas expresiones se anuncia el nacimiento del Mesías Jesucristo, y es notable que el profeta no diga del *tronco* de David, sino *del* tronco *de Jessé*, como para indicar que será otro *David hijo de Jessé*, nacido como él en la obscuridad.

Ibid. Hebr. difer. un tronco.

℣ 2. Hebr. y del temor del Señor.

Digitized by Google

3. Et replebit eum spiritus timoris Domini: non secundùm visionem oculorum iudicabit, neque secundùm auditum aurium arguet:

4. Sed iudicabit in iustitia pauperes, et arguet in aequitate pro mansuetis terrae: et percutiet terram virgâ oris sui, et spiritu labiorum suorum interficiet impium.

5. Et erit iustitia cingulum lumborum eius: et fides cinctorium renum eius.

6. Habitabit lupus cum agno: et pardus cum hoedo accubabit: vitulus et leo, et ovis simul morabuntur, et puer parvulus minabit eos.

7. Vitulus, et ursus pascentur: simul requiescent catuli eorum: et leo quasi bos comedet paleas.

8. Et delectabitur infans ab ubere super foramine aspidis: et in caverna reguli, qui ablactatus fuerit, manum suam mittet.

9. Non nocebunt, et non occîdent in universo monte sancto meo: quia repleta est terra scientiâ Domini, sicut aquae maris operientes.

3. Y será lleno del espíritu del temor del Señor;" no juzgará por lo que aparece á los ojos, ni condenará por *solo* lo que oiga decir;

4. Sino que *viéndolo todo por sí mismo, y penetrando hasta el fondo de los corazones,* juzgará á los pobres en justicia, y se declarará el justo vengador de los humildes *y de los pequeños que son oprimidos* sobre la tierra. *Perderá á los malvados que no podrán resistirle,* y herirá la tierra con la vara" de su boca, y con el aliento de sus labios" dará muerte al impío. 2. *Thess.* II. 8.

5. El cíngulo de sus costados será la justicia; y la fe," el cinturon de sus riñones.

6. *Entónces* el lobo habitará con el cordero *sin dañarlo*; y el tigre se acostará con el cabrito; el becerro y el leon y la oveja habitarán juntos, y un niño será su pastor. *Infr.* LXV. 25.

7. El becerro y el oso" irán á los mismos pastos; sus crias descansarán juntas, y el leon comerá paja como el buey, *y será manso como él.*

8. El niño aun no destetado jugará *tranquilo* en el agujero del áspid, y el que acaba de dejar el pecho meterá la mano en la caverna del basilisco.

9. Ellos no dañarán ni matarán en todo mi monte santo, *dice el Señor*; porque la tierra estará llena del conocimiento del Señor," como el mar de las aguas que le cubren, *y á los que poseen este conocimiento, y hacen*

℣ 3. La palabra *spiritus* no está en el hebreo. La que allí se lée literal, supone que significa, *et adorari ejus*, ó *et spirari ejus*, acaso en lugar de *y lo embriagará*, ó como se expresa la Vulgata, *y lo llenará* del temor del Señor.

℣ 4. Acaso en lugar de *vara*, deberá leerse *soplo*, derivado del verbo hebreo que significa *soplar*, y corresponde á la palabra *spiritu* (aliento) que sigue en el mismo sentido.

Ibid. S. Pablo parece haber tenido presente este texto cuando dijo del Antieristo que el Señor Jesus lo matará con el aliento de su boca. 2. *Thess.* II. 8.

℣ 5. Esto es, de su fidelidad.

℣ 7. Hebr. difer. la becerra y el oso. La primera palabra es del género femenino, la segunda del masculino, acaso por equivocacion, porque el verbo y el pronombre que sigue son femeninos. Estas pinturas simbólicas representan los efectos de la gracia de Jesucristo, que convirtiendo á los gentiles, suavizó los corazones mas duros, é inspirándoles union y subordinacion, los fortificó contra los ataques de los enemigos de su salud.

Digitized by Google

buen uso de él, nada podrá perjudicarles.

10. En aquel dia el renuevo de Jessé" será expuesto delante de *todos* los pueblos como una señal *y estandarte de salud*: las naciones *le buscarán, y* le presentarán sus súplicas, y su sepulcro será glorioso" *á pesar de sus enemigos.*

10. In die illa radix Iesse, qui stat in signum populorum, ipsum gentes deprecabuntur, et erit sepulchrum eius gloriosum.

11. Entónces el Señor extenderá segunda vez" su mano para poseer las reliquias de su pueblo que habrán escapado *á la violencia* de los Asirios, del Egipto, de Fetros, de la Etiopia, de Elam, de Sennaar, de Emat, y de *los pueblos que habitan* las islas del mar," *que se esforzarán á arruinarlo entéramente.*

11. Et erit in die illa: Adjiciet Dominus secundò manum suam ad possidendum residuum populi sui, quod relinquetur ab Assyriis, et ab Ægypto, et à Phethros, et ab Æthiopia, et ab Ælam, et à Sennaar, et ab Emath, et ab insulis maris.

12. Y *el Señor* levantará su estandarte entre las naciones; reunirá á los fugitivos de Israel, y congregará de los cuatro ángulos de la tierra á los que habian sido dispersos de Judá.

12. Et levabit signum in nationes, et congregabit profugos Israël, et dispersos Iudæ colliget à quatuor plagis terræ.

13. *Entónces* el celo de Efraim *contra Judá* será quitado, y los enemigos de Judá perecerán;" Efraim no envidiará á Judá, y Judá no combatirá contra Efraim.

13. Et auferetur zelus Ephraïm, et hostes Iuda peribunt. Ephraïm non aemulabitur Iudam, et Iudas non pugnabit contra Ephraïm.

14. Sino que *juntando sus fuerzas contra los enemigos comunes*, volarán sobre el mar para ir á caer sobre los Filisteos;" saquearán" juntos á los pueblos de Oriente; la Idumea y Moab se someterán á sus leyes, y los hijos

14. Et volabunt in humeros Philisthiim per mare, simul praedabuntur filios Orientis: Idumaea et Moab praeceptum manus eorum, et filii Ammon obedientes erunt.

℣ 10. Esto es, el libertador que nacerá de la familia de David, hijo de Jessé. *Supr.* ℣ 1.

Ibid. Hebr. difer. Las naciones le buscarán, y su descanso será glorioso *en el cielo á la diestra de Dios su Padre.* S. Pablo nos descubre aquí una profecía muy expresa de la vocacion de los gentiles y de su fe en Jesucristo. *Rom.* xv. 12. Jesucristo crucificado es el estandarte que se levantó á la vista de los pueblos; los que siguen el sentido de la Vulgata entienden esto del sepulcro mismo de Jesucristo.

℣ 11. Lit. En este dia el Señor extenderá segunda vez su mano. El Señor la habia extendido en otro tiempo para librar á su pueblo del poder de los Egipcios, y despues habia de extenderla segunda vez para librarle del poder de los Babilonios. La primera de estas dos libertades representaba lo que Jesucristo hizo en nuestro favor en la primera venida; la segunda es la imágen de lo que hará por su Iglesia en la segunda y última.

Ibid. Phétros, canton del Egipto. *Elam* ó Elymaide, pais de los Elamitas. *Sennaar*, célebre por la torre de Babel que se edificó allí. *Gen.* xi. 2 *et seq. Emat* ó Emesa, capital de Siria. *Las islas de la mar* son las del Mediterráneo, y generálmente todos los paises que los mares separan del continente de la Palestina.

℣ 13. Hebr. dif. y la enemistad de Judá *contra Efraim* será desterrada. La continuacion del verso confirma este sentido.

℣ 14. O mas bien segun el hebreo: ellos volarán hácia el poniente sobre las costas de los Filisteos.

Ibid. Difer. ellos llevarán juntos los despojos &c.

Digitized by Google

de Ammon los obedecerán.

15. Et desolabit Dominus linguam maris Ægypti, et levabit manum suam super flumen in fortitudine spiritûs sui: et percutiet eum in septem rivis, ita ut transeant per eum calceati.

15. El Señor hará desierta" la lengua de *tierra que entra en* el mar de Egipto; extenderá su mano sobre el rio *Eufrátes*, y le agitará con su fuerte aliento, le herirá y dividirá en siete rios," de manera que se podrá pasar á pié.

16. Et erit via residuo populo meo, qui relinquetur ab Assyriis: sicut fuit Israëli in die illa, qua ascendit de Terra Ægypti.

16. Y el resto de mi pueblo que habrá escapado de las manos de los Asirios, hallará un paso en él, como le halló Israel *en el mar Rojo* cuando salió de Egipto.

℣ 15. En el hebreo se lée, *y anatematizará*, ó como otros suponen, *destruirá*, en lugar de *secará*.

Ibid. Este es el sentido del hebreo: *in septem rivos*; la Vulgata dice: *in septem rivis*, herirá en sus siete rios, lo cual supone que aquí se habla del Nilo que se divide en siete ramas. Pero en el estilo hebreo *el rio* simplemente dicho es el *Eufrátes*, y el verso siguiente parece lo supone así, pues vemos que la division de este rio abre paso á los que vienen de Asiria. Estas son expresiones figuradas, en las cuales se anuncia que el Señor quitará todos los obstáculos que podrian estorbar el regreso de su pueblo. Puede compararse esta profecía con la del capítulo x. de Zacarías. ℣ 10 y sig. Véase lo que hemos dicho sobre estas promesas en la *Disertacion sobre los Profetas* que está al frente del presente libro, segunda parte, números 20 y 25.

CAPITULO XII.

Cántico de accion de gracias por la libertad de las dos casas de Israel y de Judá.

1. Et dices in die illa: Confitebor tibi Domine, quoniam iratus es mihi: conversus est furor tuus, et consolatus es me.

1. En aquel dia" cantarás: Te doy gracias, Señor, porque *cuando* te irritaste contra mí *por mis culpas*, tu ira se aplacó *pronto por tu misericordia*," y me has consolado *haciéndome sentir los efectos de tu bondad.*

2. Ecce Deus salvator meus, fiducialiter agam, et non timebo: quia fortitudo mea, et laus mea Dominus, et factus est mihi in salutem.

2. *Ahora por una dichosa experiencia* conozco que mi Dios es mi Salvador;" yo obraré *pues contra mis enemigos* con *entera* confianza, y no *los* temeré; porque el Señor es mi fortaleza y mi gloria," y se ha constituido *él mismo* mi salud.

Exod. xv. 1. *Ps.* cxvii. 14.

3. Haurietis aquas in gaudio

3. *No buscaréis ya las aguas tur-*

℣ 1. Es decir, el dia en que volveréis de Egipto y Asiria. Véase el capítulo anterior ℣ 15 y 16.

Ibid. Difer. porque despues de haberos irritado contra mí *por mis pecados*, se ha apaciguado vuestro furor *por vuestra misericordia*.

℣ 2. La Iglesia en el uso que hace de este cántico, entiende en él á Jesucristo, cuyo nombre significa *Salvador*.

Ibid. Hebr. Se lée *y alabanza del Señor*, en lugar de *y mi alabanza*, despues de lo cual se halla la palabra *Señor*; la repeticion de este nombre en el hebreo, es probablemente una errata del copista, cuyo origen pudo ser que en ciertos manuscritos solian ponerse al fin del renglon las primeras letras del siguiente.

Digitized by Google

bias de las naciones extrangeras, sino que sacaréis con alegría aguas *puras* de las fuentes del Salvador," *en quien hallaréis todos los socorros necesarios para triunfar de vuestros enemigos y asegurar vuestra salud.*

de fontibus salvatoris:

4. Y *llenos de regocijo y gratitud,* diréis en aquel dia: Cantad las alabanzas del Señor, é invocad su nombre; publicad entre las naciones sus designios *y los admirables medios con que ha obrado nuestra salud:* acordaos *siempre"* de que su nombre es grande, *y digno de toda alabanza.*

4. Et dicetis in die illa: Confitemini Domino, et invocate nomen eius: notas facite in populis adinventiones eius: mementote quoniam excelsum est nomen eius.

5. Cantad *himnos* al Señor, porque ha obrado con magnificencia, *y* anunciad esto" á toda la tierra.

5. Cantate Domino quoniam magnificè fecit: annunciate hoc in universa terra.

6. Salta de regocijo y entona alabanzas, casa de Sion, porque está en medio de tí el grande, el Santo de Israel, *para protegerte y colmarte de beneficios."*

6. Exulta, et lauda habitatio Sion: quia magnus in medio tui sanctus Israël.

℣ 3. Hebr. dif. de las fuentes de la salud. Las *fuentes de la salud* abiertas por Jesucristo, son los sacramentos de donde salen las aguas de la gracia.
℣ 4. Hebr. haced memoria.
℣ 5. Hebr. lit. Que esto sea conocido. Se lée en el hebreo *conocido*, subentendiendo *sea.*
℣ 6. Dif. Porque el Santo de Israel es grande en medio de vosotros. La *casa de Sion* es la Iglesia cristiana.

CAPITULO XIII.

Ruina de Babilonia por los Medos y Persas.

1. PROFECIA contra Babilonia," revelada á Isaías, hijo de Amos.

1. ONUS Babylonis, quod vidit Isaïas filius Amos.

2. *He aquí lo que dice el Señor:* Levantad el estandarte sobre *esta ciudad cuyas numerosas casas y elevadas torres* la *hacen parecer una* montaña cubierta de nubes; esforzad la voz, y extended la mano *para llamar á sus enemigos*; y entren por sus puertas" los caudillos *que han de destruirla.*

2. Super montem caliginosum levate signum, exaltate vocem, levate manum, et ingrediantur portas duces.

℣ 1. En el lenguage figurado de los profetas, *Babilonia* representa al mundo idólatra ó enemigo de Jesucristo; por eso S. Pedro en su primera Epístola llama *Babilonia* á Roma gentil, como tambien S. Juan en el capítulo XVII. del Apocalípsis, donde habla de otra *Babilonia* que no perecerá sino al fin de los siglos, *cuando haya llegado la hora del juicio. Apoc.* XIV. 6. 8.
℣ 2. Dif. segun el hebreo: Levantad la bandera sobre una alta montaña *en la Media, para reunir los soldados*; levantad la voz hácia ellos, *llamadlos*, extended la

Digitized by Google

3. Ego mandavi sanctificatis meis, et vocavi fortes meos in ira mea, exultantes in gloria mea.

3. Yo he dado mis órdenes á los que he destinado *para esta obra;* he llamado á mis guerreros en medio de mi enojo, *para* que alborozados trabajen por mi gloria."

4. Vox multitudinis in montibus, quasi populorum frequentium: vox sonitûs regum, gentium congregatarum: Dominus exercituum praecepit militiae belli,

4. *Ya resuenan* en las montañas las voces de la muchedumbre, *voces* como de mucho pueblo; voces confusas de muchos reyes y de muchas naciones congregadas *contra esta ciudad*; el Señor de los ejércitos, *en persona*, manda todas esas tropas belicosas."

5. Venientibus de terra procul, à summitate caeli: Dominus, et vasa furoris eius, ut disperdat omnem terram.

5. El las ha hecho venir de las tierras mas remotas y de la extremidad del mundo;" el Señor *pronto á caer sobre Babilonia los hace marchar, y* los instrumentos de furor *están prontos* para exterminar todo el pais.

6. Ululate, quia prope est dies Domini: quasi vastitas à Domino veniet.

6. *Hijas de Babilonia*, lamentaos porque está cerca el dia del Señor, la destruccion *terrible* como que viene del Señor *Omnipotente."*

7. Propter hoc, omnes manus dissolventur, et omne cor hominis contabescet, et conteretur.

7. Por eso, *ciudad desgraciada*, todos los brazos *que deberian defenderte* perderán su fuerza, y todos los corazones *de tus habitantes* desfallecerán," y serán quebrantados;'

8. Torsiones et dolores tenebunt, quasi parturiens, dolebunt: unusquisque ad proximum suum stupebit, facies combustae vultus eorum.

8. Las convulsiones y los dolores los agitarán, padecerán como una muger de parto, se mirarán uno á otro con asombro, y sus rostros estarán secos *por el temor*, como si hubieran sido quemados.

9. Ecce dies Domini veniet, crudelis, et indignationis plenus, et irae, furorisque ad ponendam terram in solitudinem,

9. He aquí va á venir el dia del Señor, cruel y lleno de indignacion, de cólera y de furor, para despoblar la tierra, para reducir á polvo" á to-

mano *para hacerles seña de que vengan*, y entren en las puertas de los príncipes, *y se ordenen en su seguimiento para marchar contra Babilonia.*

℣ 3. En el hebreo se lée, *gloriae meae*, en lugar de *in gloriam meam.*

℣ 4. y 5. Dif. segun el hebreo: El Señor de los ejércitos marcha *en persona* á la cabeza de estas tropas. Ellas vienen de una tierra distante &c. El Señor *viene* con los instrumentos de su furor &c. A la letra, *Venientes* por *Veniunt*: El mismo verbo se subentiende en la frase siguiente.

℣ 5. *Desde la cumbre del cielo*, ó desde el extremo del mundo, esto es, de los paises situados á la extremidad del horizonte.

℣ 6. Este es el sentido del hebreo en que se lée: *Como destruccion de parte del Omnipotente*, en lugar de *porque de parte del Omnipotente la destruccion vendrá &c.*

℣ 7. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. Ellos se llenarán de turbacion. En el hebreo se junta esto con el verso siguiente, así: *Y se turbarán con convulsiones, y con dolores se agitarán.*

℣ 9. Hebr. Para exterminar.

*

Digitized by Google

dos los malvados

Ezech. xxxii. 7. *Joel*, II. 10. III. 15. *Matth.* xxiv. 29. *Marc.* xiii. 24. *Luc.* xxi. 25.

10. Las estrellas mas resplandecientes" del cielo, no despedirán su luz; el sol se cubrirá de tinieblas al nacer, y la luna no alumbrará;" *la tierra quedará desamparada del cielo;"*

11. Y yo vendré, *dice el Señor,* á vengar los crímenes del mundo, *y á castigar* la iniquidad de los impíos; yo pondré fin al orgullo de los infieles," y humillaré la insolencia de los *que se creen* fuertes.

12. El hombre será mas raro que el oro, y mas precioso que el oro mas puro," *pues los exterminaré casi á todos.*

13. Conmoveré el cielo, y la tierra saldrá de su lugar," por la indignacion del Señor de los ejércitos, y por el dia de su cólera y de su furor.

14. Entónces *Babilonia* será como un gamo que huye *de los cazadores,* y como oveja *que se extravía* sin que haya quien la recoja, *porque los soldados que habia tomado á sueldo la abandonarán;* cada uno *de ellos* se volverá á su pueblo, y todos *los extrangeros que la habitan* huirán á su pais;"

15. *Porque* cualquiera que se halle *en esta ciudad criminal* será muerto, y todos los que se presentaren *para defenderla* perecerán al filo de la espada.

Ps. cxxxvi. 9.

16. Sus hijos serán despedazados *contra la tierra* á su vista; sus casas serán robadas, y violadas sus mugeres.

et peccatores eius conterendos de ea.

10. Quoniam stellae caeli, et splendor earum non expandent lumen suum: obtenebratus est sol in ortu suo, et luna non splendebit in lumine suo.

11. Et visitabo super orbis mala, et contra impios iniquitatem eorum, et quiescere faciam superbiam infidelium, et arrogantiam fortium humiliabo.

12. Pretiosior erit vir auro, et homo mundo obrizo.

13. Super hoc caelum turbabo: et movebitur terra de loco suo propter indignationem Domini exercituum, et propter diem irae furoris eius.

14. Et erit quasi damula fugiens, et quasi ovis: et non erit qui congreget: unusquisque ad populum suum convertetur, et singuli ad terram suam fugient.

15. Omnis, qui inventus fuerit, occidetur: et omnis, qui supervenerit, cadet in gladio.

16. Infantes eorum allidentur in oculis eorum: diripientur domus eorum, et uxores eorum violabuntur.

℣ 10. Hebr. Las estrellas y astros del cielo.

Ibid. Jesucristo anuncia que semejantes señales precederán á su última venida, en la cual condenará al mundo réprobo, representado por Babilonia impía *Matth.* xxiv 29. *Marc.* xiii. 24 y 25.

℣ 11. Hebr. de los soberbios.

℣ 12. Hebr. Haré al hombre mas raro que el *faz*, lo haré mas precioso que el oro de Ofir. El *faz* probablemente es el oro de Fasis ó Fison (*Gen.* II. 12.). El oro de *Ofir* es muy célebre en la Escritura. Véase la *Disertacion sobre el pais de Ofir*, tomo VI.

℣ 13. Dif. la tierra se conmoverá sobre sus fundamentos.

℣ 14. Dif. segun el hebreo. Entónces como un gamo puesto en huida, y como oveja que no halla persona que la tome *para restituirla al rebaño*, así cada uno volverá sus miradas hácia su pueblo; cada uno huirá hácia su pais, *y Babilonia se verá abandonada de todos sus aliados.*

Digitized by Google

17. Ecce ego suscitabo super eos Medos, qui argentum non quaerant, nec aurum velint:

18. Sed sagittis parvulos interficient, et lactantibus uteris non miserebuntur, et super filios non parcet oculus eorum.

19. Et erit Babylon illa gloriosa in regnis, inclyta superbia Chaldaeorum: sicut subvertit Dominus Sodomam et Gomorrham.

20. Non habitabitur usque in finem, et non fundabitur usque ad generationem et generationem: nec ponet ibi tentoria Arabs, nec pastores requiescent ibi.

21. Sed requiescent ibi bestiae, et replebuntur domus eorum draconibus: et habitabunt ibi struthiones, et pilosi saltabunt ibi:

22. Et respondebunt ibi ululae in aedibus eius, et sirenes in delubris voluptatis.

17. He aquí, yo suscitaré contra ellos á los Medos que no buscarán la plata," ni querrán oro;

18. Sino que atravesarán con sus saetas á los párvulos; no tendrán compasion de los que aun se hallan en el seno de sus madres, ni perdonarán á los que acaban de nacer."

19. Así esta grande Babilonia, esta reina entre los reinos del mundo, que habia exaltado tanto el orgullo de los Caldeos, será destruida como *en otro tiempo* destruyó el Señor á Sodoma y á Gomorra. *Gen.* XIX. 24.

20. En adelante no será jamas habitada, ni se reedificará en la serie de todos los siglos; los Arabes no armarán en ella sus tiendas, ni vendrán los pastores á descansar allí;"

21. Sino que las bestias *montaraces* se retirarán á ella; sus casas se llenarán de dragones;" los avestruces la habitarán, y los sátiros harán en ella sus danzas;"

22. Los buhos" ahuyarán á competencia en sus *soberbios*" edificios, y las sirenas" ocuparán sus palacios deliciosos. *Tal será bien pronto la suerte de Babilonia.*

℣ 17. Hebr. que no harán caso de la plata.

℣ 18. Hebr. sus arcos despedazarán á *vuestros* jóvenes; ellos no tendrán compasion del fruto de *vuestras* entrañas; su ojo no se enternecerá sobre *vuestros* hijos.

℣ 20. Estos pueblos no teniendo morada fija iban de lugar en lugar, y se estaban en cualquiera parte donde encontraban pastos para sus ganados.

℣ 21. *Bestias.....dragones.* Se explican de diversos modos las palabras hebreas en este lugar. Calmet traduce: Los pescadores permanecerán allí, y sus casas se llenarán de cañas. Babilonia se ha reducido al estado que Sodoma; su territorio fué sumergido bajo las aguas. La inteligencia mas comúnmente adoptada es la de la Vulgata.

Ibid. Avestruces y peludos. Calmet crée que el primer término en el original significa cisnes, y el segundo machos de cabrío; y traduce: los cisnes habitarán, y los machos de cabrío saltarán allí. El último término se entiende de los demónios, de quienes son figura estos monstruos salvages. *Levit.* XVII. 7. *y 2 Par.* XI. 15.

℣ 22. *Los buhos*; algunos creen que la palabra hebrea significa una especie de lobo.

Ibid. En el hebreo en lugar de *casas ó palacios*, se lée *viudas*.

Ibid. Sirenas. La misma palabra hebrea se traduce por *dragones* en el capítulo XXXIV. ℣ 13, y significa ordinariamente unos monstruos marinos.

Digitized by Google

CAPITULO XIV.

Libertad de los hijos de Jacob. Ruina de Babilonia. Destruccion de los Asirios. Amenazas contra los Filisteos. Promesas á Judá.

1. El tiempo *de su ruina* está cercano, y los dias de ella no están distantes;" porque el Señor se compadecerá de Jacob, *le librará de la servidumbre de Babilonia*, se reservará en Israel hombres escogidos, y los hará habitar pacíficamente en su tierra; los extrangeros se juntarán á ellos, y se unirán á la casa de Jacob.

2. Los pueblos *mas distantes* los hospedarán, y los introducirán á su pais; y la casa de Israel tendrá por siervos y siervas á estas naciones en la tierra del Señor; *de manera que* los que los habian cautivado serán cautivos, y ellos sujetarán á sus tiranos."

3. En aquel tiempo, cuando el Señor haya puesto fin á tus trabajos, á tu opresion, y á la dura servidumbre bajo la cual gemiste, *ó Israel,*

4. Usarás de estas locuciones figuradas contra el rey de Babilonia, y dirás: ¿Qué se ha hecho aquel dueño implacable? ¿Cómo ha cesado el tributo *que exigia tan cruélmente*?

5. El Señor ha quebrado el cetro de los impíos, y la vara de estos *fieros* dominadores,

6. Que en su indignacion heria á los pueblos con una llaga incurable," que sujetaba en su furor las naciones, y las perseguia con crueldad.

1. Prope est ut veniat tempus eius, et dies eius non elongabuntur. Miserebitur enim Dominus Iacob, et eliget adhuc de Israël, et requiescere eos faciet super humum suam: adiungetur ádvena ad eos, et adhaerebit domui Iacob.

2. Et tenebunt eos populi, et adducent eos in locum suum: et possidebit eos domus Israël super terram Domini in servos et ancillas: et erunt capientes eos, qui se ceperant, et subjicient exactores suos.

3. Et erit in die illa: cùm requiem dederit tibi Deus à labore tuo, et à concussione tua, et à servitute dura, quâ ante servisti:

4. Sumes parabolam istam contra regem Babylonis, et dices: Quomodo cessavit exactor, quievit tributum?

5. Contrivit Dominus baculum impiorum, virgam dominantium,

6. Caedéntem populos in indignatione, plaga insanabili, subjicientem in furore gentes, persequentem crudeliter.

℣ 1. El hebreo junta estas dos frases al capítulo anterior, y comienza el XIV. por estas palabras: *Porque se compadecerá &c.*

℣ 1 y 2. La libertad de los Judíos cautivos en Babilonia es la imágen de la redencion de los hombres esclavos del demenio por el pecado. En el establecimiento de la Iglesia la misericordia del Señor se manifestó primero hácia los Judíos, despues los gentiles se unieron á ellos; los mismos infieles con sus violencias y persecuciones contribuyeron á introducir á los creyentes en el cielo su verdadera patria, donde viven y reinan con Jesucristo. Iguales maravillas se repetirán al fin de los siglos, cuando Dios, haciendo caer su eleccion sobre Israel, llamará á la fé los últimos restos de la nacion judía.

℣ 6. Hebr. continua.

Digitized by Google

7. Conquievit et siluit omnis terra, gavisa est et exultavit:

8. Abietes quoque laetatae sunt super te, et cedri Libani: ex quo dormisti, non ascendet qui succidat nos.

9. Infernus subter conturbatus est in occursum adventûs tui, suscitavit tibi gigantes. Omnes principes terrae surrexerunt de soliis suis, omnes principes nationum.

10. Universi respondebunt, et dicent tibi: Et tu vulneratus es sicut et nos, nostri similis effectus es.

11. Detracta est ad inferos superbia tua, concidit cadaver tuum: subter te sternetur tinea, et operimentum tuum erunt vermes.

12. Quomodo cecidisti de caelo lucifer, qui manè oriebaris? corruisti in terram, qui vulnerabas gentes?

13. Qui dicebas in corde tuo: In caelum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum, sedebo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis.

7. Toda la tierra está ahora en paz y en silencio; se alegra y se regocija.

8. Los mismos abetos y los cedros del Líbano" se han alegrado en tu pérdida, *ó príncipe.* Despues de tu muerte, *dicen ellos,* ninguno viene ya á cortarnos *y á derribarnos.*

9. El infierno *mismo* se turbó á tu llegada; él hizo que te salieran al encuentro los gigantes; todos los príncipes de la tierra, y todos los reyes de las naciones bajaron" de sus tronos *para recibirte.*

10. Todos te dirigieron la palabra para decirte: ¿Conque tú tambien has sido llagado como nosotros, y á nosotros te has hecho semejante?

11. Tu orgullo ha sido arrojado á los infiernos, tu cadáver yace postrado en tierra;" tendrás por cama la podredumbre, y los gusanos serán tu cobertor."

12. ¿Cómo caiste del cielo, ó Lucifer, que parecias tan brillante al apuntar la mañana?" ¿Cómo has caido en tierra, tú que herias á las naciones;"

13. Que decias en tu corazon: Yo subiré al cielo, estableceré mi trono sobre los astros de Dios, me sentaré sobre el monte de la alianza, *sobre el monte Sion que está* al lado del aquilon *respecto de Jerusalen;*

℣ 7 y 8. Hebr. difer. Toda la tierra está ahora en reposo y tranquilidad; los abetos han saltado de alegría, y los cedros del Líbano se han rogocijado de tu ruina; ellos han dicho: Despues de tu muerte &c. Los *abetos* y *cedros* significan aquí á los príncipes y reyes. En el hebreo se léo: *Descansó, calló toda toda la tierra; se alegraron con gozo. Tambien los abetos se regocijaron de tí, los cedros del Líbano.* acaso en lugar de *descansó y calló toda la tierra; se alegraron con gozo los abetos, tambien los cedros del Líbano se regocijaron de tí.*

℣ 9. Hebr. Hizo levantar de sus tronos á todos los príncipes &c.

℣ 11. En el hebreo se lée, *el estrépito de tus salterios,* en lugar de *fué muerto* (*ó cayó con la muerte tu cadáver.*)

Ibid. Difer. La polilla te servirá de lecho; los gusanos serán tu cobertura.

℣ 12. Hebr. lit. Lucifer, hijo de la aurora. Esto es: ¿Cómo, ó príncipe, has caido de la elevacion de tu trono en que brillabas como la estrella de la mañana? Así lo entienden la mayor parte de los intérpretes. Los santos padres consideran en este lugar al rey de Babilonia como figura del demonio, de quien Jesucristo decia: *He visto caer del cielo á Satanas como un rayo* (*Luc.* x. 18.). S. Juan describiendo simbólicamente la caida de la idolatría en el establecimiento de la Iglesia, nos muestra al demonio precipitado primero del cielo á la tierra (*Apoc.* xii. 9.), y despues arrojado al abismo (*Apoc.* xx. 3.). La caida del rey de Babilonia puede representar tambien la de los emperadores paganos, que eran los instrumentos del demonio para perseguir á la Iglesia; y la del Anticristo su último perseguidor.

Ibid. La partícula hebrea que equivale á *sobre,* acaso está en lugar de otra que es la señal del acusativo.

Digitized by Google

14. Yo me colocaré sobre las nubes mas altas, y seré semejante al Altísimo?

14. Ascendam super altitudinem nubium, similis ero Altissimo.

15. Pero sin embargo, tú has sido precipitado *de esta gloria* al infierno hasta lo mas profundo de los abismos."

15. Verumtamen ad infernum detraheris in profundum laci:

16. Los que te vean se acercarán á tí *para reconocerte*; y despues de que te hayan examinado, *se dirán unos á otros:*" ¿Acaso este hombre es el que espantó la tierra, y el que hizo temblar los imperios,

16. Qui te viderint, ad te inclinabuntur, teque prospicient: Numquid iste est vir, qui conturbavit terram, qui concussit regna,

17. El que despobló el mundo, destruyó las ciudades, y mantuvo encadenados á sus prisioneros?"

17. Qui posuit orbem desertum, et urbes eius destruxit, vinctis eius non aperuit carcerem?

18. Todos los reyes de las naciones murieron" con gloria, y cada uno de ellos tiene su sepulcro;

18. Omnes reges gentium universi dormierunt in gloria, vir in domo sua.

19. Pero tú has sido arrojado léjos del tuyo como un tronco inútil; y cubierto de sangre, has sido confundido en la multitud de los que han perecido por la espada, y bajado *con precipitacion y sin honra* á lo profundo de la tierra como cadáveres podridos *que se procura enterrar apresuradamente.*"

19. Tu autem proiectus es de sepulchro tuo, quasi stirps inutilis pollutus, et obvolutus cum his, qui interfecti sunt gladio, et descenderunt ad fundamenta laci, quasi cadaver putridum.

20. Tú no tendrás ni aun *esta miserable* sepultura" en compañia de ellos, porque tú has arruinado tu reino, y hecho perecer á tu pueblo;" la raza de los malvados *como tú,* no permanecerá sobre la tierra.

20. Non habebis consortium neque cum eis in sepultura: tu enim terram tuam dispersisti, tu populum tuum occidisti: non vocabitur in aeternum semen pessimorum.

℣ 15. Segun el hebreo: Pero ahora, *tú que querias elevarte hasta el cielo*, te has precipitado al infierno; *tú que pretendias sentarte del lado del Aquilon*, has sido arrojado del lado del foso *ó del abismo*. Segun la letra, Nabucodonosor fué quien concibió estos designios orgullosos, y la cólera del Señor estalló sobre Baltasar, de manera que el profeta compendie aquí toda la duracion del imperio de Babilonia, y la sucesion de sus reyes.

℣ 16. Hebr. y reflexionando en sí mismos, *dirán*.

℣ 17. En el hebreo se lée, *in domum ó intus*, en lugar de *vinctos ejus*, probablemente se leeria *vinctis ejus*, como supone la Vulgata.

℣ 18. Hebr. dif. Todos los reyes de las naciones han sido honrosamente sepultados cada uno en su sepulcro.

℣ 19. Hebr. Tú has sido arrojado léjos de tu sepulcro como un tronco abominable, como el vestido de un hombre muerto y atravesado por la espada, *como* los que se hacen bajar al fondo del abismo, como un cadáver pisado. Acaso en el hebreo, en lugar de *él vestido*, deberia leerse, *y (que) fué asesinado*; y en lugar de *los que bajan, bajaron*; lo que daria lugar á trasponer las palabras *como cadáver pisado*, que parecen dislocadas. El sentido seria: Tú has sido arrojado léjos de tu sepulcro, como tronco abominable y seco, como un cadáver pisado. Los que han sido muertos y atravesados por la espada, bajan entre las piedras del sepulcro; pero tú no participarás con ellos del honor de la sepultura, porque &c.

℣ 20. Hebr. Tú no tendrás sepultura como ellos.

Ibid. Los Setenta: porque tú has arruinado mi tierra, y hecho perecer á mi pueblo

Digitized by Google

21. Praeparate filios eius occisioni in iniquitate patrum suorum: non consurgent, nec hereditabunt terram, neque implebunt faciem orbis civitatum.

21. *Por tanto*, preparad á sus hijos para una muerte violenta, por la iniquidad de sus padres; ellos no se levantarán, ni heredarán los dominios *de sus antepasados*, ni llenarán con ciudades la superficie del orbe," *sino que vivirán sin honor ni autoridad.*

22. Et consurgam super eos, dicit Dominus exercituum: et perdam Babylonis nomen, et reliquias, et germen, et progeniem, dicit Dominus.

22. Y yo me levantaré contra ellos, dice el Señor de los ejércitos; yo borraré el nombre de Babilonia, exterminaré sus renuevos, sus descendientes y toda su generacion, dice el Señor.

23. Et ponam eam in possessionem erieij, et in paludes aquarum, et scopabo eam in scopa terens, dicit Dominus exercituum.

23. Yo la haré morada de herizos," *la reduciré á* pantanos de aguas *lodosas*, barreré con escobas destructoras *á sus habitantes" hasta los últimos restos*, dice el Señor de los ejércitos.

24. Iuravit Dominus exercituum, dicens: Si non, ut putavi, ita erit: et quomodo mente tractavi,

24. El Señor de los ejércitos hizo este juramento: Yo juro que lo que he pensado *contra Babilonia* sucederá, y que lo que he decretado en mi mente se ejecutará.

25. Sic eveniet: Ut conteram Assirium in terra mea, et in montibus meis conculcem eum: et auferetur ab eis iugum eius, et onus illius ab humero eorum tolletur.

25. Yo arruinaré á los Asirios en mi tierra, *que ellos vendrán á saquear*;" yo los pisaré sobre mis montañas, y sacudirá *Israel* el yugo que ellos le habian impuesto, y se descargará del peso con que le agobiaban.

26. Hoc consilium, quod cogitavi super omnem terram, et haec est manus extenta super universas gentes.

26. Este es el designio que he formado sobre toda la tierra *del rey de Assur*," por esto he extendido mi brazo sobre todas las naciones *que le están sujetas, y mi designio se ejecutará infaliblemente*;

27. Dominus enim exercituum decrevit: et quis poterit infirmare? et manus eius exten-

27. Porque el Señor de los ejércitos es quien lo ha ordenado; ¿y quién podrá estorbarlo? El ha extendido su

℣ 21. Acaso en lugar *de las ciudades*, deberia leerse *de los despojos*.

℣ 23. La significacion de la palabra hebrea es muy equivoca, parece deberia entenderse de algun animal acuátil; algunos la entienden del castor, otros del pato ó anade.

Ibid. Hebr. yo exterminaré de ella.

℣ 25. Difer. como *ahora* voy á arruinar á los Asirios en mi tierra, yo los hollaré sobre mis montes; algunos refieren esto á la ruina de Sennaquerib. La pronta y visible destruccion del ejército de este príncipe era una prenda del cumplimiento mas remoto de la profecía que anunciaba la ruina de Babilonia. Calmet crée que podia entenderse tambien de la muerte de Cambises, acaecida en las montañas de Judea despues del cautiverio. Véase la *Disertacion sobre Gog y Magog*, tomo XV.

℣ 26. Dif. del rey de Babilonia. O mas bien, la extension de estas expresiones, *toda la tierra, todas las gentes*, advierte que bajo la imágen de la ruina de Babilonia, el profeta anuncia la de todo el universo al fin de los siglos.

Digitized by Google

brazo *contra Assur*," ¿quién podrá apartarle?

Antes de la era cr. vulgar 726.

28. Esta profecía *que sigue*, fué pronunciada en el año de la muerte del rey Acaz.

29. No te regocijes, tierra de Filisteos, porque la vara del que te hería ha sido destrozada; pues de la raza de la serpiente *que te despedazaba*, saldrá un basilisco, y el que nacerá de él, devorará *á tus habitantes fugitivos como* las aves."

30. *Bajo su reinado* los *de Juda* que estaban reducidos á la última indigencia, serán alimentados; y los pobres *de este pueblo* descansarán confiados, *libres de los insultos de sus enemigos; mas en cuanto á vosotros, Filisteos*, yo os consumiré por el hambre hasta la raiz, y daré muerte" á todo lo que quedare de vosotros.

31. Ahulla, puerta *de Gaza*; ciudad *de Azot*, clama: Todo el país de los Filisteos está destruido;" porque *el ejército armado* vendrá del Aquilon" *como un torbellino de* humo, y ninguno podrá salvarse de su escuadron."

32. ¿Qué se responderá entónces á los que publicarán esta noticia," *sino*

ta: et quis avertet eam?

28. In anno, quo mortuus est rex Achaz, factum est onus istud:

29. Ne laeteris Philisthaea omnis tu, quoniam comminuta est virga percussoris tui: de radice enim colubri egredietur regulus, et semen eius absorbens volucrem.

30. Et pascentur primogeniti pauperum, et pauperes fiducialiter requiescent: et interficiam in fame radicem tuam, et reliquias tuas interficiam.

31. Ulula porta, clama civitas: prostrata est Philisthaea omnis: ab Aquilone enim fumus veniet, et non est qui effugiet agmen eius.

32. Et quid respondebitur nunciis gentis? Quia Dominus

℣ 27. Dif. contra Babilonia.

℣ 29. Hebr. dif. y su fruto será una serpiente con alas, *con las que atormentaron á los Israelitas en el desierto. Núm.* XXI. 6 *y sig.* Segun la mayor parte de los padres y de los intérpretes, esta serpiente con alas es Acaz, y el basilisco ó serpiente con alas Ezequías. Pero parece poco verosímil que estos animales peligrosos representen al santo rey Ezequías. Ademas, el mal debia venir *del norte* (℣ 31.); por lo que Calmet se inclina mas bien á entender bajo el nombre de serpiente á Sennaquerib, y bajo el de basilisco ó serpiente alada, á Asarhaddon. S. Gerónimo piensa que el texto puede significar: de este (basilisco) nacerá una serpiente alada, esto es, *un tercer enemigo que vendrá despues de los dos primeros.* Entónces el primero seria Acaz, el segundo Ezequías, el tercero Sennaquerib, que no descendió de Ezequías, pero que vino despues de él en tiempo de su reinado.

℣ 30. Dif. yo perderé *por la espada.* Los Filisteos fueron heridos sucesivamente por Sennaquerib, por Nabucodonosor, por Alejandro y por los Judíos del tiempo de los Macabeos, despues de lo cual desaparecieron.

℣ 31. Se lée en el hebreo: *Liquefactus.....omnis tu*, acaso en lugar de *liquefácta ..... omnis ea*: Toda la Palestina se liquida *y se pierde.*

Ibid. El Aquilon significa comunmente la Asiria ó la Caldea situadas al norte de la Palestina. Los que explican esto de la guerra de Ezequías, observan que Jerusalen estaba al norte de Gaza.

Ibid. Hebr. Y ninguno *de sus soldados* faltará al tiempo señalado. En el hebreo se lée, *y ningun solitario en sus tiempos*; lo que se entiende de los hombres que caminando lentamente van detras de los otros. El intérprete caldeo parece leyó *deteniéndose.*

℣ 32. Dif. ¿Qué se responderá á los enviados de la nacion *de los Filisteos, cuando vengan á Jerusalen despues de la derrota de Sennaquerib*? Vemos en la Escritura la costumbre de enviar embajadores á los príncipes para darles la enhorabuena. En el hebreo se lée: *los nuncios*, en lugar de *á los nuncios.*

Digitized by Google

fundavit Sion, et in ipso sperabunt pauperes populi eius.

que el Señor ha establecido á Sion sobre un fundamento sólido, y que los pobres de su pueblo, esperarán en él, y *no los engañará su esperanza?*"

℣ 32. Dif. Que el Señor es el que ha fundado á Sion, y que él es en quien ponen su esperanza los pobres de su pueblo. Sion representa á la Iglesia que Dios salva de la mano de sus enemigos, mientras que todo perece fuera de su seno.

CAPITULO XV.

Venganza del Señor contra los Moabitas soberbios. Desolacion y ruina de su pais.

1. Onus Moab. Quia nocte vastata est Ar Moab, conticuit: quia nocte vastatus est murus Moab, conticuit.

1. Profecías contra Moab. *En breve se dirá con verdad*: Ar, *capital* de Moab ha sido saqueada en la noche," y reducida á silencio *por una ruina" total*. La muralla" de Moab ha sido arruinada en la noche, *y toda destruida;*" no se hablará mas de ella.

2. Ascendit domus, et Dibon ad excelsa in planctum super Nabo, et super Medaba, Moab ululavit: in cunctis capitibus eius calvitium, et omnis barba radetur.

2. *Los que componen* la casa *real*, y *los habitantes de la ciudad de* Dibon han subido á las alturas para llorar *delante de los ídolos*, la ruina de Nabo y de Médaba, *fortalezas del pais. Por esta pérdida* Moab ha dado ahullidos;" *sus habitantes desesperados*, se arrancarán todos los cabellos, y se raerán toda la barba."

Jer. xlviii. 37. *Ezech.* vii. 18.

3. In triviis eius accincti sunt sacco: super tecta eius, et in plateis eius omnis ululatus descendit in fletum.

3. Andarán en las calles vestidos de sacos;" sus techos" y plazas públicas resonarán por todas partes con sus quejas, mezcladas con lágrimas.

℣ 1. Habiendo sabido Salmanasar la revolucion de Oseas, rey de Israel, marchó contra él, y se crée que para no dejar á su espalda cosa que pudiera incomodarle, se apoderó al paso del reino de Moab, que Teglatfalasar habia perdonado cuando se llevó de la otra orilla del Jordan á las tribus de Israel. Otros creen que como el capítulo siguiente habla de Sennaquerib, este anuncio puede referirse al reinado de Asarhaddon su sucesor.

Ibid. Este es el sentido del hebreo: ella ha sido arruinada.

Ibid. Hebr. dif. Kir, *ciudad* de Moab: es lo mismo que *Ar*.

Ibid. Este es el sentido del hebreo: ella está destruida. *Ar* subió &c.

℣ 2. Hebr. dif. *Ar* subió á la casa *de su dios*, y á Dibon sobre los lugares altos para llorar en ellos; Moab *subió* sobre *las alturas de* Nebo y *de* Médaba, y allí *dará gritos y* ahullidos. *Dibon*, ciudad de Moab, cerca de Ar. *Nabo* está cerca de una montaña del mismo nombre. *Médaba*, ciudad cercana al monte Fasga. La costumbre de subir á las alturas para llorar las desgracias públicas y privadas, es conocida en la Escritura. Los intérpretes ciro y caldeo leyeron: *Subieron al templo de Dibon y á los altos* para llorar allí, poniendo *subieron*, en lugar de *subió*, y anteponiendo la conjuncion *y* á la palabra *Dibon*. La coma que está en la Vulgata despues de *Nabo*, parece estaria mejor ántes.

Ibid. Arrancarse los cabellos y cortarse la barba, eran igualmente señales de dolor.

℣ 3. Estos no eran sacos propiamente dichos, sino vestidos toscos y groseros.

Ibid. Los techos eran planos, y subian á ellos para lamentarse en las aflicciones

Digitized by Google

4. Hesebon y Eleale darán grandes gritos; su voz se oyó hasta Jasa." Los mas valientes de Moab ahullarán á esta vista," *y el pueblo penetrado de afliccion* devorará sus lamentos en el fondo de su alma."

4. Clamabit Hesebon, et Eleale, usque Iasa audita est vox eorum: superhoc expediti Moab ululabunt, anima eius ululabit sibi.

5. Mi corazon suspirará por *la afliccion de* Moab; *porque veo* sus apoyos, *y los mas valientes de su pueblo que* huyen hasta Segor;" *gritan* como una ternera de tres años;" suben llorando por la colina de Luit," y hacen resonar los clamores de su quebranto por el camino de Oronaim.

5. Cor meum ad Moab clamabit, vectes eius usque ad Segor vitulam conternantem: per ascensum enim Luith flens ascendet, et in via Oronaim clamorem contritionis levabunt.

6. *Los pastos que están cerca de* las aguas de Nemrim," se convertirán en desierto: la yerba se secó, se marchitaron las plantas, *y faltando el cultivo*, acabó todo el verdor *de las fértiles campiñas de Moab.*

6. Aquae enim Nemrim desertae erunt, quia aruit herba, defecit germen, viror omnis interiit.

Ps. CXXXVI. 2. 7. La magnitud de sus castigos igualará la de sus crímenes; *los Caldeos sus enemigos*, los llevarán *cautivos* al torrente de los Sauces *que está en Babilonia."*

7. Secundùm magnitudinem operis et visitatio eorum: ad torrentem salicum ducent eos.

8. Los gritos de Moab resonaron en todos sus contornos; sus lamentos *llegaron* hasta Gallim," y sus clamores hasta el pozo de Elim.

8. Quoniam circuivit clamor terminum Moab: usque ad Gallim ululatus eius, et usque ad Puteum Elim clamor eius.

9. Porque las aguas de Dibon" se

9. Quia aquae Dibon reple-

públicas ó privadas. En el hebreo se lée *omnis ululat*, y parece que estas expresiones fueron dislocadas por los copistas. La leccion pudiera ser: *Todos hacen resonar sus gemidos sobre los techos, y bajar á las plazas para derramar lágrimas.* El *omnis* del hebreo lo mismo que el *ejus*, es femenino.

℣ 4. Esto es, desde el centro del pais hasta las extremidades. Jasa estaba al extremo meridional de la tierra de los Moabitas.

Ibid. Dif. los mas valientes de Moab exclamarán tambien.

Ibid. La palabra hebrea que se traduce por *expediti*, puede tambien equivaler á *lumbi*, y así lo entendieron los Setenta. Entónces en lugar de *ululabunt*, podria leerse *confringentur*, haciendo este sentido: Por eso los riñones de los Moabitas están despedazados, y su alma penetrada de dolor. La palabra hebrea traducida por *ahullará*, puede significar *padecerá.*

℣ 5. *Segor* estaba situada á la extremidad meridional del mar Muerto.

Ibid. El hebreo podria significar: él huyó hasta Segor *con una celeridad* igual á la *de* una ternera de tres años. Leyendo en lugar de *vectis ejus, fugiet, sicut* con relacion á la expresion siguiente, *vitulo triennis.*

Ibid. Luit estaba situada entre Ar y Segor. *Ornaim* podia estar en las cercanías de Segor.

℣ 6. *Nemrim* estaba al norte de Segor sobre el mar Muerto.

℣ 7. Babilonia estaba sobre el Eufrátes, cuyas orillas abundaban en sauces. *Psal.* CXXXVI. 2. Algunos traducen el hebreo de este verso así: Ellos pondrán en *depósito* en los valles el resto *de su ganado*; pero los Arabes lo llevarán.

℣ 8. *Gallim*, ó segun el hebreo *Agallim*, estaba al sur de Ar. El *pozo de Elim* podia estar en los alrededores.

℣ 9. Hebr. de Dimon, derivado de *Dan*, que significa la sangre. Algunos lo entienden de las aguas de que se habla en el libro 4 de los Reyes. III. 22.

Digitized by Google

tae sunt sanguine: ponam enim super Dibon additamenta: his, qui fugerint de Moab leonem, et reliquiis terrae.

llenaron de sangre *de los Moabitas*; pues yo enviaré á Dibon un aumento *de pena*;" *y esta nueva afliccion consistirá en que* contra los que huyen de Moab *enviaré* leones," y contra los restos de esta tierra, *para que sea enteramente destruida.*

℣ 9. Dif.'porque yo aumentaré las aguas de Dimon, *por rios de sangre*; y si hay en Moab &c.

Ibid. Lit. un leon; esto se entiende de Nabucodonosor, cuya irrupcion sobre los Moabitas anunció Jeremías en el cap. XLVIII. de sus profecías.

CAPITULO XVI.

Cordero enviado de Moab. Recurso ofrecido á este pueblo. Derrota de Sennaquerib. Nuevo brillo del reinado de Ezequías. Endurecimiento de los Moabitas; su próxima desolacion.

1. Emitte agnum Domine dominatorem terrae, de Petra deserti ad montem filiae Sion.

1. Señor, *suspende tu cólera*; *no destruyás del todo este pueblo*: envia *ántes* al cordero dominador de la tierra *que debe venir* de la piedra del desierto al monte de la hija de Sion. *Haz nacer este cordero inmaculado que debe salir de la familia de Rut, moabita, y venir á Jerusalen para ser sacrificado por la salud del mundo, el cual solo puede consolar á Moab en su afliccion.*"

2. Et erit: sicut avis fugiens, et pulli de nido avolantes, sic erunt filiae Moab in transcensu Arnon.

2. *El será conducido en cautiverio á Babilonia*; y entónces los hijos de Moab se hallarán en el paso del Arnon, como una ave que huye, y como pollos que vuelan de su nido *echados de su pais, distantes de sus parientes, y privados de todo socorro.*"

3. Ini consilium, coge concilium: pone quasi noctem umbram tuam in meridie: absconde fugientes, et vagos ne

3. Toma consejo, *pueblo de Moab*; reune juntas; *procura ponerte á cubierto de los males que han de afligirte. Todos tus esfuerzos serán inútiles; tu*

℣ 1. La palabra *Señor* no está en el hebreo, sino en su lugar *enviad* ó *enviaré*, como leyeron los Setenta. Algunos suponen que este texto habla literalmente del tributo de corderos debido por los Moabitas (4. *Reg.* III. 4.); y entónces conservando la palabra *enviad*, debe leerse *corderos* en lugar de *cordero*, y *al dominador* en lugar de *del dominador*. Véase la *Disertacion sobre los Profetas*, tercera parte, núm. 2 al frente de este libro.

℣ 2 y 3. El hebreo podria significar: Entónces habrá *una dispersion* semejante a *la de los* pájaros errantes *que se escapan* de su nido abandonado; entónces los hijos de Moab deténganse en el paso del Arnon *para ofrecer un asilo á estos fugitivos*. Reunid el consejo, formad un decreto, preparad al medio dia &c. El Arnon era el límite de Moab al poniente. Podria referirse esto al tiempo en que los Israelitas huian delante de Teglatfalasar.

Digitized by Google

único recurso es atraer sobre tí la misericordia del Señor, ejerciéndola tú con su pueblo. Prepara, *pues*, en el medio dia una sombra tan obscura como la noche *para salvarle de sus enemigos*; oculta á los fugitivos, y no entregues á los que van errantes *por tu pais*;"

4. *Pues* mis fugitivos habitarán en tu tierra, *dice el Señor.*" Moab, sírveles de retiro que los oculte de sus perseguidores, *y no temas atraer sobre tí el furor de sus tiranos*; porque *pronto se dirá de ellos:* El polvo halló su fin; el miserable *que nos oprimia* ya no existe, y el que hollaba la tierra está reducido á cenizas."

5. Y vendrá un rey" de la casa de David; su trono se establecerá en la misericordia, y él se sentará en la verdad; será un juez equitativo, se informará con diligencia de todo, y hará pronta justicia.

Jer. XLVIII. 29. 6. *Pero Moab no se aprovechará de estos avisos, ni se compadecerá del pueblo del Señor; porque* sabemos que el orgullo de Moab es extraordinariamente soberbio; su fiereza, su insolencia y su furor, son mayores que su poder: *por lo mismo será humillado.*

7. Entónces Moab se lamentará á Moab; todos se quejarán *echándose unos á otros la culpa de sus padecimientos sin poder evitarlos. El Señor mismo es quien ha dicho:* Anunciad á los que se glorian en *la grandeza, la fuerza y hermosura de* sus muros de ladrillo

prodas.

4. Habitabunt apud te profugi mei: Moab esto latibulum eorum à facie vastatoris: finitus est enim pulvis, consummatus est miser: defecit qui conculcabat terram.

5. Et praeparabitur in misericordia solium, et sedebit super illud in veritate in tabernaculo David, iudicans et quaerens iudicium, et velociter reddens quod iustum est.

6. Audivimus superbiam Moab, superbus est valde: superbia eius et arrogantia eius, et indignatio eius plusquam fortitudo eius.

7. Idcirco ululabit Moab ad Moab, universus ululabit: his, qui laetantur super muros cocti lateris, loquimini plagas suas.

℣ 3 y 4. En el hebreo los dos primeros verbos están en plural y todos los demas en singular femenino, de donde los rabinos infieren, que los dos primeros deben leerse lo mismo, como supone la Vulgata. Sin embargo, no hay en el texto palabra femenina á que estos seis verbos puedan referirse, porque *Moab* que solo está expreso en el ℣ 4, es masculino. El P. Houbigant supone que en lugar de *mis prófugos de Moab*, debia traducirse, *los prófugos de Moab*; y entónces todos estos verbos se referirian á las palabras *Hija de Sion*, aunque no están expresas. Es probable que en lugar de cambiar de plural en singular los dos primeros verbos, debieran leerse todos en plural refiriéndolos á los Moabitas que son el objeto de la profecía, y de este modo se conservaria la expresion de la Vulgata, *mis prófugos de Moab.*

℣ 4. Hebr. dif. Qué mis fugitivos habiten en vuestra tierra.

Ibid. Hebr. El que los oprimia no existe ya; el que los saqueaba, pereció; el qué los hollaba, fué exterminado de la superficie de la tierra. Esto se entiende de Sennaquerib. En hebreo se lée *opresor*, la Vulgata lée *polvo*; acaso deberia ser *violento.*

℣ 5. Esto es, Ezequías. Muchos padres lo entienden del Mesías Jesucristo de quien Ezequías era figura.

Digitized by Google

las plagas con que han de ser heridos" *dentro de poco*;

8. Quoniam suburbana Hesebon deserta sunt, et vineam Sabama domini Gentium exciderunt: flagella eius usque ad Iazer pervenerunt: erraverunt in deserto, propagines eius relictae sunt, transierunt mare.

8. Porque los alrededores de Hesebon están *ya* desiertos;" los príncipes de las naciones *armadas contra Moab* han arruinado la viña, *esto es, la provincia* de Sabama; sus ramas se han extendido, *ó mas bien han sido trasportadas* hasta Jazer;" han corrido en los desiertos;" y lo que queda de sus renuevos ha pasado el mar," *y ha sido llevado cautivo á Babilonia.*

9. Super hoc plorabo in fleta Iazer vineam Sabama: inebriabo te lacrymâ meâ Hesebon, et Eleale: quoniam super vindemiam tuam, et super messem tuam vox calcantium irruit.

9. Por esto yo mezclaré mis lágrimas con las de Jazer para llorar la viña de Sabama; te regaré con mis lágrimas, ó Hesebon y Elialé, porque *el enemigo* se ha alzado con grandes gritos" sobre vuestras viñas y sobre vuestras mieses, y las ha hollado con sus piés.

10. Et auferetur laetitia et exultatio de Carmelo, et in vineis non exultabit neque iubilabit: vinum in torculari non calcabit qui calcare consueverat: vocem calcantium abstuli.

10. Y no se verá ya alegría ni regocijo en los campos mas fértiles," ni se oirán en las viñas clamores de gozo *como antíguamente.* Los que acostumbraban exprimir el vino, no pisarán ya *las uvas*, y enmudeceré las voces de los que *las* pisaban.

11. Super hoc venter meus ad Moab quasi cithara sonabit, et viscera mea ad murum cocti lateris.

11. Por eso en el fondo de mi corazon hará resonar sobre Moab sonidos *tristes* como de arpa, *cuando se tocan piezas lúgubres*, y mis entrañas *suspirarán* sobre *la ruina de* sus murallas de ladrillo."

12. Et erit: cùm apparuerit quod laboravit Moab super excelsis suis, ingredietur ad san-

12. Y sucederá que Moab, cansado de haber frecuentado *inútilmente* sus lugares altos" *para implorar el au-*

℣ 7. Hebr. Ellos gemirán sobre los cimientos de Kir-hareseth, que serán ciértamente destruidos. *Kir-hareseth* es lo mismo que *Kir de Moab. Supr.* xv. 1.

℣ 8. En el hebreo se lée, *languescit*, por *languescunt*. Los alrededores de Esebon están lánguidos ó desolados.

Ibid. Jazer estaba situada hácia el orígen del torrente del mismo nombre, al norte de Moab.

Ibid. La preposicion *in* falta en el hebreo.

Ibid. Esto puede entenderse del lago de Jazer á que Jeremías da este nombre. *Jer.* XLVIII. 32.

℣ 9. Parece que deberia leerse simplemente en el hebreo: porque el enemigo se ha echado sobre vuestras viñas y sobre vuestras mieses. *Jer.* XLVIII. 32. Es decir, que en lugar de *la voz de los que pisan*, podria acaso leerse *el destructor*, como en Jeremías y como en el ℣ 4 de este capítulo.

℣ 10. Lit. en el Carmelo. El *Carmelo* era una montaña de la Palestina, célebre por su fertilidad, y cuyo nombre se usa para significar en general un lugar extraordináriamente fértil.

℣ 11. Hebr. sobre Kir-hares: *lo mismo que Kir-hareset. Supr.* ℣ 7.

℣ 12. Difer. Viendo que se ha fatigado *inútilmente* en los lugares altos.

Digitized by Google

xilio de sus ídolos, entrará en su templo para suplicar *al ídolo que allí adora*, y nada podrá *conseguir*.

13. Esta es la prediccion que el Señor hizo de Moab, mucho tiempo ántes, *por boca de su profeta Amos*."

14. Pero ahora, dice el Señor: Como los jornaleros tienen su tiempo *señalado para recibir su paga*, así en tres años será destruida la gloria de Moab con su numeroso pueblo, y los hombres que queden serán pocos, y estos muy débiles."

cta sua ut obsecret, et non valebit.

13. Hoc verbum, quod locutus est Dominus ad Moab ex tunc:

14. Et nunc locutus est Dominus, dicens: In tribus annis quasi anni mercenarij auferetur gloria Moab super omni populo multo, et relinquetur parvus et modicus, nequaquam multus.

℣ 13. Véase el cap. II. de la profecía de Amos, ℣ 1..3.
℣ 14. Esto es, un corto número.

CAPITULO XVII.

Ruina de Damasco. Desolacion de Samaria. Restos de Israel convertidos al Señor. Destruccion de Sennaquerib.

1. Profecía contra Damasco, *capital de Siria*." Damasco va á dejar de ser una ciudad, y se convertirá en un monton de piedras como de una casa arruinada."

2. Las ciudades de Aroer" serán abandonadas á los rebaños que descansarán allí sin que nadie los espante.

3. Y se quitará el apoyo de Efraim," y el reino á Damasco; y los restos" de los Siros perecerán como la gloria de los hijos de Israel, dice el Señor de los ejércitos.

4. Y en aquel tiempo la gloria de Jacob se marchitará, y su cuerpo vigoroso caerá de debilidad.

5. Será semejante á *los pocos granos que recoge* el que en la siega junta con la mano lo que ha quedado, y

1. Onus Damasci. Ecce Damascus desinet esse civitas, et erit sicut acervus lapidum in ruina.

2. Derelictae civitates Aroer gregibus erunt, et requiescent ibi, et non erit qui exterreat.

3. Et cessabit adiutorium ab Ephraïm, et regnum à Damasco: et reliquiae Syriae sicut gloria filiorum Israël erunt: dicit Dominus exercituum.

4. Et erit in die illa: attenuabitur gloria Iacob, et pinguedo carnis eius marcescet.

5. Et erit sicut congregans in messe quod restiterit, et brachium eius spicas leget: et erit

℣ 1. Lo que se dice del corto número de Israelitas que quedaron despues de su desolacion y de su conversion al Señor (℣ 6.–8.), no sucedió sino despues de la toma de Samaria por Salmanasar; y Calmet crée que debe referirse al mismo tiempo la destruccion de Damasco.
Ibid. Hebr. lit. *monton de ruina*, por *en monton*.
℣ 2. El caldeo: sus ciudades queridas. Acaso en lugar de *Aroer*, nombre desconocido, deberia leerse *Aram*, esto es, *de Siria*, pues se trata aquí de este reino.
℣ 3. Dif. *Entónces* se quitará á Efraim su apoyo. El apoyo de Efraim era Samaria, que habia de ser tomada por Salmanasar.
Ibid. Acaso en lugar de *las reliquias*, diria el original *la excelencia* ó preeminencia de Siria, comparada con *la gloria de los hijos de Israel*.

Digitized by Google

sicut quaerens spicas in valle Raphaim.

al que busca espigas en el valle de Rafaim *en que se hace la cosecha con gran diligencia*".

6. Et relinquetur in eo sicut racemus, et cicut excusio oleae duarum vel trium olivarum in summitate rami, sive quatuor aut quinque in cacuminibus eius fructus eius: dicit Dominus Deus Israël.

6. Pues lo que quedará de Israel será como un racimo *que dejaron los vendimiadores*, y como dos ó tres aceitunas que quedan á la extremidad de una rama despues de sacudido el olivo, ó como cuatro ó cinco en la extremidad del árbol *á que no se puede llegar. Así será reducido Israel á un corto número*, dice el Señor Dios de Israel. *Pero este corto número tendrá la felicidad de servir fielmente al Señor.*

7. In die illa inclinabitur homo ad Factorem suum, et oculi eius ad sanctum Israël respicient:

7. En aquel tiempo el hombre se humillará delante de su Criador, y pondrá su vista en el Santo de Israel, *como que de él solo espera su fortaleza y su auxilio.*"

8. Et non inclinabitur ad altaria quae fecerunt manus eius, et quae operati sunt digti eius: non respiciet, lucos et delubra.

8. Y no se inclinará ya delante de los altares que fabricaron sus manos, ni mirará los bosques y templos *consagrados á los ídolos,*" que eran obra de sus dedos, *y en que vánamente confió.*

9. In die illa erunt civitates fortitudinis eius derelictae sicut aratra, et segetes quae derelictae sunt à facie filiorum Israël, et eris deserta.

9. *A pesar del cuidado con que Israel habrá implorado á esas falsas divinidades*, en aquel tiempo sus ciudades mas fuertes serán abandonadas como los arados *que se dejan en los campos*, y como las mieses que fueron abandonadas *por los Cananeos* á la vista de los hijos de Israel *cuando entraron en su pais.* Así serás desamparada, *ó Samaria.*"

10. Quia oblita es Dei salvatoris tui, et fortis adiutoris tui non es recordata: propterea plantabis plantationem fidelem,

10. Porque te has olvidado de Dios que te salvó *de Egipto*, y no te has acordado de tu poderoso protector: por tanto, plantarás plantas buenas,

℣ 5. Hebr. dif. Será semejante á un campo que se siega, y cuyas espigas se lleva el segador, y como cuando se recoge el trigo en el valle de Rafaim, valle fertil al sur de Jerusalen.

℣ 7. Hebr. volverá sus miradas, &c. Estos restos de Israel convertidos al Señor, pueden representar á los que fueron salvados por la gracia al establecerse el Evangelio. *Rom.* xi. 5.

℣ 8. Hebr. El no volverá mas sus miradas hácia, &c.

℣ 9. Hebr. dif. En este tiempo sus ciudades fuertes quedarán abandonadas, como los campos cuyo cultivo abandonaron los Amorreos á vista de los hijos de Israel: y el pais será desolado. En lugar de la palabra que la Vulgata tradujo *et segete*, los Setenta leyeron *Amorrhaei*, que parece transpuesta; de modo que la leccion primitiva pudo ser, *como el abondono del cultivo que dejaron los Amorreos á la vista de los hijos de Israel.* Estas últimas palabras favorecen mucho la leccion propuesta.

Digitized by Google

y sembrarás semilla extraña *que harás venir de léjos.*

11. *Sin embargo*, lo que hayas plantado no producirá sino frutos silvestres, y tu semilla florecerá por la mañana, *prometiendo abundante cosecha;* mas cuando llegue el tiempo de recogerla nada hallarás, y quedarás penetrada de dolor *en vista de la escasez á que quedarás reducida."*

12. *Pero* ¡ay de la multitud numerosa de pueblos *bárbaros que os causarán estos males! ¡Ay del terrible ejército" que en su marcha hace un ruido* semejante al mar enfurecido, y *ay de* el tumulto de las turbas como el ruido de muchas aguas!

13. Bramarán los pueblos como las aguas de una inundacion *á vista de la muchedumbre de enemigos;" pero Dios* se levantará contra ellos, y los hará huir muy léjos, y serán disipados como el polvo que el viento lleva sobre las montañas, y como el torbellino que arrebata la tempestad.

14. Por la tarde no habia sino espanto *á vista de ese prodigioso ejército*, y al amanecer no existirá;" tal es la recompensa de los que nos han arruinado, y la suerte *futura* de los que nos roban; *esto deben aguardar de la justicia y poder de nuestro Dios.*

et germen alienum seminabis.

11. In die plantationis tuae labrusca, et manè semen tuum florebit: ablata est messis in die hereditatis, et dolebit graviter.

12. Vae multitudini populorum multorum, ut multitudo maris sonantis: et tumultus turbarum, sicut sonitus aquarum multarum.

13. Sonabunt populi sicut sonitus aquarum inundantium, et increpabit eum, et fugiet procul: et rapietur sicut pulvis montium à facie venti, et sicut turbo coram tempestate.

14. In tempore vespere, et ecce turbatio: in matutino, et non subsiste: haec est pars eorum, qui vastaverunt nos, et sors diripientium nos.

℣ 10. y 11. Hebr. dif. Vosotros plantaréis plantas agradables, y sembraréis un renuevo extrangero, *abandonándoos á la idolatría, y haciendo alianza con las naciones.* Al tiempo de plantar os empeñaréis en hacer producir muchas ramas, haréis florecer prontamente á vuestro renuevo, *y tendréis á los principios algunos felices sucesos*; pero cuando venga el tiempo de la cosecha, no hallaréis sino producciones llenas de nitro y frutos venenosos; *seréis agobiados de males en pena de vuestras culpas.* En el hebreo se lée: *En el dia harás crecer tu plantacion, y por la mañana harás florecer tu semilla: monton de mies en el dia de la herencia, y dolor mortífero.* Es probable que pudiera leerse: *En el dia de la plantacion harás crecer tu plantacion, y por la mañana harás florecer tu renuevo; en el dia de la cosecha, producto de sal y fruto mortífero.* Acaso los copistas suprimieron la palabra *plantacion*, porque en lo que sigue se repiten las mismas letras, y en lugar de *tu semilla* pudieron leer como en el verso anterior, *tu renuevo.* En lugar de *monton*, *producto*, transpuesto; en lugar de *la herencia*, *de sal*; y en lugar de *y dolor*, y *fruto.* Estas palabras fáciles de confundir parece que ofrecen un sentido mas natural.

℣ 12. Esto es, el ejército de Sennaquerib. Los enemigos de Jerusalen representan á los de la Iglesia.

℣ 13. Dif. Los pueblos *se avanzarán contra Judá; ellos* bramarán como aguas que salen de madre; *pero Dios*, &c.

℣ 14. Dif. Por la tarde esparcian el terror, al amanecer no existirán.

Ibid. Hebr. dif. de los que arruinan, ó *arruinarán.*

Digitized by Google

CAPITULO XVIII.

Males de la Etiopia que crée al Señor demasiado débil para defender la casa de Judá. El pueblo de Judá libre vendrá á ofrecer sus presentes al Señor:

1. Vae terrae cymbalo alarum, quae est trans flumina Æthiopiae,

1. ¡Ay" de la tierra que hace ruido con sus alas *y sombrea el mar cubriéndole con muchas embarcaciones!" ¡Ay de la tierra* que está del otro lado de los rios *que separan el Egipto* de la Etiopia!"

2. Qui mittit in mare legatos, et in vasis papyri super aquas. Ite angeli veloces ad gentem convulsam, et dilaceratam: ad populum terribilem, post quem non est alius: ad gentem expectantem et conculcatam, cuius diripuerunt flumina terram eius:

2. *¡Ay del pueblo* que envia sus embajadores sobre el mar," y sobre las aguas en barcas de junco!" Id, ángeles ligeros, *dice el rey de esta tierra á sus embajadores,* hácia una nacion dividida *en sí misma* y despedazada *por los extrangeros,"* hácia un pueblo *antiguamente* terrible mas que todos, hácia una nacion que aguarda *socorro de su Dios,* y que *sin embargo* es hollada *por sus enemigos;* cuya tierra ha sido robada por *las inundaciones de diversos pueblos que han venido sobre ella, como* los rios *impetuosos, y ofrecedle de mi parte el auxilio que su Dios le ha prometido, y no puede darle.*

3. Omnes habitatores orbis, qui moramini in terra, cùm elevatum fuerit signum in montibus, videbitis, et clangorem tubae audietis:

3. Habitadores del mundo que vivis sobre la tierra, *escuchad:* Cuando se levantare el estandarte sobre las montañas *contra el pueblo del Señor, cuando* le viereis, y oyereis el sonido ronco de la trompeta *que anuncia el ataque contra este pueblo, conoceréis que el Señor puede socorrerle, y que no ha sido vana su promesa;*

℣ 1. Se crée comúnmente que esta profecía mira á *la tierra de Cus* ó Etiopia; cuyo rey Taraca emprendió socorrer á Jerusalen, amenazada por Sennaquerib. Véase la *Disertacion sobre este texto,* al frente de este libro.

Ibid. Hebr. lit. ¡Ay de la tierra que hace sombra con sus alas! Los Setenta lo han entendido de las alas de los bajeles; y puede explicarse de los barcos pequeños de que Egipto estaba cubierto miéntras duraban las inundaciones del Nilo. Dif. ¡Ay de la tierra que hace sombra con sus alas, *y se lisonjea de proteger á los que temerariamente imploran su socorro.*

Ibid. Dif. *¡Ay de esta tierra* que está mas allá de los rios de Etiopia! esto es, de los brazos del Nilo.

℣ 2. Esto es, sobre las crecidas aguas del Nilo.

Ibid. Tales eran los barcos usados en Egipto.

Ibid. Y segun el hebreo: hácia una nacion despedazada y despojada *por sus enemigos,* hácia un pueblo que fué terrible en su orígen y en otros tiempos. La palabra que la Vulgata traduce aquí por *convulsam,* está traducida en el ℣ 7. por *divulso,* y acaso podria significar aquí lo mismo.

Digitized by Google

4. Porque esto me dice el Señor: Yo estaré quieto *viendo los preparativos y movimientos de mis enemigos*, y contemplaré *sus vanos esfuerzos* desde el lugar en que estoy, *y veré la verdad de mis palabras contra ellos en favor de mi pueblo*, como *se ve* la luz del sol á medio dia; y *el cumplimiento de esta palabra será para mi pueblo afligido* como una nube de rocío *á los trabajadores* durante la siega; *ella le procurará alegría y descanso en la total ruina de sus enemigos que sucederá ciértamente*;

4. Quia haec dicit Dominus ad me: Quiescam, et considerabo in loco meo sicut meridiana lux clara est, et sicut nubes roris in die messis.

5. Porque *la viña de estos soberbios* florecerá ántes de tiempo, fructificará sin madurar jamas; sus renuevos serán cortados con hoces, y lo que quede será arrancado y arrojado como inútil."

5. Ante messem enim totus effloruit, et immatura perfectio germinabit, et praecidentur ramusculi eius falcibus: et quae derelicta fuerint, abscindentur, et excutientur.

6. Y será dejada *para servir de presa* á los aves de las montañas, y á las bestias de la tierra: las aves vivirán allí todo el estío *comiendo cuantos racimos puedan producir*, y todas las bestias de la tierra pasarán en ella el invierno *y acabarán de arruinarla*.

6. Et relinquentur simul avibus montium, et bestiis terrae: et aestate perpetua erunt super eum volucres, et omnes bestiae terrae super illum hiemabunt.

7. En aquel tiempo el pueblo dividido *en sí mismo*, y despedazado *por los extrangeros*;" el pueblo *antiguamente* terrible mas que otro, la nacion que aguarda *el socorro del Señor*, y *sin embargo* es hollada *por sus enemigos*, cuya tierra fué robada por *la inundacion de diversos pueblos que cayeron sobre ella como* los rios, *no se apoyará en auxilios de hombres, ni*

7. In tempore illo deferetur munus Domino exercituum à populo divulso et dilacerato: à populo terribili, post quem non fuit alius, à gente expectante, expectante et conculcata, cuius diripuerunt flumina terram eius ad locum nominis Domini exercituum montem Sion.

℣ 3.–5. Dif. Cuando el estandarte *de este príncipe* será levantado sobre las montañas *para reunir sus tropas y conducirlas al socorro de Israel*, considerad *y aguardad*; cuando suene la trompeta, estad atentos, *y pronto conoceréis que el Señor es un Dios zeloso, que no da á otro su gloria*; porque el Señor me ha dicho: Yo me mantendré en reposo *viendo los preparativos de estos hombres soberbios*; y desde el lugar en que estoy, contemplaré *todos sus movimientos. Este ejército avanzará hácia mi pueblo para librarle de sus enemigos*; y será como el calor de un dia sereno despues de la lluvia, como una nube de rocío que templa el calor de la siega. *Pero todas estas apariencias se desvanecerán* ántes de la cosecha *que aguarda*; cuando haya pasado el tiempo de la flor, y esta se haya convertido en frutos verdes, sus renuevos serán cortados con la hoz, sus sarmientos serán quitados y arrancados; *este ejército será exterminado*. Quedará *para presa, &c.* En el hebreo se léo *super lucem*, acaso en lugar de *super pluviam*. Pretenden que la misma palabra significa *luz* y *lluvia*; pero acaso es porque la confunden con la siguiente *lluvia*.

℣ 7. Hebr. Este pueblo despedazado y despojado *por sus enemigos*, este pueblo que fué terrible en su orígen y en tiempos antiguos. Esto se entiende de Judá libertado de Sennaquerib. Véase la *Disertacion sobre este texto*, al frente de este libro.

Digitized by Google

de ídolos vanos; sino que ofrecerá un presente al Señor de los ejércitos, y vendrá al lugar en que es invocado el nombre del Señor de los ejércitos, á la montaña de Sion, *para implorar allí el auxilio del Señor en todas sus necesidades.*"

℣ 7. Hebr. lit. *Populus..... et à populo*, por *à populo..... et à populo*. Tambien *nominis*, acaso por *ubi*, en este sentido: *al lugar donde* (está) *el Señor de los Ejércitos*; como al fin de la profecía de Ezequiel se dice que la Nueva Jerusalen será llamada, *El Señor allí*.

CAPITULO XIX.

Males con que el Señor afligirá al Egipto. Altar dedicado al Señor en este pais. El Egipto amenazado y libre. Los Egipcios y Asirios unidos en el culto del Señor. Los Israelitas se juntan á ellos.

1. Onus Ægypti. Ecce Dominus ascendet super nubem levem, et ingredietur Ægyptum, et commovebuntur simulachra Ægypti à facie eius, et cor Ægypti tabescet in medio eius.

2. Et concurrere faciam Ægyptios adversùs Ægyptios: et pugnabit vir contra fratrem suum, et vir contra amicum suum, civitas adversùs civitatem, regnum adversùs regnum.

3. Et dirumpetur spiritus Ægyti in visceribus eius, et consilium eius praecipitabo: et interrogabunt simulachra sua, et divinos suos, et pythones, et ariolos.

4. Et tradam Ægyptum in manu dominorum crudelium,

1. Profecía contra Egipto." El Señor subirá sobre una nube ligera, y entrará en el Egipto" *sin que nadie pueda oponérsele;* y se conmoverán en su presencia los ídolos de Egipto; y el corazon de Egipto *penetrado de terror*, se consumirá en su seno.

2. Yo haré, *dice el Señor*, que los Egipcios se levanten contra los Egipcios, y peleará el hermano contra el hermano, el amigo contra el amigo, la ciudad contra la ciudad, y el reino contra el reino;"

3. Porque el espíritu de *sabiduría que* el Egipto *pretende tener*, se aniquilará en sus entrañas, y yo trastornaré" toda su prudencia; y consultarán *en vano* á sus ídolos, á sus adivinos, á sus pitones y magos.

4. Y entregaré al Egipto en poder de un" dueño cruel, y un rey vio-

℣ 1. Muchos antiguos han explicado toda esta profecía del tiempo de Jesucristo. Parece que Isaías se propuso primero un objeto mas próximo. La primera parte se cumplió por Sennaquerib bajo el reinado de Seton; lo que sigue, bajo los Ptolomeos; los últimos versos se refieren al tiempo de Jesucristo.

Ibid. El Señor marchó contra Egipto cuando condujo á él el ejército de Sennaquerib, reinando Seton, hácia el año 712 ántes de Jesucristo.

℣ 2. Esto es segun los Setenta: nomo contra nomo, *canton contra canton*. Algunos lo explican de las revoluciones que siguieron á la muerte de Seton. Los cantones que dividian á Egipto se llamaban *nomos*.

℣ 3. Hebr. lit. Yo absorveré.

℣ 4. Lit. dueños crueles; se entiende de los doce reyes que dividieron entre sí el Egipto; y se crée que el violento de que se habla despues es Psammético, que gobernó hácia el año 670 ántes de Jesucristo. Otros lo entienden de Sennaquerib, y pudo ser tambien Nabucodonosor, que se apoderó de este reino hácia el año 571

lento los dominará, dice el Señor Dios de los Ejércitos.

5. El mar quedará sin agua," y el rio *que riega á Egipto* quedará seco y árido.

6. Los rios" faltarán, los canales construidos por la mano de los hombres menguarán y se secarán, las cañas y los juncos se marchitarán;

7. El cauce de los rios quedará seco desde su fuente," y todos los granos *sembrados* en sus márgenes se agotarán y perecerán.

8. Los pescadores estarán tristes; y todos los que echan el anzuelo en el rio llorarán; y los que extienden sus redes sobre la superficie de las aguas, caerán en desfallecimiento.

9. Los que trabajan en lino, los que lo preparan y hacen telas delicadas," estarán confusos.

10. Los sitios que riega el agua quedarán secos; y todos los que hacian balsas para coger pescados," *estarán en el abatimiento.*

11. Los príncipes de Tánis han perdido el juicio; los sabios consejeros de Faraon *le* han dado un dictámen lleno de locura, *aconsejándole resistir á un enemigo superior en fuerzas."* ¿Cómo decis á Faraon, *ó cómo lo inducis á decirse á sí mismo*: Yo soy el hijo de los sabios, yo soy el

et rex fortis dominabitur eorum, ait Dominus Deus exercituum.

5. Et arescet aqua de mari, et fluvius desolabitur, atque siccabitur.

6. Et deficient flumina: attenuabuntur, et siccabuntur rivi aggerum. Calamus et iuncus marcescet:

7. Nudabitur alveus rivi à fonte suo, et omnis sementis irrigua siccabitur, arescet, et non erit.

8. Et moerebunt piscatores, et lugebunt omnes mittentes in flumen hamum, et expandentes rete super faciem aquarum emarcescent.

9. Confundentur qui operabantur linum, pectentes, et texentes subtilia.

10. Et erunt irrigua eius flaccentia: omnes qui faciebant lacunas ad capiendos pisces.

11. Stulti principes Taneos, sapientes consiliarii Pharaonis dederunt consilium insipiens: quomodo dicetis Pharaoni: Filius sapientium ego, filius regum antiquorum?

ántes de Jesucristo; porque por el contexto de esta profecía parece que el Espíritu de Dios quiso describir las grandes revoluciones que habia de sufrir el Egipto.

℣ 5. Dif. Las aguas *del Nilo* faltarán, y no formarán un mar, *como sucede todos los años.* Estas expresiones y las que siguen podrian significar la decadencia de esta monarquía desde la irrupcion de Nabucodonosor hasta la ruina total de sus reyes.

℣ 6. Los *rios* significan aquí los siete brazos del Nilo. Estos *rios ó canales* pueden representar á los pueblos esparcidos en los diversos cantones de Egipto, y en cada uno de sus departamentos.

℣ 7. Hebr las yerbas que están en las márgenes y á la embocadura de los rios; y todos los granos *que se hayan sembrado en las tierras regadas por las aguas* del rio, se secarán y morirán.

℣ 9. Hebr. dif. Los que trabajan en lino y hacen obras *finas y sueltas*, y los que tejen cañas, estarán en la confusion.

℣ 10. Hebr. dif. Todos los que comerciaban en pescados y los guardaban en viveros, verán sus redes rotas. En el hebreo se lée *sus fundamentos*, siendo el pronombre femenino, sin que se sepa á qué referirle; acaso diria, *las redes de ellos*, suponiendo que los copistas han dislocado las dos partes del verso, y que la leccion primitiva fuera: *Todas las almas que comercian en los estanques, serán sus redes despedazadas*, poniendo *serán* en lugar de *y serán.*

℣ 11. O mas bien: aconsejándoles socorrer á Jerusalen, como si el Dios de Israel fuera demasiado débil para defender su ciudad santa.

Digitized by Google

hijo de los antiguos reyes *que han gobernado este reino*; *el imperio y la sabiduría son hereditarios en mi familia*; *ninguno podrá quitármelos?*

12. Ubi nunc sunt sapientes tui? annuncient tibi, et indicent quid cogitaverit Dominus exercituum super Ægytum.

12. *Así te lisonjeaban, príncipe soberbio*; *pero* ¿dónde están ahora tus sabios? Que te anuncien y te indiquen *ahora* lo que el Señor de los Ejércitos ha resuelto hacer con el Egipto.

13. Stulti facti sunt principes Taneos, emarcuerunt principes Mempheos, deceperunt Ægyptum, angulum populorum eius.

13. Los príncipes de Tánis *ántes tan prudentes*, se han vuelto necios; los príncipes de Ménfis, *ántes tan valientes*, han perdido el vigor; *ellos se han extraviado en sus pensamientos*," han seducido al Egipto *diciéndole que subsistiria siempre siendo* el sosten de sus pueblos, *de sus aliados y vecinos*."

14. Dominus miscuit in medio eius spiritum vertiginis: et errare fecerunt Ægyptum in omni opere suo, sicut errat ebrius et vomens.

14. Dios ha esparcido *sobre los falsos sabios que habitan* en medio de él, un espíritu de vértigo, y ellos han hecho errar al Egipto en todas sus obras, como un ébrio que va errante arrojando lo que comió.

15. Et non erit Ægypto opus, quod faciat caput et caudam incurvantem, et refrenantem.

15. El Egipto estará en la *misma* incertidumbre respecto de sus obras; *tanto* los grandes como los pequeños, los que mandan y los que obedecen" *dudarán iguálmente el partido que deben tomar*.

16. In die illa erit Ægytus quasi mulieres, et stupebunt, et timebunt à facie commotionis manûs Domini exercituum, quam ipse movebit super eam.

16. En aquel tiempo" los Egipcios se asemejarán á las mugeres; se asombrarán y temblarán entre la turbacion y el espanto que la mano del Señor de los ejercitos hará venir sobre ellos."

17. Et erit Terra Iuda Ægypto in pavorem: omnis, qui

17. Despues de esto, *la desolacion de* la tierra de Judá causará pavor á

℣ 13. Este es el sentido del hebreo: los príncipes de Ménfis se han extraviado en sus pensamientos.

Ibid. Hebr. dif. El Egipto fué seducido por los gefes de sus tribus. Se lée *el ángulo*, acaso en lugar de *los ángulos*; quiere decir, los príncipes ó capitanes. Los Egipcios emprendieron volver á su libertad despues del reinado de Ciro, y se sublevaron muchas veces contra los Persas que habian sucedido á la monarquía de los Caldeos; pero sus conatos no sirvieron sino para agravar el yugo de su servidumbre.

℣ 15. Hebr. lit. la rama y el tronco; es decir, los fuertes y los débiles. *Supr.* IX. 14.

℣ 16. El contexto de este capítulo prueba que la expresion *En aquel tiempo*, no se refiere á la época de que el profeta acaba de hablar, sino indefinídamente á lo futuro, abrazando acontecimientos separados por siglos enteros. Parece que este verso se refiere particularmente á la confusion y espanto que se difundió en Egipto bajo el reinado de Nectanebo, último rey egipcio, que perseguido por los Persas fué obligado á dejar el trono, reinando en Persia Artajerjes Oco hácia el año 349 ántes de Jesucristo.

Ibid. Hebr. dif. Serán sobrecogidos de temblor y de temor á vista de la mano del Señor de los ejércitos, que él moverá y tendrá levantada sobre ellos.

Digitized by Google

Egipto; y cualquiera que se acuerde de *las calamidades de* Judá, *causadas por los Asirios*, temblará de miedo á vista de los designios que el Señor de los ejércitos ha formado contra Egipto, *enviando contra él los mismos enemigos.*"

illius fuerit recordatus, pavebit à facie consilij Domini exercituum, quod ipse cogitavit super eam.

18. En aquel tiempo habrá en Egipto cinco ciudades que hablarán el idioma *de los verdaderos Israelitas que habitan en la tierra* de Canaan, y que jurarán *como ellos* por el Señor de los ejércitos, *reconociéndole por su Dios*;" una de ellas se llamará la Ciudad del sol," *por haber sido allí particularmente adorado.*

18. In die illa erunt quinque civitates in Terra Ægyti, loquentes linguâ Chanaan, et iurantes per Dominum exercituum: Civitas solis vocabitur una.

19. *Pero* en aquel dia habrá en medio de Egipto" un altar del Señor, y un monumento *erigido en honor* del Señor á la extremidad del pais."

19. In die illa erit altare Domini in medio Terrae Ægypti, et titulus Domini iuxta terminum eius

20. *Este altar* será en el Egipto una señal de un testimonio *del poder* del Señor de los ejércitos, *y de la salud que habrá dado á los Egipcios*;" porque ellos clamarán al Señor agobiados por el que los oprimia, y él les enviará un salvador y un protector que los libre."

20. Erit in signum, et in testimonium Domino exercituum in Terra Ægypti. Clamabunt enim ad Dominum à facie tribulantis, et mittet eis salvatorem, et propugnatorem, qui liberet eos,

21. Entónces el Señor será conocido por el Egipto, y los Egipcios co-

21. Et cognoscetur Dominus ab Ægypto, et cognoscent Æ-

℣ 17. Hebr. dif. Pero *en seguida la libertad de* la tierra de Judá será la admiracion de Egipto, y cualquiera que se acuerde de Judá, temblará de temor á vista de los designios que el Señor ha formado sobre esta tierra. Diez y siete años despues de la extincion de los reyes egipcios, es decir, 332 ántes de Jesucristo, Alejandro el Grande irritado por los Judíos que rehusaban someterse á él, marchó contra ellos lleno de cólera; el gran sacerdote Jaddo vino á encontrarlo por órden del Señor, y con todo el aparato que convenia al supremo sacrificador del Altísimo; al punto el enojo de Alejandro se apaga, rinde homenage al Dios de los Judíos, y les permite vivir segun sus leyes. Y de allí pasa á Egipto, que se somete sin resistencia.

℣ 18. Esto tuvo su cumplimiento bajo los Ptolomeos sucesores de Alejandro; el número de Judíos se multiplicó extraordinariamente en el Egipto.

Ibid. En Heliópolis, situada entre el Nilo y el mar Rojo. El texto hebreo dice *de la destruccion*, en lugar de *del sol*. El nombre *Heliópolis* en griego significa *la ciudad del sol*.

℣ 19. Reinando Ptolomeo Filometor, Onías, hijo de Onías m. gran sacerdote de los Judíos, erigió en Egipto, en el nomo de Heliópolis, un templo consagrado al verdadero Dios.

Ibid. Hebr. dif. dentro de sus fronteras.

℣ 20. Dif. un signo y un testimonio *de los designios* del Señor de los ejércitos *sobre esta tierra, á que dará bien pronto una prueba ruidosa de la verdadera religion.*

Ibid. Habiendo Antioco Epifánes declarado la guerra á Ptolomeo Filometor, los Judíos exhortaron á los Egipcios á implorar el socorro del Dios verdadero. Dios les envió por libertador á Popilio Lena, cónsul romano, que obligó á este príncipe á renunciar á su empresa en el año 168 ántes de Jesucristo.

Digitized by Google

gyptii Dominum in die illa, et colent eum in hostiis et in muneribus: et vota vovebunt Domino, et solvent.

22. Et percutiet Dominus Ægyptum plagâ, et sanabit eam, et revertentur ad Dominum, et placabitur eis, et sanabit eos.

23. In die illa erit via de Ægypto in Assyrios, et intrabit Assyrius Ægyptum, et Ægyptius in Assyrios, et servient Ægyptii Assur.

24. In die illa erit Israël tertius Ægyptio et Assyrio: benedictio in medio terræ,

25. Cui benedixit Dominus exercituum, dicens: Benedictus populus meus Ægypti, et opus manuum mearum Assyrio: hereditas autem mea Israël.

nocerán al Señor *como al solo Dios y salvador verdadero*; le honrarán con víctimas y oblaciones, le dirigirán votos, y los cumplirán.

22. Así el Señor herirá á Egipto con una llaga, y la curará; y *sus habitantes* volverán al Señor, y les será favorable, y los sanará.

23. En aquel tiempo habrá un camino de Egipto á Asiria; los Asirios entrarán *libremente* en Egipto, y los Egipcios en Asiria, y servirán los Egipcios á los Asirios, *y les enseñarán á temer al Señor.*"

24. En aquel tiempo" Israel se juntará como tercero á los Egipcios y Asirios *en el culto del verdadero Dios*; y la bendicion *del Señor* estará en medio de la tierra

25. Que bendijo el Señor de los ejércitos, diciendo: Mi pueblo de Egipto es bendito, el Asirio es la obra de mis manos, é Israel *mi casa y* mi heredad *particular*;" *amo á todos estos pueblos, y todos tendrán parte en mis bendiciones eternas.*

℣ 23. Hebr. dif. Los Egipcios servirán *al Señor* con los Asirios; esto es, ambos pueblos se unirán en su culto. Los Egipcios y Asirios eran los dos pueblos mas antiguos y mas poderosos del mundo entónces conocido: situados unos al sur y otros al norte, unos al oriente y otros al poniente, representaban toda la gentilidad unida en el culto del Señor, y sometida á Jesucristo.

℣ 24. y 25. Hebr. dif. *y él será principio de* bendiciones en medio de la tierra, porque el Señor de los ejércitos le bendijo diciendo: Bendito sea mi pueblo Egipcio, el Asirio, obra de mis manos, é Israel mi herencia. La profecía contenida en estos dos últimos versos, parece relativa al tiempo de la conversion futura de los Judíos, cuando ellos se reunirán á los fieles de Oriente y Occidente para adorar con ellos al Señor, y glorificar públicamente á Jesucristo en toda la tierra; y anunciando su Evangelio á todas las naciones, vendrá á ser para el mundo entero una fuente de riquezas y de vida (*Rom.* XI. 12. *et* 15.), una fuente de bendicion, porque Dios bendijo á este pueblo en sus padres, y le bendecirá todavía en sus últimos restos, de modo que como los gentiles se han hecho por la fe *el pueblo del Señor y la obra de sus manos*, Israel volverá á ser entónces *la herencia del Señor*, como lo fué al principio (*Eccli.* XXXVI. 13.), esto es, su pueblo amado, y á que ha querido unirse con mas particularidad. *Exod.* XIX. 5. *Deut.* VII. 6. *etc.*

CAPITULO XX.

Cautiverio de los Egipcios y Etiopios.

1. In anno, quo ingressus est Tharthan in Azotum, cùm mi-

1. El año en que Tartan, enviado por *Sennaquerib*," *llamado tambien* Antes de la era cr. vulgar 713.

℣ 1. La mayor parte de los intérpretes lo entiendo así, y creen que esta profecía es una continuacion de la anterior; esta fija el tiempo en que debe suceder lo que el profeta habia anunciado contra Egipto. Véase lo dicho en el prefacio.

Digitized by Google

Sargon, rey de los Asirios, vino á Azoto, *ciudad de los Filisteos*, la sitió, y la tomó.

2. En aquel año habló el Señor á Isaías, hijo de Amos, y le dijo: Anda, y desata el saco de tus riñones, y quita el calzado de tus piés. Isaías lo hizo, y anduvo desnudo" y descalzo.

3. Entónces el Señor dijo: Como mi siervo Isaías ha andado desnudo y descalzo para servir de señal y prediccion de lo que debe suceder por tres años al Egipto y á la Etiopia,"

4. Así el rey de los Asirios llevará de Egipto y de Etiopia una multitud de cautivos y prisioneros jóvenes y viejos, desnudos y descalzos, sin que tengan con que cubrir lo que debe estar oculto, para ignominia de Egipto.

5. Entónces *los Israelitas* temerán y se confundirán de haber fundado su esperanza en Etiopia, y su gloria en Egipto.

6. Los habitantes de esta *tierra á que se da el nombre de* isla," dirán entónces: ¡Esta era nuestra esperanza! Aquellos cuyo socorro implorábamos para que nos libraran de la violencia del rey de los Asirios, *han sido vencidos*; ¿y cómo podremos salvarnos, *siendo tan débiles?*

sisset eum Sargon rex Assyriorum, et pugnasset contra Azotum, et cepisset eam:

2. In tempore illo locutus est Dominus in manu Isaïae filij Amos, dicens: Vade, et solve saccum de lumbis tuis, et calceamenta tua tolle de pedibus tuis. Et fecit sic vadens nudus, et discalceatus.

3. Et dixit Dominus: Sicut ambulavit servus meus Isaïas nudus, et discalceatus, trium annorum signum et portentum erit super Ægyptum, et super Æthiopiam,

4. Sic minabit rex Assyriorum captivitatem Ægypti, et transmigrationem Æthiopiae, iuvenum et senum, nudam et discalceatam, discoopertis natibus ad ignominiam Ægypti.

5. Et timebunt, et confundentur ab Æthiopia spe suâ, et ab Ægypto gloriâ suâ.

6. Et dicet habitator insulae huius in die illa: Ecce haec erat spes nostra, ad quos confugimus in auxilium, ut liberarent nos à facie regis Assyriorum: et quo modo effugere poterimus nos?

℣ 2. Esto no significa una entera desnudez. El profeta segun el uso de los Judios, debia tener bajo su saco una túnica ó vestido interior, y el Señor no le manda que se quite el saco ó vestido tosco de encima, sino solo que le deje abierto; es digno de advertirse que la desnudez vergonzosa de que se habla en el ℣ 4. no se atribuye sino á los cautivos.

℣ 3. Hebr. dif. Como mi siervo Isaías ha andado desnudo y descalzo por tres años para servir de señal que anuncie lo que ha de suceder al Egipto y á la Etiopia. La version de los Setenta repite dos veces seguidas *tres años* ó *en tres años*; lo que da motivo de pensar que en el original pudo leerse *tres dias* en lugar de *tres años*, esto es *por tres dias* para manifestar lo que debia suceder *por tres años*.

℣ 6. Dif. de esta *tierra de Judá que se ha hecho semejante á una* isla, *despues que los Asirios, como las aguas crecidas de un rio impetuoso, se han extendido sobre ella, hasta que el agua llegase al cuello. Supr.* VIII. 7. 8. Parece ademas que los Hebreos con el nombre *de islas* significaban *provincias* (*Gen.* X. 5.), porque cada provincia está en medio de los pueblos que la rodean, como una isla en medio de las aguas.

Digitized by Google

CAPITULO XXI.

Ruina de Babilonia. Noche que amenaza á la Idumea. Calamidades que deben venir á la Arabia.

1. Onus deserti maris. Sicut turbines ab Aphrico veniunt, de deserto venit, de terra horribili.

1. Profecía contra *Babilonia próxima á* el desierto del mar *Rojo:" Yo veo venir* del desierto *numerosos ejércitos marchando contra Babilonia; ellos* vienen de una tierra horrible" como torbellinos impelidos por el viento del sur;"

2. Visio dura nunciata est mihi: qui incredulus est, infideliter ágit: et qui depopulator est, vastat. Ascende Ælam, obside Mede: omnem gemitum eius cessare feci.

2. *Porque* el Señor me ha revelado un espantoso anuncio; *me ha hecho ver que* el pérfido *Babilonio* continúa obrando en su perfidia;" y *que* el que despoblaba continúa despoblando. *Pero el Señor dice:* Marcha *contra Babilonia,* Elam; Medo, sitia *esta ciudad;*" yo he resuelto poner fin á los gemidos" de el *que ella oprime hace tanto tiempo.*

3. Propterea repleti sunt lumbi mei dolore, angustia possedit me sicut angustia parturientis: corrui cùm audirem, conturbatus sum cùm viderem.

3. *¡O Dios!* mis entrañas se han penetrado de dolor *viendo los males que van á caer sobre Babilonia;* estoy angustiado como una muger de parto: me horroriza lo que oigo! y me espanta lo que veo."

4. Emarcuit cor meum, tenebrae stupefecerunt me: Babylon dilecta mea posita est

4. Mi corazon ha caido en el desfallecimiento, mi espíritu está ofuscado de tinieblas." Babilonia, que ha-

℣ 1. Otra profecía contra el desierto del mar; esto es, contra Babilonia cuyas aguas secará el Señor, y cuyos rios convertirá en desierto. *Infr.* L. 2. *Jerem.* LI. 36. Acaso los copistas omitieron el nombre de Babilonia, como parece suponerlo el pronombre femenino del ℣ 2; y entónces en lugar de *deserti* hubiera podido leerse *à deserto* ó *de deserto*, en este sentido: Profecía contra Babilonia. Del desierto del mar, esto es, *desde las vastas regiones que se extienden hasta el golfo de Persia*, vienen *tropas numerosas* como torbellinos *impelidos* por el viento del sur. Véase lo dicho acerca de Babilonia en el cap. XIII. 1. y siguientes.

Ibid. Hebr. de un pais formidable, esto es, de la Media y de la Persia.

Ibid. El hebreo añade: para perderlo *todo.* Quiere decir, que en lugar de *vienen* en el hebreo se lée *para arruinar*; pudo leerse uno y otro al mismo tiempo; ambas expresiones convienen entre sí; pero entónces en lugar de *viene* pudo leerse *vienen.*

℣ 2. Hebr. el impío continúa obrando con impiedad. Dif. El pérfido continúa obrando con perfidia.

Ibid. Elam era la Persia, de donde venia Ciro; Dario era medo.

Ibid. Lit. sus gemidos. Se subentiende el nombre de Babilonia. Acaso seria mejor subentender el de Sion. *Sion está oprimido,* yo voy á poner fin á sus gemidos.

℣ 3. Hebr. Lo que oigo me causa convulsiones; lo que veo me induce á la turbacion. Baltasar es quien habla. *Dan.* v. 6.

℣ 4. Hebr. Mi corazon sufre violentas agitaciones; el horror y terror se han apoderado de mí. El principio de una noche que era el objeto de mis deseos, se ha convertido en motivo de espanto. Baltasar continúa hablando. *Dan* v. 6.

Digitized by Google

cia mis delicias *por su grandeza, hermosura y magnificencia,* se ha convertido para mí en motivo de asombro *por su desolacion y su ruina.*

mihi in miraculum.

5. *Baltasar*, cubre la mesa, *haz servir el soberbio convite que has preparado á tu corte;* observa desde una atalaya *lo que pasa en el campo enemigo, para entregarte sin temor á los placeres que aguardas. ¿Mas qué digo?* Príncipes que comeis y bebeis *con tanta seguridad,* levantaos, tomad el escudo, *pensad en defenderos, y no en divertiros.*"

5. Pone mensam, contemplare in specula comedentes et bibentes: surgite principes, arripite clypeum.

6. Porque el Señor me ha dicho: Vé, y pon un centinela que te anuncie cuanto vea.

6. Haec enim dixit mihi Dominus: Vade, et pone speculatorem: et quodcumque viderit, annunciet.

7. Y *el centinela* vió un carro conducido por dos hombres, montados uno sobre un asno, y el otro sobre un camello," y se puso á examinar con grande atencion *lo que veia.*

7. Et vidit currum duorum equitum, ascensorem asini, et ascensorem cameli: et contemplatus est diligenter multo intuitu.

Hab. II. 1. 8. Y *habiendo reconocido que los dos hombres eran Dario y Ciro, gefes del ejército enviado por Dios para arruinar á Babilonia,* gritó *como* el leon:" Yo hago centinela por el Señor, y permanezco aquí contínuamente todo el dia, y estoy en mi guardia las noches enteras.

8. Et clamavit leo: Super speculam Domini ego sum, stans iugiter per diem: et super custodiam meam ego sum, stans totis noctibus.

Jer. LI. 8. *Apoc.* XIV. 8. *et* XVIII. 2. 9. Habiéndose acercado los dos hombres que conducian el carro, yo oí *una voz* que *me* dijo: Babilonia ha caido, ha caido *esta gran ciudad,*" y todas las estatuas de sus *pretendidos* dioses se han quebrado contra la tierra.

9. Ecce iste venit ascensor vir bigae equitum, et respondit, et dixit: Cecidit, cecidit Babylon, et omnia sculptilia deorum eius contrita sunt in terram.

10. Tú, *pueblo mio,* á quien dejé en la opresion *bajo el poder de los*

10. Tritura mea, et filii areae meae, quae audivi à Domino

℣ 5. Dif. Cubrid la mesa, *continuad sirviendo el banquete,* observad desde una garita; *haced poner centinelas,* comed, bebed, *y no os conturben vuestros pensamientos.* (Así discurrian los cortesanos. *Dan* v. 10). Levantaos príncipes, limpiad vuestros escudos, *y venid á apoderaros de la ciudad.* Estas eran las órdenes de Dios á los Medos y Persas. En el hebreo se lée, *come y bebe,* hablando á Baltasar. Los antiguos parece que leyeron, *comed y bebed,* dirigiéndose á los cortesanos.

℣ 7. El hebreo repite dos veces *carro,* en lugar de *ginete.* Los dos hombres montados sobre diferentes animales, representan á los Medos y Persas.

℣ 8. Hebr. dif. Y *el centinela* que veia esto, gritó: Yo hago centinela &c. En el hebreo dice *leon,* acaso en lugar del que *ve.* El intérprete siro parece leyó, *en mis oidos.* Y él gritó á mis oidos: Yo hago centinela &c.

℣ 9. Hebr. dif. el carro del principe conducido por dos hombres.

Ibid. S. Juan en el Apocalípsis usa de la misma expresion anunciando la ruina de Roma gentil. (*Apoc.* XVIII. 2.), y anunciando la destruccion de aquella otra Babilonia que no debe perecer sino en el juicio final. *Apoc.* XIV. 8.

Digitized by Google

exercituum Deo Israël, annunciavi vobis.

Caldeos, tú á quien dejé quebrantar *en Babilonia* como la paja en la era; yo os anuncio *para vuestro consuelo*, lo que oí al Señor de los ejércitos, al Dios de Israel *que os vengará de estos crueles enemigos.*"

11. Onus Duma ad me clamat ex Seir: Custos quid de nocte? custos quid de nocte?

11. Profecía contra Duma, *capital de Idumea*," *Yo oigo que* se clama á mi desde Seir:" Centinela, ¿qué ha habido esta noche? Centinela, ¿qué ha habido esta noche?

12. Dixit custos: Venit manè et nox: si quaeritis, quaerite: convertimini, venite.

12. El centinela respondió: La aurora ha venido, y la noche *seguirá bien pronto. Entónces vosotros estaréis en la misma inquietud, y tendréis que temer los mismos peligros.* Si buscais *el medio de evitar los males que os amenazan*, buscad *el que conviene*; convertios *sinceramente, y* venid *al Señor; él tendrá piedad de vosotros, y os pondrá en seguridad.*

13. Onus in Arabia. In saltu ad vesperam dormietis, in semitis Dedanim.

13. Profecía contra la Arabia." *Habitantes de Cédar, vosotros huiréis al acercarse los enemigos que van á caer sobre vosotros.*" Vosotros dormiréis por la noche en los bosques, en las sendas de Dedanim."

14. Occurrentes sitienti ferte aquam, qui habitatis terram Austri, cum panibus occurrite fugienti.

14. Vosotros que habitais la tierra del Mediodia," *compadeceos de este pueblo afligido*, venid al encuentro de los que tienen sed, y dadles" agua; venid al encuentro de los que huyen, y traedles pan;"

15. A facie enim gladiorum fugerunt, à facie gladij imminentis, à facie arcûs extenti, à facie gravis praelij:

15. Porque ellos huyen de la espada *desenvainada*, delante de la espada que les amenazaba, del arco preparado para tirar; *huyen* de una sangrienta batalla, *y no han tenido tiempo de llevar consigo cosa alguna.*

16. Quoniam haec dicit Dominus ad me: Adhuc in uno anno, quasi in anno mercena-

16. Pues el Señor me ha dicho *sobre la ruina de la Arabia*: Yo no concedo mas de un año á Cédar" *para*

V 10. Dif. *Tú, pueblo mio.....ten confianza, dice el Señor; porque* lo que me ha revelado el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel, yo te lo anuncio.

V 11. Se crée que Asarhaddon ó sus generales asolaron la Idumea. En lugar de *Duma*, los Setenta pudieron leer *Edom*, que significa la Idumea.

Ibid. Las montañas de *Seir* eran habitadas por los Idumeos.

V 13. Se crée que la Arabia fué atacada al mismo tiempo que la Idumea.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. *Dedanim* era una region de Idumea, la misma que *Dedan* de que hab a *Jeremias*, XLIX. 8.

V 14. Esto es, la Idumea situada al sur de Arabia.

Ibid. Se lée en hebreo una locucion irregular en lugar de *traed*.

Ibid El hebreo añade el pronombre *ejus* que parece errata del copista.

V 16. *Cédar* era un pais situado en la Arabia Petrea.

Digitized by Google

que sea castigada de sus iniquidades, como se señala un año al jornalero *para recibir el precio de su trabajo*; y *despues de esto* será destruida toda su gloria.

rij, et auferetur omnis gloria Cedar.

17. El número de los fuertes archeros" de Cédar que habrán quedado, se disminuirá *poco á poco*; porque el Señor Dios de Israel ha hablado, *y pronunciado esta sentencia contra los enemigos de su pueblo, y no dejará de ejecutarla.*

17. Et reliquiae numeri sagittariorum fortium de filiis Cedar imminuentur: Dominus enim Deus Israël locutus est.

℣ 17. En el hebreo se lée irregularmente *arcus fortium* por *fortium arcus*. O mas bien el hebreo forma aquí estas dos frases: los poderosos archeros serán reducidos á algunas reliquias; el número de los hijos de Cédar será disminuido.

CAPITULO XXII.

Sitio de Jerusalen por los Asirios. Sobna es depuesto de su empleo, y reemplazado por Eliacim.

1. Profecía contra *Jerusalen, llamada* el valle de la Vision, *por estar situada al pie del monte Moria, cuyo nombre es, el Señor ve.*" ¿De dónde te viene tambien, *pueblo de Jerusalen*, que tú subiste todo sobre los techos?"

1. Onus vallis visionis. Quidnam quoque tibi est, quia ascendisti et tu omnis in tecta?

2. *Porque tú eres* ciudad llena de clamor, *de turbacion y desórden; tú que eras* ciudad *populosa y* triunfante. Tus *hijos son* muertos, *y* no han perdido la vida por la espada; no es la guerra la que los ha hecho perecer; *no han tenido el consuelo de morir combatiendo con valor, pues han perecido de miedo y de hambre.*

2. Clamoris plena, urbs frequens, civitas exultans: interfecti tui, non interfecti gladio, nec mortui in bello.

3. Todos tus príncipes han huido á un tiempo *al acercarse el enemigo; mas no han podido escapar á su furor*, y han sido cargados de duras cadenas *habiendo caido entre sus manos.* Todos los que *el enemigo* ha encontrado, han sido igualmente encadenados, aunque habian huido bien léjos."

3. Cuncti principes tui fugerunt simul, durèque ligati sunt: omnes, qui inventi sunt, vincti sunt pariter, procul fugerunt.

℣ 1. Segun otros, á causa de los profetas que Dios suscitaba en medio de ella, y que se llamaban *Videntes*. Unos refieren esta profecía literálmente al tiempo de Sennaquerib ó de Asarhaddon, otros al de Nabucedonosor. Su conexion con lo que va á seguir acerca de Sobna y Eliacim, da motivo de presumir que las desgracias que aquí se anuncian á Jerusalen, representan las de los Judíos despues de Jesucristo.

Ibid. Se acostumbraba subir sobre las azoteas de las casas para lamentarse en las calamidades públicas.

℣ 3. Hebr. dif. Tus príncipes se han dispersado á un tiempo á vista del arco; todos

Digitized by Google

4. Propterea dixi: Recedite à me, amarè flebo: nolite incumbere ut consolemini me super vastitate filiae populi mei.

4. Por eso *viendo estos males que agobian á Jerusalen*, dije *á los que querian consolarme:* Retiraos de mí; yo derramaré lágrimas amargas; no os tomeis la pena de consolarme sobre la ruina de la hija de mi pueblo;

5. Dies enim interfectionis, et conculcationis, et fletuum Domino Deo exercituum in valle visionis scrutans murum, et magnificus super montem.

5. Porque he aquí un dia de muerte," un dia en que todo es hollado, un dia de llanto" que el Señor Dios de los ejércitos envia al valle de la Vision. *Yo veo á tu enemigo, ó Jerusalen,* que examina la muralla, *que la derriba con sus máquinas,"* y que aparece glorioso sobre el monte *santo, colocando allí sus estandartes.*

6. Et Ælam sumpsit phâretram, currum hominis equitis, et parietem nudavit clypeus.

6. Elam" toma su carcax, prepara sus carros, *y todo el equipage necesario* para sus ginetes; descuelga sus escudos de las paredes *en que estaban suspensos, y marcha contra Judá."*

7. Et erunt electae valles tuae plenae quadrigarum, et equites ponent sedes suas in porta.

7. *Jerusalen*, tus mas hermosos valles están cubiertos de carros de guerra, y la caballería *de tus enemigos* irá *de un golpe* á acampar á tus puertas, *sin hallar fortaleza que pueda detenerla*;

8. Et revelabitur operimentum Iudae, et videbis in die illa armamentarium domûs saltûs.

8. Porque las defensas de Juda" se abrirán, y en aquel dia verás el arsenal de la casa del palacio del Bosque, *llamado así por los muchos cedros empleados en su fábrica," é irás allá á buscar armas para tu defensa.*

9. Et scissuras civitatis David videbitis, quia multiplicatae sunt: et congregastis aquas piscinae inferioris,

9. Y veréis las brechas que se han multiplicado en la ciudad de David *queriendo repararlas*, y juntaréis las aguas de la piscina inferior, *para impedir que el enemigo se aproveche de ellas."*

10. Et domos Ierusalem nu-

10. Numeraréis las casas de Jeru-

los que estaban en medio de tí se han conjurado *mútuamente*, se han conjurado unidos, y han huido de muy léjos. Acaso en lugar de *se han conjurado*, hubiera podido leerse *retrocedieron*, esto es, huyeron *delante del enemigo*, todos huyeron juntos.

℣ 5. Hebr. un dia de turbacion.

Ibid. Un dia de tristeza.

Ibid. Hebr. dif. El enemigo viene *con el designio de* derribar los muros: él grita contra la montaña *santa*. En ambas frases se subentiende *Ecce* ó el verbo *est*.

℣ 6. Esto es, la Persia sujeta al rey de Asiria.

Ibid. Hebr. dif. Elam toma su carcax, Aram hace montar á sus ginetes, y Cir descubre sus escudos. En el hebreo en lugar de *en el carro del hombre*, pudo leerse, *é hizo subir á Aram*. Entónces estos serian los nombres de tres pueblos sujetos á los Asirios, ó por lo ménos cercanos á la Asiria. *Elam*, los Persas; *Aram*, los Siros de Mesopotamia, y *Cir*, los pueblos de la Media vecinos al rio Ciro.

℣ 8. Lit. El quitará lo que cubria á Judá, *y llevará tras sí sus fronteras.*

Ibid. Véase el libro 3 de los Reyes, VII. 2.

℣ 9. Véase el libro 2. de los Paralipómenos, XXXII. 4.

Digitized by Google

salen, y destruiréis algunas para fortalecer el muro, *obligando á los propietarios de las demas á indemnizar á los dueños de las que háyais arruinado.*

merastis, et destruxistis domos ad muniendum murum.

11. Haréis tambien un depósito de agua entre dos paredes cerca de la piscina antigua," y *en todos estos preparativos* no levantaréis los ojos al que hizo á Jerusalen, y no miraréis ni aun de léjos á su criador, *confiando solo en los medios de defensa que vuestra prudencia y sabiduría os sugieran.*

11. Et lacum fecistis inter duos muros ad aquam piscinae veteris: et non suspexistis ad eum, qui fecerat eam, et operatorem eius de longè non vidistis.

4. *Reg.* xx. 20.

12. Entónces el Señor Dios de los ejércitos *que ve la ineptitud de tales medios para libraros de un enemigo que envió él mismo contra vosotros*, os convidará *á recurrir á remedios mas poderosos*, á las lágrimas, á los suspiros, á raer vuestros cabellos y á vestiros de sacos, *emprendiendo una sincera penitencia.*

12. Et vocabit Dominus Deus exercituum in die illa ad fletum, et ad planctum, ad calvitium, et ad cingulum sacci:

13. Pero *vosotros en lugar de abrazarla, no pensaréis sino en* alegría y diversion, en matar terneros, y degollar carneros, en comer carne y beber vino; *y lo que es mas extraño, autorizaréis esta conducta con la presencia de la muerte que os estará amenazando, y diréis:* Comamos y bebamos," porque mañana morirémos.

13. Et ecce gaudium et laetitia, occidere vitulos, et iugulare arietes, comedere carnes, et bibere vinum: Comedamus, et bibamus: cras enim moriemur.

Supr. n. 6. 1. *Cor.* xv. 32.

14. Por eso el Señor Dios de los ejércitos me ha hecho oir en una revelacion esta profecía: Yo juro que llevaréis esta iniquidad hasta la muerte, dice el Señor Dios de los ejércitos, *y que os quitaré la vida en castigo de vuestra impiedad.*

14. Et revelata est in auribus meis vox Domini exercituum. Si dimittetur iniquitas haec vobis donec moriamini, dicit Dominus Deus exercituum.

15. Esto *me* dice el Señor Dios de los ejércitos: Vé á encontrar al que habita en el tabernáculo, á Sobna, prefecto *ó tesorero* del templo," y le dirás:

15. Haec dicit Dominus Deus exercituum: Vade, ingredere ad eum, qui habitat in tabernaculo, ad Sobnam praepositum templi, et dices ad eum:

16. ¿Qué haces aquí, ó qué derecho tienes aquí," tú que te has preparado en este lugar un sepulcro, que

16. Quid tu hic, aut quasi quis hic? quia excidisti tibi hic sepulchrum, excidisti in excel-

℣ 11. Hebr. dif. entre los dos muros para *recibir* las aguas de la antigua piscina.
℣ 13. En el hebreo se lée *comer y beber*: todos los antiguos han leido, *comamos y bebamos.*
℣ 15. Hebr. Vé á encontrar á ese hombre que tiene la custodia del tesoro, á Sobna que es el superintendente de palacio, *ó* el prefecto del templo. El hebreo dice *la casa*, y esto significa *el palacio ó el templo.*
℣ 16. Hebr. dif. ¿O á quién pertenece aquí?

Digitized by Google

so memoriale diligenter, in petra tabernaculum tibi.

17. Ecce Dominus asportari te faciet, sicut asportatur gallus gallinaceus, et quasi amictum sic sublevabit te.

18. Coronans coronabit te tribulatione, quasi pilam mittet te in terram latam et spaciosam: ibi morieris, et ibi erit currus gloriae tuae, ignominia domûs Domini tui.

19. Et expellam te de statione tua, et de ministerio tuo deponam te.

20. Et erit in die illa: Vocabo servum meum Eliacim filium Helciae,

21. Et induam illum tunicâ tuâ, et cingulo tuo confortabo eum, et potestatem tuam dabo in manu eius: et erit quasi pater habitantibus Ierusalem, et domui Iuda.

22. Et dabo clavem domûs David super humerum eius: et aperiet, et non erit qui claudat: et claudet, et non erit qui aperiat.

23. Et figam illum paxillum in loco fideli, et erit in solium gloriae domui patris eius.

has formado para tí con tanto esmero un monumento en un lugar elevado *y has abierto* en la piedra un lugar de descanso?

17. El Señor va á hacer que seas llevado de aquí como es conducido un gallo *en un canasto*; y va á trasladarte como un vestido *que se lleva bajo el brazo.*"

18. *En lugar de los ricos adornos con que te vistes*, te coronará con una corona de tribulacion;" y te arrojará *fuera de tu pais* como una pelota *se arroja* en un campo ancho y espacioso; allí morirás, y á esto se reducirá el carro *y la pompa* de tu gloria, *pues eres por tus crímenes la* ignominia de la casa de tu Señor."

19. Yo te arrojaré del puesto que ocupas, y te depondré" de tu ministerio, *dice el Señor.*

20. En aquel dia yo llamaré á mi siervo Eliacim, hijo de Helcías,"

21. Le vestiré de tu túnica, y le adornaré con tu cinturon; pondré en sus manos la potestad que tú tienes, y él será como el padre de los habitantes de Jerusalen y de la casa de Judá, *de quien tú eres el tirano.*

22. Yo pondré sobre su hombro la llave de la casa de David; él abrirá, y ninguno cerrará; él cerrará, y ninguno abrirá;" *él lo arreglará todo en Judá, y su autoridad será plena.* *Job.* XII. 14

23. Yo le fijaré *en mi santo templo*" como una estaca *que se clava* en un lugar firme, y será como un trono de gloria para la casa de su padre;" *será su adorno, su apoyo y su fortaleza.*

℣ 17. Hebr. dif. O hombre poderoso, el Señor va hacerte sufrir una traslacion, va á cubrirte con un velo *como se cubre el rostro de un criminal que se envia al suplicio. Ester* VII. 8.

℣ 18. Hebr. él os hará dar vueltas *y os arrojará* como una pelota &c.

Ibid. Dif. de vuestro dueño.

℣ 19. En el hebreo se lée, *te arrojará* por *te arrojaré.*

℣ 20. Algunos creen que este *Eliacim* es el pontífice *Eliaquim*, que parece haber tenido la regencia del reino en tiempo de Judit bajo Manasses. *Judit* IV. 5. 7. y 11. El es aquí la figura de Jesucristo, como se ve en el verso siguiente.

℣ 22. Es muy importante observar que este mismo carácter de Eliacim se atribuye á Jesucristo en el Apocalipsis III. 7., lo que prueba que aquel le representa. *La llave* es la señal de su poder.

℣ 23. Dif. Yo le afirmaré *en su dignidad*, y *le haré inmoble* como una estatua &c.

Ibid. Hebr. dif. él será la gloria del trono de la casa de su padre.

Digitized by Google

24. *De modo que* toda la gloria de la casa de su padre *descansará y* estará pendiente de él, *como* vasos de diversos géneros, toda clase de vasijas pequeñas, desde las copas hasta los instrumentos de música;" *toda la casa de Israel se apoyará sobre él, y en él hallará su gloria y su reposo.*

25. En aquel tiempo, dice el Señor de los ejércitos, *Sobna que se creia seguro en su dignidad, en su gloria y en su poder*, se quitará *como* la estaca que se habia fijado en lugar firme; se quebrará y caerá, y se quebrará" *todo* lo que se habia suspendido allí, porque el Señor habló, *y pronunció esta sentencia contra Sobna y contra cuantos se han adherido á él.*

24. Et suspendent super eum omnem gloriam domûs patris eius, vasorum diversa genera, omne vas parvulum à vasis craterarum usque ad omne vas musicorum.

25. In die illa dicit Dominus exercituum: Auferetur paxillus, qui fixus fuerat in loco fideli: et frangetur, et cadet, et peribit quod pependerat in eo, quia Dominus locutus est.

℣ 24. Algunos traducen el hebreo: *se pondrán allí* los frutos útiles y las superfluidades impuras; *se fijarán* todos los vasos *aun* los mas pequeños desde las copas hasta los vasos de ignominia; *y él velará igualmente sobre todos los ciudadanos.* Suponen que el hebreo significa *los frutos y las suciedades;* acaso deberia leerse *los vasos y las copas*, esto es, las vacijas que sirven en la mesa para los manjares y para los licores.

℣ 25. Importa observar que en hebreo las palabras *y se quebrará y caerá*, se refieren á la palabra antecedente *la estaca.* Lo que confirma que esto habla de Sobna, segun la opinion mas comun, y no de Eliacim como algunos suponen, pues se acaba de ver que aqui Eliacim representa á Jesucristo. La deposicion y caida de Sobna puede simbolizar la abolicion del sacerdocio y del poder de los Judíos desde que Jesucristo entró en el ejercicio de su sacerdocio y de su reinado.

CAPITULO XXIII.

Humillacion y transmigracion de Tiro. Su restablecimiento. Ella consagrará al Señor el fruto de su comercio.

1. Profecía contra Tiro." Prorrumpid en lamentos, naves del mar," porque el lugar de donde las embarcaciones solian hacerse á la vela *para atravesar todos los mares, y á donde volvian cargadas de riquezas*, ha sido destruido." La noticia *de su ruina* vendrá de la tierra de Cetim *y de las islas del Mediterráneo.*"

1. Onus Tyri. Ululate naves maris: quia vastata est domus, unde venire consueverant: de Terra Cethim revelatum est eis.

℣ 1. El contexto de este verso manifiesta que la profecía habla de la ruina de Tiro por Alejandro el Grande.

Ibid. Hebr. lit. Los bajeles de Társis, esto es, las embarcaciones para largos viajes.

Ibid. Hebr. dif. porque *Tiro* está arruinada, de manera que *las embarcaciones* no encuentran en ella entrada ni puerto. El hebreo equivale á *à domo*, acaso por *domus*: el lugar en que abordaban las embarcaciones habia sido arruinado de manera que ya no podian entrar.

Ibid. Dif. de la tierra de Cetim, esto es, *de la Macedonia* les vendrá la inteli-

Digitized by Google

2. Tacete qui habitatis in insula: negotiatores Sidonis transfretantes mare, repleverunt te.

2. *Tirios*, los que habitais en la isla *en que vuestra ciudad está fabricada*," callad, *permaneced cubiertos de confusion*; los mercaderes de Sion atravesaban el mar para llenar tus puertos.

3. In aquis multis semen Nili, messis fluminis fruges eius et facta est negotiatio gentium.

3. Las semillas que el Nilo" hace crecer con sus inundaciones, las mieses que el Egipto debe á este rio eran su alimento; y ella habia llegado á ser la ciudad de comercio de todas las naciones.

4. Erubesce Sidon: ait enim mare, fortitudo maris dicens: Non parturivi, et non peperi, et non enutrivi iuvenes, nec ad incrementum perduxi virgines.

4. *Pero ahora*, avergüénzate, Sidon, porque *la ciudad marítima" que fundaste, que era* la fuerza *y la gloria* del mar, dirá *en su ruina:* Yo no he concebido, no he dado hijos al mundo, ni he criado jóvenes, ni educado doncellas *de quienes pueda recibir socorro ó consuelo; de todo me ha privado el furor de mis crueles enemigos.*

5. Cùm auditum fuerit in Ægypto, dolebunt cùm audierint de Tyro:

5. Cuando la noticia *de la destruccion* de Tiro llegue á Egipto, se dolerán de ella *porque les era muy útil para su tráfico.*

6. Transite maria, ululate qui habitatis in insula:

6. *O Tirios, huid de los males que os amenazan*, atrevesad los mares, *buscad algun lugar de refugio*; levantad vuestros gritos, habitantes de la isla, *porque Tiro va á ser destruida.*

7. Numquid non vestra haec est, quae gloriabatur à diebus pristinis in antiquitate sua? ducent eam pedes sui longè ad peregrinandum.

7. *Y entónces os insultarán diciendo:* ¿No es esta la ciudad que celebrabais tanto," que se gloriaba de su antigüedad de muchos siglos? Sus hijos han sido llevados á pié á una larga peregrinacion, *conducidos al cautiverio.*

8. Quis cogitavit hoc super Tyrum quondam coronatam, cuius negotiatores principes, institores eius incylti terrae?

8. ¿Quién, *pues* ha pronunciado esta sentencia" contra Tiro, antíguamente" reina *de las ciudades*, cuyos mercaderes eran *ricos como* príncipes, y sus comerciantes las personas mas ilustres de la tierra.

gencia *y la ejecucion* de esta profecía. En hebreo se pronuncia *Kittkim* ó *Kithim*, los Kiteos. Este nombre significa dos pueblos, los *Kiteos* orientales de quienes habla Balaam, *Num.* XXIV. 24. y otros *Kiteos* que son los Macedonios.

℣ 2. La antigua Tiro tomada por Nabucodonosor, estaba en tierra firme, la nueva que tomó Alejandro en una isla.

℣ 3. Hebr. lit. el Sichor; este nombre en hebreo significa el Nilo.

℣ 4. En hebreo se lée *mare*, acaso en lugar de *filia maris*, esto es, hija del mar ó ciudad marítima. Véase el verso 10.

℣ 7. Este es el sentido del hebreo que puede traducirse: ¿No es esta la ciudad que alabais tanto, y cuya antigüedad es tan remota?

℣ 8. Dif. ¿Quién ha formado este designio?

Ibid. La palabra *antíguamente* no está en el hebreo.

Digitized by Google

9. El Señor de los ejércitos lo ha resuelto para abatir la soberbia de los que se gloriaban, y para cubrir de ignominia á todos los que brillan sobre la tierra.

9. Dominus exercituum cogitavit hoc, ut detraheret superbiam omnis gloriae, et ad ignominiam deduceret universos inclytos terrae.

10. Atraviesa tu tierra como un rio *precipitado, ó Tiro*, hija del mar," *á que debes tus riquezas*; *porque* no tienes ya cenidor *habiéndose cortado el brazo de agua que te rodeaba.*"

10. Transi terram tuam quasi flumen filia maris, non est cingulum ultra tibi.

11. El Señor extendió su mano sobre el mar, conmovió los reinos, expidió sus órdenes contra *la tierra habitada por los descendientes de* Canaan" para reducir á polvo á sus valientes,"

11. Manum suam extendit super mare, conturbavit regna: Dominus mandavit adversùs Chanaan, ut contereret fortes eius,

12. Y dijo: O *Tiro*, hija de Sidon, vírgen que vas á ser deshonrada, no te glories en adelante con tanto fausto; *serás entregada á tus enemigos sin poder resistirles.* Levántate y navega á Cetim:" *busca asilo en las islas de Chipre, y demas de la Grecia y de la Italia;* aun allí no encontrarás descanso, *porque el Señor de los ejércitos á quien nada puede escaparse, es quien ha jurado tu ruina.*

12. Et dixit: Non adjicies ultra ut glorieris, calumniam sustinens virgo filia Sidonis: in Cethim consurgens transfreta, ibi quoque non erit requies tibi.

13. *En efecto*, considera la tierra de los Caldeos; jamas hubo pueblo semejante; los Asirios le fundaron en ella, *fabricaron casas, levantaron fortalezas*; *sin embargo, cuando el Señor lo ordenó*, sus mas robustos fueron llevados cautivos, sus casas fueron derribadas, y ella reducida á escombros."

13. Ecce terra Chaldaeorum talis populus non fuit, Assur fundavit eam: in captivitatem traduxerunt robustos eius, suffoderunt domos eius, posuerunt eam in ruinam.

℣ 10. Hebr. lit. hija de Társis, esto es, del mar.

Ibid. El brazo de mar que la separaba de la tierra fué cortado, y así se rompió la cerca de agua que rodeaba la isla.

℣ 11. Esto es, contra la Fenicia, cuya capital era entónces Tiro.

Ibid Hebr. todo lo que hacia su fuerza.

℣ 12. Se lée en el hebreo *Kitthiim*; los Rabinos leen *Kitthim* como en el ver so 1.

℣ 13. Este verso es uno de los mas difíciles del presente libro, como lo acredita la variedad de sus traducciones é intérpretaciones, cuya discusion no es de este lugar. Bastará observar que la dificultad acaso depende de que no se ha tomado el verdadero punto de vista del profeta, y de que acaso incurrió en algunas erratas el copista. Es comun la creencia de que anunciando el profeta la revolucion de Tiro bajo Alejandro, propone á esta ciudad el ejemplo del trastorno que sufrió el imperio de los Caldeos bajo Ciro, y en este concepto se procura explicar, cómo puede considerarse á Assur fundador del imperio de Caldea; pero acaso no se advierte que el profeta hablaba cerca de ciento cincuenta años ántes de que comenzase este imperio; no parece pues probable que proponga á los Tirios por ejemplo la ruina de un imperio que aun no existía, y es mucho mas verosímil que hable de tiempos mas remotos, refiriendose al imperio caldeo fundado por Nemrod, y destruido por Belo el asirio, que los reunió cerca de setecientos años ántes de la época en que Isaías profetizaba. Aquel antiguo imperio permaneció extinguido cinco siglos, hasta que los Babilonios comenzaron á sacudir el yugo, y por mucho tiempo estuvieron en una especie de

Digitized by Google

14. Ululate naves maris, quia devastata est fortitudo vestra.

14. *Clamad pues,* ahullad, naves del mar, porque vuestra fortaleza está destruida; *Tiro va á ser arruinada; el Señor lo ha decretado.*

15. Et erit in die illa: In oblivione eris ô Tyre septuaginta annis, sicut dies regis unius: post septuaginta autem annos erit Tyro quasi canticum meretricis.

15. Y en aquel dia quedarás, ó Tiro, entregada al olvido por setenta años, como *durante* la vida de un rey;" y despues de setenta años." Tiro será como una prostituta que canta *para procurarse amantes, y á quien se dice:*

16. Sume citharam, circui civitatem meretrix oblivioni tradita: bene cane, frequenta canticum, ut memoria tui sit.

16. Toma la cítara; gira al rededor de la ciudad, ramera olvidada; canta bien, repite con frecuencia tus cánticos" para que haya quien se acuerde tí.

17. Et erit post septuaginta

17. Setenta años despues," el Se-

anarquía; y apénas habian pasado diez años desde que nombraron su rey, hasta que se dió este vaticinio. Su monarquía era débil, y sesenta años despues la subyugaron los Asirios, los cuales conservaban su imperio desde la fundacion de Nínive por Nemrod, hasta su ruina por Nabopolassar, padre de Nabucodonosor. El mismo sentido de la Vulgata y el del hebreo son aplicables á la antigua ruina del primer imperio caldeo. Solo tenemos que explicar estas palabras, *Asur la fundó*, cuya aplicacion es igualmente difícil respecto del primero y del último imperio; pero es digno de advertirse que el pronombre *eam* se refiere á *terram*, porque parece poco natural decir que *Asur fundó la tierra de los Caldeos*, y puede presumirse alguna errata. Los hombres fundan ciudades ó imperios; pero solo Dios ha fundado la tierra; sobre lo cual debemos observar, que es muy fácil confundir en hebreo las palabras que significan, *la fundó* y *la destruyó*: lo segundo conviene perfectámente á la ruina del primer imperio caldeo que fué obra de los Asirios, los cuales no fundaron el primero ni el segundo, pero destruyeron el primero. En tal suposicion, el sentido del hebreo apróximado al de la Vulgata seria: *He aquí la tierra de los Caldeos: este pueblo no tuvo semejante: Asur lo destruyó; afuera levantaron sus fortalezas; suscitaron sus casas; la redujo á ruina.* Véase la tierra de los antiguos Caldeos; este pueblo no habia tenido semejante; él aventajaba en poder á todos los otros, y su antigüedad subia hasta la dispersion de los hombres; sin embargo, el asirio cuya dominacion fué posterior, saqueó esta tierra; las ciudadelas construidas por los Caldeos se convirtieron en abrigo de un pueblo bárbaro, y sus palacios fueron arruinados. En el hebreo se lée *similis ei*, pero la Vulgata traduce *talis;* en el hebreo el pronombre *ejus* que sigue á *arces ejus*, es masculino en lugar de femenino.

℣ 15. Es bastante difícil determinar de qué rey habla aquí el profeta; comúnmente lo entienden de un solo hombre, y se busca un príncipe que haya reinado setenta años, lo que es bastante raro, sopechándose podria ser el célebre Hirám rey de Tiro, contemporaneo de David y de Salomon. Pero en el estilo de los profetas, *un rey* significa á veces una monarquía, como en Jeremías xxv. 11. y 12., cuando dice que los Judíos y sus vecinos estarán por setenta años sujetos al rey de Babilonia, es decir, á su monarquía. Si buscamos pues una monarquía que solo haya durado setenta años, hallarémos que esta es precisamente la duracion de la de Babilonia desde el primer año de Nabucodonosor hasta el último de su nieto Baltasar; de manera que si el segundo imperio de los Caldeos está indicado en este capítulo de Isaías, será mas bien en este lugar: ni debe hacer fuerza que hable aquí de un imperio que aun no habia comenzado, pues señala su nacimiento y duracion, para que cuando se vea la destruccion tan pronta de una monarquía tan poderosa, se reconozca en el cumplimiento de esta parte de la profecía una seguridad de que se cumplirá tambien lo que anuncia para el tiempo posterior.

Ibid. Hebr. dif. Al fin de setenta años.

℣ 16. Hebr. Empeñaos en tocar bien los instrumentos, multiplicad vuestras canciones.

℣ 17. Hebr. dif. Al fin de los setenta años.

Digitized by Google

nor visitará á Tiro, y la restituirá" á su primer tráfico; y ella se prostituirá á todos los reinos que existen en la superficie de la tierra, *y adorará sus vanos ídolos.*

18. *Pero en fin, convirtiéndose Tiro á Dios,* toda la utilidad que le producirá su comercio, será consagrada al Señor; no se guardará, ni pondrá en un tesoro, sino que se empleará toda en los que asisten delante del Señor," para que *con su producto* se mantengan y alimenten con abundancia, y se vistan hasta su vejez."

annos: Visitabit Dominus Tyrum, et reducet eam ad mercedes suas: et rursum fornicabitur cum universis regnis terrae super faciem terrae.

18. Et erunt negotiationes eius, et mercedes eius sanctificatae Domino: non condentur, neque reponentur: quia his, qui habitaverint coram Domino, erit negotiatio eius, ut manducent in saturitatem, et vestiantur usque ad vetustatem.

℣ 17. Hebr. ella volverá á su primer comercio.
℣ 18. Esta profecía puede explicarse de los Fenicios convertidos á Jesucristo en tiempo de los apóstoles y en los primeros siglos de la Iglesia.
Ibid. Se lée en el hebreo *vetus*, acaso por *ad abundantiam*, expresion correspondiente á la anterior *ad saturitatem.*

CAPITULO XXIV.

Calamidades que han de sobrevenir á la Judea. Castigo de sus enemigos. Restablecimiento de Jerusalen.

1. He aquí el tiempo" en que el Señor convertirá en desierto *toda* la tierra," la despojará *de todos sus adornos*, le hará mudar de semblante *por una total ruina*, y dispersará á sus moradores."

1. Ecce Dominus dissipabit terram, et nudabit eam, et affliget faciem eius, et disperget habitatores eius.

2. Entónces el sacerdote será como el pueblo, el señor como el esclavo, la señora como su criada, el que vende como el que compra, el que toma á interes como el que presta á usura, y el que cobra como el que debe," *reducidos todos á igual grado de miseria.*

Oseæ, IV. 6.

2. Et erit sicut populus, sic sacerdos: et sicut servus, sic dominus eius: sicut ancilla, sic domina eius: sicut emens, sic ille qui vendit: sicut foenerator, sic is qui mutuum accipit: sicut qui repetit, sic qui debet.

3. La tierra padecerá un gran trastorno, y un saqueo universal, porque el Señor es quien lo ha dicho, *y su sentencia es irrevocable:*

3. Dissipatione dissipabitur terra, et direptione praedabitur. Dominus enim locutus est verbum hoc.

4. La tierra se deshace en lá-

4. Luxit, et defluxit terra, et

℣ 1. Este capítulo es una profecía de la desolacion de Judea por Sennaquerib, ó por Nabucodonosor, ó por los Romanos.
Ibid. Esto es, *todo* el país *de Judea*,
Ibid. La dispersion de los Judíos llevados de su tierra por Nabucodonosor, representa la que sufrieron de parte de los Romanos despues de la muerte de Jesucristo.
℣ 2. Hebr. El que presta, como el que toma prestado; el que da bajo seguridad, como el que toma á interes.

Digitized by Google

infirmata est: defluxit orbis, infirmata est altitudo populi terrae.

grimas *á vista de unos males que no puede evitar*; se debilita y desfallece el orbe;" cuanto hay de grande entre los pueblos está en el abatimiento *que merece*.

5. Et terra infecta est ab habitatoribus suis: quia transgressi sunt leges, mutaverunt ius, dissipaverunt foedus sempiternum.

5. *En efecto*, la tierra está infestada por *la corrupcion de* los que la habitan, porque han violado las leyes *divinas*, han mudado los preceptos *del Señor*, y rompido la alianza eterna *que habian hecho con él*.

6. Propter hoc maledictio vorabit terram, et peccabunt habitatores eius: ideoque insanient cultores eius, et relinquentur homines pauci.

6. Por eso la maldicion *del Señor* devorará la tierra, sus habitantes se abandonarán al pecado;" sus cultivadores perderán el juicio," y quedarán muy pocos hombres *fieles*.

7. Luxit vindemia, infirmata est vitis, ingemuerunt omnes qui laetabantur corde.

7. La vendimia llora, la viña quedó débil; y todos los que se regocijaban en su corazon prorrumpieron en gemidos.

8. Cessavit gaudium tympanorum, quievit sonitus laetantium, conticuit dulcedo citharae.

8. Cesó el ruido de los tambores, callaron los sonidos alegres, enmudeció la dulce armonía de las arpas.

9. Cum cantico non bibent vinum: amara erit potio bibentibus illam.

9. Ya no beberán vino entonando canciones; todos los licores agradables se convertirán en amargura para los que los beban.

10. Attrita est civitas vanitatis, clausa est omnis domus nullo introeunte.

10. *Jerusalen*, la ciudad de faus[to] se ha destruido;" todas sus casas estan cerradas, y ninguno entra en ellas.

11. Clamor erit super vino in plateis: deserta est omnis laetitia: translatum est gaudium terrae.

11. Los clamores resonarán en sus plazas porque no se encontrará ya vino; se olvidarán todos los rogocijos;" la alegría quedará desterrada de la tierra.

12. Relicta est in urbe solitudo, et calamitas opprimet portas.

12. La ciudad *mas poblada* será sólamente un desierto; todas sus puertas" serán destruidas.

13. Quia haec erunt in me-

13. Los habitantes que quedan en

† 4. Hebr. dif. La tierra está sumergida en llanto; ella perece, el mundo cae en desfallecimiento, él acaba.

† 6. Hebr. dif. serán reducidos á un corto número.

Ibid. Hebr. dif. los que la habitan serán consumidos *por el fuego*. Acaso en lugar de *combusti sunt*, el intérprete siro leeria *vastati sunt*, fueron exterminados.

† 10. Hebr. dif. Está destruida esta ciudad de nada, *esta ciudad que ha perdido toda su gloria*.

† 11. Hebr. se mudarán en duelo. En el hebreo se lée *obtenebrata est*, acaso en lugar de *transiit*: todas las diversiones desaparecerán. La Vulgata traduce *deserta est*.

† 12. Quiere decir, el lugar en que se tenian las reuniones del pueblo y en que se hacia justicia.

Digitized by Google

medio de la tierra en medio de tantos pueblos, serán como las pocas aceitunas que permanecen sobre el árbol despues que se han recogido sus frutos, y como los racimos *que se encuentran en la cepa* acabada la vendimia, *y que escaparon á los que la hacian.*

dio terrae, in medio populorum: quomodo si paucae olivae, quae remanserunt, excutiantur ex olea: et racemi, cùm fuerit finita vindemia.

14. Estos *pequeños restos* levantarán su voz, y cantarán alabanzas; levantarán el grito *de alegría* desde *las islas á donde se hayan retirado en medio* del mar, cuando vean que Dios ha sido glorificado *por la victoria sobre sus enemigos, y la salud de sus siervos."*

14. Hi levabunt vocem suam, atque laudabunt: cùm glorificatus fuerit Dominus, hinnient de mari.

15. Por eso instruidos *con aquel ejemplo,"* glorificad al Señor *tambien vosotros los que ha escondido en las cavernas de la tierra; celebrad* el nombre del Señor Dios de Israel, *vosotros á quienes ha preservado* en las islas *mas remotas* del mar. *Imitad la conducta del justo para participar de su gloria. Ella será muy grande; mas yo no la descubriré á los malvados, aunque la conozco bien.*

15. Propter hoc in doctrinis glorificate Dominum: in insulis maris nomen Domini Dei Israël.

16. Hemos oido desde las extremidades del mundo las alabanzas y gloria del justo, y yo he dicho: Mi secreto es para mí, mi secreto es para mí. *¿De qué serviria descubrir á los perversos lo que Dios me ha revelado sobre la gloria del justo? El deseo de poseerla no la convertirá.* ¡Ay de mí! *el dolor oprime mi corazon cuando preveo los castigos de los pecadores.* Ellos han violado la ley, y el desprecio que han hecho de ella ha llegado á su colmo."

16. A finibus terrae laudes audivimus, gloriam iusti. Et dixi: Secretum meum mihi, secretum meum mihi, vae mihi: praevaricantes praevaricati sunt, et praevaricatione transgressorum praevaricati sunt.

17. Habitante de la tierra, el pavor, la fosa, y el lazo te amenazan.

17. Formido, et fovea, et laqueus super te, qui habitator es terrae.

18. Y sucederá que aquel á quien

18. Et erit: Qui fugerit à vo-

℣ 14. Esto puede representar el testimonio que se dió públicamente al Evangelio en medio de la gentilidad por los restos fieles que la gracia de Dios salvó de entre los Judíos despues que Jesucristo entró en la gloria de su reino.

℣ 15. Se lée en el hebreo *in ignibus*, ó mas literalmente, *in urim*, como por alusion á las palabras *urim y thummim* que S. Gerónimo tradujo en el cap. XXVIII. ℣ 30. del Exódo, por *doctrina et veritas*; por lo cual se puso aquí *in doctrinis*; acaso deberia leerse *in populis*, lo que corresponderia á la expresion *in insulis maris*.

℣ 16. En el hebreo se lée *y por la prevaricacion de los que prevarican*, acaso por *y por la prevaricacion de las prevaricaciones*: Ellos han quebrantado *la ley* con perfidia, la han quebrantado por la mayor de las perfidias.

Digitized by Google

ce formidinis, cadet in foveam: et qui se explicaverit de fovea, tenebitur laqueo: quia cataractae de excelsis apertae sunt, et concutientur fundamenta terrae.

el miedo haya obligado á huir, caerá en la fosa, y el que escapare de ella, será preso en el lazo, porque los cielos se abrirán *para hacer llover diluvios de males,* y se sacudirán los cimientos de la tierra. *Jer.* XLVIII. 44.

19. Confractione confringetur terra, contritione conteretur terra, commotione commovebitur terra,

19. La tierra será despedazada en trozos, con trastornos que la romperán y sacudimientos que la conmoverán.

20. Agitatione agitabitur terra sicut ebrius, et auferetur quasi tabernaculum unius noctis: et gravabit eam iniquitas sua, et corruet, et non adjiciet ut resurgat.

20. Será agitada, y vacilará como un ébrio, y trasportada *de un lugar á otro* como tienda *armada* para una noche, será agobiada por el peso de su iniquidad, y caerá sin que jamas se levante.

21. Et erit: In die illa visitabit Dominus militiam caeli in excelso: et super reges terrae, qui sunt super terram.

21. Entónces el Señor visitará los ejércitos del cielo desde lo alto; *esto es, á los demonios esparcidos en el aire,"* y á los reyes del mundo que están sobre la tierra."

22. Et congregabuntur in congregatione unius fascis in lacum, et claudentur ibi in carcere: et post multos dies visitabuntur.

22. Y los congregará, y atará juntos como un haz de leña; *los arrojará* en el lago, y los encerrará en prision *sin echarlos en olvido*: Y aun mucho despues los visitará, *no permitiendo que dejen de sentir los efectos de su indignacion por medio de tormentos proporcionados al número y gravedad de sus delitos."*

23. Et erubescet luna, et confundetur sol, cùm regnaverit Dominus exercituum in monte Sion, et in Ierusalem, et in conspectu senuum suorum fuerit glorificatus.

23. La luna aparecerá roja, y el sol se obscurecerá cuando el Señor de los ejércitos haya establecido su reino sobre el monte Sion y en Jerusalen, y manifestándose glorioso delante de los ancianos de su pueblo," *por la exacta justicia que hará á los buenos y á los malos.* *Joel.* n. 31.

℣ 21. Podria entenderse de las pretendidas divinidades que reverencian los hombres adorando los astros.

Ibid. Este verso contiene dos profecías: la primera se verificó cuando el dragon y sus ángeles fueron precipitados del cielo á la tierra, bajo cuyo símbolo nos representa S. Juan la caida de la idolatría (*Apoc.* XII. 7.–9.): la segunda en la ruina de los emperadores paganos que habian perseguido á la Iglesia.

℣ 22. Hebr. dif. Serán congregados y atados juntos como un haz para *ser precipitados en* el abismo, encerrados en una prision; y despues de una larga serie de dias, serán visitados, *y llevarán todo el peso de la venganza del Señor* en el último juicio, como lo prueba el contexto.

℣ 23. Jesucristo ha caracterizado por sí mismo de este modo la gloria de su última venida. *Matth.* XIX. 28. XXIV. 29 *et seqq.*

Digitized by Google

CAPITULO XXV.

Cántico de accion de gracias por la libertad de Judá. Castigo de los Moabitas.

1. Señor, tú eres mi Dios; yo te glorificaré, y bendeciré tu nombre, porque has hecho maravillas, y *manifestado* la verdad de tus eternos designios. Amen.

1. Domine, Deus meus es tu: exaltabo te, et confitebor nomini tuo: quoniam fecisti mirabilia, cogitationes antiquas fideles, amen.

2. Porque has reducido la ciudad *y los palacios de los impíos*" á un sepulcro;" aquella ciudad fuerte no es ya mas que ruina; tú la haz hecho morada de los extrangeros, *y la has entregado á sus enemigos* para que deje de ser ciudad," y jamas se reedifique.

2. Quia posuisti civitatem in tumulum, urbem fortem in ruinam, domum alienorum: ut non sit civitas, et in sempiternum non aedificetur.

3. Por eso un poderoso pueblo te alabará, *con temor de tu indignacion;* y te reverenciará" la ciudad de las naciones robustas;

3. Super hoc laudabit te populus fortis, civitas gentium robustarum timebit te.

4. Porque tú has sido la fortaleza del pobre, la fortaleza del necesitado en su tribulacion; su refrigerio contra el calor, su refugio contra la tempestad;" porque el enojo de los poderosos *que oprimen á los débiles*, es como el torbellino que impele una pared *inclinada.*

4. Quia factus es fortitudo pauperi, fortitudo egeno in tribulatione sua: spes à turbine, umbraculum ab aestu: spiritus enim robustorum quasi turbo impellens parietem.

5. *Pero* tú humillarás la insolencia tumultuosa de los extrangeros *soberbios*, como *abate* el calor *del sol y el ardor* de la sed *en un lugar árido:* tu harás secar los renuevos de los violentos *con tu cólera* como con el calor *bochornoso* de un tiempo nublado."

5. Sicut aestus in siti, tumultum alienorum humiliabis: et quasi calore sub nube torrente propaginem fortium marcescere facies.

℣ 2. Esto es, segun unos Babilonia, segun otros Nínive. *Infr.* xxxii. 19. En el hebreo se lée *à civitate*, ó *civitatem*. La ruina de Nínive y de Babilonia puede representar la del imperio idólatra y de Roma gentil.

Ibid. O mas bien, en un monton de piedras.

Ibid. O mas conforme al hebreo: vosotros habeis hecho que la morada de los extrangeros no sea ya una ciudad.

℣ 3. Despues de la derrota de Sennaquerib, el Egipto y demas pueblos comarcanos llenos de asombro, enviaron ofrendas á Jerusalen. 2. *Par.* xxxii. 23. Despues de la ruina del imperio de los Babilonios florecieron Ciro, Dario hijo de Histáspes y Artajérjes Longimano que reinaron en Persia, favorecieron á los Judíos, y contribuyeron á la reedificacion del templo y de Jerusalen. Este era un símbolo del homenage que la gentilidad, y en particular Roma cristiana establecida sobre las ruinas de Roma gentil, habian de tributar á Jesucristo.

℣ 4. Hebr. Contra le inundacion.

℣ 4. y 5. Hebr. dif. porque la cólera de los poderosos es como la inundacion que vie-

Digitized by Google

6. Et faciet Dominus exercituum omnibus populis in monte hoc convivium pinguium, convivium vindemiae, pinguium medullatorum, vindemiae defaecatae.

6. Y *al contrario*, el Señor de los ejércitos preparará á todos los pueblos *humildes y fieles* sobre el monte *en que etérnamente habita*, un banquete de viandas deliciosas, un festin de vino *exquisito:" viandas* llenas de jugo y de medula, vino limpio de toda hez, *y les concederá una felicidad perpetua é imperturbable."*

7. Et praecipitabit in monte isto faciem vinculi colligati super omnes populos, et telam quam orditus est super omnes nationes.

7. Y romperá en este monte, *figura de la montaña celestial*, la cadena *de iniquidad* que ligaba á todos los pueblos: *él romperá por su muerte"* la tela *de pecado* que *el enemigo de los hombres* urdió *y extendió* sobre todas las naciones.

8. Praecipitabit mortem in sempiternum: et auferet Dominus Deus lacrymam ab omni facie, et opprobrium populi sui auferet de universa terra: quia Dominus locutus est.

8. El precipitará" para siempre á la muerte, y el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los ojos," y borrará de la superficie de la tierra el oprobio de su pueblo; porque el Señor es quien ha hablado, *y su palabra es indefectible.*

Apoc. VII. 17. XXI. 4.

9. Et dicet in die illa: Ecce Deus noster iste, expectavimus eum, et salvabit nos: iste Dominus, sustinuimus eum, exultabimus, et laetabimur in salutari eius.

9. *Su pueblo* dirá entónces: He aquí que él verdadéramente es nuestro Dios, le hemos aguardado, y nos salvará:" él es el Señor, nos hemos mantenido largo tiempo en la esperanza, y *hemos sufrido mucho*; *pero ahora* nos alegrarémos y llenarémos de gozo en su salud *que él nos dará;"*

10. Quia requiescet manus Domini in monte isto: et triturabitur Moab sub eo sicuti teruntur paleae in plaustro.

10. Porque el poder del Señor descansará en este monte, y Moab *nuestro enemigo"* será quebrantado bajo él como las pajas por *la rueda de*

se á chocar contra un muro, como un calor ardiente que difunde la sequedad. Pero vosotros humillaréis la insolencia de los extrangeros por un fuerte ardor; los retoños de estos hombres terribles serán humillados *y abatidos* por una llama devoradora.

℣ 6. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Esto se explica de la felicidad que Dios prepara en el cielo á sus escogidos.

℣ 7. Todo esto se entiende de Jesucristo. Hebr. dif. El destruirá sobre este monte el espeso velo que cubria todos los pueblos, y la obscura nube extendida sobre todas las naciones. En el hebreo se lée, *la faz del velo extendido por todos los pueblos*: acaso en la palabra *faz* se hizo una transposicion, y el sentido es, *el velo extendido sobre la faz de todos los pueblos.*

℣ 8. Hebr. El tragará.

Ibid. S. Juan en el Apocalípsis VII. 17. y XXI. 4., nos descubre aquí la eterna bienaventuranza de los predestinados.

℣ 9. Hebr. y él nos ha salvado.

Ibid. Dif. que él nos da.

℣ 10. Los Moabitas descendientes de Lot, sobrino de Abraham, que tenian relaciones por su orígen con el pueblo de Dios, y que habian merecido por sus delitos la ira del Señor, pueden representar á los Judíos incrédulos y á los Cristianos prevaricadores separados de la Iglesia por la heregía ó el cisma, y que se hicieron objeto por lo mismo de la divina indignacion.

Digitized by Google

un carro."

11. *El Señor* extenderá su mano contra Moab," como la extiende el nadador para nadar, y desplegará la fuerza de su brazo para abatir su orgullo.

11. Et extendet manus suas sub eo, sicut extendit natans ad natandum: et humiliabit gloriam eius cum allisione manuum eius.

12. El trastornará," *ó Moab*, la masa soberbia" de tus *altos* murallas, las derribará, y hará caer en tierra hasta reducirlas á polvo.

12. Et munimenta sublimium murorum tuorum concident, et humiliabuntur, et detrahentur in terram usque ad pulverem.

℣ 10. Esta era una máquina de ruedas herradas usada en el Oriente para cortar y moler la paja que servía de alimento á los animales. Véase la *Disertacion sobre los suplicios de los Hebreos*, tomo III. La expresion del original puede significar *in equis Medemnae*; los Setenta y la Vulgata suponen que dice, *in curru* ó *per currum*.

℣ 11. Vulg. lit. *sub eo*. Hebr. lit. *in medio ejus*.

℣ 12. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Dif. las fortificaciones de tus elevados muros.

CAPITULO XXVI.

Cántico sobre la libertad del pueblo de Judá.

1. En aquel dia se entonará este cántico en la tierra de Judá:" Sion es nuestra ciudad fuerte, el Salvador será su muro y su baluarte."

1. In die illa cantabitur canticum istud in terra Iuda: Urbs fortitudinis nostrae Sion salvator, ponetur in ea murus et antemurale.

2. Abrid las puertas, y éntre un pueblo justo, observante de la verdad *y enemigo de la idolatría.*

2. Aperite portas, et ingrediatur gens iusta, custodiens veritatem.

3. Se disipó el antiguo error;" *nosotros no adoramos sino á tí, verdadero Dios, en quien confiamos, y creemos que* nos conservarás la paz *que nos has dado: sí, Señor, creemos que conservarás* la paz, porque hemos esperado" en tí.

3. Vetus error abiit: servabis pacem: pacem, quia in te speravimus.

4. *O* vosotros que habeis puesto para siempre vuestra esperanza en el Señor, en el Señor etérnamente invencible; *nunca seréis conmovidos por vuestros mas fuertes enemigos.*"

4. Sperastis in Domino in saeculis aeternis, in Domino Deo forti in perpetuum.

℣ 1. Este cántico es como la conclusion de los dos capítulos anteriores. Unos le aplican á la libertad de Jerusalen por la derrota de Sennaquerib, y otros á la vuelta del cautiverio de Babilonia.

Ibid. Hebr. dif. Nosotros tenemos una ciudad fuerte; el Señor ha puesto en ella por muro y por antemuro la salud. El nombre de *Sion* no se expresa, aunque en efecto ella sea la ciudad fuerte. *Sion* representa aqui á la Iglesia, cuyo muro y antemuro es el mismo Jesucristo por la poderosa proteccion con que la defiende.

℣ 3. Hebr. dif. Es una resolucion fija y *decretada*: vos *nos* conservaréis la paz, &c.

Ibid. Se lée en el hebreo *confisum*, acaso por *confisi sunt*, ó *confisi sumus*.

℣ 4. Hebr. Continuad esperando en el Señor por todos los siglos, porque en el

Digitized by Google

5. Quia incurvabit habitantes in excelso, civitatem sublimem humiliabit. Humiliabit eam usque ad terram, detrahet eam usque ad pulverem.

5. Porque él humillará á los que están en la elevacion, humillará á la ciudad soberbia," la humillará hasta la tierra, la hará bajar hasta el polvo.

6. Conculcabit eam pes, pedes pauperis, gressus egenorum.

6. Será pisada con los piés *esta ciudad orgullosa*, con los piés del pobre, con los piés de los que nada tienen.

7. Semita iusti recta est, rectus callis iusti ad ambulandum.

7. *Mas* la senda del justo es recta," el camino del justo conducirá rectamente sus pasos, *y no pádecerá caida.*

8. Et in semita iudiciorum tuorum Domine sustinuimus te: nomen tuum, et memoriale tuum in desiderio animae.

8. Tambien nosotros te hemos esperado, Señor, *permaneciendo firmes* en la senda de la justicia;" tu nombre y tu memoria son el deseo *y las delicias* de nuestra alma.

9. Anima mea desideravit te in nocte: sed et spiritu meo in praecordiis meis de manè vigilabo ad te. Cùm feceris iudicia tua in terra, iustitiam discent habitatores orbis.

9. *Sí, Dios mio*, mi alma ha deseado durante la noche; y yo despertaré al amanecer para buscarte con *toda la fuerza de* mi *espíritu y de mi* corazon." *Los malvados no te buscan asi, Señor; se olvidan de tí en su prosperidad; pero* cuando ejercieres" tu juicio sobre la tierra, *é hicieres sentir su peso á los impíos*, aprenderán á ser justos los habitadores del orbe.

10. Misereamur impio, et non discet iustitiam: in terra sanctorum iniqua gessit, et non videbit gloriam Domini.

10. *Sin esto no volverán á los caminos de la equidad, y en vano dirás:* Hagamos gracia al impío;" él no aprenderá á ser justo *por medio de la dulzura.* El ha cometido iniquidades en la tierra de los santos," *ha despreciado las gracias y los bienes que le has con-*

Señor Dios hallaréis un firme apoyo que jamas faltará. En el hebreo á la letra se lée: *Confiad en el Señor etérnamente, porque en el Señor Dios la roca de los siglos*, esto es, *perpetuo*. Puede entenderse, *el Señor Dios se ha hecho la roca de los siglos*, subentendiéndose *para nosotros*, como en el cap. anterior ℣ 4. se dice: *Porque se ha hecho fortaleza para el pobre.* La palabra que se traduce *Dios*, es la abreviatura de la que significa *Señor*; y acaso se substituyó á la que quiere decir *se hizo.*

℣ 5. Babilonia; segun otros Nínive. *Infr.* XXXII. 19. Una y otra pueden significar al mundo enemigo de Jesucristo.

℣ 7. Esto es, plano.

℣ 7. y 8. Hebr. dif. La senda del justo es perféctamente plana, el camino del justo es recto; y vosotros enderezad el camino de vuestros juicios, *preparad su ejecucion.* Señor, nosotros hemos aguardado; vuestro nombre, &c. Así en el Salmo LXXVII. 50. el hebreo dice: El Señor ha enderezado la senda de su cólera. Esta expresion es igual.

℣ 9. Hebr. lit. *Mi alma te deseó*; y luego: *pero y con mi espíritu* velaré, &c.

Ibid. En el hebreo falta la palabra *hicieres;* se lée allí *aprendieron* por *aprenderán.*

℣ 10. Hebr. Cuando se hiciere gracia al impío.

Ibid. Hebr. En la tierra *en que debe reinar* la rectitud.

Digitized by Google

cedido:" él no verá" la magestad del Señor *en su santo templo.*

11. Señor, levántese tu mano *poderosa contra los malvados,* y ellos no vean *los bienes que preparas á los justos. Mas no sino por el contrario,* los pueblos celosos *de la gloria que das á tus santos,* vean *esta gloria,* y cúbranse de confusion, y el fuego *de tu ira* devore á tus enemigos."

11. Domine exaltetur manus tua, et non videant: videant, et confundantur zelantes populi: et ignis hostes tuos devoret.

12. *A nosotros,* Señor, nos darás la paz;" porque tú eres quien ha hecho en nosotros todas nuestras obras, *y quien ha ejecutado tantas maravillas en favor nuestro."*

12. Domine dabis pacem nobis: omnia enim opera nostra operatus es nobis.

13. Señor Dios nuestro, *otros* amos distintos de tí nos han dominado," *por que hemos estado algun tiempo sin reconocerte por nuestro Dios:* haz que en tí *confirmados en la fe* nos acordemos de tu nombre, *y te adoremos á tí solo.*

13. Domine Deus noster possederunt nos domini absque te, tantùm in te recordemur nominis tui.

14. *Haz* que los muertos *que nos perseguian* no vivan ya; que los gigantes *nuestros opresores* no resuciten. *Esperamos de tí esta gracia,* porque por eso" has venido contra ellos, los has reducido á polvo, y borrado su memoria.

14. Morientes non vivant, gigantes non resurgant: propterea visitasti et contrivisti eos, et perdidisti omnem memoriam eorum.

15. Tú has favorecido á esta nacion *desde el principio,* Señor; tú la has favorecido, y fundado tu gloria en extenderla hasta las extremidades del mundo. *Y este pueblo colmado de tantos beneficios, te abandonó."*

15. Indulsisti genti Domine indulsisti genti: numquid glorificatus es? elongasti omnes terminos terrae.

16. *Pero* ellos te buscarán, Señor,"

16. Domine in angustia re-

✝ 10. Esto puede entenderse de las violencias de Nabucodonosor ó de Sennaquerib. *Ibid.* O: él no atenderá.

✝ 11. Hebr. dif. Señor, aunque brille tu poderosa mano, ellos no lo percibirán; ó percibiéndolo se encenderán en envidia por el zelo que tendrán contra tu pueblo; y tú harás perecer con el fuego á tus enemigos. Acaso en lugar de *videant,* deberia leerse *visionem,* y en lugar de *confundantur, confundatur,* en este sentido: *Señor, exáltese tu mano; no vean la vision, y se confunda la envidia del pueblo, y el fuego devore á tus enemigos.* Esto se verificó en los Judios incrédulos en tiempo de Jesucristo.

✝ 12. Hebr. lit. Tú cuidarás de darnos la paz.

Ibid. Este es otro sentido que puede recibir el texto.

✝ 13. Hebr. dif. Señor Dios nuestro, dueños nos han poseido con imperio usurpando tu lugar; pero *nosotros hemos puesto* en tí solo *nuestra confianza,* y *no* hemos invocado *sino* tu nombre.

✝ 14. Hebr. dif. Los muertos no resucitarán; los gigantes no resucitarán, porque &c.

✝ 15. Hebr. dif. Tú *por el contrario,* has multiplicado *nuestra* nacion; la has multiplicado, has hecho brillar tu gloria, y extendido todos los límites de nuestra tierra.

✝ 16. Mas literálmente: Ellos te han buscado, &c.

Digitized by Google

quisierunt te, in tribulatione murmuris doctrina tua eis.

en la angustia *con que castigarás sus infidelidades;* tú los instruiras por medio de la afliccion que los obligará á dirigir á tí sus humildes ruegos."

17. Sicut quae concipit, cùm appropinquaverit ad partum, dolens clamat in doloribus suis: sic facti sumus à facie tua Domine.

17. Nosotros estamos" en tu presencia, Señor, como una muger que concibió y está cercana al parto, que clama en medio de sus dolores.

18. Concepimus, et quasi parturivimus, et peperimus spiritum: salutes non fecimus in terra, ideo non ceciderunt habitatores terrae.

18. Nosotros hemos concebido *la iniquidad,* hemos estado como de parto *para realizarla exteriórmente, y no* hemos dado á luz *sino* viento; no hemos producido sobre la tierra *frutos de* salud;" por eso los habitantes de la tierra *que nos afligian* no han sido exterminados.

19. Vivent mortui tui, interfecti mei resurgent: expergiscimini, et laudate qui habitatis in pulvere: quia ros lucis ros tuus, et terram gigantum detrahes in ruinam.

19. *Pero ahora, Señor, recurrimos á tí, confiados en que nos librarás de nuestros enemigos. Nosotros esperamos que* los que has hecho morir *de entre nosotros* vivirán *de nuevo; que* mis *hermanos* muertos resucitarán *conmigo." Tú harás que tus ángeles les digan:* Despertad de vuestro sueño, y cantad alabanzas *á Dios* los que habitais en el polvo *del sepulcro. Y obedecerán al instante;* porque *como el rocío que humedece la yerba la vivica; asi* tu rocío *cayendo sobre los muertos* será *para ellos* un rocío de luz *que disipará sus tinieblas." Y cuando hayas resucitado á todos los hombres, ó mi Dios, elevarás á los justos á una gloria inmortal,* y arruinarás *sobre* la tierra *el reino* de los gigantes, *ó mas bien, los precipitarás á ellos mismos á una*

℣ 16. En el hebreo se lée *effuderunt mussitationem,* acaso por *clamaverunt dum angorem daret,* en este sentido: *Miéntras que tu disciplina les causaba angustia,* ellos han clamado á tí en medio de las angustias á que los reducian tus castigos.

℣ 17. Lit. Nosotros hemos estado delante de tí, &c.

℣ 18. Dif. Nosotros concebimos *grandes esperanzas en los recursos humanos;* estuvimos como de parto *para lograr el éxito de nuestros proyectos,* y no hemos producido mas que viento; *todas nuestras precauciones han sido vanas é inútiles;* no hemos dado sobre la tierra frutos de salud; *no hemos podido librar nuestro pais.* En el hebreo falta la preposicion *in.*

℣ 19. Dif. Los que se han hecho morir de tu pueblo, vivirán; á los que se há dado muerte en medio de mí, resucitarán. Acaso en lugar de *mis cadáveres,* convendria leer, *tus cadáveres,* esto es, los que han sido muertos de tu pueblo.

Ibid. Algunos traducen el hebreo: tu rocío es como un rocío que *fecundiza la tierra, y que* hace nacer *por todas partes* yerba *y legumbres.* En el sentido literal se refiere esto al pueblo de Judá, que libre de su cautiverio y restituido á su patria, comenzó á multiplicarse allí de nuevo. Pero el total cumplimiento de la promesa será en el dia de la resurreccion futura.

Digitized by Google

ruina eterna, con todos los que hayan imitado su impiedad."

20. *Esto dice el Señor: Oí vuestros clamores, y quiero escucharlos.* Anda, pueblo mio, entra en tus aposentos, cierra tus puertas tras de tí, y persevera escondido un poco miéntras pasa la indignacion, *miéntras castigo á los que me han irritado de entre vosotros; despues arruinaré á vuestros enemigos, lo que no tardará;*

20. Vade populus meus, intra in cubicula tua, claude ostia tua super te, abscondere modicum ad momentum, donec pertranseat indignatio.

21. Porque el Señor va á salir del lugar en que habita, para vengar las iniquidades cometidas contra él por los habitadores del mundo, *en la persecucion de su pueblo;* y la tierra manifestará la sangre *injústamente* derramada *de sus siervos*, y no cubrirá en su seno á los que han sufrido muerte violenta, *sino que Dios los hará salir, y les volverá la vida."*

Mich. 1. 3.

21. Ecce enim Dominus egredietur de loco suo, ut visitet iniquitatem habitatoris terrae contra eum: et revelabit terra sanguinem suum, et non operiet ultra interfectos suos.

℣ 19. Si en la frase anterior se conserva la expresion *rocío de luz* (ó segun el hebreo, *rocío de luces*), *tu rocío*, acaso en esta en lugar de *quitarás* ó *harás caer*, deberia leerse, *harás tenebrosa*. El hebreo no añade *para ruina*. Tu rocío es para tus siervos un rocío de luz; pero tú cubrirás de tinieblas la tierra de los gigantes; los *gigantes* fueron aquellos impíos que se anegaron en las aguas del diluvio; la tierra que habitan, y á la que serán precipitados con ellos todos los perversos en el infierno.

℣ 21. Esta promesa no recibirá su entero cumplimiento, sino cuando Jesucristo baje de los cielos para juzgar á los hombres, recompensar á los santos, y exterminar á los malvados.

CAPITULO XXVII.

Castigo del príncipe opresor de los hijos de Israel. Libertad de este pueblo.

1. En aquel dia, el Señor vendrá con su espada grande, fuerte é invencible para castigar á Leviatan, serpiente *poderosa* como una palanca, á Leviatan serpiente tortuosa, y hará morir á la ballena que está en el mar."

1. In die illa visitabit Dominus in gladio suo duro, et grandi, et forti, super Leviathan serpentem vectem, et super Leviathan serpentem tortuosum, et occîdet cetum, qui in mari est.

2. En aquel tiempo, la viña de vino

2. In die illa vinea meri

℣ 1. Bajo estas palabras enigmáticas entienden unos á Sennaquerib y otros á Nabucodonosor ó Baltasar; Calmet crée que el profeta habla de Cambises. Véase la *Disertacion sobre Gog y Magog*, tom. XV. Como el nombre *Leviatan* recuerda el monstruo descrito en Job bajo la misma denominacion, podemos presumir que la palabra *cetum*, que suponen ser la ballena, es el *Behemot* que Job junta con Leviatan. Se ha visto que literálmente *Leviatan* puede significar el cocodrilo, y *Behemot* el hipopótamo. Véase la *Disertacion sobre Behemot y Leviatan*, tom. IX. Estos monstruos representan á los malvados, cuyo gefe es el demonio. La *espada* de Dios es su juicio; el decreto de su justicia.

Digitized by Google

cantabit ei.

puro, levantará alabanzas," *reconociendo los beneficios que Dios le habia prometido y de que la ha llenado.*

3. Ego Dominus, qui servo eam, repente propinabo ei: ne forte visitetur contra eam, nocte et die servo eam.

3. Yo soy, *dice el Señor*, el Señor que la conserva; yo la riego á cada instante" para que no sea dañada, yo la guardo de dia y de noche," *y tendré con ella siempre la misma bondad si no me fuere infiel.*

4. Indignatio non est mihi: quis dabit me spinam et veprem in praelio: gradiar super eam, succendam eam pariter?

4. *Pues* yo por mí mismo no propendo al enojo; *pero* si alguno como zarza ó espina me ataca, yo le pisaré; ¿y no le consumiré con el fuego?

5. An potiùs tenebit fortitudinem meam, faciet pacem mihi, pacem faciet mihi?

5. ¿Pretenderá atar mi mano acaso *para impedirme tratarle así? El pecador no se prometa la impunidad*, pídame la paz, y haga paz conmigo." *Este es el único medio de evitar mi venganza y su entera ruina.*

6. Qui ingrediuntur impetu ad Iacob, florebit et germinabit Israel, et implebunt faciem orbis semine.

6. Los que vienen á atacar á Jacob *no subsistirán.*" Israel florecerá, y producirá renuevos *que á pesar de sus enemigos* llenarán de frutos la faz del orbe; *porque si me veo precisado á castigarle, lo haré con medida, como siempre lo he hecho.*

7. Numquid iuxta plagam percutientis se percussit eum? aut sicut occidit interfectos eius, sic occisus est?

7. ¿Acaso Dios ha herido á su pueblo como le hirieron sus tiranos? ¿O el suplicio de los suyos cuando los ha castigado, ha sido igual al de los perseguidores" de su pueblo? *No sin duda.*

8. In mensura contra mensuram, cùm abiecta fuerit, iudicabis eam: meditatus est in spiritu suo duro per diem aestus.

8. *Así* aun cuando Israel sea desechado *por el Señor*, el Señor le juzgará con moderacion y con medida:" él pensará en *los medios de templar* su ira, aun cuando parezca mas ar-

℣ 2. Hebr. dif. Se dirá *á la casa de Judá* cantando á coros: *Tú eres* una viña de excelente vino. O, se cantarán á coros las alabanzas de esta viña que produce excelente vino. En lugar de *meri* ó *rubentis vini*, algunos ejemplares hebreos dicen *desiderii*, esto es, *desiderabilis*, en el mismo sentido: Viña deseable, viña excelente. Esta viña representa á la Iglesia.

℣ 3. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. O mas bien: Yo la guardo noche y dia para que no sea dañada.

℣ 5. Dif. ¿Me forzará á hacer la paz con él? ¿Me forzará, *digo*, á hacer la paz con él?

℣ 6. Hebr. Vendrá el tiempo en que Jacob echará nuevas raices. En el hebreo se lée *Venientes*, acaso por *Ecce dies venientes*, esto es, *veniunt*. Entónces en lugar de *radicabit*, se habria leido segun el estilo de los Hebreos, *et radicabit*. Véase el cap. XXIX. 6.

℣ 7. Este es el sentido del hebreo, que podria tambien traducirse: y ha hecho una carniceria de los suyos, como la hizo de los perseguidores de estos?

℣ 8. Lit. *judicabis*. En el hebreo se lée *judicabis eam*, acaso por *judicabit eam*.

Digitized by Google

diente."

9. Por tanto la iniquidad de la casa de Jacob le será perdonada con esto; y el fruto *de sus aflicciones* será la expiacion de su pecado *que le será perdonado* cuando *el Señor*" haya deshecho todas las piedras del altar *de sus ídolos, hasta reducirlos á polvo* como piedras de cal, y derribado todos los bosques, y todos los templos *que Jerusalen les habia consagrado por una impiedad que será causa de su ruina.*

9. Idcirco super hoc dimittetur iniquitas domui Iacob: et iste omnis fructus ut auferatur peccatum eius, cùm posuerit omnes lapides altaris sicut lapides cineris allisos, non stabunt luci et delubra.

10. Porque la ciudad fuerte será desolada; la *ciudad tan* hermosa será despoblada y abandonada como un desierto;" el becerro vendrá á apacentarse y á descansar en ella, y comerá las puntas de la yerba *que allí naciere.*

10. Civitas enim munita desolata erit, speciosa relinquetur, et dimittetur quasi desertum: ibi pascetur vitulus, et ibi accubabit, et consumet summitates eius.

11. Se secarán y serán holladas sus mieses; mugeres vendrán á enseñarla;" *pues no podrán hacerlo los hombres,* porque este pueblo no es sabio; por eso no se compadecerá de él su hacedor, y el que le formó no le perdonará.

11. In siccitate messes illius conterentur, mulieres venientes, et docentes eam: non est enim populus sapiens, propterea non miserebitur eius, qui fecit eum: et qui formavit eum, non parcet ei.

12. En aquel dia el Señor herirá" desde el rio *Eufrátes* hasta el torrente de Egipto," y vosotros, hijos de Israel, *despues de haber estado dispersos,* os juntaréis uno á uno *cuando el Señor quiera llamaros.*

12. Et erit: In die illa percutiet Dominus ab alveo fluminis usque ad torrentem Ægypti, et vos congregabimini unus et unus filii Israel.

13. Y sucederá: en aquel dia resonará una gran trompeta *para reuniros*: los que se miraban como perdidos, volverán de la tierra de los Asirios; y los que habian sido arrojados en el pais de Egipto *volverán, y* ado-

13. Et erit: In die illa clangetur in tuba magna, et venient qui perditi fuerant de terra Assyriorum, et qui ejecti erant in Terra Ægypti, et adorabunt Dominum in monte

Ṽ 8. La palabra hebrea que la Vulgata traduce por *meditatus est*, podria significar tambien *amovit eam*, y pudo confundirse con *transportare fecit eam*; lo que conviene con las expresiones siguientes, y aun con las anteriores; porque en lugar de *in mensura*, hubiera podido leerse, *per transmigrationem*, y en lugar de *in emittendo eam, in palmitibus suis*, en este sentido: *El la juzgará, haciendo transportar sus ramas, y la llevará por su soplo impetuoso en el dia del viento oriental.* El viento oriental de los Hebreos era un viento abrasador.

Ṽ 9. O mas bien: cuando *Israel*, &c.

Ṽ 10. Hebr. dif. Porque esta ciudad fuerte será reducida á soledad; esta morada será dejada y abandonada como un desierto. Tal fué el estado á que Jerusalen quedó reducida por los Caldeos cuando estos se llevaron cautivos á sus habitantes.

Ṽ 11. Hebr. lit. ilustrarlos. Así la profetisa Holda, en tiempo de Josías, fué suscitada por Dios para anunciar los males que iban á caer sobre Jerusalen. 4. *Reg.* XXII. 14. *et seqq.*

Ṽ 12. Hebr. sacudirá *todo el pais.*

Ibid. Esto es, hasta el brazo mas oriental del Nilo.

Digitized by Google

sancto in Ierusalem.

rarán al Señor en el monte santo, en *la ciudad de* Jerusalen."

℣ 13. Esta promesa no tendrá un perfecto cumplimiento hasta la última reunion que hará Dios de sus escogidos de todas las naciones al brillante sonido de la predicacion del Evangelio en todo el universo, al fin de los siglos.

CAPITULO XXVIII.

Ruina del reino de Efraim. Desolacion de Judá.

1. Vae coronae superbiae, ebriis Ephraim, et flori decidenti, gloriae exultationis eius, qui erant in vertice vallis pinguissimae, errantes à vino.

1. Ay de la corona *y del reino de Israel que está lleno* de orgullo, *ay* de los ébrios de Efraim," de la flor pasagera que se gloría y se alegra" *de aquellos* que habitan *en Samaria, situada* en lo alto de un valle fertilísimo; *ay de los habitantes de esta ciudad* que bambolean por *los vapores de* el vino."

2. Ecce validus et fortis Dominus sicut impetus grandinis: turbo confringens, sicut impetus aquarum multarum inundantium, et emissarum super terram spatiosam.

2. El Señor fuerte y poderoso" *será para todos ellos* como impetuoso granizo *que los maltratará; será para Israel como* torbellino que todo lo rompe, como un diluvio de agua que se extiende sobre una extensa llanura, y que la inunda."

3. Pédibus conculcabitur corona superbiae ebriorum Ephraim.

3. La corona de soberbia de los ébrios de Efraim será pisada con los piés.

4. Et erit flos decidens gloriae exultationis eius, qui est super verticem vallis pinguium, quasi temporaneum ante maturitatem autumni: quod cùm aspexerit videns, statim ut manu tenuerit, devorabit illud.

4. Y la flor pasagera, *la prosperidad temporal* en que funda su vanidad y alegría" el que habita en lo alto del valle fértil, será semejante á un fruto que se anticipa á la madurez *propia* del otoño;" al cual devora el que le percibe, inmediátamente que le toma en su mano."

℣ 1. La tribu de Efraim tenia el primer lugar en el reino de Israel, cuyo primer monarca Jeroboam, era de esta tribu. Ella simboliza á los Judios inerédulos que separándose de los fieles despues de la muerte de Jesucristo, merecieron la venganza del Señor.

Ibid. Hebr. su ornamento y su gloria.

Ibid. Hebr. abaten *y embrutecen.*

℣ 2. Hebr. dif. Un príncipe fuerte y poderoso enviado por el Señor. Esto es, Salmanasar.

Ibid. Hebr. dif. como un diluvio de inmensas aguas que todo lo inundan; y él vendrá á descansar sobre la tierra en su vasta extension. Literálmente *en la mano*, hebraismo por *en el espacio, ó espaciósamente*; de donde vino la expresion de la Vulgata *espaciosa.*

℣ 4. Hebr. el adorno y la gloria.

Ibid. Hebr. del estío.

Ibid. En el hebreo se lée *videbit*, acaso en lugar de *decerpet*, en este sentido:

Digitized by Google

5. En aquel dia, *en que* el Señor de los ejércitos *llenará de males el reino de Israel*, será una corona de gloria y guirnalda de regocijo para el resto de su pueblo *que compone el pueblo de Judá*,

5. In die illa erit Dominus exercituum corona gloriae, et sertum exultationis residuo populi sui

6. Y espíritu de justicia para el que está sentado *en este reino* sobre *el tribunal de* la equidad, y la fortaleza de los que volverán *victoriosos* del combate á la puerta *de Jerusalen en el mismo número, y tan ilesos como salieron de ella.*"

6. Et spiritus iudicij sedenti super iudicium, et fortitudo revertentibus de bello ad portam.

7. Pero estos (*los de Israel*") llenos de vino, de manera que no saben *lo que hacen*, están tan ébrios que no pueden sostenerse; el sacerdote y el profeta perdieron el conocimiento por la embriaguez; tomados del vino vacilan por el exceso de la bebida; no conocieron la profecía," ignoraron la justicia.

7. Verùm hi quoque prae vino nescierunt, et prae ebrietate erraverunt: sacerdos et propheta nescierunt prae ebrietate, absorpti sunt à vino, erraverunt in ebrietate, nescierunt videntem, ignoraverunt iudicium.

8. Todas las mesas estan cubiertas de vómito y suciedad, sin quedar lugar *limpio.*

8. Omnes enim mensae repletae sunt vomitu sordiumque, ita ut non esset ultra locus.

9. ¿A quién, *pues*, enseñará *el Señor* su ley? ¿A quién dará la inteligencia de su palabra, *cuando el sacerdote y el profeta son tan incapaces de recibirla como* niños que acaban de destetarse, á quienes se ha arrancado de los pechos *de sus madres?*

9. Quem docebit scientiam? et quem intelligere faciet auditum? ablactatos à lacte, avulsos ab uberibus.

10. *Ellos dicen burlándose de mis profetas:* Instruye, vuelve á instruir; instruye, vuelve á instruir; aguarda, vuelve á aguardar; aguarda, vuelve á aguardar *el efecto de las amenazas del Señor: no permanecerás sino* un poco allí, *nos dicen de su parte, no permanecerás sino* un poco allí, *y serás lle-*

10. Quia manda remanda, manda remanda, expecta reexpecta, expecta reexpecta, modicum ibi, modicum ibi.

cuando le haya cogido: semejante á un fruto..... que recoge el que la percibe, y la devora teniéndole en su mano.

℣ 6. En el hebreo se lée *avertentes* por *revertentibus*. Los hijos fieles de Judá representan á los cristianos, de quienes el Señor es la alegría y la gloria, miéntras descarga su ira sobre los Judíos incrédulos.

℣ 7. O mas bien: Pero estos, *los de Judá*. El profeta va á describir los crímenes de que se hicieron culpables, y que les acarrearon la divina venganza, ya en tiempo de Nabucodonosor, ya despues de la muerte de Jesucristo. Las reprensiones y amenazas del Señor contra los prevaricadores de la casa de Judá, muestran á los malos cristianos lo que deben temer de la justicia de Dios.

Ibid. Este es el sentido del hebreo que puede traducirse: Los profetas han perdido el discernimiento para las visiones, y los sacerdotes para los juicios que deben pronunciar.

Digitized by Google

vado al cautiverio. Sin embargo, este pueblo impío burlándose de las amenazas del Señor," dice: Nosotros no vemos llegar ese cautiverio, y nos hallamos tan tranquilos como ántes.

11. In loquela enim labij, et lingua altera loquetur ad populum istum.

11. Pero *el Señor* hablará *en adelante* de otra manera á este pueblo, y usará con él de otro lenguage; *en lugar de la predicacion de los profetas, le hará oir la voz amenazadora de un pueblo bárbaro, que vengará las injurias que ha hecho al Señor esta nacion infiel,* 1. Cor. xiv. 21.

12. Cui dixit: Haec est requies mea, reficite lassum, et hoc est meum refrigerium: et noluerunt audire.

12. A la cual dijo, *deseoso de perdonarla*: Mi descanso está en que alivieis al cansado; este será mi refrigerio, *y el medio de apaciguar mi enojo, el que socorrais al necesitado."* Pero ellos no quisieron oir."

13. Et erit eis verbum Domini: Manda, remanda, manda remanda, expecta reexpecta, expecta reexpecta, modicum ibi, modicum ibi: ut vadant, et cadant retrorsum, et conterantur, et illaqueentur, et capiantur.

13. Y *así* la palabra del Señor, *de que se han burlado diciendo*: Instruye, instruye aún; instruye, instruye aún; aguarda, vuelve á aguardar; aguarda, vuelve á aguardar; *no permanecerás sino* un poco allí, *no permanecerás sino* un poco allí, se cumplirá en ellos," de suerte que saldrán *del lugar que ocupan*, caerán hácia atras, y serán quebrantados, se enredarán en el lazo, y serán cogidos *como se les ha anunciado.*

14. Propter hoc audite verbum Domini viri illusores, qui dominamini super populum meum, qui est in Ierusalem.

14. Por tanto, escuchad la palabra del Señor, hombres engañadores que dominais sobre mi pueblo que está en Jerusalen, *y os prometeis la impunidad de vuestros delitos*;

15. Dixistis enim: Percussimus foedus cum morte, et cum inferno fecimus pactum. Flagellum inundans cùm transierit non veniet super nos:

15. Porque habeis dicho: Tenemos celebrado un pacto con la muerte, y hemos celebrado alianza" con el infierno, *de manera que* cuando pase la inundacion de los males, no llega-

℣ 9. y 10. Hebr. dif. son niños que se acaban de destetar, &c. Porque *es preciso darles* precepto tras de precepto, precepto tras de precepto, *escribirles* renglon tras de renglon, renglon tras de renglon, *enseñarles* un poco primero y un poco despues.

℣ 11. y 12. O segun el hebreo: porque *el Señor* hablará á este pueblo de manera que no lo entienda; le hablará en un idioma extraño, el que *ántes* habia dicho: Aquí es *mi* reposo, aliviadme en mi cansancio; he aquí el lugar de mi refrigerio: *Ibid.* En el hebreo se léa una locucion irregular en lugar de *et noluerunt audire.*

℣ 13. Hebr. dif. Por eso la palabra del Señor vendrá á ser para ellos *lo que las lecciones para los niños pequeños, á quienes se da* precepto tras de precepto, precepto tras de precepto, *á quienes se escribe* renglon tras de renglon, renglon tras de renglon, *y se enseña* primero un poco, y despues otro poco.

℣ 15. Hebr. dif. Hemos tomado *medidas y* precauciones.

Digitized by Google

rá hasta nosotros, porque hemos puesto nuestra confianza en *lo que llamais* la mentira, y con *esta* mentira estamos á cubierto."

quia posuimus mendacium spem nostram, et mendacio protecti sumus.

16. Por tanto, esto dice el Señor Dios: *Yo voy á derribar el engañoso apoyo en que creis sosteneros, echando por tierra vuestros impotentes ídolos, y* voy á poner por fundamento de Sion una piedra, una piedra probada, angular, preciosa, que será cimiento firme *para los que se apoyan en ella;" pero que por el contrario, hará pedazos á los malvados é incrédulos; que derribará los ídolos, y á los que confian en ellos.* El que crée *en mi palabra,* no se apresura *á exigir como los impíos que esta promesa se cumpla pronto, para estar seguro de que no hay engaño. Todo lo que anuncio sucederá infaliblemente;"*

Ps. CXVII. 22. *Matth.* XXI. 42. 44. *Act.* IV. 11. *Rom.* IX. 33. 1. *Pet.* II. 6.

16. Idcirco haec dicit Dominus Deus: Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem probatum, angularem, pretiosum in fundamento fundatum: qui crediderit, non festinet.

17. Porque *sin duda* yo estableceré *en Sion* un peso de justicia y una medida de equidad," *para dar á cada uno segun sus obras;* y *entónces* el granizo destruirá la esperanza de la mentira, y un diluvio de aguas arrebatará *toda* la proteccion *que se esperaba de los vanos simulacros.*

17. Et ponam in pondere iudicium, et iustitiam in mensura: et subvertet grando spem mendacij: et protectionem aquae inundabunt.

18. *Entónces* se romperá la alianza que habiais contraido con la muerte," y el pacto que habiais celebrado" con el infierno ya no subsistirá; y cuando los males os inundarán como un torrente, seréis oprimidos por ellos.

18. Et delebitur foedus vestrum cum morte, et pactum vestrum cum inferno non stabit: flagellum inundans cùm transierit, eritis ei in conculcationem.

19. A su paso os arrebatarán; y se difundirán desde el amanecer de dia y de noche" *sin interrupcion,* y la afliccion sola os dará la inteligencia de lo que se os dice:" *ella os ha-*

19. Quandocumque pertransierit, tollet vos: quoniam manè diluculo pertransibit in die et in nocte, et tantummodo sola vexatio intellectum dabit

℣ 15. Dif. la mentira nos protegerá.

℣ 16. S. Pedro y S. Pablo nos descubren que la piedra angular colocada en Sion es el mismo Jesucristo. *Rom.* IX. 33. 1. *Petr.* II. 6.

Ibid. Los Setenta leyeron: El que crea, no será confundido. Los apóstoles citan así este texto. *Rom.* IX. 33. 1. *Petr.* II. 6. De modo que en lugar de *festinet,* los Setenta leyeron *erubescet* ó *confundetur.*

℣ 17. Hebr. Yo me serviré de la equidad por regla, y de la justicia por cordel.

℣ 18. En el hebreo se lée *Et expiabitur,* por *Et disrumpetur.*

Ibid. Hebr. dif. las precauciones que habeis tomado.

℣ 19. Esto es, bien pronto.

Ibid. Se ve el cumplimiento de estas amenazas en tiempo de Sennaquerib y durante el cautiverio de Babilonia. Despues de la muerte de Jesucristo fué aun mayor la opresion de los Judíos.

Digitized by Google

auditui.

20. Coangustatum est enim stratum, ita ut alter decidat: et pallium breve utrumque operire non potest.

21. Sicut enim in monte divisionum stabit Dominus: sicut in valle, quae est in Gabaon, irascetur: ut faciat opus suum, alienum opus eius: ut operetur opus suum, peregrinum est opus eius ab eo.

22. Et nunc nolite illudere, ne fortè constringantur vincula vestra: consummationem enim et abbreviationem audivi à Domino Deo exercituum super universam terram.

23. Auribus percipite, et audite vocem meam, attendite, et audite eloquium meum.

24. Numquid tota die arabit arans ut serat, proscindet et sarriet humum suam?

25. Nonne cùm adaequaverit faciem eius, seret gith, et cyminum sparget, et ponet tri-

rá comprender por experiencia cuan verdaderos y terribles son los males que os amenazan.

20. *Ellos deben ser muy grandes para corresponder al tamaño de la injuria que me habeis hecho colocando los ídolos en vuestro corazon que debia ocupar yo solo*; pues el lecho se ha estrechado de manera, que *si se colocan en él dos personas*, caerá el uno; y la manta *es tan* estrecha, *que* no puede cubrir á dos."

21. *Así* el Señor *que habeis arrojado para dar lugar al demonio*, se levantará *contra vosotros*, como *lo hizo contra los Filisteos* en el monte de la division;" se irritará *contra vosotros*, como *se irritó contra los Amorreos* en el valle de Gabaon;" y hará su obra *de vuestro castigo*, *que es* una obra bien agena de él; hará *en esto* su obra muy estraña á él.

11. *Reg.* v. 20. *Jos.* x. 10

22. Dejad pues de burlaros *de las amenazas del Señor*, no sea que vuestras cadenas se aprieten aun mas, porque el Señor Dios de los ejércitos me ha revelado que su resolucion sobre toda la tierrra debe cumplirse dentro de poco tiempo." *Si preguntais por qué dilata Dios el castigo de los perversos, y por que no les trata con igualdad*;

23. Atended y oid mi voz; poned atencion, y escuchad mis palabras, *y sabréis la razon.*

24. ¿Acaso el labrador trabaja siempre para sembrar? ¿Está siempre rompiendo y allanando su tierra?

25. Cuando la ha igualado ¿no siembra el git" y el comino, y no pone el trigo, la cebada, y el mijo," y la ve-

℣ 20. Hebr. dif. Porque el lecho será demasiado corto para que se pueda uno extender en él, y el cobertor demasiado estrecho para que se pueda cubrir; *la miseria será tan grande, que el hermano no tendrá con que asistir á su hermano.* En el hebreo se lée: *secundum colligere se*, por *pra colligere se*: esto es, *que para que se recojan.*

℣ 21. Véase el libro 2. de los Reyes, v. 20.

Ibid. Véase el libro de Josué, x. 10.

℣ 22. O: que él va á hacer una destruccion total y una gran diminucion sobre toda la tierra. *Supr.* x. 23.

℣ 25. O: daño ó podredumbre, aunque la significacion de las palabras hebreas no es del todo cierta.

Ibid. Hebr. Trigo escogido y excelente cebada.

Digitized by Google

ra, cada cosa en su lugar y órden?

26. Porque su Dios le ha dado conocimiento *para esto,*" y le ha enseñado *á cultivar su tierra, y á recoger los frutos que produce.*

27. El git no se trillará con puntas de hierro, ni se hará pasar la rueda del arado sobre el comino; sino que el git se sacudirá con vara, y el comino con baston.

28. Mas *el trigo de que se hace* el pan, se quebranta *con el hierro*; pero el que le rompe" no le está siempre rompiendo, ni oprimiéndole con la rueda del carro, ni siempre quebranta la paja con sus uñas de hierro, *sino que hace cada cosa á su tiempo.*

29. Y esto tuvo orígen del Señor Dios de los ejércitos, que quiso hacer admirable *la sabiduria de* su consejo, y la grandeza de su justicia," *mostrando en la conducta que inspira al hombre, respecto de los diferentes grános, la imágen de la suya para con los pecadores, á quienes castiga en diferentes tiempos, y segun las diversas reglas que su sabiduría le prescribe.*

ticum per ordinem, et hordeum, et milium, et viciam in finibus suis?

26. Et erudiet illum in iudicio: Deus suus docebit illum.

27. Non enim in serris triturabitur gith, nec rota plaustri super cyminum circuibit: sed in virga excutietur gith et cyminum in baculo.

28. Panis autem comminuetur: verùm non in perpetuum triturans triturabit illum, neque vexabit eum rota plaustri, nec ungulis suis comminuet eum.

29. Et hoc à Domino Deo exercituum, exivit, ut mirabile faceret consilium, et magnificaret iustitiam.

℣ 26. Hebr. dif. Porque su Dios le ha enseñado lo que debe hacer. La palabra hebrea traducida literálmente por *judicium*, se toma algunas veces por lo que debe hacerse. Los Setenta juntan al primer miembro *Deus suus*, y ponen despues la conjuncion *et*, quitándola del segundo verbo, *docebit illum*.

℣ 28. En vez de la palabra *triturans*, se lée en el hebreo una locucion irregular.

℣ 29. Hebr. de su sabiduría.

CAPITULO XXIX.

Desolacion de Jerusalen y de Judea. Destruccion de sus enemigos. Restablecimiento de los hijos de Judá.

1. AY" de *el altar de los holocaustos que está en Jerusalen, llamado* Ariel:" *ay* de Ariel *y de* esta ciudad conquistada por David *contra los Jebuseos*;" aun se le han dado algunos

1. VAE Ariel, Ariel civitas, quam expugnavit David: additus est annus ad annum: solemnitates evolutae sunt.

℣ 1. Unos refieren esta profecía al tiempo de Sanaquerib, otros al de Nabucodonosor, otros al de Tito.

Ibid. Véase el cap. xxiii. de Ezequiel ℣ 15. y 16.

Ibid. Hebr. lit. sitiada por David. Esta nota puede conducir á la inteligencia del verso 3.

Digitized by Google

años *para subsistir*; sus fiestas durarán aun *algun tiempo.*"

2. Et circumvallabo Ariel; et erit tristis et moerens, et erit mihi quasi Ariel.

2. *Pero despues* circundaré á Ariel con trincheras, *y la ciudad en que se halla*, estará triste y doliente; *yo la reduciré al estado á que debe llegar, porque* la haré semejante á Ariel, *llenándola de la sangre de sus habitadores, como aquel altar está cubierto con la sangre de las víctimas.*

3. Et circumdabo quasi sphaeram in circuitu tuo, et faciam contra te aggerem, et munimenta ponam in obsidionem tuam.

3. *O Jerusalen*, yo pondré como un círculo" al rededor de tus murallas; yo levantaré fuertes contra tí, y haré fortificaciones *que te circunden* para tenerte sitiada;"

4. Humiliaberis, de terra loquêris, et de humo audietur eloquium tuum: et erit quasi pythonis de terra vox tua, et de humo eloquium tuum mussitabit.

4. *De este modo* serás humillada; hablarás *como* desde *debajo de* la tierra, y tus palabras se oirán *como si saliéran* de ella: tu voz saliendo *de las cuevas y cavernas* de la tierra, *á las cuales el temor te habrá obligado á retirarte,*" será semejante á la de la pitoniza" *que murmura confusamente*; y tu locucion *no* será *mas que* un débil sonido, como *si saliera de las entrañas* de la tierra, *por el* abatimiento *en que te hallarás.*

5. Et erit sicut pulvis tenuis multitudo ventilantium te: et sicut favilla pertransiens multitudo eorum, qui contra te praevaluerunt:

5. El número de los que te aventarán será como el menudo polvo *que no puede contarse*, y la muchedumbre de los que te dominarán, será *innumerable* como la de las pajas que vuelan en el aire; y *todos estos males* te sorprenderán en un momento, y *cuando ménos lo aguardes.*"

6. Eritque repentè confestim. A Domino exercituum visitabi-

6. El Señor de los ejércitos vendrá á castigar *á esta ciudad*" en me-

℣ 1. Hébr. Añádase un año, *es decir, ponèd todavía dos años, y despues* sus fiestas serán cercenadas.

℣ 3. El hebreo puede significar *quasi pyra ó rogus*, en una sola palabra *pila ó sphaera* se subentiende el *quasi* que la Vulgata expresa: Los Setenta leyeron, *sicut David*, lo que alude al primer verso, porque en hebreo el verbo es el mismo: Yo os sitiaré como *en otro tiempo os sitió* David.

Ibid. Del mismo modo anunció Ezequiel, IV. 2. el sitio de Jerusalen por Nabucodonosor. Jesucristo predice casi en los mismos términos el que sufrió de los Romanos. *Luc.* XIX. 43. y sig.

℣ 4. Dif. saliendo tu voz de la tierra *en que estarás postrada.*

Ibid. Esto es, de una mágica.

℣ 5. O segun el hebreo: Los extrangeros que os oprimian (ó acaso sencillamente, los que os oprimian) serán como el polvo menudo *que el viento lleva*, y esa muchedumbre de hombres terribles será como la paja que vuela por el aire, y *estos males los* sorprenderán de repente. Se lée en el hebreo *alienorum tuorum*, ó *ventilantium te*, acaso por *hostium tuorum.*

℣ 6. Dif. Porque el Señor de los ejércitos vendrá á visitar *á los enemigos de su*

Digitized by Google

dio de los rayos y terremotos, de los horribles ruidos de los torbellinos y tempestades, y entre las llamas de un fuego devorador.

7. Pero despues de esto, la multitud de naciones que habrá tomado las armas contra Ariel *y contra Jerusalen*, que habrá combatido y sitiado á esta ciudad, y apoderádose de ella," desaparecerá *de repente* como un sueño y vision nocturna.

8. Y como el que tiene hambre sueña por la noche que come, y al despertar se encuentra vacio *como ántes*; y como el que tiene sed sueña que bebe, y pasado el sueño se halla fatigado y sediento, así sucederá á la multitud de naciones que habrán combatido contra el monte Sion. *Sus combates y trabajos serán para ellos infructuosos sueños."*

9. *Vosotros, pueblos de Judá*, asombraos y admiraos: fluctuad y vacilad," *sabiendo los males que os amenazan:* embriagaos, pero no de vino; vacilad, pero no por el exceso de la bebida;

10. Porque el Señor va á derramar" sobre vosotros un espíritu de letargo:" os cerrará" los ojos: cubrirá *como con velos las palabras de* vuestros profetas y *de* vuestros príncipes" que ven visiones.

11. *De manera que* las visiones de todos *vuestros profetas*," *y las verda-*

tur in tonitruo, et commotione terrae, et voce magna turbinis et tempestatis, et flammae ignis devorantis.

7. Et erit sicut somnium visionis nocturnae multitudo omnium Gentium, quae dimicaverunt contra Ariel, et omnes qui militaverunt, et obsederunt, et praevaluerunt adversùs eam.

8. Et sicut somniat esuriens et comedit, cùm autem fuerit expergefactus, vacua est anima eius: et sicut somniat sitiens, et bibit, et postquam fuerit expergefactus, lassus adhuc sitit, et anima eius vacua est: sic erit multitudo omnium Gentium, quae dimicaverunt contra montem Sion.

9. Obstupescite, et admiramini, fluctuate, et vacillate: inebriamini, et non à vino: movemini, et non ab ebrietate.

10. Quoniam miscuit vobis Dominus spiritum soporis, claudet oculos vestros, prophetas et principes vestros, qui vident visiones, operiet.

11. Et erit vobis visio omnium sicut verba libri signati, quem

pueblo en medio de los rayos &c. Y la multitud de las naciones &c. Unos refieren el verso 6. á Jerusalen, y creen ver en él lo sucedido en las ruinas de esta ciudad bajo Juliano apóstata, cuando queriendo este príncipe reedificar el templo de los Judíos, Dios impidió su intento con un terremoto, un recio viento y un fuego devorador. Otros interpretan este verso de los enemigos de los Judíos, de quienes se habla en los versos 5 y 7. Otros le aplican á la derrota de Sennaquerib. Véase la *Disertacion sobre este suceso*, tomo VI. Otros finálmente le aplican á la ruina del imperio romano, que habiendo extendido hasta los Cristianos la persecucion que habia hecho á los Judíos, mereció el enojo del Señor, y pereció por golpes multiplicados de su justicia.

℣ 7, Hebr. Que la habrán reducido á la última extremidad. La locucion hebrea equivalente á *militantes contra eam*, es irregular. Despues se lée *et munitionem ejus*, acaso por *et obsidentes eam* como supone la Vulgata.

℣ 8. El *monte Sion* representa á la Iglesia: los Romanos idólatras combatieron contra la Iglesia persiguiéndola, y esto causó la ruina de su imperio.

℣ 9. Dif. sean vacilantes vuestros pensamientos, é inciertos vuestros pasos.

℣ 10. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. S. Pablo parece tenia presente este texto cuando habla del espíritu de entorpecimiento que dominó á los Judíos incrédulos. *Rom.* XI. 8.

Ibid. En el hebreo se lée *et roboravit*, por *et clausit*.

Ibid. Hebr. de vuestros gefes.

℣ 11. Heb. dif. Todas las visiones.

Digitized by Google

cùm dederint scienti litteras dicent: Lege istum: et respondebit: Non possum, signatus est enim.

12. Et dabitur liber nescienti litteras, diceturque ei: Lege: et respondebit: Nescio litteras.

13. Et dixit Dominus: Eò quòd appropinquat populus iste ore suo, et labiis suis glorificat me, cor autem eius longè est à me, et timuerunt me mandato hominum et doctrinis:

14. Ideo ecce ego addam ut admirationem faciam populo huic miraculo grandi et stupendo: peribit enim sapientia à sapientibus eius, et intellectus prudentium eius absondetur.

15. Vae qui profundi estis corde, ut à Domino abscondatis consilium: quorum sunt in tenebris opera, et dicunt: Quis videt nos, et quis novit nos?

16. Perversa est haec vestra cogitatio: quasi si lutum contra figulum cogitet, et dicat opus factori suo: Non fecisti me: et figmentum dicat fictori suo: Non intelligis.

17. Nonne adhuc in modico et in brevi convertetur Libanus

des que os anuncian, así serán para vosotros como palabras de un libro cerrado con sellos que se da á un hombre que sabe leer, diciéndole: Lée esto, y responderá: No puedo, porque está cerrado.

12. Y se dará el libro á otro que no sabe leer, y se le dirá: Lée; y él responderá: No sé leer. *Así las palabras de mis profetas son por la corrupcion de vuestro corazon, un libro sellado é ininteligible para vosotros.*

13. *Por tanto* dijo el Señor: Por cuanto este pueblo se acerca á mí con la boca, y me glorifica con los labios, pero su corazon está distante de mí, y el culto que me tributa *solo* es conforme á las máximas y preceptos humanos;" *Matth.* xv. 8. 9. *Marc.* vii. 6. 7.

14. Yo haré una maravilla extraña en este pueblo que sorprenderá á todo el mundo, *porque haré* que la sabiduría de sus sabios perezca, y *que* sea obscurecida la inteligencia de sus prudentes." 1. *Cor.* i. 19.

15. ¡Ay de vosotros los que os retirais á lo profundo de vuestros corazones, intentando esconder al Señor vuestros designios, cuyas obras *criminales* se ejecutan en las tinieblas, y decís:" ¿Quién nos ve, y quién sabe lo que hacemos? *Eccli.* xxii 36.

16. Este pensamiento es *loco é* impío, como si el lodo se levantara contra el alfarero *que usa de él*, y *como* si el vaso dijera al que le ha formado:" Tú no me hiciste; y *como* si la obra dijera al artífice: Eres un ignorante *que no sabes lo que soy, ni lo que debe llegar á ser.*

17. ¿No se verá dentro de muy poco tiempo que el *monte* Líbano *con sus*

℣ 13. Jesucristo mismo declara á los Judíos incrédulos que Isaías profetizó de ellos aquí. *Math.* xv. 8. 9. *Marc.* vii. 6. 7. En el hebreo á la letra se lée: *et fuit timor eorum erga me mandatum hominum edoctum.*

℣ 14. S. Pablo aplica esto á la falsa sabiduría humana confundida por la predicacion de la cruz, que es un escándalo á los ojos de los Judíos y locura á los de los gentiles. 1. *Cor.* i. 19.

℣ 15. Vulg. lit. *estis..... et dicunt.* Hebr. dif. *sunt..... et dicunt.* ¡Ay de los que se retiran &c.

℣ 16. Hebr. dif. Vuestra perversidad se tendrá por semejante á *la de* la greda *entre las manos* del alfarero, como si el vaso &c. La partícula *si* del hebreo está evidéntemente fuera de su lugar, y puede presumirse que debe estar despues de la conjuncion equivalente á *quod.*

Digitized by Google

grandes árboles" se convertirá en un llano, y el llano se convertirá en bosque *del monte Líbano como lo he anunciado?"*

18. Y entónces los sordos oirán las palabras de este libro *que verán cumplidas*; y los ojos de los ciegos, *saliendo* de las tinieblas y obscuridad, pasarán á la luz.

19. Y los mansos *y humildes* se regocijarán mas y mas en el Señor; y los pobres hallarán en el Santo de Israel su alegría.

20. Porque *se dirá con verdad*: El que los oprimia" ha sido destruido; el que se burlaba, acabó; y han sido separados *de sobre la tierra* los que velaban para hacer el mal;"

21. Los que hacian pecar á los hombres por sus palabras, y tendian lazos á los que los reprendian en la junta popular, y buscaban pretextos vanos para alejarse del justo *y de sus prudentes consejos."*

22. Por eso el Señor que redimió á Abraham, dice á la casa de Jacob:" Jacob no será ya confundido; su semblante no se cubrirá ya de vergüenza;

23 Sino que cuando viere á sus hijos, obra de mis manos, tributar en medio de él gloria á mi santo nombre, bendecirá con ellos" al Santo de Jacob, y exaltará al Dios de Israel.

24. Y aquellos cuyo espíritu estaba extraviado, serán ilustrados; y los

in charmel, et charmel in saltum reputabitur?

18. Et audient in die illa surdi verba libri, et de tenebris et caligine oculi caecorum videbunt.

19. Et addent mites in Domino laetitiam, et pauperes homines in sancto Israël exultabunt:

20. Quoniam defecit qui praevalebat, consummatus est illusor, et succisi sunt omnes qui vigilabant super iniquitatem:

21. Qui peccare faciebant homines in verbo, et arguentem in porta supplantabant, et declinaverunt frustrà à iusto.

22. Propter hoc, haec dicit Dominus ad domum Iacob, qui redemit Abraham: Non modò confundetur Iacob, nec modò vultus eius erubescet:

23. Sed cùm viderit filios suos, opera manuum mearum in medio sui sanctificantes nomen meum, et sanctificabunt sanctum Iacob, et Deum Israël praedicabunt,

24. Et scient errantes spiritu intellectum, et murmurantes di-

℣ 17. O mas bien, hacerse el Líbano *inculto, llanura fértil, semejante al* Carmelo, y el Carmelo *fértil* cambiarse en bosque. *El Líbano* puede significar á Jerusalen, y *el Carmelo* al campo de Sennaquerib. *Infr.* XXXII. 15.

Ibid. La paráfrasis del P. Carrieres recuerda aquí una prediccion que parece ser la del cap. X. ℣ 18. y 19., porque mira igualmente á la derrota de Senaaquerib; y por eso por el *Líbano* puede entenderse su ejército. Bajo otro punto de vista, *el Líbano* se asemejó al Carmelo cuando la gentilidad recibió el don de la fe, y *el Carmelo* se hizo como un bosque, cuando los Judíos cayeron en la incredulidad.

℣ 20. Hebr. El que difundia por todas partes el espanto; esto es, Senaaquerib, figura de los enemigos de la Iglesia.

Ibid. Esto es, los falsos sabios de Judá.

℣ 21. Hebr. y lo que procuraba extraviar á los justos por caminos vanos y *engañosos.*

℣ 22. El nombre *Jacob* significa *suplantador*; por eso la *casa de Jacob* representa particularmente á la gentilidad cristiana que fué ingerida en el olivo de que se arrancó á los Judíos.

℣ 23. O segun el hebreo: Pero él verá á sus hijos que serán la obra de sus manos, *reunidos* en medio de él glorificando mi santo nombre; ellos bendecirán al Santo de Jacob, y serán penetrados del temor del Dios de Israel.

Digitized by Google

scent legem.

que murmuraban aprenderán la ley *de Dios, y se someterán.*"

℣ 24. Este último verso parece que anuncia la futura conversion de los Judíos que son esos hombres *extraviados* y *murmuradores.*

CAPITULO XXX.

Vana confianza de Judea en el socorro de Egipto. Restablecimiento de Judá. Destruccion de sus enemigos.

1. Vae filii desertores, dicit Dominus, ut faceretis consilium, et non ex me: et ordiremini telam, et non per spiritum meum, ut adderetis peccatum super peccatum:

1. Ay" de vosotros, hijos rebeldes, dice el Señor, que formais designios sin mí, que formais empresas que no vienen de mi espíritu," para añadir pecado sobre pecado,

2. Qui ambulatis ut descendatis in Ægyptum, et os meum non interrogastis, sperantes auxilium in fortitudine Pharaonis, et habentes fiduciam in umbra Ægypti.

2. Que resolveis ir á Egipto sin consultarme, esperando hallar socorro en la fuerza de Faraon, y poniendo vuestra confianza en la proteccion de Egipto.

3. Et erit vobis fortitudo Pharaonis in confusionem, et fiducia umbrae Ægypti in ignominiam.

3. Esa fortaleza de Faraon será vuestra vergüenza; y la confianza en la proteccion de Egipto, vuestra ignominia.

4. Erant enim in Tani principes tui, et nuncii tui usque ad Hanes pervenerunt.

4. Tus príncipes han ido á Tánis, y tus embajadores llegaron hasta Hanes" *para implorar el auxilio de los Egipcios.*

5. Omnes confusi sunt super populo, qui eis prodesse non potuit: non fuerunt in auxilium et in aliquam utilitatem, sed in confusionem et in opprobrium.

5. Todos han quedado confundidos *viendo* en *estas ciudades las mas ricas de aquel reino*, un pueblo que no podia servirles," *un pueblo* que léjos de socorrerles y de serles de alguna utilidad, solo ha sido su confusion y oprobio; *pero en vano los exhorto á abandonar su proyecto.*

6. Onus iumentorum Austri. In terra tribulationis et angu-

6. Sus bestias están *ya* cargadas *de bagages* para ir al mediodia:" *ellos*

℣ 1. Esta profecía es una continuacion de la que antecede. Unos la refieren al tiempo de Sennaquerib, otros al de Nabucodonosor. El *Asirio* que se nombra en el verso 31. parece que decide la cuestion por el primero.

Ibid. Hebr. dif, y que cubris de proteccion, sin *ser conducidos por* mi espíritu. El hebreo dice *spiritus meus*, acaso en vez de *per spiritum meum.*

℣ 4. *Tánis ó Soan* en el bajo Egipto: *Hanés* no se nombra en otra parte; S. Gerónimo crée que estaba al extremo meridional de Egipto, hácia las fronteras de Etiopia.

℣ 5. O segun el hebreo: Ellos serán todos confundidos en la esperanza que tenian en este pueblo que no podrá asistirlos &c. Se lée en el hebreo *omnis putrefactus est*, por *omnis confusus est.*

℣ 6. Esto es, hácia el Egipto.

Digitized by Google

van á una tierra de afliccion y de miseria, de donde salen el leon y la leona, la víbora y el basilisco que vuela; ellos llevan sus riquezas sobre animales de carga, y sus tesoros sobre camellos, *para darlos á* un pueblo que no podrá serles de provecho.

7. Porque el socorro de Egipto será vano é inútil *á Jacob*. Por eso clamo *á Israel:" Tú hallarás que allí* solo hay orgullo;" no te muevas, *y gozarás de la paz que buscas, porque Israel no ha querido escucharme.*

8. Ahora, pues, *dice el Señor*, anda á grabar esto sobre el box" en su presencia," y escríbelo cuidadósamente en un libro, para que en el último dia" sea un monumento para siempre, *y una prueba eterna de mi empeño por su salud, y de su obstinacion en perderse;*

9. Porque este pueblo me irrita sin cesar;" estos son unos hijos mentirosos," hijos que no quieren escuchar la ley de Dios,

10. Que dicen á los que ven:" No veais; y á los que miran:" No mireis para nosotros lo que es recto *y justo;* decidnos cosas que nos agraden; ved errores para nosotros, *errores que agradablemente nos engañen."*

11. Quitad de nosotros el camino *de Dios que es penoso;* apartad de nosotros este sendero *estrecho por el cual Dios nos obliga á marchar;* cese de presentarse á nuestra vista" el Santo de Israel. *Así es como han hablado.*

12. Por tanto, esto dice el Santo de Israel: Por cuanto vosotros ha-

stiae leaena, et leo ex eis, vipera et regulus volans portantes super humeros iumentorum divitias suas, et super gibbum camelorum thesauros suos ad populum, qui eis prodesse non poterit.

7. Ægyptus enim frustrà et vanè auxiliabitur: ideo clamavi super hoc: Superbia tantùm est, quiesce.

8. Nunc ergo ingressus scribe ei super buxum, et in libro diligenter exara illud, et erit in die novissimo in testimonium usque in aeternum:

9. Populus enim ad iracundiam provocans est, et filii mendaces, filii nolentes audire legem Dei.

10. Qui dicunt videntibus: Nolite videre: et aspicientibus: Nolite aspicere nobis ea, quae recta sunt: loquimini nobis placentia, videte nobis errores.

11. Auferte à me viam, declinate à me semitam, cesset à facie nostra sanctus Israël.

12. Propterea haec dicit sanctus Israël: Pro eo quod repro-

℣ 7. Hebr. dif. El Egipto no es mas que vanidad, y su socorro será vano; por eso yo he clamado viendo esto, *viéndolos ir á buscar auxilio al Egipto*: Vosotros no encontrareis allí &c.

Ibid. El profeta usa aquí del nombre de *Rahab*, que se daba algunas veces al Egipto, y que significa *orgullo. Ps.* LXXXVI. 4.

℣ 8. Hebr. sobre una tablilla.

Ibid. Este es el sentido del hebreo en que se lée *scribe id.....cum eis ó coram eis*

Ibid. Dif. en los dias venideros.

℣ 9. Hebr. dif. un pueblo rebelde.

Ibid. O, infieles.

℣ 10. Esto es, á los profetas.

Ibid. O mas bien segun el hebreo: y á los que tienen visiones *proféticas*.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

℣ 11. Hebr. dif. Alejaos de *este* camino, apartaos de *este* sendero, dejad de mostraros al santo de Israel.

Digitized by Google

bastis verbum hoc, et sperastis in calumnia et in tumultu, et innixi estis super eo:

13. Propterea erit vobis iniquitas haec sicut interruptio cadens, et requisita in muro excelso, quoniam subitò, dum non speratur, veniet contritio eius.

14. Et comminuetur sicut conteritur lagena figuli contritione pervalida: et non invenietur de fragmentis eius testa, in qua portetur igniculus de incendio, aut hauriatur parum aquae de fovea.

15. Quia haec dicit Dominus Deus sanctus Israël: Si revertamini et quiescatis, salvi éritis: in silentio, et in spe erit fortitudo vestra. Et noluistis:

16. Et dixistis: Nequaquam, sed ad equos fugiemus: ideo fugietis. Et super veloces ascendemus: ideo velociores erunt, qui persequentur vos.

17. Mille homines à facie terroris unius: et à facie terroris quinque fugietis, donec relinquamini quasi malus navis in vertice montis, et quasi signum super collem.

beis desechado la palabra del Señor, y puesto vuestra confianza en *el Egipto, donde reinan* la calumnia y el tumulto," y os habeis apoyado en él,

13. Esta iniquidad será para vosotros como un alto muro que habiéndose hendido amenaza ruina, y cae repentínamente cuando no se esperaba,"

14. Y se rompe como un vaso de tierra que con gran fuerza se hace pedazos, sin quedar un solo fragmento para llevar en él un poco de fuego, ó para sacar agua de un pozo. *Así seréis destrozados por el peso de vuestra incredulidad";*

15. Porque el Señor Dios, el Santo de Israel, os dice *hace mucho tiempo:* Si volveis," y permaneceis tranquilos *en Judea*, seréis salvos; vuestra fortaleza estará en el silencio y en la esperanza" *que tengais en mí.* Y vosotros no habeis querido *escucharle.*

16. Habeis dicho: De ninguna manera lo harémos, y nosotros huirémos sobre" caballos; por eso huiréis *delante de vuestros enemigos. Habeis dicho;* Subirémos sobre caballos ligeros: por tanto, los que os perseguirán serán mas veloces.

17. La vista de un solo hombre espantará mil *de vosotros; cuatro ó* cinco *enemigos* os llenarán de terror, y os harán huir," hasta que los que queden de vosotros sean como el mastil de una embarcacion *destrozada* que

℣ 12. Hebr. la violencia y la injusticia: O acaso, en el hombre perverso y corrompido. Se lée *in oppressione*, acaso por *in perverso*. La palabra siguiente puede significar *et pravitate*, ó *et pravo*.

℣ 13. Hebr. dif. esta iniquidad será para vosotros como una rotura que se inclina y se extiende en un muro elevado, y cuya ruina será súbita y momentánea. Se lée *tumefacta* acaso por *et tumens*.

℣ 14. Dif. segun el hebreo: Dios destrozará *este pueblo en que poneis vuestra confianza* como un vaso de tierra que se hace mil pedazos, sin compasion y sin que quede de él &c.

℣ 15. Hebr. dif. Si permaneceis tranquilos y en reposo, seréis salvos.

Ibid. Hebr. en la inacion y en la confianza. En el hebreo se lée *in reversione*, por *in quiete*.

℣ 16. Este es el sentido del hebreo.

℣ 17. Los Setenta añaden *multi*; y como en el miembro anterior el hebreo dice *mille unum*, puede presumirse que en este por oposicion se leia *multa millia*: Un solo hombre espantará y hará huir á mil, y cinco hombres espantarán y harán huir á muchos miles.

Digitized by Google

se levanta sobre un monte, ó como el estandarte que se levanta en la colina, *para advertir á los pasageros que eviten los escollos en que otros han caido.*

18. *A tal extremidad seréis reducidos; y vuestra ruina enseñará á los demas á no seguir el camino por donde marchais, y que infaliblemente os conducirá á la muerte.* Por eso el Señor, *lleno de bondad, os lo advierte, á fin de que lo eviteis;* os aguarda para usar de su misericordia con vosotros; y *si os convertis á él,* manifestará su gloria perdonándoos," *y apartará el golpe con que está próximo á heriros,* porque el Señor es un Dios de equidad *que no castiga sino á los que perseveran en la culpa.* Felices, pues, todos los que le aguardan, *y poniendo en él su confianza permanecen en Jerusalen; como les ha mandado,*

18. Propterea expectat Dominus ut misereatur vestri: et ideo exaltabitur parcens vobis: quia Deus iudicij Dominus: beati omnes qui expectant eum.

19. Porque el pueblo de Sion *que se mantiene unido al Señor,* habitará en Jerusalen, *á pesar de sus enemigos. Pueblo fiel,* tú pondrás fin á tu llanto; el Señor tendrá ciértamente misericordia de tí; cuando clamares á él, apénas habrá oido tu voz, te responderá *favorablemente.*

19. Populus enim Sion habitabit in Ierusalem: plorans nequaquam plorabis, miserans miserebitur tui: ad vocem clamoris tui statim ut audierit respondebit tibi.

20. *Es verdad que ántes* el Señor te dará pan de dolor y agua de aflicion" *por haber olvidado sus preceptos; pero luego* hará que el que os instruye no desaparezca de vuestra presencia; vuestros ojos verán siempre al maestro que os enseña."

20. Et dabit vobis Dominus panem arctum, et aquam brevem: et non faciet avolare à tè ultra doctorem tuum: et erunt oculi tui videntes praeceptorem tuum.

21. Tus oidos percibirán su palabra *semejante á la del maestro que conduce á sus discípulos,* cuando clamará detras de tí: Este es el camino; andad por él sin declinar á la derecha ni á la izquierda."

21. Et aures tuae audient verbum post tergum monentis: Haec est via, ambulate in ea: et non declinetis neque ad dexteram, neque ad sinistram.

22. *Entónces dócil á su voz,* profa-

22. Et contaminabis lamines

℣ 18. Hebr. dándoos pruebas de su ternura.
℣ 20. Este es el sentido del hebreo.
Ibid. Hebr. dif. Los que os instruirán; los maestros que os enseñarán. En hebreo puede confundirse el singular *tu maestro,* con el plural *tus maestros.* A veces se toma enfáticamente el plural por el singular Así segun el hebreo, como segun la Vulgata, esta palabra puede significar á Jesucristo, que es por excelencia nuestro doctor y maestro; y la Iglesia se la aplica en el oficio de adviento.
℣ 21. En el hebreo se lée dos veces *quia,* acaso por *ne.*

Digitized by Google

sculptilium argenti tui, et vestimentum conflatilis auri tui, et disperges ea sicut immunditiam menstruatae. Egredere, dices ei:

23. Et dabitur pluvia semini tuo, ubicumque seminaveris in terra: et panis frugum terrae erit uberrimus, et pinguis: pascetur in possessione tua in die illo agnus spatiosè:

24. Et tauri tui, et pulli asinorum, qui operantur terram, commistum migma comedent sicut in area ventilatum est.

25. Et erunt super omnem montem excelsum, et super omnem collem elevatum rivi currentium aquarum in die interfectionis multorum cùm ceciderint turres.

26. Et erit lux lunae sicut lux solis, et lux solis erit septempliciter sicut lux septem dierum, in die qua alligaverit Dominus vulnus populi sui, et percussuram plagae eius sanaverit.

27. Ecce nomen Domini venit de longinquo, ardens furor eius, et gravis ad portandum: labia eius repleta sunt indignatione, et lingua eius quasi ignis devorans.

narás las láminas de plata de tus ídolos," y los vestidos *preciosos* de tus estatuas de oro; las arrojarás con abominacion como la ropa mas sucia: Sal, le dirás *con desprecio*.

23. *Para recompensar una conducta tan conforme á la verdad y justicia*, se dará lluvia á tus granos en todas partes en que sembrares: la tierra producirá en abundancia trigo, de que harás excelente pan; tus corderos hallarán en tus campos en aquel dia espaciosos pastos;"

24. Y tus toros y asnos que trabajan la tierra comerán granos de toda especie mezclados, como se aventaron en la era," *sin buscar para ellos los ménos buenos*.

25. En aquel tiempo los montes mas altos y las colinas mas elevadas se regarán por rios de aguas corrientes, *que los harán fértiles*, cuando hayan sufrido la muerte muchos *de vuestros enemigos*," y hayan caido las torres *fortificadas que les servian de asilo y fomentaban su orgullo*.

26. *Entónces para vosotros* será la luz de la luna como la luz del sol; y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de siete dias *juntos*." *Vosotros seréis colmados de extraordinario gozo*, cuando el Señor habrá vendado la llaga de su pueblo, y curado la herida *que le hicieron sus enemigos*.

27. *Este tiempo parece todavía distante; pero yo le veo como presente; sí*, ved aquí la magestad del Señor, que viene de léjos: su furor es ardiente, y ninguno podrá sostener su esfuerzo; sus labios están llenos de indignacion, y su lengua es como un fuego devorador.

℣ 22. Hebr. dif. Los adornos de vuestros ídolos de plata.

℣ 23. Hebr. En aquel tiempo vuestros ganados se apacentarán en espaciosas dehesas. El verbo *apacentar* en hebreo está en singular, y las palabras que se traducen *dehesa espaciosa*, pueden significar *en lugar espacioso*.

℣ 24. Segun el hebreo: Despues que hayan sido limpiados por el vieldo y el arnero. La expresion hebrea puede significar *farraginem fermentatam* ó *agitatam*, diversos granos que se han mezclado agitándolos.

℣ 25. El hebreo pudiera significar: cuando haya muerto el que es grande y *poderoso*, ó cuando haya sido muerta la multitud.

℣ 26. S. Gerónimo ve aquí la gloria del mundo futuro, esto es, de los nuevos cielos de que hablan S. Pedro y S. Juan. 2. *Petr.* III. 13. *Apoc.* XXI. 1.

Digitized by Google

28. Su aliento es como un torrente que inunda hasta el cuello para perder y aniquilar á las naciones y *exterminar á Assur, príncipe idólatra que era como* el freno *y el maestro* del error que detenia *en el culto de los ídolos* las quijadas de todos los pueblos *sujetos á su imperio.*"

28. Spiritus eius velut torrens inundans usque ad medium colli ad perdendas gentes in nihilum, et frenum erroris, quod erat in maxillis populorum.

29. Vosotros entonaréis entónces cánticos como en la noche de una santa solemnidad, y vuestro corazon se regocijará como el que sube á son de flautas al monte del Señor, al *templo del* Fuerte de Israel, *á cumplir sus votos y á ofrecer sus dones.*

29. Canticum erit vobis sicut nox sanctificatae solemnitatis, et laetitia cordis sicut qui pergit cum tibia, ut intret in montem Domini ad fortem Israël.

30. El Señor hará oir la gloria de su voz *poderosa*, extenderá su brazo terrible en las amenazas[1] de su furor, y en los ardores de un fuego devorante, y quebrantará *todo* con sus tempestades y piedra de granizo."

30. Et auditam faciet Dominus gloriam vocis suae, et terrorem brachij sui ostendet in comminatione furoris, et flamma ignis devorantis: allidet in turbine, et in lapide grandinis.

31. Assur, *que heria á los demas*, temblará á la voz del Señor, herido con su vara."

31. A voce enim Domini pavebit Assur virgâ percussus.

32. La vara *que le herirá*, pasará *por todo su ejército, sin perdonar á nadie;* y *por último* permanecerá fija, y el Señor la hará descansar sobre él. *Los Israelitas le alabarán por esto* al son de arpas y tambores," y él vencerá *á todos los enemigos de su pueblo* en un gran combate."

32. Et erit transitus virgae fundatus, quam requiescere faciet Dominus super eum in tympanis et citharis: et in bellis praecipuis expugnabit eos.

33. Hace mucho tiempo que está preparado el valle de Tofet;" el rey *del cielo* le tiene pronto *para recibirlos:*" él es profundo y extenso *para contenerlos á todos*, su cebo es fuego y mucha leña," *y* el soplo *de la ira* del

33. Praeparata est enim ab heri Thopheth à rege praeparata, profunda, et dilatata. Nutrimenta eius, ignis et ligna multa: flatus Domini sicut torrens sulphuris succendens eam.

℣ 28. Hebr. dif. Su soplo será como un torrente salido de madre que sube hasta el cuello; él hará una separacion agitando á las naciones como en arnero, y poniendo en la boca de los pueblos un freno que *los reprimirá*, y los hara vagar *como furiosos*. En el original acaso convendria leer *et ponendo frenum*, en lugar de *vanitatis et frenum*.

℣ 30. Hebr. en la indignacion.

Ibid. Hebr. Los disipará, los inundará, los agobiará con una granizada de piedras.

℣ 31. Dif. á su voz, esto es, al ruido de su trueno.

℣ 32. Dif. La vara *que le herirá* pasará por todas partes, y aplicará fuértemente sus golpes; el Señor la hará caer sobre él al sonido de tambores y citaras, esto es, al ruido de truenos y rayos, de relámpagos y granizo.

Ibid. Hebr. Y con esta vara dará un combate semejante á la oblacion de una víctima.

℣ 33. Se crée que *Tofet* era un lugar situado en el valle de Hennom, al sur de Jerusalen, y que era una especie de muladar, símbolo del infierno.

Ibid. Hebr. dif. Ha sido preparada para el rey *Sennaquerib*.

Ibid. Hebr. Su hoguera se compone de un gran conjunto de leña y fuego.

Digitized by Google

Señor es como un torrente de azufre que le abrasa *contínuamente. Así castigará el Señor á sus enemigos, y protegerá á los que ponen toda su confianza en él.*

CAPITULO XXXI.

Vana confianza de la Judea en el socorro de Egipto. Libertad de Jerusalen. Destruccion de sus enemigos.

1. Vae qui descendunt in Ægyptum ad auxilium, in equis sperantes, et habentes fiduciam super quadrigis, quia multae sunt: et super equitibus, quia praevalidi nimis: et non sunt confisi super sanctum Israël, et Dominum non requisierunt.

1. Ay de los que van á Egipto á buscar auxilio," que esperan en *sus* caballos, que ponen su confianza en sus carros porque son muchos, y en su caballería porque es fuerte; y que no se apoyan" en el Santo de Israel, ni buscan al Señor.

2. Ipse autem sapiens adduxit malum, et verba sua non abstulit: et consurget contra domum pessimorum, et contra auxilium operantium iniquitatem.

2. *Ay de ellos*, porque el *Señor infinitamente* sabio, les ha traido el mal, y no ha dejado de cumplir sus palabras;" y se levantará *como ha dicho* contra la casa de los malvados y contra el socorro de los que cometen la iniquidad, *y no podrán resistirle*;

3. Ægyptus, homo, et non Deus: et equi eorum, caro, et non spiritus: et Dominus inclinabit manum suam, et corruet auxiliator, et cadet cui praestatur auxilium, simulque omnes consumentur.

3. *Pues el que reina en* Egipto *y debe socorrerlos*, es un hombre y no un Dios; sus caballos son carne y no espíritu; *por eso* el Señor extenderá su mano contra ellos *sin encontrar resistencia*, y el que daba auxilio será derribado; y el que esperaba ser socorrido," caerá con él; y una misma ruina los envolverá á todos. *Mejor les seria esperar la ayuda del Señor que es muy cierta;*

4. Quia haec dicit Dominus ad me: Quomodo si rugiat leo, et catulus leonis super praedam suam, et cùm occurrerit ei multitudo pastorum, à voce eorum non formidabit, et à multitudi-

4. Porque el Señor me ha dicho: Como un leon ó leoncillo cae rugiendo sobre su presa, si una tropa de pastores se presenta delante de él, todos sus gritos no le espantan, ni su multitud le asusta; así el Señor de los

℣ 1. Esta profecía parece tener el mismo objeto que la del capítulo anterior. El *asirio* designado en el verso 8, da motivo de pensar que literálmente se refiere al tiempo de Sennaquerib.

Ibid. Hebr. Que no vuelven los ojos hácia el Santo de Israel.

℣ 2. Hebr. dif. El Señor los aguarda *para concederles misericordia*; pero *si perseveran en su vana confianza*, hará venir los males *con que los ha amenazado*, y no dejará de ejecutar *en ellos* sus palabras. La palabra hebrea traducida por *sapiens*, puede significar tambien *expectat eos*, en el mismo sentido que el verbo del ℣ 18 en el capítulo anterior, que tiene mucha relacion con este.

℣ 3. En el hebreo hay una locucion irregular en vez de *adjutus*.

Digitized by Google

ejércitos vendrá á combatir" sobre el monte Sion y sobre su colina *á los que se atrevan á atacarle, sin que nada le pueda estorbar.*

5. El Señor de los ejércitos vendrá, y socorrerá á Jerusalen, como una ave que vuela *al socorro de sus polluelos;*" él la protegerá, la librará, pasará *por en medio de sus contrarios, exterminará á estos,* y la salvará.

6. Convertíos, *pues á Dios* del fondo del corazon, hijos de Israel, como os habiais apartado de él," *y su poder os asistirá*;

7. Porque en aquel dia *en que* cada hombre desechará sus ídolos de plata y sus ídolos de oro que fabricaron vuestras propias manos para cometer un crímen *adorándolos.*"

8. Assur caerá por la espada, pero no de hombre;" la espada que le devorará, no será de un hombre, *sino de Dios.* Huirá sin ser perseguido por las armas *de sus enemigos,* y los jóvenes *con quienes se creia sujetar toda la tierra* serán hechos tributarios *de otras naciones.*"

9. Desaparecerá en su temor" su fortaleza, y sus principales huirán llenos de miedo," dice el Señor, que tiene en Sion un fuego *encendido siempre para consumir las víctimas que se le ofrecen en sacrificio,* y un horno *ardiendo* en Jerusalen, *para consumir á los que se atrevan á atacar esta ciudad que escogió para morada en que un dia hará reinar la justicia.*

ne eorum non pavebit: sic descendet Dominus exercituum ut praelietur super montem Sion, et super collem eius.

5. Sicut aves volantes, sic proteget Dominus exercituum Ierusalem, protegens et liberans, transiens et salvans.

6. Convertimini sicut in profundum recesseratis filii Israël.

7. In die enim illa abjiciet vir idola argenti sui, et idola auri sui, quae fecerunt vobis manus vestrae in peccatum.

8. Et cadet Assur in gladio non viri, et gladius non hominis vorabit eum, et fugiet non à facie gladij: et iuvenes eius vectigales erunt:

9. Et fortitudo eius à terrore transibit, et pavebunt fugientes principes eius: dixit Dominus: cuius ignis est in Sion, et caminus eius in Ierusalem.

℣ 4. Hebr. dif. para el monte Sion y para su colina.

℣ 5. Dif. como *una madre cubre con sus alas á sus* pollos que comienzan á volar, así el Señor cubrirá con su proteccion á Jerusalen.

℣ 6. Hebr. dif. Entónces los hijos de Israel volverán á aquel de quien se habian alejado por una profunda malicia. En el hebreo se lée: *Convertimini ad quem profundaverunt defectionem filii Israel.* Es visible que estos dos verbos no concuerdan; y si el primero se conserva será necesario leer *profundaveratis*; pero los anteriores y los siguientes en futuro, denotan que se leia aquí *Et convertentur*, y esto vendria bien con *profundaverunt.*

℣ 7. La preposicion *in* está omitida en el hebreo.

℣ 8. Hebr. dif. Y se huirá á vista de esta espada, que no será la de un hombre. En lugar del *non* de la Vulgata, en el hebreo se lée *sibi.* La expresion *fugiet sibi,* es hebraismo equivalente á *huirá.*

Ibid. Hebr. dif. y sus jóvenes serán sin fuerza y sin valor. La misma palabra hebrea puede significar *in vectigal* ó *in liquefactionem.*

℣ 9. Hebr. *petra eius,* acaso deberia ser *Sargon,* como en el cap. xx. ℣ 1. *Sargon* es Sennaquerib. Sargon, *rey de los Asirios,* pasará á *lo léjos* en el terror *que se habrá apoderado de él.*

Ibid. Hebr. dif. á vista del estandarte *que Dios levantará para la libertad de Jerusalen.*

Digitized by Google

CAPITULO XXXII.

Reino de justicia prometido á Judá. Desolacion de la Judea. Su restablecimiento. Ruina de sus enemigos.

1. Ecce in iustitia regnabit rex, et principes in iudicio praeerunt.

1. He aquí vendrá un tiempo en que el rey *de Judá* reinará en la justicia, y en que los príncipes *que gobernarán bajo él* mandarán réctamente."

2. Et erit vir sicut qui absconditur à vento, et celat se à tempestate, sicut rivi aquarum in siti, et umbra petrae prominentis in terra deserta.

2. Este rey será como un refugio" para poner á cubierto del viento, y un asilo contra la tempestad;" *será para su pueblo* como los arroyos en la sequedad, y como la sombra de una roca prominente en tierra desierta *y abrasada por el sol" para el viajero.*

3. Non caligabunt oculi videntium, et aures audientium diligenter auscultabunt.

3. *Bajo su reinado,* los ojos de los que ven *las cosas futuras* no serán ofuscados, *sino que verán con claridad lo que debe suceder;* y los oidos de los que perciben *las palabras de los profetas, los* escucharán con atencion, *y las comprenderán con facilidad."*

4. Et cor stultorum intelliget scientiam, et lingua balborum velociter loquetur et planè.

4. Y el corazon de los insensatos entenderá la ciencia," y la lengua de los balbucientes se explicará con prontitud y claridad.

5. Non vocabitur ultra is, qui insipiens est, princeps: neque fraudulentus appellabitur maior:

5. El necio" no tendrá el título de príncipe, ni el engañador será llamado grande." *Este rey justo los excluirá de los honores de que son indignos."*

℣ 1. Esto se entiende del reinado de Ezequías, pero mejor del de Jesucristo. En el hebreo se lée, *et principibus*, por *et principes*. Estos príncipes representan á los apóstoles.

℣ 2. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. contra la inundacion.

Ibid. Hebr. dif. y un grande derramamiento de agua *salida* de una roca *se extiende* por una tierra desecada *por el ardor del sol.* Los Setenta leyeron *fluentum*, en lugar de *umbra*; y en vez de *gravis* ó *grave* podria leerse *validum.*

℣ 3. O simplemente: los ojos de los que verán no serán ofuscados, y los oidos de los que escucharán, oirán cláramente. *Los hombres no serán ya sordos ni ciegos, sino dóciles é inteligentes.*

℣ 4. Hebr. El corazon de los que obraban con inconsiderada precipitacion, se hará inteligente para adquirir la ciencia.

℣ 5. O: el insensato.

Ibid. Hebr. el avaro no se llamará ya liberal.

Ibid. O mas bien: el profeta contrapone el reinado de Ezequías al de Acaz, á quien llama avaro é insensato. Tambien puede significar simbólicamente la reprobacion de los sacerdotes y senadores judíos contrarios al establecimiento del imperio de Jesucristo.

Digitized by Google

6. Porque el necio" *que se eleva en dignidad*, hablará necedades, y su corazon se abandonará á la iniquidad," para completar el mal que disimulaba, para hablar al Señor con lengua hipócrita, para reducir á la extremidad el alma del pobre, y para quitar el agua del que muere de sed.

6. Stultus enim fatua loquetur, et cor eius faciet iniquitatem, ut perficiat simulationem, et loquatur ad Dominum fraudulenter, et vacuam faciat animam esurientis, et potum sitienti auferat.

7. Las armas del impostor son malignas;" *es peligroso darle poder y autoridad*; porque él estudia para hallar invenciones con que perder á los humildes" con discursos llenos de mentira, cuando el pobre habla conforme á la justicia."

7. Fraudulenti vasa pessima sunt: ipse enim cogitationes concinnavit ad perdendos mites in sermone mendacij, cùm loqueretur pauper iudicium.

8. Pero el príncipe *que os anuncio*, tendrá pensamientos convenientes á su dignidad: *escogerá ministros correspondientes á él; y no dejándose engañar por los artificios de los malvados, ni intimidar por su poder*, mantendrá siempre su autoridad sobre los gefes *de su pueblo*." *Pero ¡ay! qué calamidades sufrirá este pueblo ántes que llegue este gobierno feliz!*

8. Princeps verò ea, quae digna sunt principe, cogitabit, et ipse super duces stabit.

9. Mugeres colmadas de riquezas, levantáos, y oid mi voz; hijas que os creis seguras, prestad oidos á mis palabras."

9. Mulieres opulentae surgite, et audite vocem meam: filiae confidentes percipite auribus eloquium meum.

10. En un año y algunos dias, vuestra seguridad se cambiará en turbacion, porque no se hará vendimia en las viñas, ni se recogerá nada *en los campos*."

10. Post dies enim, et annum vos conturbabimini confidentes: consummata est enim vindemia, collectio ultra non veniet.

℣ 6. O: el insensato.

Ibid. Hebr. dif. su corazon se ocupa en cosas vanas, en engañar *á los hombres* por su hipocresía, en hablar al Señor, &c.

℣ 7. Hebr. Los medios de que se sirve el avaro son injustos.

Ibid. Hebr. dif. los pequeños *y débiles*.

Ibid. En el hebreo se lée, *et in alloquendo pauperem judicium*. Los Setenta dicen *in judicio*. La conjuncion *et* parece suponer una relacion entre lo anterior y lo que sigue: *A los humildes en discursos de mentira, y al pobre en palabra de iniquidad ó engaño*. Las palabras traducidas *et in alloquendo*, significan igualmente *et in verbo*. Pudo confundirse *judicium* con *vulnus ó iniquitas*, como lo expresa la Vulgata en el cap. v. ℣ 7: *Expectavi ut faceret judicium, et ecce iniquitas. Doli*, parece corresponder mejor á *mendacii*.

℣ 8. Hebr. dif. Pero el príncipe *que yo os anuncio*, formará proyectos dignos de un príncipe, y presidirá por sí á la ejecucion de sus nobles designios.

℣ 9. Estas mugeres y estas muchachas pueden representar las ciudades y villas de Judea, y diversas porciones mas ó menos extendidas de la gentilidad cristiana, como la Iglesia griega, y otras de Oriente, en quienes ha recaido el enojo del Señor.

℣ 10. Hebr. lit. *Dies super annum*, lo que podria significar: Por un año y muchos dias mas estaréis en la turbacion, los que *ahora* os creis tan seguros; porque *entónces* no se hará vendimia, ni habrá cosecha. La vendimia y cosecha se perdieron no solo en el año en que Sennaquerib vino á amenazar á Jerusalen, sino tam-

Digitized by Google

11. Obstupescite opulentae, conturbamini confidentes: exuite vos, et confundimini, accingite lumbos vestros.

11. Pasmaos *pues, mugeres* ricas; temblad atrevidas;" despojaos *de vuestros adornos*, y confundios, y ceñid vuestros costados."

12. Super ubera plangite, super regione desiderabili, super vinea fertili.

12. Llorad vosotros, niños," llorad por vuestra tierra apreciable, y por vuestras fértiles viñas.

13. Super humum populi mei spinae et vepres ascendent: quantò magis super omnes domos gaudij civitatis exultantis?

13. Las zarzas" y los espinos cubrian los campos de mi pueblo: ¿cuánto mas *cubrirán* todas las casas de placer de una ciudad entregada á las delicias," *que son para ella ocasion de su culpa*?

14. Domus enim dimissa est, multitudo urbis relicta est, tenebrae et palpatio factae sunt super speluncas usque in aeternum. Gaudium onagrorum pascua gregum,

14. *Esa ciudad voluptuosa será severamente castigada*; porque sus palacios serán abandonados, esa ciudad tan poblada se convertira en soledad; sus *casas mudadas en* cavernas serán cubiertas para siempre de espesas tinieblas." Los asnos monteses retozarán, y los ganados vendrán á apacentarse *allí*.

15. Donec effundatur super nos spiritus de excelso: et erit desertum in charmel et charmel in saltum reputabitur.

15. *Esta desolacion durará* hasta que el Espíritu *del Señor* se nos comunique de lo alto, y el desierto se mude en campo cultivado *y lleno de frutas*, y el campo cultivado en bosque silvestre."

16. Et habitabit in solitudine iudicium, et iustitia in charmel sedebit.

16. *Entónces* la equidad habitará en el *lugar ántes* desierto, y la justicia descansará en el campo *que se hizo* fértil.

17. Et erit opus iustitiae pax, et cultus iustitiae silentium, et securitas usque in sempiter-

17. La paz será la obra *y la recompensa* de la justicia *de mi pueblo*; y el cuidado que tendrá de cultivar

bien en el siguiente á su derrota, porque siendo sabático, la escasez causada por su ejército, duró un año y mas, como se verá en el cap. XXXVII. 30.

℣ 11. O: horrorizáos vosotras, *muchachas*, que os creis tan seguras.

Ibid. Hebr. Dejad *vuestros ornamentos*, despojáos y vestios de sacos. En el hebreo se lée en plural el primer verbo de este verso, y en singular todos los otros; lo que es visiblemente errata, por haber confundido la terminacion del singular con la del plural.

℣ 12. La misma palabra hebrea que se toma por *ubera*, puede igualmente significar *agros*: llorad vuestras campiñas; este sentido parece mejor acomodado á lo que sigue.

℣ 13. La conjuncion *et*, está omitida en el hebreo.

Ibid. Hebr. dif. Y la ciudad sumergida en las delicias. La conjuncion no está expresa, pero estas palabras pueden ser independientes de las anteriores.

℣ 14. Hebr. los lugares mas elevados y mas fuertes se convertirán en cavernas para siempre.

℣ 15. Lit. y que el desierto se mude en Carmelo, y el Carmelo se repute bosque. Las mismas expresiones se ven en el cap. XXIX. ℣ 17. Estas mudanzas suceden cuando el reino de Dios se traslada de uno á otro pueblo, como sucederá al fin del mundo, cuando la luz del Evangelio se extenderá sobre los Judios y demas pueblos que están ahora en las tinieblas de la infidelidad.

Digitized by Google

esta, le procurará un silencio, *un reposo* y una tranquilidad" que nunca acabará.

num.

18. Mi pueblo descansará en la hermosura" de la paz, en los tabernáculos de la confianza, y *habitará etérnamente* en un descanso lleno de abundancia.

18. Et sedebit populus meus in pulchritudine pacis, et in tabernaculis fiduciae, et in requie opulenta.

19. Pero el granizo" caerá sobre el bosque, *ó sobre la multitud de los mavados*, y la ciudad *rebelde*" será profúndamente humillada.

19. Grando autem in descensione saltûs, et humilitate humiliabitur civitas.

20. *Vosotros los que componeis mi pueblo, seréis entónces colmados de riquezas, y se os dirá:* Felices los que sembrais sobre todas las *tierras regadas de* aguas, y que enviais *á pacer*" al buey y al asno; *vosotros recogeréis abundantes frutos.*

20. Beati, qui seminatis super omnes aquas, immittentes pedem bovis et asini.

℣ 17. Hebr. lit. le procurará una tranquilidad y una confianza que jamas acabará.
℣ 18. Hebr. en la mansion.
℣ 19. Hebr. dif. un violento granizo caerá, &c.
Ibid. Nínive tomada por Nabopolasar y Astiages, reinando Josías. Esta ciudad infiel representa á Roma gentil, objeto de la venganza del Señor, y al mundo réprobo que perecerá al fin de los siglos.
℣ 20. O: á trillar el grano.

CAPITULO XXXIII.

Ruina de los enemigos de Judá. Libertad de este pueblo. Gloria de Jerusalen.

1. Ay de tí que robas;" ¿no serás tú tambien robado? Y tú que desprecias *á los demas*, ¿no serás tambien despreciado?" *Sí lo serás; porque* cuando hayas consumado tus robos, serás despojado; cuando te hayas cansado de despreciar, serás despreciado."

1. Vae qui praedaris, nonne et ipse praedaberis? et qui spernis, nonne et ipse spernêris? cùm consummaveris depraedationem, depraedaberis: cùm fatigatus desieris contemnere, contemnêris.

2. Señor *Dios omnipotente*, ten misericordia de nosotros, *y vénganos de nuestros enemigos*, porque te hemos esperado *con entera confianza*. Sé el brazo que nos sostenga" en la mañana.

2. Domine miserere nostri: te enim expectavimus: esto brachium nostrum in manè, et salus nostra in tempore tribulationis.

℣ 1. Este capítulo es una continuacion de la profecía contenida en los anteriores. El profeta habla en él contra Sennaquerib, figura de los enemigos de la Iglesia.
Ibid. Hebr. *Ay de vosotros* que tratais *á los demas* con insolencia y perfidia; ¿no sereis tratados lo mismo? Dif. Ay de vosotros que robais á los demas, y que *sin embargo* no habeis sido robados; *ay de vosotros* que tratais á los demas con insolencia, y que *sin embargo* no habeis sido tratados así. El hebreo no pone interrogacion.
Ibid. Hebr. y depues que hayais acabado de tratar á los demas con insolencia y perfidia, se os tratará del mismo modo.
℣ 2. Se lée en el hebreo *brazo de ellos*, por *brazo nuestro*.

Digitized by Google

na," y nuestra salud en el tiempo de la afliccion.

3. A voce angeli fugerunt populi, et ab exaltatione tua dispersae sunt gentes,

3. *Tú lo serás, Dios mio*; y *nosotros dentro de breve dirémos: Señor*, los pueblos *levantados contra nosotros*, huyeron á la voz *terrible* de tu ángel," y las naciones *reunidas para perdernos*, se han dispersado por el resplandor de tu grandeza.

4. Et congregabuntur spolia vestra sicut colligitur bruchus, velut cùm fossae plenae fuerint de eo.

4. *Pueblos soberbios, naciones impías*, vuestros despojos se recogerán, como se recoge una multitud de langostas hasta llenar con ellas los fosos."

5. Magnificatus est Dominus, quoniam habitavit in excelso: implevit Sion iudicio et iustitiâ.

5. El Señor ha manifestado su grandeza *en favor de su pueblo*; *ha mostrado* que habita en lo alto, *que ve lo que pasa entre los hombres*, y ha llenado á Sion de equidad y de justicia, *cumpliendo en ella lo que habia anunciado, y le ha dado el rey justo que le habia prometido.*

6. Et erit fides in temporibus tuis: divitiae salutis sapientia et scientia: timor Domini ipse est thesaurus eius.

6. *O príncipe*" la fé reinará en tu tiempo, la sabiduría y las ciencias serán las riquezas *y las fuentes* de salud *para tu pueblo*, y el temor del Señor será su tesoro."

7. Ecce videntes clamabunt foris, angeli pacis amarè flebunt.

7. *Pero entre tanto*, clamarán desde afuera viendo *las tropas enemigas*;" los ángeles *ó embajadores* de paz, llorarán amárgamente *por el mal suceso de su negociacion.*

8. Dissipatae sunt viae, cessavit transiens per semitam, irritum factum est pactum, proiecit civitates, non reputavit homines.

8. Los caminos están abandonados, *se dirá entónces*, no se transitan las veredas *de Jerusalen. El enemigo ha difundido el espanto*, se ha anulado la alianza, *ha desechado las proposiciones pacíficas y ventajosas*; ha destruido *totalmente* las ciudades, y no hizo caso de los hombres.

9. Luxit, et elanguit terra: confusus est Libanus, et obstorduit, et factus est Saron si-

9. Lloró y desfalleció la tierra; se confundió y envileció el Líbano; se convirtió en desierto el Saron; Basan

¶ 2. Esto es, bien pronto. Hebr. lit. todas las mañanas, esto es, todos los dias.

¶ 3. Hebr. al ruido de vuestra voz terrible. Se lée en el hebreo *turbae* ó *sonitus*, acaso por *terroris tui*, correspondientes á lo que sigue *ab exaltatione tua.*

¶ 4. Hebr. dif. y se correrá hácia arriba *para quitarlos*, como se corre tras de las langostas.

¶ 6. Hebr. dif. La fidelidad *en sus promesas* brillará en los tiempos que ha señalado. Se lée en el hebreo *temporum tuorum*, acaso por *temporum ejus.*

Ibid. Hebr. *Thesaurus ejus*, acaso por *thesaurus noster.*

¶ 7. Hebr. dif. He aquí que los primeros *del pueblo* darán penetrantes gritos. La palabra hebrea es poco conocida: la Vulgata supone que es *videntes*; acaso convendria leer *príncipes.* En lugar de *foris*, el intérprete siro leyó *dure.*

Digitized by Google

y el Carmelo" fueron despojados *de sus frutos.*

10. *Pero* yo me levantaré ahora *contra este enemigo soberbio y cruel,* dice el Señor; yo me ensalzaré *por su humillacion,* y hare brillar mi poder *por su ruina.*

11. *Naciones bárbaras,* concebiréis ardor *contra mi pueblo,"* y daréis á luz paja; vuestro espíritu" será como un fuego que os devorará *á vosotras mismas; los crueles designios que os hará concebir, recaerán sobre vosotras.*

12. Y los pueblos *del numeroso ejército que ha desolado mi tierra* serán semejantes á las cenizas *que quedan* de un incendio, y á un haz de espinas que se quema;" *yo los trataré del mismo modo, y los reduciré á la nada.*

13. Vosotros *pues,* que estais léjos *de mí,* escuchad lo que he hecho, y los que estais próximos, reconoced mi poder *en sus maravillosos efectos.*

14. Los perversos" han sido espantados en Sion; el temblor se apoderó de los hipócritas *que hay en mi pueblo á vista de los males que he hecho sufrir á sus fieros enemigos.* ¿Quién de vosotros, *pueblos infieles,"* podrá habitar con el fuego devorador *que han merecido vuestros delitos?* ¿Quién de vosotros podrá subsistir en las llamas eternas *que os están preparadas?*

Psal. XIV. 1. *et seqq.*

15. *Acaso me preguntaréis, ¿quién evitará estas llamas? y yo os diré que* el que camina en la justicia y habla verdad; el que aborrece los bienes adquiridos por estorsion;" el que guarda sus manos puras desechando los

cut desertum: et concussa est Basan, et Carmelus.

10. Nunc consurgam, dicit Dominus: nunc exaltabor, nunc sublevabor.

11. Concipietis ardorem, parietis stipulam: spiritus vester ut ignis vorabit vos.

12. Et erunt populi quasi de incendio cinis, spinae congregatae igni comburentur.

13. Audite qui longè estis, quae fecerim, et cognoscite vicini, fortitudinem meam.

14. Conterriti sunt in Sion peccatores, possedit tremor hypocritas: quis poterit habitare de vobis cum igne devorante? quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis?

15. Qui ambulat in iustitiis, et loquitur veritatem; qui projicit avaritiam ex calumnia, et excutit manus suas ab omni munere, qui obturat aures suas ne audiat sanguinem, et clau-

℣ 9. El *Líbano,* bosque espeso: *Saron, Basan* y *Carmelo,* lugares agradables y fértiles. Bajo estos diversos nombres puede entenderse aquí la Judea, cuyas calamidades representan las que sucesivamente han experimentado diversos paises de la cristiandad.

℣ 11. Hebr. dif. Vosotros no concebiréis sino cañas secas; vuestro espíritu no producirá sino pajas, y el fuego os devorará. La conjuncion *ut* no está en el hebreo.

Ibid. Dif. el soplo *fogoso de* vuestro *orgullo.*

℣ 12. Hebr. serán semejantes á la cal quemada; serán consumidos por el fuego como espinas cortadas.

℣ 14. Lit. los pecadores.

Ibid. Hebr. Quién de nosotros, *clamarán estos hombres pecadores é hipócritas,* ¿quién de entre nosotros &c.

℣ 15. O por injusticia.

Digitized by Google

dit oculos suos ne videat malum.

presentes; el que tapa sus oidos para no escuchar *palabras de* sangre, y el que cierra" sus ojos para no ver lo malo.

16. Iste in excelsis habitabit, munimenta saxorum sublimitas eius: panis ei datus est, aquae eius fideles sunt.

16. Este habitará en lo alto, tendrá su refugio en rocas elevadas y fuertes *por todas partes," donde estará exento de los efectos de mi indignacion;* no le faltará pan," y sus aguas serán fieles *en correr siempre sin agotarse jamas.*

17. Regem in decore suo videbunt oculi eius, cernent terram de longè.

17. Sus ojos contemplarán al rey *de la gloria* en su hermosura, y verán de lejos la tierra, *hallándose muy distantes de los males que la afligieron."*

18. Cor tuum meditabitur timorem: ubi est litteratus? ubi legis verba ponderans? ubi doctor parvulorum?

18. *Entónces* tu corazon recordará *con placer* sus *pasados* temores, *y dirás:* ¿Qué se han hecho *los falsos profetas,* los sabios *orgullosos que nos seducian?* ¿Qué se han hecho los que pesaban las palabras de la ley, *y se erigian en jueces de ella?* ¿Qué se han hecho los *que se gloriaban de ser* maestros de los niños, *y que solo eran mentirosos é ignorantes?" Los buscaréis, pero no podréis hallarlos.* 1. *Cor.* i. 20.

19. Populum impudentem non videbis, populum alti sermonis: ita ut non possis intelligere disertitudinem linguae eius, in quo nulla est sapientia.

19. No verás *en los lugares sublimes* un pueblo desvergonzado, un pueblo obscuro en sus discursos, cuyo lenguage estudiado no puedas entender, y que carece de sabiduría."

20. Respice Sion civitatem solemnitatis nostrae: oculi tui videbunt Ierusalem, habitationem opulentam, tabernaculum, quod nequaquam trahsferri poterit: nec auferentur clavi eius

20. Mira á Sion, ciudad consagrada á nuestras solemnidades; *mírala aténtamente,"* tus ojos verán *en ella una imágen de* la Jerusalen *celestial,* morada opulenta, tienda que no será transportada á otra parte," cuyos fun-

℣ 15. Hebr. *et roboravit,* por *et clausit.*

℣ 16. Dif. altas rocas le servirán de fortaleza.

Ibid. Hebr. lit. *panis ejus datus est,* acaso por *paratus est.*

℣ 17. Dif. Vuestros ojos contemplarán al rey en el esplendor de su gloria: verán la tierra de *Israel antes estrecha, convertida* en una vasta extension. El rey de quien aquí se habla á la letra, es Ezequías, el cual representa á Jesucristo.

℣ 18. Hebr. ¿Dónde están ahora los que tenian los registros de las tropas? ¿Dónde están los que recibian con peso los tributos? ¿Dónde están los que contaban las torres? *¿Dónde está aquel tiempo de alarmas en que no se hablaba sino de alistar soldados, de cobrar impuestos, de fortificar murallas?*

℣ 19. Hebr. Vosotros no veréis ya un pueblo temible, un pueblo cuyos discursos no entendiais, y cuyo lenguaje bárbaro no podiais comprender. Se léé en el hebreo *profundos labio* y *ridiculum lingua,* acaso por *profundum labio* y *barbarum lingua.*

℣ 20. En lugar de *vide,* el intérprete caldeo leyó *videbis*: Tú considerarás. *Sion* y *Jerusalen* representan aquí á la Iglesia, á quien únicamente pertenece el entero cumplimiento de estas magníficas promesas.

Ibid. Hebr. que nunca será destruida.

Digitized by Google

damentos no se arrancarán jamas, y cuyas cuerdas no se romperán;

21. Porque el Señor nuestro *Dios* allí sólamente mostrará su magnificencia; las aguas que correrán por ella, tendrán canales anchos y espaciosos;" *sin embargo* las embarcaciones de remos *de los pueblos enemigos* no tomarán por allí su camino, y la gran galera *que causa espanto* no pasará por ella.

22. Porque el Señor es nuestro juez; el Señor es nuestro legislador, el Señor es nuestro rey, y él nos salvará *é inutilizará los esfuerzos de nuestros contrarios.*

23. *Si armais, pues, pueblos infieles, una escuadra contra nosotros,* vuestras jarcias se aflojarán, y no podrán resistir *á los vientos;* vuestro mastil no permitirá extender vuestros velos;" *de manera que no solo no podréis dañarnos, pues ni aun salvaros.* Entónces se dividirán los despojos y el gran botin que habeis tomado *á los pueblos que resististeis:" hasta"* los cojos vendrán á tomar su parte *sin que podais impedirlo.*

24. El que está cerca" no dirá: Estoy desfallecido *con exceso para poder cargar mi parte; sino que todo será llevado á la ciudad,* y el pueblo que habitará en ella" recibirá el perdon de sus pecados, *y se verá libre de los enemigos que sus crímenes habian atraido sobre él.*

in sempiternum, et omnes funiculi eius non rumpentur:

21. Quia solummodo ibi magnificus est Dominus noster: locus fluviorum rivi latissimi et patentes: non transibit per eum navis remigum, neque trieris magna transgredietur eum.

22. Dominus enim iudex noster, Dominus legifer noster, Dominus rex noster: ipse salvabit nos.

23. Laxati sunt funiculi tui, et non praevalebunt: sic erit malus tuus ut dilatare signum non queas. Tunc dividentur spolia praedarum multarum: claudi diripient rapinam.

24. Nec dicet vicinus: Elangui: populus qui habitat in ea, auferetur ab eo iniquitas.

℣ 21. O segun el hebreo: Pero *en este* lugar manifestará el Señor su magnificencia en nuestro favor; *la Judea será* la caja de un gran rio *dividido en* muchos grandes canales. Los bajeles &c. El hebreo no dice *noster* sino *nobis,* y esta palabra podria referirse á lo que sigue: nosotros tendrémos una caja de grandes rios y canales espaciosos.

℣ 23. Hebr. Vuestras jarcias se aflojarán; vuestro mastil no podrá mantenerse firme y derecho; vuestras velas no podrán extenderse. En el hebreo se lée *malus eorum,* por *mali tui,* y el verbo siguiente está en plural.

Ibid. Dif. el gran botin que se habrá tomado.

Ibid. Hebr. dif. Los que pasan. La misma palabra admite dos sentidos.

℣ 24. Hebr. El que habita *en Jerusalen,* no dirá: Yo estoy enfermo. La misma palabra hebrea puede significar *cercano* y *habitador.*

Ibid En lugar de *in ea,* los Setenta leyeron *in eis,* lo que podria referirse á la palabra *vicinus* que procede. Acaso tambien en lugar de *elangui,* convendria leer *prohibitus sum,* y en lugar de *remissus iniquitate, tollet praedam suam,* y resultaria: El vecino no dirá: Yo estoy impedido; y el pueblo que habite entre ellos tomará su parte de botin.

Digitized by Google

CAPITULO XXXIV.

Venganza del Señor contra las naciones, y en particular contra la Idumea.

1. Accedite Gentes, et audite, et populi attendite: audiat terra, et plenitudo eius, orbis, et omne germen eius.

1. Venid, naciones, y escuchad: atended pueblos: oiga la tierra de uno á otro extremo:" el orbe y todo cuanto produce" *perciba mi voz, y evite las calamidades que le amenazan;*

2. Quia indignatio Domini super omnes Gentes, et furor super universam militiam eorum: interfecit eos, et dedit eos in occisionem.

2. Porque la indignacion del Señor *va á caer* sobre todas las naciones *rebeldes*, y *su* furor sobre todos sus ejércitos; morirán de una muerte sangrienta," y los entregará al filo de la espada

3. Interfecti eorum projicientur, et de cadaveribus eorum ascendet foetor: tabescent montes à sanguine eorum.

3. Los que hayan sido muertos, serán arrojados *en montones*, *quedarán sin sepultura*, y el fetor subirá de sus cadaveres," y los montes se mancharán con su sangre.

4. Et tabescet omnis militia caelorum, et complicabuntur sicut liber caeli: et omnis militia eorum defluet sicut defluit folium de vinea et de ficu.

4. Aparecerán lánguidos todos los astros del cielo; y los cielos *mismos* se envolverán como un libro:" todas sus estrellas caerán como caen las hojas de la viña y de la higuera;"

5. Quoniam inebriatus est in caelo gladius meus: ecce super Idumaeam descendet, et super populum interfectionis meae ad iudicium.

5. Porque mi espada se ha embriagado de sangre en el cielo," *y va á saciarse sobre la tierra;* va á descargarse sobre la Idumea y sobre un pueblo en cuya carnicería brillará mi justicia."

6. Gladius Domini repletus est sanguine, incrassatus est adipe, de sanguine agnorum, et hircorum, de sanguine medullatorum arietum: victima e-

6. La espada del Señor está llena de sangre, empapada de grasa y sangre de corderos y machos de cabrío, de sangre de gordos carneros; porque el Señor se ha preparado en

℣ 1. Esta profecía parece relativa al mismo tiempo que la del capítulo XXI. ℣ 11 y siguientes, y su cumplimiento pudo colocarse en el reinado de Asarhaddon, hijo y sucesor de Sennaquerib.

Ibid. Dif. la tierra y todo lo que contiene.

℣ 2. Hebr. Los condenará al anatema.

℣ 3. La preposicion *de* no está en el hebreo, en el que se lée *ascendet*, acaso por *ascendere facient*; esto es, *et cadavera eorum ascendere facient fetorem suum:* sus cadáveres exhalarán un fetor horrible.

℣ 4. Véase la *Disertacion sobre la forma de los libros antiguos*, tomo XI.

Ibid. S. Juan usa de semejantes símbolos describiendo la plaga anunciada en el Apocalípsis á la apertura del sexto sello cap. VI. ℣ 13. y 14. y que antecede á la conversion de los Judíos señalada en el mismo libro cap. VII. Los intérpretes y los padres piensan que esto pertenece particularmente al fin del mundo.

℣ 5. Dif. Mi espada va á embriagarse de sangre desde lo alto del cielo.

Ibid. Hebr. sobre un pueblo que yo he condenado al anatema para ejercer mi justicia.

Digitized by Google

Bozra" un sacrificio, y gran matanza en la tierra de Edom.

7. Los unicornios" bajarán con ellos *al sepulcro* y los toros con los poderosos;" *todos sus habitantes, grandes y pequeños, fuertes y débiles, serán degollados;* la tierra se embriagará con su sangre, y los campos *se fecundarán* con la grasa de sus cuerpos;

8 Porque *llegó* el dia de la venganza del Señor y el tiempo de hacer justicia á Sion.

9. Sus torrentes se convertirán en pez, su polvo en azufre, y su tierra arderá como si fuera de pez.

10. *Su fuego* no se apagará de noche ni de dia; saldrá de ella para siempre un torbellino de humo; su desolacion subsistirá de generacion en generacion, y ninguno transitará por ella en la serie de todos los siglos.

11. El alcaravan y el herizo lo poseerán; el ibis" y el cuervo establecerán allí su morada. Se extenderá sobre ella la cuerda de medir para aniquilarla, y el nivel para arrasarla totálmente.

12. Los grandes del pais no permanecerán en él; pero invocarán á un rey *que no podrá socorrerlos;*" y *así* todos sus príncipes serán reducidos á la nada.

13. Las espinas y ortigas crecerán en sus casas," los cardos llenarán sus fortalezas, y ella será la habitacion de los dragones" y el pasto" de los avestruces."

nim Domini in Bosra, et interfectio magna in Terra Edom.

7. Et descendent unicornes cum eis, et tauri cum potentibus: inebriabitur terra eorum sanguine, et humus eorum adipe pinguium:

8. Quia dies ultionis Domini, annus retributionum iudicij Sion.

9. Et convertentur torrentes eius in picem, et humus eius in sulphur: et erit terra eius in picem ardentem.

10. Nocte et die non extinguetur, in sempiternum ascendet fumus eius: à generatione in generationem desolabitur, in saecula saeculorum non erit transiens per eam.

11. Et possidebunt illam onocrotalus, et ericius: ibis, et corvus habitabunt in ea: et extendetur super eam mensura, ut redigatur ad nihilum, et perpendiculum in desolationem.

12. Nobiles eius non erunt ibi: regem potiùs invocabunt, et omnes principes eius erunt in nihilum.

13. Et orientur in domibus eius spinae, et urticae, et paliurus in munitionibus eius: et erit cubile draconum, et pascua struthionum.

℣ 6. *Bosra* era una de las principales ciudades de la Idumea.

℣ 7. Esto es, los mas poderosos de entre ellos.

Ibid. Hebr. Los becerros con los toros.

℣ 11. *Onocrotalo, herizo, ibis.* Los nombres hebreos no son bien conocidos; algunos traducen: el pelícano, el castor, el buho, el cuervo.

℣ 12. Hebr. dif. No se hablará mas allí de reinado; sus grandes y todos sus príncipes serán aniquilados. Quiere decir, que la palabra hebrea correspondiente á *sus nobles*, que está al principio del primer miembro, parece dislocada por los copistas, y mas conveniente al segundo miembro.

℣ 13. Hebr. dif. Las espinas crecerán en sus palacios; las ortigas y los cardos &c. Se lée allí *y subirá sus palacios*, por *y subirán en sus palacios*; pero sin conjuncion despues de *espinas*.

Ibid. *Dragones.* La palabra hebrea significa comúnmente monstruos marinos.

Ibid. Hebr. dif. el retiro.

Ibid. *Avestruces.* Calmet crée que el nombrre hebreo significa mas bien cisnes.

Digitized by Google

14. Et occurrent daemonia onocentauris, et pilosus clamabit alter ad alterum: ibi cubavit lamia, et invenit sibi requiem.

15. Ibi habuit foveam ericius, et enutrivit catulos, et circumfodit, et fovit in umbra eius: illuc congregati sunt milvi, alter ad alterum.

16. Requirite diligenter in libro Domini, et legite: unum ex eis non defuit, alter alterum non quaesivit: quia quod ex ore meo procedit, ille mandavit, et spiritus eius ipse congregavit ea.

17. Et ipse misit eis sortem, et manus eius divisit eam illis in mensuram: usque in aeternum possidebunt eam, in generationem et generationem habitabunt in ea.

14. Los demonios y los onocentauros" se encontrarán allí, y los sátiros" gritarán unos contra otros; allí descansará la sirena," y allí encontrará su reposo.

15. El herizo" hizo allí su cueva, y nutrió á sus cachorros; y habiendo cavado el rededor *para ensancharla*, los hizo crecer en la sombra de su caverna;" allí se juntan los milanos, y se reunen unos con otros."

16. *Cuando este tiempo llegue*, buscad y leed con cuidado en el libro *que yo escribo de parte* del Señor, y encontraréis que no falta una palabra de lo que anunció; nada será vano," porque lo que sale de mi boca me lo ha inspirado Dios," y su Espíritu reunirá todos esos monstruos.

17. El les distribuirá *la Idumea;* su mano la dividirá entre ellos con medida: la poseerán etérnamente, y habitarán en ella por todos los siglos.

℣ 14. *Demonios.* La Vulgata traduce en otra parte *bestias* silvestres. *Supr.* XIII. 21. *Onocentauros;* la Vulgata traduce en otra parte *buhos. Supr.* XIII. 22.

Ibid. Velloso. Véase el cap. XIII. ℣ 21.

Ibid. Lamia. Algunos creen que la palabra hebrea significa mochuelo ó algun otro animal nocturno.

℣ 15 *Herizo.* La palabra hebrea es diversa de la que la Vulgata tradujo del mismo modo en el ℣ 11. Algunos traducen aquí mirla ó merla. Otros quieren que sea una serpiente.

Ibid. Hebr. dif. Allí hará su nido el mirla, empollará sus huevos, hará nacer y crecer á sus polluelos bajo su sombra.

Ibid. En el hebreo falta la preposicion *ad.*

℣ 16. Dif. Encontraréis que de todos estos animales ninguno dejará de hallarse allí con los otros.

Ibid., Hebr. dif. Porque su boca misma lo ha mandado. Es verosímil que en lugar de *mi boca*, deberia leerse *su boca.*

CAPITULO XXXV.

Restablecimiento de la Judea. Bienes prometidos á los hijos de Judá.

1. LAETABITUR deserta et invia, et exultabit solitudo, et florebit quasi lilium.

1. *EN aquel tiempo,"* la tierra *que estaba* desierta y sin camino," se regocijará, la soledad se alegrará, y florecerá como lirio.

℣ 1 Unos colocan el cumplimiento de esta profecía en la vuelta del cautiverio de Babilonia, otros despues de la derrota de Sennaquerib, y la mayor parte en el tiempo de Jesucristo.

Ibid. Hebr. sin agua.

Digitized by Google

2. Fructificará abundántemente, y se alegrará con alborozo y *cánticos de* alabanza." Le será dada la gloria del Líbano, la hermosura del Carmelo y de Saron;" *los habitantes de esta tierra que estaban en tinieblas serán iluminados;* ellos mismos verán la gloria del Señor y la magnificencia de nuestro Dios.

2. Germinans germinabit, et exultabit laetabunda et laudans: gloria Libani data est ei: decor Carmeli, et Saron, ipsi videbunt gloriam Domini, et decorem Dei nostri.

3. Fortificad, *pues*, las manos lánguidas, y sostened las débiles rodillas *de este pueblo, con la esperanza de su futura felicidad.*

3. Confortate manus dissolutas, et genua debilia roborate.

4. Decid á los tímidos:" Tened valor; no temais; ved aquí á vuestro Dios que viene á vengaros y á dar *á los hombres* la recompensa *que merecen.*" *Sí*, Dios mismo vendrá y os salvará.

710.

4. Dicite pusillanimis: Confortamini, et nolite timere: ecce Deus vester ultionem adducet retributionis: Deus ipse veniet, et salvabit vos.

5. Entónces verán la luz los ojos de los ciegos, y se abrirán los oidos de los sordos.

5. Tunc aperientur oculi caecorum, et aures surdorum patebunt.

6. El cojo saltará como un ciervo, y se soltará" la lengua de los mudos; porque saldrán *de la tierra fuentes de* aguas *saludables, para extenderse* en el desierto, y *correrán* torrentes en la soledad *árida.*"

6. Tunc saliet sicut cervus claudus, et aperta erit lingua mutorum: quia scissae sunt in deserto aquae, et torrentes in solitudine.

7. *De manera que* la *tierra* que estaba seca, se cambiará en estanque, y la que ardia de sed, en fuentes de aguas *que perpétuamente la rieguen.* En las cavernas en que habitaban los dragones, nacerá el verdor de la caña y del junco."

7. Et quae erat arida, erit in stagnum, et sitiens in fontes aquarum In cubilibus, in quibus prius dracones habitabant, orietur viror calami et iunci.

8. Habrá allí un sendero" y un camino que se llamará camino santo;" el impuro no pasará por él; y será para vosotros camino recto, de modo que

8. Et erit ibi semita et via, et via sancta vocabitur: non transibit per eam pollutus, et haec erit vobis directa via, ita ut

℣ 2. Hebr. *exultatione et ovando.* Parece que los Setenta leyeron *desertum Jordanis*, acaso por *irriguum Jórdanis*, las riberas del Jordan; lo que convendria perfectámente á Jesucristo que se manifestó sobre las orillas de este rio.

Ibid. O simplemente: *ella tendrá* toda la hermosura del Carmelo y de Saron.

℣ 4. Hebr. á los que con demasiada facilidad se déjan abatir.

Ibid. Hebr. *He aquí vuestro Dios que se venga, traerá la recompensa.*

℣ 6. Hebr. resonará en cánticos de alabanza.

Ibid. Los prodigios indicados aquí no solamente designan los milagros que Jesucristo obró en los cuerpos (*Mat.* XI. 5.), sino tambien los que hizo por su gracia en los corazones, los cuales están simbolizados aquí por las aguas.

℣ 7. Hebr. *accubitus ejus*, acaso por *orientur*, como supone la Vulgata. En seguida se lée *fenum ad calamum*, acaso por *fenum et calamus*, el heno, la caña y el junco crecerán allí.

℣ 8. Hebr. Un camino público fabricado. El intérprete siro no sepite *et* vía.

Ibid. El pronombre *ei* en hebreo es femenino y no masculino, como si se refiriese á la palabra *camino.*

Digitized by Google

stulti non errent per eam.

9. Non erit ibi leo, et mala bestia non ascendet per eam, nec invenietur ibi: et ambulabunt qui liberati fuerint.

10. Et redempti à Domino convertentur, et venient in Sion cum laude: et laetitia sempiterna super caput eorum: gaudium et laetitiam obtinebunt, et fugiet dolor et gemitus.

aun los ignorantes no se extraviarán en él."

9. No habrá allí *que temer al* leon; la bestia feroz" no subirá por él, ni se encontrará; los que hayan sido librados, andarán *seguros.*

10. Los que el Señor habrá redimido irán y volverán á Sion cantando sus alabanzas, coronados de eterna alegría; el gozo y el regocijo no los abandonará; el dolor y los gemidos huirán *para siempre.*"

℣ 8. Hebr. lit. *et ipse eis ambulans viam, et stulti non errabunt.* Acaso en lugar de *ambulans*, deberia leerse *docens*; y en lugar de *stulti*, *redempti*; el sentido seria: él mismo les enseñará el camino, y los redimidos no se extraviarán. Véase el verso siguiente.

℣ 9. Hebr. lit. *violenta bestiarum*, la mas feroz de las bestias.

℣ 10. Estos últimos rasgos caracterizan visiblemente la paz del cielo, la felicidad eterna de los predestinados. *Apoc.* XXI. 4.

CAPITULO XXXVI.

Sennaquerib marcha contra Judea. Diputacion de Rabsáces á Ezequías. Discursos insolentes de este enviado.

1. Et factum est in quartodecimo anno regis Ezechiae, ascendit Sennacherib rex Assyriorum super omnes civitates Iuda munitas, et cepit eas.

2. Et misit rex Assyriorum Rabsacen de Lachis in Ierusalem, ad regem Ezechiam in manu gravi, et stetit in aquaeductu piscinae superioris in via Agri fullonis.

3. Et egressus est ad eum Eliacim filius Helciae, qui erat super domum, et Sobna scriba, et Ioahe filius Asaph à commentariis.

1. El año décimocuarto del reinado de Ezequías vino Sennaquerib, rey de los Asirios, contra todas las ciudades fuertes de Judá, y las tomó."

Antes de la era cr. vulgar 713.
4. *Reg.* XVIII. 13.
2. *Par.* XXXII. 1.
Eccli. XLVIII 20.

2. Y envió *luego* á Rabsáces, *general de sus ejércitos*, desde Láquis á Jerusalen, con un grande ejército contra el rey Ezequías; y *habiendo llegado*, se detuvo en el acueducto de la piscina superior, en el camino del campo del Batanero, *cercano á los muros de la ciudad.*

3. Y salieron hácia él, Eliacim, hijo de Helcías, mayordomo mayor de la casa *del rey*, y Sobna, doctor de la ley," Joahé, hijo de Asaf, secretario *de estado, de parte de Ezequías*,

℣ 1. Este capítulo y los tres siguientes se hallan en el libro 4. de los Reyes, desde el verso 13. del capítulo XVIII. Es la relacion del acontecimiento anunciado por el profeta en los anteriores. Puede verse la *Disertacion sobre los textos parelelos* al frente de los Paralipómenos, tomo VII.

℣ 3. Dif. Sobna, secretario, y Joahé, hijo de Asaf, canciller. Véase la *Disertacion sobre los oficiales de los monarcas hebreos*, tomo VI. El Sobna secretario de que se habla aquí, parece diferente del intendente de palacio de que se habló, en el capítulo XXII. verso 15.

Digitized by Google

4. A los cuales Rabsáces habló *así:* Decid á Ezequías: El gran rey, el rey de los Asirios, dice: ¿Qué confianza es esa con que te lisonjeas?

4. Et dixit ad eos Rabsaces: Dicite Ezechiae: Haec dicit rex magnus, rex Assyriorum: Quae est ista fiducia, quâ confidis?

5. ¿Con qué designio, ó con qué fuerzas pretendes rebelarte contra mí? ¿Con qué fundamento rehusas obedecerme?

5. Aut quo consilio vel fortitudine rebellare disponis? super quem habes fiduciam, quia recessisti à me?

6. Tu confias en el Egipto, en esa caña quebrada que herirá la mano del que se apoye en ella, y la traspasará. Esto sucederá con Faraon, rey de Egipto, á todos los que esperan en él.

6. Ecce confidis super baculum arundineum confractum istum, super Ægyptum: cui si innixus fuerit homo, intrabit in manum eius et perforabit eam: sic Pharao rex Ægypti omnibus, qui confidunt in eo.

7. Si me respondieres: Nosotros ponemos nuestra confianza en el Señor nuestro Dios, ¿no es este el Dios, cuyos lugares altos, y cuyos altares destruyó Ezequías, diciendo á Judá y á Jerusalen: Vosotros adoraréis delante de este altar *que yo he erigido*? *Este Dios, por consiguiente está irritado contra vosotros, y nada debeis esperar de él.*

7. Quòd si responderis mihi: In Domino Deo nostro confidimus nonne ipse est, cuius abstulit Ezechias excelsa et altaria, et dixit Iudae et Ierusalem: Coram altari isto adorabitis?

8. Rendios" pues, á mi señor el rey de los Asirios, *á quien es imposible que resistais* y yo os daré dos mil caballos, si" podeis *sólamente* presentar ginetes para ellos en vuestro pueblo.

8. Et nunc trade te domino meo regi Assyriorum, et dabo tibi duo millia equorum, nec poteris ex te praebere ascensores eorum.

9. ¿Cómo podréis, pues, sosteneros" siquiera contra uno de los menores gobernadores de las plazas de mi amo *que tiene mucho mas poder que vosotros*? Si confiais" en el Egipto, en sus carros y en su caballería,

9. Et quomodò sustinebis faciem iudicis unius loci ex servis domini mei minoribus? Quòd si confidis in Ægypto, in quadrigis, et in equitibus:

10. ¿Creis que yo he venido á esta tierra para asolarla, sin órden del Señor? El Señor *que en otro tiempo hizò perecer á los Egipcios*, me ha dicho: Entra á esa tierra, y destrúyela *toda*.

10. Et nunc numquid sinè Domino ascendi ad terram istam ut disperderem eam? Dominus dixit ad me: Ascende super terram istam, et disperde eam.

11. Eliacim, Sobna y Joahé, respondieron á Rabsáces: Habla á tus

11. Et dixit Eliacim, et Sobna, et Ioahe ad Rabsacen: Lo-

℣ 5. Hebr. dif. Tú te has alabado fálsamente de tener bastanté consejo y fortaleza para sostener la guerra. *Pero* ¿en qué te apoyas ahora para haberte rebelado contra mí? En el hebreo se lée *Dixi*, por *Dixisti*, como se halla en el texto paralelo del libro 4. de los Reyes, XVIII. 20. La conjuncion *et* que parece faltar ántes del nomb en estos dos textos, se halla en la version de los Setenta.

℣ 8. Hebr. dad rehenes.

Ibid. Este el sentido del hebreo.

℣ 9. Hebr. dif. ¿Cómo pues podréis rechazar al uno &c.

Ibid. Hebr. Pero vosotros poneis &c. Creis pues. &c.

Digitized by Google

quere ad servos tuos Syrâ linguâ: intelligimus enim: ne loquaris ad nos Iudaicè in auribus populi, qui est super murum.

12. Et dixit ad eos Rabsaces: Numquid ad dominum tuum et ad te misit me dominus meus, ut loquerer omnia verba ista; et non potiùs ad viros, qui sedent in muro, ut comedant stercora sua, et bibant urinam pedum suorum vobiscum?

13. Et stetit Rabsaces, et clamavit voce magna Iudaicè, et dixit: Audite verba regis magni, regis Assyriorum.

14. Hæc dicit rex: Non seducat vos Ezechias, quia non poterit eruere vos.

15. Et non vobis tribuat fiduciam Ezechias super Domino, dicens: Eruens liberabit nos Dominus, non dabitur civitas ista in manu regis Assyriorum.

16. Nolite audire Ezechiam: haec enim dicit rex Assyriorum: Facite mecum benedictionem, et egredimini ad me, et comedite unusquisque vineam suam, et unusquisque ficum suam: et bibite unusquisque aquam cisternae suae,

17. Donec veniam, et tollam vos ad terram, quae est ut terra vestra, terram frumenti et vini, terram panum et vinearum.

18. Nec conturbet vos Ezechias, dicens: Dominus liberabit nos. Numquid liberaverunt dii gentium unusquisque terram suam de manu regis Assyriorum?

servidores en idioma siriaco," pues le entendemos; *pero* no nos hables en la lengua judaica" cuando todo el pueblo que está sobre la muralla nos escucha.

12. Rabsáces les replicó: ¿Acaso mi amo me ha mandado á decir esto á vuestro amo ó á vosotros, y no mas bien á esas gentes que guardan" los muros, para que no se vean reducidos con vosotros á comer sus propios escrementos, y á beber su orina, *como infaliblemente les sucederá si se atreven á resistirnos?*

13. Manteniéndose pues en pié Rabsáces, y gritando con toda su fuerza en lengua judaica, dijo: Escuchad las palabras del gran rey, del rey de los Asirios:

14. Esto dice el rey *mi amo*: No os engañe Ezequías, porque no podrá libraros *de mis manos*.

15. Y no os infunda confianza en el Señor, diciendo: Sin duda nos librará el Señor; esta ciudad *que le pertenece*, no será entregada á las manos del rey de los Asirios.

16. Guardaos de escuchar á Ezequías, *y de fiaros en sus promesas. Aceptad mas bien las ofertas de mi amo, que os serán ventajosas*, porque esto dice el rey de los Asirios: Haced alianza" conmigo, y venid *á rendiros* á mí; y cada uno *de vosotros* comerá de su viña y de su higuera, y beberá el agua de su cisterna,

17. Hasta que yo venga á llevaros á una tierra semejante á la vuestra; tierra de trigo y de vino; tierra *abundante* de panes y de viñas.

18. No os engañe" Ezequías diciendo: El Señor nos librará. ¿Acaso cada uno de los dioses de las naciones ha librado al pais que le adoraba del poder del rey de los Asirios?

✝ 11. Esto es, en idioma caldeo.
Ibid. Esto es, en idioma hebreo.
✝ 12. Dif. que están sobre la muralla, y que van á ser reducidos &c.
✝ 16. Lit. bendicion, *amistad, alianza.*
✝ 18. Este es el sentido del hebreo.

Digitized by Google

19. ¿Dónde está el dios de Emat y de Arfad? ¿dónde está el dios de Sefarvaim? ¿Han librado" ellos á Samaria de mi mano *poderosa?*

20. ¿Quién entre todos los dioses de estas tierras pudo librar á su pais de mi mano para que *os atrevais á creer que* el Señor salve de ella á Jerusalen?

21. Y *todos los que oyeron este discurso de Rabsáces* quedaron en silencio, y no le respondieron *ni una* palabra, porque el rey habia dado esta órden *expresa*: No le respondais.

22. Despues de esto, Eliacim, hijo de Helcías, mayordomo mayor de la casa *del rey*, Sobna, doctor de la ley," y Joahé, hijo de Asaf, secretario *de estado*, volvieron á Ezequías, habiendo rasgado sus vestiduras, y le refirieron las palabras de Rabsáces.

19. Ubi est deus Emath, et Arphad? ubi est deus Sepharvaim? numquid liberaverunt Samariam de manu mea?

20. Quis est ex omnibus diis terrarum istarum, qui eruerit terram suam de manu mea, ut eruat Dominus Ierusalem de manu mea?

21. Et siluerunt, et non responderunt ei verbum. Mandaverat enim rex, dicens: Ne respondeatis ei.

22. Et ingressus est Eliacim filius Helciae, qui erat super domum, et Sobna scriba, et Ioahe filius Asaph à commentariis ad Ezechiam scissis vestibus, et nunciaverunt ei verba Rabsacis.

℣ 19. Dif. ¿Los dioses de Samaria han podido librarle de mi mano? Por lo que puede conjeturarse que en el original se leia *Samariam dii Samariae.* La repeticion de la misma palabra sin diferencia alguna en el hebreo, pudo dar lugar á la omision. Allí se lée *et quia*, por *numquid.*

℣ 22. Vease el ℣ 3.

CAPITULO XXXVII.

Consternacion de Ezequías Isaías le tranquiliza. Blasfemias de Sennaquerib. Oracion de Ezequías. Isaías le promete el socorro del Señor. El ángel del Señor extermina el ejército de Sennaquerib.

4.*Reg.* XIX. 1. 1. Habiendo oido el rey Ezequías estas palabras, rasgó sus vestiduras, se cubrió de un saco, y entró en la casa del Señor.

1. Et factum est, cùm audisset rex Ezechias, scidit vestimenta sua, et obvolutus est sacco, et intravit in domum Domini.

2. Y envió á Eliacim, mayordomo mayor de su casa, y á Sobna, doctor de la ley" y á los sacerdotes mas ancianos, cubiertos de sacos al profeta Isaías, hijo de Amos.

2. Et misit Eliacim, qui erat super domum, et Sobnam scribam, et seniores de sacerdotibus opertos saccis ad Isaiam filium Amos prophetam,

3. Y le dijeron: Esto dice Ezequías: Este dia es de tribulacion y de correccion y de blasfemias *contra Dios*; *dia de dolor para nosotros, y de dolor tan vivo, que no puede explicarse mejor que por el proverbio:* Los hijos

3. Et dixerunt ad eum: Haec dicit Ezechias: Dies tribulationis, et correptionis, et blasphemiae dies haec: quia venerunt filii usque ad partum, et virtus non est pariendi.

℣ 2. Véase el capítulo anterior ℣ 3.

Digitized by Google

están próximos á salir del seno de la madre; pero ella no tiene fuerza para darlos á luz. *Nuestra congoja es semejante á la de la muger que se halla en tan triste situacion;*

4. Si quo modo audiat Dominus Deus tuus verba Rabsacis, quem misit rex Assyriorum dominus suus ad blasphemandum Deum viventem, et exprobrandum sermonibus, quos audivit Dominus Deus tuus: leva ergo orationem pro reliquiis, quae repertae sunt.

4. *Pero* el Señor tu Dios habrá escuchado sin duda" lo que ha dicho Rabsáces, enviado por el rey de los Asirios su amo, para blasfemar del Dios vivo, y para insultarle con las palabras que el Señor tu Dios ha oido." Ofreced pues á Dios tus ruegos en favor de las reliquias que aun quedan *de los suyos, para que se digne conservarlos.*

5. Et venerunt servi regis Ezechiae ad Isaïam.

5. Fueron pues los ministros del rey Ezequías á encontrar á Isaías,

6. Et dixit ad eos Isaïas: Haec dicetis domino vestro: Haec dicit Dominus: Ne timeas à facie verborum, quae audisti, quibus blasphemaverunt pueri regis Assyriorum me.

6. E Isaías les respondió: Esto diréis á vuestro amo: El Señor dice: No temas esas palabras *de blasfemia* que has oido, con que los criados del rey de los Asirios me han deshonrado;"

7. Ecce ego dabo ei spiritum, et audiet nuncium, et revertetur ad terram suam, et corruere eum faciam gladio in terra sua.

7. Porque yo voy á enviar un soplo contra él," y recibirá una noticia que le hará volver á su pais donde le haré morir de muerte sangrienta.

8. Reversus est autem Rabsaces, et invenit regem Assyriorum praeliantem adversùs Lobnam. Audierat enim quia profectus esset de Lachis,

8. *En efecto,* habiendo sabido Rabsáces que el rey de Asiria habia dejado á Laquis, fué á encontrarle al cerco de Lobna.

9. Et audivit de Tharaca rege Æthiopiae, dicentes: Egressus est ut pugnet contra te. Quod cùm audisset, misit nuncios ad Ezechiam, dicens:

9. Al mismo tiempo el rey de los Asirios recibió la noticia de que Taraca, rey de Etiopia, se habia puesto en marcha para venir á combatirle; y sabido esto, envió á Ezequías embajadores con esta órden:

10. Haec dicetis Ezechiae regi Iudae, loquentes: Non te decipiat Deus tuus, in quo tu confidis, dicens: Non dabitur Ierusalem in manu regis Assyrio-

10. Diréis á Ezequías, rey de Judá: No te engañe tu Dios en quien has puesto tu confianza, y no digas: Jerusalen no será entregada al poder del rey de los Asirios.

V 4. O entendido. Hebr. dif. El Señor tu Dios escuchará acaso lo que ha dicho Rabsáces, &c..... *acaso atenderá á ello, cuando tú le rogares.* Ofrece pues, á Dios tu oracion, &c.

Ibid. Hebr. dif. y él castigará acaso, las palabras que ha oido. La expresion del hebreo *et corripiet*, es ambígua, y puede referirse á Dios ó á Rabsáces, aunque parece convenir mejor á Dios.

V 6. O blasfemado.

V 7. O: Yo voy á inspirarle otros pensamientos.

Digitized by Google

11. Tú sabes lo que los reyes de los Asirios han hecho en todos los paises *que se han atrevido á resistirles*, á los cuales han arruinado *sin que nada haya podido impedirlo*; *¿y despues de esto esperas que* tú podrás librarte?

12. ¿Los dioses de las naciones han librado á los pueblos que destruyeron mis padres, á los de Gozam, Haram, Resef, y á los hijos de Eden que estaban en Talassar?

13. ¿Dónde está *ahora* el rey de Emat, el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Ana y de Ava?

14. Habiendo recibido Ezequías la carta *del rey de Asiria* de mano de sus embajadores, la leyó; y subiendo á la casa del Señor, la presentó abierta delante del Señor;

15. E hizo esta oracion:

16. Señor de los ejércitos, Dios de Israel, que estás sentado sobre los querubines, tú solo eres el Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste el cielo y la tierra;

17. Inclina Señor, tus oidos, y óye *me*; abre, Señor, los ojos, y ve; y escucha las palabras que Sennaquerib *me* ha enviado á decir para blasfemar al Dios vivo.

18. Es verdad, Señor, que los reyes de Asiria han arruinado á los pueblos, y *desolado* las provincias;

19. Que han arrojado en el fuego á sus deidades, porque no eran dioses, sino obras de las manos de los hombres, *trozos* de madera y piedra, y que los han convertido en polvo. *Pero tú, Señor, no eres semejante á esas falsas divinidades, como piensa Sennaquerib.*

20. Ahora pues, Señor Dios nues-

rum.

11. Ecce tu audisti omnia, quae fecerunt reges Assyriorum omnibus terris, quas subverterunt: et tu poteris liberari?

12. Numquid eruerunt eos dii Gentium, quos subverterunt patres mei Gozam, et Haram, et Reseph, et filios Eden, qui erant in Thalassar?

13. Ubi est rex Emath, et rex Arphad, et rex urbis Sepharvaim, Ana, et Ava?

14. Et tulit Ezechias libros de manu nunciorum, et legit eos, et ascendit in domum Domini, et expandit eos Ezechias coram Domino.

15. Et oravit Ezechias ad Dominum, dicens:

16. Domine exercituum Deus Israël, qui sedes super cherubim: tu es Deus solus omnium regnorum terrae, tu fecisti caelum et terram.

17. Inclina Domine aurem tuam, et audi: aperi Domine oculos tuos, et vide, et audi omnia verba Sennacherib quae misit ad blasphemandum Deum viventem.

18. Verè enim Domine desertas fecerunt reges Assyriorum terras, et regiones earum.

19. Et dederunt deos earum igni: non enim erant dii, sed opera manuum hominum, lignum et lapis: et comminuerunt eos.

20. Et nunc Domine Deus

℣ 14. Hebr. lit. *libros* ..... *eum*..... *eum*. Esto es, se lée dos veces *eum* por *eos*. En el texto paralelo (4. *Reg.* XIX. 14.), se lée *eos*..... *eum*; esto es, *eum*, una sola vez, por *eos*.

℣ 17. O, simplemente: prestad el oido, y escuchad.

℣ 18. Así se lée en el libro 4. de los Reyes, XIX. 17. Esto es, *gentes* en lugar de *terras*.

Digitized by Google

noster, salva nos de manu eius: et cognoscant omnia regna terrae, quia tu es Dominus solus.

21. Et misit Isaïas filius Amos ad Ezechiam, dicens: Haec dicit Dominus Deus Israël: Pro quibus rogasti me de Sennacherib rege Assyriorum:

22. Hoc est verbum, quod locutus est Dominus super eum: Despexit te, et subsannavit te virgo filia Sion: post te caput movit filia Ierusalem.

23. Cui exprobrasti, et quem blasphemasti, et super quem exaltasti vocem, et levasti altitudinem oculorum tuorum? Ad sanctum Israël.

24. In manu servorum tuorum exprobrasti Domino, et dixisti: In multitudine quadrigarum mearum ego ascendi altitudinem montium, iuga Libani: et succidam excelsa cedrorum eius, et electas abietes illius, et introibo altitudinem summitatis eius, saltum Carmeli eius.

25. Ego fodi, et bibi aquam, et exsiccavi vestigio pedis mei omnes rivos aggerum.

26. Numquid non audisti, quae olim fecerim ei? ex diebus antro, líbranos de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra *que tú eres el solo Dios verdadero*, y que tú solo eres el Señor.

21. Entónces Isaías, hijo de Amos, envió á decir á Ezequías: Esto dice el Señor Dios de Israel: *Yo he oido*" lo que me has pedido acerca de Senaquerib, rey de Asiria

22. Esto es lo que el Señor dice de él: Te ha despreciado, te ha insultado, vírgen hija de Sion;" se ha mofado de tí sacudiendo la cabeza, *y amenazándote*, hija de Jerusalen.

23. ¿A quién has atacado con tus palabras *insolentes, príncipe soberbio*? ¿A quién has deshonrado con tus blasfemias? ¿Contra quién has levantado tu voz" y elevado la insolencia de tus ojos? ¿No ha sido contra el Santo de Israel?

24. Tú has ultrajado al Señor por medio de tus criados, y has dicho *en el exceso de tu orgullo*: Yo subí con la multitud de mis carros sobre la altura de las montañas, sobre el monte Líbano; yo cortaré sus elevados cedros y sus mejores abetos; subiré hasta la cumbre de su cima, y entraré á sus mas fértiles bosques;"

25. Cavé *pozos* y agoté las aguas *del pais*;" yo he secado con mi numerosa infantería todos los rios detenidos con diques;" *en una palabra, he sujetado toda la Judea, y he llegado hasta la vista de Jerusalen que no podrá resistirme.*

26. *¿Por qué te glorías de ese poder, príncipe orgulloso?* ¿No sabes,

℣ 21. Esta palabra está expresa en el libro 4. de los Reyes XIX. 20.

℣ 22. Hebr. La vírgen hija de Sion te ha despreciado é insultado, y la hija de Jerusalen ha sacudido la cabeza detras de ti.

℣ 23. La expresion del hebreo en lugar de *exaltasti*, que se halla en el libro 4. de los Reyes XIX. 22, es irregular.

℣ 24. Hebr. dif. Yo he penetrado sus altos árboles, y entrado en la espesura de su bosque. El nombre de *Carmelo* se toma con frecuencia por un lugar abundante y fértil. En lugar de *extremitatis ejus*, habria podido leerse *ligni ejus*, en este sentido: *la altura de sus árboles.*

℣ 25. O: Yo he cavado *pozos*, y bebido aguas *estrangeras*, y *hasta entónces desconocidas*. La palabra *extrangeras* se halla en el texto paralelo. 4. *Reg.* XIX. 24.

Ibid. Hebr. dif. todos los rios *que corren* de las rocas. Las aguas de las rocas se contraponen aquí á las de los pozos.

Digitized by Google

dice el Señor, que yo he dispuesto todas estas cosas" desde la eternidad? Hace mucho tiempo que las he ordenado; yo las hago al presente, y las ejecuto destruyendo *por tus manos* las colinas que mútuamente se baten, y las ciudades fuertes *que han merecido mi enojo.*

tiquis ego plasmavi illud: et nunc adduxi: et factum est in eradicationem collium compugnantium, et civitatum munitarum.

27. *Por mis órdenes* se han estremecido de miedo sus habitantes, como si no tuvieran *corazon ni* manos;" se han cubierto de confusion, se han hecho semejantes á el heno *que se seca* en los campos, á la grama de que se alimentan los ganados y á la yerba" de los techos que se seca ántes de madurarse. *Todo esto sucede porque yo lo he ordenado, y tú no has sido sino el instrumento de mi justicia manejado á mi voluntad*;

27. Habitatores earum breviata manu contremuerunt, et confusi sunt: facti sunt sicut foenum agri, et gramen pascuae, et herba tectorum, quae exaruit antequam maturesceret.

28. *Porque* yo he sabido donde estabas, de donde salias, y á donde entrabas; y el estravagante furor que habias concebido contra mí, *no se me ha ocultado."*

28. Habitationem tuam, et egressum tuum, et introitum tuum cognovi, et insaniam tuam contra me.

29. Cuando te enfurecias contra mí, tu soberbia subió hasta mi trono;" por eso puse una argolla en tus narices y un freno en tu boca, y te haré volver por el camino que has venido.

29. Cùm fureres adversùm me superbia tua ascendit in aures meas: ponam ergo circulum in naribus tuis, et frenum in labiis tuis, et reducam te in viam, per quam venisti.

30. Mas tú, *Ezequías*, en señal *de la verdad de mis palabras* comerás este año los frutos espontáneos, *los cuales bastarán para tu alimento*, y el año siguiente vivirás tambien de los frutos *que nacerán por sí mismos;"* mas

30. Tibi autem hoc erit signum: Comede hoc anno quae sponte nascuntur, et in anno secundo pomis vescere: in anno autem tertio seminate, et metite, et plantate vineas, et

℣ 26. Este es el sentido del hebreo que puede traducirse: ¿No habeis sabido que hace mucho tiempo tengo dispuestas estas cosas? Yo las he resuelto hace mucho tiempo; y ahora las ejecuto destruyendo las ciudades fuertes, y reduciéndolas á un monton de ruinas. En hebreo se lée *feci*, acaso por *cogitavi*.

℣ 27. Dif. los habitantes de estas ciudades han sido penetrados de horror, y cubiertos de confusion como si hubieran quedado sin manos *para defenderse*.

Ibid. Hebr. dif. el heno de los campos, á las yerbas de la tierra, á las yerbas de los techos, y á una campiña abrasada por los ardores del sol ántes de la cosecha.

℣ 28. Dif. Yo he conocido el tiempo en que permanecias tranquilo *en tus estados*, el momento en que salias *de ellos*, el instante en que entrabas *en la Judea*, y los movimientos de tu furor contra mí.

℣ 29. Hebr. Mas porque has seguido los movimientos de tu furor contra mí, y *el ruido* de tu ergullo ha subido hasta mis oidos, yo te pondré &c.

℣ 30. Se lée en el hebreo *comeds*, acaso por *comedite;* porque los otros verbos estan en plural, y al fin donde vuelve á leerse *comeds*, convienen los Rabinos en que debe leerse *comedite*, como lo expresa la Vulgata.

Ibid. Este es el sentido del hebreo (4. *Reg.* XIX. 29.); parece que este segundo año era sabático. Véase la *Disertacion sobre la derrota de Sennaquerib*, tom. VI.

Digitized by Google

comedite fructum earum.

el tercer año *en que habrán sido exterminados los Asirios* sembrad *con confianza*, y segad *sin temor*, plantad viñas, y recoged su fruto.

31. Et mittet id, quod salvatum fuerit de domo Iuda, et quod reliquum est, radicem deorsum, et faciet fructum sursum:

31. El que se hubiere escapado *entónces* y habitado en la casa de Judá, pondrá hácia abajo su raíz, y producirá en lo alto su fruto;

32. Quia de Ierusalem exibunt reliquiae, et salvatio de monte Sion: zelus Domini exercituum faciet istud.

32. Porque de Jerusalen saldrán las reliquias *de su ruina*; y los que se habian salvado, del monte Sion; esto hará el celo del Dios de los ejércitos, *y el amor que tiene á su pueblo.*

33. Propterea haec dicit Dominus de rege Assyriorum: non intrabit civitatem hanc, et non iaciet ibi sagittam, et non occupabit eam clypeus, et non mittet in circuitu eius aggerem.

33. Por tanto, esto dice el Señor acerca del rey de los Asirios: No entrará en esta ciudad, ni arrojará saetas en ella; no la atacará con escudo, ni levantará trincheras al rededor de sus muros;

34. In via, qua venit, per eam revertetur, et civitatem hanc non ingredietur, dicit Dominus.

34. *Sino que* se volverá por el camino que vino, y no entrará en esta ciudad, dice el Señor.

35. Et protegam civitatem istam, ut salvem eam propter me, et propter David servum meum.

35. Yo protegeré á esta ciudad, y la salvaré por mi propia gloria, y en favor de mi siervo David.

36. Egressus est autem Angelus Domini, et percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia. Et surrexerunt mane, et ecce omnes, cadavera mortuorum.

36. Mas *el Señor cumplió esta promesa. Sennaquerib habiendo derrotado al rey de Etiopia y vuelto á sitiar á Jerusalen,* el ángel del Señor salió *contra él*, é hirió ciento ochenta y cinco mil hombres en el campo de los Asirios. Y al levantarse por la mañana se hallaron en el campo todos muertos;

4. *Reg.* XIX. 35. *Tob.* I. 21. *Eccli.* XLVIII. 24. 1. *Mach.* VII. 41. 2. *Mach.* VIII. 19.

37. Et egressus est, et abiit, et reversus est Sennacherib rex Assyriorum, et habitavit in Ninive.

37. Y Sennaquerib, rey de los Asirios, huyó *horrorizado*, y se volvió *á su reino*, y habitó en Nínive *que era su capital.*

38. Et factum est, cùm adoraret in templo Nesroch deum suum, Adramelech, et Sarasar filii eius percusserunt eum gladio: fugeruntque in Terram Ararat, et regnavit Asarhaddon filius eius pro eo.

38. Y un dia adorando en el templo de Nesroc su dios, Adramelec y Sarasar, sus hijos, le hirieron con sus espadas, y se huyeron á la tierra de Ararat *en Armenia*," y Asarhaddon, su hijo, reinó en su lugar.

℣ 30. Lit. Comed sus frutos.

℣ 36. Muchos intérpretes piensan así. Calmet crée que esta derrota sucedió en el camino de Egipto, y no delante de Jerusalen. Véase la *Disertacion sobre esta derrota*, tom. VI.

℣ 38. Así lo explica la Vulgata en el libro 4. de los Reyes XIX. 37.

Digitized by Google

CAPITULO XXXVIII.

Enfermedad de Ezequías. Su curacion milagrosa. Retroceso del sol. Cántico de Ezequías.

Antes de la era cr. vulgar 713.
4. *Reg.* xx. 1. 2. *Par.* xxxii. 24.

1. En aquel tiempo, *esto es, ántes de la derrota de Sennaquerib,* Ezequías se enfermó de muerte, y vino á verle Isaías, hijo de Amos, profeta, y le dijo: Esto dice el Señor: Arregla tus negocios, porque morirás, y no te durará mas la vida.

2. Entónces Ezequías volvió el rostro á la pared, y rogó al Señor,

3. Diciendo: Os suplico, Señor, os acordeis de que he caminado en tu presencia con sinceridad y con un corazon perfecto, y hecho *siempre* lo que era agradable á tus ojos; y lloró Ezequías abundantemente *delante de Dios*,

4. Y el Señor habló á Isaías diciendo:

5. Vé, y dí á Ezequías: Esto dice el Señor Dios de David tu padre: He oido tu oracion, y he visto tus lágrimas: yo añadiré á tu edad todavía quince años."

6. Y yo te libraré del poder del rey de los Asirios; yo libraré tambien á esta ciudad y la protegeré."

7. Y esta será la señal que el Señor te dará, para asegurarte el cumplimiento de lo que ha dicho:

Eccli. xlviii. 26.

8. Yo haré, *dice el Señor*, que la sombra del sol que ha bajado *diez grados*" en el cuadrante de Acaz, vuelva diez grados atras. Y *al mismo tiempo* el sol volvió á subir las diez líneas

1. In diebus illis aegrotavit Ezechias usque ad mortem: et introivit ad eum Isaïas filius Amos propheta, et dixit ei: Haec dicit Dominus: Dispone domui tuae, quia morieris tu, et non vives.

2. Et convertit Ezechias faciem suam ad parietem, et oravit ad Dominum,

3. Et dixit: Obsecro Domine, memento quaeso quomodo ambulaverim coram te in veritate, et in corde perfecto, et quod bonum est in oculis tuis fecerim. Et flevit Ezechias fletu magno.

4. Et factum est verbum Domini ad Isaïam, dicens:

5. Vade, et dic Ezechiae: Haec dicit Dominus Deus David patris tui: Audivi orationem tuam, et vidi lacrymas tuas: ecce ego adjiciam super dies tuos quindecim annos:

6. Et de manu regis Assyriorum eruam te, et civitatem istam, et protegam eam.

7. Hoc autem tibi erit signum à Domino, quia faciet Dominus verbum hoc, quod locutus est:

8. Ecce ego reverti faciam umbram linearum, per quas descenderat in horologio Achaz in sole, retrorsum decem lineis. Et reversus est sol decem li-

℣ 1. Esto se ve cláramente por el ℣ 6.

℣ 5. El texto paralelo 4. *Reg.* xx. 5. 6, dice: yo te curaré; de aquí á tres dias subirás á la casa del Señor, y yo añadiré, &c.

℣ 6. El texto paralelo, 4. *Reg.* xx. 6, coloca entre este ℣ y el siguiente el 8, que contiene la pregunta á que responde el ℣ 7.

℣ 8. Lit. *per quas descenderat..... in sole*, acaso por *sol*; porque esta palabra es femenina en hebreo, y *umbra* es del género masculino, y el verbo es femenino. El sentido del hebreo seria pues: Yo haré que la sombra de los grados por los cuales ha bajado el sol, &c.

Digitized by Google

neis per gradus, quos descenderat.

que habia bajado:" *y Ezequías fué curado, y dió gracias á Dios en el siguiente cántico.*

9. Scriptura Ezechiae regis Iuda cùm aegrotasset, et convaluisset de infirmitate sua.

9. Cántico de Ezequías, rey de Judá, cuando despues de haber estado enfermo *de muerte*, se vió libre de su mal.

10. Ego dixi: In dimidio dierum meorum vadam ad portas inferi. Quaesivi residuum annorum meorum:

10. Yo dije: Cuando me hallo á la mitad de mis dias, iré á las puertas del sepulcro; *en vano* procuré *detener* el resto de mis años; *ellos huyen á mi pesar.*"

11. Dixi: Non videbo Dominum Deum in terra viventium. Non aspiciam hominem ultra, et habitatorem quietis.

11. Yo dije: *No hay remedio*, no veré ya *el tabernáculo dedicado* al Señor Dios" en la tierra de los vivientes; no veré ya hombre alguno de los que habitan en el reposo *de esta tierra escogida por Dios para descanso suyo.*"

12. Generatio mea ablata est; et convoluta est à me, quasi tabernaculum pastorum: praecisa est, velut à texente vita mea: dum adhuc ordirer, succidit me: de manè usque ad vesperam finies me.

12. El tiempo de mi morada" *sobre la tierra* se acabó; *yo soy* como la tienda de un pastor que se ha recogido *para trasladarla. Dios* cortó" *el hilo de* mi vida, como el tejedor *el de su tela;* me cortó cuando comenzaba;" *yo me creia tan cercano á mi fin, que decia*: De la mañana á la noche le pondras término."

13. Sperabam usque ad manè, quasi leo sic contrivit omnia ossa mea: de manè usque ad vesperam finies me:

13. *Por la noche* yo esperaba *llegar cuando mas* hasta la mañana, *viendo que el Señor*, como un leon *fuerte y poderoso*, ha quebrantado todos mis huesos, *y me ha reducido á una extrema debilidad*;" desde la mañana, *decia yo tambien*: *Señor*, al anochecer pondrás fin á mi vida."

14. Sicut pullus hirundinis sic

14. Yo clamaré como el polluelo

℣ 8. Hebr. lit. sobre los grados de Acaz. Véase la *Disertacion sobre este retroceso*, tom. VI.

℣ 10. Hebr. dif. Cuando yo ví mis dias cerca de ser cortados, dije: Yo me voy á la puerta del sepulcro, yo soy privado del resto de mis años. Dif. Yo me voy, y depositaré á las puertas del sepulcro el resto de mis años.

℣ 11. En el hebreo se lée *Deum*, *Deum*, acaso por JEHOVA, que se traduce comúnmente *Dominum*.

Ibid. Hebr. Yo no estaré mas con los que habitan en el mundo.

℣ 12. Este es el sentido del hebreo: mas literálmente: Mi morada *sobre la tierra* va á irse *y á desaparecer*; ella se envuelve, *y va á alejarse* de mí como la tienda de un pastor *que se dobla para transportarla.*

Ibid. Se lée en el hebreo *præcidi*, acaso por *præcidisti*, en este sentido: Tú has cortado *el hilo de* mi vida como *corta* el tejedor *el de su tela*. El último verbo de este verso está en segunda persona aun en la Vulgata.

Ibid. Hebr. lit. *ab ultimo filo succidet me*, acaso por *sicut ultimum filum succides me*: Tú cortarás mis dias como se corta el último hilo.

Ibid. Lit. de la mañana á la noche terminarás mi vida.

℣ 13. O: Yo esperaba *llegar* hasta la mañana; pero el Señor ha quebrantado mis huesos como un leon; de la mañana á la noche tú terminarás mi vida.

Digitized by Google

de la golondrina" *á vos, Dios mio*; yo gemiré como la paloma; mis ojos se han debilitado mirando hácia lo alto *para implorar tu socorro.* Señor, yo sufro *males de una* violencia *extrema*;" responde por mí, *y sé mi fiador*" *para con el que así me atormenta.*

clamabo, meditabor ut columba: Attenuati sunt oculi mei, suspicientes in excelsum: Domine, vim patior, responde pro me.

15. *Pero* ¿qué diré yo *al Señor para empeñarle á concederme esta gracia?* ¿O cómo responderá por mí *para con otro*, cuando él mismo es la causa *de mis quejas?*" Yo examinaré *pues*, en tu presencia, *Dios mio*, todos los años de mi vida en la amargura de mi alma, *y confesaré todas mis infidelidades con un corazon contrito.*

15. Quid dicam, aut quid respondebit mihi, cùm ipse fecerit? Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animae meae.

16. Señor, si de este modo se vive, y si la vida de mi espíritu *y de mi corazon* se emplea de esta suerte *y con tales sentimientos de sincera contricion*, tú me corregirás *con los sufrimientos que me envias*, y me volverás la vida *despues de haberme purificado.*"

16. Domine si sic vivitur, et in talibus vita spiritûs mei, corripies me, et vivificabis me.

17. *Así lo he probado ya.* En la paz, *y acaso en el olvido de tu justicia, me has enviado* mi amargura mas amarga *y un dolor que creia me precipitaría en el sepulcro*; pero *recurrí á tí, y* libraste mi alma para que no pereciese; *y contentándote con haberme corregido*, has arrojado á tu espalda mis pecados, *olvidándolos por un efecto de tu bondad.*"

17. Ecce in pace amaritudo mea amarissima: tu autem eruisti animam meam ut non periret, proiecisti post tergum tuum omnia peccata mea.

18. *Así lo has hecho, Señor, para tu gloria*, porque *los que están* en el se-

18. Quia non infernus confitebitur tibi, neque mors lauda-

℣ 14. Hebr. como la golondrina, y como la grulla.

Ibid. O simplemente: yo sufro violencia. Segun el hebreo, la semejanza se toma de la violencia de un acreedor que se esfuerza á conducir á la prision á su deudor.

Ibid Este es el sentido del hebreo.

℣ 15. Hebr. dif. Pero ¿qué digo yo? El me ha pronunciado *mi sentencia*, y él mismo es quien la ejecuta; yo repasaré todos los años de mi vida en la amargura de mi alma. La palabra *tibi*, no está en el hebreo.

℣ 16. Hebr. dif. Soberano Señor, por esto se anunciará á todos los hombres que mi alma es restituida á la vida, que tú me vuelves la salud, y prolongas mi existencia. El hebreo dice: *Domine, super hæc vivunt, et omnibus in eis vitæ spiritus mei.* La obscuridad de esta frase da lugar á presumir que en lugar de *vivant et omnibus*, podria leerse *nuntiabunt omnibus*, y en lugar de *in eis vita, quod vivificatus est*, en este sentido: *Señor, por esto anunciarán á todos que fué vivificado mi espíritu.* Se lée tambien *et vivifica me*, por *et vivificabis me.*

℣ 17. Hebr. dif. La amargura se cambió en paz para mí; tú has impedido á mi alma el que perezca, has arrojado detras de tí todos mis pecados. El hebreo dice literálmente: *In pacem amaritudo mihi amaritudo*, acaso por *mutata est mihi amaritudo.* Despues se lée, *amplexus es animam meam ita ut interiret non*, verisímilmente por *eripuisti animam meam ut non interiret.* Acaso tambien en lugar de *amplexus es*, podria leerse así, *cohibuisti.*

Digitized by Google

bit te: non expectabunt qui descendunt in lacum, veritatem tuam.

pulcro, no te bendecirán," los muertos no te alabarán," ni los que bajan á la fosa esperarán en tu verdad."

19. Vivens vivens ipse confitebitur tibi, sicut et ego hodie: pater filiis notam faciet veritatem tuam.

19. Los vivos, los vivos, *gozando los bienes que les has prometido*, te alabarán como yo lo hago al presente; *y publicando tus maravillas y beneficios*, hará conocer el padre á sus hijos tu verdad *y la fidelidad de tus promesas.*

20. Domine salvum me fac, et psalmos nostros cantabimus cunctis diebus vitae nostrae in domo Domini.

20. Sálvame, Señor," y cantarémos" todos los dias de nuestra vida nuestros cánticos en la casa del Señor.

21. Et iussit Isaias ut tollerent massam de ficis, et cataplasmarent super vulnus, et sanaretur.

21. Y mandó Isaías *para curar á Ezequías*, que tomase una masa de higos; y hecha una cataplasma, la pusieron sobre la llaga *del rey*, para que recobrase la salud."

22. Et dixit Ezechias: Quod erit signum quia ascendam in domum Domini?

22. Ezequías, *que se sentia muy malo*, dijo: ¡Qué milagro será *ver* que yo suba *todavia* á la casa del Señor!"

℣ 18. O: no celebrarán tu gloria.

Ibid. O: no publicarán tus alabanzas.

Ibid. O: no están ya aquí para aguardar la verdad que manifiestas *en la ejecucion de tus promesas, y ya no podrán presenciarla.* Hebr. dif. no anuncian tu verdad, *tu fidelidad.*

℣ 20. Hebr. lit. *Dominus ut salvaret me;* el intérprete caldeo parece que leyó la palabra *dixit* ó *statuit*, que parece falta en el original, en este sentido: El Señor ha resuelto salvarme. El contexto da motivo de conjeturar que en lugar de *me*, deberia leerse *nos.*

Ibid. Hebr. dif. nosotros cantarémos sobre nuestros instrumentos de música. En el hebreo se lée *et pulsatilibus meis*, acaso por *et pulsatilibus nostris.*

℣ 21. Hebr. dif. Y *hecho esto*, el rey recobró la salud. 4. *Reg.* xx. 7.

℣ 22. O mas bien: Pero Ezequías habia dicho: ¿Qué señal *tendré yo para asegurarme* de que iré *todavía* á la casa del Señor? El texto paralelo, 4. *Reg.* xx. 8, dice: de que el Señor me curará, y de que yo iré de aquí á tres dias á la casa del Señor. Véase la nota del ℣ 6.

CAPITULO XXXIX.

Ezequías muestra sus tesoros á los embajadores del rey de Babilonia, y es reprendido por Isaías.

1. In tempore illo misit Merodach Baladan filius Baladan rex Babylonis, libros et munera ad Ezechiam: audierat enim quòd aegrotasset, et convaluisset.

1. En aquel tiempo, Merodac Baladan, hijo de Baladan," rey de Babilonia, envió cartas y presentes" á Ezequías, porque habia sabido que estando enfermo, fué curado *milagrósamente.* 4. *Reg.* x. 12.

℣ 1. Se créé que este es el que los historiadores profanos han llamado *Mardocempad, hijo de Belésis.*

Ib d. Los Setenta dicen *epistolas et nuntios et munera*; acaso deberia leerse *per nuntios, epistolas et munera*; el verso siguiente supone de necesidad la palabra *nuntios.*

Digitized by Google

2. Ezequías recibió sus embajadores con grande alegría, y les hizo ver el lugar donde estaban los aromas," la plata, el oro, los perfumes y mejores aceites *de olor*, y todos sus ricos muebles," y *en fin*, todo lo que tenia guardado en sus tesoros. No hubo cosa ni en su palacio ni en todo lo que estaba sujeto á su poder, que no les mostrase.

2. Laetatus est autem super eis Ezechias, et ostendit eis cellam aromatum, et argenti, et auri, et odoramentorum, et unguenti optimi, et omnes apothecas supellectilis suae, et universa quae inventa sunt in thesauris eius. Non fuit verbum, quod non ostenderet eis Ezechias in domo sua, et in omni potestate sua.

3. Entónces el profeta Isaías vino á hablar al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué te han dicho esas gentes, y de dónde vienen? Ezequías le respondió: Han venido á verme" de una tierra distante, de Babilonia.

3. Introivit autem Isaïas propheta ad Ezechiam regem, et dixit ei: Quid dixerunt viri isti, et unde venerunt ad te? Et dixit Ezechias: De terra longinqua venerunt ad me, de Babylone.

4. ¿Qué han visto en tu casa, dijo Isaías? Ezequías le respondió: Ellos han visto cuanto hay en ella; nada hay en mis tesoros que no les haya manifestado.

4. Et dixit: Quid viderunt in domo tua? Et dixit Ezechias: Omnia, quae in domo mea sunt, viderunt: non fuit res, quam non ostenderim eis in thesauris meis.

5. Isaías dijo á Ezequías: Oye la palabra del Señor de los ejércitos:

5. Et dixit Isaïas ad Ezechiam: Audi verbum Domini exercituum.

6. Vendrá un tiempo en que todo lo que hay en tu casa, será llevado de ella, y todos esos tesoros que tus padres han reunido hasta hoy, serán trasladados á Babilonia, sin que quede cosa alguna, dice el Señor.

6. Ecce dies venient, et auferentur omnia, quae in domo tua sunt, et quae thesaurizaverunt patres tui usque ad diem hanc, in Babylonem: non relinquetur quidquam, dicit Dominus.

7. Y ellos tomarán á tus hijos que saldrán de tí, y tú has engendrado, para servir de eunucos en el palacio del rey de Babilonia. *Esto es lo que el Señor me manda anunciarte, para humillar tu orgullo y castigar tu vanidad."*

7. Et de filiis tuis, qui exibunt de te, quos genueris, tollent, et erunt eunuchi in palatio regis Babylonis.

8. Ezequías respondió á Isaías: Muy justo" es lo que ha dicho el Señor;

8. Et dixit Ezechias ad Isaïam: Bonum verbum Do-

℣ 2. Algunos traducen el hebreo así: el lugar en que estaba lo mas precioso. La locucion del original es irregular, en vez de *gazarum suarum*.

Ibid. La expresion del hebreo puede entenderse de los muebles ó de las armas.

℣ 3. Lit. hácia mí.

℣ 7. Esto sucedió bajo los últimos reyes de Judá, y desde el reinado de Joaquin en la persona de Daniel y de los demas príncipes jóvenes llevados con él. *Dan.* 1. 6.

℣ 8. Hebr. Lo que me anuncias de parte del Señor es muy justo; á la letra: *bueno*.

Digitized by Google

mini quod locutus est. Et dixit: Fiat tantùm pax, et veritas in diebus meis.

y añade: Consérvese sólamente la paz y la verdad" *de las promesas del Señor* en el tiempo de mi vida.

℣ 8. Dif. La paz y la verdad, *es decir, una paz verdadera, firme y segura.*

CAPITULO XL.

Libertad de Israel. Voz que se hace oir delante del Señor. Manifestacion del mismo: su grandeza, su poder. Felicidad de los que perseveran en su esperanza.

1. Consolamini, consolamini populo meus, dicit Deus vester.

1. Consolaos, consolaos," pueblo mio, dice vuestro Dios.

2. Loquimini ad cor Ierusalem, et advocate eam: quoniam completa est malitia eius, dimissa est iniquitas illius: suscepit de manu Domini duplicia pro omnibus peccatis suis.

2. Hablad al corazon de Jerusalen, y aseguradle que sus males han acabado," que se le han perdonado sus iniquidades," pues ha recibido de mano del Señor doble *gracia* por *la expiacion de* todos sus pecados;"

3. Vox clamantis in deserto: Parate viam Domini, rectas facite in solitudine semitas Dei nostri.

3. *Porque se ha oido la* voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad en la soledad las veredas de nuestro Dios." *Matth.* III. 3. *Marc.* I. 2. 3. *Luc.* III. 4. *Joan.* I. 23.

4. Omnis vallis exaltabitur, et omnis mons et collis humiliabitur, et erunt prava in directa, et aspera in vias planas.

4. Todos los valles se levantarán; todos los montes y collados se bajarán; lo torcido se enderezará, y lo fragoso se aplanará."

5. Et revelabitur gloria Domini, et videbit omnis caro pariter quod os Domini locutum est.

5. Y se manifestará la gloria del Señor; y toda carne verá á un mismo tiempo que habló la boca del Señor *por conducto de la mia, y que lo que he anunciado de su parte es la palabra de la verdad.* *Luc.* III. 5. 2.

6. Vox dicentis: Clama. Et dixi: Quid clamabo? Omnis

6. Una voz me ha dicho: Clama. Y yo pregunté: ¿Qué he de clamar? *Eccli.* XIV. 16.

℣ 1. El hebreo y los Setenta: Consolaos, *profetas del Señor;* consuélate, pueblo mio, dice vuestro Dios.

℣ 2. En lugar de *malitia* se lée en muchos ejemplares latinos *militia*; y esta es la expresion del hebreo: decidle que el tiempo de sus combates y *de sus trabajos* acabó.

Ibid. Hebr. dif. Que la expiacion de su iniquidad está aceptada.

Ibid. Dif. segun el hebreo: porque ella ha recibido del Señor un gran castigo por todos sus pecados. *Duplicia* por *magna, multa. Infr.* LXI. 7. *Jerem.* XVI. 18. XVII. 18. *Apoc.* XVIII. 6. En español podria decirse *golpes redoblados*, como fueron los que descargaron en este pueblo los Asirios, los Caldeos, los Siros y los Romanos mismos, que habian ya comenzado á subyugar la Judea ántes que se dejase ver Jesucristo.

℣ 3. Hebr. dif. *Ved aquí* una voz *que* clama: Preparad en el desierto el camino del Señor; enderezad en la soledad, &c. En el sentido literal se explica esto de los desiertos que separaban á Babilonia de la Judea, y por los cuales el Señor habia de restituir á su pueblo. Pero segun el testimonio de los santos Evangelistas, S. Juan Bautista era la voz de que habla aquí el profeta. *Matth.* III. 3. *Marc.* I. 3. *Luc.* III. 4. *Joan.* I. 23.

℣ 4. Hebr. dif. Que se llenen todos los valles.

Digitized by Google

Jac. 1. 10. *et seqq* 1. *Pet.* 1. 24.

Clama: Toda carne es heno, y toda su gloria" es como la flor del campo.

7. La yerba se secó, y la flor cayó, porque el Señor la ha herido con su aliento. El pueblo es verdadéramente heno.

8. El heno se seca, y la flor cae; mas la palabra de nuestro Dios permanece etérnamente."

9. Sube sobre un alto monte, tú que anuncias el Evangelio" á Sion; levanta con fuerza tu voz, tú que evangelizas á Jerusalen; levántala, y no temas. Dí á las ciudades de Judá: Ved aquí á vuestro Dios.

10. Ved aquí al Señor que viene en su poder. *La fortaleza de* su brazo" dominará: él trae consigo su recompensa, y tiene entre sus manos el premio de sus trabajos."

Ezech. XXXIV. 23. XXXVII. 24. 1. *Petr.* 1. 24. *Joan.* X. 11. 16.

11. El conducirá su grey á los pastos, como un pastor *que* cuida de sus ovejas; reunirá por la fortaleza de su brazo los pequeños corderos *que se habian extraviado*, los tomará en su seno, y llevará él mismo" á las ovejas recien paridas *á quienes cueste trabajo andar, y ejecutará todo esto con suma facilidad.*

12. ¿Quién ha medido las aguas en el hueco de su mano, y extendiéndola ha pesado" los cielos? ¿Quién sostiene con tres dedos la masa de la tierra, y pesó en la balanza los montes y collados? *¿No es el Señor Dios omnipotente? Pues el mismo es el que yo*

caro foenum, et omnis gloria eius quasi flos agri.

7. Exsiccatum est foenum, et cecidit flos, quia spiritus Domini sufflavit in eo. Verè foenum est populus:

8. Exsiccatum est foenum, et cecidit flos: Verbum autem Domini nostri manet in aeternum.

9. Super montem excelsum ascende tu, qui evangelizas Sion: exalta in fortitudine vocem tuam, qui evangelizas Ierusalem: exalta, noli timere. Dic civitatibus Iuda: Ecce Deus vester:

10. Ecce Dominus Deus in fortitudine veniet, et brachium eius dominabitur: ecce merces eius cum eo, et opus illius coram illo.

11. Sicut pastor gregem suum pascet: in brachio suo congregabit agnos, et in sinu suo levabit, foetas ipse portabit.

12. Quis mensus est pugillo aquas, et caelos palmo ponderavit? quis appendit tribus digitis molem terrae, et libravit in pondere montes, et colles in statera?

℣. 6. Se lée en el hebreo *misericordia ejus*, por *gloria ejus*.

℣. 6-8. En un primer sentido puede significar esto que el poder formidable de los Caldeos no era delante de Dios sino como una flor que haria caer con solo su soplo; y que la promesa que dirigia á su pueblo tendria un cumplimiento cierto. S. Pedro, recordando este texto, añade: Y esta sola palabra que os ha sido anunciada por la predicacion del Evangelio. 1. *Petr.* 1. 24. 25. En lugar de *Domini*, se lée en el hebreo *Dei* en el ℣. 8.

℣. 9. Esto es, la noticia feliz. Este es el sentido del hebreo. La palabra *Evangelio* se deriva del griego. El nombre hebreo tiene terminacion femenina, aunque es del género masculino, como en latin *evangelista*. Lo mismo sucede con la palabra *Ecclesiastes*, que se refiere á Salomon, con los nombres *profeta*, *poeta*, &c.

℣. 10. Hebr. dif. Su brazo le bastará para establecer su imperio.

Ibid. O: y el precio de sus trabajos marcha delante de él. Jesucristo en el Apocalípsis usa de semejantes expresiones para anunciar su segunda venida, cap. XXII. 12.

℣. 11. Hebr. él conducirá suávemente las ovejas, &c.

℣. 12. Hebr. dif. á medida.

Digitized by Google

anuncio como vuestro salvador, que todo lo ha hecho sin que ninguno le auxilie.

13. Quis adiuvit spiritum Domini? aut quis consiliarius eius fuit, et ostendit illi?

13. *En efecto*, ¿quién ayudó" al Espíritu del Señor? ¿Quién le dió consejo, y le mostró *lo que debia hacer?*" *Sap.* IX. 13. *Rom.* XI. 34. *2. Cor.* II. 16.

14. Cum quo iniit consilium, et instruxit eum, et docuit eum semitam iustitiae, et erudivit eum scientiam, et viam prudentiae ostendit illi?

14. ¿Con quién consultó? ¿Quién le ha instruido," y le enseñó el camino de la justicia?" ¿Quién le dió el don de ciencia?" ¿Quién le abrió el camino de la sabiduría?

15. Ecce Gentes quasi stilla situlae, et quasi momentum staterae reputatae sunt: ecce insulae quasi pulvis exiguus.

15. *Todas* las naciones *no* son *delante de él sino* como una gota de agua *que cae* de un cubo, y como el pequeño grano que hace inclinar la balanza. *Todas* las islas *son á sus ojos* como pequeño polvo."

16. Et Libanus non sufficiet ad succendendum, et animalia eius non sufficient ad holocaustum.

16. El Líbano no bastará para encender *el fuego de su altar*, y *todos* sus animales no serán suficientes para *ofrecerle un digno* holocausto.

17. Omnes gentes quasi non sint, sic sunt coram eo, et quasi nihilum et inane reputatae sunt ei.

17. Todos los pueblos del mundo son delante de él como si no fueran, y él los mira como vacio y nada.

18. Cui ergo similem fecistis Deum? aut quam imaginem ponetis ei?

18. ¿A quién, pues, asemejaréis á *este* Dios *tan grande y poderoso*, y qué imágen formaréis de él? *Act.* XVII. 29.

19. Numquid sculptile conflavit faber? aut aurifex auro figuravit illud, et laminis argenteis argentarius?

19. *Sin embargo, os esforzais no solo á representar á Dios, sino que emprendeis hacer dioses* ¿No es verdad que el artífice *entre vosotros* funde su estatua? ¿Que el que trabaja en oro la forma con este metal, y que el platero la cubre de láminas de plata?

20. Forte lignum, et imputribile elegit: artifex sapiens quaerit quomodo statuat simulachrum, quod non moveatur.

20. El diestro artífice escoge una madera fuerte é incorruptible, y procura colocar su estatua de manera que no caiga, *y despues de esto crée haber hecho un Dios.*"

℣ 13. Hebr. dif. ¿quién ha conducido?
Ibid. Hebr. lit. ¿quién ha sido su consejero, para enseñarle lo que debia hacer?
℣ 14. Hebr. ¿Quién le ha dado la inteligencia?
Ibid. Hebr. lit. del juicio.
Ibid. O: ¿Quién le ha dado la ciencia?
℣ 15. Hebr. dif. como átomos que disipará *con un soplo.*
℣ 19. y 20. O segun el hebreo: *¿Qué imágen suya formaréis?* ¿El artífice fundirá una estatua, *como si pudiera representar al Señor?* ¿El que trabaja los metales la cubrirá de láminas de oro, y fundirá cadenas de plata *para adornarla?* (ó ¿le pondrá clavos de plata fundida?) ¿El artífice hábil escogerá una madera fuerte y propia para servir de ofrenda, una madera incorruptible? ¿Procurará colocar su estatua de manera que no caiga, *y creerá por eso haber figurado á su Dios?* El principio del ℣ 20. es muy obscuro en el hebreo, acaso por las erratas en que incurrieron los

Digitized by Google

21. ¿No sabeis *lo que es Dios?* ¿No habeis oido *hablar de él?* ¿No os ha sido anunciado desde el principio? ¿Ni habeis entendido *como puso* los fundamentos de la tierra *despues de haberla sacado de la nada?*"

21. Numquid non scitis? numquid non audistis? numquid non annunciatum est vobis ab initio? numquid non intellexistis fundamenta terrae?

22. *Si no habeis conocido hasta ahora al Dios omnipotente, y quereis conocerle, os diré, que* es el que tiene su asiento sobre el globo de la tierra, y ve como langostas" á todos los hombres que contiene; el que ha suspendido los cielos como una tela," y extendídolos como una tienda que se arma para habitar en ella.

22. Qui sedet super gyrum terrae, et habitatores eius sunt quasi locustae: qui extendit velut nihilum caelos, et expandit eos sicut tabernaculum ad inhabitandum.

23. El que aniquila á los que averiguan con diligencia los secretos de la naturaleza," y reduce á la nada á los jueces *y grandes* del mundo;

23. Qui dat secretorum scrutatores quasi non sint, iudices terrae velut inane fecit:

24. Los cuales han sido *en su presencia* como si no fueran plantados ni sembrados, y *como si* su trono no estuviera arraigado sobre la tierra: los hirió repentinamente con su aliento y se secaron, y el torbellino los arrebató como paja."

24. Et quidem neque plantatus, neque satus, neque radicatus in terra truncus eorum: repente flavit in eos, et aruerunt, et turbo quasi stipulam auferet eos.

25. ¿A quién *pues* me asemejásteis é igualásteis, dice el *Dios* Santo? *A dioses corruptibles é impotentes."*

25. Et cui assimilastis me, et adaequastis, dicit sanctus?

26. Levantad á lo alto vuestros ojos, y ved quien ha criado los cielos, quien hace marchar tan ordenádamente el ejército" de las estrellas," y quien las llama á todas por sus nombres, sin que nada falte á su armo-

26. Levate in excelsum oculos vestros, et videte quis creavit haec: qui educit in numero militiam eorum, et omnes ex nomine vocat: prae multitudine fortitudinis et roboris, vir-

copistas. En lugar de *et catenas*, puede creerse debia decir *clavis*; *argenti conflati*, en lugar de *argenti conflans*; *firmabit eum* por la palabra hebrea, cuya significacion se ignora, juntándolo al verso anterior. Ni la Vulgata, ni el griego de los Setenta expresan la palabra *oblatio*. Acaso en lugar de *oblationis* deberia leerse *cypressum*, en este sentido: El artífice diestro escogerá un pedazo de cipres, una madera que no se pudra, &c.

℣ 21. Hebr. dif. ¿no se os ha anunciado desde el principio? ¿no lo habeis comprendido desde que se fundó la tierra? En lugar de *fundamento*, podria leerse *ex que fundata est.*

℣ 22. O: y sus habitantes son *delante de él* como langostas.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

℣ 23. Hebr. que aniquila á los príncipes.

℣ 24. O: Y ciértamente ellos no han sido plantados, no han sido sembrados sobre la tierra, y su tronco no ha echado raices, sino que los hiere con su aliento, y *al punto* se secan, son *arrebatados* como la paja que se lleva el torbellino.

℣ 25. Hebr. ¿A quién me asemejaríais, de manera que yo fuese igual á él? dice el *Dios* Santo.

℣ 26. O: que hace salir *bajo sus órdenes* el numeroso ejército de las estrellas.

Ibid. O: sin que una sola falte *á prestarle obediencia.*

Ibid. O segun el hebreo: tan grande es su fuerza y la extension de su poder.

Digitized by Google

tutisque eius, neque unum reliquum fuit.

27. Quare dicis Iacob, et loqueris Israël: Abscondita est via mea à Domino, et à Deo meo iudicium meum transivit?

28. Numquid nescis, aut non audisti? Deus sempiternus Dominus, qui creavit terminos terræ: non deficiet, neque laborabit, nec est investigatio sapientiae eius.

29. Qui dat lasso virtutem: et his, qui non sunt, fortitudinem et robur multiplicat.

30. Deficient pueri, et laborabunt, et iuvenes in infirmitate cadent.

31. Qui autem sperant in Domino, mutabunt fortitudinem, assument pennas sicut aquilae, current et non laborabunt, ambulabunt et non deficient.

nía;" tanta es la grandeza, virtud y poder *del Señor.*

27. ¿Por qué decís *pues*, ó Jacob, por qué te atreves á decir, ó Israel: La conducta de mi vida" está oculta al Señor; mi Dios no cuida de hacerme justicia *ni de librarme de mis enemigos?*

28. ¿No sabes, no has oido que el Señor es el Dios eterno" que ha criado toda la extension de la tierra, que no se cansa ni fatiga," y cuya sabiduría es impenetrable?

29. El sostiene" á los cansados, y llena de fortaleza y vigor á los que han caido en desfallecimiento."

30. La flor de la edad se cansa y rinde al trabajo, y la juventud tiene sus debilidades;

31. Pero los que esperan en el Señor" hallarán fuerzas siempre nuevas; tomarán alas, *y volarán* como el águila," correrán sin fatigarse, y andarán sin cansancio.

℣ 27. O: la voz *de afliccion* donde yo camino.
℣ 28. O mas bien: que el Señor es el Dios eterno.
Ibid. O mas bien: que no se consuma *por el trabajo* y por la fatiga.
℣ 29 O segun el hebreo: El es quien vuelve la fuerza a los cansados, [y llena de mayor vigor á los que, &c.
Ibid. Este es el sentido del hebreo.
℣ 31. Hebr. dif. que aguardan al Señor.
Ibid. Hebr. dif. ellos se levantarán como con las alas del Aguila.

CAPITULO XLI.

Reinado del justo. Sus conquistas. Libertad de Israel. Ruina de Babilonia. Vanidad é impotencia de los ídolos.

1. Taceant ad me insulae, et Gentes mutent fortitudinem: accedant, et tunc loquantur, simul ad iudicium propinquemus.

1. Callen" las islas, y escuchen; reunan sus fuerzas los pueblos *para sostener á sus ídolos, si aun no están convencidos de su vanidad*; acérquense *para oirme*, y hablen despues *en su defensa.* Presentémonos juntos

℣ 1. En el hebreo se léo *callad*, los Setenta entendieron *renovaos*. Esta idea conviene muy bien con la de la expresion siguiente, *muden la fortaleza*; pero acaso deberia leerse tambien en tercera persona *renuévense*, en este sentido: Presentense delante de mí las islas con nueva confianza, y tomen las naciones nuevas fuerzas *para defender la causa de sus dioses.* Las islas significan á los gentiles, y con particularidad á los de Occidente, separados de los Judíos por el Mediterráneo.

Digitized by Google

á juicio; *pésense las razones de ambas partes, y pronúnciese sentencia en favor del que pruebe ser verdadero Dios.*

2. ¿Quién hizo salir del Oriente *donde habia nacido*, al justo *Abraham*, y quién le llamó para que le siguiese *á una tierra desconocida? Dios sin duda, pues hizo en su favor maravillas propias de la divinidad.*" Postró los pueblos delante de él," le hizo dueño de los reyes," hizo caer bajo su espada *á sus enemigos* como polvo, y los ahuyentó delante de su arco como paja que se lleva el viento."

2. Quis suscitavit ab Oriente iustum, vocabit eum ut sequeretur se? dabit in conspectu eius Gentes, et reges obtinebit: dabit quasi pulverem gladio eius, sicut stipulam vento raptam arcui eius.

3. El los persiguió; atravesó pacíficamente *la tierra desconocida* sin dejar vestigios de su tránsito, *y sin que su camino se tiñera con la sangre de alguno de los suyos.*"

3. Persequetur eos, transibit in pace, semita in pedibus eius non apparebit.

Infr. XLIV. 6. XLVIII. 12. *Apoc.* I. 8. 17. XXII. 13.

4. ¿Quién obró é hizo todo esto? ¿Quién llama á su tiempo á aquellos cuyo nacimiento previó desde el principio? Yo, el Señor, *yo que soy* el primero y el último, *el principio y el fin de todas las cosas.*"

4. Quis haec operatus est, et fecit, vocans generationes ab exordio? Ego Dominus, primus et novissimus ego sum.

5. Las islas *mas remotas* vieron *las maravillas que obré en favor de mi pueblo*, y temieron; *los hombres* se asombraron *hasta* las extremidades del mundo; se acercaron y vinieron *para oponerse á mis designios, é impedir la ejecucion de las promesas que hice á mi pueblo, como lo harán siempre los impíos.*

5. Viderunt insulae, et timuerunt, extrema terrae obstupuerunt, appropinquaverunt, et accesserunt.

6. Se ayudarán mútuamente *en es-*

6. Unusquisque proximo suo

℣ 2. Muchos suponen que este *justo* es Abraham; otros lo explican de Ciro, y esta es la opinion que Calmet mira como mas probable y conveniente al contexto. Ciro debia venir de Persia, que está al oriente de Judea; y siendo el libertador de Israel segun la carne, representaba á Jesucristo libertador segun el espíritu, que es *el justo* por excelencia, y que debia salir del Oriente con relacion á los pueblos occidentales, significados en el verso anterior por *las islas*. En el hebreo literal se lée, la justicia, esto es, el que es la justicia misma y el principio de la justicia verdadera.

Ibid. Dif. él le entregará las naciones.

Ibid. Este es el sentido del hebreo, él le sujetará los reyes.

Ibid. Hebr. dif: él volverá sus espadas semejantes al polvo, y sus arcos comparables á la paja que se lleva el viento. Los Setenta leyeron en plural el pronombre *ejus*. Todo esto se explica literálmente de las conquistas de Ciro, símbolo de las de Jesucristo.

℣ 3. Hebr. dif. Los perseguirá, pasará en paz *sin resistencia ni peligro*, por un camino por donde no habian andado sus piés.

℣ 4. Hebr. dif. ¿Quién hará y obrará *todas* estas cosas? El que desde el principio llamó toda la serie de las generaciones: yo *que soy* el Señor, yo que soy el primero y que subsisto hasta los últimos.

Digitized by Google

auxiliabitur, et fratri suo dicet: Confortare.

7. Confortavit faber aerarius percutiens malleo eum, qui cudebat tunc temporis, dicens: Glutino bonum est: et confortavit eum clavis, ut non moveretur.

8. Et tu Israël serve meus, Iacob quem elegi, semen Abraham amici mei:

9. In quo apprehendi te ab extremis terrae, et à longinquis eius vocavi te, et dixi tibi: Servus meus es tu, elegi te et non abieci te.

10. Ne timeas, quia ego tecum sum: ne declines, quia ego Deus tuus: confortavi te, et auxiliatus sum tibi, et suscepit te dextera iusti mei.

ta loca empresa; cada uno dirá á su hermano: Anímate: *exterminemos al pueblo del Señor*; *formemos dioses que nos protejan contra él. Tal fué la conducta de los Egipcios y Amorreos cuando hice salir á mi pueblo de Egipto, y le introduje en la tierra de Canaan.*"

7. El artífice que trabajaba con martillo en bronce, animaba al que batia en el yunque *para formar un ídolo*, diciendo: Esto es propio para unirse *con tu obra*; y *habiendo fabricado el simulacro*, lo afianzaron con clavos para que no se moviese *del lugar en que lo colocaron*; *y adoraron aquella obra de sus manos que de nada podia servirles.*"

8. Y tú, Israel siervo mio; tu Jacob, á quien elegí; tú, descendencia de Abraham mi amigo,

9. En el cual te traje desde las extremidades de la tierra," y te llamé de un pais distante, diciendo: Tú eres mi siervo; yo te escogí *para mí*, y no te he desechado,

10. No temas, porque yo estoy contigo, *como con tus padres*; no te desvies *de la confianza que debes tener en mí, ni pierdas el ánimo*," porque yo soy tu Dios, *como soy el Dios de Abraham*; yo te he fortalecido y socorrido *como á él*; y la diestra *que fué la fuerza y apoyo* de mi *siervo* justo *y fiel de quien desciendes*, te ha tomado *por la mano para sostenerte.*"

℣ 5 y 6. Dif. Las islas verán *las empresas de este justo*, y se llenarán de temor; los hombres serán penetrados de horror hasta las extremidades de la tierra; se acercarán y se reunirán *para impedir los progresos de sus conquistas*. Se ayudarán mútuamente; cada uno dirá á su hermano: Aliéntate. Al ruido de las conquistas de Ciro, los pueblos de la Asia menor y de las islas vecinas debian reunirse bajo la conducta de Creso, rey de Lidia; y el rey de Babilonia habia de hacer una alianza ofensiva y defensiva con este príncipe, para detener los progresos de los ejércitos de Ciro, y afirmar el estado vacilante del imperio de Babilonia.

℣ 7. Hebr. El que trabaja *el metal* se juntará al que lo funde, y el que lo pule con el martillo *se unirá* al que *lo* bate sobre el yunque, y dirá: Esto es bueno para unir *las partes de la estatua*, y la fijará con clavos para que no se mueva *de su lugar*. Esto se explica tambien de la liga formada para sostener á Babilonia y sus aliados contra las empresas de Ciro. Los versos 6 y 7. parecen poco unidos con lo que antecede, y por el contrario mucho mejor con el verso 20 del capítulo 40. El P. Houbigant sospecha que esto depende de haberlos colocado mal los copistas.

℣ 9. O mas bien segun el hebreo; tú á quien yo tomé de las extremidades de la tierra, y á quién yo llamé de los paises mas distantes; tú á quien dije: Tú eres mi siervo &c. Esto se explica de Israel llamado de Caldea en la persona de Abraham, y luego de Egipto en los descendientes de Jacob.

℣ 10. Esto está tomado del hebreo que puede traducirse: No te turbes, porque yo soy tu Dios.

Ibid. Dif. segun el hebreo: Yo te fortificaré; sí, yo te socorreré; sí, yo te sosten

Digitized by Google

11. *Por eso* todos los que te combaten" serán confundidos y avergonzados; y los que te contradicen serán como si no fueran, y perecerán.

12. Buscarás á esos hombres que se rebelaban contra tí," y no los hallarás; los que te hacian la guerra serán como si nunca hubieran sido, y desaparecerán;

13. Porque yo soy el Señor tu Dios que te tomo por la mano, y te digo: No temas, yo soy el que te socorro.

14. No temas, ó Jacob, que has venido á ser como el gusano *que se pisa;* ni tú, ó Israel, que eres *como* muerto;" yo vengo á socorrerte, dice el Señor, y el Santo de Israel es tu redentor *que te vuelve la vida*

15. Yo te he hecho como un carro nuevo de trilla, armado de puntas de hierro *que todo lo rompen, para tus enemigos; así* trillarás y desbaratarás los montes, y reducirás á polvo los collados; *de ese modo tratarás á los pequeños y á los grandes*

16. Los sacudirás *como se avienta el trigo;* el viento los llevará, y los disipará la tempestad: y tú te regocijarás en el Señor, y hallarás tus delicias en el Santo de Israel."

17. Los pobres y los afligidos *de este pueblo* buscan *ahora* agua, y no la encuentran;" la sed secó sus lenguas; *mas* yo *que soy* el Señor, los oiré, *yo que soy* el Dios de Israel, *y* no los abandonaré.

18. Haré salir rios de lo alto de

11. Ecce confundentur et erubescent omnes, qui pugnant adversùm te: erunt quasi non sint, et peribunt viri, qui contradicunt tibi.

12. Quaeres eos, et non invenies, viros rebelles tuos: erunt quasi non sint: et veluti consumptio homines bellantes adversùm te.

13. Quia ego Dominus Deus tuus apprehendens manum tuam, dicensque tibi: Ne timeas, ego adiuvi te.

14. Noli timere vermis Iacob, qui mortui estis ex Israël: ego auxiliatus sum tibi, dicit Dominus: et redemptor tuus sanctus Israël.

15. Ego posui te quasi plaustrum triturans novum, habens rostra serrantia: triturabis montes, et comminues: et colles quasi pulverem pones.

16. Ventilabis eos, et ventus tollet, et turbo disperget eos: et tu exultabis in Domino, in sancto Israël laetaberis.

17. Egeni, et pauperes quaerunt aquas, et non sunt: lingua eorum siti aruit. Ego Dominus exaudiam eos, Deus Israël non derelinquam eos.

18. Aperiam in supinis col-

dré por medio de la diestra de mi justo. Quiere decir, de Ciro, figura de Jesucristo. *Supr.* ℣ 2. En el hebreo literal se lée de mi justicia, esto es, del que he dado á los hombres, y que es por excelencia la justicia y el principio de la justicia verdadera. Jesucristo nos ha sido dado por Dios, dice S. Pablo, para ser nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificacion y nuestra redencion. 1. *Cor.* 1. 30.

℣ 11. Hebr. Todos los que estaban inflamados de cólera contra vosotros.

℣ 12. Hebr. dif. estos hombres que os promovian pendencias injustas. Se entiende de los Babilonios enemigos de Israel.

℣ 14. Mas literálmente: ni vosotros, *hijos* de Israel, que sois como muertos.

℣ 15. y 16. Pueden estar significadas aquí las guerras que los Macabeos sostuvieron contra los Siros, y son la imágen de las victorias espirituales de la Iglesia contra sus enemigos.

℣ 17. Dif. *Pero diréis:* Los pobres y los afligidos *de este pueblo saliendo de Babilonia, y atravesando los desiertos para volver á su patria,* buscarán agua, y no la hallarán &c. Mas yo soy el Señor, y los oiré &c.

Digitized by Google

libus flumina, et in medio camporum fontes: ponam desertum in stagna aquarum, et terram invíam in rivos aquarum.

las colinas y fuentes de en medio de los campos *áridos para apagar su sed;* mudaré los desiertos en estanques, y la tierra seca" y sin camino, en aguas corrientes.

19. Dabo in solitudinem cedrum, et spinam, et myrtum, et lignum olivae: ponam in deserto abietem, ulmum et buxum simul:

19. Haré nacer en el desierto el cedro y el espino *blanco y la madera de setim,*" el mirto y el olivo; haré que crezcan juntos en la soledad el abeto, el olmo y el box;

20. Ut videant, et sciant, et recogitent, et intelligant pariter quia manus Domini fecit hoc, et sanctus Israël creavit illud.

20. Para que todos vean, sepan, consideren y comprendan que la mano del Señor ha hecho esto," y que el Santo de Israel es el autor *de estas maravillas.*

21. Prope facite iudicium vestrum, dicit Dominus: afferte, siquid fortè habetis, dixit rex Iacob.

21. *Ved aquí las pruebas de mi divinidad.* Venid *ahora* á defender vuestra causa, *partidarios de los ídolos,* dice el Señor; alegad si teneis alguna cosa *en vuestro favor, manifestándola,*" dice el rey de Jacob,

22. Accedant, et nuncient nobis quaecumque ventura sunt: priora quae fuerunt nunciate: et ponemus cor nostrum, et sciemus novissima eorum, et quae ventura sunt indicate nobis.

22. Vengan *esos dioses que habeis hecho,* y anúnciennos lo que ha de suceder, dennos noticia de lo que ha pasado, y los escucharémos con atencion de corazon *y de espíritu,* y sabrémos de ellos *cual debe ser* su fin: anunciadnos lo que ha de acontecer, *si podeis decirlo.*"

23. Annunciate quae ventura sunt in futurum, et sciemus quia dii estis vos: benè quoque aut malè, si potestis, facite: et loquamur, et videamus simul.

23. Descubridnos, *pues,* lo que debe suceder en lo futuro, y os reconocerémos por dioses; haced bien ó mal si podeis," y hablarémos *de vuestro poder* cuando lo háyamos visto;"

24. Ecce, vos estis ex nihilo, et opus vestrum ex eo, quòd

24. Pero *¿de qué sois capaces?* Vosotros venis de la nada," habeis re-

℣ 18. Este es el sentido del hebreo: y la tierra seca en fuentes de agua.

℣ 19. Este el sentido del hebreo: el cedro, la madera de setim, el mirto &c. La madera de setim es de la que se habla con tanta frecuencia tratando de la construccion del tabernáculo. S. Gerónimo dice que crece en el desierto, y se parece mucho al espino blanco.

℣ 20. Se lée en el hebreo *et ponant,* acaso por *et obstupescant,* y sean heridos de asombro.

℣ 21. Hebr. dif. manifestad vuestras razones mas fuertes.

℣ 22. Dif. segun el hebreo: que nos anuncien lo que debe suceder en lo futuro. Enseñadnos qué cosas sucederán primero; nosotros atenderémos y sabrémos *si vuestra prediccion es verdadera;* decidnos las que seguirán despues y las que vendrán *en último lugar.* Descubridnos lo que debe &c.

℣ 23. Estas palabras *si podeis,* no están expresas en el hebreo, pero el sentido las contiene.

Ibid. Hebr. dif. Nosotros examinarémos, y verémos juntos &c. La locucion del hebreo en lugar de *veamos* es irregular.

℣ 24. Dif. y vuestras *pretendidas* operaciones vienen tambien de la nada *y de la ficcion.*

Digitized by Google

cibido el ser de lo que no es: la abominacion *á que los hombres se han entregado* os ha elegido *por dioses.*"

25. Yo he llamado *al justo Abraham* del Aquilon; *mi brazo dio á sus descendientes la posesion de este pais. Yo llamaré tambien al que ha de vengar los crímenes de los impíos* y *al libertador de mi pueblo:*" vendrá del oriente, reconocerá la grandeza de mi nombre," tratará á los grandes del mundo como lodo," y *los pisará* como el alfarero pisa la greda. *¿Cuál de vuestros ídolos ha hecho cosa semejante?*

26. ¿Quién *de vosotros* nos ha anunciado lo que sucedió desde el principio" para que los conozcamos? ¿Quién *de vosotros* ha predicho *lo que debe suceder despues*, para que le digamos: Tú eres justo *y verdadero, tú eres Dios?* Pero no hay *entre vosotros* quien anuncie *lo pasado*," ni vaticine *lo futuro*, ni hay quien haya oido vuestros discursos

27. *El Señor es quien* dirá el primero á Sion:" He aquí *el cumplimiento de* mis predicciones; y yo daré á Jerusalen un evangelista *que le anunciará la feliz noticia de su libertad.*

28. *En cuanto á los falsos dioses*, yo he mirado, y no he hallado alguno que tuviera inteligencia, ni que respondiera una palabra á lo que se le preguntaba."

non est: abominatio est qui elegit vos.

25. Suscitavi ab Aquilone, et veniet ab Ortu solis: vocabit nomen meum, et adducet magistratus quasi lutum, et velut plastes conculcans humum.

26. Quis annunciavit ab exordio ut sciamus: et à principio ut dicamus: Iustus es? non est neque annuncians, neque praedicens, neque audiens sermones vestros.

27. Primus ad Sion dicet: Ecce adsunt, et Ierusalem evangelistam dabo.

28. Et vidi, et non erat neque ex istis quisquam qui iniret consilium, et interrogatus responderet verbum.

℣ 24. Dif. hombres abominables son los que os han escogido *y hecho dioses.*

℣ 25. Ciro. La paráfrasis aplica la primera parte del verso á Abraham, suponiendo que es el *justo* de quien se habla en el verso 2; pero Calmet crée que todo entero debe referirse á Ciro de quien entiende igualmente el *justo* del verso 2. Ciro era persa por su padre Cambises, y medo por su madre Mandane; la Persia y la Media estaban al oriente septentrional de Judea. Ademas, la Persia de donde salió estaba á un tiempo al septentrion y al oriente de Judea.

Ibid. Lit. el invocará mi nombre.

Ibid. Hebr. dif el marchará sobre los grandes del mundo como sobre el lodo, los pisará &c. En él hebreo se lée *et adducet* ó *et invadet*, acaso por *et calcabit.*

℣ 26. O: quién *de vosotros* nos ha anunciado *estas cosas* desde el principio &c.

Ibid. O: que anuncia y predice *las cosas futuras.*

℣ 27. La palabra *dicet* no está en el hebreo; podria subentenderse *dicam* ó *dico*: Yo soy el primero que digo á Sion: Míralos aquí, miralos aquí *á tus hijos.* La palabra *dicam* podria haberse omitido por los copistas; ella debia corresponder á *dabo*; tambien en lugar de *Ecce, ecce ipsi*, convendria leer *ego consolor*: Yo soy el primero que consuelo á Sion. Jesucristo fué el primero que trajo á los hijos de Dios el consuelo que todos los profetas les habian prometido.

℣ 28. Hebr. Mas yo miro *por todos lados*, y no veo á nadie; entre todos estos dioses no hay quien forme un designio; yo les pregunto, y no responden una palabra.

Digitized by Google

29. Ecce omnes iniusti, et vana opera eorum: ventus et inane simulachra eorum.

29. Por tanto, todos *los que los adoran* son injustos, y *mentirosos los que los fabrican;* sus obras son vanas, viento y vacío *son* sus simulacros."

℣ 29. Hebr. Todos estos dioses no son sino *nada* y vanidad; sus *pretendidas* operaciones son vanas *é imaginarias*, sus estatuas no son mas que viento y vacio.

CAPITULO XLII.

Caracteres del libertador de Israel. Felicidad de los pueblos bajo su imperio. Ruina de Babilonia. Libertad de Israel. Ceguedad de este pueblo. Su cautiverio.

1. Ecce servus meus, suscipiam eum: electus meus, complacuit sibi in illo anima mea: dedi spiritum meum super eum, iudicium Gentibus proferet.

1. *YO veo de antemano lo que debe suceder; y lo que pertenece al libertador" que he de enviar á mi pueblo está presente á mí, de manera que puedo decir con verdad:* Ved aquí á mi siervo á quien recibiré *para defenderle;"* ved aquí á mi elegido" en quien se complació mi alma: yo derramaré sobre él mi Espíritu: él hará justicia á las naciones." *Matth.* xii. 18.

2. Non clamabit, neque accipiet personam, nec audietur vox eius foris.

2. No clamará, *pues estará lleno de dulzura,* ni aceptará personas, *pues atenderá solo al mérito de las causas;* su voz no se oirá en las calles, *ni se le verá promover tumultos ni pendencias;"*

3. Calamum quassatum non conteret, et linum fumigans non extinguet: in veritate educet iudicium.

3. No quebrará una caña cascada, ni apagará el pavilo que humea; *por el contrario, economizará la escasa fuerza de los débiles y* juzgará *á todos* con verdad *y justicia sin olvidar la misericordia.*

4. Non erit tristis, neque turbulentus, donec ponat in terra iudicium: et legem eius insulae expectabunt.

4. No será triste *en su aspecto,* ni precipitado *en su conducta, sino que instruirá á los hombres con paciencia, suavidad y sabiduría,* hasta que haya establecido la justicia sobre la

℣ 1. El libertador de Israel es mas bien Jesucristo que Ciro. *Matth.* xn. 18. y sig. Jesucristo es considerado aquí segun su humanidad, con la cual tomó la forma de siervo. *Philipp.* ii. 7.

Ibid. Hebr. sobre quien descanso *y me apoyo como en mi favorito.*

Ibid. Dif. He aquí el que he escogido y en quien pongo todo mi afecto. La expresion *in illo*, está omitida en el hebreo.

Ibid. Dif. dará á las naciones *leyes llenas de equidad y les enseñará* la justicia.

℣ 2. Hebr. dif. No clamará *ni levantará la voz*, ni se le oirá en las plazas públicas. El original dice *extollet*, se subentiende *vocem*. La Vulgata supone *faciem*; *extollet faciem* seria un hebraismo que pudiera significar *accipiet personam*. Acaso en lugar de *extollet*, convendria leer *vociferabitur*, lo que corresponderia igualmente á lo que antecede y sigue.

Digitized by Google

tierra;" y las naciones" *reconociendo la santidad de su doctrina*, aguardarán su ley *con ansia, y la recibirán con alegría y docilidad.*

5. Esto dice el Señor Dios que ha criado y extendido los cielos, que ha afirmado" la tierra, y *hecho salir* todas las plantas de ella; que da aliento *y respiracion* al pueblo que la habita, y vida á los que la pisan;

Infr. XLIX. 8. 6. *El Señor ha dicho á su enviado:* Yo soy el Señor que te he llamado en la justicia, *y segun la verdad de mis promesas,*" que te he tomado por la mano y te he conservado, que te he establecido para ser la reconciliacion del pueblo" y la salud de las naciones.

7. Para abrir los ojos á los ciegos, para sacar del encierro á los encadenados, y de la prision á los que estaban de asiento en las tinieblas *de un duro cautiverio.*

Infr. XLVIII. 11. 8. Yo soy el Señor," este es mi nombre. No daré á otro *este título incomunicable que hace toda* mi gloria, *y no sufriré que se tributen impúnemente* mis alabanzas á los ídolos.

9. Mis primeras promesas *hechas á Abraham*, se han cumplido; yo hago otras de nuevo, y os descubro lo futuro ántes que suceda *para convenceros mejor de mi divinidad.*"

10. Cantad *ahora* al Señor un cántico nuevo; *publicad* sus alabanzas desde un extremo de la tierra, *hasta el*

5. Haec dicit Dominus Deus creans caelos, et extendens eos: firmans terram, et quae germinant ex ea: dans flatum populo, qui est super eam, et spiritum calcantibus eam.

6. Ego Dominus vocavi te in iustitia, et apprehendi manum tuam, et servavi te. Et dedi te in foedus populi, in lucem Gentium:

7. Ut aperires oculos caecorum, et educeres de conclusione vinctum, de domo carceris sedentes in tenebris.

8. Ego Dominus, hoc est nomen meum: gloriam meam alteri non dabo, et laudem meam sculptilibus.

9. Quae prima fuerunt, ecce venerunt: nova quoque ego annuncio: antequam oriantur, audita vobis faciam.

10. Cantate Domino canticum novum, laus eius ab extremis terrae: qui descenditis in

℣ 4. Hebr. dif. No oprimirá á *sus enemigos*, y no destruirá *su poder* hasta que haga brillar sobre la tierra el juicio *de Dios*. Dif. hasta que ejecute el juicio *de Dios*. En el hebreo se lée *caligabit*, acaso por *atteret*. Una misma palabra hebrea puede significar *frangetur* ó *franget*. En lugar de *in terra*, el griego de S. Mateo XII. 20 parece suponer *in finem*, ó como lo expresa la Vulgata *ad victoriam*; Jesucristo ha suspendido la ejecucion del juicio de Dios su Padre sobre los Judíos, hasta el tiempo señalado en los decretos eternos.

Ibid. Lit. las islas. *Sup.* XLI. 1. Los Setenta dicen *las naciones.*

℣ 5. Hebr. lit. que yo extendí *la superficie de* la tierra.

℣ 6. Hebr. dif. que ha llamado para *hacer reinar* la justicia.

Ibid. Dif. para *ser el ministro de* la alianza del pueblo *que yo he recogido. Es* fácil ver que todos estos caracteres no convienen con propiedad sino á Jesucristo.

℣ 8. Hebr. lit. Yo soy JEHOVA, *esto es, el Señor Supremo.*

℣ 9. Dif. Las primeras predicciones *que he hecho acerca del cautiverio de Israel y de Judá*, se han cumplido *respecto de Israel, y van á cumplirse respecto de Judá*; hago aun otras *sobre la libertad de ambos reinos*, y os las anuncio ántes que lleguen. *El cumplimiento de las primeras sea para vosotros una prenda del de las últimas.* Y *yo os diré desde ahora*: Cantad al Señor &c.

Digitized by Google

mare, et plenitudo eius: insulae, et habitatores earum.

11. Sublevetur desertum, et civitates eius: in domibus habitabit Cedar: laudate habitatores Petrae, de vertice montium clamabunt.

12. Ponent Domino gloriam, et laudem eius in insulis nunciabunt.

13. Dominus sicut fortis egredietur, sicut vir praeliator suscitabit zelum: vociferabitur, et clamabit: super inimicos suos confortabitur.

14. Tacui semper, silui, patiens fui, sicut parturiens loquar: dissipabo, et absorbebo simul.

15. Desertos faciam montes, et colles, et omne gramen eorum exsiccabo: et ponam flumina in insulas, et stagna arefaciam.

16. Et ducam caecos in viam, quam nesciunt, et in semitis, quas ignoraverunt, ambulare eos faciam: ponam tenebras coram eis in lucem, et prava in recta: haec verba feci eis, et

otro, vosotros que caminais sobre el mar y sobre toda su extension; *vosotras*, islas y sus habitadores.

11. El desierto y todas las ciudades que hay en él, levanten su voz *para bendecir al Señor:*" Cédar, *que ántes habitaba en tiendas*, habitará en palacios:" habitantes de las rocas, alabad *tambien al Señor;*" desde la cima de las montañas clamarán *los que las habitan. Esta será algun dia vuestra ocupacion comun.*

12. Se publicará *por todas partes* la gloria del Señor; se anunciarán sus alabanzas en las islas *mas distantes.*"

13. El Señor saldrá como un *guerrero* invencible; despertará su ira" como un hombre que marcha al combate, levantará su voz, clamará y se hará dueño de sus enemigos.

14. Yo he callado hasta ahora," *dirá el Señor,*" he sufrido *y me he contenido; pero ahora* yo me haré oir como una muger que está de parto, lo destruiré *todo*, y *lo* devoraré de un golpe.

15. Asolaré los montes y colinas *mas fértiles y pobladas*; secaré toda la yerba, agotaré los rios, los convertiré en islas," y secaré los estanques.

16. Conduciré á los ciegos por un camino que ignoraban, y los haré andar por sendas que les eran desconocidas; haré que sus tinieblas se conviertan en luz, y enderezaré sus sendas tortuosas; yo haré en su favor

℣ 11. En el hebreo despues de *extollant*, se subentiende *vocem*. Los Setenta leyeron *exultent*: El desierto y todas sus ciudades salten de alegría.

Ibid. Hebr. dif. todas sus aldeas y los habitantes de Cédar. En vez de *habitabit*, los Setenta leyeron *et habitator*. Los Cedarienses eran pueblos errantes en la Arabia desierta. El reinado de Ciro debia volver la paz y la libertad á todos los pueblos vecinos, y es la imágen del imperio de Jesucristo.

Ibid. Dif. segun el hebreo. Que los habitantes de Petra hagan resonar las alabanzas del Señor; que clamen de lo alto de las montañas. Petra es la capital de la Arabia Petrea.

℣ 12. Hebr. dif. Publíquese *por todas partes* la gloria del Señor, anúnciense sus alabanzas en las islas. El Señor &c.

℣ 13. Lit. su celo.

℣ 14. Hebr. despues de mucho tiempo.

Ibid. Este es el sentido del hebreo, que pudiera traducirse: yo me hago violencia para detenerme.

℣ 15. Se lée en el hebreo *in insulas*, acaso por *in siccitates*, mudaré los rios en lugares áridos.

Digitized by Google

estas maravillas, y no los abandonaré."

17. *Mas* los que ponen su confianza en imágenes trabajadas, volverán hácia atras; se cubrirán de confusion los que dicen á los simulacros fundidos: Vosotros sois nuestros dioses.

Exod. in. 5.

18. Oid, sordos; ciegos, abrid los ojos, y ved.

19. ¿Quién es el ciego, sino mi siervo *Israel?* ¿Quién es el sordo, sino aquel á quien he enviado mis profetas, *cuyos avisos no ha escuchado?* ¿Quién es el ciego, sino el que se ha vendido *al pecado?* ¿Quién es el ciego, sino el siervo del Señor *que abandona á este divino dueño para hacerse por la idolatría esclavo del demonio?"*

20. Tú que ves tantas cosas *que te prueban la vanidad de las fingidas deidades,* ¿no observas *lo que estás viendo?* Tú que tienes abiertos" los oidos, ¿no oirás *lo que de mi parte te anuncian los profetas?*

21. El Señor ha querido *escoger á su pueblo* para santificarle, para hacer célebre su ley, y exaltarla *por la santidad á que le conduciria."*

22. Sin embargo, mi pueblo fué arruinado y saqueado *por todas partes:"* han sido cogidos en las redes de los soldados," y sumergidos en las

non dereliquí eos.

17. Conversi sunt retrorsum: confundantur confusione qui confidunt in sculptili, qui dicunt conflatili: Vos dii nostri.

18. Surdi, audite: et caeci, intuemini ad videndum.

19. Quis caecus, nisi servus meus? et surdus, nisi ad quem nuncios meos misi? quis caecus, nisi qui venundatus est, et quis caecus, nisi servus Domini?

20. Qui vides multa, nonne custodies? qui apertas habes aures, nonne audies?

21. Et Dominus voluit ut sanctificaret eum, et magnificaret legem, et extolleret.

22. Ipse autem populus direptus, et vastatus: laqueus iuvenum omnes, et in domibus carcerum absconditi sunt: facti

℣ 16. Hebr. dif. *Todas* estas cosas *que yo anuncio* las haré y no las dejaré sin ejecucion. Estas promesas se explican literálmente de la libertad que Ciro dió á los pueblos cautivos por los Babilonios, pero con mas perfeccion de la luz del Evangelio, difundida en el mundo por Jesucristo.

℣ 19. Hebr. dif. ¿Quien es tan sordo como aquel á quien envié mis profetas? ¿quién tan ciego como el que colmó de beneficios? ¿quién es tan sordo como el siervo del Señor? ó como el que debia servirme de ángel y de enviado? ¿Quién tan ciego como el que debia ser perfecto? En estas tres frases la partícula hebrea es *sicut*, la Vulgata supone *nisi*. En la última, donde por tercera vez se repite en el hebreo *caecus*, Simaco lée *surdus*. La expresion *ad quem* no se halla en el hebreo; allí se subentiende *ad eum* en el mismo sentido, y acaso los copistas omitieron esta palabra.

℣ 20. Hebr. dif. Vosotros habeis visto bastantes cosas y no habeis puesto atencion; él tiene los oidos abiertos, y no oye. La palabra hebrea que los Rabinos leen *videre*, puede ser la que significa *vidisti*. La que toman por *aperire*, puede ser la que significa *apertus*, en este sentido: *apertus aures*, subentendiéndose *ipse*; lo que en estilo de los Hebreos significa *tiene los oidos abiertos*. En el original no hay interrogacion.

℣ 21. Hebr. dif. El Señor lo habia escogido por un amor de preferencia, á fin de que caminase en la justicia, que hiciese célebre la ley *de su Dios*, é hiciera brillar su grandeza.

℣ 22. Lit. Pero *ahora* es un pueblo arruinado y saqueado.

Ibid. Hebr. dif. todos sus jóvenes han sido cogidos en las redes y *puestos en los lazos*. Se lée en el hebreo *illaques*, acaso por *illaqueati sunt*.

Digitized by Google

sunt in rapinam, nec est qui eruat: in direptionem, nec est qui dicat: Redde.

23. Quis est in vobis qui audiat hoc, attendat et auscultet futura?

24. Quis dedit in direptionem Iacob, et Israël vastantibus? nonne Dominus ipse, cui peccavimus? Et noluerunt in viis eius ambulare, et non audierunt legem eius.

25. Et effudit super eum indignationem furoris sui, et forte bellum, et combussit eum in circuitu, et non cognovit: et succendit eum, et non intellexit.

casas de prision; han sido llevados al cautiverio," sin que nadie haya venido á librarlos; expuestos al robo, sin que ninguno haya dicho *á sus enemigos*: Restituidles *lo que les habeis tomado.*

23. *Pueblo mio,* ¿quién entre vosotros escucha lo que digo? ¿Quién atiende y crée los futuros *que yo anuncio*?

24. ¿*Y se preguntará despues de esto* quién entregó á Jacob al saqueo, y á Israel á los que los roban? ¿No es el mismo Señor á quien ofendimos *el que nos ha tratado así*, por cuanto" no han querido andar en sus caminos, ni obedecer su ley?

25. *Por eso* ha derramado sobre el *pueblo* su indignacion y su furor, *y le ha declarado* una guerra atroz;" ha encendido fuego en su derredor sin que lo supiese, y lo ha entregado á las llamas, sin que comprendiese *que sus pecados eran la causa.*"

℣ 22. Lit. ellos han sido *dejados* en presa.

℣ 24. Dif. porque no se ha querido. Acaso en lugar de *peccavimus*, convendria leer *peccaverunt*, en este sentido: ¿No es el Señor mismo á quien han ofendido? Porque no han querido andar en sus caminos, y no han obedecido su ley.

℣ 25. Hebr. lit. *et fortitudinem belli*; acaso en lugar de *et fortitudinem*, convendria leer *et confortavit bellum*, y le ha declarado una fuerte guerra.

Ibid. Hebr lit. *et non posuit super cor*, esto es, sin que este pueblo lo pusiera en su corazon para hacer de ello el asunto de sus reflexiones.

CAPITULO XLIII.

Conservacion y libertad de Israel. El Señor es Dios. Ruina de Babilonia. Libertad gratuita de Israel.

1. Et nunc haec dicit Dominus creans te Iacob, et formans te Israël: Nòli timere, quia redemi te, et vocavi te nomine tuo: meus es tu.

2. Cùm transieris per aquas, tecum ero, et flumina non operient te: cùm ambulaveris in igne, non comburêris, et flamma non ardebit in te:

3. Quia ego Dominus Deus tuus sanctus Israël salvator

1. Y ahora, esto dice el Señor que te crió, ó Jacob, y que te formó, ó Israel: No temas, porque yo te he rescatado y llamado por tu nombre, *escogiéndote por mi pueblo, y diciendo*: Mio eres tú."

2. Cuando atravesares las aguas, estaré contigo, y los rios no te anegarán; cuando camines por el fuego no te quemarás, y la llama perderá para tí su ardor;

3. Porque yo soy el Señor tu Dios, el Santo de Israel, tu salvador: yo en

℣ 1. Dif. y que yo te he llamado por tu nombre; *como un señor da nombre á su siervo*; tu eres mio.

Digitized by Google

tregué el Egipto, la Etiopia y Sabá *á los Asirios*, para salvarte."

4. Desde que te hiciste estimable *y precioso* á mis ojos, y yo te levanté á la gloria, te amé, y entregaré por tí á los hombres *que te oprimen, á sus enemigos*, para tu salud, y para rescatar tu vida."

5. No temas, porque estoy contigo *en todas partes, y te volveré á tu pais. Jerusalen*, yo te traeré hijos" desde el Oriente, y te reuniré desde el Occidente.

6. Diré al Aquilon: Dame *mis hijos*; y al Sur: No les impidas *venir*: trae mis hijos desde los climas mas lejanos, y mis hijas desde las extremidades de la tierra.

7. A todo el que invoca mi nombre, *y me pertenece como hijo*; porque yo lo he criado, formado y hecho para mi gloria."

8. Haz salir, *y arroja de mi casa* al pueblo ciego, aunque tiene ojos; sordo, aunque tiene oidos."

9. Júntense todas las naciones, y congréguense todos los pueblos *para oir lo que tengo que decir contra este, y contra los dioses que adora*: ¿Quién de vosotros, *dioses falsos*, ha anunciado *jamas* estas verdades?" ¿*Quién* nos ha hecho conocer lo pasado, *ó vaticinado lo futuro?" Si alguno ha dado tales pruebas de su divinidad*, presente los testigos que lo acrediten, y *entónces* se les escuchará, y se dirá: Verdadéramente *sois dioses.*

tuus, dedi propitiationem tuam Ægyptum, Æthiopiam, et Saba pro te.

4. Ex quo honorabilis factus es in oculis meis, et gloriosus: ego dilexi te, et dabo homines pro te, et populos pro anima tua.

5. Noli timere, quia ego tecum sum: ab Oriente adducam semen tuum, et ab Occidente congregabo te.

6. Dicam Aquiloni: Da: et Austro: Noli prohibere: affer filios meos de longinquo, et filias meas ab extremis terræ.

7. Et omnem, qui invocat nomen meum, in gloriam meam creavi eum, formavi eum, et feci eum.

8. Educ foras populum cæcum, et oculos habentem: surdum, et aures ei sunt.

9. Omnes gentes congregatæ sunt simul, et collectæ sunt tribus: quis in vobis annunciet istud, et quæ prima sunt audire nos faciet? dent testes eorum, iustificentur, et audiant, et dicant: Verè.

℣ 3. Lit Yo he entregado al Egipto para rescataros *y libraros*; yo he entregado á la Etiopia y á Sabá para *salvaros*. Esto puede referirse á la expedicion de Sennaquerib sobre el Egipto y sobre la Etiopia. Los Setenta y otros intérpretes griegos leen *Syene* en lugar de *Saba*. *Syene* estaba en las fronteras de Etiopia.

℣ 4. Hebr. Despues que te has hecho precioso á mis ojos, te has levantado en gloria; yo te amé y entregué hombres para *salvarte*, y pueblos para *rescatar* tu vida.

℣ 5. O mas bien á la letra: yo restituiré á tus hijos.

℣ 7. Dif. segun el hebreo: *Trae* á cualquiera que lleve mi nombre, *pues* por mi gloria lo he criado, lo he formado y lo he hecho.

℣ 8. O mas bien: Haz salir *y traedme* ese pueblo que estaba ciego, aunque tenia ojos; que estaba sordo, aunque tenia oidos.

℣ 9. O mas bien segun el hebreo: Que todas las naciones se junten &c., *para oir lo que tengo que decir contra sus dioses.* ¿Quién entre ellos, *entre los pueblos que adoran á los ídolos*, ha anunciado nunca estas cosas &c.

Ibid. Este es un doble sentido del texto.

Digitized by Google

10. Vos testes mei, dicit Dominus, et servus meus, quem elegi: ut sciatis, et credatis mihi, et intelligatis quia ego ipse sum. Ante me non est formatus Deus, et post me non erit.

10. *En cuanto á mí, he dado pruebas incontrastables.* Vosotros sois mis testigos, dice el Señor, *los que formais mi pueblo*, y mi siervo *Isáias*,' á quien elegí, *de que hice promesas, y las cumplí fielmente*, para que sepais y me creais, y entendais que yo soy *el que es*; que no se ha formado algun dios ántes de mí, ni lo habrá despues de mí; *y por consiguiente, vuestros ídolos, obras de vuestras manos, nada son.*

11. Ego sum, ego sum Dominus, et non est absque me salvator.

11. Yo soy, yo soy el Señor, y fuera de mí no hay salvador. *Osee.* XIII. 4.

12. Ego annunciavi, et salvavi: auditum feci, et non fuit in vobis alienus: vos testes mei, dicit Dominus, et ego Deus.

12. Yo prometí, y os salvé;' yo *os* hice oir *lo venidero*, y no hubo entre vosotros *dios* extrangero *que os protegiese, ni diese á conocer lo futuro.* Vosotros sois mis testigos, dice el Señor, y *sabeis que* yo soy Dios, *y no hay otro.*

13. Et ab initio ego ipse, et non est qui de manu mea eruat: operabor, et quis avertet illud?

13. Yo soy desde el principio, *desde la eternidad; yo os escogí para que fueseis mi pueblo;*' ninguno puede sacar lo que yo tengo en mis manos. Cuando yo he resuelto obrar, ¿quién podrá oponerse?

14. Haec dicit Dominus redemptor vester, sanctus Israël: Propter vos misi in Babylonem, et detraxi vectes universos, et Chaldaeos in navibus suis gloriantes.

14. Esto dice el Señor vuestro redentor, el Santo de Israel *que os ha santificado:*' Yo envié por vosotros *enemigos* contra Babilonia; hice caer sus apoyos,' y *arruiné* á los Caldeos que se gloriaban en sus bajeles,' *y solo les sirvieron para huir;*' *todo por vuestro amor.*

15. Ego Dominus sanctus ve-

15. Yo soy el Señor santo que está

℣ 10. O acaso Ciro mismo, figura de Jesucristo, de quien atras se dice: Ved aquí á mi siervo..... ved aquí al que he escogido. *Supr.* XLII. 1., y de quién se habla adelante: Ved aquí á mi testigo. *Infr.* XV. 4.

℣ 12. Dif. Yo soy quien os ha anunciado *vuestra salud y libertad*, y *yo soy* quien os salvará *y libertará.*

℣ 13. O simplemente: Yo soy desde el principio *y desde toda la eternidad.* Se lée en el hebreo *à die*, acaso por *ab initio*, como suplen la Vulgata y se lée en el cap. XL. ℣ 21.

℣ 14. Dif. El Señor vuestro redentor: el Santo de Israel *que es vuestro santificador.*

Ibid. Dif. Por vosotros envié contra el rey de Babilonia *el que debe libertaros, por vosotros*, haré caer *delante de él* todas las barras *de sus puertas, por vosotros* derribaré &c.

Ibid. La confluencia del Tígris y del Eufrátes, y la proximidad del golfo pérsico, facilitaban el comercio de los Babilonios.

Ibid. Este es el sentido que algunos dan al hebreo.

Digitized by Google

entre vosotros," el criador de Israel, y vuestro rey.

16. Esto dice el Señor que *os* abrió un camino en medio del mar, y un sendero á traves de los abismos de las aguas.

17. Que hizo entrar *en el mar*" los carros y los caballos, las tropas *de Egipto* y todas sus fuerzas, *y los anegó*: ellos fueron sepultados en un sueño de que no despertarán," ahogados" y extinguidos *para siempre*, como *se apaga* la mecha *de una lámpara*.

18. *Pero* no os acordeis de lo pasado, ni considereis lo antiguo *para tener pruebas de mi soberano poder y de mi infinito amor*.

2. *Cor.* v. 17. *Apoc.* xxi. 5. 19. Yo voy á hacer nuevos milagros *muy superiores á los antiguos*;" van á manifestarse, y los veréis;" yo abriré un camino en el desierto, y *haré correr* rios en una tierra inaccesible."

20. Las bestias feroces, los dragones y los avestruces" me glorificarán, porque he hecho nacer" aguas en el desierto, y rios en una tierra inaccesible," para dar bebida á mi *nuevo* pueblo, á mi *pueblo* escogido.

21. Yo" he formado para mí este pueblo, *y sensible á mi bondad*, publicará mis alabanzas.

22. Tú, Jacob, no me invocaste; ni te afanaste, Israel, por servirme.

23. No me ofreciste carneros en holocaustos, no me glorificaste con víctimas. *Verdad es que* no te he obligado á ofrecerme oblaciones *gravosas* como á esclavo, ni te he dado el trabajo de buscar incienso *para mí en paises lejanos. Pero mi condescendencia de-*

ster, creans Israël rex vester.

16. Haec dicit Dominus, qui dedit in mari viam, et in aquis torrentibus semitam.

17. Qui eduxit quadrigam et equum: agmen et robustum, simul obdormierunt, nec resurgent: contriti sunt quasi linum, et extincti sunt.

18. Ne memineritis priorum, et antiqua ne intueamini.

19. Ecce ego facio nova, et nunc orientur, utique cognoscetis ea: ponam in deserto viam, et in invio flumina.

20. Glorificabit me bestia agri, dracones et struthiones: quia dedi in deserto aquas, flumina in invio, ut darem potum populo meo, electo meo.

21. Populum istum formavi mihi, laudem meam narrabit.

22. Non me invocasti Iacob, nec laborasti in me Israël.

23. Non obtulisti mihi arietem holocausti tui, et victimis tuis non glorificasti me: non te servire feci in oblatione, nec laborem tibi praebui in thure.

℣ 15. Lit. vuestro Santo.
℣ 17. Lit. que hizo salir y *marchar hácia el mar*.
Ibid. Hebr. Ellos fueron todos derribados, y no se levantaron.
Ibid. Este es el sentido del hebreo.
℣ 19. S. Pablo parece haber tenido presente este texto, cuando habla de la renovacion que el Señor ha obrado por medio de la nueva alianza, cuyo mediador es Jesucristo. 2. *Cor.* v. 17.
Ibid. Hebr. lit. ¿y no los conoceréis?
Ibid. Hebr. en la soledad.
℣ 20. Acaso la palabra hebrea se debe entender de los cisnes.
Ibid. Dif. porque yo haré nacer.
Ibid. Hebr. en la soledad.
℣ 21. O simplemente: yo he formado este pueblo para mí.

Digitized by Google

bia empeñarte en presentar con mayor exactitud las oblaciones y sacrificios que te he pedido.

24. Non emisti mihi argento calamum, et adipe victimarum tuarum non inebriasti me. Verumtamen servire me fecisti in peccatis tuis, praebuisti mihi laborem in iniquitatibus tuis.

24. *Sin embargo*, no has empleado tu plata en comprar para mí buenos olores, ni me has satisfecho con la grosura de tus víctimas *como debias*; sino que *léjos de honrarme como á tu Dios, con tu obediencia y fidelidad*, me has hecho servir en tus pecados, y me has causado pena con tus iniquidades."

25. Ego sum, ego sum ipse qui deleo iniquitates tuas propter me, et peccatorum tuorum non recordabor.

25. Yo soy, yo mismo quien borra *hoy* tus iniquidades, *no por tus obras, sino* por mí; y no me acordaré *mas* de tus pecados *para gloria mia, y para ostentar las riquezas de mi misericordia.*

26. Reduc me in memoriam, et iudicemur simul: narra si quid habes ut iustificeris.

26. *Si has hecho algo que merezca tal recompensa*, recuérdamelo: *pero sé que nada puedes alegar;* pongamos á un tiempo á juicio nuestra causa, y dí *tú* lo que tengas *que decir* para justificarte. *Yo diré contra tí:*

27. Pater tuus primus peccavit, et interpretes tui praevaricati sunt in me.

27. *Tu príncipe, que debia instruirte y darte buen ejemplo como que es* tu padre, ha sido el primero en ofenderme," y los que te explican mi ley, han prevaricado contra mí.

28. Et contaminavi principes sanctos, dedi ad internecionem Iacob, ot Israël in blasphemiam.

28. Por eso descubrí la impureza de los príncipes del Santuario;" entregué á Jacob á la muerte," é hice caer á Israel en el oprobio," *sujetándolo á sus enemigos.*

℣ 23-24. Dif. segun el hebreo: *Cuando yo os daré libertad, lo haré sólamente por mi gloria, y no por vuestros méritos. Y ciértamente en el lugar de tu cautiverio,* Jacob, no me has invocado; Israel, no te has empeñado en servirme. No me has ofrecido &c. Yo no te he violentado, y no te he dado el trabajo de irme á buscar incienso. Tú no me has comprado perfumes, ni me has embriagado con el grosor de tus aromas, *sino al contrario*, con tus pecados me has hecho como esclavo y *como cautivo castigo en medio de tus enemigos*; me has fatigado con tus iniquidades *que han provocado contra mí los insultos de tus adversarios. Ahora pues*, yo soy &c. En el hebreo verso 22. se lée *quia*, por *non* ó *nec*.

℣ 27. Esto puede entenderse á la letra de los reyes de Israel y de Judá que indujeron á pecar á sus pueblos; y el verso mismo puede hablar tambien del gran sacerdote de los Judíos que presidia á los que declararon á Jesucristo reo de muerte, y le entregaron á los gentiles para que le crucificasen.

℣ 28. Dif. Yo he tratado como profanos á los príncipes del Santuario.

Ibid. Hebr. lit. al anatema.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

Digitized by Google

CAPITULO XLIV.

Restablecimiento de Israel. Divinidad del Señor. Vanidad de los ídolos. Reinado de Ciro. Toma de Babilonia. Reedificacion de Jerusalen.

1. AHORA pues, óyeme, siervo mio Jacob, y *tú*, Israel, á quien escogí *para que seas mi pueblo amado*;

2. Esto dice el Señor que te crió y formó, tu favorecedor desde el seno materno: No temas, siervo mio Jacob, *y tú que caminas* rectísimamente," á quien escogí *para que seas mi herencia particular*;

Jer. XXX. 10. XXVI. 27.

3. Porque yo derramaré las aguas sobre el *campo* sediento, y *haré correr* rios sobre la tierra seca;" derramaré mi Espíritu sobre tu posteridad, y mi bendicion sobre tu descendencia.

4. Y crecerán como los sauces *plantados* entre las yerbas, cerca de las corrientes."

5. Uno dirá: Yo soy del Señor; y se gloriará *honrándose* con el nombre de Jacob; uno escribirá con su mano:" *Yo soy* para el Señor; y se gloriará" *justamente* de llevar el nombre de *mi siervo* Israel.

Sup. XLI. 4. *Infr.* XLVIII. 12. *Apoc.* I. 8. 17. XXII. 13.

6. Esto dice el Señor, el rey de Israel y su redentor, el Señor de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el último, y no hay Dios *alguno* fuera de mí.

7. ¿Quién *se atreverá á llamarse* semejante á mí? *Si hay alguno tan temerario*, recuérdeme *lo pasado, manifestando un perfecto conocimiento*; explique por órden *lo que ha sucedido*

1. ET nunc audi Iacob serve meus, et Israël quem elegi:

2. Haec dicit Dominus faciens et formans te, ab utero auxiliator tuus: noli timere serve meus Iacob, et rectissime, quem elegi.

3. Effundam enim aquas super sitientem, et fluenta super aridam: effundam spiritum meum super semen tuum, et benedictionem meam super stirpem tuam.

4. Et germinabunt inter herbas quasi salices iuxta praeterfluentes aquas.

5. Iste dicet: Domini ego sum: et ille vocabit in nomine Iacob, et hic scribet manu sua: Domino: et in nomine Israël assimilabitur.

6. Haec dicit Dominus rex Israël, et redemptor eius Dominus exercituum: Ego primus, et ego novissimus, et absque me non est Deus.

7. Quis similis mei? vocet, et annunciet: et ordinem exponat mihi, ex quo constitui populum antiquum: ventura et quae futura sunt annunciet

℣ 2. Dif. Segun los Setenta: *tú mi* amado Israel á quien escogí. La palabra hebrea *ischuron*, podria tomarse como derivada de *iaschar* que significa *recto*, de donde tiene orígen en la Vulgata la palabra *rectissime*. Pero los Setenta la entendieron como diminutivo de *Ischrael* ó *Israel*, y como un nombre de ternura equivalente á *mi querido Israel*.

℣ 3. Es decir, sobre vosotros que sois como campos sedientos y como tierra seca.

℣ 4. Segun los Setenta: Y crecerán como las yerbas entre las aguas. En el hebreo se lée *in inter*; los Setenta leyeron *sicut inter aquas*. La palabra *aquas* no se lée en el hebreo.

℣ 5. Hebr. dif. escribirá sobre su mano. Los soldados llevaban impreso en la mano el nombre de su príncipe.

Ibid. Esto es el sentido del hebreo.

Digitized by Google

eis.

desde el principio del mundo, y lo que he hecho para establecer á mi pueblo: vaticine lo futuro, y lo que ha de suceder *en la serie de los siglos.*" *Tales son las pruebas que yo doy de mi divinidad.*

8. Nolite timere, neque conturbemini: ex tunc audire te feci, et annunciavi: vos estis testes mei: numquid est Deus absque me, et formator, quem ego non noverim?

8. No temais, *pues, los que formais mi pueblo*, ni os perturbeis *por las amenazas de los idólatras*: yo os he hecho saber desde el principio *los males que habiais de sufrir de parte de aquellos*; yo os lo pronostiqué *de antemano:*" vosotros sois mis testigos. ¿Hay acaso algun Dios, algun criador que yo no conozca, fuera de mí *que pueda asistiros?*"

9. Plastae idoli omnes nihil sunt, et amantissima eorum non proderunt eis: ipsi sunt testes eorum, quia non vident, neque intelligunt, ut confundantur.

9. Todos los fabricantes de ídolos nada son, y sus obras mas estimadas no les servirán. *No pueden dudarlo, porque* ellos mismos son testigos para su confusion, de que *sus ídolos* no ven ni entienden.

10. Quis formavit Deum, et sculptile conflavit ad nihil utile?

10. ¿Quién, *pues, es tan insensato que* forme un Dios, y funda una estatua totálmente inútil, *y se prometa de ella toda clase de bienes?*

11. Ecce omnes participes eius confundentur: fabri enim sunt ex hominibus: convenient omnes, stabunt et pavebunt, et confundentur simul.

11. Todos los que tienen parte en esa obra, serán confundidos, porque esos artesanos no son mas que hombres, *y es evidente que los hombres no pueden hacer dioses. Si pretenden lo contrario*, júntense todos, y preséntense *delante de mí* todos juntos; temerán, y se confundirán *cuando yo les haga ver el exceso de su ceguedad y locura incomparable.*

12. Faber ferrarius limâ operatus est: in prunis, et in malleis formavit illud, et operatus est in brachio fortitudinis suae:

12. El herrero trabaja con su lima," pone el hierro al fuego y le golpea con el martillo; emplea toda la fuerza de su brazo, siente hambre y desfa- *Sap.* XIII. 11.

℣ 7. Dif. este es el sentido del hebreo: ¿Quién es semejante á mí? *Si hay algun otro dios*, llame *á los futuros ántes que sean*, anúncie*los ántes que sucedan*, expliqueme el órden *de mis designios* desde los primeros tiempos en que establecí á mi pueblo; vaticine lo que ha de acontecer pronto, y lo que sucederá despues. O, que os anuncie &c. En lugar de *eis*, los Setenta leyeron *vobis*.

℣ 8. Hebr. ¿No os he hecho saber &c. ¿No os he anunciado &c.

Ibid. Este es el sentido del hebreo. Lit. una roca, *un Dios que pueda ser vuestra fuerza y vuestro asilo.* Dios se llama así frecuéntemente en el texto original. La Vulgata por lo comun traduce aquella palabra por *Dios*, y algunas veces por *Fuerte*. Compárese el salmo XVII. ℣ 32. y el cap. XXII. del lib. 2. de los Reyes ℣ 32.

℣ 12. Hebr. lit. *Faber ferri asciam, et operabitur in prunis &c.*, lo que da motivo de pensar que originálmente se leia: el herrero corta el fierro, con la hacha le trabaja en el fuego, y le da forma con el martillo. La repeticion de la palabra fierro pudo dar motivo á la omision.

Digitized by Google

llece, no apaga su sed y desmaya, *sin que el dios que forma pueda darle consuelo.*

13. El escultor extiende su regla sobre el leño, *le dibuja con el lápiz,*" le da forma con el cepillo, le ajusta á la escuadra, señala sus contornos por el compaz, y hace la imágen de un hombre hermoso, habitador de una casa ó templo.

14. Cortó" los cedros, y trajo el roble y encina que habian permanecido largo tiempo" entre los árboles del bosque: plantó un pino que la lluvia hizo crecer,"

15. De él se sirve el hombre para quemarle y calentarse, y le pone al fuego para cocer su pan, y del resto" hace un dios, y le adora; hace una estatua *muerta*, y se postra delante de ella.

16. Puso en el fuego la mitad de aquel leño, tomó de él para cocer la carne, para guisar su alimento con que se satisface," se calienta, y dice: Bueno, me he calentado, y he hecho un buen fuego;

17. Del resto de esta misma madera hizo un dios y una estatua, delante de la cual se postra, y la adora, y le ruega diciendo: Líbrame; *en tí pongo mi confianza*, porque tú eres mi dios.

18. *Necios*, no saben ni conocen, y se han cubierto *de lodo* sus ojos para que no vean, y su corazon para que no entiendan."

19. No meditan dentro de sí mismos, ni reflexionan, ni les ocurre decir: Yo he quemado la mitad de este

esuriet et deficiet, non bibet aquam, et lassescet.

13. Artifex lignarius extendit normam, formavit illud in runcina: fecit illud in angularibus, et in circino tornavit illud: et fecit imaginem viri quasi speciosum hominem habitantem in domo.

14. Succidit cedros, tulit ilicem, et quercum, quae steterat inter ligna saltûs: plantavit pinum, quam pluvia nutrivit.

15. Et facta est hominibus in focum: sumpsit ex eis, et calefactus est: et succendit, et coxit panes: de reliquo autem operatus est deum, et adoravit: fecit sculptile, et curvatus est ante illud.

16. Medium eius combussit igni, et de medio eius carnes comedit: coxit pulmentum, et saturatus est, et calefactus est, et dixit: Vah, calefactus sum, vidi focum.

17. Reliquum autem eius deum fecit et sculptile sibi: curvatur ante illud, et adorat illud, et obsecrat, dicens: Libera me, quia deus meus es tu.

18. Nescierunt, neque intellexerunt: obliti enim sunt ne videant oculi eorum, et ne intelligant corde suo.

19. Non recogitant in mente sua, neque cognoscunt, neque sentiunt, ut dicant: Medietatem

℣ 13. Este es el sentido del hebreo segun los Setenta. El escultor extiende su regla sobre el leño; le dibuja con el lápiz y le forma con la escuadra &c.

℣ 14. Hebr. *ad succidendum*, por *et succidit*.

Ibid. Hebr. que habia dejado fortificar.

Ibid. La palabra hebrea traducida aquí por *pinum*, segun los Setenta es *dominus*; acaso deberia leerse *homo* correspondiente á *pluvia*, en este sentido: Un hombre habia plantado este árbol, y la lluvia le habia hecho crecer.

℣ 15. Hebr. Y sin embargo, *de este mismo leño* él hace un dios.

℣ 16. Hebr. dif. Ha quemado una parte del leño y tomádola para *cocer* la carne que come, y para asar la vianda con que se satisface, y se ha calentando con él.

℣ 18. Hebr. dif. Porque tienen los ojos y el corazon cubiertos *como con un velo*, de manera que no pueden ver ni comprender. En el hebreo se lée *oblevit*, por *obliti sunt*.

Digitized by Google

eius combussi igni, et coxi super carbones eius panes: coxi carnes et comedi, et de reliquo eius idolum faciam? ante truncum ligni procidam?

20. Pars eius cinis est: cor insipiens adoravit illud, et non liberabit animam suam, neque dicet: Fortè mendacium est in dextera mea.

21. Memento horum Iacob, et Israël, quoniam servus meus es tu: formavi te, servus meus es tu Israël, nè obliviscaris mei.

22. Delevi ut nubem iniquitates tuas, et quasi nebulam peccata tua: revertere ad me, quoniam redemi te.

23. Laudate caeli, quoniam misericordiam fecit Dominus: iubilate extrema terrae, resonate montes laudationem, saltus et omne lignum eius: quoniam redemit Dominus Iacob, et Israël gloriabitur.

24. Haec dicit Dominus redemptor tuus, et formator tuus ex utero: Ego sum Dominus, faciens omnia, extendens caelos solus, stabiliens terram, et nullus mecum.

25. Irrita faciens signa divinorum, et ariolos in furorem

tronco, he cocido con sus carbones el pan, he cocido la carne" que comí; ¿y de lo que que queda haré un ídolo? ¿Yo me postraré delante de un tronco de madera?

20. Una parte de él está ya reducida á cenizas; *y sin embargo* su corazon insensato adora la otra," y no piensa en sacar á su alma *del extravío en que se halla*, diciendo: Quizá esta obra de mis manos no es mas que una mentira;" *y es grande ilusion mirarla como dios.*

21. Acuérdate de esto, Jacob; *acuérdate* Israel, que eres mi siervo: yo te he criado; tú eres mi siervo, Israel, no te olvides de mí.

22. Yo he borrado tus iniquidades; *ellas han desaparecido* como una nube *que pasa*, y tus pecados *se han disipado* como la niebla; vuelve *pues* á mí, porque yo te he redimido.

23. Cielos, alabad al Señor, por que él ha hecho misericordia *á su pueblo*;" tierra, regocíjate de uno á otro extremo; montañas, bosques con todos vuestros árboles, haced resonar *las* alabanzas *del Señor*," porque el Señor ha redimido á Jacob, y ha establecido su gloria en Israel."

24. Esto dice el Señor tu redentor y que te formó en el seno materno: Yo soy el Señor que hace todas las cosas; yo solo he extendido los cielos y fundado la tierra, sin que nadie me ayude;"

25. *Yo soy* el que hago ver la falsedad de los prodigios de la magia;"

℣ 19. Hebr. Yo he hecho asar.

℣ 20. Hebr. dif. Se alimenta *de cosas vanas, de polvo y* de ceniza, y su corazon engañado lo seduce, de manera que no piensa &c. Acaso en lugar de *Pascens cinerem cor illusum*, convendria leer *Iniquitas frangit cor ejus; illusio &c.* La iniquidad rompe su corazon; la ilusion lo seduce de modo &c.

Ibid. Hebr. lit. ¿Esta obra de mis manos no es mentira *é ilusion*?

℣ 23. Hebr. Porque él acaba de obrar *en favor de su pueblo.*

Ibid. Hebr. Llanuras, dad gritos de alegría; montañas, haced resonar ecos de regocijo; bosques con todos vuestros árboles, haced oir la armonía de vuestros cánticos.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

℣ 24. Hebr. dif. Por mi poder solo he dado á la tierra su superficie. En el hebreo dice *à mecum*, por *tuis meum*?

℣ 25. Hebr. dif. La falsedad de los signos de los astrólogos.

Digitized by Google

y yo quito el juicio á los adivinos; el que trastorna el espíritu de los sabios *del siglo*, y convenzo de locura su *vana* ciencia;

26. *Yo* hago firmes" las palabras de mi siervo *Isaías*, y cumplo los oráculos de mis profetas; *yo* digo á Jerusalen: Serás *todavía* habitada; y á las ciudades de Judá: Seréis reedificadas, y volveré á poblar vuestros desiertos;"

27. *Yo* digo al abismo: Agótate," yo secaré tus rios."

28. El que digo á Ciro:" Tú eres el pastor de mi ganado, *pues te elegí para conducirlo á los pastos*, y tú cumplirás mi voluntad en todo;" el que digo" á Jerusalen: Serás reedificada; y al templo:" Serás fundado *de nuevo.*

vertens. Convertens sapientes retrorsum: et scientiam eorum stultam faciens.

26. Suscitans verbum servi sui, et consilium nunciorum suorum complens. Qui dico Ierusalem: Habitaberis; et civitatibus Iuda: Ædificabimini, et deserta eius suscitabo.

27. Qui dico profundo: desolare, et flumina tua arefaciam.

28. Qui dico Cyro: Pastor meus es, et omnem voluntatem meam complebis. Qui dico Ierusalem: Ædificaberis; et templo: Fundaberis.

℣ 26. Dif. *Yo* suscito *y cumplo á su tiempo* lo que he hecho decir á mi siervo, y ejecuto los designios que revelé á mis enviados.

Ibid. Hebr. dif. Y levantaré vuestras ruinas.

℣ 27. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Esto se verificó cuando Ciro hizo desecar la gran caja del Eufrátes, para apartar por un canal sus aguas, y abrirse una entrada á Babilonia situada sobre aquel rio.

℣ 28. Ciro, rey de Persia, se ve aquí anunciado por su nombre mas de cien años ántes de su nacimiento. Ciro nació hácia el año 599 ántes de Jesucristo; las profecías de Isaías conténidas en este capítulo son del tiempo de Ezequías, y parecen posteriores á la derrota de Sennaquerib que cae hácia el año 710, cerca de 111 años ántes del nacimiento de Ciro.

Ibid. Lit. Todas mis voluntades. En el hebreo se lée *complebit*, por *complebis*.

Ibid. Hebr *et dicendo*, por *dicens*, ó *qui dico*.

Ibid. Hebr. *et templum*, por *et templo.*

CAPITULO XLV.

Victorias de Ciro. Reinado de la justicia. Libertad de Israel. El Señor es reconocido por las naciones. El solo es el Dios verdadero. Todos los pueblos le reconocerán; todo Israel pondrá en él su gloria.

1. Esto dice el Señor á Ciro mi" Cristo *y mi ungido, á quien he constituido rey, y* á quien le he tomado por la mano para sujetarle las naciones, para poner en fuga los reyes,"

1. Haec dicit Dominus christo meo Cyro, cuius apprehendi dexteram, ut subjiciam ante faciem eius Gentes, et dorsa regnum vertam, et ape-

℣ 1. Se lée en el hebreo, su cristo, en este sentido: Esto dice el Señor acerca de Ciro su cristo: *Yo declaro* que le he tomado por la mano. *Su cristo* quiere decir *su ungido*, el que le ha establecido rey. Ciro, rey de Persia, que está anunciado aquí como libertador de Israel, es segun la opinion de los padres, la figura de Jesucristo, el verdadero ungido del Señor y libertador de su pueblo.

Ibid. Hebr. Y yo desataré los cestados de los reyes, *les quitaré su tahalí, yo los desarmaré.*

Digitized by Google

riam coram eo ianuas, et portae non claudentur.

2. Ego ante te ibo: et gloriosos terrae humiliabo: portas aereas cónteram, et vectes ferreos confringam.

3. Et dabo tibi thesauros absconditos, et arcana secretorum: ut scias quia ego Dominus, qui voco nomen tuum, Deus Israël.

4. Propter servum meum Iacob, et Israël electum meum, et vocavi te nomine tuo: assimilavi te, et non cognovisti me.

5. Ego Dominus, et non est ampliùs: extra me non est Deus: accinxi te, et non cognovisti me:

6. Ut sciant hi, qui ab ortu solis, et qui ab occidente, quoniam absquo me non est: Ego Dominus, et non est alter,

7. Formans lucem, et creans ténebras, faciens pacem, et creans malum: ego Dominus faciens omnia haec.

para abrir delante de él *todas* las puertas sin que niguna le esté cerrada.

2. Yo marcharé delante de tí, y humillaré á los grandes de la tierra *que se atrevan á resistirte;*" yo romperé las puertas de bronce, y quebrantaré los goznes" de hierro, *y todo lo que pudiera detenerte.*

3. Yo te daré los tesoros escondidos *de las naciones* y lo *mas precioso* que está oculto é ignorado, para que sepas que yo soy el Señor Dios de Israel que te llamó por tu nombre, *y te haré venir contra Babilonia,*"

4. Por Jacob mi siervo, y por Israel mi escogido." Yo te llamé por tu nombre *Ciro, ántes que nacieses*; y añadí otro *que es el de Cristo, el cual indica la dignidad real" á que te he elevado*; y *despues de esto*" tú no me has conocido.

5. Yo soy el Señor, y no hay otro; no hay dios fuera de mí; yo te he puesto en la mano las armas *que te han dado la victoria,*" y tú no me has conocido.

6. *Yo he hecho todo esto y lo he anunciado de antemano,* á fin que de oriente á poniente se sepa que no hay dios fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro.

7. Yo formo la luz y crio las tinieblas; hago la paz, y crio los males *que afligen á los hombres;* yo soy el Señor que hago todo esto.

℣ 2. Hebr. Yo allanaré las desigualdades de los caminos (*Infr.* ℣ 13). La locucion del hebreo es irregular por *dirigam*; los Rabinos convienen. Se lée tambien *asalebrosa* acaso por *vias*, conforme á la expresion del ℣ 13.

Ibid. Lit. Las barras.

℣ 3. O: Que te ha llamado *desde ahora* por tu nombre *Ciro.*

℣ 4. Hebr. dif. Por mi siervo Jacob, y por mi elegido Israel, te he llamado de este modo. Los Setenta no leyeron, ó por lo ménos no expresaron la conjuncion *et*, en cuyo lugar en su version se lée *ego.*

Ibid. Este es el sentido del hebreo: Yo te he designado por el título honroso que tendrás, *te he nombrado mi cristo y mi ungido, para manifestar la dignidad real á que te elevaré.*

Ibid. O mas bien: *y sin embargo*, tú no me conocías. Yo soy el Señor, &c. Se entiende de Ciro que no conocia al Señor ántes que los Judíos le hubiesen mostrado los libros santos, en que se expresaban tan distintamente sus grandes hazañas. Podria traducirse tambien: aunque tú no me conocias, *pues no habias nacido.* Y en este sentido Ciro tambien simboliza á Jesucristo, cuya santa humanidad fué gratuitamente predestinada ántes de todos los siglos, y ántes de que pudiese merecer esta predestinacion, ni aun conocerla.

℣ 5. Lit. Yo soy quien te ha ceñido *y dado la espada y la autoridad*, aunque no me conocieses.

Digitized by Google

8. Cielos *que estais sometidos á mis órdenes,"* enviad de lo alto vuestro rocío, y las nubes hagan bajar al justo" como una lluvia *saludable;* ábrase la tierra y produzca al Salvador," y nazca juntamente la justicia" *sobre la tierra. Así será;* yo soy el Señor que le he criado," *y yo le enviaré al tiempo que señalé.*

8. Rorate caeli désuper, et nubes pluant justum: aperiatur terra, et germinet salvatorem: et justitia oriatur simul: ego Dominus creavi eum.

9. *Si este tiempo tardare, nadie se atreva á murmurar, ni á quejarse de los males que le dejo sufrir; porque,* ay del hombre que disputa contra su Criador, no siendo sino *un poco de lodo* y un vaso de barro." ¿El barro puede decir al alfarero? ¿Qué haces? Tu obra no es de mano *hábil; hazla de otro modo."*

Jer. XVII. 6. *Rom.* IX. 20.

9. Vae qui contradicit fictori suo, testa de samiis terrae: numquid dicet lutum figulo suo: Quid facis, et opus tuum absque manibus est?

10. Ay del que dice á su padre: ¿Por qué *me* engendraste? y á su madre: ¿Por qué *me* diste á luz?

10. Vae qui dicit patri: Quid generas? et mulieri: Quid párturis?

11. Esto dice el Señor, el Santo de Israel que te formó: *Yo soy vuestro padre, y vosotros sois entre mis manos como el vaso de tierra entre las del alfarero; no teneis derecho de quejaros de mi conducta con vosotros, ni de pedirme cuenta de los designios que tengo sobre vosotros. Sin embargo,* preguntadme de las cosas futuras, *y yo os responderé;* preguntadme *lo que debo hacer* de mis hijos, de *los hijos de Jacob que son* la obra de mis manos, *y os lo diré; y nada de lo que os digo dejará de cumplirse"*

11. Haec dicit Dominus sanctus Israël plastes eius: Ventura interrogate me, super filios meos, et super opus manuum mearum mandate mihi.

℣ 8. O mas bien el profeta mismo es quien exclama: Cielos, enviad, &c. Esta es la oracion que la Iglesia pone en boca de sus hijos durante el Adviento, para hacerles desear y pedirle á Dios la gracia de la venida de Jesucristo, que es el justo por excelencia, y el salvador de los hombres.

Ibid. Hebr. Aquel que es la justicia, esto es, la justicia por esencia, y el principio de ella.

Ibid. Hebr. El que es la salud, esto es, el autor de la salud. En el hebreo se lée *et germinent*, por *et germinet*.

Ibid. Hebr. dif. y que al mismo tiempo produzca la justicia.

Ibid. Este texto se entiende tambien de Jesucristo segun su humanidad. El es Hijo de Dios, é hijo del hombre. Como Hijo de Dios fué engendrado desde toda la eternidad en el seno de Dios su Padre, y como él es principio de la justicia y de la salud; como hijo del hombre, ha sido criado por Dios su Padre en el seno de María, de la cual nació en la plenitud de los tiempos.

℣ 9. Hebr. dif. Ay del hombre que disputa contra su criador: *él se semejante* á un vaso de tierra *que disputara* contra el que le ha formado.

Ibid. En el hebreo se lée *et opus tuum nullae manus si;* acaso convendria leer *et factori suo, Nullae manus tibi?* Dice al que lo forma: ¿Tú no tienes manos?

℣ 11. Dif. lit. Preguntadme sobre las cosas futuras, dadme vuestras órdenes acerca de mis hijos que son la obra de mis manos; esto último podria tomarse iróni-

Digitized by Google

12. Ego feci terram, et hominem super eam creavi ego: manus meae tetenderunt caelos, et omni militiae eorum mandavi.

13. Ego suscitavi eum ad iustitiam, et omnes vias eius dirigam: ipse aedificabit civitatem meam, et captivitatem meam dimittet, non in pretio, neque in muneribus, dicit Dominus Deus exercituum.

14. Haec dicit Dominus: Labor Ægypti, et negotiatio Æthiopiae, et Sabaim viri sublimes ad te transibunt, et tui erunt: Post te ambulabunt, vincti manicis pergent: et te adorabunt, teque deprecabuntur: Tantùm in te est Deus, et non est absque te Deus.

15. Verè tu es Deus absconditus, Deus Israël salvator.

16. Confusi sunt, et erubuerunt omnes: simul abierunt in confusionem fabricatores errorum.

17. Israël salvatus est in Domino salute aeternâ: non confundemini, et non erubescetis usque in saeculum saeculi.

18. Quia haec dicit Dominus creans caelos, ipse Deus

12. Yo hice la tierra, y yocréi la hombre para que la habitase;" mis manos extendieron los cielos, y dí á la tropa de los astros órdenes *que ejecuta con puntualidad.*

13. Yo suscitaré *á Ciro* para hacer justicia *á mi pueblo,"* y allanaré delante de él todos los caminos; él reedificará la ciudad consagrada á mí, y enviará libres mis cautivos, sin recibir por ellos rescate ni presentes; dice el Señor Dios de los ejércitos.

14. Esto dice *tambien* el Señor: El Egipto con *sus riquezas, fruto de* su trabajo, la Etiopia con su comercio, y Sabá con sus hombres agigantados," pasarán á tí, *ó Israel*, serán tuyos, caminarán en tu seguimiento con esposas en las manos; se postrarán delante de tí, y te rogarán *que rompas sus prisiones, diciendo:* Solo en tí está Dios, y no hay otro Dios sino el tuyo.

15. *Sí Señor*, tú eres verdaderamente el Dios oculto *é invisible*, el Dios de Israel *desconocido á las otras naciones, verdadero* Salvador."

16. Han sido confundidos y avergonzados todos; *no han recibido de sus vanos simulacros el socorro que aguardaban*; juntos han sido cubiertos de oprobios los fabricantes del error."

17. *Pero* Israel ha recibido del Señor una salud eterna, *de manera que* vosotros no seréis confundidos *en vuestra esperanza, ó hijos de Jacob*, y no os avergonzaréis en los siglos eternos;

18. Porque dice el Señor que crió los cielos, el Dios que crió la tierra,

camente. O segun el hebreo: ¿Me preguntaréis sobre las cosas futuras? *¿Pretenderéis pedirme cuenta de mis designios?* ¿Me daréis órdenes, *ó querréis prescribirme reglas* acerca de mis hijos, que son la obra de mis manos? Yo soy, &c.

℣ 12. O: el hombre que la habita.

℣ 13. O: para *hacer reinar* la justicia. *Supr.* XLII. 1. 4. 6.

℣ 14. Hebr. dif. Los Egipcios ejercitados en los trabajos, los Etiopes aplicados al comercio, los Sabeos, esos hombres de gran talla, &c. Como todo el contexto se refiere á hombres, podria suponerse que en lugar de *labor..... et negotiatio*, se debería leer *laborantes..... et negotiantes.* Los trabajos de los Egipcios consistian principálmente en el cultivo de las tierras y cria de animales.

℣ 15. Dif. *ó* Dios de Israel, *Dios* salvador. La Iglesia reconoce aquí á Jesucristo, y toma de aquí lecciones en la octava de la Epifanía, por motivo de la conversion de los gentiles que encuentra anunciada en el ℣ anterior.

℣ 16. Hebr. los fabricantes de ídolos.

Digitized by Google

que la ha formado y le ha dado el ser," y que no la ha criado en vano, *sino* que la formó para que fuese habitada: Yo soy el Señor, y no hay otro, *como es fácil conocerlo*;

formans terram, et faciens eam, ipse plastes eius: non in vanum creavit eam: ut habitaretur, formavit eam: ego Dominus, et non est alius.

19. Yo no he hablado en secreto, ni en algun rincon obscuro de la tierra; no he dicho en vano á la descendencia de Jacob: Buscadme *como á vuestro Dios.* Yo soy el Señor que anuncia la justicia, *cuyos preceptos son equitativos, y* que enseña lo que es conforme á la rectitud *y á la verdad;*" *no he hablado en vano, pues Jacob ha experimentado el efecto de mis promesas y las ventajas que se logran con servirme.*

19. Non in abscondito locutus sum in loco terrae tenebroso: non dixi semini Iacob frustrà: Quaerite me: ego Dominus loquens iustitiam, annuncians recta.

20. Reunios, y venid; acercaos júntamente los que habeis recibido la salud de entre todas las naciones; *reconoced que yo solo soy el verdadero Dios, y que* están sumergidos en la ignorancia los que exaltan" una estatua de madera, y dirigen sus ruegos á un dios que no puede salvarlos.

20. Congregamini, et venite, et accedite simul qui salvati estis ex Gentibus: nescierunt qui levant lignum sculpturae suae, et rogant deum non salvantem.

21. Enseñad*les á huir los vanos simulacros;* traed*los á mí,*" y aconsejaos unidos *para convenceros que no hay otro Dios sino yo. En efecto,* ¿quién ha anunciado desde el principio estas maravillas? ¿Quién las ha predicho desde los primeros tiempos?" ¿No soy yo, el Señor? y no hay otro Dios fuera de mí. *Yo soy* el Dios justo *y fiel en mis promesas*; ninguno os salvará sino yo."

21. Annunciate, et venite, et consiliamini simul: quis auditum fecit hoc ab initio, ex tunc praedixit illud? numquid non ego Dominus, et non est ultra Deus absque me? Deus iustus, et salvans non est praeter me.

22. Convertíos á mí," pueblos de toda la tierra, y seréis salvos; porque yo soy Dios, y no hay otro.

22. Convertimini ad me, et salvi éritis omnes fines terrae: quia ego Deus, et non est alius.

23. *Vosotros lo reconoceréis un dia, porque* yo he jurado por mí mismo;

23. In memetipso iuravi, egredietur de ore meo iustitiae ver-

℣ 18. Hebr. que le ha establecido.

℣ 19. O: Yo soy el Señor cuyas palabras son justas y fieles, y cuyas predicciones son rectas *é inequívocas.*

℣ 20. O: que llevan *en pompa.*

℣ 21. O mas bien: Hablad, acercaos, tomad consejo júntamente *todos los de diversas naciones que habeis sido salvados. Supr.* ℣ 20. Dif. Reunios, acercaos, &c. En el hebreo se lée *annuntiate,* acaso por *convenite*; la palabra siguiente que la Vulgata tráduce *venite,* mas literálmente significa *accedite.*

Ibid. Dif. y segun el hebreo: ¿Quién ha anunciado estas cosas largo tiempo ántes de *que sucediesen*? ¿quién las predijo desde entónces?

Ibid. O: No hay Dios justo *y fiel, no hay* Salvador sino yo solo.

℣ 22. Hebr. Volveos hácia mí.

Digitized by Google

bum, et non revertetur: Quia mihi curvabitur omne genu, et iurabit omnis lingua.

esta palabra de justicia" ha salido de mi boca, y no será vana: Que toda rodilla se doblará delante de mí, y toda lengua jurará *por mi nombre; no reconociendo todos los pueblos de la tierra otro Dios que á mí.*"

Rom. XIII. 10. *Philip.* V. 11.

24. Ergo in Domino, dicet, meae sunt iustitiae et imperium: ad eum venient, et confundentur omnes qui repugnant ei.

24. *Entónces cada uno* dirá: Mi justicia y mi fortaleza viene del Señor." Todos los que se oponian á él comparecerán en su presencia, y se confundirán *de haber desechado á este Dios fuerte y poderoso para adorar ídolos débiles.*

25. In Domino iustificabitur, et laudabitur omne semen Israël.

25. *Entónces* toda la descendencia de Israel será justificada por el Señor, y se gloriará en él *solo, como en su Dios y en su Salvador.*

℣ 23. Es decir, esta palabra justa, fiel, infalible. Acaso convendria leer *verbum justitiae* en el mismo sentido, porque es contra el uso de los Hebreos poner el nombre regido ántes del que rigue.

Ibid. Este texto no debe cumplirse entéramente sino en tiempo de Jesucristo y respecto del mismo; así lo explica San Pablo. *Rom.* XIV. 11. *Philipp.* II. 10. El no solo significa el homenage que todas las naciones deben tributar sucesívamente á Jesucristo, sino tambien el que en el dia último le tributarán todos los hombres.

℣ 24. La paráfrasis suple al fin del verso precedente el régimen que visiblemente falta. Puede sospecharse que hubo una transposicion en la copia poniendo aquí *por el Señor*, que pertenecia al verso anterior despues de *lengua*. La palabra que aquí se traduce *ergo*, puede significar igualmente *utique* ó *certe*; y el pronombre *mihi* pudo confundirse fácilmente en hebreo con *ei*, que parece convenir mejor, haciendo este sentido: Ciértamente se le atribuirá la justicia y la fortaleza; todos aquellos que se oponen á él, &c. En el hebreo se lée *veniet* por *venient*. *Justitiae* en plural, es un hebraismo para denotar la justicia por excelencia, ó la verdadera justicia, como sucede con *sapientiae* en los Proverbios I. 20. IX. 1.

CAPITULO XLVI.

Ruina de los ídolos de Babilonia. Israel protegido por el Señor, Dios verdadero, cuyos designios se cumplen siempre. Promesa del Libertador.

1. Confractus est Bel, contritus est Nabo: facta sunt simulachra eorum bestiis et iumentis, onera vestra gravi pondere usque ad lassitudinem.

1. *PRONTO se dirá*: Bel está hecho pedazos; Nabo se ha reducido á polvo;" los ídolos de los Babilonios han sido puestos sobre bestias, y sobre jumentos *por los que se los han llevado.* Los dioses que llevais *con pompa en vuestras solemnidades*, cansan *ahora* por su gran peso *á las bestias que*

℣ 1. Hebr. Bel cayó, Nabo fué derribado. *Bel* ó *Belo* era el Júpiter de los Caldeos, y fué un antiguo rey á quien se dieron honores divinos, y sobre cuyo sepulcro se erigió un suntuoso templo. Véase la *Disertacion sobre la torre de Babel*, tom. 1. Es muy posible que *Nabo* sea el mismo Belo; los Hebreos suelen repetir en un solo verso la misma cosa bajo diferentes nombres.

Digitized by Google

los llevan."

2. Ellos han sido quebrantados y despedazados," no han podido librar á los que los llevaban *de la fatiga de tan pesada carga,"* y *léjos de salvar á sus adoradores,* han sido llevados ellos mismos al cautiverio.

2. Contabuerunt, et contrita sunt simul: non potuerunt salvare portantem, et anima eorum in captivitatem ibit.

3. Escuchadme, casa de Jacob, y vosotros todos los que quedais de la casa de Israel, á quienes llevo en mi seno, y encierro en mis entrañas."

3. Audite me domus Iacob, et omne residuum domûs Israël, qui portamini á meo utero, qui gestamini à mea vulva.

4. *No os he sido gravoso como lo son los dioses falsos á los que los adoran, ni lo seré en adelante, pues léjos de ser llevado por vosotros con pena, os llevaré* yo mismo hasta la vejez: yo os llevaré hasta la edad mas avanzada; yo os he criado, y yo os sostendré; yo os llevaré, y os salvaré.

4. Usque ad senectam ego ipse, et usque ad canos ego portabo: ego feci, et ego feram: ego portabo, et salvabo.

5. *Sin embargo,* ¿á quién me habeis asemejado *habiéndoos mostrado tanta bondad?* ¿A quién me habeis igualado *despues de que os he colmado de beneficios?* ¿A quién me habeis comparado, *á mí siempre pronto á daros nuevas pruebas de mi amor?* ¿A quien habeis hecho semejante á mí,

5. Cui assimilastis me, et adaequastis, et comparastis me, et fecistis similem?

6. Vosotros que sacais el oro de la bolsa, que pesais en la balanza la plata, y os ajustais con un platero para que os haga un dios, ante quien se arrodille el pueblo y le adore?

6. Qui confertis aurum de sacculo, et argentum staterâ ponderatis: conducentes aurificem, ut faciat deum: et prócidunt, et adorant.

7. Y le llevan sobre sus hombros cargándole, y le ponen en su lugar, en que permanecerá sin movimiento; mas cuando clamen á él, no los oirá; ni salvará de la tribulacion *á los que recurren á él."*

7. Portant illum in humeris gestantes, et ponentes in loco suo: et stabit, ac de loco suo non movebitur: sed et cùm clamaverint ad eum, non audiet: de tribulatione non salvabit eos.

Bar. VI. 5.

℣ 1. Hebr. dif. sus ídolos han sido colocados sobre bestias, y lo que ellos conducian *con pompa, se ha puesto con ignominia* sobre animales: estos animales y estas bestias se rinden al cansancio bajo aquel peso.

℣ 2. Hebr. Ellos han sido derribados, y han caido.

Ibid. O mas bien: No pudieron salvar *de las manos del vencedor* á los que los llevaban *ántes en pompa.* En hebreo se lée *liberare onus,* acaso por *liberari ab onere:* no han podido evitar ser conducidos *así vergonzósamente sobre animales.*

℣ 3. Hebr. dif. De que yo me encargué desde vuestro nacimiento, y que yo llevo desde el vientre *de vuestra madre.* La Vulgata supone que la expresion hebrea podia significar *à me;* comúnmente se toma por la simple preposicion *á,* y aun en esta frase se traduce *ab utero, à vulva;* pero es evidente que la frase entónces queda demasiado vaga, y seria mas natural entenderla: *à me* (*ab*) *utero.....à me* (*à*) *vulva,* subentendiendo la segunda preposicion que pudieron omitir los copistas, considerándola como repeticion inútil.

℣ 5.-7. Hebr. ¿A quien me harias asemejar? ¿á quién me igualarias? ¿á quien me

Digitized by Google

8. Mementote istud, et confundamini: redite praevaricatores ad cor.

9. Recordamini prioris saeculi, quoniam ego sum Deus, et non est ultra Deus nec est similis mei:

10. Annuncians ab exordio novissimum, et ab initio quae necdum facta sunt, dicens: Consilium meum stabit, et omnis voluntas mea fiet:

11. Vocans ab Oriente avem, et de terra longinqua virum voluntatis meae: et locutus sum, et adducam illud: creavi, et faciam illud.

12. Audite me duro corde, qui longè estis à iustitia.

13. Prope feci iustitiam meam, non elongabitur, et salus mea non morabitur. Dabo in Sion salutem, et in Israël gloriam meam.

8. Acordaos de esto *que habeis hecho*, y avergonzaos;" volved á vuestro corazon, violadores *de mi ley*.

9. Recordad *las maravillas que he obrado en* los siglos pasados, *y reconoced* que yo soy Dios, y no hay otro fuera de mí, ni lo hay semejante á mí.

10. Yo anuncio desde el principio *del mundo* lo que ha de suceder *al fin de los siglos*, y vaticino las cosas mucho ántes que se hagan." *Yo igualmente las cumplo á su tiempo*: mis resoluciones son inmutables, y mi voluntad se ejecutará *infaliblemente*."

11. Yo llamaré desde el Oriente *á un príncipe que vendrá con la prontitud de* una ave" *que vuela, y haré venir* de una tierra distante á un hombre que ejecutará mi voluntad" *sobre los enemigos de mi pueblo*: lo he dicho, y lo haré; he formado el designio, y lo llevaré al cabo *ciertísimamente*.

12. Escuchadme, corazones endurecidos, que estais léjos de la justicia."

13. Cercano está el tiempo de mostrar mi justicia *y mi fidelidad*:" no lo diferiré *mas*, y mi Salvador" *que he de enviar*, no tardará. Estableceré la salud en Sion, *como lo he prometido*, y *haré brillar* mi gloria en Israel."

compararias para decir que yo soy comparable? Aquellos sacan oro de su bolsa con profusion, y pesan la plata en la balanza, y tratan con un platero para hacer un dios; se postran *despues ante el pretendido dios*, y *le* adoran. Ellos le llevan, &c. Clamarán á él, y no responderá; y *cuando estes* en la afliccion, no los librará. En lugar de *Sed et cum clamaverint..... eos*, se lée en el hebreo, *Etiam clamabit..... eum*. Acaso convendria leer *vir*, á lo cual corresponderia el pronombre *eum*. Si alguno llama á él, &c.

℣ 8. Hebr. dif. Acordaos de las cosas *que yo os digo*, y armaos de fortaleza; reducid á los prevaricadores á su propio corazon. La palabra hebrea se supone que significa *et confortamini*. La Vulgata traduce *et confundimini*.

℣ 10. Hebr. dif. y que anuncio desde los tiempos anteriores cosas que no han sido hechas, *maravillas que sobrepujan todo lo que ha precedido*.

Ibid. Hebr. dif. todo lo que yo he resuelto se ejecutará, y yo haré todo lo que me agrada.

℣ 11. Hebr. una ave de presa. Esta ave representa á Ciro, figura de Jesucristo. *Supr.* XLI. 2. 25.

Ibid. Se lée en el hebreo *consilii ejus*, por *consilii mei*, en lo que convienen los Rabinos.

℣ 12. Hebr. dif. vosotros que os alejais de la justicia.

℣ 13. O: *el tiempo de enviar* mi justicia está cerca. Lit. yo he acercado *y adelantado el tiempo de enviar* mi justicia.

Ibid. Lit. la salud.

Ibid. El salvador anunciado aquí, es el mismo Jesucristo. Sion representa á la Iglesia: Israel al pueblo fiel, ya sea de los Judíos, ya de entre los gentiles.

Digitized by Google

CAPITULO XLVII.

Ruina de Babilonia. Castigo de su dureza, de su orgullo y falsa sabiduria.

1. *ENTONCES se dirá á Babilonia*: Baja *de tu trono*, siéntate en el polvo, ó vírgen hija de Babilonia;" siéntate sobre la tierra; no hay *ya* solio para la hija de los Caldeos:"no se te tratará ya como persona tierna y delicada *á quien se quiere contemplar*;

1. DESCENDE, sede in pulvere virgo filia Babylon, sede in terra: non est solium filiae Chaldaeorum, quia ultra non vocaberis mollis et tenera.

2. *Sino que como á esclava á quien se pretende humillar, se te dirá*: Da vuelta á la piedra, y muele la harina; descubre *tu cabeza, y descubre* tu confusion *apareciendo sin velo y calva*; descubre tu hombro *para trabajar y recibir los golpes que quieran darte:*" levanta tus vestidos, pasa *á pié* los rios *que encuentres caminando al cautiverio.*

2. Tolle molam, et mole farinam: denuda turpitudinem tuam, discooperi humerum, revela crura, transi flumina.

Nah. III. 5. 3. Tu ignominia será descubierta; tu oprobio será visible *á todo el mundo*; yo me vengaré *de tí, dice el Señor*, y no habrá hombre que me resista."

3. Revelabitur ignominia tua, et videbitur opprobrium tuum: ultionem capiam, et non resistet mihi homo.

4. Nuestro redentor *hará todo esto en nuestro favor*: el Santo de Israel que tiene por nombre el Señor de los ejércitos, *tratará de este modo á nuestros enemigos.*"

4. Redemptor noster, Dominus exercituum nomen illius, sanctus Israël.

5. *Baja del trono, y* siéntate *en el polvo, dirá á Babilonia:* permanece en silencio, y entra en las tinieblas, ó hija de los Caldeos, porque ya no se te dará el nombre de Señora de los reinos; *serás la esclava de las naciones que levantaré contra tí en castigo de tu soberbia y crueldad.*

5. Sede tacens, et intra in tenebras filia Chaldaeorum: quia non vocaberis ultra domina regnorum.

6. *Porque* me irrité contra mi pueblo, desechè con horror" *á los hijos de Israel que eran* mi herencia *par-*

6. Iratus sum super populum meum, contaminavi hereditatem meam, et dedi eos in ma-

℣ 1. Este es el sentido del hebreo y de los Setenta: *hija de Babilonia.*
Ibid. Esta es la construccion del hebreo: literal: no hay ya *para tí* trono, hija de los Caldeos.
℣ 2. Hebr. dif. quita tu velo, descubre tu cabellera.
℣ 3. Hebr. *occurram*, por *occurret.*
℣ 4. Dif. El que nos redime se llama el Señor de los ejércitos; *es* el Santo de Israel.
℣ 6. Dif. yo habia abandonado como profanos. *Supr.* XLIII. 28.

Digitized by Google

nu tua: non posuisti eis misericordias: super senem aggravasti iugum tuum valde.

7. Et dixisti: In sempiternum ero domina: non posuisti haec super cor tuum, neque recordata es novissimi tui.

8. Et nunc audi haec delicata, et habitans confidenter, quae dicis in corde tuo: Ego sum, et non est praeter me ampliùs: non sedebo vidua, et ignorabo sterilitatem.

9. Venient tibi duo haec subitò in die una, sterilitas et viduitas: universa venerunt super te, propter multitudinem maleficiorum tuorum, et propter duritiam incantatorum tuorum vehementem.

10. Et fiduciam habuisti in malitia tua, et dixisti: Non est qui videat me: sapientia tua et scientia tua haec decepit te. Et dixisti in corde tuo: Ego sum, et praeter me non est altera.

11. Veniet super te malum, et nescies ortum eius: et irruet super te calamitas, quam non poteris expiare: veniet super te repente miseria, quam nescies.

12. Sta cum incantatoribus tuis, et cum multitudine maleficiorum tuorum, in quibus laticular, los entregué á tus manos *por sus culpas*, y no has usado de misericordia con ellos; *al contrario*, agravaste cruélmente tu yugo sobre los ancianos *dignos de compasion, sin temor alguno*;

7. Y dijiste: Reinaré etérnamente. No reflexionaste" otras cosas, ni pensaste lo que debia suceder al fin."

8. Escuchad pues ahora, *Babilonia*, que vives en las delicias, que habitas en la seguridad, y dices en tu corazon: Soy *soberana*, y no hay otra fuera de mí; no quedaré viuda, ni conoceré la esterilidad." *Oye la sentencia que pronuncio contra ti.* Apoc. xviii. 7.

9. Esos dos males *de que te crees libre*, la esterilidad y viudez," caerán sobre tí de repente en un mismo dia. Todas las calamidades *que juzgas distantes*," te agobiarán por la muchedumbre de tus maleficios, y por la extremada dureza" de tus encantadores.

10. Confiaste en tu malicia, y dijiste: Ninguno me ve. Tu sabiduría y tu ciencia te han seducido; *pues confiando en tus adivinos y en el conocimiento que pretendias tener de lo futuro*, dijiste en tu corazon; Yo soy *soberana*, y no hay otra fuera de mí.

11. Caerá sobre tí la desgracia, *sin que la preveas*, y no sabrás de donde viene." Te hallarás sorprendida por la afliccion de que no podrás librarte;" y vendrá sobre tí de repente la miseria en que nunca habias pensado.

12. Ven con tus encantadores, *se te dirá entónces*, y con todos los secretos de tu magia á que te has aplica-

℣ 7. El hebreo añade *usque* ó *quando*: en tanto que vosotros no teneis &c..... y que vosotros no os habeis &c. Acaso convendria leer *utique*: y ciértamente vosotros no habeis &c.

Ibid. En el hebreo se lée *novissimi ejus*, por *novissimi tui*.

℣ 8. Hebr. y yo no perderé á mis hijos.

℣ 9. Hebr. la pérdida de tus hijos y de tu esposo, esto es, de tus ciudadanos y de tu rey.

Ibid. Hebr. *segun su integridad*.

Ibid. Hebr. dif. en medio de la multitud de tus encantamientos y del gran número de tus encantadores.

℣ 11. Hebr. lit. sin que vosotros háyais conocido la aurora.

Ibid. Dif. que no podais apartar.

Digitized by Google

do desde tu juventud con tanto trabajo, para ver si sacas algun provecho, ó si puedes adquirir mayor fortaleza.

13. *Al contrario,* la multitud de consejeros te ha perdido, *y debilitado. Si lo dudas,* vengan y sálvente los agoreros que estudian el cielo," que contemplan los astros y cuentan los meses para deducir vaticinios de lo que debe sucederte."

14. *¿Pero qué socorro podrán darte?* Se han vuelto como paja, el fuego los ha devorado; no podrán librar sus almas de las llamas ardientes *que les están preparadas*; no quedarán *de su incendio* carbones que puedan calentar, ni fuego ante el cual se sienten, *sino que serán reducidos á ceniza.*

15. Tal será el fin de todas las cosas en que han trabajado los mercaderes que comerciaban contigo, desde tu juventud huirán todos dispersos, sin que haya uno solo que te libre *de tus males."*

borasti ab adolescentia tua, si fortè quid prosit tibi, aut si possis fieri fortior.

13. Defecisti in multitudine consiliorum tuorum: stent, et salvent te augures caeli, qui contemplabantur sidera, et supputabant menses, ut ex eis annunciarent ventura tibi.

14. Ecce facti sunt quasi stipula, ignis combussit eos: non liberabunt animam suam de manu flammae: non sunt prunae, quibus calefiant, nec focus, ut sedeant ad eum.

15. Sic facta sunt tibi in quibuscumque laboraveras: negotiatores tui ab adolescentia tua, unusquisque in via sua erraverunt: non est qui salvet te.

℣ 13. Hebr. *speculatores*, segun los Rabinos.

Ibid. Hebr. dif. y que es anuncian cada mes lo que debe suceder. En el hebreo se lée *ex quibus venient*, acaso por *quae venient*. La letra que sobra en el hebreo, puede haber resultado de que suele estar prolongada en la escritura, de manera que parece dos.

℣ 15. Hebr. dif. Ved aquí á lo que se reducirán los que habeis consultado con tanta diligencia; los sectarios que os habian engañado desde vuestra juventud, se huirán todos &c. La palabra hebrea que se traduce aquí por *negotiatores tui*, puede significar igualmente *praestigiatores tui.*

CAPITULO XLVIII.

Reprensiones contra Israel. Su libertad gratuita. Promesa del libertador. Israel libre.

1. Escucha esto, casa de Jacob, tú que llevas el nombre de Israel, que saliste del tronco de Judá," que juras en el nombre del Señor, que te acuerdas" del Dios de Israel, *mas* no con verdad ni justicia."

1. Audite haec domus Iacob: qui vocamini nomine Israël, et de aquis Iuda existis, qui iuratis in nomine Domini, et Dei Israël recordamini non in veritate, neque in iustitia.

℣ 1. Lit. *de aquis Juda*, esto es, *de semine Juda*. Los Setenta por *de aquis*, parece leyeron sólamente *de ó ex.*

Ibid. Dif. que afectais *sin cesar* hablar del Dios de Israel. Dif. que os alabais *sin cesar* de pertenecer al Dios de Israel.

Ibid. En el hebreo todo esto se halla en tercera persona, ménos *Audite*, acaso decia *Audiant.*

Digitized by Google

2. De civitate enim sancta vocati sunt, et super Deum Israël constabiliti sunt: Dominus exercituum nomen eius.

2. Porque ellos toman el nombre de la ciudad santa, y se apoyan sobre el Dios de Israel, que tiene por nombre Señor de los ejércitos; *y viven como si no fuera yo Dios muy santo y muy verdadero.*

3. Priora ex tunc annunciavi, et ex ore meo exierunt, et audita feci ea: repente operatus sum, et venerunt.

3. *Nada he omitido para probártelo.* Anuncié con anticipacion los sucesos, los aseguré con mi boca, y los hice oir; y *luego* lo cumplí todo de repente, y sucedió *delante de tí.*"

4. Scivi enim quia durus es tu, et nervus ferreus cervix tua, et frons tua aerea.

4. Porque yo sabia que eras duro; que tu cerviz era como una barra de hierro, y tu frente de bronce.

5. Praedixi tibi ex tunc: antequam venirent indicavi tibi, ne fortè diceres: Idola mea fecerunt haec, et sculptilia mea, et conflatilia mandaverunt ista.

5. Te anuncié desde ántes *los acontecimientos*; los indiqué ántes que sucediesen, para que no dijeras: Mis ídolos han hecho estas cosas: mis estatuas talladas y fundidas lo ordenaron así.

6. Quae audisti, vide omnia: vos autem num annunciastis? Audita feci tibi nova ex tunc, et conservata sunt quae nescis:

6. Mira *pues ahora, y considera que* todo lo que has oido *de mi boca se ha cumplido como lo dije, y reconoce que soy Dios*; ¿pero tus ídolos anunciaron acaso *del mismo modo los futuros? Ciértamente no: yo no sólamente los predije, sino que* te hice oir cosas nuevas", y reservo vaticinios que ignoras.

7. Nunc creata sunt, et non ex tunc: et ante diem, et non audisti ea, ne fortè dicas: Ecce ego cognovi ea.

7. *Estas predicciones* las hago ahora y no ántes; y no habias oido hablar hasta aquí de ellas, para que no dijeras: Yo sabia todo esto.

8. Neque audisti, neque cognovisti, neque ex tunc aperta est auris tua: scio enim quia praevaricans praevaricaberis, et transgressorem ex utero vocavi te.

8. No las oiste, ni las entendiste, ni se abrió desde entónces tu oido *para comprenderlas y aprovecharte de ellas,*" porque sé ciértamente que seguirias en tus prevaricaciones, y desde el seno materno te llamé violador de mi ley, *por la inclinacion que desde entónces mostraste á la idolatría.*

9. Propter nomen meum longè faciam furorem meum: et laude mea infrenabo te, ne intereas.

9. *Sin embargo*, yo alejaré *de tí* mi furor por mi nombre; y por mi gloria" yo te contendré como con un freno, á fin de que no perezcas *en*

℣ 3. Puede entenderse particulármente de la expedicion de Sennaquerib y su término, como señal de la libertad bajo Ciro, figura de la redencion de Jesucristo.

℣ 6. Hebr. dif. Habeis oido todo lo que yo he anunciado, ¿y *ahora* no referiréis *su cumplimiento*? El hebreo dice *vide*, los Setenta *hoc*, el intérprete siro *et vidisti*: Vosotros habeis oido y visto todas estas cosas.

Ibid. Este es el sentido literal del hebreo: *desde ahora.*

℣ 8. O mas bien: y hasta ahora no os han sido reveladas.

℣ 9. Este es el sentido del hebreo.

Digitized by Google

tus extravíos."

10. Te purifiqué por el fuego *de las aflicciones*; mas no como *se purifica* la plata *en un horno que te hubiera consumido, sino que* te escogí *despues de haberte afinado* en el horno de la pobreza."

10. Ecce excoxi te, sed non quasi argentum, elegi te in camino paupertatis.

11. Por mí, por mí lo haré, para que no blasfemen" mi nombre *las naciones que te tienen cautivo, ni piensen que me falta fortaleza para librarte*; y no daré á otro mi gloria, *dejando lugar de atribuir á sus ídolos el poder que me es propio.*

11. Propter me, propter me faciam, ut non blasphemer: et gloriam meam alteri non dabo.

Sup. XLI. 4. XLIV. 6. *Apoc.* I. 8. 17. XXII. 1. 13.

12. Oyeme, *pues*, Jacob, y tú Israel, á quien llamo *á mí*: Yo mismo, yo *soy* el primero, y yo *soy* el último.

12. Audi me Iacob, et Israël quem ego voco: ego ipse, ego primus, et ego novissimus.

13. Mi mano fundó la tierra, y mi diestra midió" los cielos; yo los llamaré, y juntos se presentarán *á mí.*"

13. Manus quoque mea fundavit terram, et dextera mea mensa est caelos: ego vocabo eos, et stabunt simul.

14. Reuníos todos, *pueblos de Israel*, y escuchadme: Cual de los ídolos" anunció estas cosas? El Señor amó *á Ciro vuestro libertador;*" *este príncipe* ejecutará su voluntad en Babilonia, y *será* su brazo entre los pueblos de Caldea, *para exterminarlos y salvaros.*"

14. Congregamini omnes vos, et audite: quis de eis annunciavit haec? Dominus dilexit eum, faciet voluntatem suam in Babylone, et brachium suum in Chaldaeis.

15. Yo, yo he hablado, *y lo he ordenado así:* yo le llamé *para que* os *arrancase vencedor del poder de los Babilonios: yo* le traje, y le allané los

15. Ego ego locutus sum, et vocavi eum: adduxi eum, et directa est via eius.

℣ 9. Hebr. y por mi gloria yo apartaré de vosotros mi cólera para no exterminaros del todo.

℣ 10. Se lée en el hebreo *in argento*, por *quasi argentum*; acaso deberia hacer este sentido: he aquí. Voy á probarte por el fuego, como *se prueba* la plata; ¿y no os purificaré en el crisol de la afliccion?

℣ 11. Hebr. lit. ¿Cómo habia de sufrir que *mi nombre* fuese blasfemado? En el hebreo se lée *profanabitur*, subentendiendo *nomen tuum*; acaso deberia leerse *profanabor*: ¿Permitiré yo ser profanado ó blasfemado?

℣ 13. Hebr. dif. que ha extendido.

Ibid. Hebr. dif. yo los llamé al principio, y se han presentado juntos delante de mí.

℣ 14. Lit. *de eis.* El hebreo dice *inter eos*, algunos manuscritos *inter vos*, y esto parece mejor.

Ibid. El texto no nombra á Ciro; pero es visible que se trata de él. En lugar de *el Señor le amó*, Simaco dijo, *á quien el Señor amó*: Verosímilmente encontró al principio de la frase la palabra *Quem* en este sentido: Aquel á quien amó el Señor ejecutará su voluntad &c. Entónces no es necesario subentender nada, y la expresion conviene perfectamente á Jesucristo amado de su Padre, y Libertador de quien Ciro era figura.

Ibid. Lit. *suam.....suum.* El hebreo puede significar igualmente *ejus*, refiriendo el pronombre á Dios. Acaso en lugar de *et brachium ejus*, convendria leer *et cogitationem ejus*: él ejecutará la voluntad de Dios sobre Babilonia, y su designio sobre los Caldeos. La preposicion *in* falta en el hebreo ántes de *Chaldaeis* ó *Chaldaeos*.

Digitized by Google

caminos *para que nada pudiera detenerle.*"

16. Accedite ad me, et audite hoc: non à principio in abscondito locutus sum: ex tempore antequam fieret, ibi eram: et nunc Dominus Deus misit me, et spiritus eius.

16. Acercaos á mí, y escuchad esto: Desde el principio *del mundo* no hablé en secreto *ni con obscuridad, como vuestros adivinos que esconden su ignorancia en ambigüedades afectadas; yo hablé con certeza, porque* estaba presente *cuando estos sucesos se decretaron,* ántes que sucediesen; y ahora yo he sido enviado por el Señor Dios y por su Espíritu *para anunciároslos.*"

17. Haec dicit Dominus redemptor tuus sanctus Israël: Ego Dominus Deus tuus docens te utilia, gubernans te in via, qua ambulas.

17. Esto dice el Señor tu redentor, el Santo de Israel: Yo soy el Señor tu Dios que te enseña lo que te es útil, y te gobierna en el camino que sigues" *para salvarte.*

18. Utinam attendisses mandata mea: facta fuisset sicut flumen pax tua, et iustitia tua sicut gurgites maris.

18. Ojalá te hubieses aplicado á mis preceptos;" tu paz seria como un rio, y tu justicia como las olas del mar.

19. Et fuisset quasi arena semen tuum, et stirps uteri tui ut lapilli eius: non interisset, et non fuisset attritum nomen eius à facie mea.

19. Tu posteridad se habria multiplicado como la arena *de sus riberas,* y los hijos de tu seno como las piedrecitas que están en sus orillas; su nombre no habria perecido, ni se habria borrado de mi presencia.

20. Egredimini de Babylone, fugite à Chaldaeis, in voce exultationis annunciate: auditum facite hoc, et efferte illud usque ad extrema terrae. Dicite: Redemit Dominus servum suum Iacob.

20. *Aun despues de haberme ofendido y merecido mi enojo os digo:* Salid de Babilonia, huid de los Caldeos, anunciando entre alegres voces *la agradable noticia de vuestra libertad,* publicando hasta las extremidades de la tierra, y diciendo *en todas partes:* El Señor ha redimido á *los hijos de* Jacob su siervo, *Jer.* LI. 6

21. Non sitierunt in deserto, cùm educeret eos: aquam de petra produxit eis, et scidit petra, et fluxerunt aquae.

21. *Como antíguamente* cuando los sacó *de Egipto,* no padecieron sed en el desierto," pues hizo salir para ellos *Exod.* XVII. 6 *Num.* XX. 11

℣ 15. Hebr. y su camino prosperará, *sus designios lograrán su fin.*

℣ 16. La mayor parte de los intérpretes explican esto de Isaías, que declara que desde que comenzó á hablar de parte del Señor no lo ha hecho en secreto, que ha estado como presente á lo que anuncia, que lo ha visto con los ojos del espíritu, que es como el embajador de Dios hácia su pueblo, y que el Espíritu divino es el que le hace hablar. Pero los padres lo explican de Jesucristo, el cual declara que desde que comenzó á hablar por sus profetas no lo hizo en secreto (*Supr.* XLV. 19.); que desde que Dios formó el gran designio de la redencion del género humano, se halló presente á su consejo; que Dios su Padre le envía, y que él obra por el Espíritu del Padre; de manera que aquí se halla indicado el misterio de la Trinidad en la distincion de las personas divinas.

℣ 17. Dif. segun el hebreo: y que os muestra el camino por donde debeis andar.

℣ 18. La expresion del hebreo es irregular, en vez de *utinam.*

℣ 21. Hebr. dif. Ellos no han sufrido la sed en los desiertos por donde les hizo caminar.

Digitized by Google

agua de la roca, abrió la piedra, y las aguas corrieron *con abundancia. Hoy renueva el Señor los mismos prodigios en favor de su pueblo fiel, le honra con su poderosa proteccion, y le colma de sus beneficios.*"

tram, et fluxerunt aquae.

Infr. LVII. 21. 22. *Pero*" no hay paz para los impíos, dice el Señor: *entregados á los remordimientos de su conciencia, al furor de sus enemigos, y á todos los efectos de la venganza divina, padecen sin descanso.*

22. Non est pax impiis, dicit Dominus.

℣ 21. Este es un doble sentido del texto que muchos explican simplemente de los socorros que el Señor ha prometido ya muchas veces á su pueblo para cuando vuelva del cautiverio. *Supr.* XXXV. 6. XLI. 17. 18. XLIII. 20. Los prodigios de la marcha de los Israelitas en el desierto eran una imágen de los que Dios obra en favor de sus siervos en el desierto de este mundo, dándoles las aguas saludables de su gracia, salidas de la roca, que segun S. Pablo es el mismo Jesucristo, 1. *Cor.* X. 4.

℣ 22. La conjuncion *autem* que parece falta en el hebreo, se halla en la version árabe.

CAPITULO XLIX.

El Mesías desechado por Israel y enviado á las naciones. Libertad de Israel. Llanto de Sion. Su restablecimiento. Ruina de sus enemigos.

1. ESCUCHAD islas, y vosotros pueblos distantes, atended *á lo que voy á anunciaros: oid lo que dice el Mesías que aguardais.*" El Señor me llamó desde el vientre de mi madre, se acordó de mi nombre desde que yo estaba en sus entrañas."

1. AUDITE insulae, et attendite populi de longè: Dominus ab utero vocavit me, de ventre matris meae recordatus est nominis mei.

Infr. LI. 16. 2. Hizo á mi boca *y á las palabras que salian de ella* como espada penetrante; me protegió" bajo la sombra de su mano, y me reservó como saeta escogida," me tuvo oculto dentro de su aljaba,

2. Et posuit os meum quasi gladium acutum: in umbra manûs suae protexit me, et posuit me sicut sagittam electam: in pharetra sua abscondit me.

3. Y me dijo: Israel, tú eres mi siervo," y yo me gloriaré en tí, *haciendo por tu medio la salud de mi pueblo.*

3. Et dixit mihi: Servus meus es tu Israël, quia in te gloriabor.

℣ 1. Algunos comentadores explican esto de Ciro ó de Isaías, como figuras de Jesucristo; pero la evidencia de la letra, el voto de los padres y del comun de los intérpretes, y el testimonio de S. Pablo (*Act.* XIII. 47. 2. *Cor.* VI. 2.), obligan á reconocer que este verso y los siguientes deben entenderse del Mesías Jesucristo.

Ibid. Dif. segun el hebreo: él hace mencion de mi nombre. Así el Libertador de los hombres anunciado hacía mucho tiempo bajo el nombre de *Jesus*, que significa Salvador, fué llamado de este modo ántes de ser concebido en las entrañas de la Santísima Vírgen su madre. *Luc.* I. 31. II. 21.

℣ 2. Hebr. dif. él me ha cubierto.

Ibid. Dif. segun el hebreo: me ha hecho como una saeta *brillante* y pulida.

℣ 3. Jesucristo se considera aquí en cuanto á la humanidad (*Supr.* XLII. 1.),

Digitized by Google

4. Et ego dixi: In vacuum laboravi, sine causa, et vanè fortitudinem meam consumpsi: ergo iudicium meum cum Domino, et opus meum cum Deo meo.

4. Y yo le dije: En vano trabajé *en su conversion;* inútilmente consumí y sin fruto toda mi fuerza *para procurar reducirlo;* mas *yo espero que* el Señor me hará justicia, y aguardo de mi Dios la recompensa de mi trabajo, *aunque no logre mi intento.*

5. Et nunc dicit Dominus, formans me ex utero servum sibi, ut reducam Iacob ad eum, et Israël non congregabitur: et glorificatus sum in oculis Domini, et Deus meus factus est fortitudo mea.

5. *En efecto,* me dice ahora el Señor que me ha formado desde el seno *de mi madre* para ser su siervo, para reducir á Jacob á su obediencia: Aunque Israel no se reuna," yo sin embargo seré glorificado á los ojos del Señor, y mi Dios se constituirá mi fortaleza.

6. Et dixit: Parum est ut sis mihi servus ad suscitandas tribus Iacob, et faeces Israël convertendas. Ecce dedi te in lucem Gentium, ut sis salus mea usque ad extremum terrae.

6. Y añadió: Es poco que me sirvas para reparar las tribus de Jacob, y para convertir los restos de Israel;" yo te establecí para que seas la luz de las naciones, y la salud que yo envio hasta las extremidades de la tierra."

Supr. XLII. 6. *Act.* XIII. 47

7. Haec dicit Dominus redemptor Israël, sanctus eius, ad contemptibilem animam, ad abominatam gentem, ad servum dominorum: Reges videbunt, et consurgent principes, et adorabunt propter Dominum, quia fidelis est, et sanctum Israël qui elegit te.

7. Esto dice el Señor, redentor y Santo de Israel á aquel que *vino en medio de los suyos, y* padeció el último desprecio; *esto dice* á la nacion *que se alhirió á él y que es* aborrecida *de todos los pueblos;"* al *poderoso salvador que se hizo como el* esclavo de *todos* los que dominan: Los reyes *te* verán *un dia con admiracion,* y los príncipes se levantarán *delante de tí,* y *te* adorarán por el Señor que ha sido fiel *en sus palabras,* y por *el* Santo de Israel que te escogió *para ser suyo.*

8. Haec dicit Dominus: In tempore placito exaudivi te, et

8. El Señor dice *al salvador que ha de enviar:* Yo te oí en el tiempo

2. *Cor.* VI. 2.

gun la cual tomó la forma de siervo. *Philipp.* II. 7. Es nombrado Israel, porque él es á quien figuraba Jacob, por sobrenombre Israel, como por semejante razon en otras partes se le llama *David.*

℣ 5. Algunos traducen el hebreo: Y ahora el Señor me ha dicho (el que me ha formado desde el seno de mi madre para ser su servidor, para restituirle á Jacob, y reunirle á Israel, y yo seré glorificado á los ojos del Señor, y mi Dios se hará fuerza); el Señor *me ha* dicho &c. En lugar de Israel no se congregará, los Rabinos pretenden que debe leerse *Israel se congregará* para él, y Aquila lo traduce así.

℣ 6. Hebr. dif. para llamar á los de Israel *que yo me he* reservado. La expresion hebrea que S. Gerónimo entendió *Reliquias* y *faeces,* es irregular.

Ibid. S. Pablo nos muestra el cumplimiento de este texto en la persona de Jesucristo y en la predicacion del Evangelio á los gentiles. *Act.* XIII. 46 y 47.

℣ 7. Hebr. dif. al que es despreciado de los hombres y detestado por la nacion. Lit. *ad contemptum ab anima, ad abominatum à gente.* Esto es lo que Jesucristo dice de sí mismo por boca de David: *oprobio de los hombres y desprecio de la plebe. Ps.* XXI. 7. La palabra *anima,* suele tomarse por persona, *quaevis anima* ó *quivis homo.*

Digitized by Google

favorable;" yo te asistí en el dia de la salud;" yo te conservé y te establecí para ser el reconciliador del pueblo," para remediar la tierra, para poseer las heredades devastadas,"

in die salutis auxiliatus sum tui: et servavi te, et dedi te in foedus populi, ut suscitares terram, et possideres hereditates dissipatas:

9. Para que dijeses á los que estaban entre cadenas: Salid *de la prision*; y á los que estaban en las tinieblas: Ved la luz. *Entónces* se apacentarán en los caminos *con entera seguridad*, y todas las llanuras" les ministrarán alimentos.

9. Ut diceres his, qui vincti sunt: Exite: et his, qui in tenebris: Revelamini. Super vias pascentur, et in omnibus planis pascua eorum.

Apoc. VII. 16. 17.

10. No tendrán hambre ni sed; el calor y el sol no los abrasarán, porque el que está lleno de misericordia hácia ellos, los conducirá, y los llevará á beber" á las fuentes de las aguas.

10. Non esurient, neque sitient, et non percutiet eos aestus et sol: quia miserator eorum reget eos, et ad fontes aquarum potabit eos.

11. Y haré que todos mis montes sean un camino *llano*, *y que mis valles se llenen*, y se alcen mis veredas *para que anden con la mayor facilidad*.

11. Et ponam omnes montes meos in viam, et semitae meae exaltabuntur.

12. Yo veo venir desde léjos á este pueblo *que he librado*, parte del septentrion parte del poniente," y á otros de la tierra del sur."

12. Ecce isti de longè venient, et ecce illi ab Aquilone et mari, et isti de terra australi.

13. Cielos, alabad *al Señor*; y tú tierra, alégrate; montañas, haced resonar sus alabanzas, porque el Señor consolorá á su pueblo, y tendrá compasion de sus pobres.

13. Laudate caeli, et exulta terra, iubilate montes laudem: quia consolatus est Dominus populum suum, et pauperum suorum miserebitur.

14. Y Sion dijo: El Señor me ha abandonado, y el Señor se ha olvidado de mí.

14. Et dixit Sion: Dereliquit me Dominus, et Dominus oblitus est mei.

15. ¿Acaso, *respondió el Señor*, puede una madre olvidar á su niño, y no tener compasion del hijo de sus entrañas? mas aun cuando ella lo olvidara, yo no te olvidaré jamas.

15. Numquid oblivisci potest mulier infantem suum, ut non misereatur filio uteri sui? et si illa oblita fuerit, ego tamen non obliviscar tui.

℣ 8. Dif. en tiempo de *mi* benevolencia *y de mi misericordia*.

Ibid. S. Pablo nos hace notar que el tiempo favorable y el dia de la salud es el de la nueva alianza. 2. *Cor* VI. 2.

Ibid. Dif. para *ser el mediador de* la alianza del pueblo *escogido*.

Ibid. Hebr. dif. para poner en posesion de *su* herencia devastada *á los que han sido llevados*.

℣ 9 Hebr. todos los lugares altos.

℣ 10. Hebr. los conducirá suávemente á las fuentes de las aguas. S. Juan nos descubre en este verso la imágen de la bienaventuranza eterna. *Apoc.* VII. 16. 17.

℣ 12. Dif. Yo veo venir á los unos de muy léjos *del lado del oriente*; veo llegar á los otros del septentrion y del poniente, y á otros de la tierra de mediodia. El poniente se significa por *de mar*, porque el Mediterráneo estaba á ese rumbo respecto de Judea.

Ibid. Hebr. lit. de la tierra de Sinnim. Muchos entienden el Egipto en que estaba la ciudad de *Sin*, llamada despues Pelusa. El Egipto estaba al sur de Judea, porque esto se explica á la letra de la vuelta de los Israelitas bajo Ciro.

Digitized by Google

16. Ecce in manibus meis descripsi te: muri tui coram oculis meis semper.

16. Yo te llevé grabado en mis manos;" tus muros están siempre delante de mis ojos.

17. Venerunt structores tui: destruentes te, et dissipantes à te exibunt.

17. Vinieron *ya* los que te han de reedificar;" los que te destruian y te disipaban" salen de tí. *Infr.* LX. 4.

18. Leva in circuitu oculos tuos, et vide, omnes isti congregati sunt, venerunt tibi: vivo ego, dicit Dominus, quia omnibus his velut ornamento vestieris, et circumdabis tibi eos quasi sponsa.

18. Levanta tus ojos, y mira al rededor; toda esta gran reunion de gente viene á ti." Yo juro por mí mismo, dice el Señor, que todos estos serán como un vestido *precioso* que te adornará, y que serás vestida de gala con ellos, como una esposa *con su ornato.*

19. Quia deserta tua, et solitudines tuae, et terra ruinae tuae nunc angusta erunt prae habitatoribus, et longè fugabuntur qui absorbebant te.

19. Tus desiertos, tu soledad y tu tierra *ántes* arruinada, será demasiado estrecha para *la multitud de* los que vendrán á establecerse allí; y los que te devoraban serán arrojados léjos de tí.

20. Adhuc dicent in auribus tuis filii sterilitatis tuae: Angustus est mihi locus, fac spatium mihi ut habitem.

20. Los hijos que vendrán despues de tu esterilidad," dirán aún: El lugar en que estoy es demasiado estrecho para mí; dame un sitio espacioso para mi habitacion."

21. Et dices in corde tuo: Quis genuit mihi istos? ego sterilis, et non pariens, trasmigrata, et captiva: et istos quis enutrivit? ego destituta et sola: et isti ubi erant?

21. Y dirás en tu corazon: ¿Quién me ha engendrado estos hijos, á mí estéril y que no paria, que habia sido arrojada de mi pais y *esclava* en cautiverio?" ¿Quién ha nutrido á *todos* estos hijos, *pues* yo estaba sola y abandonada;" de donde han venido *todos* estos?

22. Haec dicit Dominus Deus: Ecce levabo ad Gentes manum meam, et ad populos exaltabo signum meum. Et afferent filios tuos in ulnis, et filias tuas, super humeros portabunt.

22. Esto dice el Señor Dios: *Estos hijos vendrán á tí, porque* voy á estender mi mano hácia todas las naciones, y á levantar mi estandarte delante de los pueblos;" ellos traerán á tus hijos en sus brazos, y conducirán sobre sus hombros á tus hijas.

23. Et erunt reges nutritii tui, et reginae nutrices tuae; vultu

23. Los reyes serán los que te alimenten, y las reinas tus amas de le-

℣ 16. Esto puede significar las llagas, cuyas cicatrices lleva por nosotros en sus manos Jesucristo.

℣ 17. Hebr. Los que deben reedificarte se apresuran ya á venir.

Ibid. Hebr. y que te desolaban.

℣ 18. Dif. toda esta multitud *que se reune* viene á tí.

℣ 20. Hebr. Los hijos que se te darán despues de perder los que tenias.

Ibid. Hebr. *accede ad me*, acaso por *Expande mihi*, como supone no solo la Vulgata, sino el sentido de la expresion anterior que exige esta oposicion: *El lugar es angosto para mí; ensanchadmelo, y habitaré*, esto es, *dame espacio para habitar.*

℣ 21. Hebr. dif. yo que perdí todos los otros y que quedé sola y abandonada, que fuí llevada cautiva, y estaba desterrada.

Ibid. Hebr. Yo habia quedado sola.

℣ 22. El estandarte es la cruz de Jesucristo (*Supr.* XI. 10. 12.). La mano de Dios es su poder y su gracia.

Digitized by Google

cho: bajando hasta la tierra sus rostros, te adorarán, y besarán el polvo de tus pies; y tá sabrás *entónces* que yo soy el Señor, y que los que esperan en mí, no serán confundidos."

24. ¿Puede quitarse con violencia á un gigante la presa *de que se ha apoderado*, y arrebatar á un hombre fuerte" los cautivos que cogió? *Los hombres no podrian hacerlo.*

25. Mas esto dice el Señor: Los cautivos del gigante se le quitarán, y los que el fuerte habia tomado, serán arrancados" de sus manos; *porque* yo juzgaré, *ó Sion*, á los que te habian juzgado," y yo salvaré á tus hijos.

26. Y haré comer á tus enemigos" su propia carne; los embriagaré con su propia sangre como si fuera mosto; y toda carne sabrá que yo soy el Señor que te salva, y el poderoso *Dios* de Jacob *es* tu redentor.

in terram demisso adorabunt te, et pulverem pedum tuorum lingent. Et scies quia ego Dominus, super quo non confundentur qui expectant eum.

24. Numquid tolletur à forti praeda? aut quod captum fuerit à robusto, salvum esse poterit?

25. Quia haec dicit Dominus: Equidem, et captivitas à forti tolletur: et quod ablatum fuerit à robusto, salvabitur. Eos verò, qui iudicaverunt te, ego iudicabo, et filios tuos ego salvabo.

26. Et cibabo hostes tuos carnibus suis: et quasi musto, sanguine suo inebriabuntur: et sciet omnis caro, quia ego Dominus salvans te, et redemptor tuus fortis Iacob.

℣ 22 y 23. Los padres é intérpretes reconocen aquí una profecía expresa de la vocacion de los gentiles y de la conversion de los reyes de la tierra, que se cumplió primero por la conversion de Constatino, primer emperador cristiano, y despues por la de los reyes de diferentes naciones en las provincias desmembradas del imperio Romano.

℣ 24. Hebr. *justo* por *robusto*, como dice la Vulgata y aun el texto hebreo en el verso que sigue y corresponde á este.

℣ 25. Lit. salvados y *libertados*. Jesucristo usa semejante comparacion para denotar sus victorias sobre el demonio. *Mat.* XII. 29.

Ibid. Hebr. Yo me declararé contrario *y enemigo* de los que se han declarado contra tí.

℣ 26. Hebr. A los que te afligian.

CAPITULO L.

Israel vendido por sus iniquidades. Dios es Omnipotente para librarlo. El Mesias será injuriado. Ruina de sus enemigos.

1. Esto dice el Señor: ¿Cuál es *el fundamento de* este libelo de repudio con que yo he desechado á vuestra madre? ¿ó cuál es el acreedor á quien os he vendido? *Manifestad estos hechos, y veréis la razon de ellos.* Yo os declaro que la causa de que háyais sido vendidos, fueron vuestras culpas; y vuestros crímenes los que me hicieron desechar á vuestra madre;"

1. Haec dicit Dominus: Quis est liber repudij matris vestrae, quo dimisi eam? aut quis est creditor meus, cui vendidi vos? ecce in iniquitatibus vestris venditi estis, et in sceleribus vestris dimisi matrem vestram.

℣ 1. Esta muger repudiada puede representar especialmente la casa de Israel, ó

2. Quia veni, et non erat vir; vocavi, et non erat qui audiret: numquid abbreviata et parvula facta est manus mea, ut non possim redimere? aut non est in me virtus ad liberandum? Ecce in increpatione mea desertum faciam mare, ponam flumina in siccum: computrescent pisces sinè aqua, et morientur in siti.

2. Porque vine *á vosotros,* y no encontré hombre *que quisiera recibirme;* llamé, y no hubo quien me oyese." ¿Acaso mi mano se ha acortado y achicado, de manera que no pueda redimir? ¿O no hay en mí poder que alcance á librar, *para que así me desprecieis? Yo os haré ver vuestro engaño.* Sabed que con solo el ruido de mis amenazas, yo agotaré" las aguas del mar, secaré los rios, y los peces faltos de agua, se podrirán y morirán de sed; *Isai.* LIX. 1.

3. Induam cælos tenebris, et saccum ponam operimentum eorum.

3. Cubriré los cielos de tinieblas, y los vestiré *como* con un saco.

4. Dominus dedit mihi linguam eruditam ut sciam sustentare eum, qui lassus est verbo: erigit manè, manè erigit mihi aurem, ut audiam quasi magistrum.

4. *Tengo poder aun para ejecutar otras maravillas, porque* el Señor" me ha dado una lengua sabia, para que pueda sostener con la palabra al que está cansado." El *mismo* me toma, y me toca el oido todas las mañanas," á fin de que le escuche como á un maestro *que me instruye."*

5. Dominus Deus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico: retrorsum non abii.

5. *Sí,* el Señor me abrió el oido" y *yo* no resistí: no me volví atras *desobedeciéndole;*

6. Corpus meum dedi percutientibus, et genas meas vellentibus: faciem meam non averti ab increpantibus, et conspuentibus in me.

6. *Antes bien,* entregué mi cuerpo á los que me golpeaban, y mis mejillas á los que me arrancaban la barba: no aparté" mi rostro de los que me injuriaban y escupian."

7. Dominus Deus auxiliator

7. *Yo decia en mí mismo:* El Se-

mo lo explica Jeremías en el capítulo LI. ℣ 8. O mas bien la Sinagoga, esto es, la nacion Judía desechada por su incredulidad despues de la venida de Jesucristo.

℣ 2. Hebr. ¿Por qué cuando he venido *hácia vosotros* no se ha hallado ninguno *para recibirme*? ¿*Por qué* cuando yo he llamado ninguno *me* ha respondido? *Pero ahora* mi mano &c.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

℣ 4. El Señor Dios me ha dado &c.

Ibid. Hebr. para que yo sepa hablar á propósito al que está abatido. La locucion hebrea que la Vulgata traduce *sustentare.....verbo,* es obscura; acaso podria leerse *opportune stillare verbum,* para que yo sepa repartir á propósito mis palabras como un rocío. En el cap. XXXII. ℣ 2. del Deuteronomio se ve una expresion semejante.

Ibid. Hebr. dif. él excita desde la mañana, desde la mañana él excita, *y hace atento mi oido.*

Ibid. Se lée en el hebreo litoral *linguam eruditorum.....quasi eruditos,* repitiendo la misma palabra. Dif. *linguam eruditionum.....quasi eruditiones;* acaso convendrá leer *eruditiones* en este sentido: para que yo escuche *su* enseñanza.

℣ 5. Esto es, me ha descubierto sus voluntades.

℣ 6. Hebr. yo no he ocultado.

Ibid. Jesucristo mismo recuerda el testimonio de los profetas; anunciando esta circunstancia de su pasion *Luc.* XVIII. 31. 32., S. Mateo muestra su cumplimiento XXVII. 29. 30.

Digitized by Google

ñor Dios es mi protector." Por eso no he sido confundido; por eso presenté mi rostro *á los golpes*, como *si fuera* piedra durísima, y sé que no quedaré avergonzado, *ni me engañará la confianza que tengo en él.*

Rom. VIII. 33. 8. Cerca está el *Dios* que me justifica *para tomar mi defensa*, ¿quién *pues* se declara contra mí? Presentémonos juntos *á un juez*, ¿quién es mi contrario? Acérquese á mí.

9. El Señor Dios me sostiene con su auxilio, ¿quién se atreverá á condenarme? *¿Serán tan temerarios mis enemigos?* Yo los veo ya á todos podrirse como un vestido *usado*; la polilla los comerá.

10. ¿Quién de vosotros teme á Dios y oye la voz de su siervo? *aprovéchese del aviso que voy á darle.* El que ha andado en las tinieblas y no tiene luz, espere" en el nombre del Señor, y apóyese en su Dios. *El Señor le iluminará y le conducirá por los caminos de la justicia y de la salud.*

11. *¿Mas cómo esperaréis vosotros en Dios, habiéndole irritado?* Todos vosotros habeis encendido el fuego *que os abrasa*, estais rodeados de llamas *que os devoran.* Caminad á la luz de vuestro fuego y de las llamas que encendisteis *con vuestros pecados, y que preferisteis á la luz pura con que yo quería alumbraros*: mi mano os ha tratado así *en pena del desprecio de la luz y salud que yo os ofrecia; y para colmo de vuestra desgracia*, os dormiréis en medio de vuestros dolores," *sin procurar salir de vuestro estado miserable.*

meus, ideo non sum confusus: ideo posui faciem meam ut petram durissimam, et scio quoniam non confundar.

8. Iuxta est qui iustificat me, quis contradicet mihi? stemus simul, quis est adversarius meus? accedat ad me.

9. Ecce Dominus Deus auxiliator meus: quis est qui condemnet me? Ecce omnes quasi vestimentum conterentur, tinea comedat eos.

10. Quis ex vobis timens Dominum, audiens vocem servi sui? qui ambulavit in tenebris, et non est lumen ei, speret in nomine Domini, et innitatur super Deum suum.

11. Ecce vos omnes accendentes ignem accincti flammis, ambulate in lumine ignis vestri, et in flammis, quas succendistis: de manu mea factum est hoc vobis, in doloribus dormietis.

℣ 7. Dif. El Señor Dios me sostiene con su auxilio.
℣ 10. Hebr. se confia.
℣ 11. Hebr. *Y los males y los dolores serán el lecho de vuestro reposo; os recostaréis, descansaréis* en los dolores.

CAPITULO LI.

Restablecimiento de Sion. Libertad de Israel. Ruina de sus enemigos. Jerusalen consolada. Sus enemigos humillados.

1. Mas *vosotros* los que seguis la justicia y buscais al Señor, escuchadme;

1. Audite me qui sequimini quod iustum est, et quaeritis

Digitized by Google

Dominum; attendite ad petram unde excisi estis, et ad cavernam laci, de qua praecisi estis.

2. Attendite ad Abraham patrem vestrum, et ad Saram, quae peperit vos: quia unum vocavi eum, et benedixi ei, et multiplicavi eum.

3. Consolabitur ergo Dominus Sion, et consolabitur omnes ruinas eius: et ponet desertum eius quasi delicias, et solitudinem eius quasi hortum Domini. Gaudium et laetitia invenietur in eo, gratiarum actio, et vox laudis.

4. Attendite ad me populo meus, et tribus mea me audite: quia lex à me exiet, et iudicium meum in lucem populorum requiescet.

5. Prope est iustus meus, egressus est salvator meus, et brachia mea populos iudicabunt: me insulae expectabunt, et brachium meum sustinebunt.

6. Levate in caelum oculos vestros, et videte sub terra deorsum: quia caeli sicut fumus liquescent, et terra sicut vestimentum atteretur, et ha-

atended á la roca de donde habeis sido cortados, y á la profunda cantera de donde habeis sido sacados;

2. Atended á vuestro padre Abraham y á Sara que os dió á luz, *y considerad que* le llamé cuando estaba solo, *y sin hijos*; le bendije y le multipliqué.

3. De este modo el Señor consolará á Sion, consolará á todas sus ruinas; cambiará sus desiertos en un lugar de delicias, y su soledad en un jardin del Señor, en que se hallará el gozo y la alegría, *y se oirán los cánticos de* gracias y alabanzas *al Señor*.

4. Oidme *vosotros que sois* pueblo mio; nacion que yo he escogido, escucha mi voz, porque la ley *de salud* saldrá de mí, y mi justicia ilustrará á los pueblos, y descansará entre ellos.

5. Cerca está el justo que he de enviar; el Salvador que he prometido va á dejarse ver; y mi brazo hará justicia á los pueblos *volviéndoles la libertad que les quitó el pecado: Hasta entónces* las islas aguardarán mi auxilio, y esperarán *los efectos de* mi fortaleza, *de mi poder y bondad*.

6. Levantad al cielo vuestros ojos, y mirad hácia abajo de la tierra, *y veréis que nada puede compararse á la salud que os he de enviar;* porque os desaparecerá el cielo como el humo,

℣ 1. Este es el sentido del hebreo.

℣ 3. En el hebreo se lée repetida la palabra *consolabitur*, y falta la conjuncion *et*.

℣ 4. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Dif. y yo estableceré *sobre la tierra* mi justicia para que sea la luz de los pueblos. *Supr.* LXII. 4. 6. 7.

℣ 5. Hebr. dif. El que es la justicia. *Supr.* XLV. 8.

Ibid. Hebr. dif. el que es la salud. *Ibid.*

Ibid. Jesucristo es el verdadero libertador, de quien era figura Ciro. La palabra hebrea puede significar igualmente, *mis brazos ó mi braze*; el verbo siguiente es la razon que nos inclina al plural. Si en vez de *judicabunt*, se leyese *judicabit*, el sentido seria: el que es mi brazo juzgará á los pueblos. Jesucristo es llamado *brazo del Señor*, en el cap. LIII. ℣ 1.

Ibid. Esto es, los pueblos del otro lado del mar con relacion á los Judíos.

Ibid. Dif. *Entónces* las islas me esperarán y estarán aguardando mi socorro. Ciro debia ser el instrumento de la justicia divina para librar á los pueblos; las naciones debian aguardar de él su libertad. Pero Ciro era la figura de Jesucristo que libra á los hombres de la tiranía del demonio, y debe ser la esperanza de las naciones. *Supr.* XLII. 4. Estas le aguardaban por la necesidad que tenian de su socorro, como la tierra seca aguarda la lluvia.

℣ 6. Este es el sentido del hebreo.

Digitized by Google

Ps. XXXVI. 39. sé consumirá la tierra como una ropa *gastada*, y sus habitantes perecerán con ella; mas la salud que yo daré será eterna, y mi justicia subsistirá para siempre."

7. Oídme los que conoceis lo justo;" *vosotros*, pueblo mio, mi ley está
Ps. XXXVI. 31. *grabada* en vuestros corazones; no temais el oprobio de los hombres, ni os causen miedo sus blasfemias;"

8. Porque el gusano los comerá como á un vestido, y la polilla los consumirá como á lana; mas mi salud será eterna, y mi justicia permanecerá por los siglos de los siglos."

9. *Dios Omnipotente, envíanos esta salud;* levántate" brazo del Señor, levántate, ármate de fortaleza *en favor de tu pueblo*, levántate *contra tus enemigos*, como lo hiciste en los siglos pasados y al principio del mundo." ¿No eres tú el que azotaste al soberbio *Faraon*, el que heriste al dragon *de Egipto con herida mortal?*"

Exod. X.V. 21. 10. ¿No eres tú el que secó el mar *y* el profundo abismo: el que hiciste un camino en el fondo de sus aguas para que pasaran los que habias libertado?

11. Así volverán ahora los que han sido redimidos por el Señor, *por medio de inauditos prodigios;*" vendrán á Sion cantando sus alabanzas; coronados de eterna alegría disfrutarán gozo y regocijo, huirán *de ellos* el dolor y los gemidos *para siempre.*

12. Yo mismo os consolaré, *dice el Señor, pues os escogí y tomé bajo*

bitatores ejus sicut haec interibunt: Salus autem mea in sempiternum erit, et justitia mea non deficiet.

7. Audite me qui scitis justum, populus meus lex mea in corde eorum: nolite timere opprobrium hominum, et blasphemias eorum ne metuatis.

8. Sicut enim vestimentum, sic comedet eos vermis: et sicut lanam, sic devorabit eos tinea: Salus autem mea in sempiternum erit, et justitia mea in generationes generationum.

9. Consurge, consurge, induere fortitudinem brachium Domini: consurge sicut in diebus antiquis, in generationibus saeculorum. Numquid non tu percussisti superbum, vulnerasti draconem?

10. Numquid non tu siccasti mare, aquam abyssi vehementis: qui posuisti profundum maris viam, ut transirent liberati?

11. Et nunc qui redempti sunt à Domino, revertentur, et venient in Sion laudantes, et laetitia sempiterna super capita eorum, gaudium et laetitiam tenebunt, fugiet dolor et gemitus.

12. Ego, ego ipse consolabor vos: quis tu ut timeres ab ho-

℣ 6. Lit. jamas será destruida.

℣ 7. Hebr. dif. el que es la justicia.

Ibid. y no os dejeis abatir por sus insultos.

℣ 8. Hebr. mi justicia será eterna, y la salud que yo daré subsistirá en todas las generaciones.

℣ 9. Hebr. lit. Despierta, ó brazo del Señor, despierta, ármate de fuerza, despierta como has hecho &c.

Ibid. Dif. en los dias antiguos y en las generaciones de los siglos *pasados*.

Ibid. Dif. segun el hebreo: ¿No eres tú el que golpeaste al soberbio *egipcio*, el que heriste á *Faraon*, el dragon de *Egipto*? La palabra hebrea traducida por *superbum*, se entiende del Egipto (*Psalm.* LXXXVIII. 11.), nombrado así á causa de su orgullo; su príncipe se denomina en otra parte dragon. *Ezech.* XXIX. 3. Se lée en el hebreo *excidens*, por *percutiens* como supone la Vulgata.

℣ 11. Lit. volverán, y vendrán á Sion cantando sus alabanzas.

Digitized by Google

mine mortali, et à filio hominis, qui quasi foenum ita arescet?

13. Et oblitus es Domini factoris tui, qui tetendit caelos, et fundavit terram: et formidasti iugiter tota die à facie furoris eius, qui te tribulabat, et paraverat ad perdendum: ubi nunc est furor tribulantis?

14. Citò veniet gradiens ad aperiendum, et non interficiet usque ad internecionem, nec deficiet panis eius.

15. Ego autem sum Dominus Deus tuus, qui conturbo mare, et intumescunt fluctus eius: Dominus exercituum nomen meum.

16. Posui verba mea in ore tuo, et in umbra manûs meae protexi te, ut plantes caelos, et fundes terram: et dicas ad Sion: Populus meus es tu.

17. Elevare, elevare, consurge Ierusalem, quae bibisti de manu Domini calicem irae eius: usque ad fundum calicis soporis bibisti, et potasti usque ad faeces.

18. Non est qui sustentet eam ex omnibus filiis, quos genuit: et non est qui apprehendat manum eius ex omnibus filiis, quos enutrivit.

19. Duo sunt quae occurrerunt

mi proteccion. ¿Quién eres para temer á un hombre mortal, y al hijo del hombre que se secará como la yerba?

13. ¡Quél te has olvidado del Señor que te crió, que extendió los cielos y fundó la tierra, y temblaste sin cesar á vista del furor del enemigo que te afligia y se disponia á perderte? ¿Dónde está ahora la furia de tu perseguidor?

14. El que viene á abrir *tu prision*, llegará bien pronto; él no hará morir *á sus siervos* hasta exterminarlos entéramente, ni faltará *nunca* su pan."

15. *No temais*, porque yo soy el Señor vuestro Dios, que levanto el mar y encrespó sus olas;" mi nombre" es el Señor de los Ejércitos; *nadie puede oprimiros contra mi voluntad.*

16. *Yo he dicho al Salvador que os envio:* Puse en tu boca mis palabras, y te he protegido con la sombra de mi mano *poderosa*," para que plantes los cielos, y fundes la tierra," y digas á Sion: Tú eres mi pueblo, *y yo vengo á salvarte.* *Sap.* XLIX. 9.

17. Despierta, *ó Sion*, despierta;" levántate, Jerusalen, que has bebido de la mano del Señor el cáliz de su ira, que has bebido el cáliz de adormecimiento hasta el fondo, y tomado hasta las heces."

18. De todos los hijos que ha engendrado no se halla uno que la sostenga;" y ninguno de los que ha nutrido le da la mano *para socorrerla.*

19. *Jerusalen*, dos *grandes males* *Sap.* XLVII. 9.

℣ 14. Hebr. dif. El que se ha puesto en marcha *para extender sus conquistas sobre las naciones*, se apresura *á llegar* para abrir *las prisiones de los cautivos*, y estos no morirán: *se apresura á venir* para exterminar *á los opresores*, y el pan *de los oprimidos* no les faltará. Este vencedor y libertador es á la letra Ciro, y en la significacion Jesucristo.

℣ 15. Hebr. dif. yo que abro el mar no obstante el furor de sus olas.

Ibid. Se lée en el hebreo *nomen ejus*, por *nomen meum.*

℣ 16. Hemos visto en el capítulo XLIX. ℣ 2. expresiones semejantes, que algunos refieren á Ciro ó á Isaías como figuras de Jesucristo. Pero los mas las entienden sólamente del Redentor.

Ibid. Esto es, nuevos cielos y nueva tierra. *Infr.* LXV. 17. LXVI. 22. En el hebreo se lée *ut plantandum.*

℣ 17. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. y que la has chupado *hasta la última gota.*

℣ 18. Hebr. lit. que le ha ayudado á caminar suavemente.

Digitized by Google

van á caer sobre tí; ¿quién compadecerá tu dolor? La ruina y la desolacion, el hambre y la espada;" ¿quién te consolará *en tu duplicada afliccion?*

tibi: quis contristabitur super te? vastitas, et contritio, et fames, et gladius, quis consolabitur te?

20. Tus hijos *reducidos por el hambre*, han caido en tierra;" han quedado abatidos" á lo largo de las calles, como el buey cogido en las redes *de los cazadores*, cubiertos de la indignacion del Señor, y de la venganza de tu Dios.

20. Filii tui proiecti sunt, dormierunt in capite omnium viarum, sicut oryx illaqueatus: pleni indignatione Domini, increpatione Dei tui.

21. Escucha esto por tanto, pobrecilla *Jerusalen*, embriagada, y no de vino, *sino de calamidades*

21. Idcirco audi hoc paupercula, et ebria non à vino.

22. Esto dice tu dominador, el Señor, y tu Dios que combatirá por su pueblo:" Yo he quitado de tu mano la copa de adormecimiento, la copa en que has bebido hasta las heces de mi indignacion; no beberás de ella en adelante.

22. Haec dicit dominator tuus Dominus, et Deus tuus, qui pugnabit pro populo suo: Ecce tuli de manu tua calicem soporis, fundum calicis indignationis meae, non adjicies ut bibas illum ultra.

23. Yo la pondré en la mano de los que te humillaron," y dijeron á tu alma: Póstrate, para que pasemos *sobre tí*: y pusiste tu cuerpo como la tierra *que se pisa*, y como el camino que huellan los pasageros. *Fuiste abatida así bajo el poder de tus enemigos, porque eres demasiado débil para resistirles.*

23. Et ponam illum in manu eorum, qui te humiliaverunt, et dixerunt animae tuae: Incurvare, ut transeamus: et posuisti ut terram corpus tuum, et quasi viam transeuntibus.

℣ 19. Dif. Dos *males* ván á caer sobre tí; ¿quién se compadecerá de tu dolor? La desolacion *del hambre*, y la destruccion *de la espada*: el hambre y la espada *han venido sobre tí*; ¿quién te consolará *en esta doble afliccion*?

℣ 20. Hebr. han caido en desfallecimiento.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

℣ 22. Dif. segun el hebreo: Esto dice el Señor *que es* tu soberano dueño, *esto dice* tu Dios que tomará la causa de su pueblo.

℣ 23. Hebr. que te han afligido.

CAPITULO LII.

Libertad y reedificacion de Jerusalen. Enviado que anuncia el reinado del Dios de Sion. Atalayas que avisan la vuelta de los hijos de Sion. Gloria y humillacion del Mesias. Las naciones le reconocen.

1. Levantate, levántate" *ahora*; revístete de tu fortaleza, ó Sion; adórnate con los vestidos de tu gloria, ó Jerusalen, ciudad del *Dios* Santo;" por

1. Consurge, consurge, indúere fortitudine tuâ Sion, indúere vestimentis gloriae tuae Ierusalem civitas sancti; quia

℣ 1. Hebr. Despierta ó Sion, despierta,

Ibid. Hebr. dif. ciudad santa.

Digitized by Google

non adiiciet ultra ut pertranseat per te incircumcisus et immundus.

2. Excútere de pulvere, consurge; sede Ierusalem: solve vincula colli tui captiva filia Sion.

3. Quia haec dicit Dominus: Gratis venúndati estis, et sinè argento redimemini.

4. Quia haec dicit Dominus Deus: In Ægyptum descendit populus meus in principio ut colonus esset ibi: et Assur absque ulla causa calumniatus est eum.

5. Et numquid mihi est hic, dicit Dominus, quoniam ablatus est populus meus gratìs? Dominatores eius iniquè agunt, dicit Dominus, et iugiter totâ die nomen meum blasfematur

6. Propter hoc sciet populus meus nomen meum in die illa: quia ego ipse qui loquebar, ecce adsum.

7. Quàm pulchri super montes pedes annunciantis et praedicantis pacem: annunciantis bo-

que en adelante ningun incircunciso ni inmundo pasará por tí."

2. Sal del polvo, levántate, siéntate *sobre el trono*, ó Jerusalen; rompe" las cadenas de tu cuello, hija de Sion, *por tanto tiempo* cautiva;

3. Porque el Señor dice: De valde habiais sido vendidos *á vuestros enemigos*; y seréis redimidos sin plata, *Yo os libraré de sus manos, como os libré antiguamente de los Egipcios;*

4. Porque esto dice el Señor Dios: Bajó antiguamente mi pueblo á Egipto para estar allí como extrangero;" y *siendo allí maltratado, le hice salir exterminando á sus enemigos. Ahora* Assur le ha oprimido" sin causa alguna." *Gen.* XLVI. 6.

5. ¿Qué tengo yo que hacer al presente," dice el Señor, viendo arrebatado á mi pueblo sin motivo? Los que le dominan le tratan injústamente;" y mi nombre es blasfemado" sin cesar por todo el dia, *como si yo no pudiera librarle*, dice el Señor. *Ezech.* XXXVI. 20. *Rom.* II. 24.

6. Por eso vendrá un dia en que mi pueblo conozca *la grandeza de* mi nombre, *la extension de mi poder y el exceso de mi bondad, un dia en que diré:* Védme aquí presente" á mí mismo que hablaba *por boca de mis profetas; vengo segun mis promesas á libraros de los que os oprimen.*

7. *Señor, yo veo de antemano* cuán hermosos" son los piés del que anuncia y predica la paz sobre las mon- *Nah.* I. 15. *Rom.* X. 15.

℣ 1. Hebr. que entre en tu casa; esto es, no serás turbada por los extrangeros que ántes venian á hacerte la guerra. Este texto no tendrá su cabal cumplimiento sino en la paz de la eternidad bienaventurada.

℣ 2. Hebr. *solvite*, por *solve*.

℣ 4. Hebr. para habitar allí.

Ibid. Este es el sentido del hebreo: *Assur*, esto es, los reyes de Asiria, á los cuales sucedieron los de Caldea.

Ibid. Hebr. dif. al fin; contrapuesto á la expresion *en el principio* que antecede.

℣ 5. Algunos ejemplares de la Vulgata dicen *numquid*; pero esta es una errata visible de impresion corregida en las mejores ediciones. La version de los Setenta y el texto hebreo muestran que la leccion verdadera es *nunc quid*.

Ibid. Hebr. lo han reducido á gemidos y clamores. La expresion irregular del hebreo equivale á *sus dominadores*.

Ibid. Hebr. dif. es insultado.

℣ 6. Hebr. lit. Por eso mi pueblo conocerá mi nombre; por eso *sabrá* en aquel dia que yo mismo que le hablé antiguamente, estoy presente. En el hebreo se repite la expresion *por eso*, lo que puede ser equivoco del copista.

℣ 7. S. Pablo nos hace advertir aquí la mision de los predicadores evangélicos. *Rom.* X. 15.

Digitized by Google

tañas *de Israel! los piés* del que anuncia el bien y predica la salud, diciendo á Sion: Reinará tu Dios, *y tú reinarás con él.*

8. Entónces tus atalayas se harán oir, levantarán la voz, y cantarán á un tiempo cánticos de alabanzas, porque verán con sus ojos que el Señor convirtió á Sion, *y la sacó de su duro cautiverio.*"

9. Alegraos," desiertos de Jerusalen; alabad juntos al Señor, porque consoló á su pueblo, y redimió á Jerusalen.

Ps. xcvii. 3. 10. El Señor ha hecho ver" su brazo santo á los ojos de todas las naciones, y todas las regiones de la tierra verán al Salvador" que nos enviará nuestro Dios.

1 Cor. vi. 17. 11. Retiraos, retiraos, salid de Babilonia," no toqueis nada impuro; salid de enmedio de ella, purificaos los que llevais los vasos del Señor. *Esto oiréis cuando se os hará salir de Babilonia para libraros del cautiverio.*

12. Porque no saldreis de allí *como salisteis de Egipto*, tumultuáriamente, ni en precipitada fuga; pues el Señor irá delante de vosotros, y el Dios de Israel os congregará, *y os conducirá por sí mismo.*"

13. Ved que mi siervo *por cuyo medio os salvaré," dice el Señor*, estará lleno de inteligencia *y de sabiduría;*" será grande y elevado, y su-

num, praedicantis salutem, dicentis Sion: Regnabit Deus tuus!

8. Vox speculatorum tuorum: levaverunt vocem, simul laudabunt: quia oculo ad oculum videbunt cùm converterit Dominus Sion.

9. Guadete, et laudate simul deserta Ierusalem: quia consolatus est Dominus populum suum, redemit Ierusalem.

10. Paravit Dominus brachium sanctum suum in oculis omnium Gentium: et videbunt omnes fines terrae salutare Dei nostri.

11. Recedite, recedite, exîte indè, pollutum nolite tangere: exîte de medio eius, mundamini qui fertis vasa Domini.

12. Quoniam non in tumultu exibitis, nec in fuga properabitis: praecedet enim vos Dominus, et congregabit vos Deus Israel.

13. Ecce intelliget servus meus, exaltabitur, et elevabitur, et sublimis erit valde.

℣ 8. Dif. segun el hebreo: *Yo oigo ya* la voz de tus centinelas, que levantan sus voces y entonan juntos cánticos de alabanza, porque ven con sus ojos que el Señor hace volver á Sion *de su cautiverio.*

℣ 9. Hebr. haced resonar gritos de alegría.

℣ 10. Hebr. lit. *Desnudó*, esto es, descubrió.

Ibid. Dif. la salud.

℣ 11. Esta Babilonia, segun el testimonio de S. Pablo, representa al mundo idólatra y enemigo de Jesucristo. 2. *Cor.* vi. 17.

℣ 12. Dif. segun el hebreo: porque el Señor marchará delante de vosotros preparándoos el camino, y el Dios de Israel cerrará vuestra marcha cubriéndoos con su proteccion.

℣ 13. Aquí el profeta deja el estilo figurado. Ciro y la libertad de Babilonia no son ya los objetos que lo ocupan. Desde este verso hasta el fin del capítulo siguiente, no habla sino del Mesías Jesucristo, á quien solo se refieren las palabras de la profecía, sin que puedan aplicarse á algun otro. Así lo reconocen los padres é intérpretes. Y no solo los discípulos, los apóstoles y evangelistas muestran en el Salvador el cumplimiento de esta profecía, *Matt.* viii. 17. *Marc.* xv. 28. *Joan.* xii. 37. *et seqq. Act.* viii. 32. *Rom.* x. 16. xv. 21. 1. *Cor.* xv. 3. 1. *Petr.* ii. 22. 1. *Joan.* iii. 5. sino tambien Jesucristo nos advierte que él es su objeto. *Luc.* xxii. 37.

Ibid. Hebr. dif. prosperará.

Digitized by Google

birá al mas alto punto de gloria; *nada tendréis que temer bajo su proteccion; mas no aparecerá resplandecientemente, sino despues de haber sido abatido.*

14. Sicut obstupuerunt super te multi, sic inglorius erit inter viros aspectus eius, et forma eius inter filios hominum.

14. *Porque* al modo que tú has sido objeto de la admiracion de muchos *por tu desolacion*, él aparecerá sin gloria delante de los hombres y con un exterior despreciable entre los hijos de los hombres;"

15. Iste asperget gentes multas, super ipsum continebunt reges os suum: quia quibus non est narratum de eo, viderunt: et qui non audierunt, contemplati sunt.

15. *Mas como vosotros habeis sido llenos de bendiciones con asombro de los pueblos*, él rociará" muchas naciones, *y las purificará de sus culpas;* los reyes *mas poderosos, reconociéndole como su salvador*, guardarán silencio en su presencia, *adorarán su divino poder que no habian conocido, y que se les manifestará entónces*, porque aquellos á quienes no fué anunciado *por los profetas*, le verán *por la predicacion del Evangelio*, y los que no habian oido hablar de él, le contemplarán *por la fe.*" *Rom.* xv. 21.

℣ 14. Hebr. dif. del mismo modo su semblante será mas desfigurado que el de algun otro hombre, y su forma mas que la de alguno de los hijos de los hombres.

℣ 15. En lugar de *Iste*, se lée en el hebreo *ita* ó *sic*, que parece corresponder al *sicut* del verso anterior, por lo cual puede conjeturarse que en lugar de *super te*, convendria leer *super eo*; y en lugar de *sic*, en el mismo verso, *quia*, en este sentido: Como la muchedumbre se admiró de él porque su semblante fué mas desfigurado &c., así él hará la aspersion *de su sangre* sobre la multitud de las naciones &c.

Ibid. S. Pablo entiende esto de la conversion de las naciones y de su fe en Jesucristo. *Rom.* xv. 21. Jesucristo rocía con su sangre á las naciones y las purifica de sus pecados. 1. *Petr.* i. 2.

CAPITULO LIII.

El Mesías desconocido de su pueblo: su nacimiento obscuro: sus humillaciones, pasion y muerte: su nueva vida, larga posteridad y sucesos de su ministerio.

1. Quis credidit auditui nostro? et brachium Domini cui revelatum est?

1. ¿Quien creyó, *ó Dios*, nuestras palabras, *cuando anunciamos estos prodigios de tu Cristo?* ¿Y á quién se ha revelado" *este Cristo, que es* el brazo del Señor, *por el cual ha hecho todas las cosas?* *Joan.* xii. 38. *Rom.* x. 16.

2. Et ascendet sicut virgultum coram eo, et sicut radix

2. ¡*A muy pocos, Dios mio*! porque *este Cristo* se levantará como un

℣ 1. San Juan y San Pablo reconocen aquí una profecía de la incredulidad de los Judíos con respecto á Jesucristo. *Joan.* xii. 38. *Rom.* x. 16.

Digitized by Google

arbolillo *débil* delante del Señor, y como un retoño *que brota* de la tierra seca;" *á los ojos de los hombres* no tiene hermosura ni brillo;" le hemos visto, *dicen*, y nada tenia que atrajese las miradas, y por eso le hemos desconocido."

de terra sitienti: non est species ei, neque decor: et vidimus eum, et non erat aspectus, et desideravimus eum:

3. *Aguardábamos un salvador poderoso rodeado de gloria, y nos ha parecido* un objeto de desprecio, el último de los hombres, varon de dolores, que sabe *por experiencia propia* lo que es padecer." Su rostro estaba como oculto," y parecia despreciable, y nosotros no le hemos reconocido."

Marc. IX. 11.

3. Despectum, et novissimum virorum, virum dolorum et scientem infirmitatem: et quasi absconditus vultus eius et despectus, unde nec reputavimus eum.

4. *Es verdad que no le habeis reconocido, hombres impíos y soberbios, porque* verdaderamente tomó nuestras dolencias *sobre sí*, y se cargó él mismo de nuestros dolores;" y nosotros le consideramos como un leproso," y herido por Dios, y humillado *por sus propias culpas*,

Matth. VIII. 17.

4. Verè languores nostros ipse tulit, et dolores nostros ipse portavit: et nos putavimus eum quasi leprosum, et percussum à Deo et humiliatum.

5. Pero *no es así*; el fué herido por nuestras iniquidades, *y* quebrantado por nuestros delitos; el castigo que debia procurarnos la paz, *cayó* sobre él y con sus cardenales" quedamos sanos.

1. *Cor.* XV. 3.

5. Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra: disciplina pacis nostrae super eum, et livore eius sanati sumus.

6. Todos nosotros nos habiamos extraviado como ovejas *descarriadas*; cada uno se habia apartado *del camino de Dios* para seguir su propia senda, y el Señor le cargó *á él solo* con la iniquidad de todos nosotros.

6. Omnes nos quasi oves erravimus, unusquisque in viam suam declinavit: et posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrûm.

7. Se ofreció *en sacrificio* porque quiso, y no abrió la boca *para que-*

Act. VIII. 32.

7. Oblatus est quia ipse voluit, et non aperuit os suum:

℣ 2. Segun algunos la tierra seca significa la virginidad de la Madre del Mesías.

Ibid. Muchos restríngen esto al tiempo de la pasion de Jesucristo; otros lo extienden á toda su vida mortal, persuadidos de que no tuvo hermosura ni brillo exterior. Véase la *Disertacion sobre la hermosura de Jesucristo*, al frente de este libro.

Ibid. Hebr. dif. El no tenia hermosura ni resplandor que atrajese nuestras miradas, ni un exterior atractivo que nos moviese á buscarle.

℣ 3. Hebr. lit. *et notus*, por *et noscens*.

Ibid. Hebr. dif. *Nosotros le hemos mirado* como un objeto *de aversion* delante del cual suele ocultarse el semblante. O: *El era* como un hombre que *nos* ocultaba su rostro, *como Moises que cubria con un velo el resplandor de su semblante.*

Ibid. O: y no hicimos aprecio de él.

℣ 4. San Mateo aplica este texto á Jesucristo en la curacion de los enfermos que se le presentaban. *Matth.* VIII. 17.

Ibid. Hebr. dif. como un hombre cubierto de llagas.

℣ 5. San Pedro nos muestra aquí á Jesucristo padeciendo y dando satisfaccion por nuestros pecados en la cruz. 1. *Petr.* II. 24.

Digitized by Google

sicut ovis ad occisionem ducetur, et quasi agnus coram tondente se obmutescet, et non aperiet os suum.

8. De angustia, et de iudicio sublatus est: generationem eius quis enarrabit? quia abscissus est de terra viventium: propter scelus populi mei percussi eum.

9. Et dabit impios pro sepultura, et divitem pro morte sua: eò quòd iniquitatem non fecerit, neque dolus fuerit in ore eius.

10. Et Dominus voluit conterere eum in infirmitate: si posuerit pro peccato animam suam, videbit semen longaevum, et voluntas Domini in manu eius dirigetur.

jarse; será conducido á la muerte *sin resistencia* como una oveja, y enmudecerá *delante de sus jueces y verdugos* como un cordero delante del que le trasquila" y no abrirá su boca.

8. Murió en medio de los dolores *de un cruel suplicio*, condenado por jueces *impíos contra todas las reglas de la equidad*; *mas* ¿quién referirá su generacion *eterna y los hijos que adquirió por su muerte ignominiosa?* Porque él fué separado de la tierra de los vivos; *y así entró en la gloria y esplendor de los santos.* Yo le heri, *dice el Señor*, por los crímenes de mi pueblo; *pero le dí al mismo tiempo la soberanía de todas las naciones.*"

9. Y *el Señor* le dará á los impíos por *precio de* su sepultura, y á los ricos por *recompensa de* su muerte; porque no ha cometido iniquidad, ni *jamas* estuvo en su boca la mentira." 1. *Pet.* II. 23. 1. *Joan.* III. 5.

10. Y el Señor quiso quebrantarle con los trabajos" *para hacerle gefe de la fe y de la salud de los pecadores convertidos en hijos suyos:* como él entregó su alma *á la muerte* por *destruir* el pecado *y sus penas*, verá su descendencia durar largo tiempo; y la voluntad de Dios se ejecutará *felizmente* por su medio," *en los hombres.*

℣ 7. Hebr. dif. El ha sido obligado á satisfacer *por nuestras deudas*, y se ha hecho *nuestro* fiador. Semejante á una oveja que se va á degollar, no abrió la boca; permaneció en silencio como un cordero mudo delante del que lo trasquila.

℣ 8. Hebr. dif. Despues de haber sido atado *como un criminal*, y condenado *como un culpable*, fué arrebatado *de este mundo, esto es, muerto*; mas ¿quién podrá decir su *numerosa* posteridad, cuando haya sido separado de la tierra de los vivos, y herido por los crímenes de mi pueblo? En lugar de *plaga ei*, parece que los Setenta leyeron *ductus est ad mortem*, llevado á la muerte por los crímenes ó por el crímen de mi pueblo. El Espíritu Santo por medio del Diácono Felipe (*Act.* VIII. 32. 33.), se sirvió de estos dos versos 7. y 8. para atraer á la fe de Jesucristo al eunuco de la reina de Etiopia.

℣ 9. Hebr. dif. su sepulcro será encargado á *la guarda de* los impíos; pero su cuerpo muerto *se confiará* á un *hombre* rico. Aunque no cometió violencia *ni injusticia*, ni estuvo nunca en su boca el engaño *ni la mentira*; sin embargo, el Señor quiso quebrantarle con dolores *por nuestras propias iniquidades*. Si su alma se entrega, &c. Jesucristo fué sepultado por José de Arimatea, hombre rico, y su sepulcro fué guardado por los soldados romanos que pusieron allí sus enemigos. *Matth.* XXVII. 57. *et seqq.* San Pedro hace observar en este verso la perfecta inocencia de Jesucristo. 1. *Petr.* II. 22.

℣ 10. Se lée en el hebreo *infirmum reddidit*, por *in infirmitate*.

Ibid. Hebr. dif. si su alma se entrega como una víctima por el pecado, verá *extenderse* su generacion, y prolongará *eternamente* sus dias; y la voluntad de Dios se cumplirá con felicidad en sus manos y *por su ministerio*; él verá el fruto, &c. En hebreo el verbo *possuerit* es femenino, como concertando con *anima ejus*, que sigue. Acaso convendria leer *posita fuerit*.

Digitized by Google

11. Verá *en la salvacion de estos* el fruto de lo que sufrió su alma, y será satisfecho; *pues"* como mi siervo es justo," *dice el Señor*, justificará por su doctrina á muchos, y llevará *sobre sí la pena debida á* las iniquidades de ellos.

11. Pro eo quòd laboravit anima eius, videbit et saturabitur: in scientia sua iustificabit ipse iustus servus meus multos, et iniquitates eorum ipse portabit.

12. Por tanto le daré como herencia" una gran muchedumbre, y distribuirá los despojos de los fuertes; porque entregó á la muerte su alma y fué numerado entre los perversos," y llevó los pecados de muchos, y rogó" por los transgresores *de la ley*.

Marc. xv. 28. *Luc.* xvii. 37. *Luc.* xxiii. 31.

12. Ideo dispertiam ei plurimos: et fortium dividet spolia, pro eo quòd tradidit in mortem animam suam, et cum sceleratis reputatus est: et ipse peccata multorum tulit, et pro transgressoribus rogavit.

℣ 11. En el hebreo falta la cenjuncion *et* entre los verbos *videbit* y *saturabitur*. Entre ellos los Setenta leyeron la palabra *lumen*, en este sentido: verá la luz y será satisfecho; esto es, resucitará, y su vida no tendrá fin; volverá á vivir, y ya no morirá.

Ibid. O: el justo mi siervo justificará, &c.

℣ 12. Hebr. dif. y ciértamente yo le daré su herencia en una gran multitud de hombres *que le obedecerán*; y repartirá con *muchos* y poderosos hombres los despojos *que habrá quitado al demonio*.

Ibid. Jesucristo advierte á sus discípulos que esta profecía habia de cumplirse en él (*Luc.* xxii. 37.). Y San Marcos nos hace advertir que en efecto se cumplió. *Marc.* xv. 28.

Ibid. Hebr. intercedió.

CAPITULO LIV.

Jerusalen restablecida; multitud de sus habitantes; extension de su poder; alianza del Señor con ella; magnificencia de su estructura; vanos esfuerzos de sus enemigos.

1. Regocíjate *pues" ahora*, estéril que no pares; entona cánticos de alabanza, y prorrumpe en gritos *de alegría*, tú que no eras fecunda, porque la que estaba abandonada," tiene *ahora* mas hijos que la que tenia marido, dice el Señor."

Luc. xxiii. 29. *Gal.* iv. 26. 27.

1. Lauda sterilis quae non paris: decanta laudem, et hinni quae non pariebas: quoniam multi filii desertae magis quàm eius, quae habet virum, dicit Dominus.

2. Toma un lugar mas amplio para armar tus tiendas, extiende" lo mas que puedas los pieles que las cubren, prolonga sus cordeles, y afianza las estacas *que sostienen tus pabellones*,

2. Dilata locum tentorij tui, et pelles tabernaculorum tuorum extende, ne parcas: longos fac funiculos tuos, et clavos tuos consolida.

℣ 1. Este es el sentido del hebreo y de la version de los Setenta que siguió San Pablo citando este texto, para manifestarnos la maravillosa fecundidad de la Iglesia de Jesucristo. *Gal.* iv. 26. 27.

Ibid. Hebr. lit. desolada.

Ibid. La Iglesia que se ha hecho madre de la multitud de los fieles llamados de entre los Judíos y gentiles, tiene muchos mas hijos que la sinagoga, con la que Dios habia hecho alianza sobre el monte Sinai, miéntras la Iglesia, que subsistia en los patriarcas y en los justos de la antigua ley, parecia abandonada y estéril.

℣ 2. Mas literálmente: Da mayor espacio á tu tienda.

Ibid. Hebr. lit. *extendant*, por *extende*.

Digitized by Google

3. Ad dexteram enim, et ad laevam penetrabis: et semen tuum Gentes hereditabit, et civitates desertas inhabitabit.

3. *Porque* te dilatarás á la derecha y á la izquierda; tu posteridad tendrá por herencia á las naciones, y habitará las ciudades *actuálmente* desiertas."

4. Noli timere quia non confundêris, neque erubesces: non enim te pudebit, quia confusionis adolescentiae tuae oblivisceris, et opprobrij viduitatis tuae non recordáberis ampliùs.

4. No temas, porque no serás confundida ni avergonzada; porque no tendrás ya motivo de vergüenza," porque olvidarás la confusion de tu juventud, y no te acordarás del oprobio de tu viudedad.

5. Quia dominabitur tui qui fecit te, Dominus exercituum nomen eius: et redemptor tuus sanctus Israël, Deus omnis terrae vocabitur.

5. Porque el que te crió dominará en tí, *y tu esposo" te dará una dichosa fecundidad*; su nombre es el Señor de los Ejércitos *y es el dueño del universo.* El Santo de Israel tu redentor, será llamado el Dios de toda la tierra," *como lo es en efecto. Nada debes temer bajo la proteccion de un Dios tan poderoso, y que te ha dado pruebas tan sensibles de su bondad;* *Luc. 1. 32.*

6. Quia ut mulierem derelictam et moerentem spiritu vocavit te Dominus, et uxorem ab adolescentia abiectam, dixit Deus tuus.

6. Pues el Señor te llamó *cuando estabas* como una muger abandonada cuyo espíritu oprime la tristeza, como una muger desechada en su juventud," dice tu Dios.

7. Ad punctum in modico dereliqui te, et in miserationibus magnis congregabo te.

7. *En efecto*, te abandoné por poco tiempo, por un momento, *dice el Señor*; y *ahora* te juntaré *á mí para siempre*" por una gran misericordia.

8. In momento indignationis abscondi faciem meam parumper à te, et in misericordia sempiterna misertus sum tui: dixit redemptor tuus Dominus.

8. En el instante" de mi enojo, aparté de tí" mi rostro; pero *despues* te miré con una compasion eterna, dice el Señor tu redentor.

9. Sicut in diebus Noë istud mihi est, cui iuravi ne inducerem aquas Noë ultra supra terram: sic iuravi ut non irascar tibi, et non increpem te.

9. Hice por tí lo que en tiempo de Noe," al cual juré no descargar mas sobre la tierra las aguas *de un diluvio*; así juré *tambien* no irritarme mas contra tí, ni vituperarte, *ni*

℣ 3. Hebr. dif. desolada.
℣ 4. Hebr. no te avergüences, porque no estarás expuesta á los oprobios; porque tú olvidarás.
℣ 5. Este es el sentido del hebreo: El que te ha criado será tu esposo.
Ibid. O: el Santo de Israel será tu redentor, y será llamado el Dios de toda la tierra.
℣ 6. Hebr. como una muger que habia tomado por esposa cuando ella era jóven; pero que ha desechado despues.
℣ 7. O: *yo te recogeré*, yo te volveré á tomar.
℣ 8. O: en el corto espacio de mi enojo.
Ibid. Lit. yo te he ocultado mi rostro.
℣ 9. Hebr. *quia aquae, por sicut dies.....*

Digitized by Google

abandonarte nunca."

10. Aunque se conmuevan los montes y tiemblen los collados," no se retirará de tí mi misericordia; y la alianza por la cual hice la paz contigo, no se alterará jamas, dice el Señor compadecido de tí

11. Pobrecilla *desolada*, sacudida *tanto tiempo* por la tempestad, sin consuelo, yo mismo pondré en su lugar todas las piedras *necesarias* para reedificarte," y tus cimientos serán zafiros.

12. Fabricaré tus baluartes de jaspe; haré tus puertas de piedras cinceladas," y todo tu recinto será de piedras preciosas.

Joan VI. 45.

13. Todos tus hijos serán instruidos por el Señor," y gozarán de la abundancia de la paz.

14. Tus cimientos descansarán en la justicia; estarás á cubierto de la opresion" sin tenerla en adelante, y del pavor *del mal* que no se acercará á tí.

15. Vendrán á tí habitadores que no estaban conmigo, y los que ántes eran extrangeros para tí, se te unirán," *y no te causarán miedo tus enemigos.*

16. Mira que yo crié al obrero que sopla los carbones para formar" los instrumentos para su obra, y yo crié al homicida que no piensa sino en arruinar; *yo soy su absoluto dueño*

17. Ninguna arma preparada contra tí te hará daño;" y tú juzgarás" á todas las lenguas que se opongan

10. Montes enim commovebuntur, et colles contremiscent: misericordia autem mea non recedet à te, et foedus pacis meae non movebitur: dixit miserator tuus Dominus.

11. Paupercula tempestate convulsa, absque ulla consolatione. Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, et fundabo te in sapphiris,

12. Et ponam iaspidem propugnacula tua: et portas tuas in lapides sculptos, et omnes terminos tuos in lapides desiderabiles.

13. Universos filios tuos doctos à Domino: et multitudinem pacis filiis tuis.

14. Et in iustitia fundaberis: recede procul à calumnia, quia non timebis: et à pavore, quia non appropinquabit tibi.

15. Ecce accola veniet, qui non erat mecum, ádvena quondam tuus adiungetur tibi.

16. Ecce ego creavi fabrum sufflantem in igne prunas, et proferentem vas in opus suum, et ego creavi interfectorem ad disperdendum.

17. Omne vas, quod fictum est contra te, non dirigetur: et omnem linguam resistentem ti-

℣ 9. Puede traducirse el hebreo: y de no heriros mas.

℣ 10. Hebr. dif. Porque los montes pueden abandonar su sitio y ser movidos los collados; pero mi misericordia nunca os abandonará, y la alianza, &c.

℣ 11. Hebr. Pondré tus piedras sobre rubíes, y tus cimientos, &c.

℣ 12. Algunos traducen el hebreo, de carbunclos.

℣ 13. Jesucristo nos muestra el cumplimiento de esta profecía en los que participan de la nueva alianza. *Joan.* VI. 45. Estos hombres llenos de luz y de virtud, son las piedras preciosas y escogidas de que habla el profeta. Por lo cual dice S. Pedro que nosotros mismos somos *las piedras vivas* que componen el edificio espiritual de la casa de Dios. 1. *Petr.* II. 5.

℣ 14. Este es el sentido del hebreo.

℣ 15. Hebr. dif. Los extrangeros que se reunirán para atacarte, no lo harán por órden mia; y todos los que se juntarán contra tí, caerán *y perecerán* en tu presencia. En el hebreo se lée *congregando*, acaso por *peregrinos*.

℣ 16. O: y que emplea los instrumentos, &c.

℣ 17. Hebr. lit. no conseguirán.

Ibid. Hebr. Tú condenarás.

Digitized by Google

bi in iudicio, iudicabis. Haec est hereditas servorum Domini: et iustitia eorum apud me, dicit Dominus.

á tí en juicio. Esta es la herencia de los siervos del Señor; *de este modo* hallarán justicia en mí, dice el Señor.

CAPITULO LV.

El Señor vuelve á llamar á Israel. Le promete un libertador, á quien se sujetarán las naciones. Nuevos llamamientos á Israel. Su libertad.

1. Omnes sitientes venite ad aquas: et qui non habetis argentum, properate, emite, et comedite; venite, emite absque argento, et absque ulla commutatione vinum et lac.

2. Quare appenditis argentum non in panibus, et laborem vestrum non in saturitate? Audite audientes me, et comedite bonum, et delectabitur in crassitudine anima vestra.

3. Inclinate aurem vestram, et venite ad me: audite, et vivet anima vestra, et feriam vobiscum pactum sempiternum, misericordias David fideles.

4. Ecce testem populis dedi eum, ducem ac praeceptorem Gentibus.

5. Ecce gentem, quam nesciebas, vocabis: et Gentes, quae te non cognoverunt, ad

1. *ACERCAOS á mí* los que teneis sed, venid á las aguas; y los que no teneis plata, apresuraos," comprad y comed, venid, comprad sin plata y sin cambio" vino y leche, *que yo os lo daré gratuitamente.*

Eccli. LI. 33. *Apoc.* XXII. 17.

2. ¿Por qué gastais vuestro dinero en lo que no puede alimentaros," y vuestros trabajos en lo que no puede dejaros satisfechos? Escuchadme con atencion, nutríos del buen alimento *que yo os ofrezco*, y vuestra alma se deleitará en lo sustancioso *de las viandas.*

3. Prestad oido *á mis palabras*, y venid á mí; escuchadme, y vuestra alma hallará la vida; haré con vosotros una alianza eterna para hacer permanente la misericordia que prometí á David," *anunciándole que naceria de su descendencia el salvador de mi pueblo.*

Act. XIII. 34.

4. Yo voy á dar *á este salvador* testigo *de mi verdad* ante los pueblos, gefe y maestro para todas las naciones."

5. *Entónces, ó Salvador,"* tú llamarás á una nacion que te era desconocida;" y los pueblos que no tenian no-

℣ 1. Hebr. venid.

Ibid. Hebr. lit. sin precio alguno, *sin que os cueste nada.*

℣ 2. Hebr. *pane*, por *in pane*. La preposicion *in*, expressada en el segundo miembro, falta en el primero.

℣ 3. O: segun las fieles promesas que hice á David en mi misericordia. S. Pablo testifica que estas promesas se cumplieron en Jesucristo (*Act.* XIII. 34.); él es el verdadero *David*, objeto de ellas, y el contexto supone que él es el designado aquí bajo aquel nombre, pues á él se refiere el pronombre *eum* del ℣ siguiente.

℣ 4. O segun el hebreo: Ved aquí al que yo he dado á todos los pueblos por testigo *de mi verdad* (*Supr.* XLIII. 10.), por gefe y maestro á todos los pueblos. Seria en vano querer aplicar esto á Ciro ó á algun otro; Jesucristo, el testigo fiel (*Apoc.* I. 5.), es el único objeto de esta profecía.

℣ 5. El P. Carrieres habia puesto, *ó Jerusalen*; mas el hebreo prueba que no habla el profeta á aquella ciudad sino al testigo que acaba de mencionar.

Ibid. O: Tú llamarás naciones que no reconocias *por tuyas.*

Digitized by Google

ticia de tí, correrán a tí por el Señor tu Dios y por el Santo de Israel que te llenó de gloria.

6. *Pueblos de toda la tierra, aprovechaos de la salud que se os ofrece;"* buscad al Señor miéntras que puede encontrarse; invocadle miéntras está cerca.

7. Deje el impío su camino y el injnsto sus pensamientos, y vuelva al Señor que se compadecerá de él; *vuelva á* nuestro Dios *con entera confianza,* porque está lleno de bondad para perdonar, *y de fidelidad para cumplir todo lo que ha prometido*;

8. Pues mis pensamientos no son los pensamientos vuestros, ni mis caminos son vuestros caminos, dice el Señor;

9. Sino que" como los cielos se levantan sobre la tierra, así mis caminos son superiores á los caminos vuestros, y mis pensamientos á vuestros pensamientos.

10. Y como la lluvia y la nieve bajan del cielo, y no vuelven á él sino que empapan la tierra, la dan fecundidad", y la hacen producir, y da al que siembra la semilla para sembrar y pan para comer;

11. Así mi palabra que sale de mi boca, no volverá á mí sin fruto, sino que hará todo lo que yo quiero, y producirá el efecto para que la envié.

12. Por tanto, vosotros saldréis con alegría *de la esclavitud á que estais reducidos*, y seréis llevados en paz *como os lo he prometido.* Los montes y los collados resonarán delante de vosotros en cánticos de alabanza, y los árboles todos del pais harán oir sus aplausos.

13. El *robusto* abeto se alzará en

te current propter Dominum Deum tuum, et sanctum Israël, quia glorificavit te.

6. Quaerite Dominum, dum inveniri potest: invocate eum, dum prope est.

7. Derelinquat impius viam suam, et vir iniquus cogitationes suas, et revertatur ad Dominum, et miserebitur eius, et ad Deum nostrum: quoniam multus est ad ignoscendum.

8. Non enim cogitationes meae, cogitationes vestrae: neque viae vestrae, viae meae, dicit Dominus.

9. Quia sicut exaltantur caeli à terra, sic exaltatae sunt viae meae à viis vestris, et cogitationes meae à cogitationibus vestris.

10. Et quomodo descendit imber, et nix de caelo, et illuc ultra non revertitur, sed inebriat terram, et infundit eam, et germinare eam facit, et dat semen serenti, et panem comedenti:

11. Sic erit verbum meum, quod egredietur de ore meo: non revertetur ad me vacuum, sed faciet quaecumque volui, et prosperabitur in his, ad quae misi illud.

12. Quia in laetitia egredie-mini, et in pace deducemini: montes et colles cantabunt coram vobis laudem, et omnia ligna regionis plaudent manu.

13. Pro saliunca ascendet a-

℣ 6. Segun la letra, el profeta se dirige á los hijos de Israel cautivos en Babilonia. El mismo convite se hace á todos los pueblos de la tierra, de los cuales habia de sacar el Señor al Israel de Dios.
℣ 9. La conjuncion *sicut*, falta en el hebreo.
℣ 10. Este es el sentido del hebreo.

Digitized by Google

bies, et pro urtica crescet myrtus: et erit Dominus nominatus in signum aeternum, quod non auferetur.

lugar del *debil* espliego," el mirto" crecerá en lugar de la ortiga, y el Señor brillará como una señal eterna que nunca ha de faltar" *y que anunciará para siempre el poder, la bondad, la santidad y justicia de nuestro Dios.*

℣ 13. Algunos traducen el original: El abeto se levantará en lugar de los espinos, esto es, en vez de los obstáculos y embarazos que los Israelitas podian temer, hallarán por todas partes una proteccion y benevolencia declarada. En sentido espiritual puede significar esto que los malvados, semejantes á las espinas y ortigas, se mudarán por la gracia del Señor, convirtiéndose en justos, representados por el abeto y el mirto.

Ibid. Vulg. lit. y el mirto. La conjuncion y, no está en el hebreo; los Rabinos pretenden que debe estar.

Ibid. Hebr. dif. Y este suceso hará célebre el nombre del Señor, y será un monumento eterno que nunca faltará.

CAPITULO LVI.

Preparacion á la salud prometida. Eunucos honrados. Extrangeros reunidos á Israel. Amenazas contra este pueblo. Reprensiones contra sus atalayas y pastores.

1. Haec dicit Dominus: Custodite iudicium, et facite iustitiam: quia iuxta est salus mea ut veniat, et iustitia mea ut reveletur.

2. Beatus vir, qui facit hoc, et filius hominis, qui apprehendet istud: custodiens sabbatum ne polluat illud, custodiens manus suas ne faciat omne malum.

3. Et non dicat filius ádvenae, qui adhaeret Domino, dicens: Separatione dividet me Dominus à populo suo: Et non dicat Eunuchus: Ecce ego lignum aridum.

4. Quia haec dicit Dominus Eunuchis: Qui custodierint sabbata mea, et elegerint quae ego

1. Esto dice el Señor: Observad las reglas de la equidad, y obrad segun la justicia: *porque* la salud que he de enviar está cercana, y muy pronto se manifestará mi justicia. *Sap. 1. 1.*

2. Bienaventurado el hombre que así lo hace, y el hijo del hombre que sigue esta regla: que guarda el sabado, y no le profana, que conserva sus manos *limpias* para no hacer el mal.

3. *Todos los hombres de cualquier pais y condicion pueden tener parte en esta felicidad.* No diga el hijo del extrangero que está unido al Señor: El Señor me ha dividido y separado" de su pueblo; y no diga el eunuco: He aquí que yo soy un tronco seco" *á los ojos del Señor;*

4. Porque el Señor dice á los eunucos: A los" que guarden mis sábados, y prefieren lo que yo quiero, y

℣ 3. O segun el hebreo: me ha separado entéramente de su pueblo.

Ibid. La ley prohibia recibir á los eunucos en la reunion del Señor (*Deut. c.* XXIII.), y admitirlos á las dignidades y cargos públicos. Entre los Judíos la esterilidad era ignominiosa.

℣ 4. O: Porque esto dice el Señor: *Yo daré* á los eunucos que guarden, &c. Estos eunucos fieles representan á aquellos de quienes habla Jesucristo en el Evangelio, esto es, á los que por el reino de los cielos han renunciado al matrimonio. *Matth.* XIX. 12.

Digitized by Google

permanecieren firmes en mi alianza,

5. Yo les daré en mi casa y en el recinto de mis murallas un lugar ventajoso, y un nombre mas apreciable que el que les darian los hijos é hijas, un nombre eterno que no perecerá.

6. Y á los hijos de los extrangeros que se unen al Señor para adorarle, si ellos aman su nombre para entregarse *totálmente* á su servicio, y á cualquiera que guarde mis dias de sábado, no violándolos, y permanezca firme en mi alianza,"

Jer. VII. 11. *Matth.* XXI. 13. *Marc.* XI. 17. *Luc.* XIX. 46.

7. Los haré venir á mi monte santo, los llenaré de alegría en la casa *consagrada* de la oracion; los holocaustos y víctimas que me ofrecerán sobre mi altar, me serán agradables," porque mi casa será llamada casa de oracion para todos los pueblos."

8. Dice el Señor Dios," que congrega los dispersos" de Israel: Yo reuniré todavía á Israel, todos *los que de otros pueblos* vendrán á juntarse con él."

9. *Pero ántes*, bestias del campo, bestias de los bosques," venid todas para devorar *á este pueblo que ha merecido ser entregado á vosotras por sus infidelidades, y por el extravío á que le han precipitado sus falsos profetas.*

10. Todos los atalayas" de Israel

volui, et tenuerint foedus meum:

5. Dabo eis in domo mea, et in muris meis locum, et nomen melius à filiis et filiabus: nomen sempiternum dabo eis, quod non peribit.

6. Et filios àdvenae, qui adhaerent Domino, ut colant eum, et diligant nomen eius, ut sint ei in servos: omnem custodientem sabbatum ne polluat illud, et tenentem foedus meum:

7. Adducam eos in montem sanctum meum, et laetificabo eos in domo orationis meae: holocausta eorum, et victimae eorum placebunt mihi super altari meo: quia domus mea domus orationis vocabitur cunctis populis.

8. Ait Dominus Deus, qui congregat dispersos Israël: Adhuc congregabo ad eum congregatos eius.

9. Omnes bestiae agri venite ad devorandum, universae bestiae saltûs.

10. Speculatores eius caeci

℣ 6. Dif. segun el hebreo: y los hijos de los extrangeros que se hayan unido al Señor y consagrado á su culto, que amen su nombre y se dediquen á su servicio, y á cualquiera que guardare mis dias de sábado y no los profane, á cualquiera que permanezca firme en mi alianza, yo le haré venir, &c.

℣ 7. Hebr. *ad beneplacitum*, en lugar de *placebunt mihi*. Se subentiende *erunt*; los Setenta lo expresan. El intérprete caldeo parece que leyó *ascendent*, que pudo confundirse con el *super* que sigue; el sentido seria pues: *ad beneplacitum ascendent*, esto es, *offerentur*.

Ibid. Jesucristo aplica esto al templo de los Judios, imágen de los nuestros (*Matth.* XXI. 13. *Marc.*, XI. 17. *Luc.* XIX. 46.), y figura de la Iglesia cristiana, verdadera casa de Dios. 1. *Tim.* III. 15.

℣ 8. En el hebreo como en la Vulgata se lée *ait Dominus Deus*; pero esta expresion qué ordinariamente termina los discursos, da motivo de pensar que los copistas confundieron aquí la frase con que terminaba el verso anterior, y la que sirve de principio al siguiente.

Ibid. Hebr. lit. *depulsos*, los Israelitas que han sido arrojados.

Ibid. Hebr. *congregatis ejus*, por *congregatos ejus*.

℣ 9. La expresion del hebreo que se traduce aquí *bestia*, es irregular. El Señor designa bajo este nombre á las naciones infieles que debian ser instrumento de su justa venganza contra las prevaricaciones de su pueblo.

℣ 10. La expresion hebrea equivalente á *speculatores ejus*, es irregular. Los Rabinos la entienden tambien así.

Digitized by Google

omnes, nescierunt universi: canes muti non valentes latrare, videntes vana, dormientes, et amantes somnia.

son ciegos é ignorantes; perros mudos que no saben ladrar, que no ven sino vanas fantasmas, que duermen y se deleitan en sus sueños *frívolos como si fueran revelaciones del Señor;"*

11. Et canes impudentissimi nescierunt saturitatem: ipsi pastores ignoraverunt intelligentiam: omnes in viam suam declinaverunt, unusquisque ad avaritiam suam à summo usque ad novissimum.

11. Perros que han perdido toda vergüenza," y que nunca se satisfacen; aun los pastores carecen de toda inteligencia; cada uno se aparta *del camino del Señor* para seguir su *propio* camino; cada uno sigue sus intereses, desde el mas grande hasta el mas pequeño.

Jerem. vi. 13 viii. 10.

13. Venite, sumamus vinum, et impleamur ebrietate: et erit sicut hodie, sic et cras, et multò amplius.

12. Venid, *dicen ellos*; tomemos" vino, y llenémonos hasta embriagarnos: y mañana *beberémos* como hoy, y aun mucho mas.

℣ 10. Hebr. dif. que están sumergidos en el sueño, no quieren sino el descanso, y gustan de dormir: *Son ciegos que nada ven, son perros mudos que no ladran, hombres que no quieren ni buscan sino su reposo.* Es decir, que el hebreo dice *stertentes*, donde la Vulgata supone *videntes*; la palabra *vana* no está en el original.

℣ 11. Hebr. dif. perros ansiosos.

Ibid. En el hebreo se lée: *ab extremo ejus.*

℣ 12. Hebr. lit. *capiam*, por *capiamus.*

CAPITULO LVII.

Infidélidad de Israel. Venganza del Señor. La cólera del Señor se mitigará y consolará á Israel. Dará la paz á la tierra, y los impíos no tendrán parte en ella.

1. Iustus perit, et non est qui recogitet in corde suo: et viri misericordiae colliguntur, quia non est qui intelligat, à facie enim malitiae collectus est iustus.

1. El justo perece, y nadie medita dentro de sí mismo: los hombres piadosos son sacados *de este mundo*, porque no hay quien tenga inteligencia, *y sea digno de su compañía;* porque el justo ha sido quitado para separarle de la malicia *y corrupcion del siglo*;

2. Veniat pax, requiescat in cubili suo qui ambulavit in directione sua.

2. *Para que* la paz *de que no podia gozar en el mundo* venga *á él*, y el que ha caminado rectamente descanse en su lecho, *y le defienda el sepulcro de los males que inundan la tierra."*

℣ 1 y 2. Hebr. dif. El justo perece &c.; los hombres piadosos se retiran *del mundo*, sin que nadie advierta que el justo es arrebatado para que se libre de los males del *siglo*. El se ha ido en paz, y los que caminaban en la rectitud han descansado sobre su lecho. Algunos creen que este justo es Josías muerto en una batalla, y á quien el Señor habia prometido sacarle del mundo ántes de ejercer su venganza sobre Jerusalen y toda la Judea 4. *Reg.* xxii. 23. Muchos lo explican de Jesucristo á quien los Judíos hicieron perecer, y que halló en su muerte el término de sus humillaciones. El hebreo literálmente dice *requiescant in cubilibus suis, ambulans coram se*: en lugar de *ambulans*, acaso deberia leerse *ambulantes.*

Digitized by Google

3. Pero vosotros *habitantes de Jerusalen*, venid acá hijos de la agorera," descendencia del adúltero y la prostituta:

3. Vos autem accedite huc filii auguratricis: semen adulteri, et fornicariae.

4. ¿De quién os habeis burlado? ¿Contra quién abristeis la boca y soltasteis la lengua," *cuando blasfemasteis contra mí*? ¿No sois vosotros hijos malvados y bastardos,

4. Super quem lusistis? super quem dilatastis os, et eiecistis linguam? numquid non vos filii scelesti, semen mendax?

5. *Que abandonais al Dios verdadero, vuestro Dios y vuestro padre*, que os consolais con dioses *imaginarios, que implorais su socorro* bajo todos los árboles frondosos," sacrificando vuestros niños en los torrentes, y bajo las peñas elevadas?

5. Qui consolamini in diis subter omne lignum frondosum, immolantes parvulos in torrentibus, subter eminentes petras?

6. Que has puesto tu confianza en las piedras *alisadas*" del torrente, *adorándolas*, y las has hecho tu herencia: y has derramado licores en su honor, y ofrecídoles sacrificios;" no se encenderá despues de todo esto mi indignacion?"

6. In partibus torrentis pars tua, haec est sors tua: et ipsis effudisti libamen, obtulisti sacrificium: numquid super his non indignabor?

7. Pusiste tu tálamo sobre una alta y elevada montaña, *edificaste allí altares*," y subiste para sacrificar víctimas.

7. Super montem excelsum et sublimem posuisti cubile tuum, et illuc ascendisti ut immolares hostias.

8. Y colocaste detras de la puerta y de los quicios los *ídolos que fabricaste para servir de* monumentos *funestos de tus sacrilegios é impiedad*, Aunque yo estaba cerca de tí," no te avergonzaste de descubrirte, ni de recibir á los adúlteros: agrandaste *para ellos* tu lecho, é hiciste con ellos alian-

8. Et post ostium, et retro postem posuisti memoriale tuum: quia iuxta me discooperuisti, et suscepisti adulterum: dilatasti cubile tuum, et pepigisti cum eis foedus: dilexisti stratum eorum manu apertâ.

℣ 3. Los Setenta leyeron hijos de iniquidad, substituyendo *iniquitatis*, por *auguratricis*.

℣ 4. Hebr. dif. ¿Contra quién habeis abierto la boca *con burla*? ¿contra quién habeis usado de la lengua *con insulto*?

℣ 5. Hebr. dif. Vosotros que os abandonais á vuestros ardores en los bosques *consagrados á los ídolos*, bajo los árboles cargados de hojas, y que sacrificais vuestros hijos pequeños *á dioses extrangeros &c.*

℣ 6. Así traducen algunos el hebreo.

Ibid. Hebr. oblaciones *de harina*.

Ibid. Hebr. lit. ¿Me consolaré yo *pues* de tales *excesos*?

℣ 7. Este es el sentido del texto: la idolatría casi siempre se significa bajo la idea de fornicacion y de adulterio en la Escritura. *Infr.* ℣ 8. La idolatría exterior era la imágen de la idolatría espiritual en que incurrieron los Judíos en el tiempo de Jesucristo, poniendo su confianza en su propia justicia, y su esperanza en un Mesías diverso del que se les habia prometido, y formando un doble ídolo de su propio mérito y de un Mesías imaginario.

℣ 8. Dif. Aun cerca de mí *en mi templo* no te haz avergonzado &c., Acaz hizo poner en el lugar santo un altar profano; Manasses imitó esta impiedad. 4. *Reg.* xvi. 21. El hebreo puede traducirse: *Os habeis retirado* de mí, y habeis descubierto vuestra vergüenza *á otro*, habeis hecho ocupar *por adúlteros vuestro lecho*.

Digitized by Google

za, y amāste su compañia *de un modo vergonzoso y* sin ocultarte."

9. Et ornasti te regi unguento, et multiplicasti pigmenta tua. Misisti legatos tuos procul, et humiliata es usque ad inferos.

9. Te adornaste con perfumes, para *agradar á* el rey *de Asiria*;" buscaste toda especie de aceites; enviaste léjos á tus embajadores *para hacer alianza con naciones extrañas*, y le abatiste hasta el infierno, *adorando las invenciones del demonio.*

10. In multitudine viae tuae laborasti: non dixisti: Quiescam: vitam manûs tuae invenisti, propterèa non rogasti.

10. Te fatigaste en la multitud de tus caminos, *aumentando tus ídolos, y estableciendo ceremonias en su honor*; y no dijiste *reconociendo la vanidad de tan abominable culto*: Tomaré descanso." Hallaste con que vivir en el trabajo de tus manos, y por eso no pediste, *ni te dirigiste á mí como á fuente de todos los bienes.*

11. Pro quo solicita timuisti, quia mentita es, et mei non es recordata, neque cogitasti in corde tuo? quia ego tacens, et quasi non videns, et mei oblita es.

11. ¿Qué has temido con inquietud? ¿Por qué me has faltado á la palabra," y me has borrado de tu memoria, sin entrar en tu corazon, *ni recordar mis beneficios?* Porque he callado como si no oyera ¿te has olvidado de mí? *Yo te mostraré que nada se me ha ocultado.*"

12. Ego annunciabo iustitiam tuam, et opera tua non proderunt tibi.

12. Yo publicaré cual es tu justicia, y de nada te aprovecharán las obras de tus manos. *Haré manifiestos, y castigaré tus desarreglos, y de nada te servirán tus ídolos, ni los honores que les has tributado.*"

13. Cùm clamaveris, liberent te congregati tui, et omnes eos auferet ventus, tollet aura: Qui autem fiduciam habet mei, hereditabit terram, et possidebit montem sanctum meum.

13. Cuando clames *en tu aflicción*, líbrente los que has reunido." *¿Mas cómo podrán hacerlo?* El viento *de mi ira* los disipará al menor soplo: mas los que confian en mí tendrán la tierra por herencia, y poseerán *en paz* mi santo monte.

℣ 8. Algunos traducen el hebreo: por todas partes en que los has encontrado. Lit. (*in*) *spatio* (*quod*) *vidisti*. La palabra hebrea que significa *manus*, suele tomarse por *spatium*.

℣ 9. O de Egipto. Acaz llamó á su socorro á Teglatfalasar. rey de Asiria: reinando Ezequías, los gefes de Judá recurrieron al rey de Egipto, y Sedecías hizo despues una alianza secreta con él mismo.

℣ 10. Hebr. *Se acabó*; todo está desesperado; nada tengo que aguardar de todos estos trabajos.

℣ 11. Dif. ¿Quién os ha causado inquietud? ¿qué habeis tenido para faltarme á la fidelidad? ¿para &c.

Ibid. Hebr. dif. ¿El haber guardado silencio y mantenídome oculto, no es la causa de que háyais dejado de temerme? En el hebreo se lée *et à sæculo*, por *et absconditus*.

℣ 12. Hebr. Publicaré vuestra justicia, y haré conocer vuestras obras que de nada os servirán.

℣ 13. La locucion hebrea equivalente á *liberent te*, es irregular.

Digitized by Google

Infr. LXII. 10. 14. Yo diré entónces: Haced lugar, dejad libre el camino, apartáos de la vereda," quitad todos los embarazos del camino de mi pueblo.

15. Esto dice el Excelso, el *Dios* sublime que habita en la eternidad, y cuyo nombre es santo:" Yo habito" en lugar muy elevado y santo, y con los corazones humildes y contritos, para vivificar á los espíritus humillados, para vivificar á los corazones que mueve la contricion;

16. Porque no disputaré etérnamente *contra mi pueblo*, ni durará siempre mi cólera, pues de mí salieron los espíritus," y yo he criado las almas.

17. Mi indignacion se movió *contra mi pueblo* por su iniquidad y su avaricia;" le herí," y me oculté de él en mi enojo; *le abandoné á sus tinieblas*, y se fué vagando en pos de los extravíos de su corazon.

18. *Mas* consideré" sus caminos, *me compadecí de su miseria*, y le sané *por un efecto de mi bondad*; le convertí, y le consolé á él y á *todos* los que lloraban con él.

19. Crié la paz, fruto" de mis palabras *y efecto de mis promesas*; la dí al que estaba léjos y al que estaba cerca," dice el Señor, y curé á ambos.

20. Mas los malvados *no prueban la paz que dí á mi pueblo fiel, pues* son como un mar agitado que no puede calmarse, y cuyas olas se van á romper *sobre la playa* con espuma sucia y lodosa."

14. Et dicam: Viam facite, praebete iter, declinate de semita, auferte offendicula de via populi mei.

15. Quia haec dicit Excelsus, et sublimis habitans aeternitatem: et sanctum nomen eius in excelso et in sancto habitans, et cum contrito et humili spiritu: ut vivificet spiritum humilium, et vivificet cor contritorum.

16. Non enim in sempiternum litigabo, neque usque ad finem irascar: quia spiritus à facie mea egredietur, et flatus ego faciam.

17. Propter iniquitatem avaritiae eius iratus sum, et percussi eum: abscondi à te faciem meam, et indignatus sum: et abiit vagus in via cordis sui.

18. Vias eius vidi, et sanavi eum, et reduxi eum, et reddidi consolationes ipsi, et lugentibus eius.

19. Creavi fructum labiorum pacem, pacem ei, qui longè est, et qui propè, dixit Dominus, et sanavi eum.

20. Impij autem quasi mare fervens, quod quiescere non potest, et redundant fluctus eius in conculcationem et lutum.

℣ 14. Hebr. Se dirá entónces: Haced caminos, haced caminos, preparad sendas.
℣ 15. Hebr. cuyo nombre es el Santo.
Ibid. Este es el sentido del hebreo.
℣ 16. Hebr. dif. porque los espíritus desfallecen en mi presencia.
℣ 17. En lugar de *avaritiae ejus*, los Setenta leyeron *subito*; lo que da motivo de sospechar que en lugar de *Propter iniquitatem avaritiae ejus*, habria pedido leer: *Propter iniquitatem ejus subito*: Mi indignacion se ha conmovido repentinamente contra mi pueblo, á causa de su iniquidad.
Ibid. Se lée en el hebreo *abscondendo*, por *abscondi*; el hebreo no añade *á te faciem meam*. La misma palabra del original podria tomarse por *abscondítus sum*.
℣ 18. Dif. yo consideraré &c.
℣ 19. La palabra del hebreo equivalente á *fructum*, es irregular.
Ibid. Esto es, á los gentiles y á los Judíos, como dice S. Pablo, de la paz anunciada por Jesucristo. *Ephes.* II. 17.
℣ 20. Hebr. dif. y cuyas olas no arrojan *sobre la ribera* sino espesura y lodo. El hebreo dice *coenum*, por *conculcationem*.

Digitized by Google

21. Non est pax impiis, dicit Dominus Deus.

21. No hay paz para los impíos, dice el Señor Dios." *Sup.* XLVIII. 22.

℣ 21. Hebr. lit. dice Dios. En el capítulo XLVIII. ℣ 22. la Vulgata dice *Dominus*, y el hebreo JEHOVA, siendo igual la frase en el original.

CAPITULO LVIII.

Israel desconoce su delito. Sus ayunos son infructuosos. Se recomiendan las obras de misericordia. Libertad de Israel. Fidelidad en observar el descanso del Señor.

1. CLAMA, ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam, et annuncia populo meo scelera eorum, et domui Iacob peccata eorum.

1. *ISAIAS*, clama sin cesar;" haz que tu voz resuene como trompeta; anuncia á mi pueblo sus crímenes, y sus pecados á la casa de Jacob;

2. Me etenim de die in diem quaerunt, et scire vias meas volunt: quasi gens, quae iustitiam fecerit, et iudicium Dei sui non dereliquerit: rogant me iudicia iustitiae: appropinquare Deo volunt.

2. Porque me buscan cada dia, y quieren conocer mis caminos, como *si fueran* un pueblo que hubiera obrado segun la justicia, y no abandonado la ley de su Dios: me consultan sobre las reglas de la justicia," queriendo acercarse á Dios.

3. Quare ieiunavimus, et non aspexisti: humiliavimus animas nostras, et nescisti? Ecce in die ieiunij vestri invenitur voluntas vestra, et omnes debitores vestros repetitis.

3. ¿Por qué hemos ayunado, *dicen*, sin que nos mires? ¿por qué hemos humillado nuestras almas, y te desentiendes? Porque *dice el Señor*, vuestra voluntad *propia*" se halla entre vuestros ayunos, *prefiriéndole como siempre á la ley de Dios*, y oprimís á vuestros deudores *con extremada dureza*" *en el tiempo mismo en que pedís á Dios perdon de vuestras deudas.*

4. Ecce ad lites et contentiones ieiunatis, et percutitis pugno impiè. Nolite ieiunare sicut usque ad hanc diem, ut audiatur in excelso clamor vester.

4. Ayunais *mas que para aplacar á Dios*, para facilitar pleitos y contiendas," y *en los dias de penitencia* heris con puñadas *á vuestros hermanos* cruélmente. No ayuneis en adelante como hasta ahora," haciendo resonar el aire con vuestros clamores" *y afectados lamentos, sin mudar vuestro co-*

℣ 1. Hebr. lit. *Clama á toda voz*, ó con todas tus fuerzas.
℣ 2. Dif. Me piden razon de los juicios de mi justicia.
℣ 3. En hebreo falta el pronombre *vestra*.
Ibid. Este es el sentido del hebreo: Vosotros exigia con dureza todo lo que se os debe.
℣ 4. Dif. vosotros ayunais y formais *el mismo tiempo* procesos y querellas *á vuestros hermanos*.
Ibid. En lugar de *impie: non*, los Setenta parece leyeron *pauperem: quare mihi*, en este sentido: golpeais con la mano al pobre *violéntamente;* porque ayunais delante de mí como dice.
Ibid. Hebr. dif. Haciendo subir á lo alto la voz de vuestros crímenes.

Digitized by Google

razon que es el medio necesario para desenojarme

Zach. VII. 5. *et segq.*

5. ¿El ayuno que pido consiste en afligir el hombre su alma por un dia, ó en torcer circulármente su cabeza,[1] ó acostarse sobre el cilicio y la ceniza? ¿Esto llamas ayuno *digno de Dios*, y dia agradable al Señor?

5. Numquid tale est ieiunium, quod elegi, per diem affligere hominem animam suam? numquid conturquere quasi circulum caput suum, et saccum et cinerem sternere? numquid istud vocabis ieiunium, et diem acceptabilem Domino?

6. ¿El ayuno que yo apruebo no consiste mas bien en esto? Rompe las cadenas de la impiedad, descárgate de los pesos que *te* agobian, *apártate del pecado, aplícate á obrar bien*, deja en libertad á los oprimidos *por la esclavitud en que los tienes*, y quita todo gravámen *de tu conciencia y todo yugo injusto que has impuesto á tus prójimos.*[2]

6. Nonne hoc est magis ieiunium, quod elegi? dissolve colligationes impietatis, solve fasciculos deprimentes, dimitte eos, qui confracti sunt, liberos, et omne onus dirumpe.

Ezech. XVIII. 7. 16. *Matth.* XXV. 35.

7. Divide tu pan con el hambriento, y hospeda á los pobres y á los que no tienen casa:[3] cuando veas á un desnudo, cúbrele, y no desprecies tu *propia* carne; *socorre á tus hermanos segun tu abundancia y su necesidad.*[4]

7. Frange esurienti panem tuum, et egenos, vagosque induc in domum tuam: cùm videris nudum, operi eum, et carnem tuam ne despexeris.

8. Entónces tu luz brillará como la aurora, y recibirás bien pronto tu salud, caminará delante de tí tu justicia, y te protegerá la gloria del Señor.[5]

8. Tunc erumpet quasi manè lumen tuum, et sanitas tua citiùs orietur, et anteibit faciem tuam iustitia tua, et gloria Domini colliget te.

9. Entónces invocarás al Señor, y te oirá; clamarás, y dirá: Aquí estoy. Si quitas de en medio de tí la cadena[6] *con que cargas á tus hermanos*, si dejas de extender la mano *contra los otros*,[7] y de pronunciar palabras ne-

9. Tunc invocabis, et Dominus exaudiet: clamabis, et dicet: Ecce adsum: si abstuleris de medio tui catenam, et desieris extendere digitum, et loqui quod non prodest.

℣ 5. Hebr. incline su cabeza como un junco.

℣ 6. Hebr. dif. Romped las cadenas que detienen injústamente *á los demas;* descargad*los* del peso que los agobia; despedid libres á los oprimidos *por la servidumbre*; romped todo yugo que molesta *á los demas.*

℣ 7. Algunos traducen la palabra hebrea *deplorati ó ejecti ut rebelles &c.*, en lugar de *vagos*, como la Vulgata reuniendo sin conjuncion las dos palabras *egenos vagos*, los pobres errantes.

Ibid. Dif segun el hebreo: y no os ocultels, *no aparteis vuestra vista de vuestros hermanos que son vuestra propia* carne.

℣ 8. O, vuestra justicia caminará delante de vosotros, y la gloria del Señor cerrará vuestra marcha. *Supr.* LII. 12. *El mérito de estas obras os abrirá el camino á vuestra patria, y la proteccion del Señor os seguirá á ella.*

℣ 9. Hebr. el yugo.

Ibid. Dif. de extender la mano *hácia la iniquidad.* Puede presumirse que en hebreo se leia *digitum ad iniquitatem*; la repeticion de las mismas letras pudo dar lu-

Digitized by Google

10. Cùm effuderis esurienti animam tuam, et animam afflictam repleveris, orietur in tenebris lux tua, et tenebrae tuae erunt sicut meridies.

11. Et requiem tibi dabit Dominus semper, et implebit splendoribus animam tuam, et ossa tua liberabit, et eris quasi hortus irriguus, et sicut fons aquarum, cuius non deficient aquae.

12. Et aedificabuntur in te deserta saeculorum: fundamenta generationis et generationis suscitabis: et vocaberis aedificator sepium, avertens semitas in quietem.

13. Si averteris à sabbato pedem tuum, facere voluntatem tuam in die sancto meo, et vocaveris sabbatum delicatum, et sanctum Domini gloriosum, et glorificaveris eum dum non facis vias tuas, et non invenitur voluntas tua, ut loquaris sermonem:

14. Tunc délectaberis super

cias *á tu prójimo;*"

10. Si asistes á los pobres con efusion de corazon, y llenas *de consuelo* al alma afligida, tu luz se levantará en las tinieblas, y tus tinieblas se convertirán en *claridad de* mediodía.

11. El Señor te dará perpetuo descanso, llenará tu alma con sus resplandores," y reforzará" tus huesos: tú serás como un jardin siempre regado, y como una fuente cuyas aguas nunca faltarán.

12. Los lugares que por muchos siglos estuvieron desiertos se llenarán por tí de edificios;" volverás á levantar los cimientos *abandonados que durarán* de generacion en generacion, y se dirá de tí que reparas los cercados *destruidos*, y fabricas una morada pacífica en caminos pasageros." *Infr.* XXI. 4.

13. Si te abstienes de viajar el sábado, y de hacer tu voluntad en el dia que me está consagrado, si le miras como un delicioso descanso, como el dia santo y glorioso del Señor en que le tributas el honor que se le debe," no siguiendo tus *malas* inclinaciones, no haciendo tu voluntad, ni hablando palabras *vanas é inútiles,*"

14. Entónces hallarás en el Señor

gar á la omision. Se halla una expresion correspondiente á esta en el capítulo que sigue verso 3.

℣ 9. Hebr. dif. discursos injustos.

℣ 11. Hebr. dif. serenidad.

Ibid. Este es el sentido de los Setenta. El hebreo puede significar, él fortificará vuestros huesos.

℣ 12. Hebr. dif. Muchos de vosotros llenarán de edificios los lugares que despues de muchos siglos estaban desolados.

Ibid. Hebr. dif. que reparais las brechas y restablezcais los caminos que conducen á las habitaciones.

℣ 13. Dif. Si retirais vuestros piés *para no quebrantar el dia* del sábado, y *si dejais* de hacer vuestra voluntad en el dia que me está consagrado; si haceis consistir vuestras delicias en guardar el sábado, y poneis vuestra gloria en observar el dia consagrado al Señor; si honrais este dia no siguiendo &c. Acaso en lugar de *á sabbato*, podria leerse *in sabbato*, en este sentido: Si retirais en el dia del sábado vuestros piés *absteniéndose* de hacer vuestra voluntad &c.

Ibid. Parece que la última parte de este verso ha sido alterada por los copistas. El hebreo dice: *No hagas tus caminos, no halles tu voluntad, ¡y hables palabra.* En la primera parte el verbo *hacer* se veia junto con *voluntad*; repetidas aquí ambas palabras obligan reunirse, por lo que es probable que en la cópia se hizo una transposicion, y que la leccion primitiva era: *halles tus caminos, y hagas tu voluntad, y hables palabra.* Se subentiende *iniquitatis*, por *iniquum*; el sentido seria pues: Si honras este dia no volviendo á encontrar tus caminos, *á reasumir tus trabajos*, no haciendo tu voluntad y no pronunciando palabras injustas. El nombre hebreo que significa *iniquidad*, pudo confundirse con la palabra que sigue y significa *entónces.*

Digitized by Google

tu alegría." Yo te levantaré sobre lo mas alto que hay en la tierra," y te alimentaré con la herencia de Jacob tu padre, *qué infaliblemente poseerás*; porque habló la boca del Señor: *el hace estas promesas, y si le obedeces, las cumplirá.*

Domino, et sustollam te super altitudines terrae, et cibabo te hereditate Iacob patris tui: os enim Domini locutum est.

℣ 14. Dif. tus delicias.
Ibid. Lit. Sobre las alturas de la tierra, esto es, en el pais alto que habitaron tus padres. *Deut.* XXXII. 13.

CAPITULO LIX.

La infidelidad de Israel impide el que se vea libre. Venganza del Señor contra Babilonia y sus aliados. Libertad de Israel.

Num. XI. 23. *Supr.* L. 2.

1. MIRAD que no se ha encogido la mano del Señor para que no pueda salvar, ni se ha endurecido su oido para que no oiga *vuestros clamores.*

1. ECCE non est abbreviata manus Domini ut salvare nequeat, neque aggravata est auris eius ut non exaudiat:

2. Sino que vuestras iniquidades han causado la separacion entre vosotros y vuestro Dios; y vuestros pecados le han hecho volver" el rostro para no escucharos.

2. Sed iniquitates vestrae diviserunt inter vos et Deum vestrum, et peccata vestra absconderunt faciem eius à vobis ne exaudiret.

Supr. I. 15.

3. Porque vuestras manos están manchadas de sangre, y vuestros dedos *llenos* de iniquidad: vuestros labios han pronunciado la mentira, y vuestra lengua ha dicho palabras criminales.

3. Manus enim vestrae pollutae sunt sanguine, et digiti vestri iniquitate: labia vestra locuta sunt mendacium, et lingua vestra iniquitatem fatur.

4. No hay *entre vosotros* quien invoque la justicia, ni quien juzgue con verdad;" confian en la nada, y hablan vanidades;" conciben la afliccion, *formando injustos proyectos*, y paren la iniquidad *ejecutándolos.*"

Job. XV. 35.

4. Non est qui invocet iustitiam, neque est qui iudicet verè: sed confidunt in nihilo, et loquuntur vanitates: conceperunt laborem, et pepererunt iniquitatem.

5. Han hecho abrir huevos de áspides, y han formado telas de araña; el que coma esos huevos morirá, y empollándolos, saldrá un basilisco. *Tal es el fruto de los pensamientos perversos y de las malas obras.*

5. Ova aspidum ruperunt, et telas araneae texuerunt, qui comederit de ovis eorum, morietur: et quod confotum est, erumpet in regulum.

6. Sus telas no servirán para ves-

6. Telae eorum non erunt in

℣ 2. Lit. que han ocultado su semblante. En hebreo falta el pronombre *su.*
℣ 4. Hebr. dif. No hay persona que siga la justicia para citar á su prójimo *á juicio*; ninguno que sea juzgado segun la equidad.
Ibid. Dif. solo se entretienen en cosas vanas. En el original se lée *confidendo*..... *et loquendo*, por *confidunt*.... *et loquentur*. La conjuncion *sed* falta.
Ibid. Hebr. *concipiendo*.....*et pariendo*, por *conceperunt*.....*et pepererunt.*

Digitized by Google

vestimentum, neque operientur operibus suis: opera eorum opera inutilia, et opus iniquitatis in manibus eorum.

7. Pedes eorum ad malum currunt, et festinant ut effundant sanguinem innocentem: cogitationes eorum cogitationes inutiles: vastitas et contritio in viis eorum.

8. Viam pacis nescierunt, et non est iudicium in gressibus eorum: semitae eorum incurvatae sunt eis: omnis qui calcat in eis, ignorat pacem.

9. Propter hoc elongatum est iudicium à nobis, et non apprehendet nos iustitia: expectavimus lucem, et ecce tenebrae: splendorem, et in tenebris ambulavimus.

10. Palpavimus sicut caeci parietem, et quasi absque oculis attrectavimus: impegimus meridie quasi in tenebris, in caliginosis quasi mortui.

11. Rugiemus quasi ursi omnes, et quasi columbae meditantes gememus: expectavimus iudicium, et non est: salutem, et elongata est à nobis.

12. Multiplicatae sunt enim iniquitates nostrae coram te, et peccata nostra responderunt nobis: quia scelera nostra nobiscum, et iniquitates nostras cognovimus,

tirse, ni se cubrirán con los frutos de su trabajo: sus trabajos serán inútiles," y la obra de sus manos es obra de iniquidad."

7. Sus piés corren para hacer el mal, y se apresuran para derramar la sangre inocente: sus pensamientos son pensamientos injustos:" su conducta se dirige á arruinar y oprimir.

Prov. I. 16. *Rom.* III. 15.

8. No conocen el camino de la paz, y no hay justicia en sus pasos; se han fabricado senderos tortuosos, y el que ande por ellos no conocerá" la paz.

9. *Nosotros reconocemos, Señor, los delitos de que somos culpables;* por eso la equidad se ha alejado de nosotros, y no viene á nosotros la justicia: aguardábamos la luz, y nos vemos en tinieblas: *esperábamos* la claridad, y hemos andado á obscuras.

10. Vamos tocando la pared como ciegos, caminamos á tientas cosi no tuviéramos ojos," tropezamos á medio dia como si estuviéramos en tinieblas;" *nos hallamos"* en obscuridad como los muertos;

11. Rugimos todos nosotros como osos; gemimos y suspiramos como palomas: hemos esperado un juicio *favorable*, y no ha llegado; *aguardamos* la salud, y se alejó de nosotros;"

12. Porque nuestras iniquidades se multiplicaron en tu presencia, *Señor*; y nuestros pecados dan testimonio contra nosotros," *y solicitan nuestro castigo: lo sabemos*, porque tenemos presentes nuestros delitos, y conocemos

℣ 6. Hebr: dif. injustos.
Ibid. Hebr. lit. de violencia.
℣ 7. Este este el sentido del hebreo.
℣ 8. Dif. no conoce la paz. Hebr. *in ea*, por *in eis*.
℣ 10. El hebreo repite en el segundo miembro la palabra traducida por *palpavimus*, en el primero. Acaso en el segundo convendria leer *erravimus*. Nosotros tentamos la pared como ciegos, y erramos como si no tuviéramos ojos.
Ibid. Los intérpretes de comun acuerdo aplican esto á los Judios que vivieron despues de Jesucristo.
Ibid. En el hebreo como en la Vulgata falta el verbo: acaso deberia ser *facti sumus*, que pudo confundirse con el siguiente *frememus* ó *rugiemus*.
℣ 11. La conjuncion *et* se omitió en el hebreo.
℣ 12. El verbo hebreo en singular da motivo de suponer que en lugar de *peccata nostra*, convendria leer *peccatum nostrum*: y nuestro pecado testifica contra nosotros.

Digitized by Google

nuestras iniquidades."

13. *Confesamos pues que* hemos pecado y mentido contra el Señor;" nos apartamos para no seguir á nuestro Dios, para sembrar calumnias *contra nuestros hermanos*, y para violar *toda justicia*;" hemos concebido y hecho salir de nuestro corazon palabras de mentira;

13. Peccare et mentiri contra Dominum: et aversi sumus ne iremus post tergum Dei nostri, ut loquerémur calumniam et transgressionem: concepimus, et locuti sumus de corde verba mendacij.

14. Nos abandonó la equidad," y se retiró de nosotros la justicia, porque la verdad fué derribada en las plazas, *y en todos los tribunales*, y no halló entrada la equidad.

14. Et conversum est retrorsum iudicium, et iustitia longè stetit: quia corruit in platea veritas, et aequitas non potuit ingredi.

15. La verdad fué puesta en olvido," y el que se apartó del mal fué presa *de los malvados*; el Señor lo vió, y sus ojos fueron lastimados al ver que no habia justicia *en la tierra*.

15. Et facta est veritas in oblivionem: et qui recessit à malo, praedae patuit: et vidit Dominus, et malum apparuit in oculis eius, quia non est iudicium.

16. Y vió que no quedaba hombre *justo sobre la tierra*, y se angustió de ver que nadie se oponia *á tan grandes males, y resolvió remediarlos*. Su brazo se salvó á sí mismo, y su propia justicia le sostuvo *al ejecutar su decreto*."

16. Et vidit, quia non est vir: et aporiatus est, quia non est qui occurrat: et salvavit sibi brachium suum, et iustitia eius ipsa confirmavit eum.

17. Se armó de su justicia como de una coraza, y puso sobre su cabeza el yelmo de la salud: se vistió de su venganza como de un ropage," y se cubrió con su ira" como con un manto.

Eph. VI. 17. 1. *Thess.* V. 8.

17. Indutus est iustitiâ ut lorícâ, et galea salutis in capite eus: indutus est vestimentis ultionis, et opertus est quasi pallio zeli.

18. Se prepara á vengarse y á cas-

18. Sicut ad vindictam quasi

℣ 12. Hebr. *cognovimus eos*, por *cognovimus eas*; quiere decir que se confundió la última letra de este verso con la primera del que sigue, y haciendo una de las dos, se juntó en este. Véase la nota siguiente.

℣ 13. Dif Nos hemos hecho culpables de prevaricacion y de infidelidad contra el Señor. Así traducen los Setenta que leyeron: *Peccavimus et mentiti sumus*, en lugar de *Peccare et mentiri*.

Ibid. Hebr. dif. Nos hemos desviado para no seguir á nuestro Dios, nos hemos propuesto designios de opresion *contra nuestros hermanos*, y de infidelidad *contra nuestro Dios*, y hemos concebido y hecho salir &c. En el hebreo se lée *loqui*, por *locuti sumus*, como lo expresan los Setenta. Se lée tambien *concipere et proferre*, por *concipimus et protulimus*, como dicen los Setenta, y supone la Vulgata.

℣ 14. Las reuniones públicas se tenian en las plazas.

℣ 15: Hebr. dif. La verdad ha sido desterrada.

℣ 16. Dif. Fué sobrecog do de asombro al ver que ninguno se oponia *á estos males, ni se esforzaba á desarmar su cólera; pero ahora* su brazo *solo* le bastará para salvar *á su pueblo*, y su *propia* justicia, *la fidelidad que debe á sus promesas*, le sostendrá *en esta empresa*. El se armará &c.

℣ 17. El hebreo añade una palabra que se expresa por *vestitu*, podria ser mejor *vestibus suis*; pero substanciálmente el sentido es el mismo: los vestidos de que se ha cubierto son vestidos de venganza.

Ibid. Dif. de su cólera zelosa.

Digitized by Google

ad retributionem indignationis hostibus suis, et vicissitudinem inimicis suis: insulis vicem reddet.

tigar en su enojo á los que le hacen la guerra," y á dar á sus enemigos la recompensa que merecen; *así* tratará á *los habitantes de* las islas" segun sus obras.

19. Et timebunt qui ab Occidente, nomen Domini: et qui ab ortu solis, gloriam eius: cùm venerit quasi fluvius violentus, quem spiritus Domini cogit:

19. *Entónces* los que están del lado del poniente temerán el nombre del Señor, y los que están del lado del oriente *venerarán* su gloria, cuando venga *á comunicar á la tierra su espíritu y su doctrina*, como un rio impetuoso cuyas aguas" agita el soplo de Dios,

20. Et venerit Sion redemptor, et eis, qui redeunt ab iniquitate in Iacob, dicit Dominus.

20. Cuando venga un redentor á Sion y á los *hijos* de Jacob que se conviertan de la iniquidad, dice el Señor." *Rom.* xi. 25. 26.

21. Hoc foedus meum cum eis, dicit Dominus: Spiritus meus, qui est in te, et verba mea, quae posui in ore tuo, non recedent de ore tuo, et de ore seminis tui, et de ore seminis seminis tui, dicit Dominus, ámodò et usque in sempiternum.

21. Esta es la alianza que yo haré con ellos, dice el Señor:" Mi espíritu que está en tí, y mis palabras que yo he puesto en tu boca no se apartarán de tus labios, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, desde ahora hasta la eternidad, dice el Señor.

℣ 18. Esto es, los que lo atacan á él mismo y oprimen á su pueblo.

Ibid. Esto es, los pueblos occidentales y marítimos. *Supr.* xli. 1. 5.

℣ 19. Hebr. dif. Cuando el enemigo vendrá como un rio, delante del cual el espíritu del Señor levantará el estandarte. Este enemigo es Ciro que era á un mismo tiempo ministro de las venganzas del Señor contra Babilonia, y libertador de Israel.

℣ 18-20. Este Redentor ó libertador es Jesucristo imperfectámente representado por Ciro. La profecía contenida en estos tres versos, ha recibido ya un primer cumplimiento en los diversos juicios de justicia y de misericordia, ejercidos por el Señor sobre la tierra en tiempo de la vocacion de los gentiles; pero el testimonio de S. Pablo nos asegura que se cumplirá de nuevo en la justicia y misericordia que el Señor volverá á manifestar en el tiempo de la nueva vocacion de los Judíos, que el apóstol prueba con este mismo texto. *Rom.* xi. 25. y 26.

℣ 21. Hebr. lit. Y ved aquí, dice el Señor, la alianza que yo haré con ellos; *ya les diré*: Mi espíritu que está *ahora* en vosotros &c. Esta promesa se halla verificada en la alianza eterna de Jesucristo con su Iglesia, y en la cual serán admitidos los Judíos mismos al tiempo de su futura vocacion.

CAPITULO LX.

Edificacion de Jerusalen. Vuelta de sus hijos. Las naciones se sujetan á ella. Su gloria, su alegría, sus riquezas y su paz.

1. Surge illuminare Ierusalem: quia venit lumen tuum, et

1. *ENTONCES se dirá á Jerusalen:* Levántate, Jerusalen," aparece

℣ 1. La palabra *Jerusalen* no se lée en el hebreo, pero sí en la version de los Setenta.

Digitized by Google

llena de claridad, porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre tí;

gloria Domini super te orta est.

2. Porque las tinieblas cubrieron *el resto de* la tierra, y una noche sombría *envolverá* á los *demas* pueblos;" pero el Señor nacerá sobre tí, y en tí se manifestará su gloria."

2. Quia ecce tenebrae operient terram, et calîgo populos: super te autem orietur Dominus, et gloria eius in te videbitur.

3. Las naciones andarán á tu luz, y los reyes al esplendor que nacerá sobre tí."

3. Et ambulabunt Gentes in lumine tuo, et reges in splendore ortûs tui.

4. Levanta tus ojos, y mira al rededor; todos los que ves aquí reunidos, vienen á tí *para ser tuyos*: tus hijos vendrán de léjos, y tus hijas se levantarán por todos lados."

Supr. XLIX. 18.

4. Leva in circuitu oculos tuos, et vide: omnes isti congregati sunt, venerunt tibi: filii tui de longè venient, et filiae tuae de latere surgent.

5. Entónces verás *con alegría á esa multitud*; gozarás de abundancia; tu corazon se admirará y ensanchará" cuando te veas colmada de las riquezas del mar, y todo lo que hay grande en las naciones, venga á entregarse á tí.

5. Tunc videbis, et affluës, mirabitur et dilatabitur cor tuum quando conversa fuerit ad te multitudo maris, fortitudo Gentium venerit tibi:

6. Te inundará la multitud de camellos y de dromedarios de Madian, y de Efa; todos vendrán de Sabá, trayendo oro é incienso, y publicando las alabanzas del Señor."

6. Inundatio camelorum operiet te, dromedarii Madian et Epha: omnes de Saba venient, aurum et thus deferentes, et laudem Domino annunciantes.

7. Todos los ganados de Cédar se juntarán en tí:" los carneros de Nabayot se emplearán en tu servicio: serán ofrecidos como víctimas agradables sobre mi altar, y llenaré de gloria la casa de mi magestad.

7. Omne pecus Cedar congregabitur tibi, arietes Nabaioth ministrabunt tibi: offerentur super placabili altari meo, et domum maiestatis meae glorificabo.

8. *Entónces me diras: Señor*, ¿quiénes son estos que vuelan *por el aire* como nubes, y como palomas *que vuelan* á su palomar? *Y yo te responderé: Son las naciones mas remotas que*

8. Qui sunt isti, qui ut nubes volant, et quasi columbae ad fenestras suas?

℣ 2. Estas tinieblas se explican á la letra de las desgracias que debian caer sobre Babilonia y sus aliados al libertarse Israel.

Ibid. Hebr. sobre tí.

℣ 3. Lit. al esplendor de tu oriente. S. Juan usa de semejantes expresiones para describir la gloria de la Jerusalen celestial. *Apoc.* XXI. 24.

℣ 4. En lugar de *surgent* S. Gerónimo habia traducido *sugent*, chuparán la leche de tus pechos. En el hebreo se lée *ad latus nutrientur*.

℣ 5. Hebr. dif. *Y en la sorpresa de una mudanza tan maravillosa y repentina* serás sobrecogida de temor, y *sin embargo* quedarás cubierta de luz; tu corazon temerá, y *no obstante* será ensanchado cuando &c.

℣ 1-6. La Iglesia nos presenta este texto en el oficio de la Epifanía y nos hace advertir un vaticinio cumplido ya en la conversion de los gentiles.

℣ 7. Dif. Se reunirán para tí los ganados de Cédar. Madian, Efa, Saba, Cédar, Nebaiet, son todos descendientes de Abraham, los tres primeros por Cétura, los dos últimos por Ismael. *Gen.* XXV. 1. 2. 3. 13*4* todos habitaban en Arabia.

Digitized by Google

se apresuran á venir para entregarse á mí;"

9. Me enim insulae expectant, et naves maris in principio ut adducam filios tuos de longè: argentum eorum, et aurum eorum cum eis, nomini Domini Dei tui, et sancto Israël, quia glorificavit te.

9. Porque las islas me aguardan, y hace ya mucho tiempo que las embarcaciones están prontas sobre el mar para traer de léjos á tus hijos, y con ellos su plata y su oro para consagrarlo al nombre del Señor tu Dios, y al Santo de Israel que te ha glorificado.

10. Et aedificabunt filii peregrinorum muros tuos, et reges eorum ministrabunt tibi: in indignatione enim mea percussi te: et in reconciliatione mea misertus sum tui.

10. Y los hijos de los extrangeros fabricarán tus muros, y te servirán sus reyes; porque yo te herí en mi indignacion, y me compadecí de tí, reconciliándome contigo."

11. Et aperientur portae tuae iugiter: die ac nocte non claudentur, ut afferatur ad te fortitudo Gentium, et reges earum adducantur.

11. Tus puertas estarán siempre abiertas, no se cerrarán de dia ni de noche, para que se te traigan *á todas horas* las riquezas de las naciones, y sean conducidos á tí sus reyes, *que no podrán hallar en otra parte la salud;"* *Apoc.* XXI. 25. 26.

12. Gens enim et regnum, quod non servierit tibi, peribit: et Gentes solitudine vastabuntur.

12. Pues el reino ó nacion que no se sujete á tí, perecerá; y las naciones *infieles* serán reducidas á un desierto *que no regarán las aguas saludables de mi gracia eficaz, ni producirá frutos que merezcan la vida eterna.*

13. Gloria Libani ad te veniet, abies et buxus, et pinus simul ad ornandum locum sanctificationis meae, et locum pedum meorum glorificabo.

13. *Por el contrario,* la gloria del Líbano vendrá á tí: el abeto y el box, y el pino" adornarán á un tiempo mi santuario, y yo glorificaré el lugar *de descanso* de mis piés.

14. Et venient ad te curvi filii eorum, qui humiliaverunt te, et adorabunt vestigia pedum tuorum omnes, qui detrahebant tibi, et vocabunt te Civitatem Domini, Sion sancti Israël.

14. Los hijos de los que te habian humillado," vendrán á postrarse en tu presencia; y todos los que te desacreditaban," adorarán tus huellas, y te llamarán la ciudad del Señor, la Sion del santo de Israel.

℣ 8. Dif. ¿Quiénes son estos *diráy, entónces,* que vuelan *rápidamente* como nubes, y *que se avanzan* como palomas cuando vuelven á su palomar? *Serán tus hijos que te restituirán las naciones con ricos presentes.* Porque &c.

℣ 10. Dif. segun el hebreo: y los reyes se aplicarán á servirte, porque despues de haberte herido en mi indignacion, he usado de misericordia contigo por un efecto de mi bondad.

℣ 11. S. Juan describe bajo semejantes imágenes la gloria de la Jerusalen celestial. *Apoc.* XXI. 25. y 26.

℣ 13. En este lugar no se sabe de cierto la significacion precisa de las palabras hebreas.

℣ 14. Hebr. afligida.

Ibid. Hebr. despreciaban.

Digitized by Google

15. Por cuanto" fuiste abondonada y aborrecida, y no habia persona que llegase hasta tí, te estableceré en una gloria que no tendrá fin, y en una alegría que durará por la serie de todas la edades.

16. Y te alimentarás con la leche de las naciones, y los pechos reales te nutrirán; y conocerás que yo soy el Señor que te salva, y el Fuerte de Jacob que te redime.

17. Yo te daré oro en lugar de cobre, y plata en lugar de hierro, cobre en lugar de madera, y hierro en vez de piedras: haré que la paz reine sobre tí, y que la justicia te gobierne."

18. En tu territorio no se oirá ya hablar de violencia" ni de destruccion, ni de opresion en tus tierras; la salud ocupará tus murallas, y las *canciones de* alabanzas *resonarán en* tus puertas."

Apoc. XXI. 23. XXII. 5. 19. No tendrás sol para iluminarte de dia, ni la claridad de la luna lucirá sobre tí *por la noche*; sino que el Señor mismo será tu luz eterna," y tu Dios será tu gloria.

20. Tu sol no se pondrá ya, y tu *Apoc.* XXI. 23. luna no padecerá menguante, porque el Señor será tu antorcha" eterna, y se habrán acabado los dias de tus lágrimas."

21. Tu pueblo todo será de justos, que poseerán perpétuamente la tierra, *pues serán* retoños plantados por mí," obras que mi mano ha hecho para mi gloria."

15. Pro eo quòd fuisti derelicta, et odio habita, et non erat qui per te transiret, ponam te in superbiam saeculorum, gaudium in generationem et generationem:

16. Et suges lac Gentium, et mamillâ regum lactaberis: et scies quia ego Dominus salvans te, et redemptor tuus fortis Iacob.

17. Pro aere afferam aurum, et pro ferro afferam argentum: et pro lignis aes, et pro lapidibus ferrum: et ponam visitationem tuam pacem, et praepositos tuos iustitiam.

18. Non audietur ultrà iniquitas in terra tua, vastitas et contritio in terminis tuis, et occupabit salus muros tuos, et portas tuas laudatio.

19. Non erit tibi ampliùs sol ad lucendum per diem, nec splendor lunae illuminabit te: sed erit tibi Dominus in lucem sempiternam, et Deus tuus in gloriam tuam.

20. Non occidet ultrà sol tuus, et luna tua non minuetur: quia erit tibi Dominus in lucem sempiternam, et complebuntur dies luctûs tui.

21. Populus autem tuus omnes iusti, in perpetuum hereditabunt terram, germen plantationis meae, opus manûs meae ad glorificandum.

℣ 15. O, en lugar que.

℣ 17. Dif. segun el hebreo: Yo estableceré la paz para gobernarte, y la justicia para cobrar los tributos. *Quiere decir, tus gobernadores ejercerán su autoridad con tal dulzura, desinteres y humildad, como si la paz misma te gobernara &c.*

℣ 18. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. Tus muros *serán inexcitables*, y serán llamados por tí salud; *tus reuniones se terminarán siempre en gloria de tu Dios*, y las puertas *en que se tendrán se*rán *llamadas* alabanza.

℣ 19. En la Iglesia, en lugar de las luces de la razon y de la ley que pueden faltar, mudarse y obscurecerse, el Señor mismo es la luz eterna y el maestro interior de los hijos de Israel.

℣ 20. Dif. tu luz.

℣ 19. y 20. Estos mismos son los símbolos con que S. Juan pinta la gloria eterna de la Jerusalen celestial. *Apoc.* XXI. 23. y 25 y XXII. 5.

℣ 21. La leccion del hebreo segun los rabinos es *plantatiônis meae*.

Ibid. Dif. para sacar mi gloria.

Digitized by Google

22. Minimus erit in mille, et parvulus in gentem fortissimam: ego Dominus in tempore eius subitò faciam istud.

22. Mil saldrán del menor de ellos, y del mas pequeño una nacion poderosísima. Yo soy el Señor *que anuncio esto*, yo haré repentínamente estos prodigios á su tiempo.

CAPITULO LXI

Mision del profeta, ó mas bien, del Mesías. Conversion y restablecimiento de Israel.

1. Spiritus Domini super me, eo quòd unxerit Dominus me: ad annunciandum mansuetis misit me, ut medêrer contritis corde, et praedicarem captivis indulgentiam, et clausis apertionem:

1. El Espíritu del Señor" *ha descansado* en mí, porque el Señor me llenó de su uncion *santa, y* me envió para anunciar su palabra" á los que son mansos *y humildes*," para curar á los contritos de corazon," para predicar la gracia" á los cautivos, y la libertad" á los que están en las cadenas;" *Luc.* IV. 18.

2. Ut praedicarem annum placabilem Domino, et diem ultionis Deo nostro: ut consolarer omnes lugentes;

2. Para publicar el año de la reconciliacion" del Señor *con su pueblo*, y el dia de la venganza de nuestro Dios *contra sus enemigos*; para consolar á todos los que lloran;" *Matth.* V. 5

3. Ut ponerem lugentibus Sion: et darem eis coronam pro cinere, oleum gaudij pro luctu, pallium laudis pro spiritu moeroris: et vocabuntur in ea fortes iustitiae, plantatio Domini ad glorificandum.

3. Para cuidar de los que lloran en Sion," para darles la corona *de gloria* en lugar de la ceniza *que cubre sus cabezas*; aceite de gozo, en lugar de lágrimas; ropage de gloria," en vez de un espíritu afligido, y sus habitantes se llamarán poderosos en justicia plantados por el Señor *que los habrá santificado* para que le glorifiquen."

℣ 1. Hebr. el Espíritu del Señor Dios.
Ibid. Hebr. para anunciar la feliz nueva.
Ibid. Hebr. dif. á los que son pobres *y afligidos.*
Ibid. Hebr. para vendar *las llagas de* los que &c.
Ibid. Hebr. la libertad.
Ibid. Dif. restauracion.
Ibid. Este es el sentido del hebreo: *vinctis.* La expresion siguiente ofrece dos palabras, de las cuales la primera significa *apertura*; se ignora el significado de la segunda que la Vulgata no expresa; podria ser de la carcel, ó acaso *cadenas* que convendria mejor con *á los ligados.*
℣ 2. Hebr. de la buena voluntad *y misericordia* del Señor hácia su pueblo.
℣ 1 y 2. Jesucristo habiendo leido estas palabras en la sinagoga de Nazaret, dijo á los Judíos: Las palabras de la Escritura que acabais de oir, se cumplen en este dia *Luc.* IV. 16. 21. Isaías pues hablaba en nombre de Jesucristo, y le representaba.
℣ 3. La leccion hebrea *ut ponerem*, expresada por la Vulgata, supone subentendida una palabra que pudieron haber omitido los copistas, y podria ser *gaudium* en este sentido: Para poner en alegría á los que estaban en el llanto.
Ibid. Lit. de alabanza.
Ibid. Hebr. y se les llamará hombres poderosos en justicia. O de otro modo: y se les llamará árboles de justicia, plantas que el Señor ha establecido para su gloria. La palabra hebrea puede significar *fortes* ó *quercus.*

Digitized by Google

Sup. LVIII. 12.

4. Ellos llenarán de edificios los lugares que de mucho tiempo atras estaban desiertos;" levantarán las ruinas antiguas, y restablecerán las ciudades abandonadas, donde por muchas edades no hubo mas que soledad.

4. Et aedificabunt deserta à saeculo, et ruinas antiquas èrigent, et instaurabunt civitates desertas, dissipatas in generationem et generationem.

5. Vendrán los extrangeros, y apacentarán vuestros ganados, y los hijos de los peregrinos serán vuestros labradores y viñadores.

5. Et stabunt alieni, et pascent pecora vestra: et filii peregrinorum agricolae et vinitores vestri erunt.

6. Mas vosotros *á quienes el Señor ha escogido para las funciones santas*, seréis llamados sacerdotes del Señor; tendréis por título ministros de nuestro Dios, os nutriréis con las riquezas de las naciones, y su grandeza servirá á vuestra gloria.

6. Vos autem Sacerdotes Domini vocabimini: Ministri Dei nostri, dicetur vobis: Fortitudinem Gentium comedetis, et in gloria earum superbietis.

7. En vez de la doble confusion con que os habeis avergonzado *durante la persecucion*, ellos alabarán *á Dios que les dió* su parte *en vuestros sufrimientos: y habiendo permanecido fieles en medio de las penas*, poseerán en su tierra una doble recompensa, disfrutando eterna alegría."

7. Pro confusione vestra duplici, et rubôre laudabunt partem suam: propter hoc in terra sua duplicia possidebunt, laetitia sempiterna erit eis.

8. Porque yo soy el Señor que amo la justicia, y aborrezco los holocaustos de víctimas robadas; y estableceré sus obras en la verdad, y haré con ellos una alianza eterna."

8. Quia ego Dominus diligens iudicium, et odio habens rapinam in holocausto: et dabo opus eorum in veritate, et foedus perpetuum feriam eis.

9. Su posteridad será conocida de las naciones; sus renuevos *se extenderán*" entre los pueblos, y todos los que los vean, los reconocerán por la generacion bendita del Señor.

9. Et scient in Gentibus semen eorum, et germen eorum in medio populorum: omnes, qui viderint eos, cognoscent illos, quia isti sunt semen, cui benedixit Dominus.

10. Yo me regocijaré con sumo gozo en el Señor, *dirá esta posteridad feliz*," y mi alma rebozará de alegría

10. Gaudens gaudebo in Domino, et exultabit anima mea in Deo meo: quia induit me

℣ 4. Hebr. desolados.

℣ 6. y 7. Dif. Mas vosotros *os consagraréis con mayor particularidad al culto público*; seréis llamados sacerdotes del Señor &c. En lugar de la gran confusion de que os avergonzais, *vuestros hijos* se aplaudirán de la parte que habrán recibido, porque poseeran en su pais una vasta herencia, y serán llenos de una alegría interminable. *Duplex* por *magnus*. *Supr.* XL. 11. *Jerem.* XVI 18. XVII. 18. *Apoc.* XVIII. 6. En lugar de *confusione vestra*, convendria leer *confusione eorum*, segun el contexto: en lugar de la gran confusion de que se avergüenzan, se aplaudirán &c.

℣ 8. Hebr. dif. Porque yo soy el Señor que amo la equidad y aborrezco la injusticia de los que roban *los bienes agenos*; *por tanto tomaré venganza de vuestros enemigos, y* recompensaré fiélmente á vuestros hijos sus obras, y haré con ellos una alianza eterna. Dif. recompensaré sus obras con un premio constante *y duradero*, y haré &c. La misma palabra hebrea puede significar *in holocausto ó in iniquitate*.

℣ 9. Dif. Sus retoños *serán célebres* entre los pueblos.

℣ 10. Dif. Yo me regocijaré &c. *entónces dirá Jerusalen*.

Digitized by Google

vestimentis salutis: et indumento iustitiae circùmdedit me, quasi sponsum decoratum coronâ, et quasi sponsam ornatam monilibus suis.

en mi Dios, porque me ha vestido con el ropage de la salud, y me ha hermoseado con los adornos de la justicia, como á un esposo que tiene la guirnalda sobre su cabeza, y como á esposa ataviada con *todas* sus joyas."

11. Sicut enim terra profert germen suum, et sicut hortus semen suum germinat, sic Dominus Deus germinabit iustitiam, et laudem coram universis Gentibus.

11. Porque como la tierra hace nacer á la semilla, y como un jardin hace brotar lo que se plantó en él, así el Señor Dios, hará nacer *en mí* su justicia, y *florecer* su alabanza en medio de las naciones *por los frutos santos que me hará producir.*"

℣ 10. Hebr. de todos sus adornos. En el hebreo se lée *ministrabit*, acaso por *cinctum*. La palabra siguiente que la Vulgata traduce *corona*, aquí y en el verso 3 significa adorno de cabeza. Se lée tambien (*quae*) *ornabit*, acaso por *ornatam*.

℣ 11. O mas literal: *y florecer en mí su alabanza á vista de todas las naciones.*

CAPITULO LXII.

Celo del profeta por Jerusalén: gloria de esta ciudad: guardias de sus muros. Paz y restauracion de Israel. Pueblo santo. Ciudad amada.

1. Propter Sion non tacebo, et propter Ierusalem non quiescam, donec egrediatur ut splendor iustus eius, et salvator eius ut lampas accendatur.

1. No callaré, *sino que rogaré continuamente* en favor de Sion; no tomaré descanso, *ni dejaré de orar* en favor de Jerusalen hasta que aparezca su Justo" como *un vivo* esplendor, y su Salvador" brille como una lámpara *encendida*.

2. Et videbunt Gentes iustum tuum, et cuncti reges inclytum tuum: et vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini nominabit.

2. *Jerusalen*, las gentes verán á tu Justo," y todos los reyes á tu *Salvador* glorioso," y te llamarán con un nombre nuevo que te dará el Señor con su propia boca."

3. Et eris corona gloriae in manu Domini, et diadema regni in manu Dei tui.

3. Y serás *entónces* una corona de gloria en la mano del Señor, y una diadema real en la mano de tu Dios.

4. Non vocaberis ultrà Derelicta: et terra tua non vocabitur ampliùs Desolata: sed vocaberis Voluntas mea in ea, et terra tua Inhabitata: quia complacuit Domino in te: et ter-

4. No te llamarán ya la repudiada, y tu tierra no se llamará en adelante desolada, sino que tendrás por nombre mi querida, y tu tierra, habitada;" porque el Señor ha puesto en tí su afecto, y tu pais será lleno de

℣ 1. Hebr. lit. *el que debe ser* su justicia.
Ibid. Hebr. lit. *el que debe ser* su salud.
℣ 2. Hebr. *el que debe ser* tu justicia.
Ibid. Hebr. todos los reyes *verán al que será tu* gloria.
℣ 1 y 2. El Justo y el Salvador anunciado aquí es el mismo Jesucristo; el nuevo nombre que Dios promete á Jerusalen, es el de Iglesia cristiana.
℣ 4. Hebr. *la tierra* que tiene un dueño, *un poseedor*.

Digitized by Google

habitadores."

5. El jóven *esposo* habitará *pacíficamente* con la doncella *su esposa*; tus hijos habitarán en tí, *sin verse obligados á dejarte para pelear ó para huir de sus enemigos:* el esposo hallará en su esposa su alegría, y tu Dios se regocijará en tí."

6. He puesto sobre tus muros centinelas, ó Jerusalen, que no callarán jamas en todo el dia ni en toda la noche, *velando contínuamente en tu seguridad.*

7. *Vosotros, pues,* los que os acordais del Señor *y sois pastores de su pueblo,"* no calleis" ni permanezcais silenciosos en su presencia; *velad y orad contínuamente,* hasta que consolide" y haga á Jerusalen objeto de las alabanzas de toda la tierra *cumpliendo las promesas que le ha hecho.*

8. El Señor juró por su diestra y por su fuerte brazo, *diciendo:* Ya no daré tu trigo á tus enemigos para que se alimenten con él, y los extraños no beberán ya el vino que has adquirido con tu trabajo.

9. Sino los que han cosechado tu trigo le comerán, y alabarán al Señor; y los que han hecho venir tu vino le beberán en mi santo templo, *al cual vendrán reunidos."*

10. Pasad y volved á pasar por las puertas, preparad el camino á mi pueblo *que viene á Jerusalen,* aplanad el camino, quitad de él las piedras, levantad el estandarte á la vista de los pueblos, *y dadles la señal de venir á esta ciudad donde hallarán su salud;"*

Supr. LVII. 14.

ra tua inhabitabitur.

5. Hâbitabit enim iuvenis cum virgine, et habitabunt in te filii tui. Et gaudebit sponsus super sponsam, et gaudebit super te Deus tuus.

6. Super muros tuos Ierusalem constitui custodes, tota die, et tota nocte in perpetuum non tacebunt.

7. Qui reminiscimini Domini, ne taceatis, et ne detis silentium ei, donec stabiliat, et donec ponat Ierusalem laudem in terra.

8. Iuravit Dominus in dextera sua, et in brachio fortitudinis suae: Si dedero triticum tuum ultrà cibum inimicis tuis: et si biberint filii alieni vinum tuum, in quo laborasti.

9. Quia qui congregànt illud, cómedent, et laudabunt Dominum: et qui comportant illud, bibent in atriis sanctis meis.

10. Transíte, transíte per portas, praeparate viam populo, planum facite iter, eligite lapides, et elevate signum ad populos.

℣ 4. Hebr. tendrá un dueño, *un poseedor.*

℣ 5. Hebr. dif. Porque como un jóven *esposo se aficiona* á una doncella *su esposa, así* tus hijos se aficionarán á tí; y como el esposo halla en la esposa su alegría, *así* tu Dios se regocijará en tí. En el hebreo se lée *possidebit* y *gaudium*; los Setenta parece leyeron *sicut possidebit*, y *sicut gaudebit.*

℣ 7. Hebr. dif. Vosotros que estais encargados de representar al Señor *las necesidades de su pueblo.*

Ibid. Hebr. lit. *ne silentium vobis*, por *ne sileatis vobis*, hebraismo que se traduce bien diciendo *ne taceatis.*

Ibid. Dif. hasta que restablezca á Jerusalen y la haga &c.

℣ 9. Dif. Pero *tus hijos* comerán el trigo que hubieren cosechado, y alabarán al Señor, y vendrán al atrio de mi santuario á beber el vino que habrán vendimiado.

℣ 10. Dif. segun el hebreo: Pasad, *hijos de Sion*, pasad por las puertas *de Jerusalen*; preparad el camino al pueblo *del Señor*; allanad, allanad los caminos, quitad

Digitized by Google

11. Ecce Dominus auditum fecit in extremis terrae, dicite filiae Sion: Ecce salvator tuus venit: ecce merces eius cum eo, et opus eius coram illo,

12. Et vocabunt eos, Populus sanctus, redempti à Domino. Tu autem vocaberis: Quaesita civitas, et non Derelicta.

11. *Pues* el Señor ha hecho oir hasta las extremidades de la tierra *estas palabras:* Decid á la hija de Sion: Tu Salvador" viene; él trae consigo las coronas y la recompensa que quiere dar *á sus fieles siervos."*

Zach. IX. 9. *Matth.* XXI. 5.

12. *Entónces tus hijos, ó ciudad escogida*, serán llamados el pueblo Santo redimido por el Señor, y tú no tendrás ya por nombre la ciudad abandonada, sinó la ciudad buscada *por los hombres y amada de Dios.*

las piedras, levantad el estandarte á vista de los pueblos, *para reunir á los hijos de Israel. Supr.* XI 12.

℣ 11. Hebr. *el que ha de ser* tu salud.

Ibid. Dif. El lleva consigo sus recompensas, y el salario de sus trabajos camina delante de él. *Supr.* XI. 10.

CAPITULO LXIII.

Vencedor que sale de Idumea cubierto de sangre. Reconocimiento de las misericordias del Señor sobre Israel. Confesion de la infidelidad de este pueblo. Votos por su entera libertad.

1. Quis est iste, qui venit de Edom, tinctis vestibus de Bosra? iste formosus in stola sua, gradiens in multitudine fortitudinis suae. Ego, qui loquor justitiam, et propugnator sum ad salvandum.

1. *LOS que vean al Señor que yo anuncio cubierto de sangre, dirán admirados:* ¿Quién es este que viene de Edom, *que viene* de Bosra, *ciudad de Idumea,"* con su ropa teñida *de rojo?"* *¿Quién es este* que brilla en la hermosura de sus vestidos, y que camina con mucha fuerza? Yo, *responderá él*, cuya palabra es la palabra de justicia, que vengo para defender y para salvar, *como lo he prometido."*

2. Quare ergo rubrum est indumentum tuum, et vestimenta tua sicut calcantium in torculári?

2. ¿Por qué, pues, *le replicarán*, está rojo tu vestido," y por qué está tu ropa como la de los que pisan *el vino* en el lagar?

Apoc. XIX. 13.

3. Torcúlar calcavi solus, et de Gentibus non est vir mecum: calcavi eos in furore meo, et conculcavi eos in ira mea:

3. *Porque* yo solo he pisado el vino, sin que ningun hombre de entre todos los pueblos me acompañe *para ayudarme; de manera que yo solo*

℣ 1. El P. Carrieres habia puesto aquí á los Moabitas; pero se trata del pais de *Edom*, esto es, de la Idumea en que es conocida la ciudad de *Bosra. Supr.* XXXIV. 6. *Jerm.* XLIX. 13. *Amos.* I. 12.

Ibid. Hebr. dif. con su ropa toda mojada.

Ibid. Dif. segun el hebreo: Yo cuyas palabras son palabras de justicia, y cuya fuerza es omnipotente para salvar. Algunos creen reconocer en este primer verso á Judas Macabeo; pero se refiere mejor á Jesucristo que aparece bajo un simbolo semejante en el Apocalipsis XIX. 13. y 15.

℣ 2. Hebr. *vestimento tuo*, por *vestimentum tuum.*

Digitized by Google

combatí y vencí á sus enemigos; yo los pisé en mi furor," yo los pisé en mi enojo," y su enojo" y su sangre, saltó sobre mi vestido, y todas mis ropas se mancharon con ella."

Supr. XXXIV. 8.

4. *Yo combatí solo* porque *dije* en mi corazon: *Llegó* el dia de mi venganza; llegó el tiempo de redimir á los mios."

5. Miré al rededor de mí, y no habia quien me auxiliase; busqué, y no encontré socorro;" y mi brazo *solo* me salvó, y mi indignacion" me sostuvo *en mi empresa, y me vasté para ejecutarla.*

6. Yo pisé á los pueblos en mi furor," los embriagué *con su sangre* en mi cólera," *hice en ellos una gran carniceria,* y derribé en tierra *toda* su fortaleza.

7. *Así es como el Señor hizo la salud de su pueblo, y le libró de sus enemigos.* Yo me acordaré" de las misericordias del Señor, *cantaré* sus alabanzas por los beneficios que me ha hecho, por todos los bienes que ha concedido á la casa de Israel, y que ha derramado sobre ella, conforme á su bondad y á la multitud de sus misericordias.

8. *El Señor* dijo, *hablando de los hijos de Israel:* Este pueblo *me ha ofendido; pero* sin embargo, es pueblo mio; estos son hijos *que me han abandonado; pero* que no renunciarán *ya á su padre:* y él ha sido su salvador.

9. En todas sus aflicciones no se ha cansado *de socorrerlos;*" y el ángel que asistia delante de él, los ha salvado. *No contento con enviarles su*

et aspersus est sanguis eorum super vestimenta mea, et omnia indumenta mea inquinavi.

4. Dies enim ultionis in corde meo annus redemptionis meae venit.

5. Circumspexi, et non erat auxiliator: quaesivi et non fuit qui adiuvaret: et salvavit mihi brachium meum, et indignatio mea ipsa auxiliata est mihi.

6. Et conculcavi populos in furore meo, et inebriavi eos in indignatione mea, et detraxi in terram virtutem eorum.

7. Miserationum Domini recordabor, laudem Domini super omnibus, quae reddidit nobis Dominus, et super multitudinem bonorum domui Israël, quae largítus est eis secundùm indulgentiam suam, et secundùm multitudinem misericordiarum suarum.

8. Et dixit: Verùmtamen populus meus est, filii non negantes: et factus est eis salvator.

9. In omni tribulatione eorum non est tribulatus, et angelus faciei eius salvavit eos: in dilectione sua, et in indulgentia

Ỳ 3. Hebr. en mi enojo.
Ibid. Hebr. en mi furor.
Ibid. La palabra hebrea traducida por *inquinavi*, es irregular. Jesucristo es el vencedor que pisa el lagar del vino del furor del Todopoderoso, y cuya ropa está manchada de sangre. *Apoc.* XIX. 13. 15.
Ỳ 4. Esto es el sentido del hebreo.
Ỳ 5. Hebr. Yo me asombré de no hallar persona que se presentara para sostenerme.
Ibid. Hebr. mi furor.
Ỳ 6. Hebr. en mi enojo.
Ibid. Hebr. en mi furor. Se lée en el hebreo *et inebriavi eos.* Parece que el intérprete caldeo leyó *et confregi eos*, y yo los quebranté en mi furor.
Ỳ 7. Hebr. Yo celebraré pues la memoria.
Ỳ 9. Hebr. dif. En todas las aflicciones que les han sobrevenido, sus entrañas no se han cerrado respecto de ellos: él los ha amado, y uno de sus ángeles *de primer órden de los* que asisten *continuamente* en su presencia los ha salvado; él se

Digitized by Google

sua ipse redemit eos, et portavit eos, et elevavit eos cunctis diebus saeculi.

10. Ipsi autem ad iracundiam provocaverunt, et afflixerunt spiritum sancti eius: et conversus est eis in inimicum, et ipse debellavit eos.

11. Et recordatus est dierum saeculi Moysi, et populi sui: Ubi est qui eduxit eos de mari cum pastoribus gregis sui? ubi est qui posuit in medio eius spiritum sancti sui?

12. Qui eduxit ad dexteram Moysen brachio maiestatis suae, qui scidit aquas antè eos, ut faceret sibi nomen sempiternum:

13. Qui eduxit eos per abyssos; quasi equum in deserto non impingentem.

14. Quasi animal in campo descendens, spiritus Domini ductor eius fuit: sic adduxisti populum tuum ut faceres tibi nomen gloriae.

ángel en el afecto y ternura que les tenia, los ha redimido y conducido, y levantado siempre *en gloria.*

10. Mas ellos provocaron su enojo," y afligieron el espíritu de su santo:" *por eso de protector suyo* se les convirtió en enemigo, y él mismo los destruyó."

11. Mas *Israel en su afliccion* recordó *las maravillas que el Señor hizo en* los siglos antiguos *en favor* de Moises y de su pueblo; *y dijo:*" ¿Dónde está *ahora* el que los sacó del mar *Rojo*, con los pastores" de su ganado? ¿Dónde está el que puso en medio de ellos el espíritu de su Santo,"

12. El que sacó á Moises por la mano derecha, *y lo sostuvo* con el brazo *omnipotente* de su magestad *suprema*; el que dividió delante de ellos las olas para adquirirse un nombre eterno, *y hacer pasar de siglo en siglo la memoria de sus prodigios, y de su infinito poder;* *Exod.* XIV. 29.

13. El que los condujo por el fondo de los abismos," como á un caballo que se conduce por la campiña sin que tropiece?"

14. El Espíritu del Señor *hizo pasar así á Moises y á su pueblo por en medio de las aguas; él* los condujo como un animal que camina por el campo." *Sí Señor*, así fuiste la guia de tu pueblo, *y le hiciste pasar á pie*

movió á piedad en favor de ellos, los redimió, los llevó, y elevó *á la gloria* en todos tiempos. Pero los que &c. Se lée en el hebreo *non angustiatus est.* Los rabinos pretenden que debe leerse *ei angustia fuit.* Mas la expresion *non angustiatus est*, es un hebraismo muy oportuno de que S. Pablo usa en su segunda Epístola á los Corintios, VI. 11. 12., cuando los dice: Mi corazon se dilató por el afecto que os profeso; mis entrañas no se encogen para vosotros; pero sí las vuestras para mí.

℣ 10. Hebr. Mas los que se han rebelado *contra él.*

Ibid. Se explica de Moises que podria representar en este lugar á Jesucristo. Mas el hebreo puede traducirse sencillamente: ellos han contristado á su Espíritu santo.

Ibid. O segun el hebreo: los ha hecho él mismo la guerra.

℣ 11. *Dif.* Y *aun ahora* se acuerda *este Dios de misericordia* de los siglos antiguos, de Moises *su siervo* y de su pueblo. ¡*Ay*! *¿dónde está el dios poderoso?* donde está aquel &c. La conjuncion *et* no está en el hebreo, y en lugar de *populi sui*, el intérprete siro leyó, *servi sui.*

Ibid. Esto es, Moises y Aaron. Hebr. con el pastor de su ganado, esto es, con Moises.

Ibid. Hebr. su Espíritu santo. Algunos lo explican del espíritu de profecía.

℣ 13. Esto es, al través del mar, cuyas aguas se dividieron y acumularon por ambos lados.

Ibid. Hebr. sin que dieran un paso falso.

℣ 14. Hebr. que baja á un valle.

Digitized by Google

enjuto por en medio del mar para eternizar la gloria de tu nombre *y la grandeza de tu poder.*

Deut. XXVI. 15. *Baruc.* II. 26.

15. *Señor, acuérdate hoy de tus antíguas misericordias*; míranos desde el cielo, pon en nosotros tus ojos desde tu habitacion santa, y *desde el trono* de tu gloria. ¿Dónde está *ahora* tu celo *por tu pueblo* y tu fuerza, *la fuerza que tan vívamente has hecho sentir á tus enemigos?* ¿Dónde está la ternura de tus entrañas y de tus misericordias? Ya has dejado de usarla conmigo. *Sin embargo, en tí solo debo yo esperar*;

15. Attende de caelo, et vide de habitaculo sancto tuo, et gloriae tuae: ubi est zelus tuus, et fortitudo tua, multitudo viscerum tuorum, et miserationum tuarum? super me continuerunt se.

16. Porque tú eres nuestro *verdaro* padre: Abraham no nos conoció, é Israel ignoró quienes somos; *ni uno ni otro saben nuestro origen*; *pero* tú Señor, que eres nuesto padre, *que nos sacó de la nada, y* nuestro libertador *que nos sacó de Egipto*, que eres grande desde la eternidad."

16. Tu enim pater noster, et Abraham nescivit nos, et Israël ignoravit nos: tu Domine pater noster, redemptor noster à saeculo nomen tuum.

17. ¿Por qué, Señor, *despues de tantos beneficios*, nos has dejado extraviar de tus caminos, *permitiendo que sigamos los errores de nuestro propio espíritu?* ¿Por qué has endurecido nuestro corazon, permitiendo que perdiera tu temor? Aplaca tu ira" por *amor de* tus siervos, *Abraham, Isaac y Jacob*, por *amor de* las tribus que hiciste herencia tuya.

17. Quare errare nos fecisti Domine de viis tuis: indurasti cor nostrum ne timeremus te? convertere propter servos tuos, tribus hereditatis tuae.

18. *Mira que* nuestros enemigos se han apoderado de tu pueblo santo, como si nada fuese, y han hollado tu santuario."

18. Quasi nihilum possederunt populum sanctum tuum: hostes nostri conculcaverunt sanctificationem tuam.

19. Nosotros hemos vuelto al estado que tuvímos al principio, ántes que tú fueras nuestro rey, y que llevásemos el *glorioso* nombre de pueblo de Dios."

19. Facti sumus quasi in principio, cùm non dominareris nostri, neque invocaretur nomen tuum super nos.

℣ 16. Dif. Vos Señor, sois nuestro padre *para recibirnos y perdonarnos, sin embargo de nuestra indignidad.* Abraham no nos conoce, é Israel no sabe quienes somos, *porque hemos degenerado de su virtud*; pero vos, Señor, sois nuestro padre *para borrar nuestras iniquidades, y recibirnos de nuevo como hijos vuestros.* Sois nuestro Redentor cuyo nombre subsiste desde el principio; Señor, porque &c.

℣ 17. Volveos *hácia nosotros.*

℣ 18. Nuestros enemigos han juzgado de poca importancia el hacerse dueños de vuestro pueblo santo: ellos han hollado vuestro santuario. 1. *Mach.* III. 45. 51.

℣ 19. Se lée en el hebreo *à saecule*, y los pronombres están en tercera persona; de donde puede inferirse que convendria leer *sicut populus, sicut gentes*, porque este nombre es masculino en el hebreo; y entónces el sentido seria: Nos hemos hecho semejantes á las naciones que has excluido de tu imperio, y que no tienen la ventaja de llevar tu nombre.

Digitized by Google

CAPITULO LXIV.

Votos por la libertad de Israel: confesion de su infidelidad: instancias por su restablecimiento.

1. UTINAM dirumperes caelos, et descenderes: à facie tua montes defluérent.

1. ¡OH, si rasgaras los cielos y descendieras, *como en otro tiempo lo hiciste en favor de tu pueblo*, las montañas se derretirian delante de tí;"

2. Sicut exustio ignis tabescerent, aquae arderent igni, ut notum fieret nomen tuum inimicis tuis: à facie tua gentes turbarentur.

2. Se fundirian como por la accion del fuego; las aguas arderian para que tu nombre fuera conocido por tus enemigos; y las naciones temblarian en tu presencia!"

3. Cùm feceris mirabilia, non sustinebimus: descendisti, et à facie tua montes defluxerunt.

3. Cuando tú hubieres hecho tales prodigios, nosotros no podrémos soportarlos. *Esto sucedió á nuestros padres*; bajaste *hácia ellos*, y al verte se derritieron las montañas; *nuestros padres se asombraron no pudiendo soportar tan brillantes prodigios, que no eran sin embargo sino la sombra de los que harás en favor de tus elegidos.*"

4. A saeculo non audierunt, neque auribus perceperunt: oculus non vidit, Deus absque te, quae praeparasti expectantibus te.

4. Desde el principio del mundo, los hombres no han tenido noticia, ni los oidos oyeron, ni el ojo vió fuera de tí, ó Dios, lo que has preparado á los que esperan en tí *como en su libertador soberano.*" 1. *Cor.* II. 9.

5. Occurristi laetanti, et facienti iustitiam: in viis tuis recordabuntur tui: ecce tu iratus es, et peccavimus: in ipsis fuimus semper, et salvabimur.

5. *Nos has manifestado una imágen de los bienes que preparas á los justos, y de los males con que amenazas á los malvados, cuando* saliste al encuentro de los que se regocijan *por*

℣ 1. Los ejemplares hebreos colocan este verso al fin del capítulo anterior en el mismo sentido: pero como tiene mayor conexion con el presente, se halla mejor en él, lo cual nada varía el sentido; pues ambos capítulos están ligados de manera, que el uno no es mas que la continuacion del otro.

℣ 2. Hebr. dif. *Ellas correrán* como los metales fundidos por *la actividad de* el fuego, como las aguas que hierven por las llamas; *la magestad de* tu nombre se manifestará á tus enemigos, y las naciones temerán en tu presencia.

℣ 3. Hebr. dif. Si hicieres *brillar tu poder por* milagros que sobrepujen *aun* nuestra esperanza; si bajares, las montañas fluirán delante de tí; *toda la fiereza de nuestros enemigos se aniquilará*, &c.

℣ 4. Hebr. dif. El oido no ha percibido, ni el ojo ha visto fuera de tí un Dios que obre en favor de los que esperan en él. Tú has sido, &c. En el hebreo se léo *faciet expectantibus eum*; lo que puede traducirse del modo que hemos dicho. Segun los Setenta el sentido es: Ninguno sino tú, ó Dios, conoce las obras que harás en favor de los que esperan en tí. San Pablo citando este texto dice: *En favor de los que te aman.* (1. *Cor.* II. 9.); y lo aplica á los bienes inefables que Dios tiene preparados para sus escogidos.

Digitized by Google

una buena conciencia, y de los que viven en la justicia; *los has prevenido con tu gracia*, y se acordarán de tí, siguiendo *constántemente* tus caminos. *Al contrario*, te irritaste *contra nosotros*, porque te ofendimos, y permanecimos siempre en nuestros pecados. Sin embargo, *esperamos que* nos salvarás, *fundados solo en tu misericordia.*"

6. Todos nosotros hemos venido á ser como un inmundo, y todas las obras que reputábamos ser nuestra justificacion, son *delante de tí* como el lienzo mas sucio: hemos caido como la hoja *de los árboles*, y nuestras iniquidades nos han arrebatado como un *impetuoso* viento.

7. No hay quien invoque tu nombre, quien se levante *hácia tí*, y destruya *los efectos de* tu ira:" apartaste de nosotros tu rostro," y nos quebrantaste bajo el peso de nuestra iniquidad,

8. Y ahora, Señor, tú eres nuestro padre; nosotros somos barro, y tú el artífice que nos formó," todos somos obra de tus manos.

9. No enciendas, Señor, tu enojo contra nosotros, ni te acuerdes mas de nuestros crímenes:" míranos, todos somos pueblo tuyo.

Ps. LXXVIII. 8.

10. *Mira que* la ciudad *honrada con la presencia* de tu santo *tabernáculo*," ha quedado desierta: Sion está sin habitantes, Jerusalen desolada.

11. El templo de nuestra santificacion y de nuestra gloria" en que nues-

6. Et facti sumus ut immundus omnes nos: et quasi pannus menstruatae universae iustitiae nostrae: et cecidimus quasi folium universi, et iniquitates nostrae quasi ventus abstulerunt nos.

7. Non est qui invocet nomen tuum: qui consurgat, et teneat te: abscondisti faciem tuam à nobis, et allisisti nos in manu iniquitatis nostrae.

8. Et nunc Domine, pater noster es tu, nos verò lutum: et fictor noster tu, et opera manuum tuarum omnes nos.

9. Ne irascaris Domine satis, et ne ultrà memineris iniquitatis nostrae: ecce respice, populus tuus omnes nos.

10. Civitas sancti tui facta est deserta, Sion deserta facta est, Ierusalem desolata est.

11. Domus sanctificationis nostrae, et gloriae nostrae, ubi

℣ 5. Hebr. dif. Tú has precedido á los que practican la justicia y se acuerdan de tí siguiendo tus caminos. Te has irritado, porque por largo tiempo hemos pecado contra tí, y cometido impiedades. Y todos nosotros somos, &c. En el hebreo se lée *laetanti et facienti*; los Setenta parece que leyeron *iis qui fecerunt*. En el hebreo se lée *in eis seculum*, acaso por *in te a seculo*. Tambien *et salvasti nos*, acaso por *et impie egimus*. Estas lecciones, fáciles de confundir en el hebreo, forman un sentido al parecer mas natural.

℣ 7. Hebr. ninguno hay que despierte *de su adormecimiento* para detenerte *en tu cólera*.

Ibid. Hebr. dif. Pero tú has ocultado tu rostro, y nos has entregado á nuestras iniquidades. El hebreo dice *disolvisti*; los Setenta leyeron *tradidisti*.

℣ 8. Hebr. dif. Nosotros no somos mas que lodo, y tú eres quien nos formó.

℣ 9. Hebr. Señor, no dejes ir tu cólera hasta el extremo, y no te acuerdes eternamente de *nuestra* iniquidad.

℣ 10. Hebr. dif. tu ciudad santa; ó á la letra: tus ciudades santas, esto es, las ciudades de Judá.

℣ 11. O: nuestro templo santo y glorioso.

Digitized by Google

laudaverunt te patres nostri, facta est in exustionem ignis, et omnia desiderabilia nostra versa sunt in ruinas.

12 Numquid super his continebis te Domine, tacebis, et affliges nos vehementer?

tros padres cantaron tus alabanzas, está reducido á cenizas, y todos nuestros suntuosos edificios se han convertido en escombros."

12. ¿Despues de esto, Señor, te detendrás todavía? ¿Permanecerás en silencio *respecto de nuestros enemigos*, y nos afligirás hasta el extremo, *siendo como somos tu pueblo?*

℣ 11. Se lée en el hebreo *factum est*, por *facta sunt*.

CAPITULO LXV.

Conversion de los gentiles. Incredulidad de los Judíos. Venganza del Señor. Reliquias salvadas. Bendicion del Señor á sus siervos. Renovacion del mundo. Felicidad de Jerusalen.

1. QUAESIERUNT me qui antè non interrogabant, invenerunt qui non quaesierunt me: dixi: Ecce ego, ecce ego ad Gentem, quae non invocabat nomen meum.

1. *VERDAD es, dice el Señor, que fuisteis mi pueblo, y que yo habité entre vosotros; pero por vuestras culpas otra nacion ha ocupado vuestro lugar.* Los que ántes no se empeñaban en conocerme, me han buscado;" y los que no me solicitaban me han hallado, *porque cansado de vuestros crímenes y dureza, yo mismo me he presentado á ellos.* Yo dije á una nacion que no invocaba mi nombre:" Vedme aquí, vedme aquí; *venid, los que hasta ahora no pertenecéis á mi pueblo.* *Rom.* x. 20.

2. Expandi manus meas tota die ad populum incredulum, qui graditur in via non bona post cogitationes suas.

2. *Porque en vano* extendí por todo el dia mi mano hácia un pueblo incrédulo," que anda por el camino que no es bueno, en pos de sus caprichos:

3. Populus qui ad iracundiam provocat me antè faciem meam semper: qui immolant in hortis, et sacrificant super lateres:

3. Hácia un pueblo que contínuamente me provoca á enojo en mi *misma* presencia: *hácia unos insensatos* que inmolan *víctimas abominables* en

℣ 1. El hebreo podria significar: Yo he anunciado mi oráculo (ó segun los Setenta, yo me he manifestado) á los que no me preguntaban. El verbo hebreo significa *consultar*, y de consiguiente, su pasiva *ser consultado*; así el original á la letra dice, *fuí consultado á los que no me preguntaban.* Es de notar que no dice *por*, sino *á los que no me preguntaban.* Lo que da motivo al sentido que hemos expresado, como si dijera, yo he respondido á los que no me preguntaban, como si hubiera sido consultado por ellos; lo cual parece muy conforme al miembro siguiente: fuí hallado por los que no me buscaban.

Ibid. Hebr. dif. á una nacion que no llevaba mi nombre. San Pablo aplica este verso á la conversion de los gentiles. *Rom.* x. 20.

℣ 2. Hebr. un pueblo rebelde. San Pablo lo aplica á la incredulidad de los Judíos en tiempo de Jesucristo. *Rom.* x. 21.

Digitized by Google

jardines *consagrados á los ídolos*, y que ofrecen sacrificios" sobre *altares de* ladrillos, *contra las prohibiciones de mi ley.*

4. Que habitan en los sepulcros *para consultar á los muertos*, y que *para aprender en sueños las cosas futuras*, duermen en los templos de los ídolos;" que comen la carne de cerdo, *prohibida por mí exprésamente*," y *ponen* en sus vasos un licor profano" *para beberle;*

5. Que dicen *sin embargo á los extrangeros que encuentran*: Retírate de mí," no te acerques porque eres inmundo, *creyéndose ellos mismos muy santos;" pero se engañan*, pues ellos serán *como* humo en el dia de mi furor; un fuego siempre encendido *los devorará eternamente*,"

6. Porque *su pecado* está escrito delante de mis ojos: no callaré, sino les daré y recompensaré *como merecen, y derramaré* en su seno *los males de que son dignos.*

7. *Castigaré* vuestras iniquidades, y júntamente las de vuestros padres" que sacrificaron" sobre los montes, dice el Señor, y me deshonraron sobre las colinas *adorando vanos ídolos;* yo derramaré en su seno una pena proporcionada á sus antiguas culpas."

8. Esto dice el Señor *no obstan-*

4. Qui habitant in sepulchris, et in delubris idolorum dormiunt: qui comedunt carnem suillam, et jus profanum in vasis eorum.

5. Qui dicunt: Recede à me, non appropinques mihi, quia immundus es: isti fumus erunt in furore meo, ignis ardens tota die.

6. Ecce scriptum est coram me: non tacebo, sed reddam et retribuam in sinum eorum

7. Iniquitates vestras, et iniquitates patrum vestrorum simul, dicit Dominus, qui sacrificaverunt super montes, et super colles exprobraverunt mihi, et remetiar opus eorum primum in sinu eorum.

8. Haec dicit Dominus: Quo-

℣ 3. Hebr. y que *les* queman incienso. El Judío incrédulo en tiempo de Jesucristo no estaba ya sujeto á la grosera idolatría de sus padres; pero sí á la idolatría espiritual, que consiste en adorar su propia concupiscencia, cuyo ministro y cómplice deseaba fuese el Mesías que se imaginaba, y en confiar en sus obras, cuyo mérito atribuia á sus propias fuerzas.

℣ 4. El hebreo se supone que significa *et in monumentis;* parece que los Setenta leyeron *et in cavernis*: en las cuévas consagradas á los falsos dioses.

Ibid. Véase el cap. XI. ℣ 7. del Levítico.

Ibid. El caldo de esta carne. El hebreo dice *frustum*; los Rabinos prefieren la leccion que adoptó la Vulgata.

℣ 5. Se lée en el hebreo: *Accede ad te*, acaso por *Accede ultrà*, en vez de *Recede illuc.* Semejante expresion se halla en el Génesis XIX. 9.

Ibid. Se lée en el hebreo *sanctificavit te*, acaso por *sanctus sum.* La partícula *sed*, se une al miembro siguiente.

Ibid. El verbo *erunt* no está expreso en el hebreo, y acaso convendria leer *ascendit*, en lugar de *isti*, en este sentido: pero el humo de mi enojo se levanta de mis narices, y mi fuego abrasará todo el dia. La expresion hebrea puede significar igualmente *in ira mea, ó de naribus meis.* Véase el libro 2. de los Reyes, XXII. 9.

℣ 7. Se lée en el hebreo *vestras* y *vestrorum*, por *eorum*: sus iniquidades y las iniquidades de sus padres.

Ibid. Hebr. que han quemado incienso.

Ibid. Lit. en su seno una pena proporcionada á sus extravíos.

Digitized by Google

modo si inveniatur granum in botro, et dicatur: Ne dissipes illud, quoniam benedictio est: sic faciam propter servos meos, ut non disperdam totum.

9. Et educam de Iacob semen, et de Iuda possidentem montes meos: et hereditabunt eam electi mei, et servi mei habitabunt ibi.

10. Et erunt campestria in caulas gregum, et vallis Achor in cubile armamentorum populo meo qui requisierunt me.

11. Et vos, qui dereliquistis Dominum, qui obliti estis montem sanctum meum, qui ponitis Fortunae mensam, et libatis super eam.

12. Numerabo vos in gladio, et omnes in caede corruetis: pro eo quòd vocavi, et non respondistis: locutus sum, et non audistis: et faciebatis malum in oculis meis, et quae nolui, elegistis.

13. Propter hoc haec dicit Dominus Deus: Ecce servi mei comedent, et vos esurietis: ecce servi mei bibent, et vos sitietis:

14. Ecce servi mei laetabuntur, et vos confundemini: Ecce servi mei laudabunt prae exultatione cordis, et vos clamabitis prae dolore cordis, et prae contritione spiritus ululabitis.

15. Et dimittetis nomen vestrum in iuramentum electis meis: et interficiet te Dominus

te: Como cuando se halla un buen grano en un racimo ágrio, se dice: No lo desperdicies, porque es bendicion *de Dios;* así en favor de mis siervos *Abraham, Isaac y Jacob,* no exterminaré entéramente *á Israel*;

9. *Sino* haré salir de Jacob una posteridad *fiel*, y de Judá al que posea mis montes: y mis elegidos serán los herederos *de esta tierra*, y mis siervos habitarán allí *con toda seguridad.*

10. Las *fértiles*" campiñas servirán de rediles á los rebaños, y el valle de Acor, de albergue á los bueyes de mi pueblo, de los que me habrán buscado *permaneciendo fieles á mí.*

11. Y á vosotros que abandonasteis al Señor, que olvidasteis mi santo monte, que erigis un altar á la fortuna, y ofreceis sobre él sacrificios de licores;"

12. Os haré pasar" uno despues de otro al filo de la espada, y todos pereceréis en esta carnicería; porque yo he llamado, y no habeis respondido; yo he hablado, y no habeis oido; habeis hecho el mal en mi presencia, y escogido lo que yo no queria. *Prov.* I. 24. *Infr.* LXVI. 4. *Jer.* VII. 13.

13. Por tanto, esto dice el Señor Dios: Mis siervos comerán, y vosotros tendreis hambre; mis siervos beberán, y vosotros tendreis sed;

14. Mis siervos se alegrarán, y á vosotros os cubrirá la confusion; mis siervos prorrumpirán en cánticos de alabanza en el gozo de su corazon, y vosotros daréis gritos en la amargura de vuestra alma, y ahullidos en la afliccion de vuestro espíritu;

15. Vosotros dejareis vuestro nombre cubierto de execracion respecto de mis elegidos; *de manera que el ma-*

℣ 10. Hebr. *la llanura de* Saron, *llano fértil del otro lado del Jordan*, servirá de parque á las ovejas; y el valle de Acor, *fértil tambien de este lado del Jordan*, será el lugar en que descansará el buey. La fertilidad de esta llanura y de este valle podria ser la imágen de las bendiciones espirituales prometidas al pueblo nuevo, al Israel de Dios.

℣ 11. Hebr. dif. que poneis una mesa al ejército *del cielo*, y que ofreceis libaciones á la tropa *de los dioses celestiales.* Dif. que poneis una mesa á Gad, y ofreceis libaciones á Meni. Algunos creen que *Gad* designa al sol, y *Meni* la luna, y que ambos son los dioses de la buena fortuna.

℣ 12. La palabra hebrea traducida por *numerabo*, hace alusion al nombre de la diosa *Meni*, de quien se acaba de hablar.

Digitized by Google

ser mal para cualquiera será parecerse á vosotros, porque el Señor Dios os hará perecer, y dará á sus siervos un nombre diverso *del que habeis tenido.*

Deus, et servos suos vocabit nomine alio.

16. Cualquiera que sobre la tierra sea bendito bajo ese nombre, recibirá la bendicion del Dios de la verdad;" y el que sobre la tierra jurare, jurará en nombre del Dios de la verdad," porque entónces *se enmendarán todos los errores,* las anteriores aflicciones" se olvidarán, y desaparecerán de mis ojos;

16. In quo qui benedictus est super terram, benedicetur in Deo amen: et qui iurat in terra, iurabit in Deo amen: quia oblivioni traditae sunt angustiae priores, et quia absconditae sunt ab oculis meis.

Inf. LXVI. 22. *Apoc.* XXI. 1.

17. Porque he aquí voy á criar nuevos cielos y nueva tierra; y todo lo que ántes fué *causa de afliccion,* se borrará de la memoria sin que vuelva á recordarse.

17. Ecce enim ego creo caelos novos, et terram novam: et non erunt in memoria priora, et non ascendent super cor.

18. Pero vosotros os alegraréis y gozaréis eternamente en las cosas que voy á criar, porque yo haré á Jerusalen ciudad de contento, y *llenaré* de gozo á su pueblo.

18. Sed gaudebitis et exultabitis usque in sempiternum in his, quae ego creo: quia ecce ego creo Ierusalem exultationem, et populum eius gaudium.

19. Yo tendré mis delicias en Jerusalen, me gozaré en mi pueblo, y ya no se oirán en él la voz del llanto, ni los clamores del dolor."

19. Et exultabo in Ierusalem, et gaudebo in populo meo: et non audietur in eo ultrà vox fletûs et vox clamoris.

20. Ya no habrá allí niño *cuya vida sea* de pocos dias, ni viejo que no llene su edad, *y cuya sabiduría no corresponda á sus años,* porque el niño *no* morirá *sin llegar á la edad* de cien años, y el pecador centenario será maldito, *y excluido de la ciudad santa, cuyos ciudadanos vivirán arreglados y por largo tiempo."*

20. Non erit ibi amplius infans dierum, et senex qui non impleat dies suos: quoniam puer centum annorum morietur, et peccator centum annorum maledictus erit.

℣ 16. Hebr. Y todos los que serán benditos en la tierra, recibirán la bendicion en nombre del Dios de la verdad, ó del verdadero Dios.

Ibid. Este es el sentido del hebreo. *Amen* en hebreo significa *verdad.* Podria traducirse tambien: en nombre del verdadero Dios.

Ibid. Hebr. dif. las antiguas hostilidades.

℣ 17.–19. Bajo semejantes símbolos describe San Juan la felicidad eterna de los elegidos de Dios. *Apoc.* XXI. 1.–4.

℣ 20. O: No se verá allí niño que solo viva pocos dias, ni viejo que no llene el número de sus años; porque *muriendo en la justicia, conseguirán una vida eterna.* El jóven *que* morirá *en gracia, no será ménos feliz que el que llegue á la edad* de cien años: y el pecador que los hâya cumplido, *no será ménos* maldito *si muere en su pecado; porque la vejez, digna de respeto, no se toma del número de los años, pues la prudencia del hombre equivale á las canas. Sap.* IV. 8. 9. Ellos fabricarán, &c. Bajo otro punto de vista, este verso podria significar que en la sociedad eterna de los escogidos, no habrá sino hombres perfectos, sin las debilidades de la infancia ó de la vejez. No habrá *niños de pocos dias,* porque la virtud suplirá por la edad, y allí no serán niños aun los que hubiesen salido de este mundo en la edad mas tierna; como por el contrario, el que hubiere vivido en la tierra *hasta cien años* sin la virtud, no será mas que *un niño,* y será precipitado en la muerte eterna. Del mis-

Digitized by Google

21. Et aedificabunt domos, et habitabunt: et plantabunt vineas, et comedent fructus earum.

22. Non aedificabunt, et alius habitabit: non plantabunt, et alius cómedet: secundùm enim dies ligni, erunt dies populi mei, et opera manuum eorum inveterabunt:

23. Electi mei non laborabunt frustra, neque generabunt in conturbatione: quia semen benedictorum Domini est, et nepotes eorum cum eis.

24. Erítque antequam clament, ego exaudiam: adhuc illis loquentibus, ego audiam.

25. Lupus et agnus pascentur simul, leo et bos comedent paleas: et serpenti pulvis panis eius: non nocebunt, neque occident in omni monte sancto meo, dicit Dominus.

21. Edificarán casas, y las habitarán; plantarán viñas, y comerán su fruto.

22. No fabricarán, y otro habitará la casa; ni plantarán, y otro comerá *el fruto*: porque la viña de mi pueblo igualará á la de los *grandes* árboles," y las obras de sus manos serán de larga duracion."

23. Mis elegidos no trabajarán en vano, ni engendrarán hijos que les causen pena, porque ellos serán la raza bendita del Señor, y sus nietos *serán* como ellos

24. Se verá que ántes que clamen *á mí*, yo los oiré; y miéntras hablan yo escucharé *sus ruegos*. *Ps.* xxxi. 5.

25. El lobo y el cordero irán á pacer juntos; el leon y el buey se alimentarán de paja; y la serpiente se mantendrá con polvo: no dañarán ni matarán en mi santo monte, dice el Señor; *en él se gozará una paz perfecta, y se disfrutará completa seguridad.* *Supr.* xi. 6. 7

mo modo no habrá *anciano que no haya llenado sus dias* por sus buenas obras, y el que muera sin ellas será maldito, y no tendrá parte en las eternas bendiciones de los predestinados. Todos, desde la edad mas tierna hasta la mas avanzada, estarán llenos de sabiduría y de buenas obras.

℣ 22. Hebr. lit. del árbol. Los Setenta leyeron del árbol de la vida. La vida de los predestinados será eterna como la de Jesucristo, que es el árbol de la vida de que habla San Juan. *Apoc.* II. 7.

Ibid. Hebr. y mis escogidos gozarán de toda la duracion de las obras de sus manos. No trabajarán en vano, &c. Todas estas expresiones llenas de misterios, deben entenderse en un sentido espiritual y digno de la santidad de la Iglesia, que se forma en el transcurso de los siglos, y será consumada en la eterna bienaventuranza. En la vida presente los elegidos *fabrican*, *plantan*, *trabajan*, y *engendran* dedicándose á su propia santificacion y á la de los otros. En la eternidad *habitarán las casas* que fabricaron, *comerán el fruto de las viñas* que plantaron, *recogerán el premio de sus trabajos*, y disfrutarán el consuelo que deben esperar de los *hijos* que engendraron á Jesucristo, esto es, recibirán la recompensa de sus buenas obras, sin que falte la de una sola. No reconocerán entónces por *hijos* suyos en Jesucristo, sino á los que hayan perseverado en la vida de la gracia, y puedan hacer su alegría y su consuelo. Su *vida* igualará *á la de los árboles*, aun *á la del árbol de la vida*, pues poseerán la vida eterna que la Escritura llama *longitud de dias*, cuya plenitud tiene Jesucristo. Les seguirán *sus obras*, y serán eternas como ellos, esto es, gozarán eternamente la recompensa que les corresponde.

℣ 25. La *serpiente* es el símbolo del demonio; el *polvo* representa á los malvados que serán su eterna presa. El enemigo del hombre no podrá ya *dañar* á los santos, ni por sí mismo, ni por los que hace instrumentos de su furor, á quienes representan *el leon y el lobo*. De los que en la tierra fueron *lobos* crueles ó *leones* feroces, los que perseveraron en el mal, serán arrojados al infierno, y no podrán dañar á los santos ni *darles muerte*: los otros, convertidos por la gracia, *se apacentarán con el cordero*, y *comerán la paja con el buey*, esto es, participarán de la recompensa de los simples fieles y de los ministros evangélicos, segun la parte que hayan tenido en las buenas obras de los unos ó en los trabajos de los otros.

Digitized by Google

CAPITULO LXVI.

Templo y sacrificios de los Judios desechados. Venganzas del Señor contra este pueblo. Sion produce una nacion fiel. El Señor se da á conocer á las gentes. Nueva estirpe que subsistirá eternamente.

Act. VII. 49. XVII. 44.

1. Esto dice el Señor: El cielo es mi trono, y la tierra la peana de mis piés: ¿qué casa será la que me edifiqueis, y dónde me daréis un lugar de reposo?

1. Haec dicit Dominus: Caelum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum: quae est ista Domus, quam aedificabitis mihi? et quis est iste locus quietis meae?

2. Mi mano ha criado todas estas cosas, y ellas existen porque ya las he hecho, dice el Señor." *Siendo pues el Criador universal, y no teniendo necesidad de nadie,* ¿en quién pondré los ojos, sino en el pobrecillo, en el corazon contrito, y en el que teme mis palabras? *Esto miraré, y no la magnificencia de vuestro templo, ni la multitud de vuestros sacrificios que no puedo ya sufrir.*

2. Omnia haec manus mea fecit, et facta sunt universa ista, dicit Dominus, ad quem autem respiciam, nisi ad pauperculum, et contritum spiritu, et trementem sermones meos?

3. El que sacrifica un buey *entre vosotros, es para mí, por la mala disposicion de su corazon*, como el que matara á un hombre;" el que sacrifica un cordero, es como si descabezase un perro; el que me hace una ofrenda," es como si *me* ofreciese la sangre de un cerdo;" y el que se acuerda de quemar incienso *en mi honor*," es como" el que honra á un ídolo. *En efecto*, ellos han tomado placer, y se han acostumbrado á *todas* es-

3. Qui immolat bovem, quasi qui interficiat virum: qui mactat pecus, quasi qui excerebret canem: qui offert oblationem, quasi qui sanguinem suillum offerat: qui recordatur thuris, quasi qui benedicat idolo. Haec omnia elegerunt in viis suis, et in abominationibus suis anima eorum delectata est.

† 2. Hebr. lit. Mi mano hizo todas estas cosas, y *al punto* fueron, dice el Señor. Mas hé aquí en quien pondré los ojos, en el pobre, &c. O segun los Setenta: Mi mano ha hecho todas estas cosas, y ellas son mias, dice el Señor. Ellos leyeron en el segundo miembro la palabra *mihi*, que parece se quitó de él.

† 3. Acaso en lugar de *virum*, convendría léer en el original *hircum silvestrem*: el que sacrifica un buey es como el que matara un macho de cabrío silvestre. El animal de que aquí se habla y que se encuentra nombrado solo cuatro veces en el texto hebreo de la Biblia, no es el macho de cabrio ordinario de que se usaba en los sacrificios, sino segun su pronunciacion, el que los latinos llaman TAXO, en español *tejon*.

Ibid. Esto es, el que me ofrece flor de harina.

Ibid. La palabra *offerat* no está expresa en el hebreo; pero es probable que los copistas omitieran esta ú otra semejante que pudiera unirse á *sanguinem*: acaso seria el verbo *bibam*.

Ibid. Hebr. dif. el que quema incienso *delante de mí*.

Ibid. La palabra *quasi*, repetida cuatro veces, no está expresa en el hebreo. Los Setenta la ponen á lo ménos en las tres últimas frases, y si falta en la primera, es omision visible de los copistas. En el hebreo el sentido hace que se subentienda,

Digitized by Google

tas cosas, *exprésamente prohibidas en mi ley*, y su alma se ha deleitado en sus abominaciones *que aborrezco.*"

4. Unde et ego eligam illusiones eorum: et quae timebant, adducam eis: quia vocavi, et non erat qui responderet: locutus sum, et non audierunt: feceruntque malum in oculis meis, et quae nolui elegerunt.

4. Por eso yo me complaceré en mofarme de ellos," y haré que les sobrevenga lo que temen, porque he llamado, y nadie me ha respondido; he hablado, y no me han oido; sino que han hecho el mal delante de mis ojos, y han querido lo que yo reprobaba,

Prov. I. 24. *Sup.* LXV. 12. *Jer.* VII. 13.

5. Audite verbum Domini, qui tremitis ad verbum eius: dixerunt fratres vestri odientes vos, et abjicientes propter nomen meum: glorificetur Dominus, et videbimus in laetitia vestra: ipsi autem confundentur.

5. Escuchad la palabra del Señor, los que temblais al oirla:" vuestros, hermanos que os aborrecen y desprecian por mi nombre, dijeron: Manifieste el Señor su gloria *en vosotros*, y le reconocerémos en vuestra *libertad y* alegría: *el Señor manifestará su gloria, y os dará el gozo que os ha prometido, y que quieren quitaros vuestros enemigos,*" y ellos serán cubiertos de confusion *dentro de poco tiempo.*

6. Vox populi de civitate, vox de templo, vox Domini reddentis retributionem inimicis suis.

6. *Pues yo escucho* la voz de un pueblo *furioso" que resuena en medio* de la ciudad *de Jerusalen en que se ha introducido*, una voz *que viene* del templo; voz del Señor que da el pago *merecido* á sus enemigos *los Judíos pérfidos.*

7. Antequam parturiret, peperit: antequam veniret partus eius, peperit masculum.

7. *Verdad es que arruinándolos el Señor, destruye un pueblo que amó mucho; pero se consolará de tal pérdida con la multitud de los hijos que la nueva Sion acaba de darle de una vez, y sin dolor alguno; porque* ella ha parido ántes que llegase el tiempo de su parto; ella ha dado á luz un hijo varon ántes del tiempo en que debia nacer."

8. Quis audivit umquam tale?

8. ¿Quién oyó jamas cosa seme-

℣ 3. Hebr. dif. Pero sin embargo, ellos han elegido *permanecer en* sus caminos, y su alma se ha complacido en sus abominaciones. Los Judios incrédulos no comprendiendo que Jesucristo vino á poner fin á los sacrificios legales, permanecieron confiando en ellos, cuando Dios no se los pedia, y su corrupcion los hacia abominables.

℣ 4. Hebr. Y yo elegiré *castigar sus caminos* y sus prácticas *supersticiosas y criminales.* Acaso en lugar de *eligam* convendria leer *exardescam*: yo me encenderé en ira contra sus prácticas *que se me han hecho odiosas.*

℣ 5. Este texto entendido de los discípulos de Jesucristo, podria significar á la letra: Vosotros, que temblais delante de su Verbo, *delante de su Hijo que es su Verbo.* *Ibid.* Hebr. dif. Vuestros hermanos, &c. os han dicho: Manifieste el Señor su gloria *librándoos de la humillacion.* Pero él se manifestará colmándeos de alegria, y en cuanto á aquellos, &c.

℣ 6. Hebr. una voz tumultuosa.

℣ 7. Hebr. Antes de haber sentido los dolores del parto. El hijo varon nacido

Digitized by Google

jante? ¿Quién vió cosa que se parezca? ¿La tierra produce en un solo dia *su fruto*?" ¿Y todo un pueblo se engendra á un tiempo? *No sin duda.* Sin embargo, Sion estuvo de parto, y dió á luz sus hijos *de una vez.*

9. *No os cause admiracion, ella es mi esposa*; ¿acaso yo que hago á los demas fecundos, no seré fecundo yo mismo, dice el Señor? ¿Yo que doy sucesion á los otros seré estéril? dice el Señor vuestro Dios.

10. Alegraos *pues*, con *la nueva* Jerusalen, *mi esposa*; regocijaos con ella, todos los que la amais, rebosad en su compañia de gozo, todos los que por ella llorais, *y os afligís de sus males*,

11. Para que chupeis de sus pechos la leche de sus consuelos, y halleis abundancia de delicias en la gloria que por todas partes la rodea," *y de la cual participaréis los que la habeis acompañado en su dolor.*

12. Porque esto dice el Señor: Yo voy á hacer correr sobre ella como un rio de paz; yo derramaré sobre ella la gloria" de las naciones como un torrente que sale de madre; vosotros mamaréis su leche, seréis llevados junto á su pecho, y acariciados sobre sus rodillas."

13. Como una madre acaricia" á su pequeño hijo, así yo os consolaré, y vosotros hallaréis vuestra paz" en Jerusalen.

14. Veréis *todo esto*, y vuestro corazon se alegrará, vuestros huesos se vivificarán como la yerba *que seca, de nuevo reverdece*; y el Señor hará conocer su mano *poderosa* en favor de

et quis vidit huic, simile? numquid parturiet terra in die una? aut parietur gens simul, quia parturivit et peperit Sion filios suos?

9. Numquid ego, qui alios parere facio, ipse non pariam, dicit Dominus? si ego, qui generationem ceteris tribuo, sterilis ero, ait Dominus Deus tuus?

10. Laetamini cum Ierusalem, et exultate in ea omnes qui diligitis eam: gaudete cum ea gaudio universi, qui lugetis super eam

11. Ut sugatis, et repleamini ab ubere consolationis eius: ut mulgeatis, et deliciis affluatis ab omnimoda gloria eius.

12. Quia haec dicit Dominus: Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, et quasi torrentem inundantem gloriam Gentium, quam sugetis: ad ubera portabimini, et super genua blandientur vobis.

13. Quomodo si cui mater blandiatur, ita ego consolabor vos, et in Ierusalem consolabimini.

14. Videbitis, et gaudebit cor vestrum, et ossa vestra quasi herba germinabunt, et cognoscetur manus Domini servis eius, et indignabitur inimicis

repentinamente del seno de Sion, representa al pueblo cristiano lleno de fuerza y de celo en los primeros dias de la Iglesia.

℣ 8. Hebr. ¿se produce en un dia todo un pais?

℣ 11. Dif. y segun el hebreo: A fin que mameis de su pecho la leche de sus consuelos, y quedeis satisfechos; saqueis de su seno las delicias, y os llenais de alegria por el resplandor de su gloria.

℣ 12. Se lée en el hebreo *gloriam*, acaso por *multitudinem*.

Ibid. Hebr. dif. mamaréis de sus pechos, seréis llevados en sus brazos, y gustaréis las delicias sobre sus rodillas. El pronombre *quam*, no está en el hebreo; pero sí la conjuncion *et*; en lugar de *ad ubera*, se lée *ad latus*; y como hay mucha semejanza entre las palabras hebreas que significan *uber* y *latus*; es probable que segun la leccion primitiva el sentido era: *mamaréis de su pecho, seréis llevados á su lado.*

℣ 13. Hebr. consuela.

Ibid. Lit. vuestro consuelo.

Digitized by Google

suis.

15. Quia ecce Dominus in igne veniet, et quasi turbo quadrigae eius: reddere in indignatione furorem suum, et increpationem suam in flamma ignis:

16. Quia in igne Dominus dijudicabit, et in gladio suo ad omnem carnem, et multiplicabuntur interfecti à Domino,

17. Qui sanctificabantur, et mundos se putabant in hortis post ianuam intrinsecùs, qui comedebant carnem suillam, et abominationem et murem: simul consumentur, dicit Dominus.

18. Ego autem opera eorum, et cogitationes eorum: venio ut congregem cum omnibus gentibus et linguis: et venient et videbunt gloriam meam.

19. Et ponam in eis signum, et mittam ex eis, qui salvati fuerint, ad Gentes in mare, in Africam, et Lydiam tendentes sagittam: In Italiam et Graeciam, ad insulas longè, ad eos,

sus siervos, y descargará su enojo sobre sus enemigos.

15. Porque el Señor vendrá en medio del fuego, y su carro *será* como la tempestad, para derramar su indignacion y su furor," y *para ejercer* su venganza entre las llamas.

16. El Señor vendrá rodeado de fuego y armado de su espada para juzgar á toda carne; el número de los que serán muertos por el Señor, se multiplicará *hasta lo infinito.*

17. *Entónces* los que creian santificarse y purificarse *por los impíos sacrificios que ofrecian á sus ídolos* en sus jardines, cerrando tras sí la puerta" los que comian la carne del cerdo y de los ratones," y *hacian* otras abominaciones semejantes, perecerán todos juntos, dice el Señor.

18. Mas yo vengo para recoger todas sus obras y todos sus pensamientos, y para juntarlos *á ellos mismos* con todos los pueblos de cualquiera país é idioma *que puedan ser, para recompensar á cada uno segun merece*; y *todos* vendrán *á mi presencia*, y verán mi gloria."

19. Yo levantaré entre ellos un estandarte, y enviaré á los que se hubieren salvado" hácia las naciones *que habitan* al otro lado de los mares en la Africa, en la Lydia, *pueblos*, armados de flechas: en la Italia y en

✝ 15. Hebr. dif. para derramar su ira con un ardor que abrase. La misma palabra hebrea puede significar *furor* y *aestus*; y la palabra siguiente significa simplemente *ira*, de manera que las dos expresiones corresponden á las del miembro siguiente, *reddere in aestu iram suam, et increpationem suam in flamma ignis.*

✝ 17. En lugar de *post ianuam*, S. Gerónimo habia traducido *post unam*. El hebreo dice *post unum*. El caldeo *unus post unum*, uno despues de otro. Se lée en el hebreo literálmente *et purificantes se in hortis post unum in medio*; lo cual puede entenderse de las purificaciones frecuentes que usaban los fariseos en tiempo de Jesucristo.

Ibid. El cerdo y el raton ó rata, eran impuros segun la ley. *Levit.* xi. 7. 29.

✝ 18. Muchos traducen el hebreo: En cuanto á mí, *yo conozco* sus obras y sus pensamientos; mas he aquí el tiempo en que voy á reunir todos los pueblos de todos los idiomas, *y conocerán al Señor*; vendrán á mí y verán mi gloria. En el hebreo se lée *veniens* (en terminacion femenina) *ad congregandum*, y se ignora á quien se refiere el participio, por lo que puede presumirse que la leccion primitiva era *video et congregabo:* Veo sus obras y sus pensamientos, y voy á reunir &c.

✝ 19. Hebr. dif. Entónces yo pondré sobre ellos, *sobre estos hombres incrédulos*, una señal que los distinga; y entre los que se habrán salvado de en medio de ellos, escogeré hombres que enviaré hácia las naciones &c. Estos enviados son evidentemente los apóstoles, y el signo que distingue á los Judíos incrédulos es la proteccion milagrosa que los conserva dispersos entre las naciones hace mas de diez y siete siglos.

Digitized by Google

la Grecia, en las islas remotas," hácia aquellos que nunca han oido hablar de mí, y que no han visto mi gloria; y *los que enviaré á esos diversos paises* anunciarán mi gloria á los gentiles.

quì non audierunt de me, et non viderunt gloriam meam. Et annunciabunt gloriam meam Gentibus,

20. Y harán venir *á vuestro pais* á todos vuestros hermanos *que reunirán* de todas las naciones, *y os los ofrecerán* como un presente para el Señor, *haciéndolos venir* en caballos, en carros, en literas, en mulas y en carretas" á mi monte santo de Jerusalen, dice el Señor, como cuando los hijos de Israel llevan en un vaso limpio" una ofrenda al templo del Señor *con pompa y alegría.*

20. Et adducent omnes fratres vestros de cunctis Gentibus domum Domino in equis, et in quadrìgis, et in lectícis, et in mulis, et in carrùcis, ad montem sanctum meum Ierusalem, dicit Dominus, quomodo si inserant filii Israël munus in vase mundo in domum Domini.

21. Y yo escogeré de entre ellos para hacer sacerdotes y levitas, dice el Señor,"

21. Et assumam ex eis in sacerdotes, et levitas, dicit Dominus:

Supr. LXV. 17.

22. Porque como los nuevos cielos y la nueva tierra que voy á criar, subsistirán siempre delante de mí," dice el Señor, así vuestro nombre y vuestra descendencia subsistirá *etérnamente, ó siervos mios, á quienes yo escogí.*

Apóc. XXI. 1.

22. Quia sicut caeli novi, et terra nova, quae ego facio stare coram me, dicit Dominus: sic stabit semen vestrum, et nomen vestrum.

23. A las calendas (*ó fiestas de los dias primeros*) se substituirán otras calendas, y al sábado otro sábado:" en-

33. Et erit mensis ex mense, et sabbatum ex sabbato: veniet omnis caro ut adoret

℣ 19. Hebr. hácia las naciones, hácia Társis, *en Cilicia, al norte*, hácia Ful, *ó acaso Fut, próximo á la Etiopia, al sur*, y Lut *situado del mismo lado, cuyos pueblos son* hábiles en manejar el arco (*Jerm.* XLVI. 9.); hácia Tubal *que algunos creen es la Iberia al lado del mar Caspio, al oriente;* hácia Jaban, *que es la Jonia al occidente*, y hácia las islas *mas* remotas *del Mediterráneo, esto es, las provincias de Europa.*

℣ 20. Algunos traducen el hebreo: y sobre dromedarios. Todo lo que se dice aquí del modo con que estos pueblos serán llevados al Señor, muestra la dulzura y el atractivo poderoso de la gracia que debia atraer á los pueblos y conducirlos á la Iglesia; la virtud de los milagros, que llamando su atencion los convertian, y la eficacia del martirio, que terminando su vida y acabando de purificarlos, apresuraba su entrada en la Jerusalen celestial.

Ibid. Era costumbre entre los Judíos llevar al templo en ceremonia las primicias de los frutos. *Deut.* XXVI 1 *et seqq.*

℣ 21. Yo tomaré aun de entre ellos, *aun de entre esos extrangeros que se han hecho vuestros hermanos* para *hacerlos* sacerdotes y levitas, dice el Señor. Aquí se ve el sacerdocio de la ley nueva bien claro con exclusion del sacerdocio de la ley antigua que estaba ceñido á la familia de Leví y á la descendencia de Aaron. Ya no hay distincion de familia, ni prerogativas de una descendencia particular. El Señor escogerá á sus sacerdotes y sus levitas entre los extrangeros mismos que habrá convertido y traido á su Iglesia En vano el judío incrédulo se agita por eludir el sentido de una profecia tan clara. En el hebreo se lée *in levitas*, por *et levitas.*

℣ 22. Los nuevos cielos y la nueva tierra pueden representar aquí el nuevo mundo espiritual criado por Jesucristo, cuyos cielos son los apóstoles y demas ministros del Evangelio, y cuya tierra es el pueblo fiel.

℣ 23. Hebr. dif. De mes en mes, y de sábado en sábado, toda carne vendrá &c. A las fiestas y sábados de la sinagoga, han sucedido en la Iglesia cristiana el descanso del domingo, y las fiestas principales señaladas como la de los Judíos en ciertos meses.

Digitized by Google

coram facie mea, dicit Dominus.

24. Et egredientur, et videbunt cadavera virorum, qui praevaricati sunt in me: vermis eorum non morietur, et ignis eorum non extinguetur: et erunt usque ad satietatem visionis omni carni.

tónees vendrá toda carne *á postrarse* para adorar delante de mí, dice el Señor.

24. Y *los que habitan en Jerusalen* saldrán para ver los cadáveres de los que han violado mi ley," *y los tormentos con que estos serán castigados; tormentos terribles en medio de los cuales*, su gusano no morirá, y su fuego no se extinguirá jamas," y estarán expuestos *á la vista*, hasta saciar los ojos de todos los hombres *con el triste espéctaculo de su espantoso suplicio."* *Marc.* IX. 45.

℣ 24. Dif. de los que se han hecho culpables *y que se han rebelado* contra mí. Esto es, verán fuera de la Iglesia á los Judíos incredulos arrojados y dispersos sobre la faz de la tierra, como cuerpos sin vida.

Ibid. Jesucristo mismo explica esto de las penas del infierno en que los remordimientos de los condenados son como un gusano que los roe interiórmente, y que no muere, y en que el fuego que sin consumirlos los atormonta no se apaga. *Marc.* IX. 45. y 47.

Ibid. Hebr. Y ellos serán un objeto *de horror* y de disgusto para toda carne.

INDICE DE LAS MATERIAS

CONTENIDAS EN ESTE DECIMO-TERCIO TOMO.

ISAÍAS.

PAG.

Prefacio general sobre los Profetas..... 3
Disertacion ó instruccion para la inteligencia de los Profetas.... 30
Prefacio sobre Isaias..... 119
Disertacion sobre los sesenta y cinco años de que habla la profecía del capítulo VII. de Isaías..... 149
Disertacion sobre estas palabras de Isaías: *Una vírgen concebirá y parirá un hijo, y será llamado su nombre* EMMANUEL. *Isai.* VII. 14..... 158
Disertacion sobre la profecía del capítulo XVIII. de Isaias..... 172
Disertacion sobre la hermosura de Jesucristo, con motivo de estas palabras de Isaías: *No tiene brillo ni hermosura; le vimos, y no atraía nuestras miradas. Isai.* LIII. 2..... 181

CAPITULO I. *Ingratitud de los hijos de Israel. Amenazas de la venganza del Señor contra ellos. Se les exhorta á la penitencia. Reprensiones y amenazas contra Jerusalen. Restablecimiento de esta ciudad*..... 193
CAP. II. *Gloria de Jerusalen; las naciones vienen á esta ciudad á adorar al Señor. Reprobacion de la casa de Jacob. Humillacion de los soberbios. Dios solo es exaltado*..... 197
CAP. III. *Desolacion de Judá y de Jerusalen. Reprensiones del Señor contra los príncipes de su pueblo. El condena el orgullo y lujo de los hijos de Sion*..... 200
CAP. IV. *Continúa la desolacion de Judá. Gérmen del Señor glorioso. Restos de Israel salvados*..... 204
CAP. V. *Ingratitud de los hijos de Israel. El Señor toma á la casa de Judá por juez entre él y la casa de Israel. Ma-*

Digitized by Google

les de que serán agobiados los hijos de Israel. Enemigos que Dios suscitará contra ellos 209
CAP. VI. *Isaías ve la gloria del Señor, quien le envia á llevar su palabra á los hijos de Israel y de Judá; le anuncia el endurecimiento de ellos y las diferentes revoluciones que han de experimentar* 210
CAP. VII. *Los reyes de Siria y de Israel se ligan contra Jerusalen. No conseguirán su designio. Una Virgen dará á luz un hijo que se llamará Emmanuel. Calamidades que caerán sobre Judá.* 212
CAP. VIII. *Hijo que debe nacer á Isaías. Destruccion próxima de Israel y de Siria. Destruccion de Judá. Vanos esfuerzos de sus enemigos. El Señor se hace una piedra de escándalo para las dos casas de Israel y de Judá. Desolacion del reino de las diez tribus* 217
CAP. IX. *Primeros golpes que sufre la casa de Israel. Es librada la casa de Judá. Reinado del Mesías. Males que amenazan á Israel* 221
CAP. X. *Continuacion de las amenazas contra Israel. Assur será exterminado: los restos de Israel se convertirán al Señor. Marcha de Assur; su derrota* 225
CAP. XI. *Renuevo del tronco de Jessé; las naciones vienen á él: restos de Israel y de Judá congregados y reunidos* 230
CAP. XII. *Cántico de accion de gracias por la libertad de las dos casas de Israel y de Judá* 233
CAP. XIII. *Ruina de Babilonia por los Medos y Persas* 234
CAP. XIV. *Libertad de los hijos de Jacob. Ruina de Babilonia. Destruccion de los Asirios. Amenazas contra los Filisteos. Promesas á Judá* 238
CAP. XV. *Venganza del Señor contra los Moabitas soberbios. Desolacion y ruina de su pais* 243
CAP. XVI. *Cordero enviado de Moab. Recurso ofrecido á este pueblo. Derrota de Sennaquerib. Nuevo brillo del reinado de Ezequías. Endurecimiento de los Moabitas; su próxima desolacion* 245
CAP. XVII. *Ruina de Damasco. Desolacion de Samaria. Restos de Israel convertidos al Señor. Destruccion de Sennaquerib.* . 348
CAP. XVIII. *Males de la Etiopia que crée al Señor demasiado débil para defender la casa de Judá. El pueblo de Judá libre vendrá á ofrecer sus presentes al Señor* 251
CAP. XIX. *Males con que el Señor afligirá al Egipto. Altar dedicado al Señor en este pais. El Egipto amenazado y libre. Los Egipcios y Asirios unidos en el culto del Señor. Los Israelitas se juntan á ellos* 253
CAP. XX. *Cautiverio de los Egipcios y Etiopes* 257
CAP. XXI. *Ruina de Babilonia. Noche que amenaza á la Idumea. Calamidades que deben venir á la Arabia.* 259
CAP. XXII. *Sitio de Jerusalen por los Asirios. Sobna es depuesto de su empleo, y reemplazado por Eliacim.* 262
CAP. XXIII. *Humillacion y transmigracion de Tiro. Su restablecimiento. Ella consagrará al Señor el fruto de su comercio.* 266
CAP. XXIV. *Calamidades que han de sobrevenir á la Judea. Castigo de sus enemigos. Restablecimiento de Jerusalen.* 270
CAP. XXV. *Cántico de accion de gracias por la libertad de Judá. Castigo de los Moabitas* 274

Digitized by Google

CAP. XXVI. *Cántico sobre la libertad del pueblo de Judá*.... 276
CAP. XXVII. *Castigo del príncipe opresor de los hijos de Israel. Libertad de este pueblo*..... 280
CAP. XXVIII. *Ruina del reino de Efraim. Desolacion de Judá.* 283
CAP. XXIX. *Desolacion de Jerusalen y de Judea. Destruccion de sus enemigos. Restablecimiento de los hijos de Judá*..... 288
CAP. XXX. *Vana confianza de Judea en el socorro de Egipto. Restablecimiento de Judá. Destruccion de sus enemigos*..... 293
CAP. XXXI. *Vana confianza de la Judea en el socorro de Egipto. Libertad de Jerusalen. Destruccion de sus enemigos*..... 299
CAP. XXXII. *Reino de justicia prometido á Judá. Desolacion de la Judea. Su restablecimiento. Ruina de sus enemigos*.... 301
CAP. XXXIII. *Ruina de los enemigos de Judá. Libertad de este pueblo. Gloria de Jerusalen*..... 304
CAP. XXXIV. *Venganza del Señor contra las naciones, y en particular contra la Idumea*..... 309
CAP. XXXV. *Restablecimiento de la Judea. Bienes prometidos á los hijos de Judá*..... 311
CAP. XXXVI. *Sennaquerib marcha contra Judea. Diputacion de Rabsáces á Ezequías. Discursos insolentes de este enviado*.... 313
CAP. XXXVII. *Consternacion de Ezequías. Isaías le tranquiliza. Blasfemias de Sennaquerib. Oracion de Ezequías. Isaías le promete el socorro del Señor. El ángel del Señor extermina el ejército de Sennaquerib*..... 316
CAP. XXXVIII. *Enfermedad de Ezequías. Su curacion milagrosa. Retroceso del sol. Cántico de Ezequías*..... 322
CAP. XXXIX. *Ezequías muestra sus tesoros á los embajadores del rey de Babilonia, y es reprendido por Isaías* 325
CAP. XL. *Libertad de Israel. Voz que se hace oir delante del Señor. Manifestacion del mismo: su grandeza, su poder. Felicidad de los que perseveran en su esperanza*..... 327
CAP. XLI. *Reinado del justo. Sus conquistas. Libertad de Israel. Ruina de Babilonia. Vanidad é impotencia de los ídolos.* 331
CAP. XLII. *Caracteres del libertador de Israel. Felicidad de los pueblos bajo su imperio. Ruina de Babilonia. Libertad de Israel. Ceguedad de este pueblo. Su cautiverio*..... 337
CAP. XLIII. *Conservacion y libertad de Israel. El Señor es Dios. Ruina de Babilonia. Libertad gratuita de Israel*..... 341
CAP. XLIV. *Restablecimiento de Israel. Divinidad del Señor. Vanidad de los ídolos. Reinado de Ciro. Toma de Babilonia. Reedificacion de Jerusalen* 346
CAP. XLV. *Victorias de Ciro. Reinado de la justicia. Libertad de Israel. El Señor es reconocido por las naciones. El solo es el Dios verdadero. Todos los pueblos le reconocerán; todo Israel pondrá en él su gloria* 350
CAP. XLVI. *Ruina de los ídolos de Babilonia. Israel protegido por el Señor, Dios verdadero, cuyos designios se cumplen siempre. Promesa del Libertador* 355
CAP. XLVII. *Ruina de Babilonia. Castigo de su dureza, de su orgullo y falsa sabiduría*..... 358
CAP. XLVIII. *Reprensiones contra Israel. Su libertad gratuita. Promesa del Libertador. Israel libre*..... 360

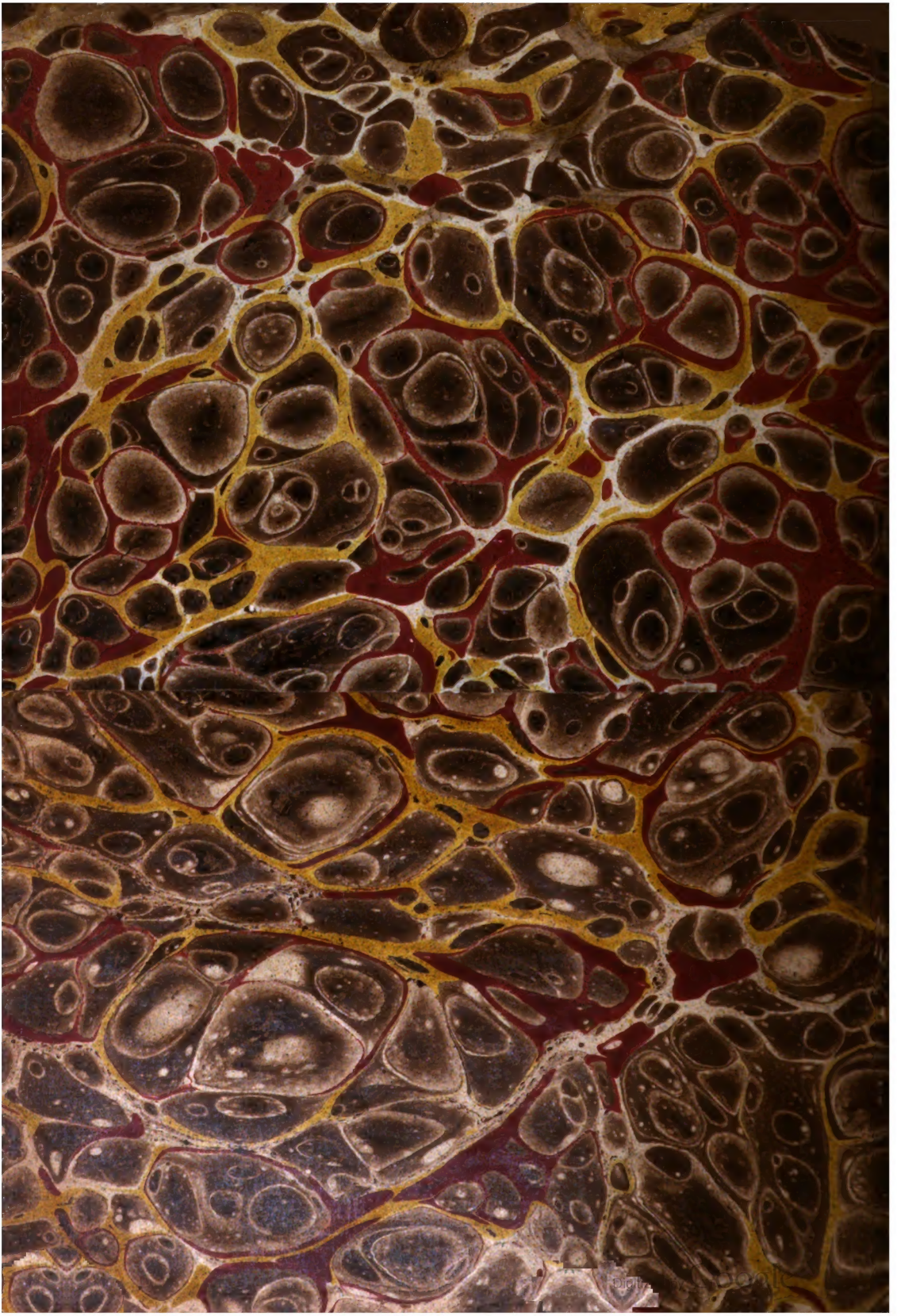
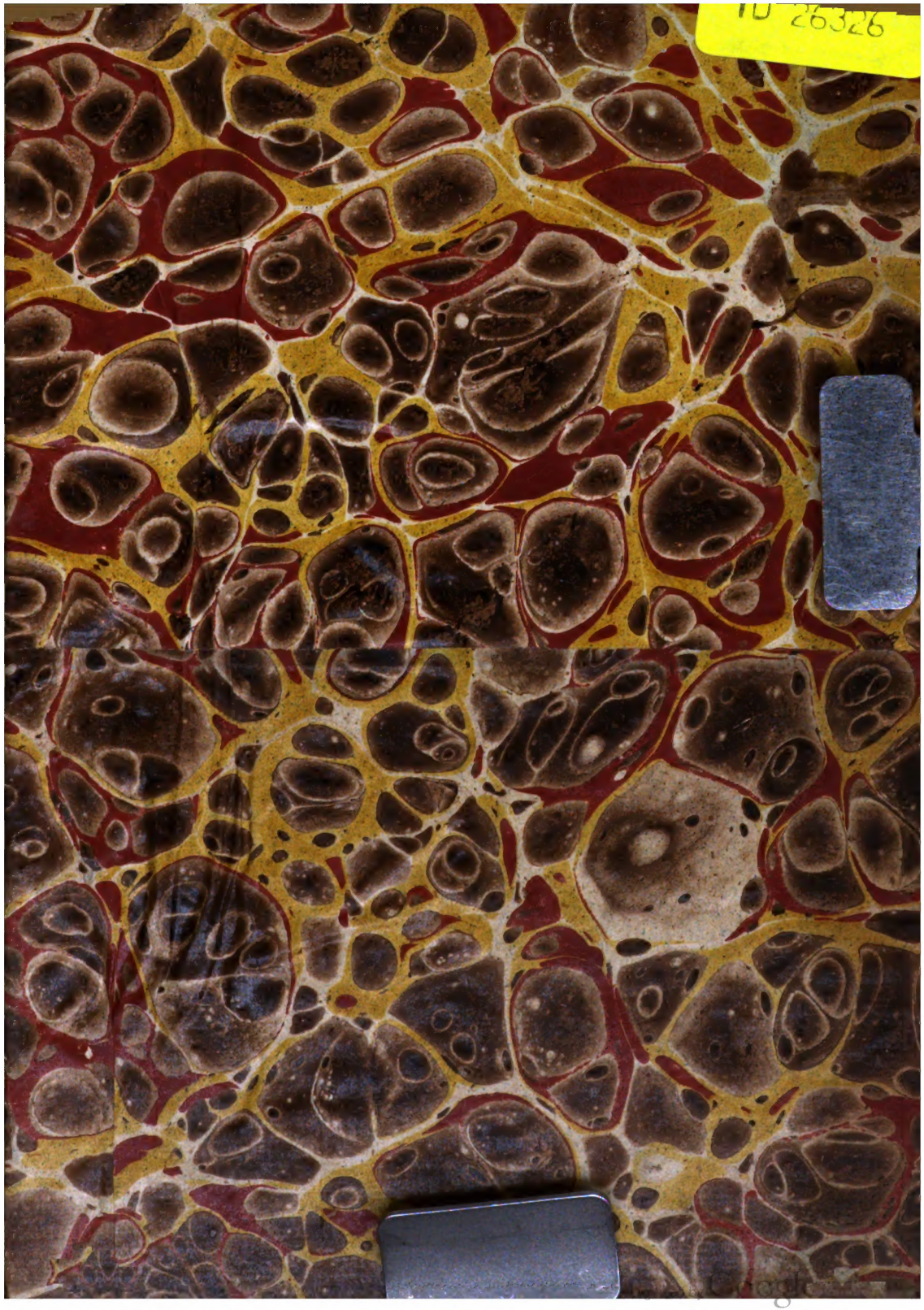
Digitized by Google

CAP. XLIX. *El Mesías desechado por Israel y enviado á las naciones. Libertad de Israel. Llanto de Sion. Su restablecimiento. Ruina de sus enemigos* 364
CAP. L. *Israel vendido por sus iniquidades. Dios es Omnipotente para librarle. El Mesías será injuriado. Ruina de sus enemigos* 368
CAP. LI. *Restablecimiento de Sion. Libertad de Israel. Ruina de sus enemigos. Jerusalen consolada. Sus enemigos humillados.* 370
CAP. LII. *Libertad y reedificacion de Jerusalen. Enviado que anuncia el reinado del Dios de Sion. Atalayas que avisan la vuelta de los hijos de Sion. Gloria y humillacion del Mesías. Las naciones le reconocen* 374
CAP. LIII. *El Mesías desconocido de su pueblo: su nacimiento obscuro: sus humillaciones, pasion y muerte: su nueva vida, larga posteridad y sucesos de su ministerio* 377
CAP. LIV. *Jerusalen restablecida; multitud de sus habitantes; extension de su poder; alianza del Señor con ella; magnificencia de su estructura; vanos esfuerzos de sus enemigos* 380
CAP. LV. *El Señor vuelve á llamar á Israel. Le promete un libertador, á quien se sujetarán las naciones. Nuevos llamamientos á Israel. Su libertad* 383
CAP. LVI. *Preparacion á la salud prometida. Eunucos honrados. Extrangeros reunidos á Israel. Amenazas contra este pueblo. Reprensiones contra sus atalayas y pastores* 385
CAP. LVII. *Infidelidad de Israel. Venganza del Señor. La cólera del Señor se mitigará, y consolará á Israel. Dará la paz á la tierra, y los impíos no tendrán parte en ella* 387
CAP. LVIII. *Israel desconoce su delito. Sus ayunos son infructuosos. Se recomiendan las obras de misericordia. Libertad de Israel. Fidelidad en observar el descanso del Señor* 391
CAP. LIX. *La infidelidad de Israel impide el que se vea libre. Venganza del Señor contra Babilonia y sus aliados. Libertad de Israel* 394
CAP. LX. *Reedificacion de Jerusalen. Vuelta de sus hijos. Las naciones se sujetan á ella. Su gloria, su alegría, sus riquezas y su paz.* 397
CAP. LXI. *Mision del profeta ó mas bien, del Mesías. Conversion y restablecimiento de Israel* 401
CAP. LXII. *Celo del profeta por Jerusalen: gloria de esta ciudad: guardias de sus muros. Paz y restauracion de Israel. Pueblo santo. Ciudad amada* 403
CAP. LXIII. *Vencedor que sale de Idumea cubierto de sangre. Reconocimiento de las misericordias del Señor sobre Israel. Confesion de la infidelidad de este pueblo. Votos por su entera libertad.* 405
CAP. LXIV. *Votos por la libertad de Israel: confesion de su infidelidad: instancias por su restablecimiento* 409
CAP. LXV. *Conversion de los gentiles. Incredulidad de los Judíos. Venganza del Señor. Reliquias salvadas. Bendicion del Señor á sus siervos. Renovacion del mundo. Felicidad de Jerusalen.* 411
CAP. LXVI. *Templo y sacrificios de los Judíos desechados. Venganzas del Señor contra este pueblo. Sion produce una nacion fiel. El Señor se da á conocer á las gentes. Nueva estirpe que subsistirá eternamente* 416

FIN DEL TOMO DECIMOTERCIO.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google